V. I. Lenin



OBRAS COMPLETAS

Tomo 24 de 55

Septiembre de 1913-marzo de 1914

Fondo documental EHK Dokumentu fondoa
Euskal Herriko Komunistak

V.I.LENIN

Obras Completas

TOMO

24

Septiembre de 1913-marzo de 1914

Editorial Progreso
Moscú

Nota de EHK sobre la conversión
a libro digital para facilitar su estudio.
En el lateral de la izquierda aparecerán
los números de las páginas que se corresponde
con las del libro original
OBRAS COMPLETAS, editorial Progreso, Moscú.
El corte de página no es exacto, porque
no hemos querido cortar ni palabras ni frases,
es simplemente una referencia.

Este trabajo ha sido convertido a libro digital
para uso interno y para el estudio e investigación
del pensamiento marxista.

Euskal Herriko Komunistak
http://www.ehk.eus
http://www.abertzalekomunista.net

Redactor responsable M. Kuznetsov
В. И. ЛЕНИН
Полное собрание сочинении
Tom 23
На испанском языке

© Traducción al español. Editorial Progreso. 1984
Impreso en la URSS

VII

PREFACIO

El tomo 24 de las *Obras Completas* de V. I. Lenin comprende los trabajos escritos desde septiembre de 1913 hasta marzo de 1914, en vísperas de la Primera Guerra Mundial, cuando maduraba en el país una crisis revolucionaria. Constituyen la mayor parte del tomo los artículos de Lenin publicados en la prensa bolchevique legal: el periódico *Pravda* y la revista *Prosveschenie.* En esas obras se analizan profund amente las causas socioeconómicas y políticas del crecimiento de una nueva revolución en Rusia, se muestra el papel dirigente de la clase obrera en la nueva etapa de la lucha revolucionaria y está reflejada la lucha del Partido contra los liquidadores, los trotskistas, los bundistas y otros oportunistas y reformistas, por conquistar a las masas y prepararlas para una nueva revolución. En los trabajos que integran el presente tomo recibe un impulso ulterior el programa nacional del Partido Bolchevique.

Las postrimerías de 1913 y comienzos de 1914 se singularizaron por un impetuoso ascenso del movimiento huelguístico en Rusia. A mediados de septiembre de 1913 estalló en Moscú una huelga general de tranviarios, a los que se adhirieron obreros de otras empresas. En total, paralizaron el trabajo en septiembre 80.000 obreros moscovitas. Esa huelga tuvo amplia repercusión en el país. A fines del mismo mes fueron al paro 100.000 obreros de Petersburgo. En octubre y noviembre se extendió por todo el país una ola de huelgas económicas. El movimiento huelguístico abarcó Petersburgo, Moscú, Riga, Kíev, Varsovia, Rostov del Don, Odesa, Yúzovka, Tiflís y otras ciudades. Las huelgas económicas se fundían con las políticas, completándose mutuamente.

VIII

Aumentaron y cobraron vigor la solidaridad de clase y la conciencia del proletariado. Las huelgas obreras fueron tomando amplios vuelos y se acentuó su carácter político. Así, por ejemplo, en noviembre de 1913, en señal de protesta contra el proceso que se siguió a obreros de la fábrica de Obújov, paralizaron el trabajo tan sólo en Petersburgo más de 103.000 personas. El 9 de enero de 1914, aniversario del "Domingo Sangriento", se llevaron a cabo amplias huelgas políticas con la participación de un cuarto de millón de obreros; en el primer semestre de 1914, el movimiento huelguístico contaba con unos 1.500.000 participantes. Los obreros de vanguardia de Petersburgo y Moscú plantearon directamente la necesidad de acciones conjuntas. La clase obrera de Rusia guiada por el Partido Bolchevique actuó como jefe e inspirador del movimiento de liberación a escala nacional, asumiendo la tarea de despertar y cohesionar toda la democracia. El movimiento revolucionario de la clase obrera influyó poderosamente en extensos sectores de los trabajadores, incorporando a la lucha masas de campesinos y soldados.

En la vida política del país prevaleció por su importancia el problema de una nueva revolución democrática burguesa. El crecimiento de la revolución obligaba a generalizar la experiencia de la actividad realizada por el Partido Bolchevique después de la Conferencia de Praga y la Reunión de Cracovia del CC del POSDR con funcionarios del Partido, a determinar las nuevas tareas y esbozar la táctica para el próximo período.

Contribuyó enormemente al cumplimiento de esas tareas la Reunión de Poronin del CC del POSDR, celebrada en septiembre de 1913 bajo la dirección de Lenin, en la que estuvieron representadas las organizaciones partidarias de los mayores centros industriales del país. Por la gran importancia de los problemas examinados y de las resoluciones aprobadas, aquel foro desempeñó prácticamente el papel de conferencia del Partido.

IX

En el Informe del Comité Central, Lenin hizo el balance de la labor del CC en las nuevas condiciones. Destacó que el ascenso del movimiento obrero y el restablecimiento y arreglo exitosos de la labor partidaria en Rusia confirmaban el acierto de la línea trazada por la Conferencia de Praga del Partido y la Reunión de Cracovia del CC del POSDR. El crecimiento y la vigorización de las organizaciones partidarias bolcheviques en las localidades, el rápido descenso de la influencia de los liquidadores en las masas, los éxitos obtenidos por los bolcheviques en las elecciones a la IV Duma, la creación del periódico obrero legal *Pravda,* el alto nivel del movimiento huelguístico: todo esto era fruto del trabajo realizado por el Partido bajo la dirección del Comité Central. Nosotros —señaló Lenin— podemos decir con la conciencia tranquila que hemos cumplido enteramente las obligaciones asumidas.

En la Reunión se planteó de nuevo la necesidad de seguir consolidando las organizaciones del Partido, establecer vínculos más estrechos entre ellas y reforzar la dirección por parte del CC. La Reunión puso de relieve que para lograr la unidad auténtica de la clase obrera era imprescindible consolidar las organizaciones partidarias ilegales, sus vínculos legales y semilegales con las masas, y luchar decididamente contra los mencheviques liquidadores y el Bloque de Agosto liquidador trotskista. Señaló también que las consignas revolucionarias principales del momento actual eran, como antes, las reivindicaciones. revolucionarias fundamentales del programa mínimo bolchevique: república democrática, confiscación de las tierras de los terratenientes y la jornada de trabajo de ocho horas.

En el Comunicado del Comité Central"sobre la Reunión de Poronin se decía: "El camino está trazado. El Partido ha encontrado las formas fundamentales de labor en la actual época de transición. La fidelidad a la vieja bandera revolucionaria ha pasado la prueba y ha sido demostrada en la nueva situación y en las nuevas condiciones de trabajo. El tiempo más difícil ha quedado atrás, camaradas. Llegan tiempos nuevos. Se aproximan acontecimientos de trascendental importancia que decidirán la suerte de nuestra patria. Pues ¡manos a la obra!"

X

Los trabajos incluidos en el presente tomo reflejan la apasionada e intransigente lucha de Lenin contra el oportunismo y el reformismo en el movimiento obrero ruso e internacional, por la pureza de la ideología marxista. En el artículo *Marxismo y reformismo,* con que se inicia el tomo, en *Notas de un publicista* y otras obras se analizan la esencia del reformismo, sus raíces sociales y teóricas. Lenin muestra que el reformismo significa la renuncia al marxismo y su suplantación por la "política social" burguesa; es un engaño de que la burguesía hace víctimas a los obreros, que bajo el capitalismo seguirán siendo invariablemente esclavos asalariados, a pesar de algunas mejoras en su situación. El reformismo, aun cuando es sincero, se convierte de hecho en un instrumento valiéndose del cual la burguesía corrompe y debilita a los obreros. Hay reformistas en todos los países, ya que la burguesía pretende en todas partes corromper a los obreros y convertirlos en dóciles esclavos. "La

experiencia de todos los países —dijo Lenin— muestra que los obreros han salido burlados siempre que se han confiado a los reformistas" (véase el presente volumen, pág. 1). Es preciso por tanto demostrar incansablemente con vivos ejemplos de la realidad todo el daño del reformismo, que *en lugar* de consignas revolucionarias pone a primer plano las demandas de mejoras parciales.

Al desenmascarar la esencia burguesa del reformismo, Lenin no se opuso a la necesidad de que el partido proletario luchase por las reformas, por mejorar la situación de los obreros bajo el capitalismo. Pero conceptuó esas reformas como producto secundario de la lucha de clase, cuya meta principal es la sustitución del capitalismo por el régimen socialista. Los obreros conscientes, que han asimilado la doctrina de Marx, comprenden que cuando existe el capitalismo las reformas no pueden ser duraderas ni serias; las utilizan para desarrollar y ampliar su lucha de clase por la dictadura del proletariado, por el socialismo.

XI

El artículo de Lenin es de palpitante actualidad para la lucha contra los reformistas y los revisionistas contemporáneos, quienes rechazan la lucha de clases, o la reconocen sólo de palabra, predicando de hecho la "teoría" de la colaboración entre las clases, que somete a los obreros a la voluntad de la burguesía. Los revisionistas suplantan la doctrina marxista-leninista acerca de la transformación revolucionaria de la sociedad por la "teoría" del "socialismo democrático", la "teoría" de la integración del capitalismo en el socialismo.

Lenin denominó reformistas rusos a los mencheviques liquidadores, cuyos ataques contra el Partido, destrucción de la disciplina partidaria y prédica de reformismo y de política obrera liberal desorganizaban el movimiento obrero. Los liquidadores fueron una especie de oportunismo internacional, con la particularidad de que, como señalara Lenin, los liquidadores rusos habían asimilado todo lo peor del oportunismo europeo. Los liquidadores lucharon contra la existencia misma del Partido, trataron de liquidar prácticamente su organización ilegal, impugnaron las resoluciones del Partido relativas a las huelgas políticas y por ello conquistaron la cálida aprobación y el apoyo de toda la burguesía rusa. Lenin libró con incesante energía una pugna ideológica contra los mencheviques liquidadores, que habían optado por renunciar a la lucha política, a la hegemonía del proletariado en la revolución, a la defensa de sus intereses vitales, de clase. En los artículos *La burguesía liberal y los liquidadores, Cómo engañan los liquidadores a los obreros, Populismo y liquidacionismo como elementos de desintegración en el movimiento obrero* y otros denunció el liquidacionismo como agente de la burguesía en el movimiento obrero, vehículo de la influencia burguesa sobre el proletariado. Denominó a los liquidadores repugnantes renegados", apóstatas del marxismo (pág. 30).

En su lucha contra los bolcheviques, los liquidadores se valieron de las simpatías y el apoyo de los portavoces del oportunismo internacional, fueron respaldados por los líderes reformistas de la II Internacional. Al ver que el Partido Bolchevique salía vencedor de la lucha contra los liquidadores y otros oportunistas en el movimiento obrero ruso, la dirección de la II Internacional se apresuró a prestarles ayuda.

XII

El 1 (14) de diciembre de 1913 se sometió a examen en una reunión del Buró Socialista Internacional, con el apoyo de la socialdemocracia alemana, la cuestión de los asuntos rusos. En la resolución sobre este particular, formulada por Kautsky, se

proponía a todas las fracciones del movimiento obrero ruso tomar medidas para restablecer la unidad. El Comité Ejecutivo del Buró Socialista Internacional estuvo encargado de convocar una reunión de representantes de todas las fracciones del movimiento obrero de Rusia "para intercambiar opiniones". Al argumentar su resolución, Kautsky declaró que el viejo Partido Socialdemócrata de Rusia "había muerto" y que era necesario restablecerlo. Lenin estuvo indignado por esa declaración de Kautsky, calificó de "cosa monstruosa" su discurso e instó a organizar una campaña de protesta. En una carta a Inessa Armand dijo: "Estamos *por* el intercambio de opiniones, *por* la resolución del BSI (**NB**), pero absolutamente en contra de la **infame** frase de Kautsky. Batirlo por eso sin' cuartel" *{Obras Completas,* t. 48). En los artículos *Sobre las resoluciones del Buró, Una buena resolución y un mal discurso, Los obreros rusos y la Internacional, Un error inadmisible de Kautsky* y *A propósito de una carta de Kautsky,* Lenin desenmascaró a ése y otros representantes del oportunismo internacional, mostrando que eran cómplices y defensores del liquidacionismo e intentaban, bajo la bandera de la "conciliación" de los bolcheviques y los mencheviques, liquidar de hecho el partido marxista revolucionario en Rusia. Reveló en esos trabajos el carácter desorganizador de la actividad de los grupos antipartido, apoyados por los líderes de la II Internacional.

En un ambiente de desarrollo de la crisis revolucionaria en Rusia tuvo una importancia particular la cuestión de reforzamiento del papel dirigente y organizador del partido de la clase obrera, partido de nuevo tipo. Las obras incluidas en este tomo reflejan la actividad de Lenin relacionada con la elaboración de las cuestiones de la teoría y la táctica del Partido Bolchevique y su lucha por consolidar el Partido, por cohesionar la clase obrera en torno a los bolcheviques.

En el artículo *Cómo V. Zasúlich acaba con el liquidacionismo* adquiere un mayor desarrollo la doctrina de Lenin sobre el partido como destacamento de vanguardia de la clase obrera, forma superior de su organización de clase, llamada a dirigir todas las demás organizaciones de los trabajadores. "El partido —dijo Lenin— es el sector consciente y avanzado de la clase, es su vanguardia. La fuerza de esta vanguardia es diez, cien y más veces mayor que su número. ¿Es eso posible? ¿Acaso la fuerza de un centenar puede ser mayor que la fuerza de un millar? Puede ser, y lo es, *cuando el centenar está organizado."* Al organizarse, la vanguardia adquiere una voluntad única "y esta voluntad única de mil, cien mil, un millón de militantes de vanguardia *se convierte* en la voluntad de la clase" (véase el presente volumen, pág. 39). En este trabajo, Lenin pone al desnudo el oportunismo organizativo de los liquidadores, que se habían deslizado hacia el anarquismo. Al propugnar y argumentar la necesidad de que el partido de la clase obrera esté organizado, Lenin lo definió como un sistema de organizaciones enlazadas en un todo, hizo ver la vitalidad y la flexibilidad de las formas orgánicas del partido marxista. "Esta organización —escribía— se ha conservado inclusive en tiempos de reacción, a pesar de la defección de los liquidadores y de una multitud de filisteos. Esta organización, a la vez que mantenía su tipo fundamental, ha sabido adaptar *su forma* a las nuevas condiciones, ha sabido modificar esa *forma* para hacer frente a las exigencias del momento" (pág. 34). La clase obrera de Rusia no habría podido reforzar e impulsar su movimiento si el Partido no hubiera luchado de la manera más resuelta y despiadada contra los liquidadores y otros oportunistas, que corrompían a las masas, destruían el concepto mismo de

organización, el principio mismo de la organización. Lenin enseñó que el Partido como destacamento de vanguardia de la clase obrera debe realizar toda su actividad entre las masas, reclutando en su seno a las mejores fuerzas y comprobando de día en día si se mantiene el estrecho contacto con las masas. "Así y *sólo* así educa e instruye a las masas el destacamento de vanguardia, expresando *sus* intereses, enseñándolas a organizarse y orientando *todas* las actividades de las masas por el camino de una consciente política de clase" (pág. 42). El Partido debe educar al proletariado en un espíritu de intransigencia hacia el oportunismo y el revisionismo, enseñarle a ser consecuente y tenaz en la lucha de clase.

xiv

Lenin mostró la fuerza y la peculiaridad del partido proletario en Rusia y señaló el carácter específico de las condiciones históricas en que se creó la socialdemocracia de este país. A diferencia de como ocurrió en Europa Occidental, el partido proletario de Rusia empezó a formarse antes de la revolución burguesa, y este proceso prosiguió durante la revolución. La lucha por separar la democracia proletaria de la burguesa general y la pequeñoburguesa se desplegó en Rusia cuando se había logrado ya la victoria teórica plena del marxismo y por eso revistió una forma distinta, librándose no tanto por el marxismo, que ya había triunfado completamente, como contra las teorías pequeñoburguesas, encubiertas con la fraseología "marxista". Los bolcheviques, fieles al programa revolucionario de la socialdemocracia, salvaguardaron las bases teóricas del Partido en la lucha contra los oportunistas, los revisionistas y los reformistas de toda laya.

En los artículos *La unidad obrera, El jefe liquidacionista expone las condiciones liquidacionistas de la "unidad", Los obreros rusos y la Internacional, Resolución sobre la decisión del Buró Socialista* y otros, Lenin conceptuó la lucha del Partido por la unidad del movimiento obrero. Al explicar la interpretación marxista de la unidad, señaló que forman la base de la unidad proletaria la comunidad de los intereses y objetivos de clase, la disciplina de clase, la aceptación de la voluntad de la mayoría y el trabajo unánime en las mismas filas con esa mayoría. En sus trabajos, Lenin puso de relieve con singular vigor la significación del magno principio de la unidad del movimiento obrero: "Desunidos, los obreros no son nada. Unidos lo son todo" (pág. 206). La unidad del movimiento obrero se realiza por medio de una organización única, cuyas decisiones sean cumplidas por todos los obreros conscientes.

xv

"Discutir una cuestión —escribía Lenin—, expresar y escuchar opiniones distintas, averiguar el criterio de *la mayoría* de los marxistas organizados, expresar ese criterio en una decisión adoptada por delegados y cumplirla honestamente, eso es lo que la gente razonable de todo el mundo llama *unidad*'" (pág. 206). Lenin enseñó que la unidad verdadera y auténtica de la clase obrera consiste, ante todo y principalmente, en la unidad de su organización política, de su partido. Sólo esa unidad puede asegurar el buen éxito de toda la lucha de la clase obrera. Lenin denunció a los liquidadores como enemigos de la unidad obrera y señaló que la inmensa mayoría de los obreros seguían a los bolcheviques; que éstos forjan "lenta, pero firmemente... *la verdadera unidad* entre los obreros juntados en torno a decisiones únicas que ellos cumplen honestamente" (págs. 207-208). En los trabajos de Lenin se explica que la unidad sólo es posible sobre una base de principios, reconociendo la táctica revolucionaria y la lucha contra el oportunismo.

Tuvo gran importancia para la lucha contra los liquidadores y por la unidad del movimiento obrero la formación del grupo bolchevique independiente en la Duma de Estado. Aprovechando la mayoría accidental de un solo voto, los diputados mencheviques menoscabaron los derechos elementales de los seis diputados obreros bolcheviques, que representaban a la inmensa mayoría del proletariado de Rusia, impidiéndoles pronunciarse desde la tribuna de la Duma sobre los problemas cardinales de la vida obrera. En realidad, los siete mencheviques, portavoces de la minoría ínfima de los obreros, pasaron por alto la voluntad de la mayoría de la clase obrera. Los diputados bolcheviques protestaron de la manera más enérgica contra esa conducta aventurera de los siete liquidadores y exigieron la igualdad de derechos completa. En octubre de 1913, habiéndose negado oficialmente los siete mencheviques a satisfacer las demandas de los seis, los diputados bolcheviques se retiraron, por indicación del CC del Partido, del grupo socialdemócrata unificado para formar el grupo bolchevique independiente de la Duma de Estado con el nombre de *Grupo obrero socialdemócrata de Rusia.*

XVI

Los diputados bolcheviques utilizaron la tribuna de la Duma para propagar las ideas del Partido en las grandes masas obreras. En varios trabajos del presente tomo —*Mala defensa de una mala causa, Declaración, Los "siete" de la Duma, La burguesía liberal y los liquidadores, Materiales relativos a la lucha en el grupo socialdemócrata de la Duma, Dos métodos de discusión y lucha* y otros—, Lenin dio un amplio cuadro de la actividad del grupo socialdemócrata en la IV Duma de Estado y puso al descubierto la conducta desorganizadora, dirigida contra el Partido, de los siete mencheviques liquidadores que se afanaban por romper la unidad revolucionaria de la clase obrera. EL grupo bolchevique de la IV Duma ponía en práctica la voluntad del Partido y de la mayoría de los obreros conscientes. Los diputados bolcheviques participaron directamente en la realización de todas las resoluciones más importantes del Partido. Con su actividad en la Duma sirvieron al pueblo y defendieron los intereses de la clase obrera. Bajo la dirección de Lenin, del CC, y en estrecho contacto con las masas iba plasmándose, en la persona del diputado obrero, un nuevo tipo de parlamentario del partido del proletariado, representante auténtico de la clase obrera.

La táctica aplicada por el Partido Bolchevique en la Duma fue radicalmente distinta a la táctica parlamentaria de los partidos socialdemócratas eurooccidentales, que se habían convertido en mero apéndice de sus propios grupos parlamentarios y sólo trataban de obtener carteras ministeriales. El trabajo del grupo bolchevique en la Duma fue modelo de actividad parlamentaria del partido del proletariado en el espíritu revolucionario. Guiándose por la experiencia de la actividad de ese grupo, Lenin formuló los siguientes principios rectores: subordinar completamente los grupos parlamentarios al control y a las indicaciones del CC; incluir en ellos principalmente a obreros revolucionarios; analizar en la prensa y las reuniones del Partido los discursos de los parlamentarios desde el punto de vista de su identidad comunista; enviar a los diputados a realizar una labor de agitación entre las masas; excluir de los grupos a quienes manifiesten las tendencias oportunistas. Estos principios fueron aprobados plenamente en el movimiento comunista internacional.

XVII

Desempeñó un papel importantísimo, contribuyendo a reforzar las organizaciones del Partido y a extender su influencia en las masas, el periódico bolchevique obrero *Pravda,* que se editaba en Petersburgo desde abril de 1912. Estando en el extranjero, en Cracovia y Poronin, Lenin continuaba dirigiendo cotidianamente ese periódico: escribió todos los días artículos sobre las cuestiones más acuciantes de la vida partidaria y social, sostuvo correspondencia constantemente con la Redacción de *Pravda,* la sometió a ruda crítica por la publicación de los artículos carentes de claridad en las cuestiones de principio, dio consejos concretos sobre los modos de mejorar el trabajo del periódico. Al revelar las deficiencias, Lenin pugnó por el espíritu revolucionario combativo del periódico y llamó al personal de la Redacción a librar la lucha más decidida e intransigente contra los liquidadores y otros oportunistas, por la pureza de la ideología marxista. En sus cartas a la Redacción recordaba la necesidad de comprobar escrupulosamente la firmeza ideológica de los colaboradores del periódico obrero y proponía decidir si era conveniente la colaboración de uno u otro literato no guiándose por sus méritos literarios, "sino por su orientación en conjunto, desde el punto de vista de *qué* da a las masas obreras con su doctrina" (pág. 358.). Los artículos de Lenin publicados en el periódico ofrecían un ejemplo brillante de lucha de ofensiva, ajustada a los principios e intransigente, de los bolcheviques contra el oportunismo.

Lenin dedicó mucha atención a la actividad de los bolcheviques en las organizaciones obreras legales, especialmente en los sindicatos. La mayoría abrumadora de los sindicatos seguían a los bolcheviques. Al desenmascarar la falta de principios manifestada por el bloque de los liquidadores y los populistas en el movimiento sindical y el "no fraccionismo" propugnado por ellos, Lenin dio caracterización al camino que habían recorrido los bolcheviques para conquistar a los sindicatos. Los marxistas —dijo— "no son transeúntes casuales en el movimiento obrero. Saben que tarde o temprano todos los sindicatos adoptarán posiciones marxistas. Están convencidos de que el futuro pertenece a sus ideas y no fuerzan los acontecimientos, no aguijonean a los sindicatos, no les cuelgan rótulos ni provocan su escisión" (pág— 378).

El aumento del movimiento revolucionario en las regiones periféricas de Rusia pobladas por minorías nacionales, la aproximación de una guerra imperialista mundial, preparada por la burguesía bajo la consigna de "defensa de la patria", la furibunda campaña de chovinismo ultrarreaccionario y nacionalismo burgués, que amenazaba con escindir el movimiento obrero y debilitar por tanto las fuerzas de la revolución que estaba madurando, la vigorización de las tendencias nacionalistas en el movimiento obrero, los destemplados ataques de los liquidadores, los bundistas y los trotskistas contra el programa nacional del Partido: todo esto exponía a un grave peligro la unidad del movimiento obrero. En aquel período se planteó con sumo apremio el problema de la unidad internacionalista del movimiento obrero. Lenin se empeñó en fundamentar la teoría y la política del Partido respecto al problema nacional. Escribió muchos artículos y cartas y dio conferencias sobre este particular en París, Bruselas, Lieja, Leipzig y Cracovia. Pronunció un extenso informe sobre el mismo tema en la Reunión de Poronin del Partido.

Las obras de Lenin dedicadas al problema nacional ocupan un lugar considerable en este tomo. Figuran entre ellas *Resolución sobre el problema nacional,* aprobada por

la Reunión de Poronin del CC del POSDR, el trabajo clásico *Motas criticas sobre el problema nacional* y los artículos *La autonomía "cultural-nacional", Los demócratas constitucionalistas y el "derecho de los pueblos a la autodeterminación", Acerca del programa nacional del POSDR* y *El nacional-liberalismo y el derecho de las naciones a la autodeterminación.* Lenin puso de manifiesto que el problema nacional se integra en el problema general de la lucha revolucionaria de la clase obrera y tiene una importancia trascendental, ya que trata de las reservas y los aliados del proletariado en la lucha por la democracia, la dictadura del proletariado y el socialismo.

xix

Marx y Engels, fundadores del comunismo científico, dieron una explicación científica del problema nacional, revelando las raíces sociales de los movimientos nacionales y demostrando que la eliminación de todo yugo y toda desigualdad nacionales sólo puede ser resultado de la liquidación del capitalismo y la conquista del poder por el proletariado. Mostraron que la clase obrera es internacionalista por su naturaleza social; sus intereses vitales exigen luchar de manera consecuente contra la política de sojuzgamiento de otras naciones, contra la opresión nacional y colonial, contra todos y cada uno de las restricciones o privilegios nacionales, ya que "no puede ser libre un pueblo que oprime a otros pueblos". Lenin desarrolló con arreglo a la nueva situación histórica las ideas marxistas relativas al problema nacional. Creó un armónico sistema de criterios sobre las revoluciones de liberación nacional, poniendo en claro que el problema nacional y colonial forma parte integrante del problema general de la revolución socialista.

En la época contemporánea, cuyo contenido fundamental es el paso del capitalismo al socialismo, se ha confirmado plenamente la doctrina leninista acerca del problema nacional y colonial.

En los trabajos de Lenin están científicamente fundamentadas las tesis programáticas del partido marxista relativas al problema nacional: sobre la igualdad de derechos de las naciones y los derechos de las minorías nacionales; el derecho de las naciones a la autodeterminación, incluyendo la separación y la formación de Estados independientes; los idiomas y la igualdad de derechos de los mismos; la cultura nacional y su contenido de clase; la centralización y la autonomía, y otras. Lenin sometió a una crítica demoledora los puntos de vista de los oportunistas rusos e internacionales sobre todas esas cuestiones, denunció el nacionalismo burgués en todos sus aspectos y le opuso el internacionalismo proletario consecuente.

xx

En la Reunión de Poronin del CC del POSDR con funcionarios del Partido, el informe de Lenin sobre el problema nacional y la resolución propuesta por él determinaron con precisión y claridad las tareas del Partido en este plano. La Reunión dio una réplica resuelta a los intentos oportunistas de tergiversar el Programa del Partido en el espíritu de los prejuicios nacionalistas del Bund y sometió a ruda crítica la consigna de "autonomía cultural-nacional". Lenin hizo ver que esa consigna significa el nacionalismo más refinado y perjudicial, la ideología burguesa radicalmente hostil al marxismo. En la resolución sobre el problema nacional, la Reunión de Poronin recalcó el derecho de los pueblos a la separación y formación de Estados independientes, determinando las condiciones, los métodos y las vías de su puesta en práctica desde el punto de vista de las tareas de clase del proletariado. Lenin consideró esa resolución como declaración programática del Partido, expresión del punto de vista colectivo de los marxistas rusos sobre el problema nacional.

En su trabajo *Notas críticas sobre el problema nacional,* Lenin desarrolló las tesis teóricas del marxismo concernientes a ese tema y mostró el significado inmenso del mismo para el movimiento obrero internacional. Al fundamentar profundamente el programa nacional del bolchevismo, Lenin señaló la existencia de dos tendencias contradictorias del desarrollo social bajo el capitalismo, desde el punto de vista de las relaciones mutuas de las naciones. La primera es el despertar de la vida nacional y de los movimientos nacionales y la creación de Estados nacionales; la segunda es el desarrollo y multiplicación de las relaciones de todo tipo entre las naciones, la formación de la unidad internacional de la vida económica, de la política, de la ciencia, etc. La primera tendencia prevaleció en la fase inicial del desarrollo del capitalismo, cuando la burguesía iba conquistando el mercado interior y necesitaba la cohesión estatal de los territorios cuya población hablase un mismo idioma. En la época del capitalismo ascendiente, la burguesía, al destruir el feudalismo, suprimía también el fraccionamiento económico del pueblo, cohesionando sus partes aisladas en un todo nacional. Así surgieron los Estados nacionales burgueses. La segunda tendencia de la evolución del problema nacional bajo el capita lismo es inherente a la fase superior, imperialista, de su desarrollo. Refleja la aspiración al acercamiento económico de los pueblos, a la eliminación de todo lo que estorba la vida económica y el desarrollo— de las relaciones entre las naciones, o sea, lleva a acabar con el aislamiento nacional, a crear Estados multinacionales. "Ambas tendencias —aclaró Lenin— son una ley universal del capitalismo" (pág. 136).

XXI

Para el imperialismo, las tendencias indicadas constituyen una contradicción inconciliable, ya que no puede subsistir sin la explotación y sin retener por la fuerza sus colonias en el marco de un "todo único"; el imperialismo puede "aproximar" a las naciones sólo por medio. de las anexiones y las conquistas coloniales. Para el comunismo, por el contrario, esas tendencias son tan sólo dos aspectos de una causa, la causa de liberar a los pueblos oprimidos del yugo imperialista, ya que el comunismo presupone que la asociación de pueblos en una economía mundial única es posible solamente sobre los principios de la confianza mutua y el acuerdo voluntario, que el camino de la asociación voluntaria de pueblos pasa por la separación de las colonias del "todo único" imperialista, por su conversión en Estados independientes.

El programa nacional del partido marxista tiene en cuenta ambas tendencias, propugnando, en primer lugar, la igualdad de derechos de las naciones y los idiomas, y la inadmisibilidad de privilegios algunos en este aspecto, así como el derecho de las naciones a la autodeterminación, y, en segundo lugar, el principio del internacionalismo y de la lucha intransigente por impedir la contaminación del proletariado por el nacionalismo burgués, aunque sea el más refinado. "Nacionalismo burgués e internacionalismo proletario: éstas son las dos consignas antagónicas e inconciliables que corresponden a los dos grandes bandos que dividen a las clases del mundo capitalista y expresan *dos* políticas (es más, dos concepciones) en el problema nacional" (pág. 135). El marxismo no puede transigir con el nacionalismo. En lugar del nacionalismo burgués, plantea el internacionalismo, fusión de todas las naciones en la unidad suprema.

XXII

Lenin enseña que los pueblos oprimidos pueden obtener la libertad plena, la igualdad de derechos y una paz firme sólo gracias a la victoria del proletariado sobre la burguesía, sólo en las vías del socialismo; el socialismo, la democracia y el respeto a

la soberanía nacional son el único terreno apropiado para crear una asociación voluntaria y sólida de pueblos iguales en derechos.

Lenin formuló en su trabajo, por primera vez en la historia del marxismo, la tesis de que cada cultura nacional contiene dos culturas, y explicó que en la sociedad capitalista, la consigna de cultura nacional es una consigna burguesa. "En *cada* cultura nacional —dijo— existen, aunque no estén desarrollados, *elementos* de cultura democrática y socialista, pues en *cada* nación hay una masa trabajadora y explotada cuyas condiciones de vida originan inevitablemente una ideología democrática y socialista. Pero en *cada* nación existe asimismo una cultura burguesa (y, además, en la mayoría de los casos, ultrarreaccionaria y clerical), y no en simple forma de 'elementos', sino como cultura *dominante*" (págs. 132-133).

Los proletarios conscientes toman de cada cultura nacional únicamente sus elementos democráticos y socialistas. La experiencia de la construcción del socialismo en la URSS y en otros países socialistas muestra que el socialismo es el único capaz de crear —y crea, en efecto— culturas distintas por su forma nacional, pero únicas y socialistas por su contenido.

Los artículos *¿Cómo defiende el obispo Nikon a los ucranios?, Los demócratas constitucionalistas y el* "derecho *de los pueblos a la autodeterminaci'on*" y otros tratan el problema nacional en Ucrania. Al dilucidar la esencia y las secuelas de la política nacional del zarismo en Ucrania, Lenin fustigó airadamente a los demócratas constitucionalistas que la apoyaban y reveló las raíces del nacionalismo y el chovinismo burgueses ucranios. Llamó constantemente a la cohesión, a una alianza estrecha de los trabajadores de Ucrania y Rusia: "Si los proletarios rusos y ucranios van unidos, la libertad de Ucrania *es posible;* sin esa unidad no se puede hablar siquiera de tal libertad" (pág. 140).

Lenin dedicó mucha atención al movimiento obrero de Letónia. A fines de 1913, en la Socialdemocracia del País Letón se enconó en extremo la lucha entre los bolcheviques y los mencheviques. Todos los organismos centrales del Partido estaban dominados entonces por los mencheviques liquidadores y conciliadores, cuya actividad oportunista y desorganizadora debilitaba el partido ilegal y tenía por objeto encauzar el movimiento obrero por el camino reformista. Sin embargo, las organizaciones partidarias locales y la mayoría de los obreros conscientes de Letonia sustentaron posiciones bolcheviques. Con el apoyo de los obreros simpatizantes, los bolcheviques letones lucharon resueltamente contra la dirección menchevique-liquidacionista. Lenin les prestó una amplia ayuda, estando muy preocupado por el hecho de que la organización socialdemócrata de Letonia se adhiriera en 1912 al Bloque de Agosto trotskista. Se esforzó enérgicamente por conseguir que los socialdemócratas de Letonia salieran de ese bloque y mantuvo contactos continuos y estrechos con los bolcheviques letones. Tomó parte activa en la preparación y celebración del IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón, que se realizó en enero de 1914 en Bruselas.

En mayo de 1913, Lenin escribió, a petición de los bolcheviques de Letonia, el *Proyecto de plataforma para el IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón* y les ayudó a formular planteamientos de principio firmes. En vísperas del Congreso sostuvo una animada correspondencia con ellos e hizo viajes a París y Berlín para

entrevistarse con sus representantes y esclarecer las cuestiones relacionadas con la preparación de ese foro, su composición, el desenlace posible de sus debates, etc. En el mismo Congreso hizo. un informe sobre la actitud adoptada por la Socialdemocracia del País Letón con respecto al POSDR y a la división del grupo socialdemócrata de la Duma, participó en las reuniones de los delegados bolcheviques y les ayudó a preparar proyectos de resolución.

xxiv

En el informe de Lenin se dilucidaba la lucha contra el liquidacionismo en Rusia, se desenmascaraban las falaces afirmaciones de los liquidadores y los conciliadores y se demostraba, a base de datos objetivos y exactos, que las /5 partes de los obreros conscientes de Rusia habían condenado ya a los liquidadores y se habían cohesionado alrededor del Partido Bolchevique. Lenin criticó la actividad del CC de la socialdemocracia letona, entregado al oportunismo, llamó a los socialdemócratas letones a romper decididamente con los liquidadores y combatió las tendencias conciliadoras manifestadas en el Congreso. La resolución bolchevique, escrita por Lenin y aprobada por el Congreso, condenó el liquidacionismo y el espíritu de conciliación e instó a romper inmediatamente con el Bloque de Agosto. Lenin consideró que la salida de los socialdemócratas letones de este bloque significaba el golpe más fuerte a la agrupación trotskista, el fracaso de las tentativas trotskistas de crear en Rusia un partido centrista. Todas las resoluciones del IV Congreso de la SDPL rebosaron de. un espíritu de internacionalismo proletario. Lenin señaló que "la experiencia de largos años ha convencido a los marxistas letones de la exactitud del principio de *la unidad internacional* en las organizaciones locales de la clase obrera" (O. C, t. 25 pág. 30).

En las obras que figuran en este tomo se pone de manifiesto el agravamiento de la contradicción fundamental de la sociedad capitalista: entre el carácter social de la producción y la forma capitalista privada de apropiación; se revela la putrefacción del capitalismo, convertido en obstáculo para el desarrollo de la sociedad. Bajo el capitalismo, la ciencia y la técnica, los descubrimientos e inventos sirven de medio de enriquecimiento de la burguesía y suponen el aumento de la opresión, el desempleo y la miseria para las masas trabajadoras. Lenin mostró que los intereses egoístas de los magnates del capital frenan la aplicación de los mejoramientos técnicos. En el artículo *Barbarie civilizada* dijo: "A dondequiera que se mire, se encuentran a cada paso problemas que la humanidad está en perfectas condiciones de resolver *inmediatamente.* Estorba el capitalismo. Ha acumulado a montones la riqueza y ha hecho a los hombres *esclavos* de esta riqueza. Ha resuelto complejísimos problemas de la técnica y ha paralizado la aplicación de mejoramientos técnicos a causa de la miseria y la ignorancia de millones de personas y de la obtusa tacañería de un puñado de millonarios. La civilización, la libertad y la riqueza en el capitalismo sugieren la idea de un ricachón harto que se pudre en vida y no deja vivir a lo que es joven. Pero lo joven crece y, pese a todo, triunfará" (pág. 20).

xxv

Estas palabras leninistas, escritas hace medio siglo, tienen una resonancia particular en las condiciones actuales, cuando el capitalismo se ha tornado fuerza hostil a la humanidad, fuente de infortunios para los pueblos, volviendo el genio humano contra la humanidad misma, convirtiendo los grandes descubrimientos científicos en medios de guerra ex terminad ora, condenando a los pueblos al hambre, a la miseria y a la degeneración. En oposición al capitalismo decrépito, el desarrollo de los países

socialistas demuestra las inmensas ventajas de su régimen. Los éxitos del socialismo y de la lucha por la paz internacional aceleran la marcha ascensional de la historia. El fracaso rotundo del capitalismo es inevitable, el comunismo ha de triunfar.

En el artículo *El taylorismo es la esclavización del hombre por la máquina,* Lenin denunció el taylorismo, sistema de explotación capitalista enfilado contra los obreros, que intensifica la explotación de los trabajadores, acentúa su aplastamiento y opresión, agota las fuerzas físicas y morales de los obreros. Puso en claro que únicamente cuando el proletariado tome posesión de toda la producción social, organice una distribución racional y regularice el trabajo social, sólo entonces la gran producción, las máquinas, los ferrocarriles y otros logros de la ciencia y la técnica brindarán miles de posibilidades para reducir el tiempo de trabajo y elevar el bienestar de los trabajadores.

XXVI

En el artículo *Un profesor liberal opina sobre la igualdad,* Lenin quitó la careta al economista burgués Tugán-Baranovski, quien 'tergiversaba de mala fe la concepción marxista de la igualdad para "aniquilar" el socialismo, reiterando los trillados y gastados argumentos antisocialistas. Al refutar y poner en ridículo los razonamientos del autor, Lenin dijo que repetía el viejo truco de los reaccionarios: falsear primero el socialismo, atribuyéndole absurdidades, y luego refutar triunfalmente esas absurdidades; explicó que los marxistas entienden por igualdad política la igualdad de derechos, y por igualdad económica, la abolición de las clases. Los socialistas no piensan siquiera en la implantación de la igualdad humana en el sentido de igualdad de las fuerzas físicas y facultades mentales. En los Estados Unidos de Norteamérica —señaló—, los burgueses y los proletarios no son iguales por su situación de clase: los capitalistas poseen medios de producción y viven del trabajo no pagado de los obreros; los proletarios no poseen medios de producción y viven de la venta de su fuerza de trabajo. "La abolición de las clases significa colocar a *todos* los ciudadanos en un pie de *igualdad* respecto de *los medios de producción* que pertenecen a la sociedad en su conjunto; significa brindar a todos los ciudadanos *iguales* oportunidades de trabajo en los medios de producción de propiedad social, en la tierra de propiedad social, en las fábricas de propiedad social, etc." (pág. 384). Los marxistas entienden siempre por igualdad la igualdad social, la igualdad de la posición social. Lenin sacó a luz las verdaderas causas de la mentira difundida por los científicos burgueses a propósito del socialismo: "La posición *social* de los profesores en la sociedad burguesa es tal, que sólo les está permitido desempeñar ese cargo a quienes prostituyen la ciencia a favor del capital; sólo a quienes aceptan decir contra los socialistas los más increíbles absurdos, las estupideces y tonterías más desvergonzadas. La burguesía perdonará todo esto a los profesores, siempre y cuando se dediquen a 'aniquilar' el socialismo" (pág. 385).

XXVII

En el artículo *La correspondencia entre Marx y Engels,* escrito a fines de 1913, Lenin hizo ver el enorme significado político y científico de esa correspondencia sostenida por los fundadores del socialismo científico en la época en que surgió el movimiento obrero independiente y se determinaron las bases de la táctica y la política proletarias. El punto central de toda esa correspondencia —escribía— es la aplicación de la dialéctica materialista a la revisión de toda la economía política desde sus cimientos, su aplicación a la historia, a las ciencias naturales, a la filosofía y a la política y táctica de la clase obrera.

Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS

1

MARXISMO Y REFORMISMO

A diferencia de los anarquistas, los marxistas admiten la, lucha por las reformas, es decir, por mejoras de la situación de los trabajadores que no lesionan el poder, dejándolo como estaba en manos de la clase dominante. Pero, a la vez, los marxistas combaten con la mayor energía a los reformistas, los cuales circunscriben directa o indirectamente los anhelos y la actividad de la clase obrera a las reformas. El reformismo es una manera que la burguesía tiene de engañar a los obreros, que seguirán siendo esclavos asalariados, pese a algunas mejoras aisladas, mientras subsista el dominio del capital.

Cuando la burguesía liberal concede reformas con una mano, siempre las retira con la otra, las reduce a la nada o las utiliza para subyugar a los obreros, para dividirlos en grupos, para eternizar la esclavitud asalariada de los trabajadores. Por eso, el reformismo, incluso cuando es totalmente sincero, se transforma de hecho en un instrumento de la burguesía para corromper a los obreros y reducirlos a la impotencia. La experiencia de todos los países muestra que loS obreros han salido burlados siempre que se han confiado a los reformistas.

Por el contrario, si los obreros han asimilado la doctrina de Marx, es decir si han comprendido que es inevitable la esclavitud asalariada mientras subsista el dominio del capital, no se dejarán engañar por ninguna reforma burguesa. Comprendiendo que, al mantenerse el capitalismo, las reformas no pueden ser ni sólidas ni importantes, los obreros pugnan por obtener mejoras y las utilizan para proseguir la lucha, más tesonera, contra la esclavitud asalariada. Los reformistas pretenden dividir y engañar con algunas dádivas a los obreros, pretenden apartarlos de su lucha de clase. Los obreros, que han comprendido la falsedad del reformismo, utilizan las reformas para desarrollar y ampliar su lucha de clase.

2

Cuanto mayor es la influencia de los reformistas en los obreros, tanto menos fuerza tienen éstos, tanto más dependen de la burguesía y tanto más fácil le es a esta última anular con diversas artimañas el efecto de las reformas. Cuanto más independiente y profundo es el movimiento obrero, cuanto más amplio es por sus fines, más desembarazado se ve de la estrechez del reformismo y con más facilidad consiguen los obreros afianzar y utilizar ciertas mejoras.

Reformistas hay en todos los países, pues la burguesía trata por doquier de corromper de uno u otro modo a los obreros y hacer de ellos esclavos satisfechos que no piensen en destruir la esclavitud. En Rusia, los reformistas son los liquidadores, que renuncian a nuestro pasado para adormecer a los obreros con ilusiones en un partido nuevo, abierto y legal. No hace mucho, obligados por *Sévernaya Pravda*[1],* los

[1] *Sévernaya Pravda* (La Verdad del Norte): uno de los títulos del diario bolchevique legal *Pravda,* publicado en Petersburgo desde el 22 de abril (5 de mayo) de 1912.

La resolución sobre la necesidad de publicar un diario obrero de masas se aprobó en la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR.

Pravda empezó a publicarse en el período de un nuevo ascenso revolucionario, cuando la ola de huelgas políticas de masas provocada por la matanza del Lena (1912) abarcaba a todo el país.

El periódico se costeaba con fondos recaudados por los propios obreros. Lenin ejerció la dirección ideológica de *Pravda,* escribió casi todos los días al periódico y dio consejos a su Redacción. Su objetivo era que el periódico

liquidadores de Petersburgo comenzaron a defenderse de la acusación de reformismo. Es preciso detenerse a examinar con atención sus razonamientos para dejar bien clara una cuestión de extraordinaria importancia.

* Véase *Obras Completas,* t. 23, págs. 422-425. —*Ed.*

No somos reformistas —escribían los liquidadores petersburgueses—, porque no hemos dicho que las reformas lo sean todo y que el objetivo final no sea nada; hemos dicho: movimiento hacia el objetivo final; hemos dicho: a través de la lucha por las reformas, hacia la realización plena de las tareas planteadas.

Veamos si esta defensa corresponde a la verdad.

Hecho primero. Resumiendo las afirmaciones de todos los liquidadores, el liquidador Sedov ha escrito que dos de "las tres ballenas"[2] presentadas por los marxistas no sirven hoy para la agitación. Ha dejado la jornada de ocho horas, que, teóricamente, es factible como reforma. Ha suprimido o relegado precisamente lo que no cabe en el marco de las reformas. Por consiguiente, ha incurrido en el oportunismo más palmario, preconizando ni más ni menos que la política expresada por la fórmula de que el objetivo final no es nada. Eso es justamente reformismo, ya que el "objetivo final" (aunque sólo sea con relación a la democracia) se aparta bien lejos de la agitación.

---

siguiera una línea combativa y revolucionaria, y criticaba a la Redacción cuando publicaba artículos en los que los problemas de principio no se exponían con suficiente claridad.

Pravda estableció una vinculación cotidiana con las grandes masas populares y disponía de una multitud de corresponsales obreros. Publicó en cada número decenas de materiales enviados por obreros. El periódico sacaba a luz la falta de derechos de los trabajadores, daba ejemplos de necesidades económicas de los obreros, informaba sobre la marcha de las huelgas, aplicaba la política del Partido en la dirección del movimiento revolucionario en ascenso, educaba a las masas en el espíritu de la solidaridad y el internacionalismo proletarios. *Pravda* tuvo mucho prestigio entre los obreros. En sus páginas se dedicaba amplio espacio a exponer la situación del campesinado en la Rusia zarista. Tenía una rúbrica especial: *Sección campesina.* En el diario, Lenin luchó consecuentemente por la hegemonía del proletariado en la futura revolución, por la alianza de la clase obrera y el campesinado y denunció el carácter contrarrevolucionario de la burguesía liberal. *Pravda* desempeñó un importante papel en la campaña de elecciones para la IV Duma de Estado.

A fines de diciembre (viejo calendario) de 1912, la Reunión del CC del POSDR con funcionarios del Partido celebrada en Cracovia examinó la labor de la Redacción de *Pravda* y aprobó una resolución, preparada por Lenin,' sobre la reorganización y el trabajo de la Redacción del periódico, en la que se trazaban las medidas necesarias para mejorar su actividad.

En la Redacción de *Pravda* se concentraba una parte considerable del trabajo de organización del Partido. Allí se realizaban entrevistas con representantes de células locales, se recibía información sobre la labor del Partido en las empresas industriales, se transmitían las directrices del Comité de Petersburgo y del Comité Central del Partido.

Pravda sufría persecuciones policíacas constantes. El Gobierno zarista lo clausuró ocho veces, pero continuó apareciendo con otros nombres: *Rabóchaya Pravda* (La Verdad Obrera), *Sévernaya Pravda* (La Verdad del Norte), *Pravda Trudá* (La Verdad del Trabajo) y otros. En esas difíciles condiciones, los bolcheviques lograron editar 636 números en el curso de algo más de dos años. El 8 (21) de julio de 1914, el periódico fue clausurado una vez más.

La publicación reapareció sólo después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917. A partir del 5 (18) de marzo de ese año se publicó como órgano del Comité Central y del Comité de Petersburgo del POSDR. El 5 (18) de abril, después de regresar del extranjero, Lenin se incorporó a la Redacción de *Pravda* y asumió la dirección del diario. Desde julio hasta octubre de 1917, *Pravda* fue objeto de una permanente persecución del Gobierno Provisional burgués contrarrevolucionario; cambió de título varias veces, apareciendo como *Listok "Pravdi"* (*La* Hoja de "La Verdad"), *Proletari* (El Proletario), *Rabochi* (El Obrero) y *Rabochi Put* (El Camino Obrero). Desde el 27 de octubre (9 de noviembre) de 1917, después de la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre, el Órgano Central del Partido apareció con su primitivo título.

Pravda ocupa un destacadísimo lugar en la historia de la prensa bolchevique por haber sido el primer periódico obrero legal, de masas, que marcó una nueva etapa en el desarrollo de la prensa de la clase obrera y del proletariado internacional.

[2] *"Las tres ballenas":* expresión convencional empleada en la prensa legal bolchevique y en las asambleas legales para expresar las tres consignas revolucionarias fundamentales ("no restringidas"): república democrática, jomada de ocho horas y confiscación de toda la tierra de los terratenientes.

[3]

Hecho segundo. La decantada conferencia de agosto (del año pasado) de los liquidadores[3] también pospone —reservándolas para un caso especial— las reivindicaciones no reformistas, en vez de sacarlas a primer plano y colocarlas en el centro mismo de la agitación.

Hecho tercero. Al negar y rebajar "el pasado", queriéndose desentender de él, los liquidadores se limitan por lo tanto al reformismo. En las actuales circunstancias es evidente la conexión entre el reformismo y la renuncia "al pasado".

Hecho cuarto. El movimiento económico de los obreros provoca la ira y las alharacas de los liquidadores ("pierden los estribos", "no hacen más que amagar", etc., etc.), toda vez que se vincula con consignas que van más allá del reformismo.

¿Qué vemos en definitiva? De palabra, los liquidadores rechazan el reformismo como tal, pero de hecho lo aplican en toda la línea. Por una parte nos aseguran que para ellos las reformas no lo son todo, ni mucho menos; mas, por otra, siempre que los marxistas van en la práctica más allá del reformismo, se ganan las invectivas o el menosprecio de los liquidadores.

Por cierto, lo que ocurre en todos los terrenos del movimiento obrero nos muestra que los marxistas, lejos de quedarse a la zaga, van muy por delante en lo que se refiere a la utilización práctica de las reformas y a la lucha por las reformas. Tomemos las elecciones a la Duma[4] por la curia obrera —los discursos pronunciados por los diputados dentro y fuera de la Duma, la organización de periódicos obreros el aprovechamiento de la reforma de los seguros, el sindicato de los metalúrgicos, uno de los más importantes, etc.- y veremos por doquier un predominio de los obreros

[3] Se alude a la conferencia de los liquidadores que se celebró en agosto de 1912 en Viena y en la que se constituyó el Bloque antipartido de Agosto, organizado por Trotski. La inmensa mayoría de sus delegados residían en el extranjero, estaban separados de la clase obrera de Rusia y no guardaban relación directa con el trabajo del Partido en las localidades.

La conferencia adoptó acuerdos liquidacionistas, antipartido, en todas las cuestiones de la táctica socialdemócrata, y se pronunció contra la existencia del partido ilegal. Excluyó de la plataforma electoral la consigna de república democrática, sustituyéndola por la de sufragio universal y una Duma con plenos poderes; rechazó la consigna de confiscar las tierras de los terratenientes en beneficio de los campesinos, y planteó la reivindicación de revisar la legislación agraria aprobada en la III Duma de Estado; en lugar de la consigna sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación, formuló la exigencia de la autonomía cultural-nacional que había sido rechazada por las resoluciones de los congresos del Partido y calificada de manifestación de nacionalismo. En lo tocante a la táctica electoral consideró que se podía apoyar las listas de los partidos burgueses liberales que se comprometieran a defender el sufragio universal y la libertad de coaliciones. La plataforma aprobada por la conferencia tenía un evidente carácter oportunista.

El intento de los liquidadores de crear su propio partido centrista en Rusia no fue apoyado por los obreros. Los liquidadores no pudieron elegir su CC y se limitaron a formar un Comité de Organización. El bloque antibolchevique, integrado por elementos heterogéneos y cuya constitución fue la principal tarea de la conferencia, comenzó a desmoronarse en el curso de las sesiones de la misma. Casi todos los asistentes a la conferencia se retiraron de ella antes de que terminaran sus sesiones. Bajo los embates de los bolcheviques, el Bloque de Agosto se desintegró prácticamente al año o año y medio de su formación.

[4] *Duma de Estado:* institución representativa que el Gobierno zarista se vio obligado a convocar como resultado de los acontecimientos revolucionarios de 1905. Formalmente, la Duma de Estado era un órgano legislativo; pero, de hecho, no tenía ningún poder real. Las elecciones ala Duma de Estado eran indirectas, desiguales y restringidas. Los derechos electorales de las clases trabajadoras, así como de las nacionalidades alógenas que poblaban Rusia, estaban muy cercenados, y gran parte de los obreros y campesinos carecían totalmente de ellos. La primera Duma de Estado (abril-julio de 1906) y la segunda (febrero-junio de 1907) fueron disueltas por el Gobierno zarista; en la tercera (1907-1912) y la cuarta (1912-1917), los derechos de los obreros, los campesinos y la pequeña burguesía urbana estaban limitados aún más.

marxistas sobre. los liquidadores en la esfera de la labor directa, inmediata y "cotidiana" de agitación, organización y lucha por las reformas y su aprovechamiento.

4 Los marxistas realizan una labor constante sin perder una sola "posibilidad" de conseguir reformas y utilizarlas, sin censurar, antes bien apoyando y desarrollando con solicitud cualquier actividad que vaya más allá del reformismo tanto en la propaganda como en la agitación, en las acciones económicas de masas, etc. Mientras tanto, los liquidadores, que han abandonado el marxismo, no hacen con sus ataques a la existencia misma de un marxismo monolítico, con su destrucción de la disciplina marxista y con su prédica del reformismo y de la política obrera liberal)más que desorganizar el movimiento obrero. Tampoco se debe olvidar que el reformismo se manifiesta en Rusia de una forma peculiar, a saber: en la equiparación de las condiciones fundamentales de la situación política de la Rusia actual y de la Europa actual. Desde el punto de vista de un liberal, esta equiparación es legítima, pues el liberal cree y confiesa que, "gracias a Dios, tenemos Constitución". El liberal expresa los intereses de la burguesía cuando defiende la idea de que, después del 17 de octubre[5], toda acción de la democracia que vaya más allá del reformismo es una locura, un crimen, un pecado, etc. Pero precisamente estas ideas burguesas son las que ponen en práctica nuestros liquidadores, que "trasplantan" sin cesar y con regularidad (en el papel) a Rusia tanto el "partido abierto" como la "lucha por la legalidad", etc. Con otras palabras, los liquidadores preconizan, a semejanza de los liberales, el trasplante de una Constitución europea a Rusia *sin* reparar en el camino peculiar que condujo en Occidente a la proclamación y afianzamiento de las Constituciones durante varias generaciones y, a veces, incluso siglos. Los liquidadores y los liberales quieren, como suele decirse, pescar truchas a bragas enjutas.

5 En Europa, el reformismo significa en la práctica renuncia al marxismo y sustitución de esta doctrina por la "política social" burguesa. En nuestro país, el reformismo de los liquidadores implica, además de eso, desmoronamiento de la organización marxista, renuncia a las tareas democráticas de la clase obrera y sustitución de éstas con una política obrera liberal.

"Pravda Trudá", núm. 2, 12 de .septiembre de 1913
Firmado: V. I.
Se publica según el texto del periódico "Pravda Trudá"

---

[5] El 17 (30) de octubre de 1905, durante las jornadas de máximo ascenso de la huelga política de octubre de toda Rusia, se promulgó un manifiesto del zar que prometía las "libertades cívicas" y una Duma "legislativa". El manifiesto fue una maniobra política de la autocracia, que tuvo por objeto ganar tiempo, dividir las fuerzas revolucionarias, frustrar la huelga y aplastar la revolución. Los bolcheviques denunciaron el verdadero contenido del manifiesto. El 18 (31) de octubre de 1905. el CC del POSDR lanzó el llamamiento *¡Al pueblo ruso!,* en el que puso al desnudo el carácter falaz del manifiesto zarista y exhortó a proseguir la lucha.

6

LA REGLAMENTACIÓN AGRARIA Y LOS POBRES DEL CAMPO

En el Congreso Agrícola de toda Rusia, realizado en Kíev, el agrónomo Minin, de Chernígov, presentó el 3 de septiembre un informe sobre este importantísimo tema.

El señor Minin, que por lo visto es populista[6] (y estuvo de acuerdo, dicho sea de paso, con el profesor burgués Kosinski sobre la viabilidad de la hacienda basada en el "trabajo familiar"), demostró con toda justicia que la agronomía ayuda a los campesinos ricos. La reglamentación agraria ayuda a los pudientes y arruina a los descamisados. Esta reglamentación es un carro de guerra en el que se sienta el pudiente y aplasta a los vencidos.

No cabe la menor duda de que todo esto es una verdad absoluta. Sólo pueden negarla personas de mala fe. Pero ¿en qué ve la "salvación" el señor Minin?

Dice, así (según informaba *Kievskaya Misl*[7]*,* núm. 244):

> "Lo único que podrá salvar las haciendas más pequeñas, después de la redistribución, es que formen asociaciones libres para la explotación en común (laboreo colectivo) de su propia tierra".

Evidentemente, este remedio populista es sencillamente pueril. Los terratenientes y los kulaks* arrojan de sus tierras millones de campesinos, y arruinan a millones más. Todo el capitalismo mundial en su conjunto, toda la fuerza del intercambio internacional, todo el poderío del capital, que suma miles de millones en manos de la burguesía de todos los países, arrastran tras de sí a Rusia, sustentan y apoyan a su burguesía, en las ciudades y en *el campo,* incluyendo a la de las comunidades rurales[8]. ¡Y ahora se nos dice que la "salvación" está en el laboreo colectivo de "sus propios

---

[6] *Populismo:* corriente política e ideológica surgida en Rusia en los años 70 del siglo XIX, que existió varios decenios.

Los populistas se consideraban socialistas, pero la idea que tenían del socialismo era utópica, estaba en contradicción con todo el desarrollo social. Los populistas afirmaban que el capitalismo no se desarrollaría en Rusia y que, si bien surgían grandes empresas capitalistas, se trataba de una "casualidad" y de una "desviación" de cierto camino "correcto" del progreso en Rusia. A su juicio, ese camino "correcto" consistía en fomentar la pequeña producción. Según ellos, no era la clase obrera, sino el campesinado quien establecería en Rusia el socialismo, cuya célula básica debía ser la comunidad rural, que se conservaba en la Rusia del siglo XIX y comienzos del XX como un vestigio del régimen de la servidumbre, como una traba medieval que encadenaba a los campesinos y frenaba el progreso social.

Los populistas revolucionarios de los años 70 del siglo pasado iban a las aldeas, "al pueblo", y hacían agitación entre los campesinos, tratando de levantarlos contra el zar y los terratenientes.

A fines de los años 80 y comienzos de la década del 90 del siglo pasado, en las páginas de la prensa legal rusa se manifestó una corriente populista, conocida con la denominación de populismo liberal. Los populistas liberales renunciaron a la lucha revolucionaría-contra la autocracia e intentaron conseguir del Gobierno zarista algunas reformas en provecho, principalmente, de la parte acomodada del campesinado: los kulaks. Al mismo tiempo, sostuvieron en sus artículos y libros una encarnizada lucha contra el "marxismo.

[7] *Kievskaya Misl* (El Pensamiento de Kíev): diario de tendencia democrática burguesa que se editó en Kiev desde 1906 hasta 1918.

[8] *Comunidad (rural) en Rusia:* forma de usufructo mancomunado de la tierra por los campesinos," caracterizada por una rotación obligatoria de los cultivos y por la indivisibilidad de los bosques y los pastos. Los rasgos específicos más importantes de la comunidad rural rusa eran la caución solidaria (responsabilidad colectiva obligatoria de los campesinos por el pago puntual y completo de los impuestos y por el cumplimiento de toda clase de prestaciones en favor del Estado y de los terratenientes), la redistribución sistemática de la tierra, sin derecho a rechazar la parcela otorgada y la prohibición de comprarla y venderla.

pedazos de tierra" por estos campesinos arruinados! Esto es como si con una carretilla se pretendiera aventajar a un tren en velocidad y en capacidad de carga.

* Así se llamaba en Rusia a los campesinos ricos que explotaban a los pobres del campo.- *Ed.*

7

«No, señores populistas! Ustedes están en lo cierto, claro, cuando dicen que el tren aplasta a los pobres. Pero no es en carretillas en lo que se debe pensar.

No se trata de retroceder del tren a la carretilla, sino de avanzar del tren capitalista al de los proletarios unidos.

Los inocentes sueños de los populistas no sólo revelan candidez pueril, sino que además son verdaderamente nocivos, porque apartan la mente de los pobres de la lucha de clases. Para los pebres del campo no hay salvación *fuera* de la lucha de clase del proletariado contra la burguesía Para transformar todo el régimen capitalista. Y todas estas asociaciones, cooperativas, arteles, etc., sólo pueden ser útiles si participan conscientemente en esa lucha de clases.

Aunque está fuera de toda duda que el desarrollo del capitalismo y la proletarización del campo progresan inevitablemente en Rusia, igual que en el resto del mundo, sería el más grande error limitarse a esta verdad.

Hay diversos tipos de capitalismo: el capitalismo semifeudal de los terratenientes, con multitud de restos de privilegios de toda clase, que es el más reaccionario y causa a las masas el mayor sufrimiento, y el capitalismo de los *farmers* libres, que es el más democrático, causa a las masas menos sufrimientos y tiene menos restos de privilegios.

Si, por ejemplo, todas las tierras de Rusia se entregaran a los campesinos sin ningún rescate, ¿cómo influiría esto en el desarrollo del capitalismo? Eso no sería socialismo. Eso sería *también* capitalismo, pero no sería el de los Purishkévich y Guchkov, sino un capitalismo democrático, populista-campesino. El desarrollo del capitalismo se operaría entonces de un modo aún más rápido, más amplio, más libre y con menos sufrimientos para las masas.

8

Esta es *la sustancia* del verdadero problema agrario tal como se presenta hoy en Rusia. He ahí lo que discutían en Kíev (sin comprender la sustancia de la cuestión) los defensores de la reglamentación agraria al modo terrateniente y de la agronomía burguesa, por una parte, y los populistas y los demócratas constitucionalistas[9] de izquierda (como Shajovskói), por otra. Discutían acerca de si los demócratas burgueses deben dejar que los Purishkévich terminen de construir la nueva Rusia según los lincamientos feudal-capitalistas, o si deben tomar esa construcción en sus

[9] *Demócratas constitucionalistas:* miembros del Partido Demócrata Constitucionalista, partido principal de la burguesía monárquica liberal en la Rusia zarista. Se fundó en octubre de 1905 y estuvo integrado por elementos burgueses, terratenientes de los zemstvos e intelectuales de origen burgués. Para engañar a las masas trabajadoras, los demócratas constitucionalistas se adjudicaron el falso título de "partido de la libertad del pueblo"; en realidad, su reivindicación máxima era la de monarquía constitucional. Consideraban su objetivo principal luchar contra el movimiento revolucionario y aspiraban a compartir el poder con el zar y los terratenientes feudales. Durante la Primera Guerra Mundial, los demócratas constitucionalistas apoyaron activamente la política exterior anexionista del Gobierno del zar. En la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 trataron de salvar la monarquía. Como fuerza rectora del Gobierno Provisional burgués aplicaron una política antipopular, contrarrevolucionaria. Después de triunfar la Revolución Socialista de Octubre, los demócratas constitucionalistas actuaron como enemigos irreconciliables del Poder soviético; participaron en todas las acciones contrarrevolucionarias armadas y en las campañas de los intervencionistas.

propias manos, en manos de las masas, en manos de los campesinos, y continuarla sin los Purishkévich, por el camino del capitalismo libre y democrático.

No es difícil comprender la posición del obrero consciente en este debate. Sabemos muy bien que tanto el camino de desarrollo stolipiniano como el populista significan el desarrollo del capitalismo, que, sea como fuere, conduce al triunfo del proletariado. Ningún viraje de la historia nos puede desanimar. Mas no dejaremos que ningún viraje de la historia se produzca sin nuestra participación, sin la intervención efectiva de la clase avanzada. A la clase obrera no le son indiferentes los choques entre los Purishkévich y los demócratas campesinos; su actitud consiste en la más ferviente y abnegada defensa de los intereses de la democracia campesina y de la democracia para todo el pueblo en su expresión más consecuente.

Ni la menor concesión al seudosocialismo populista podrido hasta la médula (en realidad, sueño pequeñoburgués), y la mayor atención a los demócratas campesinos, a su educación, a despertarlos y cohesionarlos, a liberarlos de todo género de prejuicios enranciados: tal es la línea adoptada por el obrero consciente.

¿Quieren soñar con que la carretilla triunfe sobre el tren? Entonces no coincidimos en el camino, pues somos enemigos del manilovismo[10] trivial. ¿Quieren luchar contra los Purishkévich? Entonces el camino de ustedes es el nuestro, pero sepan que los obreros no perdonarán la más leve vacilación.

9

En cuanto a los que, con una prisa servil, certifican el éxito "definitivo" de la reglamentación agraria stolipiniana[11], la clase obrera los tratará con el desprecio que las clases avanzadas, fuertes y hostiles al reformismo reservan siempre a los oportunistas y a los caballeros del éxito pasajero.

"Pravda Trudá", núm. 3, 13 de septiembre de 1913
Firmado: V. Ilin
Se publica según el texto del periódico "Pravda Trudá"

---

[10] *Manilov:* personaje *de Las almas muertas de* N. V. Gógol. Ese terrateniente sentimental e "idealista" encarna los rasgos típicos de un soñador abúlico y charlatán inactivo y propenso a la fantasía ilusoria.

[11] Se trata de la reforma agraria de Stolipin, orientada a crear un firme puntal del zarismo en el campo: los kulaks. El 9 (22) de noviembre de 1906 se publicó un ucase del zar, por el que se permitía a los campesinos salir de la comunidad y tomar definitivamente en propiedad personal su *nadiel.* Después de ser aprobado con algunas modificaciones por la Duma y el Consejo de Estado, este ucase recibió el nombre de Ley del 14 de junio de 1910. En virtud de esta ley stolipiniana (el presidente del Consejo de Ministros era a la sazón P. A. Stolipin), el campesino podía separarse de la comunidad, tomar en posesión personal su *nadiel* y venderlo. La comunidad rural estaba obligada a asignar a los campesinos que la abandonaban tierra en un mismo sitio (caserío, quiñón). La reforma de Stolipin intensificó el proceso de desarrollo del capitalismo en la agricultura y de diferenciación del campesinado y agudizó la lucha de clases en el campo.

10

¿COMO DEFIENDE EL OBISPO NIKON A LOS UCRANIOS?

Kíevskaya Misl informa que el obispo Nikon, miembro de la Duma de Estado, derechista, ha sido el primero en firmar el proyecto de ley presentado en la Duma acerca de la escuela y las sociedades ucranias.

El contenido del proyecto de ley es: autorizar la enseñanza en ucranio en las escuelas primarias; designar maestros ucranios; implantar la enseñanza de la lengua ucrania y de la historia de Ucrania; no perseguir a las sociedades ucranias ni clausurarlas "por razones administrativas y, a menudo, por pura arbitrariedad".

Así pues, al compañero de partido de Purishkévich —al obispo Nikon— en *algunos* casos no le gusta *la arbitrariedad.*

El obispo Nikon supone con razón que el problema planteado por él "es un problema de extraordinaria importancia, que atañe a la deformación de los 37 millones de seres que integran el pueblo ucranio"; que "Ucrania, rica, bella, talentosa, floreciente y poética, es condenada a la degeneración, al embrutecimiento gradual y a la extinción lenta".

La protesta contra la opresión de los ucranios por los rusos es completamente justa. Pero vean ustedes con qué argumentos defiende el obispo Nikon las reivindicaciones ucranias:

> "El pueblo ucranio no busca una decantada autonomía, el restablecimiento de Zaporózhskaya Sech[12] ; los ucranios no son separatistas... Los ucranios no son alógenos, son nuestros, son hermanos carnales nuestros, y por eso precisamente no se les debe poner límites en el idioma y en el desarrollo cultural nacional; porque, de otro modo, nosotros mismos los equipararemos a los hebreos, los polacos, los georgianos y otros, que son verdaderamente alógenos".

11

Así pues, la cuestión se reduce a que el obispo ucranio Nikon y sus correligionarios mendigan a los terratenientes rusos *privilegios* para los ucranios basándose en que son hermanos, en tanto que los hebreos ¡son alógenos! Dicho más franca y simplemente: estamos de acuerdo con oprimir a los hebreos y otros como alógenos si se nos hacen concesiones.

¡Conocido cuadro de defensa de "la cultura nacional" por *todos* los nacionalistas burgueses, desde los de las centurias negras hasta los liberales e incluso hasta los demócratas burgueses.

El obispo Nikon no quiere saber en absoluto que es imposible defender de la opresión a los ucranios sin defender de toda opresión a los demás pueblos sin .excepción, sin desterrar absolutamente de la vida estatal el concepto de "alógeno", sin defender la completa igualdad de derechos de todas las nacionalidades. Es imposible defender a nadie de la opresión nacional sin aplicar de manera consecuente la más amplia

[12] *Zaporózkskaya Sech:* organización autónoma cosaca que existió en Ucrania, entre los siglos XVI y XVIII, en el cauce inferior del río Dniéper. La integraron los colonos armados, principalmente los campesinos siervos que huían de la opresión feudal. Combatió contra los tártaros de Crimea y los turcos y desempeñó un destacado papel en la lucha liberadora del pueblo ucranio. La importancia política y militar de Sech empezó a decaer desde 1654, año en que Ucrania pasó a formar parte de Rusia. En 1775 fue suprimida.

autonomía local y regional y el principio de que *todos* los asuntos del Estado sean resueltos por voluntad de la mayoría de la población (es decir, el principio de la democracia consecuente).

Para el obispo Nikon, el lema de "cultura nacional" de los ucranios equivale, en realidad, al lema de propaganda de la extrema reacción en lengua ucrania, al lema de cultura clerical ucrania.

Los obreros conscientes han comprendido que el lema de "cultura nacional" es un engaño clerical o burgués, independientemente de que se trate de la cultura rusa, ucrania, hebrea, polaca, georgiana o cualquiera otra. Hace 125 años, cuando no existía aún la división de la nación en burguesía y proletariado, el lema de cultura nacional podía ser un llamamiento único y cabal a luchar contra el feudalismo y el clericalismo. Pero desde entonces, la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado crepita en todas partes. La división de la nación "única" en explotadores y explotados es un hecho consumado.

12

Únicamente los clericales o los burgueses pueden hablar de la cultura nacional en general. Las masas trabajadoras pueden hablar sólo de la cultura internacional del movimiento obrero mundial. Únicamente esta cultura significa la igualdad de derechos de las naciones plena, auténtica y sincera, la ausencia de opresión nacional y la realización de la democracia. Únicamente la unidad y la fusión de los obreros de todas las naciones en *todas* las organizaciones obreras en la lucha contra el capital conduce a "la solución del problema nacional".

"Pravda Trudá", núm. 3, 13 de septiembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Pravda Trudá"

13

NOTAS DE UN PUBLICISTA

I. LOS INTELECTUALES APARTIDISTAS CONTRA EL MARXISMO

La Redacción de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta*[13] ha defendido la propaganda apartidista a favor de que las colectas sean divididas por partes iguales entre los liquidadores, los populistas y los marxistas.

Cuando se denunció a esa Redacción, mostrando que tal. división constituye un procedimiento completamente falto de principios que socava los fundamentos de la actitud marxista hacia las corrientes pequeñoburguesas*, la Redacción no supo qué responder e intentó salir del paso con una broma. Nada sabemos, dijeron, sobre un "sistema marxista de colectas".

* Véase *O. C,* t. 23, págs. 441-445.-*Ed.*

Los renegados quieren "esquivar gentilmente por medio de bromas" la cuestión de nuestras viejas resoluciones.

Pero los obreros no permitirán que. se bromee sobre este particular.

Ese mismo núm. 23 de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* nos informa de que la agitación de los liquidadores ha seducido a dos grupos obreros en Rusia: un grupo de tipógrafos de la ciudad de Dvinsk y un grupo de obreros de la fábrica de Nemírov-Kolodkin, de Moscú. Estos grupos entregaron sus colectas *por partes iguales* a los periódicos liquidador, populista y marxista.

Que los intelectuales renegados esquiven la cuestión bromeando, pero los obreros tienen que resolverla y la resolverán.

14

Predicar la división de las colectas en partes iguales significa predicar el apartidismo y la confusión (o igualdad) entre el periódico que defiende el punto de vista de clase del proletariado y otro pequeñoburgués, el de los populistas. Contra esta verdad elemental, los "amables bromistas", los que escriben para el periódico de los liquidadores, no pueden objetar nada, aunque sus bromas y risitas despierten probablemente la admiración del público burgués. La persona que ha sufrido un completo fracaso entre los obreros se siente recompensada a menudo con la admiración que expresa la burguesía al ver ridiculizada la idea misma de dar una solución consecuentemente marxista a los problemas de la práctica diaria.

Los liquidadores se han consolado: en una asamblea de obreros metalúrgicos[14] sufrieron una derrota completa. En cualquier reunión de señores burgueses reciben

---

[13] *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* (Nuevo Periódico Obrero): diario de los mencheviques liquidadores, que se publicó en Petersburgo en lugar Z*hivaya Zhizn,* desde el 8 (21) de agosto de 1913 hasta el 23 de enero (5 de febrero) de 1914.

[14] Lenin se refiere a la reelección de la junta directiva del sindicato de los metalúrgicos de Petersburgo que se realizó el 25 de agosto (7 de septiembre) de 1913. Asistieron a la reunión unas 3.000 personas. Los liquidadores trataron de desorganizarla y de indisponer a los asistentes con la directiva bolchevique del sindicato; sin embargo, se aprobó por mayoría aplastante de votos una resolución que agradecía a la directiva el trabajo realizado. La lista de los liquidadores sólo reunió cerca de 150 votos. La lista bolchevique, publicada previamente en el periódico *Sévernaya Pravda,* fue aprobada por la inmensa mayoría.

amables sonrisas por sus amables bromas dirigidas contra las posiciones del periódico obrero.

A cada cual lo suyo. Que los liquidadores se consuelen con sus éxitos entre la burguesía. Pero los obreros explicarán a las masas la verdad indudable de que predicar la división de las colectas obreras por partes iguales es predicar el apartidismo, predicar la confusión o la igualdad entre el periódico marxista del proletariado y un periódico de intelectuales y pequeños burgueses como el populista.

II CEGUERA LIBERAL

El procedimiento habitual adoptado por los oportunistas de Europa Occidental, desde la época de Eduard Bernstein, cuyas ideas fueron rechazadas tan enérgicamente por la socialdemocracia alemana[15], consiste en lo siguiente:

Vean las cosas tal como son —dijeron Bernstein y los otros oportunistas—, tengan el valor de decir lo que es: en Alemania estamos todos dedicados a la lucha por las reformas, todos somos reformistas en esencia, somos un partido de reformas. Y la abolición de la esclavitud asalariada en una serie de crisis no significa más que palabras, vana utopía.

[15]

Los oportunistas vienen repitiendo hasta hoy ese procedimiento centenares de veces, y toda la prensa burguesa (nuestro *Rech*[16] demócrata constitucionalista el primero) aprovecha constantemente *contra* el marxismo este argumentó de los oportunistas. Quienes se interesen seriamente por los destinos del movimiento obrero deben conocer bien esta trillada maniobra de los enemigos declarados y de los falsos amigos del proletariado.

Hace muy poco (el 4 de septiembre), en Petersburgo, el liquidador D., bastante conocido, repetía en el periódico liquidacionista esta maniobra burguesa universalmente empleada en Europa con una torpeza o desenvoltura digna de atención.

Que el lector juzgue por sí mismo:

> "Despleguemos cualquier periódico obrero, que sea inclusive *Sévernaya Pravda* —escribía D.—, ¿y qué veremos? Leeremos acerca de la actividad de las organizaciones obreras: sindicatos, clubes y cooperativas; de las reuniones de los miembros de estas organizaciones, de sus juntas directivas, de los delegados del seguro, etc.; de los informes y conferencias organizados por los obreros; de las huelgas y comités de huelga; de la

[15] *Bernsteinianismo:* corriente oportunista hostil al marxismo, surgida en la socialdemocracia alemana e internacional a fines del siglo XIX, y que toma su nombre de E. Bernstein, el portavoz más franco de las tendencias oportunistas de derecha en el Partido Socialdemócrata Alemán.

En los congresos del PSDA celebrados en Stuttgart (octubre de 1898), Hannover (octubre de 1899) y Lubeck (septiembre de 1901), esa corriente fue condenada, pero el partido no se separó de Bernstein, adoptando una posición conciliadora. Los bernsteinianos continuaron propagando abiertamente las ideas revisionistas en la revista *Sozialistische Monalshefte* (Cuadernos Mensuales Socialistas) y en las organizaciones partidarias.

Únicamente el Partido Bolchevique, encabezado por Lenin, luchó de manera enérgica y consecuente contra el bernsteinianismo y sus adeptos en Rusia.

[16] *Rech* (La Palabra): diario, órgano central del Partido Demócrata Constitucionalista. Se publicó en Petersburgo desde el 23 de febrero (8 de marzo) de 1906. Fue clausurado por el Comité Militar Revolucionario adjunto al Soviet de Petrogrado el 26 de octubre (8 de noviembre) de 1917. Continuó publicándose, hasta agosto de 1918, con otros títulos: *Nasha Rech* (Nuestra Palabra), *Svobódnaya Rech* (La Palabra Libre), *Vek* (El Siglo), *Nóvaya Rech* (Nueva Palabra) y *Nash Vek* (Nuestro Siglo).

> organización de diversas colectas, y de los intentos de acciones' políticas por parte de grupos de obreros, sea en defensa de la prensa obrera o para honrar la memoria de Bebel, o bien para cualquier otro propósito inmediato".

He ahí lo que "han visto" y "ven" D. y sus parecidos en *Sévernaya Pravda.* Y, claro está, exclama como Bernstein: "No hará mal mirar ante todo *lo que es"* (la cursiva es de D.). Llega a la conclusión de que todo eso es precisamente la lucha por la libertad de coaliciones. "La consigna de luchar por la libertad de coaliciones, como la más imperiosa exigencia del momento", "generaliza *lo que es"* (la cursiva es de D.).

Bernstein sostenía que sólo "generalizaba lo que es" cuando afirmaba que la lucha de la clase obrera es una lucha por reformas.

D. sostiene que "generaliza lo que es" cuando afirma que el movimiento de la clase obrera en Rusia es reformista. Bernstein trató de dar un contenido *liberal* a la lucha obrera por reformas, lucha impregnada de un contenido que está lejos de ser reformista. D. procede exactamente de la misma manera. *No* ve nada salvo el reformismo liberal, y trata de hacer pasar su ceguera por realidad.

16 Está claro que *"Sévernaya Pravda"* luchó incluso por la más leve mejora en la vida obrera y en las condiciones de la lucha obrera, ¡pero no lo hizo al estilo liberal, como esos señores D.! En *Sévernaya Pravda hubo* mucho que omitían ellos: la lucha contra el reformismo, la defensa de nuestro "pasado", la defensa de las consignas no cercenadas, etc. Señores como D. opinan que esto no tiene importancia. *"No lo ven",* no quieren verlo, precisamente porque son liberales. Como todos los liberales, no pueden comprender claramente *la vinculación,* la estrecha e indisoluble vinculación que establecen los marxistas entre la defensa de la más leve mejora y la defensa de las consignas de su organización, etc. Para ellos no está claro que esa vinculación determina la diferencia radical entre la concepción del mundo del liberal (él también está a favor de la libertad de asociación) y la del demócrata obrero. Separar la lucha por reformas de la lucha por el objetivo final: a esto se reduce en la práctica lo que predica Bernstein.

Separar la lucha por mejoras, por la libertad de asociación, etc., de la lucha contra el reformismo, de la defensa del marxismo, de su espíritu y su orientación: a esto se reduce en la práctica lo que predican D. y los demás liquidadores. Quieren imponer su ceguera liberal (no ver la vinculación con el pasado, no ver su orientación, no ver la lucha contra el reformismo) a la clase obrera. Como lo puso de relieve una vez más la asamblea de metalúrgicos del 25 de agosto, los obreros de vanguardia han descifrado ya la naturaleza liberal de D. y su grupúsculo.

III. UNA EXPLICACIÓN NECESARIA

17 En el núm. 24 de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* encontramos una divertida ocurrencia a propósito de nuestra descripción de los sucesos de Dublín*. Probablemente no habría valido la pena responder a un escrito divertido si el periódico de los liquidadores no hubiese llegado hasta el punto de ofrecer una explicación sumamente importante y aleccionadora para los obreros. Juzguen por sí mismos. Establecimos una distinción entre Inglaterra, donde la exigencia obrera de *una reforma* de la legislación relativa a las coaliciones (leyes sobre la libertad de coaliciones) tiene una significación

verdaderamente seria e importante, porque en ese país existen las bases generales de la libertad política, y Rusia, donde tal exigencia es una frase liberal huera y fútil, pero donde son realizables en serio, con las bases existentes, reformas del tipo de los seguros.

* Véase *O. C,* t. 23, págs. 446-448. —*Ed.*

17

Los liquidadores, no entienden la diferencia. Tratemos de explicársela formulando dos preguntas: 1) ¿Por qué en Inglaterra es imposible una revolución democrática burguesa, una revolución que tenga por objeto la libertad política? 2) ¿Por qué en Rusia, a fines del siglo pasado, en 1897, por ejemplo, eran muy posibles *las reformas* parciales de las leyes fabriles y nadie impugnaba las reivindicaciones parciales de los obreros en esa esfera, en tanto que todos los marxistas de esos días consideran que la exigencia de reformas políticas parciales era un engaño liberal?

Cuando los liquidadores hayan pensado un poco en estas preguntas, podrán adivinar las razones de que se adopte una actitud diferente hacia diversas reformas en Rusia y en Inglaterra.

Refirámonos ahora a la importante explicación que se da en el periódico de los liquidadores:

> *"Pero —dice (núm. 24, pág. 2, columna 1)— si para la modificación parcial de la legislación de seguros no son necesarias estas bases" (o sea, las bases generóles de la libertad política), "¿por qué son necesarias para la modificación parcial de la ley del 4 de marzo de 1906 y de ciertos artículos del decreto del 2 de diciembre de 1905 sobre las huelgas?"*

¡Los felicitamos y les estamos agradecidos por su franqueza! Han dado en el clavo: ¡"La modificación parcial de las leyes del 4 de marzo de 1906 y del 2 de diciembre de 1905"[17] es muy posible, *sin* nada general! Magnífico.

18

Sólo que... ¿hace falta decirlo?... sólo que esa "modificación parcial de las leyes del 4 de marzo de 1906 y del 2 de diciembre de 1905" no se llama *"libertad de coaliciones",* sino engaño octubrista[18] al pueblo.

Los escritores de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* han reconocido exactamente lo que había que demostrar.

Por la "libertad de coaliciones" con que nos obsequian los liberales y los liquidadores hay que entender:

> *"La modificación parcial de las leyes del 4 de marzo de 1906 y del 2 de diciembre de 1905".*

Les expresamos una vez más nuestro agradecimiento por su franqueza. Así pues, anotaremos que la consigna fundamental, central, principal, primordial, etcétera,

---

[17] La *Ley del 4 (17) de marzo de 1906,* reglamento provisional sobre las sociedades, asociaciones y reuniones públicas, permitía organizar sociedades, agrupaciones, etc., pero al mismo tiempo ponía varios obstáculos que en la práctica la reducían a la nada. El ministro del Interior podía clausurar arbitrariamente cualquier sociedad o asociación existente, e impedir que se registraran otras nuevas, así como prohibir las reuniones públicas.

La *Ley del 2 (15) de diciembre de 1905* fijaba normas provisionales que penaban como un delito común la participación en una huelga.

[18] *Octubristas:* miembros del partido Unión del 17 de Octubre, que se constituyó en Rusia después de publicado el manifiesto zarista del 17 de octubre de 1905. Ese partido contrarrevolucionario representó y defendió los intereses de la gran burguesía y de los terratenientes que explotaban sus haciendas al modo capitalista. Los octubristas apoyaron sin reservas la política interior y exterior del Gobierno zarista.

etcétera, de los liquidadores es, según reconocen ellos mismos, la exigencia de *una modificación parcial de las leyes del 4 de marzo de 1906 y del 2 de diciembre de 1905.*

¿No es verdad que *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* ha refutado con brillantez su adhesión a los liberales?

¡No en vano los liquidadores han sido motejados de octubristas socialdemócratas!

"Pravda Trudá", núm. 3, 13 de septiembre de 1913
Firmado: N-k
Se publica según el texto del periódico "Pravda Trudá"

19

BARBARIE CIVILIZADA

Inglaterra y Francia son los Estados más civilizados del mundo. Londres y París son las capitales del mundo, con una población de seis y tres millones de habitantes, respectivamente. Las separa una distancia de ocho a nueve horas de camino.

Es fácil imaginarse cuan grandes son las relaciones comerciales entre estas capitales y qué masa de mercancías y de gente se traslada constantemente de una a otra.

Pues bien, los Estados más ricos, más civilizados y más libres del mundo discuten ahora con temor y estremecimiento —¡y no por primera vez, ni mucho menos!— una cuestión "espinosa": ¿se puede abrir un túnel bajo La Mancha (estrecho marítimo que separa a Inglaterra del continente europeo)?

Los ingenieros consideran desde hace mucho que se puede abrir. Los capitalistas de Inglaterra y Francia tienen montones de dinero. Los beneficios del capital invertido en esta obra están absolutamente asegurados.

¿Qué impide, pues, llevarla a cabo?

Inglaterra teme... ¡una invasión! El túnel, figúrense ustedes, facilitará a las tropas enemigas la invasión de Inglaterra "en caso de que suceda algo". Y por eso, las autoridades militares inglesas hacen fracasar una vez más el plan de abrir el túnel.

Cuando se leen estas cosas sorprenden la demencia y la ceguera de los pueblos civilizados. No hace falta decir que, con los medios técnicos modernos, la interrupción del tráfico por el túnel y su inutilización completa serían cosa de segundos.

20

Pero los pueblos civilizados se han puesto a sí mismos en la situación de bárbaros. El capitalismo ha hecho que la burguesía, para engañar a los obreros, *tenga* que atemorizar al pueblo de Inglaterra con fábulas idiotas acerca de la "invasión". El capitalismo ha hecho que toda una serie de capitalistas, para quienes abrir el túnel significa perder "lucrativos negocios", se desvivan por frustrar este plan y frenar el progreso técnico.

El temor que despierta el túnel entre los ingleses significa tener miedo de sí mismos. La barbarie capitalista es más fuerte que toda civilización.

A dondequiera que se mire, se encuentran a cada paso problemas que la humanidad está en perfectas condiciones de resolver *inmediatamente.* Estorba el capitalismo. Ha acumulado a montones la riqueza y ha hecho a los hombres *esclavos* de esta riqueza. Ha resuelto complejísimos problemas de la técnica y ha paralizado la aplicación de mejoramientos técnicos a causa de la miseria y la" ignorancia de millones de personas y de la obtusa tacañería de un puñado de millonarios.

La civilización, la libertad y la riqueza en el capitalismo sugieren la idea de un ricachón harto que se pudre en vida y no deja vivir a lo que es joven. Pero lo joven crece y, pese a todo, triunfará.

"Pravda Trudá", núm. 6, 17 de septiembre de 1913. Firmado: W.
Se publica según el texto del periódico "Pravda Trudá"

21

ACERCA DE LAS CENTURIAS NEGRAS

Hay en nuestras centurias negras un rasgo extremadamente original e importante, que no ha sido objeto de suficiente atención. Ese rasgo es el espíritu democrático primitivo de los mujiks, el más tosco, pero también el más profundo.

Por mucho que se esfuercen las clases dominantes para poner vallas entre nuestros partidos políticos y el pueblo, por medio de la ley electoral del 3 de junio[19] y por miles de "rasgos peculiares" de nuestro sistema político, la realidad de la vida se impone. Todos los partidos políticos, aun los de extrema derecha, tienen que buscar algún modo de vinculación con el pueblo.

Los ultraderechistas constituyen el partido de los terratenientes. Sin embargo, no pueden limitarse a mantener vínculos con tos terratenientes solos. Tienen que embozar esos vínculos y aparentar que defienden los intereses de todo el pueblo, que están por el "buen y viejo" sistema de vida agrícola "estable". Tienen que apelar a los más arraigados prejuicios del más atrasado mujik, tienen que especular con su ignorancia.

Esta especulación no está exenta de peligro. De vez en cuando la voz de la verdadera vida del mujik y su espíritu democrático se abren paso a través de toda la rutina y los preceptos aprendidos de las centurias negras. Entonces los derechistas se ven obligados a expulsar al "molesto" demócrata mujik. Pero es evidente que cuando los ultraderechistas arrojan o descartan de su propio campo a los retrógrados más leales, por considerarlos demócratas, esto no deja de tener un efecto educativo sobre las masas.

22

Por ejemplo, el obispo Nikon, ultraderechista, se ha visto forzado a abandonar su labor en la Duma. ¿Por qué?

A ello da clara respuesta una carta del propio obispo Nikon publicada en *Yeniséiskaya Misl*[20]. Por cierto que el obispo Nikon no se atreve a hablar con franqueza de las razones de su apartamiento. Pero cita una carta de un campesino y escribe: "El problema de la tierra, el del pan y otros problemas importantes de nuestra realidad rusa y nuestra comarca parecen no llegar ni a las manos ni al corazón de las autoridades y de la Duma. Estos problemas y su solución en la medida de lo posible son considerados 'utópicos', 'arriesgados', inoportunos. ¿Por qué callan, qué esperan? ¡¿Estados de ánimo y revueltas por los que se fusilará a esos mismos campesinos 'subalimentados', hambrientos y desventurados?! Tememos las

[19] El 3 (16) de junio de 1907 se dio publicidad al manifiesto del zar que disolvía la II Duma de Estado e introducía cambios en la ley electoral. La nueva ley incrementaba grandemente la representación de los terratenientes y de la burguesía industrial y comercial en la Duma, al tiempo que reducía sensiblemente el número, ya de por sí poco considerable, de representantes de los obreros y de los campesinos. Así fueron vulnerados burdamente el manifiesto del 17 de octubre de 1905 y la Ley Fundamental de 1906, que prohibían al Gobierno promulgar leyes sin el visto bueno de la Duma. La III Duma de Estado, elegida conforme a esa ley y que se reunió el 1 (14) de noviembre de 1907, por su composición fue octubrista y ultrarreaccionaria. El golpe de Estado del 3 de junio dio comienzo al período de la reacción stolipiniana.

[20] *Yenvséiskaya Misl* (El Pensamiento del Yeniséi): diario de tendencia burguesa liberal. Apareció en Krasnoyarsk desde 1912 hasta 1915.

'grandes' obras y reformas; nos limitamos a pequeñeces y bagatelas, por buenas que sean".

Eso es lo que escribe el obispo Nikon. Y eso es lo que piensan muchísimos campesinos retrógrados. Se comprende muy bien, pues, por qué fue *necesario* separar al obispo Nikon, que hace tales declaraciones, de los trabajos y la tribuna de la Duma.

En esencia, el obispo Nikon manifiesta su espíritu democrático de las centurias negras por un razonamiento que está muy lejos de ser correcto. El problema de la tierra, el del pan y todos los demás problemas importantes llegan perfectamente a las manos y al corazón (y al bolsillo) de las "autoridades" y de la Duma.

Las "autoridades" y la Duma *dan* una solución "en la medida de lo posible" a estos problemas, pero justamente una solución *posible,* que concuerda con los intereses y el poder de los terratenientes, que predominan entre las autoridades y en la Duma.

El obispo Nikon se da cuenta de que sus opiniones ultrarreaccionarias son quebrantadas por la vida misma; son destruidas por lo que él puede ver en la Duma y en el comportamiento de las "autoridades", etc. Sin embargo, el obispo Nikon no puede o teme *comprender* por qué es así.

Mas la realidad se impondrá, y de cada diez personas en cualquier aldea que piensen como el obispo Nikon, nueve se mostrarán probablemente, en fin de cuentas, menos obtusas que el obispo Nikon para asimilar las lecciones de la vida.

"Pravda Trudá", núm. 14, 26 de septiembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Pravda Trudá"

24

LA ADMINISTRACIÓN RUSA Y LAS REFORMAS RUSAS

Hay una revistita, *Grazkdanín*[21], editada por el señor Mescherski. El príncipe, que ha pasado por todo en las diversas altas "esferas" burocráticas de Petersburgo, suele predicar en esta revista las cosas más reaccionarias.

La revista es interesante, en primer lugar, porque el locuaz príncipe propala constantemente en ella los secretos de la alta administración de Rusia. Ya que Rusia es administrada en realidad por aquellos terratenientes de alto rango en cuya sociedad se movía y sigue moviéndose el príncipe Mescherski. Y ellos administran en realidad a Rusia precisamente en la forma, precisamente en el espíritu y precisamente con los métodos que aconseja, supone y propone el príncipe Mescherski.

En segundo lugar, la revista es interesante porque su director de alto rango, persuadido de que la misma nunca llegará *al pueblo,* desenmascara a menudo la administración de Rusia de la manera más implacable.

He aquí dos interesantes confesiones de ese príncipe empingorotado:

> "Es un fenómeno muy característico —escribe—. De tiempo en tiempo vienen a vernos de Francia, Bélgica o Inglaterra personas encantadoras, que muestran una viva simpatía por Rusia y por los rusos, se alojan fastuosamente en un hotel, entregan sus cartas de presentación a tal o cual funcionario... y muy pronto, quizás en unos diez días, estos extranjeros recién llegados son recibidos por algún ministro, se les da esperanzas de obtener alguna concesión y con estas esperanzas vuelven a su país... Luego vienen de nuevo y una semana más tarde ya poseen una concesión en algún lugar de Rusia, y sacan la cuenta de sus ganancias previsibles, con una energía que les hace soñar con millones".

25

Así escribe el príncipe Mescherski. Por excepción, escribe la verdad. En el capitalismo ruso son todavía ilimitadamente fuertes los rasgos de primitivismo asiático, venalidad de los funcionarios y maquinaciones de los financieros que comparten sus ganancias monopolistas con los altos dignatarios. Cuando nuestros populistas hacen la guerra, con justicia, a estos indecentes y desvergonzados fraudes, creen a menudo que se trata de una guerra contra el capitalismo. Su error es evidente. En realidad hacen la guerra *por la democratización* del capitalismo.

> "Cuando estaba en el extranjero —escribe en otro lugar el archirreaccionario príncipe—, entraba en contacto con personas de diversa condición,... no recuerdo que alguna vez se conversara de cualquier tipo de reformas sociales o estatales... Leía los periódicos... pero no veía en ellos artículos sobre reformas... En cuanto cruzaba la frontera y llegaba a casa veía lo contrario; tomaba el primer periódico ruso que encontraba y en la primera, en la segunda y hasta en la tercera página había artículos sobre algún tipo de reforma."

Certera observación. En Europa, la burguesía no necesita reformas. En Rusia, le son necesarias. El príncipe encumbrado no puede comprender las razones de esta diferencia, así como algunos eruditos no pueden comprender que la táctica

[21] *Grazhdanin* (El Ciudadano): revista reaccionaria que se publicó en Petersburgo desde 1872 hasta 1914. A partir de la novena década del siglo XIX fue órgano de los monárquicos extremos. Tuvo una difusión escasa, pero influyó en los círculos burocráticos.

marcadamente antirreformista de los obreros se justifica de manera especial por la necesidad de reformas que tiene la burguesía.

"Pravda Trudá", núm. 14, 26 de septiembre de 1913
Firmado: Un observador
Se publica según el texto del periódico "Pravda Trudá"

COMO V. ZASULICH ACABA CON EL LIQUIDACIONISMO

En el núm. 8 de *Zhivaya Zhizn*[22], del 19 de julio de 1913, se publica un excelente artículo de V. Zasúlich en defensa del liquidacionismo *(A propósito de una cuestión).* Pedimos a todos los interesados por los problemas del movimiento obrero y de la democracia que presten sostenida atención a este artículo, valioso tanto por su contenido como por la franqueza sin equívocos de su prestigiosa autora.

I

Ante todo, V. Zasúlich, como todos los liquidadores, se empeña en denigrar al Partido, pero la franqueza de la autora la desenmascara con una claridad asombrosa. "El Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia —leemos en el artículo— es una organización clandestina de intelectuales para la propaganda y la agitación entre los obreros, fundada en el II Congreso[23] y que se dividió en seguida." En realidad, el Partido fue fundado en 1898[24] y se basó en el despertar de un movimiento obrero de masas en el período de 1895 a 1896. Decenas y centenares de obreros (como el

[22] *Zhivaya Zhizn* (La Vida): diario legal de los mencheviques liquidadores, que se publicó en Petersburgo desde el 11 (24) de julio de 1913 como continuación del periódico liquidacionista *Luch* (El Rayo). Aparecieron en total 19 números de ese diario, que fue clausurado el 1 (14) de agosto. En lugar de *Zhivaya Zhizn* se editó a partir del 8 (21) de agosto *Nóvaya Rabóchaya Gazeta.* El redactor jefe de ambos periódicos fue, de hecho, F. Dan.

[23] El *II Congreso del POSDR* se celebró del 17 (30) de julio al 10 (23) de agosto de 1903 en Bruselas y luego en Londres.

Las cuestiones más importantes del orden del día eran la aprobación del Programa y los Estatutos del Partido y la elección de sus organismos centrales de dirección. Lenin y sus partidarios libraron una enérgica lucha contra los oportunistas.

El Congreso rechazó todos los intentos de los oportunistas de introducir enmiendas en el proyecto de programa elaborado por la Redacción de *Iskra* y aprobó unánimemente (con una sola abstención) el Programa del Partido en el que se formulaban tanto las tareas inmediatas del proletariado en la próxima revolución democrática burguesa (programa mínimo) como las orientadas a hacer triunfar la revolución socialista e implantar la dictadura del proletariado (programa máximo).

Al discutirse los Estatutos se entabló una reñida lucha en torno a los principios orgánicos de estructuración del Partido. Lenin y sus partidarios defendían la creación de un combativo partido revolucionario de la clase obrera y estimaban necesario aprobar unos estatutos que obstaculizaran el acceso al Partido de todos los elementos inestables y vacilantes. Por eso, en la fórmula del artículo primero de los Estatutos propuesta por Lenin ponían como condición para pertenecer al Partido no sólo el reconocimiento del Programa y el apoyo material al Partido, sino también la participación personal en una de las organizaciones de éste.

Mártov sometió a la consideración del Congreso su fórmula del artículo primero, según la cual los miembros del Partido, además de reconocer su Programa y de apoyarlo materialmente, sólo debían prestar el concurso personal regular al Partido bajo la dirección de una de sus organizaciones. El Congreso aprobó por una mayoría insignificante la fórmula de Mártov que facilitaba el acceso al Partido a todos los elementos volubles. Posteriormente, el IV Congreso del POSDR enmendó la resolución del II Congreso, aprobando el articulo primero de los Estatutos tal como había sido formulado por Lenin.

En el Congreso se produjo una escisión entre los leninistas, partidarios consecuentes de la orientación iskrista, y los adeptos de Mártov 'iskristas "blandos").

[24] Lenin se refiere al *I Congreso del POSDR,* que se celebró en Minsk del 1 al 3 (13-15) de marzo de 1898, con la participación de 9 delegados de 6 organizaciones. El Congreso eligió el Comité Central del Partido, confirmó *Rabóchaya Gazeta* (La Gaceta Obrera) como órgano oficial del Partido, publicó un *Manifiesto* y declaró que su representante en el extranjero era la Unión de Socialdemócratas Rusos en el Extranjero. La importancia del I Congreso del POSDR consistió en haber proclamado en sus decisiones y en el *Manifiesto* la fundación del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, desempeñando con ello un gran papel en la propaganda revolucionaria. Pero el Congreso no adoptó el Programa ni los Estatutos del Partido; el CC fue detenido poco después y la imprenta de *Rabóchaya Gazeta* fue confiscada. Por ello, el Congreso no logró unificar y enlazar los círculos y organizaciones marxistas. No existía dirección desde un centro único ni línea única en la labor de las organizaciones locales.

difunto Bábushkin en Petersburgo) no sólo asistían a conferencias en los círculos, sino que *ellos mismos realizaban una labor de agitación* ya en 1894 y 1895, y luego trasplantaban organizaciones obreras a otras ciudades (las organizaciones de Ekaterinoslav fundadas por Bábushkin, desterrado de Petersburgo, etc.).

El relativo predominio de los intelectuales en los albores del movimiento pudo observarse en todas partes, y no sólo en Rusia. Al valerse de este hecho para vilipendiar l al partido obrero, V. Zasúlich acaba con el liquidacionismo entre todos los obreros reflexivos que pasaron por la agitación y las huelgas de los años 1894-1896.

27

> "...En 1903 —escribe V. Zasúlich— los círculos clandestinos que realizaban ese trabajo se unieron para formar una sociedad secreta regida por estatutos jerárquicos. Es difícil decir si la nueva organización como tal ayudó a la labor cotidiana o la entorpeció..."

Todo el que no quiera ser un Iván el Desmemoriado debe saber que los grupos de intelectuales y obreros *ayudaron* no sólo en 1903, sino desde 1894 (y en muchos casos aun antes), a la agitación económica y política, a las huelgas y a la labor de propaganda. Afirmar públicamente que "es difícil decir si la organización ayudó a la labor o la entorpeció" no sólo significa cometer una tremenda y escandalosa falsedad histórica. Significa *renegar del Partido.*

En efecto, ¿qué valor se puede asignar al Partido si es difícil decir si ayudó a la labor o la entorpeció? ¿Acaso no está claro que el sábado ha sido hecho para el hombre y no el hombre para el sábado?

Abjurar del Partido en forma retrospectiva es necesario a los liquidadores para justificar la abjuración en el presente.

Al referirse a este presente, a la época del 3 de junio, V., Zasúlich dice: "He oído hablar de que las secciones de distrito de la organización se despoblaban..."

El hecho es indiscutible. Las secciones de distrito y cualesquiera otras secciones de la organización se despoblaron. El asunto consiste en cómo explicar este fenómeno de fuga, y qué actitud debe adoptarse hacia él.

V. Zasúlich contesta: "Se despoblaron porque en aquel momento no había nada que hacer allí".

La respuesta es terminante y puede equipararse a una terminante condena de la organización clandestina y a una justificación del abandono de ella. ¿Cómo prueba V. Zasúlich su afirmación? 1) Los propagandistas no tenían nada que hacer porque "muchos obreros habían formado bibliotecas enteras" con libros publicados en los días de libertad, "que la policía aún no había confiscado".

28

V. Zasúlich posee el interesante don de no reparar en que refuta sus propias palabras. Si la policía "confiscaba" las bibliotecas, *¡eso quiere decir* que las discusiones sobre lo leído, su asimilación y el estudio posterior *daban lugar* precisamente al trabajo clandestino! V. Zasúlich quiere demostrar que "no había nada que hacer", pero su propia confesión muestra que *había* algo que hacer.

2) "No se puede ni hablar de la posibilidad de agitación clandestina en aquella época. Además, tomar la iniciativa de tales 'acciones' no era un derecho ni un deber de los distritos."

V. Zasúlich repite las palabras de los liquidadores sin conocer el estado de cosas. Es incontestable que en el período en cuestión hubo muchas dificultades, más que anteriormente. Pero la labor de los marxistas *siempre* es "difícil", y lo que los distingue de los liberales es que no califican de imposible lo difícil. El liberal llama imposible un trabajo difícil para ocultar que ha renunciado a él. Al marxista, la dificultad de un trabajo lo impulsa a buscar una cohesión más estrecha de los mejores elementos a fin de superar las dificultades.

El hecho objetivo de que esta labor en el período en cuestión fue *posible* y se llevó a cabo queda demostrado aunque sólo sea por las elecciones a la III y IV Dumas de Estado. ¿No creerá, pues, V. Zasúlich que los partidarios de la actividad clandestina pudieron ser elegidos para la Duma de Estado *sin* la participación de la organización clandestina?

3) "...No había nada que hacer en los grupos clandestinos, pero fuera de ellos había una gran cantidad de trabajo social necesario..." Clubes, diversas asociaciones, congresos, conferencias, etc.

Tal es el argumento presentado por todos los liquidadores y repetido por V. Zasúlich. ¡Su artículo podría recomendarse directamente a los círculos obreros como texto de estudio para el análisis de las desventuras del liquidacionismo!

La clandestinidad era necesaria porque, entre otras cosas, la labor marxista en los clubes, asociaciones, congresos, etc., estaba vinculada a ella.

29

Comparen este argumento mío con el de V. Zasúlich. Pregúntense: *¿¿qué fundamentos* tiene V. Zasúlich para presentar la labor en las asociaciones legales como algo que se realiza *"fuera"* del trabajo de los grupos clandestinos?? ¿¿Por qué "fuera" y no "en estrecho contacto con", por qué no "en la misma dirección"??

En lo que dice V. Zasúlich no hay fundamento alguno basado en hechos, pues todos saben que, probablemente, apenas si hubo una sola asociación legal, etc., en la que no participaran miembros de los grupos clandestinos. El único fundamento de V. Zasúlich para sus afirmaciones es el estado de ánimo subjetivo de los liquidadores. Los liquidadores tenían la sensación de que *para ellos* no había nada que hacer en la clandestinidad, que *ellos* simpatizaban sólo con la labor llevada a cabo *fuera* de la clandestinidad, sólo si estaba *fuera* de su orientación ideológica. Dicho en otros términos, ¡el "fundamento" de V. Zasúlich se reduce a *justificar* la deserción de los liquidadores de la organización clandestina!

Mísero fundamento, en verdad.

Pero no podemos limitarnos a señalar los fundamentos' subjetivos de lo que escribe V. Zasúlich, los errores de hecho y de lógica que verdaderamente abundan en cada frase de su artículo. Debemos buscar los fundamentos objetivos del hecho indudable de que "las secciones de distrito se despoblaban", de que se abandonaba la organización clandestina.

No hace falta mirar lejos. Es bien sabido que en la época en cuestión la sociedad burguesa y pequeñoburguesa de Rusia estaba dominada extraordinariamente por un estado de espíritu contrarrevolucionario. Es bien sabido qué profundo antagonismo entre la burguesía y el proletariado salió a la superficie en los días de libertad y originó

ese estado de espíritu contrarrevolucionario, así como la desagregación, el abatimiento y el desánimo entre muchos amigos vacilantes del proletariado.

Esta correlación objetiva de las clases en el período en cuestión explica con suficiente claridad por qué la burguesía en general y la burguesía liberal en particular (ya que le había sido arrancada la dominación sobre las masas populares) *tenían* que odiar la clandestinidad, declararla inútil e "incapaz de obrar" (expresión de V. Zasúlich), condenar y rechazar la agitación política clandestina, así como el trabajo legal efectuado en el espíritu de la clandestinidad, de acuerdo con *sus* consignas y en una ligazón ideológica y orgánica indisoluble con ella.

30

Los primeros en desertar de la clandestinidad fueron los intelectuales burgueses contaminados con el estado de ánimo contrarrevolucionario, esos "compañeros de ruta" del movimiento obrero socialdemócrata que en nuestro país, al igual que en Europa, habían sido atraídos por el papel liberador desempeñado por el proletariado (en Europa, por la plebe en general) en la revolución burguesa. Es un hecho bien conocido que gran número de marxistas se apartaron de la clandestinidad después de 1905 y encontraron su lugar en todo tipo de cómodos nidos legales para intelectuales.

Cualesquiera sean, subjetivamente, las "buenas" intenciones de V. Zasúlich, los razonamientos de los liquidadores que ella repite se limitan objetivamente a parafrasear las mezquinas ideas liberales contrarrevolucionarias. Los liquidadores, que tanto gritan acerca de. la "iniciativa obrera", etc., representan y defienden en realidad a los intelectuales que han desertado del movimiento obrero y se han pasado al campo de la burguesía.

La huida de la clandestinidad pudo ser en algunas personas resultado de su fatiga y desaliento. A esas personas sólo se las puede compadecer; hay que prestarles ayuda, porque su desaliento pasará, y aparecerá de nuevo el impulso de alejarse de la mezquindad pequeñoburguesa, de los liberales y de la política obrera liberal y de acercarse a la clandestinidad obrera. Pero cuando los fatigados y desalentados usan el periodismo como tribuna y pregonan que su huida no es una manifestación de fatiga, ni de debilidad, ni de ruindad intelectual, sino un mérito, y luego cargan la culpa a la "incapaz", la "inútil" o la "necrosificada", etcétera, clandestinidad, entonces esos fugitivos se convierten en repugnantes) renegados, en apóstatas.. Entonces esos fugitivos se convierten en los peores "consejeros y, por lo tanto, en peligrosos enemigos del movimiento obrero.

31

Cuando uno ve a los liquidadores defendiendo y elogiando a tales elementos, a la par que juran y perjuran que ellos, los liquidadores, están por la unidad, uno sólo puede encogerse de hombros y preguntarse a quiénes piensan engañar con esas necedades y esa hipocresía. ¿No es evidente que un partido obrero no puede existir sin una resuelta lucha contra el elogio a la deserción del Partido?

Los liquidadores (y V. Zasúlich que los sigue) se complacen en llamar "fuerzas vivas de la clase obrera" a esos apóstatas y fugitivos. Pero hace tiempo que estos subterfugios de los intelectuales liberales fueron refutados por hechos indiscutibles, a escala de toda Rusia. De los diputados de la curia obrera, fueron bolcheviques el 47 por ciento en la II Duma, el 50 por ciento en la III y el 67 por ciento en la IV. He ahí una prueba irrefutable de que los obreros se apartaron de los liquidadores en el

período que va de 1907 a 1913. La aparición del primer diario obrero y los hechos que pueden observarse actualmente en los sindicatos refuerzan aún más esa prueba. Si nos fijamos en los hechos objetivos, y no en las jactanciosas y gratuitas declaraciones de los intelectuales liberales, veremos que las fuerzas vivas de la clase obrera se encuentran entre los partidarios de la clandestinidad, entre los enemigos del liquidacionismo.

Pero todo el discurso de V. Zasúlich sobre el pasado no es más que el principio. Lo bueno viene después. Su defensa de la apostasía y de la deserción del Partido es sólo el preámbulo de su defensa de la destrucción del Partido. Examinaremos ahora estas partes esenciales de su artículo.

II

"...La organización clandestina —leemos en el artículo— ha sido siempre el lado más débil de la socialdemocracia rusa..." ("siempre": ¡ni más ni menos!). Nuestros liquidadores son historiadores audaces. "Siempre" significa de 1883 a 1893, antes de que comenzara el movimiento obrero de masas bajo la dirección organizada del Partido; quiere decir también de 1894 a 1904. ¿Y el período de 1905 a 1907?

32

> "...Pero aunque hubiese sido diez veces mejor, no habría sobrevivido a la revolución y a la contrarrevolución. No puedo recordar en la historia de Europa una sola organización revolucionaria que después de haber pasado por una revolución se mostrara capaz de obrar en el periodo de reacción."

¡Este razonamiento representa una colección de "perlas" tal que, verdaderamente, no se sabe por dónde empezar!

V. Zasúlich "no puede recordar" en la historia de Europa el caso que le interesa. Pero ¿puede recordar "en la historia de Europa" una revolución burguesa que se produjera cuando había partidos obreros independientes, con cientos de miles, con un millón de miembros, en los países vecinos, y con un capitalismo altamente desarrollado que hubiera creado en el país en cuestión un proletariado industrial unido y un movimiento obrero en escala nacional?

V. Zasúlich no puede "recordar" un caso así porque no lo hubo "en la historia de Europa". Que la huelga política de masas desempeñara el papel decisivo en una revolución burguesa, esto no se produjo nunca, ni podía producirse en la historia europea antes del siglo XX..

¿Qué resulta, pues? Resulta lo siguiente. La liquidadora se refiere al ejemplo de la "historia de Europa", donde en la época de las revoluciones burguesas *no había* partidos proletarios independientes ni huelgas de masas; ¡cita ese ejemplo *con el fin de renunciar* a los objetivos, o de *minimizar,* cercenar, recortar y mutilar los objetivos de un país en el que las dos condiciones esenciales mencionadas (partido obrero independiente y huelgas de masas de carácter político) *existían* y existen en la actualidad!

V. Zasúlich no comprende —y esta incomprensión es sumamente típica del liquidacionismo— que ella, con otras palabras, por un motivo distinto y enfocando el tema desde un ángulo distinto, *ha repelido la idea del liberal* Prokopóvich. Ese liberal,

en la época en que, como "economista" extremo (1899)[25], rompía con los socialdemócratas, expresó la idea de que "la lucha política es para los liberales, y la lucha económica, para los obreros".

33

A esta idea se inclina y hacia ella se desvía *todo* el oportunismo en el movimiento obrero de Rusia de los años 1895-1913. En la lucha contra esta idea se ha desarrollado —y sólo así *pudo* desarrollarse— la socialdemocracia en Rusia. La lucha contra esta idea, por arrancar a las masas de la influencia de esta idea, es, en realidad, la lucha por un movimiento obrero independiente en Rusia.

Prokopóvich expresó esta idea, aplicándola a las tareas del presente, bajo forma de mandato o de deseo.

V. Zasúlich repite esta idea en forma de razonamiento supuestamente histórico, retrospectivo, o de revisión de acontecimientos.

Prokopóvich hablaba sin ambages, con franqueza, claridad y rudeza: ¡abandonen su idea de independencia política, hermanos obreros! V. Zasúlich, sin comprender adonde la conducía el liquidacionismo, ha llegado al mismo abismo por un camino en zigzag: el ejemplo de Europa también les muestra, dice, que no pueden abrigar la esperanza de tener, hermanos obreros, una organización "capaz de obrar" del viejo y probado *tipo* de ustedes, del mismo tipo que tuvieron en 1905. Desde 1905 los liberales han abandonado los sueños vacíos de una "clandestinidad" y han creado una organización "capaz de obrar", abierta, que, aunque no legalizada por el sistema del 3 de junio, es tolerada por él, conserva su grupo parlamentario, su prensa legal y sus comités locales, en realidad conocidos por todos. En cambio, la vieja organización de ustedes, hermanos obreros, es incapaz, y como enseña la "historia de Europa", *tiene* que ser incapaz; pero nosotros, los liquidadores, les prometemos y ofrecemos diariamente un partido nuevo, un "partido abierto". ¿Qué más quieren? ¡Conténtense con nuestras promesas liquidacionistas, maldigan a su vieja organización de la manera más dura posible, escúpanle, renieguen de ella y quédense por ahora (hasta que se cumpla nuestra promesa de un "partido abierto") *sin organización alguna*!

Ese es exactamente el verdadero significado de los argumentos liquidacionistas de V. Zasúlich, y *no* está determinado por su voluntad y su conciencia, sino por la correlación de las clases en Rusia y las condiciones objetivas del movimiento obrero. Eso es exactamente lo que quieren los liberales. ¡V. Zasúlich no es más que *el eco* de Prokopóvich!

34

A diferencia de la Europa de fines de siglo XVIII y de la primera mitad del XIX, Rusia da el ejemplo de un país en el que la vieja organización ha demostrado su vitalidad y capacidad. Esta organización se ha conservado inclusive en tiempos de reacción, a

[25] Lenin se refiere al *I Congreso del POSDR,* que se celebró en Minsk del 1 al 3 (13-15) de marzo de 1898, con la participación de 9 delegados de 6 organizaciones. El Congreso eligió el Comité Central del Partido, confirmó *Rabóchaya Gazeta* (La Gaceta Obrera) como órgano oficial del Partido, publicó un *Manifiesto* y declaró que su representante en el extranjero era la Unión de Socialdemócratas Rusos en el Extranjero. La importancia del I Congreso del POSDR consistió en haber proclamado en sus decisiones y en el *Manifiesto* la fundación del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, desempeñando con ello un gran papel en la propaganda revolucionaria. Pero el Congreso no adoptó el Programa ni los Estatutos del Partido; el CC fue detenido poco después y la imprenta de *Rabóchaya Gazeta* fue confiscada. Por ello, el Congreso no logró unificar y enlazar los círculos y organizaciones marxistas. No existía dirección desde un centro único ni línea única en la labor de las organizaciones locales.

pesar de la defección de los liquidadores y de una multitud de filisteos. Esta organización, a la vez que mantenía su tipo fundamental, ha sabido adaptar *su forma* a las nuevas condiciones, ha sabido modificar esa *forma* para hacer frente a las exigencias del momento, que marca "otro paso por el camino de la transformación en una monarquía burguesa"[26].

Una prueba objetiva de esta adaptación de la vieja organización puede verse —si tomamos una de las pruebas más simples, más evidentes y más accesibles a la comprensión liberal— en los resultados de las elecciones a la IV Duma. Según adelantábamos, la vieja organización obtuvo dos tercios de los diputados elegidos por la curia obrera, entre ellos los seis que representan las principales provincias industriales. En esas provincias hay casi un millón de obreros fabriles. Todos los elementos vivos, conscientes e influyentes de esta *masa* auténtica, de esta masa proletaria, participaron en las elecciones, y al hacerlo cambiaron *la forma* de su vieja organización, modificaron *las condiciones* de su actividad, pero conservaron su orientación, sus bases ideológicas y políticas y *el contenido* de su actividad.

Nuestra posición es clara. Fue determinada de modo irrevocable en 1908. Pero los liquidadores —y ésa es su desgracia— no tienen posición alguna mientras no tengan una *nueva* organización. Lo único que pueden hacer es suspirar por el lamentable pasado y soñar con un futuro mejor.

III

"...La organización es necesaria al Partido", escribe V. Zasúlich. No está contenta siquiera con la decisión de Estocolmo (1906)[27], aprobada en momentos en que los mencheviques *predominaban y se vieron obligados* a aceptar el famoso artículo primero de los Estatutos.

35

Si eso es cierto (y lo es, sin duda alguna), entonces V. Zasúlich está equivocada y deberá renunciar a la decisión *menchevique* de Estocolmo. La organización no sólo "es necesaria al Partido": eso lo reconocen todo liberal y todo burgués deseoso de "utilizar" el partido obrero para una política antiobrera. El Partido *es* una suma de organizaciones vinculadas en un todo único. El Partido *es* la organización de la clase obrera, ramificada en toda una red de organizaciones de todo género, locales y especiales, centrales y generales.

También aquí los liquidadores se encuentran sin posición alguna. En 1903 pregonaron su concepción de la pertenencia al Partido, según la cual eran considerados miembros del Partido no sólo los adheridos a sus organizaciones, sino también los que trabajaran (fuera de las organizaciones) bajo su control. V. Zasúlich recuerda este episodio, al que por lo visto atribuye importancia, y escribe:

---

[26] Para definir la evolución del zarismo en el período de la reacción stolipiniana, Lenin cita la resolución *Sobre el momento actual y las tareas del Partido,* aprobada por la V Conferencia (de toda Rusia) del POSDR de 1908.

[27] En el *IV Congreso (de Unificación) del POSDR,* que se realizó en Estocolmo del 10 al 25 de abril de 1906, se eliminó de los Estatutos del Partido la formulación de Mártov del primer artículo, aprobado en el II Congreso del POSDR, y se lo sustituyó por la fórmula de Lenin, según la cual "se considera miembro del Partido a todo el que acepte su Programa y apoye al Partido tanto con recursos materiales, como con su participación personal en una de las organizaciones del mismo".

> "...ya en el II Congreso, hace diez años, los mencheviques sintieron que era imposible confinar a todo el Partido en la organización clandestina..."

Si en 1903 los mencheviques sentían aversión por la clandestinidad, ¿por qué entonces *en 1906,* en el período en que el Partido era incomparablemente más "abierto", *ellos mismos,* teniendo mayoría en el Congreso, revocaron la decisión menchevique que habían adoptado en 1903 e *hicieron adoptar* la bolchevique? ¡V. Zasúlich escribe la historia del Partido de tal modo que a cada paso uno tropieza con una pasmosa e increíble deformación de los hechos!

Es un hecho indiscutible que en 1906 los mencheviques aceptaron en Estocolmo Indefinición bolchevique del Partido como una suma de organizaciones; si V. Zasúlich y sus amigos han cambiado *una vez más* de opiniones, si ahora consideran de nuevo como un error *su* decisión de 1906 ¿por qué no lo dicen sin rodeos? ¡Nótese que, hablando en general, V. Zasúlich, según parece, concede importancia a esta cuestión, pues ella misma la ha planteado y ella misma ha recordado el año 1903!

36

El lector puede ver que no hay nada más débil e intrincado que las opiniones de los liquidadores respecto del problema de organización. Es una absoluta carencia de opinión. Es un modelo de indolencia y veleidad. V. Zasúlich se enoja y exclama: "El oportunismo en materia de organización es una expresión estúpida". Pero "enojarse" no sirve de nada. Se sabe, en efecto, por una publicación de Cherevanin *en persona,* que en las reuniones del grupo *menchevique* en Londres, en 1907, se había notado un "anarquismo en materia de organización" entre los futuros liquidadores. En ese entonces, los más destacados liquidadores se encontraban (y se encuentran también hoy) en la originalísima situación de acabar con los liquidadores.

> "...La organización es necesaria al Partido" —escribe V. Zasúlich—. "Pero a la organización sólo le será posible abarcar a todo el Partido durante un período más o menos largo y existir pacíficamente (!) en una misma forma y con los mismos Estatutos" (¡escuchen!) "cuando la vida social rusa, una vez que se haya establecido y consolidado (si alguna vez se consolida en Rusia) un sistema de legalidad, siga por fin un camino llano, dejando atrás el camino montañoso por el cual marcha a ritmo acelerado desde hace todo un siglo, ya ascendiendo, ya hundiéndose en el abismo de la reacción, para empezar de nuevo, después de recuperarse de las contusiones recibidas, a trepar por la montaña..."

He aquí un razonamiento de los liquidadores que merece ser premiado como modelo de confusión. ¡Traten de averiguar lo que quiere la autora!

¿Una modificación de los "Estatutos"? ¡Pues entonces dígannos, por Dios, señores, de qué modificación de los Estatutos hablan! ¡Y no se pongan en ridículo, no intenten demostrar "filosóficamente" que los Estatutos no son algo inmutable! Pero aunque habla de "los mismos Estatutos" (que, dicho sea de paso, fueron modificados en 1912*), V. Zasúlich no propone *ninguna* modificación.

* Véase *O. C,* t. 21, pág. *165.-Ed.*

¿Qué quiere entonces? Quiere decir que el Partido será una organización cuando termine para Rusia el camino montañoso y comience un camino llano. Es una idea sumamente respetable y pertenece a los liberales y a *Veji*[28]*:* hasta que se llegue a *camino llano,* el mal rige en todas partes, el Partido no es partido y la política no es

[28] *Veji:* recopilación de artículos de publicistas demócratas constitucionalistas, portavoces de la burguesía liberal contrarrevolucionaria. Se publicó en Moscú en 1909.

política. En el "camino llano" todo estará "en orden", pero en el "camino montañoso" no hay más que caos.

37

Hace tiempo que leímos estos razonamientos, presentados por los liberales. Desde el punto de vista del odio de los liberales a la clandestinidad y al "camino montañoso", estos razonamientos son comprensibles, naturales y legítimos. Los hechos aparecen aquí tergiversados (pues en Rusia hubo una serie de *partidos-organizaciones* en la clandestinidad), pero entendemos que el odio de los liberales a la clandestinidad les turba la vista e impide distinguir los hechos.

¿Pero —volvemos a preguntarnos— qué quiere V. Zasúlich? Según ella, un partido-organización es imposible en Rusia... ¿Pues y qué? Oscuridad del pensamiento, reticencias, confusión del asunto con largos, pesados y atormentadores períodos, efugios, un interminable ir de Herodes a Pilatos. Lo único que se intuye es que la autora se dispone cautamente a renunciar a toda organización. Y siguiendo este camino, V. Zasúlich llega por fin a decir... He aquí el colofón de sus ideas:

> "Tenemos un amplio sector de obreros que con pleno derecho podría formar parte de cualquier partido socialista de Occidente. Ese sector que crece con rapidez y al que para constituir el partido sólo le falta la posibilidad de ingresar formalmente en él, encierra todas las fuerzas, y comoquiera que le llamemos, pensaremos en él y hablaremos de él como del partido".

Así pues, cuando se discute la liquidación del Partido, hay que saber que los liquidadores entienden por *partido algo diferente.* Ahora bien, ¿qué entienden por partido?

Esto: "un amplio sector de obreros... al que para constituir el partido (!!) sólo (!) le falta la posibilidad de ingresar formalmente en él".

¡Incomparable! El partido lo forman aquellos a quienes "les falta la posibilidad de ingresar formalmente en el partido". El partido son aquellos que están fuera del partido.

38

En verdad, son admirables las perlas que ha reunido para nosotros V. Zasúlich, al decir definitivamente con franqueza aquello en torno de lo cual dan vueltas todos los liquidadores.

IV

En Alemania hay ahora casi un millón de miembros del partido. Allí los socialdemócratas obtienen cerca de 4.250.000 votos, y hay unos 15 millones de proletarios. He aquí un ejemplo sencillo y vivo que permite desembrollar lo que han embrollado los liquidadores. Un millón, eso es *el partido.* Un millón de adheridos a las organizaciones del partido. Los 4.250.000 son el "amplio sector". En realidad es mucho más amplio aún, pues las mujeres están privadas del derecho al voto, así como muchos obreros, que no reúnen los requisitos de residencia, de edad, etc., etc.

Este "amplio sector" se compone casi totalmente de socialdemócratas, y sin él el partido sería impotente. Cuando se emprende cualquier acción, este amplio sector aumenta aún más, llegando a duplicarse o a triplicarse, ya que entonces sigue al partido una masa de quienes no son socialdemócratas.

¿Será posible que esto no esté claro? ¡Es en verdad un poco violento tener que señalar algo tan elemental!

¿Qué es lo que distingue Alemania de Rusia? ¡Desde luego, no es el hecho de que en Rusia *no haya* ninguna diferencia entre el "Partido" y el "amplio sector"! Para comprenderlo, fijémonos primero en Francia. Allí veremos (aproximadamente; cifras más exactas no harían más que *reforzar* mi conclusión):

Partido	alrededor de 70.000*
"Amplio sector" (que vota por los socialdemócratas)	alrededor de1.000.000
Proletarios.	alrededor de 10.000.000

* La cifra exacta es de 68.903, según los datos del último Congreso (Brest. 1913)[29].

39

¿Y en Rusia? El Partido, 150.000 en 1907 (calculado y verificado en el Congreso de Londres). Actualmente no se sabe cuántos. Probablemente muchos menos, pero no podemos precisar si son 30.000 ó 50.000.

Nuestro "amplio sector" abarca de 300.000 a 500.000, si sumamos a los que votan por los socialdemócratas. Por último, proletarios: probablemente, unos 20 millones. Repito que estas cifras son aproximadas, pero que *cualesquiera* otras a las que alguien pensara llegar por medio de cálculos más ajustados sólo reforzarían mis conclusiones.

Estas conclusiones son así: en todos los países, siempre y en todas partes, existe, *además* del "partido", un "amplio sector" de *personas "cercanas" al partido* y la enorme masa de *la clase* que forma el partido, lo nace surgir y lo nutre. Los liquidadores no comprenden este claro y simple punto y por ello repiten el error de los "economistas" de 1895-1901, que no lograban comprender la diferencia entre el "partido" y la "clase".

El partido es el sector consciente y avanzado de la clase, es su vanguardia. La fuerza de esa vanguardia es diez, cien y más veces mayor que su número.

¿Es eso posible? ¿Acaso la fuerza de un centenar puede ser mayor que la fuerza de un millar?

Puede ser, y lo es, *cuando el centenar está organizado.*

La organización decuplica las fuerzas. Desde luego que esta verdad no es nueva. Mas no es culpa nuestra que para V. Zasúlich y los liquidadores tengamos que empezar desde el principio.

La conciencia del destacamento de vanguardia se manifiesta, entre otras cosas, en su capacidad para organizarse. Al organizarse adquiere *una voluntad única* y esta voluntad única de mil, cien mil, un millón de militantes de vanguardia *se convierte* en la voluntad de la clase. El intermediario entre el partido y la clase es el "amplio sector" (más amplio que el partido, pero más estrecho que la clase), el sector de los que votan por los socialdemócratas, el sector de los que ayudan, simpatizan, etc.

La correlación del partido y la clase varía por países conforme a las condiciones históricas y otras. En Alemania, por ejemplo, está organizado en el partido cerca de 1/15 de la clase; en Francia, cerca de 1/140. En Alemania, por cada miembro del

[29] Se trata del *X Congreso del Partido Socialista Francés* que se celebró en Brest del 10 al 16 (23-29) de marzo de 1913

partido hay cuatro o cinco socialdemócratas del "amplio sector"; en Francia hay catorce. En Francia nunca hubo, en realidad, un partido de cien mil afiliados, ni aun con organización "abierta" y libertad política.

40

Cualquier persona sensata comprende que hay condiciones históricas y causas objetivas que permitieron en Alemania organizar en el partido a 1/15 de la clase, pero lo han impedido en Francia y lo impiden *más aún* en Rusia.

¿Qué dirían ustedes de un francés que declarara: nuestro partido es. un círculo estrecho y no un partido; al partido no se le puede confinar en una organización; el partido es el amplio sector, *todas las fuerzas* están en él, etc.? Probablemente, les asombraría que ese francés no estuviera en un manicomio.

Pero aquí, en Rusia, se insiste en que tomemos en serio a gente que siente, ve y sabe que nuestro camino *todavía es montañoso,* es decir, que las condiciones para la organización *son más difíciles,* y, sin embargo, declara que "pensará y hablará del amplio sector (¡de los no organizados!) como del partido". Estas personas son fugitivos desconcertados del Partido, socialdemócratas desconcertados *fuera del Partido* o *"cercanos" al Partido,* que no han soportado la presión de las ideas liberales de declinación, desaliento y deserción.

V

> "Para ser una fuerza útil, esa organización clandestina —escribe V. Zasúlich en la frase final de su admirable artículo—, aunque sólo a ella se la llame partido, debe tener hacia esos socialdemócratas obreros" (es decir, el amplio sector en el que V. Zasúlich ve "todas las fuerzas" y del que dice: "pensaremos en él y hablaremos de él como del partido") "la misma actitud que los funcionarios del partido adoptan hacia el partido".

Fíjense bien en este razonamiento, que es la perla de las perlas de un artículo tan rico en perlas. En primer lugar, V. Zasúlich sabe perfectamente qué se entiende por *partido* en la Rusia actual. Pero decenas de escritores liquidadores han tratado, y siguen tratando de persuadir al público de que no lo saben, y de ahí resulta que estos señores embrollan hasta lo increíble las discusiones sobre la liquidación del *Partido.* Que los lectores a quienes interese el destino del movimiento obrero recurran, por oposición a los liquidadores vulgares y ordinarios, al artículo de V. Zasúlich y saquen de él la respuesta a la cuestión que ha sido y continúa siendo oscurecida: ¿qué es el partido?

41

En segundo lugar, examinen la conclusión de V. Zasúlich. La actitud de la organización clandestina, nos dice, hacia el amplio sector debe ser la misma que la de los funcionarios hacia el Partido. Cabe preguntar: ¿cuál es la esencia de la actitud de los funcionarios de cualquier sociedad hacia esa sociedad? Sin duda, consiste en que los funcionarios no aplican su voluntad personal (o la de un grupo o círculo), sino la voluntad de la misma sociedad.

Pero ¿cómo se puede determinar la voluntad de un amplio sector integrado por varios cientos de miles o varios millones de individuos? *Es absolutamente imposible determinar la voluntad de un amplio sector que no esté organizado en una sola organización:* esto lo entenderá hasta un niño. La desgracia de V. Zasúlich, como de los demás liquidadores, consiste en que han pasado al plano inclinado del

oportunismo en materia de organización y se deslizan constantemente hacia la ciénaga del anarquismo más virulento.

Porque es precisamente anarquismo, en el sentido más completo y exacto de la palabra, cuando V. Zasúlich declara que los liquidadores *pensarán y hablarán* del amplio sector como del partido, y que la organización clandestina debe considerarlo como instancia suprema, como arbitro supremo en la cuestión de los "funcionarios", etc., etc., aunque ella misma reconoce que al "amplio sector" le "falta la posibilidad de ingresar formalmente en el partido", y que por lo tanto le "falta la posibilidad" de *"constituir el partido".*

Cuando se apela, *contra* la organización, a los amplios sectores o a las masas, *reconociendo* la imposibilidad de organizar a esos grandes sectores o masas, eso es anarquismo mondo y lirondo. Los anarquistas constituyen uno de los elementos más nocivos del movimiento obrero precisamente porque siempre vociferan sobre el conjunto de las clases oprimidas (o aun sobre las masas de oprimidos en general), siempre atentan a la buena reputación de toda organización socialista, pero no pueden ellos mismos crear *ninguna* otra organización como alternativa.

42 Los marxistas tienen una opinión distinta en principio acerca de la relación entre las masas no organizadas (y reacias a la organización durante largo tiempo, a veces durante decenios) y el partido, la organización. Para que las masas de *una clase determinada* puedan aprender a comprender sus intereses y su situación, aprender a aplicar su propia política, debe haber, cuanto antes y a cualquier precio, una organización de los elementos avanzados de esta clase, aunque al principio esos elementos sólo constituyan una minúscula parte de la clase. A fin de servir a las masas y expresar *sus* intereses correctamente comprendidos, el destacamento de vanguardia, la organización, debe realizar toda su actividad entre las masas, reclutando en su seno a todas las mejores fuerzas sin excepción, comprobando a cada paso, cuidadosa y objetivamente, si se mantiene el contacto con las masas y si es un contacto vivo. Así y *sólo* así educa e instruye a las masas el destacamento de vanguardia, expresando *sus* intereses, enseñándolas a organizarse y orientando *todas* las actividades de las masas por el camino de una consciente política de clase.

Si como consecuencia de la actividad política de las masas en su conjunto, atraídas directa o indirectamente a las elecciones, o participantes en ellas, resulta que *todos* los representantes electos de los obreros apoyan la clandestinidad y su línea política, apoyan al partido, nos encontramos ante un hecho objetivo que *demuestra* la viabilidad de los lazos con las masas y el derecho de esa organización a ser y llamarse la *única* representante e intérprete de los intereses de clase de las masas. *Todo* obrero políticamente consciente, o, mejor dicho, todo grupo de obreros, *pudo* participar en las elecciones y orientarlas en un sentido o en otro; y si el resultado es que la organización ridiculizada, injuriada y tratada con desprecio por los liquidadores, *ha llevado tras de sí* a las masas, eso significa que la actitud de nuestro Partido hacia las masas es correcta por principio, es la actitud marxista.

43 La teoría del *"amplio sector* al que para constituir el partido *sólo* le falta la posibilidad de ingresar formalmente en él" es anarquismo. La clase obrera de Rusia no podrá consolidar y desarrollar su movimiento si no combate de la manera más intransigente esta teoría, que corrompe a las masas y destruye el concepto mismo de organización,

el principio mismo de la organización. La teoría del "amplio sector" *en lugar* del partido es un intento de justificar una actitud sumamente arbitraria hacia el movimiento obrero de masas y *una mofa* del mismo (además, quienes se mofan mencionan obligatoriamente las "masas" a cada paso y no dejan de repetir el calificativo "de masas"). Todos advierten que con esta teoría los liquidadores hacen creer que *ellos,* su círculo de intelectuales, son representantes y portavoces del "amplio sector". ¡Qué significa para nosotros, dicen, el partido "estrecho", cuando representamos al "amplio sector"! ¡Qué significa para nosotros una organización clandestina que lleva tras de sí a las elecciones a un millón de obreros, cuando representamos al amplio sector, que incluye, quizás, a millones y decenas de millones!

Los hechos objetivos (elecciones a la IV Duma, aparición de los periódicos obreros, colectas realizadas a su favor, sindicato de los metalúrgicos de Petersburgo, Congreso de empleados de comercio[30]) demuestran con claridad que los liquidadores son un círculo de intelectuales que se han separado de la clase obrera. Pero la "teoría del amplio sector" permite a los liquidadores soslayar todos los hechos objetivos y llenar sus corazones de orgullo ante su grandeza no reconocida...

VI

El artículo de V. Zasúlich es una colección tal de despropósitos desde el punto de vista de la lógica y del abecé del marxismo, que es natural que el lector se pregunte: ¿es posible que no haya ningún *otro* sentido en ese galimatías? Y nuestro examen sería incompleto si no señaláramos que *hay un punto de vista* desde el cual el artículo es completamente comprensible, lógico y justo. Es el punto de vista de la escisión.

44

La historia del movimiento obrero abunda en ejemplos de partidos malogrados, inútiles y hasta nocivos. Supongamos por un instante que nuestro Partido sea uno de ellos. En ese caso sería nocivo y criminal tolerar su existencia y más aún tolerar a sus representantes. Entonces sería obligatorio luchar por *la destrucción* de ese Partido y su reemplazo por otro nuevo.

En ese caso sería comprensible y natural: desde el punto de vista de una profunda convicción sobre lo nocivo de la clandestinidad, serían comprensibles incluso declaraciones tales como las de que "no se sabe si el Partido ayudó o entorpeció", si ahora ayuda o entorpece. Justificaríamos y alabaríamos * a quienes lo abandonaran, atribuiríamos su actitud a la "incapacidad" del viejo Partido. *Contra* ese viejo Partido apelaríamos a los *sin partido,* a fin de que ingresaran en el nuevo.

* Dicho sea de paso, esta *defensa* de los renegados está implícita en la frase de V. Zasúlich: "al amplio sector sólo le falta, para constituir el partido, la posibilidad de ingresar formalmente en él". Miles de hechos demuestran lo contrario. Al hablar de "falta de *posibilidad",* V. Zasúlich defiende en realidad el filisteismo, o incluso algo peor.

V. Zasúlich no expresó en forma completa este punto de vista de la escisión. Quizás este hecho sea subjetivamente importante y digno de atención para la autora. Pero objetivamente tiene poca importancia. Si un escritor dice *a, b, c,* y luego *todas* las

[30] Lenin alude al IV Congreso de empleados de comercio e industria, que se realizó en Moscú del 29 de junio al 3 de julio (12 al 16 de julio) de 1913. Los bolcheviques, a los que se adhirió casi la mitad de los delegados, se ganaron también al sector populista de izquierda del Congreso con el que obtuvieron la mayoría. Los liquidadores tenían una ínfima minoría. *Pravda* informó en detalle sobre las labores de ese foro. El Congreso fue clausurado por orden del ministro del Interior.

letras del alfabeto, menos la última, puede apostarse a que de cada 1.000 lectores, 999 añadirán (en voz alta o para sí) la última letra. Todos los liquidadores se encuentran en esa ridícula situación: presentan toda una colección de argumentos en favor de la escisión y luego no dicen nada o añaden que "apoyan la unidad".

A propósito del artículo de V. Zasúlich y de una decena de artículos semejantes de L. S., Dan, Levitski, Ezhov, Potrésov y Mártov, nosotros tenemos una sola respuesta: la primera condición para la unidad es la condena categórica de la "teoría del amplio sector en lugar del partido", la condena de todos los ataques contra la clandestinidad, la condena del artículo de V. Zasúlich y la total cesación de todas las manifestaciones de este género. El Partido no puede ser "único" sin luchar contra los que ponen en tela de juicio la necesidad de su existencia.

45

Desde el punto de vista de la escisión, el artículo de V. Zasúlich es lógico y justo. Si los liquidadores consiguen fundar un nuevo partido, y si ese nuevo partido resulta mejor que el viejo, el artículo de V. Zasúlich (como todas las publicaciones de los liquidadores) estará justificado históricamente. Sería un necio sentimentalismo negar a los fundadores de un partido mejor, verdadero, auténticamente obrero, el derecho a *destruir* el viejo, incapaz y sin valor. Pero si los liquidadores no forman ningún partido nuevo, si no crean ninguna otra organización de los obreros, entonces todas sus publicaciones y el artículo de V. Zasúlich quedarán como un monumento a la confusión de quienes se separaron del Partido, de los intelectuales faltos de carácter que fueron arrastrados por el torrente contrarrevolucionario de desaliento, pérdida de fe y filisteismo, y que van a la zaga de los liberales.

Una cosa o la otra. No caben términos medios. Aquí no hay nada que "conciliar"; no se puede "enterrar un poquito" al viejo Partido y "fundar un poquito" otro nuevo.

La naturaleza específica de la fase histórica que vive Rusia se manifiesta, entre otras cosas, en el hecho de que un núcleo relativamente pequeño del Partido, que supo mantenerse durante las tempestades y salvaguardarse a despecho de la ruptura aquí y allí de vínculos orgánicos, un núcleo que pudo asegurarse una extraordinaria influencia entre la inmensa masa de obreros (en comparación no con la Europa contemporánea, por supuesto, sino con la Europa de 1849-1859), está rodeado de una multitud de socialdemócratas antipartido, apartidistas, de fuera del Partido y "cercanos" al Partido, y de casi socialdemócratas.

Y precisamente así deben ser las cosas en un país junto al cual se alza el Mont Blanc de la socialdemocracia alemana, en tanto que dentro de ese país..'., dentro de él incluso los liberales no ven otra vía que el "camino montañoso", siendo de notar que los señores Struve y Cía. educaron durante más de diez años a cientos y miles de intelectuales pequeñoburgueses que envuelven sus mezquinas ideas liberales con palabras casi marxistas.

46

Tomemos al señor Prokopóvich. Una figura notable del periodismo y de las actividades públicas en Rusia. En esencia es, sin duda, un liberal. Pero hay motivos para temer que él mismo se considere un socialdemócrata; un socialdemócrata apartidista. Tomemos al señor Majnóvets (Akímov). Un liberal de temperamento más melancólico y con un amor por los obreros más desarrollado. El mismo se considera, sin duda, un socialdemócrata apartidista. Tomemos a los escritores de *Kíevskaya*

Misl, Nasha Zariá[31]*, Luch*[32]*,* etc. Forman toda una colección de socialdemócratas de fuera del Partido y "cercanos" al Partido. Algunos de ellos se dedican sobre todo a soñar con la fundación de un partido nuevo, abierto, pero no han resuelto definitivamente todavía la cuestión de si no se cubrirán demasiado de oprobio si emprenden *"prematuramente"* la realización de ese plan genial. Otros se especializan en declarar enfáticamente que no quieren liquidar nada, que están por la unidad y en completo acuerdo con... los socialdemócratas alemanes.

Tomemos al grupo socialdemócrata de la Duma. Una de sus figuras más descollantes es Chjeídze, en quien parece que Nekrásov hubiera pensado proféticamente cuando escribió:

"...Pero a veces pasa de largo
ante un problema difícil y espinoso..."[33]

El período más difícil y espinoso para la socialdemocracia, en la época de la III Duma y en los comienzos de la IV, fueron los años 1911 y 1912. La prensa obrera —liquidacionista y antiliquidacionista— estaba en vías de formación. Chjeídze "pasó de largo". No estaba ni con unos ni con otros. Era un socialdemócrata "cercano" al Partido. Parecía estar a la expectativa y vigilar: por un lado, no había más partido que el viejo, y, por el otro, podía suceder que "ellos" lo enterraran un poquito... Uno lee sus discursos y aplaude a menudo una ocurrencia contra los derechistas que suele s.er ingeniosa y sarcástica, sus palabras ardientes y ásperas, su defensa de las viejas tradiciones, y al mismo tiempo tiene uno que apretarse la nariz al abrir un periódico de los liquidadores, que truena contra el "frenesí", rechaza desconsideradamente las tradiciones y enseña a los obreros a desdeñar la organización, todo ello, al parecer, con la bendición de Chjeídze, cuyo nombre adorna la lista de colaboradores. Al encontrar un artículo de An, amonestado rudamente por la Redacción de *Luch,* piensa uno sin querer: ¿no habrán sufrido una derrota tragicómica nuestro pobre Chjeídze y nuestro buen An al intentar quitarse de encima el yugo de Dan?...

47

Hay gente que, en nombre del gran principio de la unidad proletaria, aconseja al Partido ponerse de acuerdo con uno u otro grupo de casi socialdemócratas "cercanos" al Partido que quiere "pasar de largo" o vacila en la cuestión de si se debe enterrar la vieja organización o fortalecerla. No es difícil comprender que esta gente es vacilante o conoce muy mal el verdadero estado de cosas. Un partido que quiere existir no puede admitir la menor vacilación en lo tocante a su existencia ni acuerdo alguno con quienes pueden enterrarlo. Son incontables los que quieren actuar como mediadores en semejante acuerdo, pero todos ellos, para emplear una vieja expresión, queman en vano su aceite y pierden su tiempo inútilmente.

---

[31] *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora): revista mensual de los mencheviques liquidadores que se publicó legalmente en Petersburgo desde enero de 1910 hasta septiembre de 1914. Fue el centro en torno al cual se agruparon los liquidadores en Rusia.

[32] *Luch* (El Rayo): diario legal de los mencheviques liquidadores publicado en Petersburgo desde el 16 (29) de septiembre de 1912 hasta el 5 (18) de julio de 1913; salieron 237 números. Fue subvencionado principalmente por los liberales. Los liquidadores lo utilizaron para atacar la táctica revolucionaria de los bolcheviques; propagaban la consigna oportunista de crear un "partido abierto", se oponían a las huelgas revolucionarias de masas e intentaban revisar las más importantes tesis del Programa del Partido.

[33] Lenin cita con algunas modificaciones la poesía de N. Nekrásov *El hombre de la década del 40:*

"Pero a veces pasa de largo
ante un problema amenazador y palpitante..."

P. S. El artículo de conclusión de P. B. Axelrod publicado en el núm. 13 de *Zhivaya Zhizn* (del 25 de julio de 1913), con el título de *Antes y ahora,* aportó una confirmación sorprendentemente vivida de nuestras palabras. La verdadera esencia de este insustancial artículo no reside, por supuesto, en la divertida propaganda de la conferencia de agosto de los liquidadores, sino en la resurrección de la cuestión del congreso obrero. Cae de su peso que P. B. Axelrod prefiere no decir nada sobre su amarga y triste experiencia relacionada con la idea de un congreso obrero en 1906 y 1907: ¿para qué hurgar en el pasado? Axelrod tampoco menciona las condiciones específicas del *presente,* que han hecho posible realizar congresos obreros de carácter especial, por decirlo así, y con motivos especiales (el Congreso de empleados de comercio, hoy, quizás un congreso de los seguros o de sindicatos, mañana, etc.). Parece indudable que a P. B. Axelrod no le agrada la experiencia del Congreso de empleados de comercio, en el cual la mayoría (como tuvieron que reconocerlo los propios liquidadores en *Zhivaya Zhizn)* estaba *contra* los liquidadores.

48

Axelrod no dice nada sobre lo que ha sido y lo que es. Prefiere fantasear a propósito del futuro "deshielo": ¡porque . no podemos saber nada acerca de las condiciones concretas de éste! Juega con la idea de convocar un "congreso obrero socialdemócrata, si no de toda Rusia, por lo menos de todos los rusos"; a continuación, lo denomina ya inequívocamente congreso panruso.

Así pues, hay dos cambios en el genial plan anterior: en primer lugar, no es simplemente un congreso obrero, sino un congreso obrero socialdemócrata. Esto es un progreso. Felicitamos a P. B. Axelrod por haber dado un paso adelante en seis años. Le felicitamos si se ha convencido del daño que implican los utópicos planes de "unión" con los populistas de izquierda. En segundo lugar, reemplaza el congreso de toda Rusia por el congreso panruso. Esto significa renunciar a la unión completa con los obreros de nacionalidad *no rusa* en Rusia (¡Axelrod considera fracasada definitivamente entre ellos la idea de un congreso obrero!). Esto es dos pasos atrás. Es la consagración del separatismo en el movimiento obrero.

Pero todavía falta lo mejor. ¿Por qué Axelrod tenía necesidad de soñar con un congreso obrero? Véase por qué:

> "...El congreso obrero dará cima al proceso de liquidación del viejo régimen del Partido, operado en los últimos años; de un régimen que se constituyó sobre la anticuada base histórica del Estado feudal y del régimen sociopolítico estamental, y al mismo tiempo señalará el comienzo de una época completamente nueva en la existencia histórica de la socialdemocracia rusa, la época de su desarrollo sobre bases absolutamente idénticas a las de los partidos socialdemócratas occidentales".

Todos saben que estas "bases absolutamente idénticas" son las bases de un partido *legal.* Así pues, hablando sin equívocos, los liquidadores necesitan el congreso obrero para *dar cima a la liquidación"* del viejo Partido y crear otro *nuevo, legal.*

49

Tal es el sentido sucinto de los largos discursos de Axelrod.

¡He aquí la última palabra de la socialdemocracia "cercana" al Partido! Que los miembros del Partido trabajen en el Partido y lo fortalezcan es una vieja y anticuada idea. Axelrod la ha archivado. No liquidamos nada, eso es una calumnia, sólo "nos

hacemos a un lado" y gritamos a los cuatro vientos que se está "dando cima al proceso de liquidación del Partido". Y juramos por todo lo humano y lo divino que mañana seremos excelentes miembros del futuro partido legal.

Estos amables socialdemócratas "cercanos" al Partido de 1913 se parecen mucho a los liberales de 1903 que nos aseguraban que eran socialdemócratas a todas luces y que serían indefectiblemente miembros del Partido Socialdemócrata..., cuando fuera legal, claro está.

No dudamos ni por un instante de que en Rusia llegará el tiempo de la libertad política y que entonces tendremos un partido socialdemócrata legal. Y es probable que sean miembros de él algunos de los actuales socialdemócratas "cercanos" al Partido.

Así pues, ¡hasta que nos encontremos en las filas del futuro partido legal, futuros camaradas nuestros! Pero entre tanto, perdónennos, no vamos por el mismo camino, pues por ahora, señores socialdemócratas "cercanos" al Partido., ustedes no realizan una labor marxista, sino liberal.

"Prosveschnie", núm. 9, septiembre de 1913
Firmado: V. Ilin
Se publica según el texto de la revista "Prosveschenie"

RESOLUCIONES DE LA REUNIÓN DE VERANO DE 1913 DEL CC DEL POSDR CON FUNCIONARIOS DEL PARTIDO[34]

[34] La *Reunión del CC del POSDR con funcionarios del Partido* (llamada "de verano" por razones de clandestinidad) se celebró desde el 23 de septiembre hasta el 1 de octubre (6 al 14 de octubre) de 1913 en la aldea de Poronin (cerca de Cracovia, en Polonia), donde en esa época vivía Lenin. Fue la segunda reunión ampliada del CC después de la Conferencia de Praga; hizo un balance de la labor realizada por el Partido Bolchevique desde la Reunión de Cracovia del CC y determinó las nuevas tareas del Partido.

En el orden del día de la Reunión figuraban los puntos siguientes:

1) Informes de las organizaciones locales, informe sobre la labor de la socialdemocracia de Polonia y Lituania, informe sobre la labor del CC elegido en la Conferencia de Praga; 2) Tareas de agitación en la actualidad; 3) El problema de organización y el del congreso del Partido; 4) El movimiento huelguístico; 5) La prensa del Partido; 6) La labor de los socialdemócratas en la Duma; 7) El grupo socialdemócrata de la Duma; 8) La actividad en las asociaciones legales; 9) El problema nacional: 10) Los populistas; 11) El futuro Congreso Socialista Internacional (de Viena). Lenin dirigió la Reunión, pronunció el discurso de apertura, presentó informes sobre la labor del Comité Central, el problema nacional y el Congreso Socialista Internacional que se proyectaba convocar en Viena.

En los informes de las organizaciones locales, los delegados expusieron las experiencias de la labor del Partido en las condiciones ilegales, de clandestinidad, y señalaron el feliz desarrollo de esa labor en las organizaciones legales (sindicatos, sociedades de seguro y cajas de asistencia médica, sociedades de consumo, etc.); se destacó la eficaz combinación del trabajo partidario ilegal con el legal.

Terminados los informes de las organizaciones locales, Lenin hizo un balance de la actividad del Comité Central, en un informe cuyo texto no ha sido hallado. Señaló que el desarrollo del movimiento revolucionario y el éxito de la labor partidaria en Rusia confirmaban que era correcta la línea que el Partido Bolchevique había fijado en la Conferencia de Praga de 1912 y en la Reunión de Cracovia (de 1913) del CC del POSDR con funcionarios del Partido. Los relevantes éxitos obtenidos en las elecciones a la IV Duma, la aparición del periódico legal *Pravda,* el hecho de haber ganado las elecciones para la directiva del sindicato de los metalúrgicos de Petersburgo, el alto nivel alcanzado por el movimiento huelguístico en eí país: todo ello era el resultado de la labor realizada por el Partido bajo la dirección del Comité Central.

De acuerdo con el informe del CC y de los de las organizaciones locales se aprobaron dos resoluciones formuladas por Lenin: *Las tareas de agitación en la actualidad* y *Sobre el problema de organización y sobre el congreso del Partido,* en las que se definían las tareas del Partido y las formas básicas del trabajo partidario en las nuevas condiciones históricas. La Reunión destacó que sólo por medio del fortalecimiento de las organizaciones partidarias ilegales y de sus vínculos legales y semilegales con las masas, sólo en la lucha contra los liquidadores y los conciliadores podría lograrse la verdadera unidad de la clase obrera.

En la resolución acerca del trabajo de agitación se consignó que la tarea fundamental del Partido era realizar" una amplia agitación entre las masas por el derrocamiento del zarismo, por la república democrática, y que las principales consignas revolucionarias seguían siendo las reivindicaciones revolucionarias básicas del programa mínimo bolchevique: república democrática, jornada de ocho horas y confiscación de las tierras de los terratenientes. La Reunión acordó desplegar inmediatamente y en todas partes, una campaña de agitación por la preparación de una huelga política de toda Rusia, que se decidió fijar para el 9 de enero de 1914.

Una de las cuestiones principales que se trataron fue el problema nacional, que en ese período figuraba en un primer plano entre los demás problemas de la vida social de Rusia.

En su informe sobre el problema nacional, Lenin subrayó que la lucha contra la opresión nacional estaba indisolublemente vinculada a la lucha contra el zarismo, por la libertad y la democracia; que dicha lucha podía tener éxito si los obreros de todas las nacionalidades de Rusia se cohesionaban en organizaciones proletarias únicas. Apoyándose en el Programa del Partido, la Reunión rechazó categóricamente la exigencia oportunista de "autonomía cultural-nacional", planteada por los mencheviques y los bundistas, y aprobó las tesis programáticas formuladas por Lenin para el problema nacional.

En la resolución sobre el grupo socialdemócrata de la Duma, la Reunión planteó la exigencia de que los sectores bolchevique y menchevique del grupo gozaran de iguales derechos y condenó tajantemente la actitud del sector menchevique, que se valió del hecho de tener accidentalmente mayoría por un voto para violar los derechos elementales de los diputados bolcheviques que representaban a la inmensa mayoría de los obreros en Rusia. En octubre de 1913, por indicación de Lenin y del CC del Partido Bolchevique, los diputados bolcheviques se retiraron del grupo socialdemócrata unificado y formaron el grupo bolchevique independiente en la Duma de Estado ("Grupo obrero socialdemócrata de Rusia").

En el informe sobre el Congreso Socialista Internacional que se proyectaba celebrar en 1914 en Viena, Lenin propuso enviar el mayor número posible de delegados de las organizaciones ilegales y de las legales y realizar simultáneamente el congreso del Partido.

El discurso de clausura estuvo a cargo de Lenin. Por la importancia de los problemas tratados y de las resoluciones aprobadas, la Reunión de Poronin tuvo la significación de una conferencia del Partido.

Escrito en septiembre de 1913

Publicado en diciembre de 1913 en el folleto "Comunicado y resoluciones de la Reunión de verano de 1913 del Comité Central del POSDR con funcionarios del Partido", editado en París por el CC del POSDR

Se publica según el texto de la edición hectografiada clandestina de las resoluciones, cotejada con el texto del folleto

55

LAS TAREAS DE AGITACIÓN EN LA ACTUALIDAD

1. La situación en el país se agudiza cada vez más. La dominación de los terratenientes reaccionarios provoca manifestaciones de descontento cada vez mayores, aun entre los sectores más moderados de la población. El obstáculo para algo que se parezca a una verdadera libertad política en Rusia sigue siendo la monarquía zarista, tjue es hostil a toda verdadera reforma, sólo protege el poder y los ingresos de los terratenientes feudales y reprime con excepcional crueldad toda manifestación del movimiento obrero.

2. La clase obrera continúa actuando como dirigente de la lucha revolucionaria por la liberación de toda la nación. La huelga revolucionaria de masas continúa creciendo. La lucha efectiva sostenida por los destacamentos avanzados de la clase obrera se desarrolla bajo consignas revolucionarias.

El movimiento económico de masas, que en muchos casos se inicia por las reivindicaciones más elementales, se fusiona en creciente medida, debido a las circunstancias mismas de la lucha, con el movimiento revolucionario de la clase obrera.

Es tarea de los obreros avanzados acelerar, con su labor de agitación y de educación, la cohesión del proletariado bajo las consignas revolucionarias de la época actual. Sólo entonces lograrán los obreros avanzados cumplir igualmente su tarea de despertar la democracia campesina y urbana.

3. La lucha de la clase obrera, que se desarrolla bajo consignas revolucionarias, ha obligado a una parte de los industriales y la burguesía liberal-octubrista a hablar con empeño sobre la necesidad de reformas en general y de una limitada libertad de coaliciones en particular.

56

La burguesía se organiza febrilmente, por una parte, en asociaciones patronales, implanta el seguro contra las huelgas y exige al Gobierno que persiga sistemáticamente al movimiento obrero y, por otra parte, recomienda a los obreros que abandonen sus reivindicaciones revolucionarias y *en cambio* se limiten a una reforma constitucional, a una apariencia de libertad de coalición. La clase obrera debe aprovechar todas las vacilaciones posibles del Gobierno, al igual que las discrepancias entre la burguesía y el campo reaccionario, para intensificar su presión, tanto en el terreno de la lucha económica como en el de la lucha política. Pero para

poder sacar ventaja de la situación, la clase obrera debe seguir guiándose por las consignas revolucionarias no cercenadas.

4. Ante este estado de cosas general, la tarea de los socialdemócratas consiste en seguir desplegando una vasta agitación revolucionaria entre las masas, por el derrocamiento. de la monarquía y por una república democrática. Es necesario utilizar ejemplos concretos de la vida real para demostrar incesantemente todo el daño que implica el reformismo, es decir, la táctica que *en lugar* de consignas revolucionarias pone en primer plano la reivindicación de mejoras parciales.

5. En su agitación por la libertad de coalición y por las reformas parciales en general, los liquidadores se desvían hacia el camino liberal. Niegan en realidad la agitación revolucionaria entre las masas y sostienen abiertamente en su prensa que las consignas de "república democrática" y de "confiscación de las tierras" no pueden ser objeto de la agitación en las masas. Preconizan la libertad de coaliciones como la consigna universal de la época y, de hecho, sustituyen con ella las reivindicaciones revolucionarias de 1905.

6. Al prevenir contra la perniciosa agitación reformista de los liquidadores, esta Reunión señala de nuevo que el POSDR planteó hace ya mucho, en su programa mínimo, la reivindicación de libertad de coaliciones, libertad de palabra, libertad de prensa, etc., vinculando estrechamente todas estas reivindicaciones con la lucha revolucionaria por el derrocamiento de la monarquía zarista.

57

Esta Reunión confirma la resolución de la Conferencia de enero de 1912, que dice: "La conferencia llama a todos los socialdemócratas a explicar a los obreros la importancia que tiene para el proletariado la libertad de asociación; que esta reivindicación debe estar siempre vinculada inseparablemente con nuestras reivindicaciones políticas generales y con la agitación revolucionaria entre las masas"*[35].

---

[35] Se cita la resolución *Sobre la "campaña de petición",* aprobada por la Conferencia de Praga del Partido.

La *VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR* se celebró del 5 al 17 (del 18 al 30) de enero de 1912 en Praga. Prácticamente, fue un congreso del Partido.

Estuvieron representadas más de 20 organizaciones. Con excepción de dos mencheviques partidistas, todos los delegados eran bolcheviques.

Lenin asistió en nombre de la Redacción del OC.

La Conferencia transcurrió bajo la dirección de Lenin. Al inaugurarse ésta, hizo uso de la palabra a propósito de la constitución de la Conferencia; informó sobre el momento actual y las tareas del Partido y sobre la labor del Buró Socialista Internacional; hizo aclaraciones y participó en los debates sobre la labor del OC, las tareas de los socialdemócratas en la lucha contra el hambre, el problema de organización, la labor de la organización del Partido en el extranjero y otros puntos. Lenin formuló los proyectos de resolución sobre los puntos más importantes del orden del día de la Conferencia.

En el informe de Lenin *Sobre el momento actual y las tareas del Partido* y en la resolución de la Conferencia se hizo un profundo análisis de la situación política del país y se señaló el crecimiento de los sentimientos revolucionarios de las masas. La Conferencia destacó que la toma del poder por el proletariado, que conducía tras de sí al campesinado, continuaba siendo el objetivo de la revolución democrática en Rusia.

Una de las tareas más importantes de la Conferencia fue la de depurar al Partido de oportunistas. Las resoluciones que aprobó en este aspecto, *El liquidacionismo y el grupo de los liquidadores* y *La organización del Partido en el extranjero,* tuvieron una significación teórica y práctica enorme. Los liquidadores se habían agrupado en torno a las dos revistas legales *Nasha Zariá* y *Delo Zhizni.* La Conferencia declaró que "con su actitud, el grupo de *Nasha Zariá* y *Delo Zhizni* se ha p colocado definitivamente al margen del Partido". Los liquidadores fueron expulsados del POSDR. La Conferencia condenó la actividad de los grupos antipartido en el extranjero (mencheviques de *Golos,* partidarios de Vperiod y trotskistas) y admitió la necesidad absoluta de que en el extranjero existiera una organización única del Partido, que colaborara con éste bajo el control y la dirección del CC, señalando que los grupos en el extranjero "que no se subordinen al centro ruso de trabajo socialdemócrata, es

* Véase *O. C.,* t. 21, págs. 162-163.-*Ed*

Las consignas principales de la época siguen siendo: 1) república democrática, 2) confiscación de la tierra de los terratenientes y 3) jomada de ocho horas. La libertad de coaliciones se integra en ellas como la parte se integra en el todo.

RESOLUCIÓN SOBRE EL PROBLEMA DE ORGANIZACIÓN Y SOBRE EL CONGRESO DEL PARTIDO

1. Los informes de las organizaciones locales han mostrado que la tarea de organización más importante consiste no sólo en consolidar las organizaciones dirigentes del Partido en cada ciudad, sino también vincular las diversas ciudades entre sí.

2. La Reunión recomienda, como primer paso hacia la unificación regional, organizar reuniones (y donde sea posible, conferencias) de camaradas de distintos centros del movimiento obrero. Además, es necesario tratar de conseguir que en estas reuniones estén representadas todas las ramas de la actividad del Partido: política, sindicatos, seguros, cooperativas, etc.

3. La Reunión reconoce que el sistema de hombres de confianza** del CC es absolutamente indispensable para unificar la actividad a escala de toda Rusia. La decisión de la Reunión de febrero[36] relativa a los hombres de confianza apenas ha comenzado a aplicarse. Los obreros avanzados de las localidades deben preocuparse

---

decir, al CC, y causen desorganización por mantener relaciones especiales con Rusia, al margen del CC, no pueden usar el nombre del POSDR". Esta resolución contribuyó enormemente a fortalecer la unidad del partido marxista en Rusia.

Gran parte de la labor de la Conferencia estuvo dedicada a la participación en la campaña de elecciones para la IV Duma de Estado. Se destacó sobre el particular que la principal tarea del Partido en las elecciones, así como la del grupo socialdemócrata en la propia Duma, era la propaganda socialista, de clase, y la organización de la clase obrera. Las principales consignas electorales del Partido que lanzó la Conferencia fueron las del programa mínimo: república democrática, jornada de ocho horas y confiscación de todas las tierras de los terratenientes.

La Conferencia aprobó la resolución *Carácter y formas organizativas de la labor de partido,* ratificó el proyecto propuesto por Lenin de modificar los Estatutos orgánicos del Partido, dejó sentado que el periódico *Sotsial-Demokrat* era Órgano Central del Partido, eligió el Comité Central del Partido e instituyó el Buró Ruso del CC. La Conferencia de Praga del POSDR tuvo gran trascendencia en la formación del partido de los bolcheviques, un partido de nuevo tipo. Los mencheviques liquidadores fueron expulsados del mismo. Sobre la base de las resoluciones aprobadas se cohesionaron las organizaciones partidistas locales. La Conferencia consolidó al Partido como organización de toda Rusia y definió su línea política y táctica en la fase de un nuevo ascenso de la revolución. Depurado de los oportunistas, el Partido Bolchevique encabezó el nuevo y poderoso ascenso de la lucha revolucionaria de las masas populares.

[36] La *Reunión del CC del POSDR con funcionarios del Partido,* llamada de "febrero" por consideraciones de clandestinidad, se celebró en Cracovia del 26 de diciembre de 1912 al 1 de enero de 1913 (del 8 al 14 de enero de 1913). Estuvieron representadas las organizaciones partidarias ilegales de Petersburgo, la región de Moscú, el Sur, los Urales y el Cáucaso. La Reunión de Cracovia deliberó bajo la presidencia de Lenin.

Se aprobaron resoluciones sobre varios problemas cardinales del movimiento obrero: tareas del Partido en relación con el nuevo ascenso revolucionario y el aumento del movimiento huelguístico, construcción de una organización ilegal, trabajo del grupo socialdemócrata de la Duma, la campaña de seguros, la prensa del Partido, las organizaciones socialdemócratas nacionales, la lucha contra los liquidadores y la unidad del partido del proletariado (véase *O. C,* t. 22, págs. 261-283).

Esas resoluciones tuvieron gran importancia para consolidar el Partido y su unidad, extender y afianzar sus vínculos con las grandes masas y elaborar nuevas formas de labor partidaria cuando el movimiento obrero experimentaba un ascenso cada vez mayor.

en todas partes de que se designen personas de confianza por lo menos en cada centro importante del movimiento obrero, y en el mayor número posible.

** *Hombres de confianza:* obreros de vanguardia designados para establecer contactos vivos y permanentes entre el CC y los grupos socialdemócratas locales y crear formas flexibles de dirección del trabajo local en los grandes centros del movimiento *obrero.-Ed.*

58

4. La Reunión plantea en el orden del día la cuestión de convocar un congreso del Partido[37]. Los progresos del movimiento obrero, la maduración de una crisis política en el. país y la necesidad de acciones unidas de la clase obrera en el marco de toda Rusia hacen necesario y posible convocar tal congreso, después de efectuar los preparativos suficientes.

5. La Reunión invita a los camaradas de las localidades a esbozar, después de discutir esta cuestión, un orden del día provisional y la fecha deseable del congreso, proyectos de resolución, etc.

6. La Reunión señala que, además de otras dificultades, también el problema de cubrir los gastos del congreso sólo puede ser resuelto por los propios obreros.

La Reunión exhorta a los camaradas a iniciar la formación de un fondo financiero para la convocatoria del congreso del Partido.

EL MOVIMIENTO HUELGUÍSTICO

1. La Reunión confirma las resoluciones de la Conferencia de enero de 1912 y de la Reunión de febrero de 1913*, que contienen una apreciación del movimiento huelguístico conforme a todas las experiencias de los últimos meses.

* Véase *O. C,* t. 21, págs. 147-149 y t. 22, págs. 270-272.-*Ed.*

2. La nueva fase de ascenso de la huelga revolucionaria se caracteriza por el movimiento en Moscú y por la elevación del estado de ánimo en varias localidades que hasta ahora no han participado en el movimiento.

59

[37] Se proyectaba hacer coincidir la realización del *congreso del Partido* con el Congreso Socialista Internacional de Viena, fijado para agosto de 1914. Con el fin de preparar el foro partidario se instituyó, anexa al Colegio Ruso del CC, una Comisión de Organización encargada de convocarlo. Se resolvió también nombrar comisiones en Moscú, el Cáucaso, el Sur y los Urales. Antes del congreso debían recorrer, con fines organizativos, las organizaciones locales agentes del CC y presentarse en algunas de ellas los diputados bolcheviques a la Duma de Estado. Lenin se encargó personalmente de fijar a cada uno de los diputados la zona que debía atender.

En abril de 1914, el grupo bolchevique de la Duma recibió la indicación de Lenin de intensificar la preparación del congreso. Se proyectaba que éste examinaría los puntos siguientes: informe del CC e informes de las organizaciones locales, momento político, tareas de organización del Partido, tareas del movimiento huelguístico, táctica del movimiento de seguros, algunas adiciones al programa mínimo, el problema nacional, los liquidadores en relación con la reunión del BSI, colaboración en la prensa burguesa y otros problemas de actualidad en aquel período. Hacia fines de julio de 1914 dicha labor preparatoria y las elecciones para el Congreso Socialista Internacional estaban casi terminadas. La mayor parte de los delegados estaban elegidos, se habían elaborado las instrucciones y reunido los mandatos. También se había terminado la organización de los aspectos técnicos: lugares de reunión, itinerarios y pasaportes. Pero el comienzo de la guerra y la furiosa reacción que se desató en seguida modificaron bruscamente la situación del país. Además, con el cierre de las fronteras a raíz del conflicto se interrumpieron las comunicaciones con otros países. El congreso ordinario del Partido fue aplazado hasta un momento más propicio. En esas condiciones, tampoco podía realizarse el congreso internacional. Aunque el congreso del Partido no se realizó, su preparación desempeñó un gran papel en el fortalecimiento y consolidación de las organizaciones partidarias.

3. La Reunión aplaude la iniciativa tomada por el Comité de Petersburgo y por varios grupos del Partido de Moscú al plantear el problema de la huelga política general y al dar pasos en esta dirección en julio y septiembre del presente año *.

* La Redacción del OC, a la que se encargó publicar las resoluciones de la Reunión, ha añadido la mención de los acontecimientos de septiembre que confirman plenamente estas resoluciones.

4. La Reunión reconoce que el movimiento está llegando al momento en que será oportuno plantear el problema de la huelga política de toda Rusia. Es necesario iniciar inmediatamente y en todas partes una sistemática agitación preparatoria de esta huelga.

5. Las consignas de las huelgas políticas, que deben difundirse con energía, tienen que expresar las exigencias revolucionarias fundamentales del momento: república democrática, jornada de ocho horas y confiscación de la tierra de los terratenientes.

6. La Reunión exhorta a todos los militantes locales a intensificar la agitación por medio de volantes y a establecer las relaciones más correctas y estrechas que sean posibles entre las organizaciones políticas y otras organizaciones obreras de las distintas ciudades. Es preciso sobre todo pensar en los modos de lograr un acuerdo entre los obreros de Petersburgo y Moscú, en primer lugar, de manera que las huelgas políticas que pueden surgir por diversos motivos (persecuciones contra la prensa, huelga de los seguros, etc.) se realicen simultáneamente, en la medida de lo posible, en ambas capitales.

LA PRENSA DEL PARTIDO

1. La Reunión hace constar la enorme importancia de la prensa legal para la agitación y la organización socialdemócratas, y por lo tanto exhorta a todos los organismos del Partido y a todos los obreros conscientes a intensificar su apoyo a la prensa legal, asegurándole la más amplia difusión y organizando suscripciones colectivas en masa y colectas permanentes. La Reunión reafirma que tales colectas se consideran cotizaciones de miembros del Partido.

60

2. Se debe dedicar una atención particularmente viva al reforzamiento del órgano obrero legal de Moscú[38] y a la fundación la más rápida posible de un periódico obrero en el sur.

[38] Se trata del periódico *Nash Put* (Nuestro Camino). Lenin había señalado ya en el verano de 1912 que se debía publicar un periódico obrero legal en Moscú. Pero estimaba necesario fortalecer primero a *Pravda* y editar después en Moscú *Moskóvskaya Pravda.* El problema de la edición del órgano partidario en Moscú se discutió en la Reunión de los miembros del CC del POSDR con funcionarios del Partido, en Poronin, el 27 de julio (9 de agosto) de 1913.

La Redacción de *Pravda* sirvió de intermediario para la colecta de fondos destinados al periódico obrero de Moscú. El 24 de noviembre de 1912, *Pravda* publicó la carta de un grupo de obreros de Moscú en la que se señalaba que sería importante y oportuno crear un periódico obrero en esa ciudad, y se llamaba a organizar colectas con este fin. El llamamiento encontró amplio eco y fue apoyado por los obreros. El periódico tardó en aparecer debido a las detenciones de que fueron víctimas algunos militantes del Partido en Moscú.

El primer número de *Nash Pul,* periódico obrero de Moscú, apareció el 25 de agosto (7 de septiembre) de 1913. Lenin colaboró activamente en esa publicación, a la que enviaba sus artículos al mismo tiempo que a *Pravda.*

Nash Put gozó de gran popularidad entre los obreros. Era perseguido frecuentemente por la policía y el 12 (25) de septiembre de 1913 fue clausurado; aparecieron en total 16 números. Los obreros de Moscú respondieron a la clausura del periódico declarándose en huelga, pero no lograron que se reanudara su publicación.

3. La Reunión expresa el deseo de que se establezca el contacto más estrecho posible entre los órganos obreros legales existentes, por medio de un intercambio de informaciones, de reuniones, etc.

4. Por reconocer como importante y necesaria la existencia de un órgano teórico del marxismo, la Reunión expresa el deseo de que todos los órganos de prensa del Partido y de los sindicatos hagan conocer a los obieros la revista *Prosvesckenie*[39], los insten a suscribirse con regularidad a ella y a prestarle su sistemático apoyo.

5. La Reunión llama la atención de las Editoriales del Partido[40] hacia la extrema necesidad de publicar ampliamente folletos de divulgación dedicados a la agitación y propaganda socialdemócratas.

6. En vista de la reciente intensificación de la lucha revolucionaria de masas y de la necesidad de informar sobre ella con el mayor detalle (cosa que no puede hacer la prensa legal), la Reunión llama especialmente la atención sobre la necesidad de un desarrollo más intenso de las ediciones ilegales del Partido; además de los volantes y los folletos ilegales, etc., es en extremo necesario asegurar una publicación más frecuente y regular del órgano ilegal del Partido (OC)[41].

---

[39] *Prosveschenie* (Ilustración): revista teórica mensual publicada legalmente por los bolcheviques en Petersburgo, desde diciembre de 1911 hasta junio de 1914.

Fue fundada por iniciativa de Lenin, para sustituir a *Misl* (El Pensamiento), revista bolchevique de Moscú clausurada por el Gobierno zarista.

Prosveschenie denunciaba a los oportunistas (liquidadores, otzovistas y trotskistas) y a los nacionalistas burgueses e informaba de la lucha de la clase obrera en las condiciones del nuevo ascenso revolucionario, difundía las consignas bolcheviques en la campaña electoral para la IV Duma de Estado, combatía el revisionismo y el centrismo existentes en los partidos de la II Internacional. La publicación desempeñó un destacado papel en la educación internacionalista marxista de los obreros de vanguardia de Rusia.

En vísperas de la Primera Guerra Mundial fue clausurada por el Gobierno zarista. En el otoño de 1917 reapareció, aunque se publicó un solo número (doble) que contenía los trabajos de Lenin *¿Se sostendrán los bolcheviques en el poder?* y *Acerca de la revisión del Programa del Partido.*

[40] Se traía en primer término de la Editorial bolchevique legal Pribói, fundada en Petersburgo a comienzos de 1913, cuya labor estaba dirigida por el CC del Partido.

La Editorial se hacía eco de los diversos problemas del movimiento obrero, Surgida en el período de la llamada "campaña de seguros" publicó muchos escritos concernientes al seguro social de los obreros. Más adelante, por indicación del CC del Partido, puso gran empeño en publicar folletos de agitación y propaganda al alcance de todos sobre temas sociales, políticos y partidarios.

A comienzos de la Primera Guerra Mundial y a causa de haberse intensificado la persecución de que el Gobierno zarista hacía objeto a la prensa obrera, la Editorial Pribói se vio obligada a suspender su actividad, que reanudó en marzo de 1917. En 1918, Pribói pasó a formar parte de la Editorial Kommunist, formada por la fusión de varias editoriales (Volná, Zhizn y Znanie, y otras).

[41] *Órgano Central del POSDR:* el periódico ilegal *Sotsial-Demokrat* editado desde febrero de 1908 hasta enero de 1917. El primer número fue preparado por los bolcheviques y cuando ya estaba impreso en parte, en una imprenta privada de Vilna, fue confiscado por la policía secreta zarista. Poco después se hizo otro intento de publicarlo en Petersburgo, pero también entonces gran parte de la tirada cayó en manos de los gendarmes. Posteriormente se editó en el extranjero, en París y Ginebra. Aparecieron en total 58 números.

De acuerdo con la resolución del CC del POSDR, elegido en el V Congreso (de Londres), la Redacción estaba integrada por representantes de los bolcheviques, los mencheviques y los socialdemócratas polacos. En la práctica el director era Lenin, cuyos artículos dieron la pauta a la publicación.

Dentro de la Redacción, Lenin luchó por mantener la línea consecuente de los bolcheviques contra los mencheviques liquidadores con quienes pretendían conciliar algunos miembros de la Redacción (Kámenev y Zinóviev), tratando de hacer fracasar la línea leninista. Mártov y Dan (mencheviques), por su parte, saboteaban el trabajo dentro de la Redacción y defendían abiertamente el liquidacionismo en *Golos Sotsial-Demokrata,* a la vez que impedían que participaran en el OC los mencheviques partidistas. La lucha intransigente de Lenin contra los liquidadores determinó que Mártov y Dan se retiraran de la Redacción en junio de 1912. A partir de diciembre de 1911, el periódico apareció bajo la redacción de Lenin.

Durante los difíciles años de la reacción y en el período del nuevo ascenso del movimiento revolucionario, *Sotsial-Demokrat* desempeñó un importante papel en la lucha que libraron los bolcheviques contra los liquidadores,

EL TRABAJO DE LOS SOCIALDEMÓCRATAS EN LA DUMA

Después de analizar en detalle la resolución del POSDR sobre el grupo socialdemócrata de la Duma aprobada en la Conferencia de diciembre de 1908, y de discutir todos los datos relativos al trabajo de los socialdemócratas en la IV Duma, la Reunión reconoce:

61

1. que dicha resolución definió con todo acierto los objetivos y la orientación del trabajo de los socialdemócratas en la Duma, y que por lo tanto es preciso continuar guiándose en el futuro por esta resolución;

2. que la última parte del punto 3 (3h) de la resolución de diciembre (sobre el voto por o la abstención en los asuntos relacionados con el mejoramiento de la situación de los obreros)[42] debe interpretarse como sigue: si los proyectos de ley, mociones, etc., suponen mejoras inmediatas y directas en la situación de los obreros, de los empleados de categorías inferiores y de las masas trabajadoras en general (por ejemplo, reducción de la jornada de trabajo, aumento de salarios, eliminación de cualquier perjuicio, por ínfimo que sea, de la vida de los obreros y de amplias capas de la población en general, etc.), debe votarse los puntos que acuerden tales mejoras.

En los casos en que el mejoramiento, en virtud de las condiciones que le impone la IV Duma, resulte dudoso, el grupo debe abstenerse, pero es *indispensable* que especifique los motivos de su abstención, después de haber discutido el problema con representantes de las organizaciones obreras.

La Reunión reconoce que:

En todas las interpelaciones, proyectos de ley importantes, etc., el grupo socialdemócrata debe formular sus propias mociones.

En los casos en que, después de ser rechazada la moción socialdemócrata, el voto del grupo contra el Gobierno coincida con el voto de otros partidos, es necesario que el grupo se esfuerce por especificar los motivos que tiene para votar por una moción o parte de una moción presentada por otros.

EL GRUPO SOCIALDEMÓCRATA DE LA DUMA[43]

trotskistas y otzovistas por conservar el partido marxista ilegal, afianzar su unidad y fortalecer sus vínculos con las masas.

[42] Se trata del punto 3 (b) de la resolución *Sobre el grupo socialdemócrata de la Duma,* aprobada por la V Conferencia (de toda Rusia) del POSDR de 1908 en la que Lenin présenlo dos proyectos de dicho punto concerniente a las votaciones del grupo socialdemócrata de la Duma sobre el presupuesto. En la resolución aprobada se formulaban con menos precisión que en los proyectos de Lenin las condiciones de la votación por los rubros en que se fijaban los gastos para las atenciones y reformas culturales. La Reunión de Poronin del CC con funcionarios del Partido, en su resolución *Sobre el trabajo de los socialdemócratas en la Duma* ratificó este apartado con un texto nuevo y mejorado.

[43] *El grupo socialdemócrata de la Duma* estaba formado por 6 diputados bolcheviques y 7 mencheviques. En representación de los seis centros industriales básicos, donde estaban concentradas las 4/5 partes de los obreros de Rusia, habían sido elegidos los diputados bolcheviques A. E. Badáev, G. I. Petrovski, M. K. Muránov, F.N. Samóilov, N. R. Shágov y R. V. Malinovski (más tarde desenmascarado como provocador). Los mencheviques habían sido elegidos en las provincias no industriales. Al comenzar las labores de la Duma, el grupo socialdemócrata era uno

solo, pero dentro del mismo los diputados bolcheviques lucharon incesantemente contra los siete mencheviques, que obstaculizaban su labor revolucionaria. La actividad del grupo socialdemócrata de la Duma era de gran importancia y responsabilidad, constituía una de las más importantes formas legales de trabajo del Partido. Los diputados obreros denunciaban desde la tribuna de la Duma la verdad sobre la penosa situación de los trabajadores en la Rusia zarista, difundían las ideas revolucionarias, realizaban actividades revolucionarias entre las amplias masas populares. Los diputados bolcheviques mantenían vínculos estrechos con el CC del Partido y con Lenin, quien seguía atentamente su actividad y les daba indicaciones concretas sobre todos los problemas importantes.

El 1 (14) de octubre de 1913, después de finalizar la Reunión de Poronin del CC, se realizó bajo la dirección de Lenin una sesión restringida del Comité Central del Partido con los diputados bolcheviques a la IV Duma de Estado, en la que se examinaron las medidas concretas que éstos debían tomar en relación con la conducta de los mencheviques. Se resolvió que al regresar a Rusia los diputados bolcheviques presentarían un ultimátum a los "siete" mencheviques exigiendo que se estableciera la igualdad de derechos dentro del grupo. Lenin escribió el texto de la declaración (véase el presente volumen, págs. 90-92) que los diputados bolcheviques debían presentar en el grupo si los mencheviques no daban una respuesta afirmativa a su exigencia. Dicha declaración se debatió en la sesión del CC.

El 16 (29) de octubre de 1913, al comienzo del segundo periodo de sesiones' de la Duma de Estado, en la primera reunión del grupo socialdemócrata, los diputados bolcheviques presentaron a los mencheviques un ultimátum exigiendo iguales derechos para los "seis" y los "siete" en la toma de todas las decisiones del grupo. Dado que no recibieron una respuesta satisfactoria, abandonaron la reunión y al día siguiente entregaron a los "siete" la *Declaración* oficial, formulada bajo la dirección de Lenin en la reunión del CC.

La *Declaración* se publicó con la firma de los diputados bolcheviques, en el periódico *Za Pravdu* del 18 (31) de octubre de 1913, junto con un llamamiento a los obreros en el que se los instaba a discutir las exigencias de los "seis" y a prestar apoyo a los diputados obreros para restablecer la unidad del grupo socialdemócrata de la Duma. Por indicación de Lenin, el periódico *Za Pravdu* inició una amplia campaña contra la actividad desorganizadora de los "siete", explicando el sentido de la lucha que tenía lugar dentro del grupo y dando cifras demostrativas de que la enorme masa de obreros estaba del lado de los diputados bolcheviques. Estos datos probaban que nueve décimas partes del total de obreros correspondían a las regiones donde habían sido elegidos los diputados bolcheviques y sólo una décima parte a los diputados mencheviques.

Los obreros respondieron vivamente al llamamiento de los diputados bolcheviques. Comenzaron a llegar al periódico *Za Pravdu* numerosas resoluciones en las que los obreros se manifestaban decididamente en contra de la conducta desorganizadora de los siete liquidadores y apoyaban con fervor a los seis bolcheviques.

El 25 de octubre (7 de noviembre), en su respuesta oficial los "siete" se negaron a reconocer igualdad de derechos a los "seis". Entonces los diputados bolcheviques lanzaron dos llamamientos *A todos los obreros,* publicados en los núms. 15 y 20 de *Za Pravdu* del 20 y 26 de octubre (2 y 8 de noviembre), respectivamente, en los que exponían la historia de la escisión y exhortaban a los obreros a apoyar a los "seis". En su respuesta a los "siete" declararon que se constituían en un grupo independiente, pero les proponían acciones conjuntas desde la tribuna de la Duma.

Lenin dirigió toda la lucha librada por los "seis" para lograr una posición independiente en la Duma, y les sugirió que adoptaran el nombre de Grupo obrero socialdemócrata de Rusia.

Después de constituirse en grupo independiente los seis diputados bolcheviques trataron de realizar acciones conjuntas con los "siete". Intentaron organizar intervenciones comunes en la Duma sobre el problema de los seguros para los obreros y cuando se preparaba el proyecto de ley sobre las vacaciones de los empleados del comercio y la industria. Pero los "siete" rechazaron sus proposiciones en todos los casos. En una carta especial dirigida a *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* Chjeidze declaró en nombre de los "siete" que ellos no aceptaban acuerdo alguno con los "seis". Más aún, en la reunión del 19 de febrero (4 de marzo) del año siguiente, ni siquiera protestaron contra la resolución de la Duma de privar del uso de la palabra al diputado bolchevique G. Petrovski.

Cuando los "siete" aprovecharon su posición de grupo, registrado oficialmente, para apoderarse de todos los puestos en las comisiones de la Duma, los diputados bolcheviques rompieron completa y definitivamente con ellos y enviaron a la Presidencia de la Duma de Estado una declaración anunciando la constitución del grupo bolchevique independiente.

La lucha entre los "seis" y los "siete" conmovió a las masas obreras, especialmente en Petersburgo. En las reuniones de obreros se analizaba y discutía la situación existente en el grupo socialdemócrata de la Duma. Estas reuniones mostraron que las simpatías de los obreros estaban del lado de los bolcheviques.

La formación del grupo independiente amplió considerablemente las posibilidades de actuación de los bolcheviques en la Duma y los alcances de su labor extraparlamentaria.

Con esa campaña, Lenin y el Partido Bolchevique dieron un elocuente ejemplo de cómo deben actuar los diputados obreros a fin de crear las condiciones que permitan un mejor aprovechamiento del Parlamento para los objetivos revolucionarios. Bajo la dirección inmediata y el control del CC, el grupo bolchevique de la IV Duma cumplió la voluntad del Partido, la voluntad de la mayoría de los obreros conscientes. El trabajo del grupo bolchevique en la Duma fue un modelo de actividad parlamentaria del partido proletario y tuvo enorme significación para todo el movimiento comunista internacional.

La Reunión considera que la unidad del. grupo socialdemócrata en el marco del trabajo de la Duma es posible y necesaria.

Pero la Reunión hace constar que la conducta de los siete diputados compromete seriamente la unidad del grupo.

62

Los siete diputados, aprovechando su casual mayoría de un voto, vulneran los derechos elementales de los seis diputados obreros, que representan a la inmensa mayoría de los obreros de Rusia.

Los siete diputados, guiados por estrechos intereses fraccionarios, privan a los seis diputados de la posibilidad de hablar desde la tribuna de la Duma sobre problemas muy importantes que afectan a la vida de los obreros. En varios casos, cuando el grupo socialdemócrata presentó dos o más oradores, a los seis diputados no se les dio la oportunidad, a pesar de repetidas exigencias, de presentar su propio orador.

Del mismo modo, al repartirse los puestos en las comisiones de la Duma (por ejemplo, la Comisión de Presupuesto), los siete diputados se niegan a aceptar que uno de dos puestos corresponda a los seis diputados.

En la elección de representantes del grupo a organismos que son importantes para el movimiento obrero, los siete diputados, por mayoría de un voto, privan de representación a los seis diputados. El personal de servicio del grupo es siempre escogido de manera unilateral (por ejemplo, se rechazó el pedido de designar un segundo secretario).

La Reunión considera que tal conducta de los siete diputados crea inevitablemente roces en el grupo, impide un trabajo unido y amenaza con escindir el grupo.

La Reunión protesta con toda energía contra esta conducta de los siete diputados.

Los seis diputados representan a la inmensa mayoría de los obreros de Rusia y actúan en total acuerdo con la línea política de su vanguardia organizada.

Por ello, la Reunión considera que la unidad del grupo socialdemócrata en el marco del trabajo de la Duma sólo podrá mantenerse si los dos sectores gozan de derechos absolutamente iguales y si los siete diputados abandonan su política de aplastamiento.

A pesar de que existen divergencias inconciliables que exceden del marco del trabajo de la Duma, la Reunión exige la unidad del grupo sobre los principios arriba indicados de la igualdad de derechos de sus dos sectores.

63

La Reunión invita a los obreros conscientes a expresar su opinión acerca de este importante problema y contribuir con todas sus fuerzas a conservar la unidad del grupo, sobre la única base posible, la de iguales derechos para los seis diputados obreros.

EL TRABAJO EN LAS ASOCIACIONES LEGALES

1. En el actual período de ascenso de la lucha económica y política de la clase obrera es particularmente necesario intensificar el trabajo en todas las asociaciones obreras legales (sindicatos, clubes, cajas de seguros para el casó de enfermedad, cooperativas, etc.).

2. Todo el trabajo en las asociaciones obreras legales debe realizarse no en un espíritu de neutralidad, sino a tenor con el espíritu de las resoluciones del Congreso de Londres del POSDR y del Congreso Internacional de Stuttgart[44]. Los socialdemócratas—deben reclutar miembros para todas las asociaciones obreras entre los medios obreros más amplios posibles, invitando a ingresar en ellas a todos los obreros, sin distinción de opiniones partidarias. Pero los socialdemócratas miembros de esas asociaciones deben constituirse en grupos del Partido y, por medio de un prolongado y sistemático trabajo en todas esas asociaciones, conseguir que se establezcan las relaciones más estrechas entre ellas y el Partido Socialdemócrata.

3. La experiencia del movimiento obrero internacional y del de Rusia enseña que desde el surgimiento de esas organizaciones obreras (sindicatos, cooperativas, clubes, etc.) es necesario actuar de tal modo que cada.una de ellas se convierta en baluarte del Partido Socialdemócrata. La Reunión invita a todos los miembros del Partido a tener en cuenta esta importante tarea, tanto más candente en Rusia por cuanto los liquidadores se esfuerzan sistemáticamente por utilizar las asociaciones legales *contra* el Partido.

4. La Reunión considera que en las elecciones de delegados a las cajas de seguros, en toda la actividad sindical, etc., al mismo tiempo que se defiende la completa unidad del movimiento y la subordinación de la minoría a la mayoría, es preciso aplicar la línea del Partido, asegurar la elección para todos los puestos de responsabilidad de los que apoyan al Partido, etc.

64

5. Con el propósito de resumir la experiencia del trabajo práctico en las asociaciones obreras legales, es deseable realizar reuniones más frecuentes con sus activistas en cada lugar, así como invitar a las conferencias generales del Partido al mayor número posible de representantes de los grupos del Partido que actúan en las asociaciones legales.

RESOLUCIÓN SOBRE EL PROBLEMA NACIONAL

El desenfreno del nacionalismo ultrarreaccionario, el crecimiento de las tendencias nacionalistas entre la burguesía liberal y la intensificación de las tendencias nacionalistas en las capas superiores de las nacionalidades oprimidas ponen de relieve actualmente el problema nacional.

[44] Se trata de las resoluciones del V Congreso del POSDR que se realizó en Londres en 1907 y del Congreso Socialista Internacional de Stuttgart del mismo año, orientadas contra el principio oportunista de "neutralidad" de los sindicatos.

El estado de cosas en el seno de la socialdemocracia (intentos de los socialdemócratas caucasianos, del Bund[45] y de los liquidadores de anular el Programa del Partido[46], etc.) obliga al Partido a prestar aún mayor atención a este problema.

Apoyándose en el Programa del POSDR, y a fin de organizar correctamente la agitación socialdemócrata sobre el problema nacional, la Reunión formula las siguientes tesis:

1. En la medida en que es posible la paz nacional en la sociedad capitalista, basada en la explotación, el lucro y la discordia, se puede alcanzarla sólo bajo un sistema de gobierno republicano consecuente y profundamente democrático, que garantice la plena igualdad de todas las naciones e idiomas y la ausencia de un idioma oficial obligatorio, si se proporcionan a la población escuelas en las que se enseñe en todos los idiomas nativos y la Constitución incluye una ley fundamental que anule todo privilegio de una de las naciones y toda violación de los derechos de una minoría nacional. Son necesarias, en particular, una amplia autonomía regional y una administración autónoma local plenamente democrática, al delimitarse las fronteras de las regiones que gocen de mayor o menor autonomía, teniendo en cuenta la propia población local las condiciones económicas y de vida, la composición nacional de la población, etc.

65

2. La división escolar por nacionalidades dentro de los límites de un Estado es sin duda alguna perjudicial desde el punto de vista de la democracia en general y de los intereses de la lucha de clase del proletariado en particular. Precisamente esa división es la que implica el plan de autonomía "cultural-nacional" o de "creación de instituciones que garanticen la libertad de desarrollo nacional", adoptado en Rusia por todos los partidos burgueses de la comunidad judía y por los elementos pequeñoburgueses, oportunistas, de las distintas naciones.

3. Los intereses de la clase obrera exigen la fusión de los obreros de todas las nacionalidades de un Estado en organizaciones proletarias únicas: políticas,

---

[45] El *Bund* (Unión General Obrera Hebrea de Lituania, Polonia y Rusia) fue organizado en 1897, en el congreso constituyente de los grupos socialdemócratas judíos, realizado en Vilna; agrupaba principalmente a los artesanos semiproletarios judíos de las regiones occidentales de Rusia. En el I Congreso del POSDR (1898), el Bund ingresó en éste "como organización autónoma, independiente sólo en los problemas específicos del proletariado judío".

El Bund fue portador del nacionalismo y el separatismo en el movimiento obrero de Rusia. Su IV Congreso, celebrado en abril de 1901, decidió cambiar las relaciones de organización con el POSDR, establecidas por el I Congreso de éste; en su resolución declaró que consideraba el POSDR como federación de organizaciones nacionales y que el Bund debía participar en ella como parte federal.

El Bund se retiró del POSDR en su II Congreso (1903), cuando éste rechazó su exigencia de que se le reconociera único representante del proletariado judío. En 1906, de acuerdo con la resolución del IV Congreso (de Unificación) del POSDR, pasó nuevamente a formar parte del Partido.

Dentro del POSDR, los bundistas apoyaron siempre al ala oportunista ("economistas", mencheviques, liquidadores) y lucharon contra los bolcheviques y el bolchevismo. A la reivindicación programática de los bolcheviques sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación, oponían la exigencia de autonomía cultural-nacional. En los años de la reacción (1907-1910) y durante el período de un nuevo ascenso revolucionario, el Bund adoptó una posición liquidacionista y colaboró activamente en la formación del Bloque antipartido de Agosto. Su posición fue socialchovinista durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), y en 1917 apoyó al Gobierno Provisional burgués, luchó al lado de los enemigos de la Revolución Socialista de Octubre. Durante la intervención militar extranjera y la guerra civil, los dirigentes del Bund se unieron a las fuerzas contrarrevolucionarias. Al mismo tiempo, entre los bundistas de filas se esbozó un viraje hacia la colaboración con el Poder soviético. En marzo de 1921, el Bund se disolvió por propia iniciativa.

[46] Lenin se refiere a la resolución de la Conferencia de agosto de los liquidadores que se realizó en Viena en 1912 y que consideró compatible con el Programa del POSDR la consigna oportunista de "autonomía cultural-nacional".

sindicales, cooperativas y educativas, etc. Sor© esta fusión de los obreros de distintas nacionalidades en organizaciones únicas permite al proletariado luchar con éxito contra el capital internacional y la reacción, y combatir la propaganda y las aspiraciones de los terratenientes, los popes y los nacionalistas burgueses de tpdas las naciones, que corrientemente encubren sus aspiraciones antiproletarias con la bandera de la "cultura nacional". El movimiento obrero mundial está creando y desarrolla cada día más una cultura internacional proletaria.

4. Por lo que se refiere al derecho a la autodeterminación de las naciones oprimidas por la monarquía zarista, es decir, al derecho a separarse y formar Estados independientes, el Partido Socialdemócrata debe indiscutiblemente defenderlo. Así lo requieren los principios fundamentales de la democracia internacional en general y, especialmente, la inaudita opresión nacional de la mayoría ..de los habitantes de Rusia por la monarquía zarista, que es el sistema político más reaccionario y bárbaro en comparación con los Estados vecinos de Europa y Asia. Así lo requiere, además, la causa de la libertad de la propia población rusa, que será incapaz de crear un Estado democrático si no se extirpa el nacionalismo ruso ultrarreaccionario, respaldado por la tradición de las numerosas represiones sangrientas de movimientos nacionales y fomentado de manera sistemática no sólo por la monarquía zarista y por todos los partidos reaccionarios, sino también por el liberalismo burgués ruso, servil ante la monarquía, sobre todo en el período de la contrarrevolución.

66

5. El derecho de las naciones a la autodeterminación (es decir, la garantía ofrecida por la Constitución del Estado para resolver de un modo absolutamente libre y democrático el problema de la separación) no debe ser confundido con la conveniencia de que se separe determinada nación. El Partido Socialdemócrata debe decidir esta última cuestión, en cada caso particular, de modo absolutamente independiente, de acuerdo con los intereses del desarrollo social en su conjunto y con los intereses de la lucha de clase del proletariado por el socialismo.

Los socialdemócratas deben tener en cuenta además que los terratenientes, los popes y la burguesía de las naciones oprimidas encubren a menudo con consignas nacionalistas sus aspiraciones a dividir a los obreros y a embaucarlos entrando en componendas, a sus espaldas, con los terratenientes y la burguesía de la nación dominante, en perjuicio de las masas trabajadoras de todas las naciones.

* * *

La Reunión incluye en el orden del día del Congreso del Partido el problema del programa nacional. Invita al CC, a la prensa del Partido y a las organizaciones locales a dilucidar con el mayor detalle el problema nacional (en folletos, debates, etc.).

LOS POPULISTAS

1. El Congreso de Londres, al resumir la actividad de los partidos populistas —en particular, del Partido Socialista Revolucionario[47]— en la época revolucionaria, señaló

[47] *Eseristas (socialistas revolucionarios):* partido pequeñoburgués formado en Rusia a fines de 1901 y comienzos de 1902. Los eseristas no veían las diferencias de clase entre el proletariado y los pequeños propietarios y, velando

con precisión que esos partidos vacilaron siempre entre el sometimiento a la hegemonía de los liberales y la lucha decidida contra la gran propiedad terrateniente y el Estado feudal, e indicó igualmente el carácter seudosocialista de su propaganda, que vela la oposición entre el proletario y el pequeño propietario.

67

2. El período de la reacción ha acentuado todavía más estos rasgos, pues, por un lado, el partido de los socialistas revolucionarios ha renunciado a una política consecuentemente democrática, e incluso ciertos elementos del mismo critican la revolución, siguiendo las huellas de los liberales; por otro lado, dicho partido ha quedado reducido a un mero grupo de intelectuales divorciado de la vida de las masas.

3. El partido de los socialistas revolucionarios continúa defendiendo oficialmente el terrorismo, cuya historia en Rusia ha justificado plenamente la crítica socialdemócrata de este método de lucha y ha acabado en un completo fracaso. Junto con ello, el boicot a las elecciones y la total incapacidad de esta organización de intelectuales para influir sistemáticamente sobre el curso del desarrollo social del país han determinado que en ningún lugar haya sido este partido, ni en la más mínima medida, un factor de influencia en el nuevo ascenso del movimiento revolucionario.

4. El socialismo pequeñoburgués de los populistas se reduce a la nociva prédica ante la clase obrera de ideas que velan el creciente abismo entre los intereses del trabajo y del capital, y tratan de presentar en forma mitigada la agudeza de la lucha de clases; desemboca en utopías pequeñoburguesas en lo tocante a las cooperativas.

5. Las vacilaciones en la defensa de las consignas democráticas, el estrecho carácter de grupo del partido y sus prejuicios pequeñoburgueses impiden en el más alto grado a los populistas desarrollar la propaganda republicana democrática entre amplias masas del campesinado. Así pues, los propios intereses de esta propaganda exigen en primer lugar de los socialdemócratas que hagan una enérgica crítica del populismo.

---

la diferenciación de clase del campesinado y las contradicciones en su seno, rechazaban el papel dirigente del proletariado en la revolución.

El programa agrario de los eseristas estipulaba la abolición de la propiedad privada sobre la tierra y su paso a disposición de las comunidades, la aplicación del "principio laboral" y del usufructo "igualitario" del suelo y el desarrollo de las cooperativas. En realidad, ese programa, denominado "socialización de la tierra" por los eseristas, no contenía nada de socialista.

El Partido Bolchevique desenmascaró los intentos de los eseristas de disfrazarse de socialistas, luchó tesoneramente contra ellos por la influencia sobre el campesinado y denunció lo nocivo de su táctica de terrorismo individual para el movimiento obrero. Al propio tiempo, los bolcheviques accedían en determinadas condiciones a acuerdos temporales con los eseristas en la lucha contra el zarismo.

La heterogeneidad de clase del campesinado determinaba la inestabilidad ideopolítica y la dispersión orgánica en el partido eserista, sus constantes vacilaciones entre la burguesía liberal y el proletariado.

Después de la victoria de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, los eseristas, junto con los mencheviques y los demócratas constitucionalistas, fueron el sostén principal del Gobierno Provisional contrarrevolucionario de la burguesía y los terratenientes; los líderes del partido (Kerenski, Avxéntiev, Chernov) formaron parte de ese Gobierno. El partido eserista negó su apoyo a la reivindicación campesina de liquidar la posesión de tierras por los terratenientes y se pronunció por que éstos conservasen su propiedad territorial; los ministros eseristas del Gobierno Provisional enviaban destacamentos punitivos contra los campesinos que se apoderaban de tierras de los terratenientes.

Durante la intervención militar extranjera y la guerra civil, los eseristas llevaron a cabo una labor de zapa contrarrevolucionaria, prestaron enérgico concurso a los intervencionistas y los guardias blancos, participaron en los complots contrarrevolucionarios y organizaron actos de terrorismo contra varios dirigentes del Estado soviético y el Partido Comunista.

Por lo tanto, sin excluir en modo alguno las acciones conjuntas con los partidos populistas, acordadas especialmente por el Congreso de Londres, la Reunión estima que los socialdemócratas tienen que:

[68]

a) denunciar las vacilaciones y la renuncia a la democracia consecuente, que se manifiesta en los partidos populistas;

b) combatir el socialismo pequeñoburgués de los populistas, que tiende a velar el abismo entre el capital y el trabajo;

c) apoyar las corrientes republicanas y democráticas en las masas campesinas y señalar constantemente que sólo el proletariado socialista, consecuentemente democrático, puede ser el dirigente seguro de las masas de campesinos pobres en su lucha contra la monarquía y la gran propiedad terrateniente ;

d) poner mayor empeño en la propaganda de las ideas socialdemócratas entre los poco numerosos grupos de obreros que no se han librado todavía de las teorías retrógradas del populismo.

69

UN "TRUDOVIQUE" MAS

La revista *Zaveti*[48] es una publicación rotundamente populista, populista de *izquierda,* con el propio señor Chernov entre los colaboradores. Además, es una revista voluminosa y seria. Y si en alguna parte puede encontrarse la explicación del famoso "principio del *trabajo",* del que hablan todos *los trudoviques*[49]*,* todos los populistas, incluidos todos los socialistas revolucionarios, es en esta revista.

Hay quienes hasta aseguran que el "principio del trabajo" es un principio socialista, y que sus teóricos son también socialistas.

Veamos cómo el señor S. Zak, un "populista de izquierda", que ha hecho un estudio especial del problema del capitalismo industrial, discurre sobre la industria *"basada en el trabajo".*

El señor Zak distingue tres especies de industria: 1) la industria "basada en el trabajo"; 2) la industria de "transición", intermedia entre la primera y la capitalista, y 3) la industria capitalista. Incluye en esta última las empresas con más de 50 obreros; aparecen bajo el título de "industria de transición" las de 11 á 50 obreros; clasifica como industria *"basada en el trabajo" la que no tienen más de 10 obreros.*

¿Por qué considera que estas últimas empresas están "basadas en el trabajo"? Porque, vean ustedes, "cuando se trata de las empresas que no disponen por lo menos de un empleado de oficina y un técnico por empresa, como promedio, es imposible hablar de su carácter capitalista".

¡Esta teoría es digna de un empleado de oficina semianaltabeto, pero no de un autor que quiere ser considerado como socialista! Mientras el señor Zak y otros populistas no inventen *"su"* economía política, nueva y genuinamente rusa, seguiremos ateniéndonos a la vieja opinión de que se llama capitalismo a la producción *mercantil,* que transforma en mercancía la *fuerza de trabajo.*

70

Esto es elemental, es vergonzoso ignorarlo. Pero los populistas dicen que son partidarios de la teoría de Marx y enemigos de la economía política burguesa, pero lo que ofrecen al público no son más que las opiniones del más trivial filisteo, que

---

[48] *Zaveti* (Legados): revista mensual, literaria y política de tendencia eserista, que se publicó legalmente en Petersburgo desde abril de 1912 hasta julio de 1914.

[49] *Trudoviques* (Grupo del Trabajo): grupo de demócratas pequeñoburgueses en las Dumas de Estado de Rusia, integrado por campesinos e intelectuales de tendencia populista. Lo formaron en abril de 1906 los diputados campesinos a la I Duma.

Los trudoviques reivindicaban la abolición de todas las restricciones estamentales y nacionales, la democratización de la administración autónoma de los zemstvos y de las ciudades y el sufragio universal para las elecciones a la Duma de Estado. El programa agrario de los trudoviques se ajustaba a los principios populistas de "usufructo igualitario del suelo": formación de un fondo de todo el pueblo compuesto de las tierras del fisco, de la familia real, la Corona y de los monasterios, así como de las privadas que por su superficie excedieran de la norma de trabajo establecida; por las tierras privadas enajenadas se debía pagar una compensación.

En la Duma de Estado, los trudoviques vacilaban entre los demócratas constitucionalistas y los socialdemócratas. Estas vacilaciones obedecían a la misma naturaleza de clase de los campesinos como pequeños propietarios. Teniendo en cuenta que los trudoviques representaban en cierta medida a las masas campesinas, los bolcheviques seguían en la Duma la táctica de establecer acuerdos con ellos en cuestiones concretas para luchar en común contra el zarismo y los demócratas constitucionalistas. En 1917, el Grupo del Trabajo se fusionó con el partido de los "socialistas populares" y apoyó activamente al Gobierno Provisional burgués. Después de la Revolución Socialista de Octubre los trudoviques actuaron al lado de la contrarrevolución burguesa.

nada ha estudiado y repite fragmentos de frases burguesas, tales como: si existe una "oficina", se trata de un capitalista. Pero si mi empresa es pequeña, ¿cómo puedo ser capitalista? ¡Soy un trabajador!

La defensa de tales opiniones en la prensa equivale a negar la ciencia de la economía política y defender la ignorancia.

Los capitalistas pueden ser pequeños o grandes, tontos o inteligentes, pero ése no es el criterio del capitalismo, lo definen la producción de *mercancías* y el empleo del trabajo asalariado.

Según nuestro populista, otro indicio de la economía "basada en el trabajo" es la participación de los miembros de la familia del dueño en el trabajo. Pero cualquiera que conozca los rudimentos de la economía política sabe que esto es indicio de la economía *pequeñoburguesa.* Embellecer a la pequeña burguesía calificándola de industria "basada en el trabajo" significa no tener ninguna idea del socialismo.

He aquí las cifras del propio señor Zak. Por 100 empresas, vemos como promedio el siguiente número de miembros de la familia del dueño que trabajan: 1) 28 en las empresas que tienen hasta 3 obreros; 2) 34 en las empresas con 4 y 5 obreros, y 3) 22 en las que cuentan con 6 a 10 obreros.

¿Verdad que es magnífico nuestro "nuevo populista"? ¡El mismo cita cifras que muestran *el predominio* del trabajo asalariado y llama a esto economía "basada en el trabajo familiar"!

71

El señor Zak revolotea entre los datos de diversos censos industriales, se entusiasma con los "numerosos" patronos "trabajadores" que encuentra, y afirma que ello demuestra la "inconsistencia de la teoría ortodoxa" (así llaman los populistas, irónicamente, a la doctrina de Marx). Citaremos las cifras completas del censo alemán, al cual se refiere en primer término el señor Zak. Tomaremos la industria en el amplio sentido del término, incluyendo el comercio y las vías de comunicación.

			Cantidad en millones					
Grupos de empresas	Número de empresas (en miles)	%	Obreros	%	HP	%	Kilovatios	%
Individuales	1.452	44,4	1,4	10,1	—	—	—	—
Pequeñas (2-5 obreros)	1.524	46,7	3,8	26,2	0,7	7,4	0,1	7,1
Medianas (6-50 obreros)	259	8,0	3,5	24,3	1,5	17,3	0,2	15,7
Grandes (51 y más)	31	0,9	5,7	39,4	6,6	75,3	1,2	77,2
Total	3.266	100	14,4	100	8,8	100	1,5	100

Observen atentamente este cuadro del capitalismo en la industria. Los pequeños burgueses individuales son muy "numerosos": *un millón y medio.* ¿Su *parte* en la producción? ¡¡*Un décimo* de los obreros y *ninguna* máquina, ni de vapor ni eléctrica!!

¿Y los grandes capitalistas? ¡Les corresponde *una centésima parte* de las empresas, pero emplean casi 2/5 (39 por ciento) del número total de obreros y tienen *más de tres cuartas partes* (75 a 77 por ciento) de todas las máquinas!

Todo obrero inteligente verá en el acto que estas cifras confirman plenamente su experiencia diaria: la existencia de un vasto número de miserables pequeños burgueses aplastados por el capital, y *la dominación absoluta* de un' puñado de grandes empresas capitalistas.

72

Prosigamos. La estadística, que este populista de "izquierda" tergiversa desvergonzadamente, revela un muy rápido desarrollo del capitalismo y la eliminación de la pequeña producción. Comparemos los datos de tres censos alemanes: los de 1882, 1895 y 1907 (el último). Para no fatigar al lector con cifras, sólo tomaremos lo más importante, comparando las empresas individuales con las empresas capitalistas, medianas y grandes juntas:

	Empresas individuales		Empresas capitalistas medianas y grandes	
Años:	% del total de empresas	% del total de obreros	% del total de empresas	% del total de obreros
1882	62	26	4	41
1895	54	17	7	53
1907	42	10	9	63

Hace veinticinco años, los patronos individuales constituían la mayoría (3/5). Ahora son una minoría (2/5). Antes tenían 1/4 del número total de obreros; ahora, sólo tienen 1/10.

Por el contrario, la parte de las empresas capitalistas muestra un rápido aumento. Hace 25 años empleaban sólo una minoría de los obreros (2/5), pero ahora emplean *la mayoría,* casi 2/3 (63 por ciento) del número total de obreros. Y ya hemos visto que la concentración de *máquinas,* tanto de vapor como, más aún, eléctricas, en manos de un puñado de capitalistas es incluso *mucho mayor* que la concentración de obreros.

Así pues, los censos industriales de los países libres que se desarrollan con rapidez ofrecen la confirmación más brillante de la teoría de Marx. El capitalismo domina en todas partes. Y en todas partes desplaza a la pequeña producción. En todas partes se arruinan las masas de campesinos y de pequeños artesanos y kustares. El pequeño patrono es sojuzgado y aplastado por el gran capital de mil maneras que la estadística refleja en muy escasa medida todavía. Los pequeños patronos no tienen salvación. Su única salida es unirse a la lucha del proletariado.

73

La teoría del "principio del trabajo" y de la "economía basada en el trabajo familiar" es, de la primera a la última palabra, una repetición de los viejos prejuicios burgueses, prejuicios que la experiencia de todos los países destruye a cada paso.

Al tratar de demostrar a los obreros que el pequeño capitalista que emplea de cinco a diez obreros asalariados es un patrono "trabajador", los populistas de izquierda sólo demuestran su propia naturaleza burguesa.

"Pravda Trudá ", núm. 13, 1de octubre de 1913
Firmado: V. Ilin
Se publica según el texto del periódico "Pravda Trudá"

74

LOS APARTIDISTAS ESTÁN EMBROLLADOS

Uno de los fenómenos más extendidos y penosos de nuestra vida pública es el desprecio (cuando no franca hostilidad) que se manifiesta respecto al partidismo.

Es característico de los individualistas políticos, de los aventureros políticos y de los Manílov políticos reprobar el partidismo y hablar pomposamente acerca de la "estrechez", la "banalidad", la intolerancia, etc., etc., del partidismo. En realidad, tales expresiones sólo reflejan la ridícula y mezquina presunción o autojustificación de los intelectuales que se han apartado de las masas y se sienten obligados a encubrir su debilidad. La política, en el sentido serio de este término, sólo pueden hacerla *las masas;* pero las masas sin partido que no siguen a un partido sólido son masas dispersas, inconscientes, incapaces de mantenerse firmes, propensas a convertirse en juguete en manos de hábiles politicastros provenientes de las clases dominantes, que siempre se presentan "a tiempo" para aprovechar las ocasiones "favorables".

Rusia es uno de los países más pequeñoburgueses del mundo, y el menos habituado a la libre actividad política. Por eso, y sólo por eso, se ha difundido tanto en nuestro país el desprecio hacia el partidismo. Una de las tareas de los obreros conscientes en Rusia (y uno de sus grandes méritos históricos) es la lucha sistemática y tenaz contra esta actitud despectiva.

El siguiente es uno de los más recientes ejemplos de jactancioso apartidismo que se observa entre los intelectuales "cercanos" *al Partido.*

75

Los obreros han organizado con amplitud la colecta de fondos para los periódicos obreros. No es difícil comprender que cuando las masas han decidido conscientemente a *qué* periódico se debe ayudar y qué *tendencia* se debe apoyar, tales colectas les *enseñan* una política inspirada en una ideología y fiel a los principios.

Los liquidadores, que con tanta frecuencia se deslizan hacia la política apartidista, lanzaron su campaña, de todos conocida, a favor de *la distribución de las colectas por partes iguales.* Se guiaron por el mero deseo de encubrir su debilidad, y estando de prisa no tuvieron tiempo de pensar que tal campaña se basaba precisamente en el principio del *apartidismo.*

La vida los desenmascaró en seguida. De *su* consigna, la vida de los núcleos pequeñoburgueses de Rusia *hizo* la suya propia: ¡por partes iguales, sin restricción, con los liquidadores y con los populistas!

Desenmascarado su aventurerismo político, los apartidistas que han renegado del pasado marxista para soñar con algo tan "amplio" como carente de principios, empiezan a andar con rodeos y evasivas. En el número 24 del periódico de los liquidadores, G. R. nos asegura que ellos en modo alguno están a favor de unirse con los populistas, y sostiene que tal unión ha sido "sistemáticamente propugnada" por los marxistas.

Apenas podría imaginarse un falseamiento más burdo de la verdad. Si G. R. y Cía. no fueran apartidistas, si no trataran *la historia* del pasado marxista como filisteos,

sabrían que *sólo* gracias a los marxistas (a los "pravdistas") *se solucionó* de manera completamente oficial, hace más de seis años, el problema de la actitud que los obreros deben adoptar ante los diversos partidos[50]. Sólo los marxistas dieron una definición precisa de los fundamentos de *clase* de *todos* los partidos más importantes de Rusia, cosa que los liquidadores nunca pudieron hacer. De todos los partidos de Rusia, sólo los marxistas formularon hace *seis años,* en lugar de una actitud caótica, sin principios ("como lo exijan las circunstancias") con respecto a los diferentes partidos, una respuesta precisa a la cuestión de la naturaleza de las diversas "corrientes" y de la actitud que debe adoptarse hacia ellas.

76

El acierto de esa respuesta ha sido confirmado desde entonces, brillantemente y de la manera más indiscutible, por la historia.

En la respuesta se dice con precisión y claridad que los populistas son demócratas pequeñoburgueses con quienes sólo es admisible la "acción conjunta" contra la reacción y contra el liberalismo.

Ahora, G. R. y Cía. quieren salir del paso afirmando que se oponen a la unión con los populistas: estamos en favor —dicen— de las colectas distribuidas en partes iguales entre los *dos* periódicos, cuando se trata de "contribuciones globales", ¡¡pero nos oponemos a ello cuando las colectas se hacen "entre grupos de partidarios conscientes de una misma orientación"!! (véase *Nóvaya Rabóchaya Gazeta,* núm. 24).

En primer lugar, la vida ha demostrado ya que de la propaganda de ustedes en favor del reparto igualitario dimana un plan apartidista. Esto es un hecho. En el mismo núm. 24 leemos una resolución adoptada por un grupo obrero: *por partes iguales también con los populistas.* Como siempre, ¡nuestros apartidistas o independientes se extravían!

En segundo lugar, ¿puede decirse que un grupo de individuos conscientes sea consciente si no sabe ilustrar a las masas? ¡No, no se puede, señores apartidistas! Los individuos conscientes dirán a las masas: que todos contribuyan, que todos se unan, pero *procuren,* al hacerlo, *discernir* la orientación de los diferentes periódicos.

Contribuir y decir "por partes iguales" significa ser apartidista, falto de conciencia e indiferente. Contribuir y decir *"para tal orientación"* significa ser consciente y participar conscientemente en una acción *común.*

¡G. R. tergiversa este abecé!

El resultado es que cuando afirman que se oponen a la unión con los populistas, G. R. y otros liquidadores continúan siguiendo *de hecho* su línea de unión *apartidista* con ellos, la línea de *apartidismo,* profundamente nociva e inadmisible para los obreros.

77

La democracia obrera ha dado varias veces una réplica decidida a la propaganda del apartidismo y debería hacerla en el futuro, pues esa propaganda embota la inteligencia. política de los obreros y facilita que se cometa con ellos todo género de engaños.

"Za Pravdu", núm. 3, 4 de octubre de 1913

[50] Se trata de la resolución del V Congreso (de Londres) del POSDR, de 1907, referente a la actitud hacia los partidos no proletarios.

Firmado: Kar-ov
Se publica según el texto del periódico "Za Pravdu"

78

LOS LIBERALES Y EL PROBLEMA AGRARIO EN INGLATERRA

El sábado 11 de octubre (28 de septiembre, según el antiguo calendario), el ministro liberal inglés Lloyd George inauguró su "campaña agraria" con dos "brillantes" discursos pronunciados en la ciudad de Bedford. Así como Guchkov, nuestro Kit Kítich[51], prometió "ajustar cuentas" con los privilegiados y omnipotentes terratenientes rusos, el ministro liberal inglés prometió empezar una campaña sobre el problema agrario, desenmascarar a los *landlords,* grandes terratenientes, y lanzar un llamamiento al pueblo en favor de una "radical" (¡Lloyd George es extraordinariamente radical!) reforma agraria.

Los periódicos liberales de Inglaterra se esforzaron por presentar las manifestaciones de su jefe con la máxima solemnidad posible. ¡Publicidad, publicidad a toda costa! Si el discurso es demasiado largo, publiquemos un breve "resumen" de él, llamémosle "carta" agraria y embellezcámoslo de modo tal que los subterfugios diplomáticos de un parlamentario astuto se oculten tras una larga lista de reformas, el salario mínimo, los 100.000 *cottages* (casitas) para los obreros y la "enajenación forzosa de la tierra por el valor *neto* (!!) de la propiedad territorial".

A fin de mostrar al lector *cómo* realiza su agitación entre el pueblo el ministro de la burguesía liberal inglesa, citaremos varios pasajes de los discursos de Lloyd George en Bedford.

79

" ¡No hay problema más vital y cardinal que el de la tierra! —exclamó el orador—. El alimento que come el pueblo, el agua que bebe, las casas en que habita, la industria que le proporciona los medios de subsistencia, todo depende de la tierra." ¿Y a quién pertenece la tierra en Inglaterra? ¡A un puñado de ricos! Un tercio de toda la tierra de Inglaterra pertenece a los miembros de la Cámara de los Lores. "El *landlordism* (gran propiedad terrateniente) es el mayor de los monopolios en nuestro país." El poder de los *landlords* es ilimitado. Pueden desahuciar a sus arrendatarios y devastar los campos peor de lo que haría un enemigo. Ahora bien, yo no ataco a personas ni a una clase —se empeñó en declarar el ministro—, ¿pero se puede permitir que siga tal estado de cosas?

En los últimos decenios, la población agrícola ha descendido de más de dos millones a un millón y medio, en tanto que el número de guardas de caza se ha elevado de 9.000 a 23.000. No existe en el mundo otro país donde haya tanta tierra sin cultivar y donde los *farmers* propietarios padezcan tanto a causa de los animales de caza que crían los ricos para su placer.

Las riquezas de Inglaterra crecen a un ritmo vertiginoso. ¿Qué pasa con los obreros agrícolas? Las nueve décimas partes de ellos ganan menos de 20 ½ chelines (unos diez rublos) por semana, suma que en los *work-houses*[52] se considera apenas

[51] *Kit Kítich:* apodo de Tit Títich, mercader rico de la comedia *Pagan justos por pecadores,* de A. N. Ostrovski. Lenin denominaba así a los magnates capitalistas.

[52] *Work-houses* (asilos para los obreros): se implantaron en Inglaterra en el siglo XVII. De conformidad con la ley sobre los pobres, aprobada en 1834, los asilos pasaron a ser la única forma de socorrer a los pobres. Se distinguieron por su régimen carcelario de presidios.

suficiente para no morirse de hambre. El 60 por ciento de los obreros agrícolas gana menos de 18 chelines (unos 9 rublos) por semana.

Los conservadores proponen el rescate de la tierra por lotes pequeños. Pero a quien habla de rescate —tronó el Ródichev inglés—, le preguntaré *¿a qué precio?* (hilaridad general).

¿No agobiará el alto precio al pequeño comprador? ¿No lo agobiarán los altos impuestos? Tenemos una ley de concesión de tierras a los obreros. He aquí un ejemplo. El total de impuestos y cargas fiscales de un lote de tierra se fija en 30 libras esterlinas (unos 270 rublos). Esta tierra se compra y se vuelve a vender a plazos, en pequeños lotes, a los pobres. ¡El precio que pagan resulta ser de 60 libras!

La despoblación del campo en Inglaterra amenaza con dejar indefenso a nuestro país: sin un fuerte campesinado no puede haber un fuerte ejército. ¿Acaso puede arreglárselas un liberal ruso o inglés sin sacar partido del nacionalismo grosero y el chovinismo?

80

Los terratenientes no crearon la tierra —exclamó Lloyd George—, el país debe elegir entre el poder de los terratenientes y el bienestar de los obreros. Hay que actuar con firmeza y decisión contra los monopolios, y la propiedad de la tierra es el mayor monopolio. El *farmer* arrendatario debe recibir garantías de que no será desahuciado ni privado de los frutos de su energía y habilidad (una voz: ¿qué medidas propone?). Hay que actuar. Basta ya de tímidos intentos y de medidas a medias. Hay que actuar radicalmente, como lo hacen los hombres de negocios. No se trata de remendar, sino eliminar el monopolio.

¡Asegurar un salario mínimo al obrero, reducir su jornada de trabajo, darle una casita decente y cómoda y entregarle un pedazo de tierra a fin de que pueda cultivar algunos productos para su familia! Hay que crear *una escalera de progreso,* para que los obreros "emprendedores" puedan subirla, pasando de una parcela, de un huerto, a una pequeña hacienda independiente. Y los más emprendedores deben seguir adelante hasta convertirse en grandes *farmers* en nuestro país. A ustedes se los tienta con los encantos de la emigración a Norteamérica y Australia. Pero nosotros queremos que el obrero británico encuentre su sustento, una vida libre y comodidad para él y para sus hijos aquí, en Inglaterra, en su tierra natal.

Aplausos atronadores... Y casi se puede oír las voces aisladas de los oyentes que no fueron embaucados (como el que gritó: ¿qué medidas propone?), quienes dicen: canta bien, ¿pero dónde va a posarse?...

Canta bien el ministro liberal inglés, favorito de la muchedumbre pequeñoburguesa, destacadísimo maestro en el arte de romper huelgas con insolentes "engaños a los obreros, el mejor servidor del capital inglés, que esclaviza tanto a los obreros británicos como a los 300 millones de habitantes de la India. ¿Pero qué fuerza indujo a este politiquero rematado, lacayo del talego de oro, a pronunciar tan "radicales" discursos?

81

La fuerza del movimiento obrero.

En Inglaterra no hay ejército permanente. El pueblo no puede ser contenido por la violencia, sólo es posible contenerlo por el engaño. El movimiento obrero crece irresistiblemente. Hay que distraer la atención, "ocupar" a las masas con altisonantes

proyectos de reformas, aparentar que se hace la guerra a los conservadores y prometer migajas, para impedir que las masas pierdan la fe en los liberales, para lograr que sigan a los capitalistas industriales y financieros, como las ovejas siguen a los pastores.

En cuanto a las promesas de reformas... ¿No dice un refrán inglés que las promesas son como la corteza del pastel: se hace para romperla? Lloyd George promete, pero la aplicación estará a cargo de todo el ministerio liberal, que reducirá a una quinta parte sus promesas. Los conservadores efectuarán *un nuevo* corte, y el resultado será una décima parte.

El reformismo de la burguesía inglesa muestra, con la claridad meridiana, los progresos de un profundo movimiento revolucionario de la clase obrera inglesa. Ningún elocuente orador, ningún charlatán liberal, podrá detener este movimiento.

"Za Pravdu", núm. 8, 12 de octubre de 1913
Firmado: V. I.
Se publica según el texto del periódico "Za Pravdu"

82

LOS OCTUBRISTAS Y EL MOVIMIENTO OBRERO

La actual situación política de Rusia tiene particular interés. Las negociaciones de los demócratas constitucionalistas, los progresistas[53] y los octubristas sobre una táctica común de "oposición" en la Duma, por un lado, y, por el otro, el movimiento obrero, no sólo testimonian "reactivación", sino también algo más importante.

Uno de los documentos más aleccionadores de nuestra interesante época es el llamamiento del Comité Central de la Unión del 17 de Octubre a los miembros del partido, invitándolos (según transcribe *Rech)* "a abandonar la apatía y poner enérgicamente manos a la obra".

A juicio del CC octubrista, "ahora, en momentos en que las fuerzas revolucionarias vuelven a ponerse en movimiento, de lo cual son testimonio, entre otras cosas, las huelgas, todos los ciudadanos bienintencionados, que deseen sinceramente el desarrollo progresista de la nación, deben adherirse a la Unión del 17 de Octubre, reforzando así sus filas y elevando su prestigio".

La labor de los octubristas, según piensa su CC, debe "paralizar la influencia de los elementos destructores, que vuelven a alzar su voz chillona y molesta para exhortar a una nueva revolución en el régimen político y social de Rusia. El Comité Central recuerda las víctimas que deberán inmolar el Estado y la sociedad si las personas bienintencionadas se cruzan ahora de brazos y se retiran de la actividad social. El Comité Central confía en que millones de ciudadanos rusos bienintencionados impedirán que un puñado de revolucionarios haga sucumbir a Rusia".

83

Así transcribe *Rech* (núm. 275) el contenido del interesante llamamiento del CC octubrista, sin ver en él, al parecer, desvío alguno respecto de la política octubrista habitual.

Analicemos el llamamiento del CC octubrista como un documento que caracteriza la historia de nuestros tiempos. Se invita a los octubristas a "abandonar la apatía". ¿O sea, que hasta ahora había apatía? Cuando triunfaban las fuerzas de la reacción, los octubristas se mostraban apáticos. Cuando las fuerzas de la reacción *parecían* suficientes... para mantener "el orden", los octubristas estaban satisfechos y no veían necesidad alguna de "poner manos a la obra". Cuando las fuerzas de la reacción

---

[53] *Progresistas:* agrupación política de la burguesía monárquica liberal rusa, que en las elecciones a las Dumas de Estado y dentro de esos organismos intentó agrupar a elementos de diversos partidos y grupos burgueses y terratenientes bajo la bandera del "apartidismo".

El temor a que estallara una nueva revolución los impulsaba a criticar los "excesos" del Gobierno zarista, cuya política intransigente, en opinión de ellos, daba pie a actividades de izquierda, revolucionarias. En 1912, durante las elecciones a la IV Duma de Estado, los progresistas formaron un bloque con los demócratas constitucionalistas y con su supuesto apartidismo los ayudaron a "ganarse al votante burgués del 3 de junio" (V. I. Lenin. *O. C,* t. 21, pág. 340).

En noviembre de 1912 formaron un partido político independiente con el siguiente programa: una Constitución moderada con derechos políticos restringidos; pequeñas reformas; un ministerio responsable ante la Duma; represión del movimiento revolucionario.

Durante la Primera Guerra Mundial, los progresistas desarrollaron una mayor actividad: exigieron realizar cambios en la jefatura militar, poner la industria de cara a las necesidades del frente y establecer un "ministerio responsable" en el que participara la burguesía rusa. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero, algunos dirigentes del partido fueron miembros del Gobierno Provisional burgués, y después del triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre, el Partido Progresista luchó activamente contra el Poder soviético.

resultan insuficientes ("vuelven a ponerse en movimiento" las fuerzas opuestas a las reaccionarias), entonces... entonces los octubristas ponen enérgicamente manos a la obra para *ayudar a la reacción.*

En efecto, ¿no ayuda a la reacción el hecho de que un influyente grupo de la Duma lance un violento ataque contra la "chillona y molesta" izquierda que aspira a hacer "sucumbir a Rusia"? Pero piénsenlo un poco: ¡"un puñado" que de pronto amenaza con hacer "sucumbir a Rusia"! ¡La izquierda, cuyos periódicos (no menos de una docena en toda Rusia) son confiscados casi a diario, se distingue (fíjense ustedes) por "chillona y molesta"! Pero si eso no es más que la repetición textual de las frases realmente chillonas y molestas que se pueden leer todos los días en la prensa ultrarreaccionaria del Gobierno.

Vemos aquí diáfanamente a qué se redujo en la práctica la defensa de las ideas "progresistas" "en el espíritu del manifiesto del 17 de octubre". En cuanto el movimiento obrero, al fortalecerse, produjo una reactivación general de la vida social, nuestros burgueses "progresistas" comenzaron a mostrarle los dientes *no* a la reacción, sino a ese movimiento obrero.

En Rusia se da por segunda vez, pero en mayor escala y con mayor amplitud, la misma correlación de fuerzas que se observaba hace nueve u ocho años. Los octubristas, los progresistas y los demócratas constitucionalistas existían entonces en forma indiferenciada, fusionada, como una su puesta "sociedad avanzada" única.

Ahora parecería que contamos con *tres* partidos políticos desarrollados de la burguesía, que pasaron por la experiencia de tres Dumas y del período de 1906-1912, rico en acontecimientos: los octubristas, los progresistas y los demócratas constitucionalistas. La división del trabajo entre ellos es *ideal:* los octubristas declaran la guerra a la izquierda en forma abierta y decididamente ultrarreaccionaria; los progresistas ayer *se ponían de acuerdo* con los octubristas, y hoy hacen lo mismo prometiendo dedicarse a esa honrosa ocupación durante largo tiempo. Y los demócratas constitucionalistas también "se ponen de acuerdo" por largo tiempo con los progresistas, amigos de los octubristas, pero tratan de persuadir al pueblo de que, con perdón sea dicho, son democráticos. Si hace ocho años el movimiento obrero pasó por alto las traiciones y vacilaciones —francas o encubiertas— de los octubristas y los demócratas constitucionalistas, todo induce a pensar que los obreros *no* se han vuelto tontos desde entonces.

"Zo Pravdu", núm. 10, 15 de octubre de 1913
Firmado : K—pov
Se publica según el texto del periódico "Za Pravdu"

85

A PROPOSITO DE UNA "EFEMERIDE DE LA INTELECTUALIDAD RUSA"

Los festejos del cincuentenario del diario liberal moscovita han provocado torrentes de discursos laudatorios por parte de los liberales rusos de todo tipo. Es natural, legítimo y lógico. Es justo que los liberales celebren la efe— méride del diario liberal. *Russkie Védomosti*[54] no fue peor que otros periódicos liberales, y en algunos aspectos (por ejemplo, en la profusión de material *científico)* estuvo, sin lugar a dudas, por encima del nivel liberal medio.

Pero cuando los señores Kovalevski, Miliukov, Manuílov, Bunin y otros ampulosos oradores del liberalismo alaban a *"Russkie Védomost?'' en nombre de la democracia y* desde un punto de vista supuestamente democrático, ese flagrante embuste no debe quedar sin réplica.

¡Distinguidos e ilustres señores liberales! Todos ustedes juran por todo lo humano y lo divino que apoyan la libertad política. Pero no quieren entender una cosa muy simple: que no ha merecido la libertad política, ni jamás la logrará, una sociedad liberal que no opone resistencia a las acciones contrarrevolucionarias de los liberales en Rusia.

¿Festejan ustedes el cincuentenario de *Russkie Védomosti?* Perfecto. Pero no oculten *la verdad.* No olviden que *Russkie Védomosti* fue uno de los primeros periódicos liberales que puso la zancadilla al primer movimiento serio y profundo de masas en Rusia, el cual se había propuesto alcanzar la libertad política.

Eso ocurrió en *el verano* del año cinco. El señor profesor Vinográdov, historiador, astro de la ciencia liberal y del periodismo liberal, publicó entonces en *Russkie Védomosti* su muy significativo, impresionante e inolvidable artículo "histórico". La idea fundamental del mismo era la siguiente: sería bueno que en Rusia el movimiento no fuera más allá del movimiento alemán de 1848-1849, pues de lo contrario el *Wachter** prusiano tendría que restablecer el orden en nuestro país.¡

* Guardia, en alemán. Debe leerse probablemente *Wachtmeister* (suboficial).-*Ed.*

86

¡Cosas como ésta publicaba *Russkie Védomosti,* órgano de los liberales, en el verano de 1905!!

Que todo ciudadano de Rusia que desee hacerse pasar por demócrata piense en este hecho histórico. La historia demostró, y lo hizo en forma irrevocable, que el movimiento de *otoño* del año cinco fue débil, no tuvo la fuerza suficiente, en tanto que el famoso liberal, en *el verano* del año cinco, consideraba que el movimiento era excesivamente fuerte y le ponía piedras en el camino.

El hecho es evidente. El hecho es irrefutable. Ese liberal y todos sus correligionarios, todos sus políticos de los medios liberales —perdóneseme la expresión— son *culpables* moral y políticamente de los pogromos del otoño del año cinco. Porque quienes los cometieron extrajeron su fuerza y su insolencia, entre otras cosas, precisamente de ese estado de ánimo "a lo Vinográdov" de la sociedad liberal.

---

[54] *Russkie Védomosti* (Las Noticias Rusas): periódico que apareció en Moscú desde 1863. Expresaba las opiniones de la intelectualidad liberal moderada. A partir de 1905 fue órgano del ala derecha del Partido Demócrata Constitucionalista. Clausurado en 1918 como los demás periódicos contrarrevolucionarios.

Los liberales "a lo Vinográdov" tienen justamente el Gobierno que se merecen bien. El liberal "a lo Vinográdov" que escribe en *Russkie Védomosti y* Purishkévich, el Purishkévich colectivo, son las dos caras de la misma medalla, fenómenos conexos e interdependientes.

En Rusia no *puede* haber libertad política mientras no exista en ella (o porque no existe en ella) una democracia de masas, que comprenda con claridad la imprevisión, lo absurdo y abyecto del liberalismo "a lo Vinográdov" de *Russkie Védomosti.*

"Za Pravdu", núm. 10, 15 de octubre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Za Pravdu"

87

MALA DEFENSA DE UNA MALA CAUSA

Cierto Gr. Gólosov se ofendió mortalmente porque en *Prosveschenie* llamé a Chjeídze "socialdemócrata 'cercano' al Partido"*.

* Véase el presente volumen, pág. 46.-*Ed.*

Gr. Gólosov echa sapos y culebras, lanza injurias a diestro y siniestro, usa montones de signos de admiración y signos de interrogación. Pero cuanto mayor es el enojo que muestra, más evidente resulta que sus enojados gritos le sirven para ocultar la falta de pruebas.

Dije que Chjeídze está "cercano" al Partido. Para Gólosov no debería ser difícil comprender que podría desmentirme si demostrase que Chjeídze *pertenece al Partido.*

Mencioné el hecho de que en el momento más crítico de la historia del grupo socialdemócrata (así como de la historia del resurgimiento del Partido), Chjeídze "pasó de largo". Cuando se constituían la prensa liquidacionista y la antiliquidacionista (1911 y comienzos de 1912), Chjeídze no estuvo *ni de un lado ni del otro.*

¿Refuta mi enojado adversario este hecho exactamente indicado?

No. El enojado Gólosov no refuta ni puede refutar este hecho. ¡Es colérico, pero débil, el pobre de Gólosov! Elude con timidez el hecho que demuestra que la conducta de Chjeídze (a pesar de su talento oratorio y su experiencia parlamentaria) fue la conducta de un hombre *"cercano" al Partido.*

88

Si el airado Gólosov supiera pensar, comprendería que un hombre demuestra pertenecer al Partido con la participación más enérgica, directa y clara en los asuntos del mismo (y no sólo de su grupo en la Duma). La aparición de la prensa liquidacionista y la antiliquidacionista marcó un importantísimo momento en la historia moderna del organismo íntegro marxista. Por consiguiente, he demostrado de una manera irrefutable que Chjeídze está "cercano" al Partido.

Gólosov exclama, en un acceso de histérico furor: "El Partido está donde están V. Ilín y Gr. Zinóviev".

Así, el bueno de Gólosov se agrega dificultades al plantear la interesantísima y muy importante cuestión de *dónde* está el Partido. Y si el mismo no puede pensar, los obreros lo pueden, y siempre han pensado y piensan en esa cuestión.

El Partido está *donde* se encuentra la mayoría de los obreros marxistas conscientes que participan en la vida política.

El enojo de Gr. Gólosov llega al extremo de la histeria, precisamente porque se da cuenta de que es incapaz de refutar esta sencilla verdad.

Las elecciones a la IV Duma, la historia del nacimiento y desarrollo de *Pravda,* las elecciones a la directiva del sindicato de los metalúrgicos, la campaña en favor de los seguros y las resoluciones de los obreros en apoyo de los seis diputados obreros *demostraron* que el Partido está del lado de los seis, que aprueba su línea. *Sus*

consignas han sido aceptadas y probadas por la acción de *masas* de los obreros en todos los sectores del movimiento obrero.

El airado Gólosov se enoja precisamente porque no puede desmentir los hechos precisos, evidentes e indiscutibles que demuestran la victoria de los marxistas sobre los liquidadores, trátese de las elecciones, de los sindicatos, del esfuerzo por fundar diarios o de la campaña en favor de los seguros.

Aquellos a quienes *todos* los hechos acusan no tienen más alternativa que "encolerizarse" y caer en el histerismo.

El Partido está donde la mayoría de los obreros se han agrupado en torno de las decisiones del Partido, que dan respuestas coherentes, sistemáticas y exactas a los problemas más importantes. El Partido está donde la unidad de estas decisiones y la voluntad única de aplicarlas honestamente han cohesionado a la mayoría de los obreros conscientes.

89

Al defender el "derecho" de Chjeídze (y de los siete) a burlar estas decisiones, esta voluntad de la clase obrera, Gr. Gólosov, lo mismo que todos los liquidadores, destruye la organización marxista en beneficio del apartidismo. No cabe duda de que los obreros seguirán respaldando la posición de *sus* seis diputados, contra la posición de los siete *"cercana" al Partido.*

"Za Pravdu", núm. 12, 17 de octubre de 1913
Firmado: V. Ilin
Se publica según el texto del periódico "Za Pravdu"

90

DECLARACIÓN

Estimados camaradas:

Un año de trabajo conjunto en la Duma de Estado ha revelado una serie de choques y roces entre nosotros y ustedes, es decir, los otros siete diputados socialdemócratas. Se llegó al extremo de polemizar abiertamente en la prensa, y las últimas decisiones que ustedes adoptaron en junio de 1913, cuando estaba a punto de clausurarse la Duma de Estado y ya se habían ido algunos diputados, han mostrado definitivamente que la situación actual es imposible y no tiene salida. Estas decisiones, que ustedes adoptaron por siete votos contra seis, son: negar a los bolcheviques (es decir, a los seis diputados) uno de dos puestos en la Comisión de Presupuesto y elegir un diputado (en lugar de dos) para un importante organismo.

Después de que ustedes, por siete votos contra seis, privaron en repetidas ocasiones a los seis diputados obreros del derecho de nombrar uno de los dos oradores que se presentaban en la Duma, la mencionada decisión fue la gota que colmó el vaso.

Ustedes saben que hemos actuado y seguimos actuando entera y exclusivamente en el espíritu del marxismo consecuente, y que en el plano ideológico nos adherimos en todos puntos a sus decisiones generales.

Ustedes saben, camaradas, que hechos absolutamente objetivos demuestran que no exageramos cuando decimos que nuestra actividad está en total armonía con la conciencia y la voluntad de la inmensa mayoría de los obreros marxistas avanzados de Rusia.

91

Esto lo ha demostrado también la historia de *Pravda,* el primer periódico obrero, creado por el ascenso del movimiento obrero, en abril y mayo de 1912, y que agrupó a su lado a la mayoría de los obreros. Lo ha demostrado la difusión de *Pravda,* que alcanzó 40.000 ejemplares. Lo han demostrado las colectas para *Pravda* hechas por grupos obreros, de las que ese periódico siempre informó públicamente. Lo han demostrado las elecciones a la IV Duma de Estado en la curia obrera, como resultado de las cuales todos los diputados de la curia fueron bolcheviques y que evidenciaron, en comparación con las elecciones en la curia obrera a las II y III Dumas de Estado, un progreso inmenso, que no puede ser impugnado y que nadie impugna, del marxismo y de las convicciones antiliquidacionistas entre los obreros conscientes de Rusia. Lo han demostrado, por último, las elecciones a la directiva del sindicato de los metalúrgicos en San Petersburgo y la historia del primer periódico obrero de Moscú, este año. De su peso se cae que consideramos nuestro deber incondicional actuar en la más estricta armonía con la voluntad de la mayoría de los obreros de Rusia, unidos por el marxismo.

En cambio, ustedes, los siete diputados, actúan con independencia de esa voluntad y contra ella. Adoptan temerariamente decisiones que están en pugna con la voluntad de la mayoría de los obreros conscientes. Recordaremos, por ejemplo, la admisión por ustedes, sobre ciertas bases de medias tintas, de Jagiello, que no es socialdemócrata, y que hasta ahora no ha sido reconocido por un solo socialdemócrata en Polonia, o la adopción —contra la voluntad de la mayoría de los

obreros— de consignas nacionalistas, de la llamada autonomía cultural-nacional, etc. No conocemos exactamente la actitud de ustedes hacia la corriente liquidacionista, pero creemos que se inclinan más bien hacia el liquidacionismo que lo respaldan plenamente. Pero, de todos modos, es un hecho indiscutible que no consideran obligatorios los juicios y las exigencias de la mayoría de los obreros conscientes de Rusia, con quienes nosotros marchamos hombro con hombro.

Huelga decir que, en estas circunstancias, todo socialista en cualquier país del mundo, todo obrero consciente, considerará monstruosos los esfuerzos de ustedes por aplastarnos valiéndose de la mayoría de un voto, privarnos de uno de dos puestos en las comisiones de la Duma o en otros organismos, en la lista de los oradores de la Duma, etc., e imponernos una táctica y una política que han sido condenadas por la mayoría de los obreros conscientes de Rusia.

92

Consideramos, y no podemos dejar de considerar en el momento actual, que nuestras divergencias son inconciliables no sólo en la esfera del trabajo en la Duma. Nos vemos obligados a considerar que los esfuerzos de ustedes por aplastarnos y privarnos de uno de dos puestos se orientan sin duda alguna a una escisión y descartan toda posibilidad de colaboración entre nosotros. Sin embargo, respetuosos como somos del persistente deseo de los obreros, de que se mantenga por lo menos ante el mundo exterior la unidad de los diputados socialdemócratas, aunque sólo sea en el trabajo en la Duma, y teniendo en cuenta nuestra experiencia de un año, que ha demostrado *la posibilidad* de lograr por medio de *un acuerdo* tal unidad de las acciones *en la Duma,* les proponemos decidir netamente y sin ambigüedades, de una vez para siempre, que es inadmisible todo intento de aplastar con siete votos a los seis diputados de la curia obrera. El mantenimiento de la unidad efectiva del grupo socialdemócrata de la IV Duma de Estado sólo es posible si se reconoce plena y definitivamente la igualdad de los siete y los seis, y si se aplica el principio de un acuerdo entre ellos en todas las cuestiones relativas al trabajo en la Duma.

"Za Pravdu", núm. 13, 18 de octubre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Za Pravdu"

93

LOS "SIETE" DE LA DUMA

Las largas declaraciones y argumentos de los siete diputados a la Duma de Estado en defensa del liquidacionismo producen una impresión muy extraña.

¡Los siete discurren siempre, *solamente,* sobre el trabajo en la Duma, sobre la actividad socialdemócrata en *la Duma*!

¡Para los siete no existe *nada* organizado fuera del Palacio de Táurida! "Los siete hemos decidido; hemos votado con Jagiello; hemos designado oradores; hemos aprobado una declaración", esto es lo que se oye decir constantemente a los siete. "Somos miembros de la Duma", "estamos en la Duma"; los siete no saben ni comprenden nada que no sea esto.

Los siete están ya tan contagiados de concepciones liquidacionistas, que han dejado de entender el abecé del marxismo.

Según el marxismo, los diputados a la Duma *no* deben hacer valer *su* voluntad, sino la voluntad de la organización marxista; *no* deben realizar *sus* decisiones, sino las del organismo íntegro marxista; *no* deben aplicar *su* táctica, sino la táctica de éste. ¡Es una vergüenza y un oprobio que sea preciso explicar este abecé del marxismo a los diputados a la Duma! ¡A qué extremo los han conducido su propensión al liquidacionismo, cuando se atreven a actuar como unos apartidistas, como destructores de. la organización política proletaria!

Los siete inclinados al liquidacionismo *no osan preguntar siquiera* "dónde está la organización marxista".

94

Pero esto es lo que importa más que nada.

Todos los gritos sobre la unidad son pura hipocresía, si se elude el problema de la voluntad *única,* de las decisiones *únicas y* de la táctica *única* de *la mayoría* de los obreros de Rusia conscientes, avanzados y organizados sobre una base marxista.

Hace mucho tiempo que el periódico *Za Pravdu* señaló los criterios por los que se puede (y se debe) juzgar acerca de la voluntad marxista de la mayoría de los obreros; la oposición a ellasignifica escisión, desorganización y destrucción.

Estos criterios son: 1) las elecciones a la IV Duma en la curia obrera; 2) la historia de los periódicos obreros; 3) los sindicatos. En Europa se agrega también otro, el más importante: el número de miembros del partido político inscritos en los libros abiertos. Cualquiera entenderá que esto no puede existir en Rusia; se lo compensa en parte con *las decisiones comunes,* obligatorias para todo obrero honrado.

¡Los liquidadores y los siete *no dicen* una palabra sobre esto, ni una palabra sobre los criterios de la organización marxista, sobre sus decisiones y su táctica! Los liquidadores y los siete quieren "unidad", es decir, quieren *la subordinación* de los seis diputados obreros a *los siete apartidistas, o sea, quieren burlar la voluntad del organismo íntegro marxista.*

Los liquidadores y los siete quieren que el grupo socialdemócrata de la Duma actúe por su cuenta y riesgo, como se le antoje, *sin y contra* ese organismo íntegro. Y a esa vergonzosa y desorganizadora exigencia la denominan exigencia de unidad.

Los gritos lanzados por los siete a propósito de la unidad recuerdan un conocido retruécano: los siete quieren "unirse" con los seis, del mismo modo que un hombre "se une" con un pedazo de pan. Se lo *traga.*

Los siete apartidistas quieren tragarse a los seis marxistas, y exigen que esto se denomine "unidad".

La destrucción de la organización marxista por los siete que *se han divorciado* de la mayoría de los obreros, por los siete diputados *inclinados al liquidacionvsmo,* por los siete que han olvidado que en la Duma sólo son *voceros* de la voluntad de la mayoría de los obreros: ¡esto es lo que hacen los liquidadores y los siete diputados!

95

La clase obrera protesta contra esta inaudita y disgre— gadora conducta de los enemigos presuntuosos de su organización y exige con energía la subordinación, *incluso* cuando se trata del trabajo en la Duma.

"Za Pravdu", núm. 19, 25 de octubre de 1913
Firmado: V. F.
Se publica según el texto del del periódico "Za Pravdu"

96

LA BURGUESÍA LIBERAL Y LOS LIQUIDADORES

El Partido Demócrata Constitucionalista, principal partido de la burguesía liberal rusa, tiene en su Estado Mayor varias personas que han recibido educación europea. En nuestra época no se puede considerar instruida a una persona que no tenga nociones generales sobre el marxismo y el movimiento obrero de Europa Occidental.

Como entre los demócratas constitucionalistas rusos abundan los intelectuales burgueses, este conocimiento existe sin duda en su partido; existe incluso cierto número de personas que fueron marxistas o casi marxistas en su juventud, pero que se volvieron "juiciosos" con los años y se convirtieron en filisteos liberales.

Todo esto explica la diferencia en la actitud de los viejos liberales europeos y de los nuevos liberales rusos hacia la socialdemocracia. Los primeros trataron de impedir su formación y negaron su derecho a la existencia; los segundos se han visto obligados a resignarse ante *el hecho:* "No dudamos —dice el editorial de *Rech* (núm. 287)— de que la socialdemocracia está destinada a convertirse en Rusia en el partido político abierto del proletariado". Por eso la lucha *contra* la socialdemocracia ha adquirido en nuestros liberales la forma de una lucha *por el oportunismo en el seno* de la socialdemocracia.

Impotentes para impedir el surgimiento y desarrollo de la socialdemocracia, nuestros burgueses liberales se han empeñado al máximo en conseguir que *se desarrolle al estilo liberal.* De ahí los prolongados y sistemáticos esfuerzos de nuestros demócratas constitucionalistas por mantener el oportunismo (y sobre todo el liquidacionismo) en las filas de los socialdemócratas; los liberales consideran *con razón* que esto es el *único* medio de salvaguardar su influencia sobre el proletariado y de hacer que la clase obrera dependa de la burguesía liberal.

97

Es muy aleccionadora, por tanto, la apreciación que hacen los liberales de la lucha de los seis diputados obreros contra los siete inclinados al liquidacionismo. Los liberales, como espectadores, se ven obligados a reconocer inequívocamente el hecho fundamental: los siete son los "elementos parlamentarios de la socialdemocracia", son un "partido de actividad parlamentaria", se encuentran entre ellos "todos los intelectuales de la socialdemocracia en la Duma". Su línea es la de la "evolución de la socialdemocracia hacia un partido parlamentario abierto", una línea vinculada con una especial "tendencia táctica". *"Nóvaya Rabóchaya Gazeta* és el órgano de los parlamentarios socialdemócratas."

Por el contrario, *Za Pravdu* es el "órgano de los intransigentes", escribe *Rech.* No son un partido de actividad parlamentaria, sino el "partido contrario".

El partido de *"los diputados intelectuales"* contra— *"los diputados obreros":* tal es el veredicto de *Rech.* Y asegura afectadamente que es imposible saber a quién apoya la mayoría de los obreros, pero en seguida se refuta a sí mismo con este esclarecedor pasaje:

> "Cuanto más se demore —escribe— el paso a esa existencia normal" (es decir, abierta, legal), "más razón habrá para prever que *la mayoría parlamentaria de los intelectuales socialdemócratas se vea obligada a ceder ante la Tttpyoría obrera cxlraparlamcnlaria,*

ante su estado de ánimo actual. Vimos las lamentables consecuencias de esa correlación de tendencias a fines de 1905. Y sea cual fuere la opinión de uno sobre la futura salida del atolladero actual, difícilmente se encuentre alguien que justifique los errores cometidos por los inexpertos dirigentes del estado de ánimo espontáneo de las masas en aquellos meses de invierno". Así se ha expresado *Rech.*

Hemos subrayado lo que ahora nos interesa particularmente en esa confesión.

La mayoría obrera extraparlamentaria contra "la mayoría parlamentaria de los intelectuales socialdemócratas": hasta los liberales perciben que éste es el fondo de la controversia entre los seis y los siete.

Los siete y *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* representan a la mayoría de los intelectuales que dicen ser socialdemócratas, *opuesta* a "la mayoría obrera extraparlamentaria", *opuesta al Partido.*

98

El viejo Partido no existe, no necesitamos el viejo Partido, nos arreglaremos sin el Partido, nos contentaremos con el periódico y con la actividad en la Duma, y propugnaremos la formación de un partido abierto en el futuro: tal es, virtualmente, la posición de los siete y la de todos los liquidadores.

Se comprende por qué los liberales se muestran tan cariñosos con los siete y los liquidadores, elogiándolos por su comprensión de las condiciones parlamentarias y calificando de "compleja, meditada y nada simplista" su táctica. Los siete y los liquidadores llevan *las consignas liberales* al medio obrero: ¿cómo no van a ser elogiados por los liberales? Los liberales no pueden desear nada mejor que la erección de un baluarte de intelectuales, parlamentarios y legalistas *contra* el viejo Partido, *contra* "la mayoría obrera extraparlamentaria".

— Dejemos que este baluarte se llame a sí mismo socialdemócrata; lo importante no es su nombre, sino su política obrera liberal: así razona la burguesía ilustrada, y desde su punto de vista, este razonamiento es del todo correcto.

Los liberales han comprendido (y lo han propalado) lo que comprendieron hace tiempo todos los obreros conscientes de vanguardia: que el grupo de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta y* los siete que lo siguen son un baluarte de los intelectuales liberales, que aplican una política sistemática de concesiones al reformismo burgués, al nacionalismo burgués, etc.; el baluarte que se ha divorciado del Partido Socialdemócrata, que niega el Partido e injuria la clandestinidad.

La unidad de "la mayoría obrera extraparlamentaria", realmente partidista y realmente independiente de la burguesía liberal, es *inconcebible* sin una enérgica lucha contra ese baluarte intelectual de los liquidadores del partido obrero.

"Za Pravdu", núm. 20, 26 de octubre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Za Pravdu"

99

EL CAPITALISMO Y LA INMIGRACIÓN DE LOS OBREROS

El capitalismo ha creado un tipo especial de migración de los pueblos. Los países que se desarrollan rápidamente en el aspecto industrial, instalando más máquinas y

desplazando del mercado mundial a los países atrasados, elevan el salario por encima del nivel medio y atraen a obreros asalariados de los países atrasados.

Cientos de miles de obreros son trasladados de este modo a centenares y millares de verstas. El capitalismo avanzado los absorbe a la fuerza en su vorágine, les arranca de sus comarcas atrasadas, hace de ellos participantes del movimiento histórico-universal y les pone frente a frente de la poderosa, unida e internacional clase de los industriales.

No cabe duda de que sólo la extrema miseria obliga a la gente a abandonar su patria y de que los capitalistas explotan con la mayor desvergüenza a los obreros inmigrantes. Sin embargo, sólo los reaccionarios pueden cerrar los ojos ante la significación *progresista* de esta migración moderna de los pueblos. No es ni puede ser posible redimirse de la opresión del capital sin el sucesivo desarrollo del capitalismo, sin la lucha de clases que es'consecuencia suya. Y precisamente en esta lucha incorpora el capitalismo a las masas trabajadoras de *todo* el mundo, quebrando la rutina y la rudeza de la vida local, rompiendo las barreras y los prejuicios nacionales y agrupando a los obreros de todos los países en las grandes fábricas y minas de América, Alemania, etc.

Norteamérica figura a la cabeza de los países que importan obreros. Véanse los datos sobre el número de inmigrantes en Norteamérica:

100

En el decenio	1821-1830	99.000	inmigrantes
" " "	1831-1840	498.000	"
" " "	1841-1850	1.597.000	"
" " "	1851-1860	2.453.000	"
" " "	1861-1870	2.064.000	"
" " "	1871-1880	2.262.000	"
" " "	1881-1890	4.722.000	"
" " "	1891-1900	3.703.000	"
En nueve años	1901-1909	7.210.000	"

El aumento de la inmigración es enorme y cada vez mayor. En un lustro, de 1905 a 1909, emigraron por término medio a Norteamérica (sólo se trata de los Estados Unidos) *más de un millón de personas* al año.

Además, es interesante el cambio en la composición de los emigrados (de los inmigrantes, o sea, de los que se establecen en los EE.UU.). Hasta 1880 predominaba allí la llamada *vieja* inmigración, de los viejos países cultos, Inglaterra, Alemania y, en parte, Suecia. Incluso hasta 1890 Inglaterra y Alemania daban juntas más de la mitad de todos los inmigrantes.

A partir de 1880 comienza el aumento increíblemente rápido de la llamada *nueva* inmigración, de Europa Oriental y Meridional, de Austria, Italia y Rusia. Estos tres países dieron el siguiente número de inmigrantes a Norteamérica:

En el decenio	1871-1880	201.000
" " "	1881-1890	927.000
" " "	1891-1900	1.847.000
En nueve años	1901-1909	5.127.000

Así pues, a los países más atrasados del Viejo Mundo, en los que perduran más supervivencias del feudalismo en todos los órdenes de la vida, se les somete, por decirlo así, al aprendizaje violento de la civilización. El capitalismo norteamericano arranca de su situación semimedieval a millones de obreros de la atrasada Europa Oriental (incluida Rusia, que dio 594.000 inmigrantes en 1891-1900 y 1.410.000 en 1900-1909) y los pone en las filas del avanzado ejército internacional del proletariado.

101

Es interesante la observación de Gúrvich, autor del libro inglés, extraordinariamente instructivo, *La inmigración y el trabajo,* que apareció el año pasado. El número de emigrantes a los EE.UU. se elevó sobre todo después de la revolución de 1905 (1905: 1.000.000; 1906: 1.200.000; 1907: 1.400.000, y 1908-1909 a razón de 1.900.000 por año). Los obreros que habían participado en toda clase de huelgas en Rusia llevaron también a Norteamérica el espíritu de las huelgas más intrépidas, acometedoras y amplias.

Rusia se rezaga cada vez más, entregando al extranjero una parte de sus mejores obreros; Norteamérica avanza con creciente rapidez, tomando de todo el mundo la población obrera más enérgica y capaz para el trabajo*.

* Además de los Estados Unidos, otros países americanos también avanzan rápidamente. El número de emigrados a América en el último año se elevó a unos 250.000; al Brasil, a casi 170.000, y al Canadá, a más de 200.000. En total, 620.000 emigrados en un año.

Alemania, que marcha más o menos al mismo nivel de Norteamérica, se transforma de país que facilitaba obreros en país que absorbe obreros extranjeros. El número de emigrantes de Alemania a Norteamérica, que alcanzó 1.453.000 en el decenio 1881-1890, descendió a 310.000 en los nueve años comprendidos entre 1901 y 1909. En cambio, el número de obreros extranjeros en Alemania fue de 695.000 en 1910-1911 y de 729.000 en 1911-1912. Si examinamos la distribución de estos últimos por el trabajo que efectúan y por los países de origen, obtendremos el siguiente cuadro:

	Obreros extranjeros ocupados en Alemania en 1911-1912 (en miles)		
	En la agricultura	En la industria	Total
de Rusia	274	34	308
" Austria	101	162	263
" otros países	22	135	157
Total	397	331	728

Cuanto más atrasado es un país, tanto más suministra obreros sin calificación, peones, jornaleros agrícolas. Las naciones adelantadas se apoderan, por decirlo así, de las mejores formas de salarios, dejando las peores a los países semibárbaros. Europa en general ("otros países") proporciona a Alemania 157.000 obreros, de los cuales *más* de las 8/10 partes (135 de 157) son obreros industriales. La atrasada Austria sólo facilita 6/10 partes (162 de 263) de obreros industriales. Rusia, la más atrasada, únicamente 1/10 parte de obreros industriales (34 de 308).

Así pues, a Rusia la golpean en todas partes y por todos los lados a causa de su atraso. Mas los obreros de Rusia, en comparación con el resto de la población, son los que más se libran de este atraso y barbarie, los que más se oponen a estos "agradables" rasgos de su patria y los que más estrechamente se funden con los obreros de todos los países en una fuerza libertadora mundial.

La burguesía azuza a los obreros de una nación contra los de otra, tratando de dividirlos. Los obreros conscientes, comprendiendo que es inevitable y progresiva la destrucción de todas las barreras nacionales por el capitalismo, procuran ayudar a la ilustración y organización de sus camaradas de los países atrasados.

"Za Pravdu", núm. 22, 29 de octubre de 1913
Firmado: V. I.
Se publica según el texto del periódico "Za Pravdu"

103

MATERIALES RELATIVOS A LA LUCHA EN EL GRUPO SOCIALDEMÓCRATA DE LA DUMA

Se ha desencadenado una lucha entre los seis diputados obreros (de la curia) a la Duma de Estado —Badáev, Malinovski, Muránov, Petrovski, Samóilov y Shágov—, por una parte, y los siete miembros restantes del grupo socialdemócrata de la Duma. Tanto los seis como los siete han dirigido llamamientos a los obreros, pidiéndoles que discutan el problema y expresen su opinión.

La discusión ha empezado ya entre los obreros de Petersburgo, y para que se desarrolle con éxito, publicamos el siguiente resumen de materiales y consideraciones que interesarán a todo obrero preocupado por los destinos de su organización marxista.

¿LA VOLUNTAD DE QUIEN?

La cuestión fundamental que afrontan los obreros con motivo de la escisión del grupo socialdemócrata de la Duma es la relación entre el grupo de la Duma y el organismo íntegro marxista. ¿La voluntad de quién debe determinar las decisiones, la táctica y la conducta del grupo socialdemócrata de la Duma?

La experiencia de todos los grupos socialdemócratas parlamentarios del mundo proporciona una respuesta clara y absolutamente indiscutible a esta pregunta. Los diputados socialdemócratas a la Duma son portadores de la voluntad del proletariado consciente y unido del país de que se trata. Las decisiones que el proletariado avanzado toma y aplica en toda su lucha económica y política son *obligatorias* para los representantes socialdemócratas en la Duma. Los diputados parlamentarios que discrepan de la voluntad del proletariado de vanguardia consciente y unido dimiten, es decir, renuncian a su título de diputado.

104

Es preciso ante todo que estos principios generales y fundamentales, aceptados por todos los marxistas en todo el globo terráqueo, sean comprendidos claramente y asimilados con precisión, a fin de impedir que personas poco escrupulosas embrollen y enturbien el punto en discusión.

Quien intente defender la independencia de los diputados socialdemócratas a la Duma respecto a la voluntad de la mayoría de los obreros unidos y conscientes se desenmascarará en seguida como enemigo de la organización marxista, que atenta a toda unidad, a toda acción unánime de los obreros socialdemócratas.

Ahora se plantea el problema de cómo los obreros rusos podemos determinar cuáles son la voluntad y las decisiones de la mayoría de los obreros socialdemócratas de Rusia conscientes y unidos.

¿CUAL ES LA VOLUNTAD DE LA MAYORÍA DE LOS OBREROS CONSCIENTES DE RUSIA?

En todos los países, los criterios para determinar la voluntad del proletariado agrupado en un todo político único son los siguientes:

En primer lugar, los periódicos obreros. Con el apoyo que presta a unos u otros periódicos obreros, el proletariado revela su voluntad política e indica qué orientación respalda.

En segundo lugar, las elecciones parlamentarias. Las leyes electorales de los diversos países varían, pero a menudo se puede determinar sin error *qué diputados* elige la clase obrera. *La orientación* de los diputados elegidos por los obreros *indica la voluntad* del proletariado.

En tercer lugar, las diversas uniones y sociedades obreras, en particular los sindicatos, que luchan contra el capital, dan un indicio acerca de la voluntad del proletariado.

105

En cuarto lugar, en Europa Occidental el índice más preciso de la voluntad del proletariado son las decisiones de los partidos socialistas, que actúan abiertamente y cuyos miembros son conocidos de todos.

Es sabido que en Rusia no hay un partido socialdemócrata abierto; aun se supone que el Partido Demócrata Constitucionalista está proscrito. Por eso, a quienes atacan o abandonan la "clandestinidad", o justifican el abandono de ella se los llama en Rusia liquidadores, es decir, renegados, destructores de la organización obrera.

Examinemos ahora *los hechos* relativos a la voluntad de los obreros avanzados de Rusia.

¿QUE REVELAN LAS ELECCIONES A LA II, III Y IV DUMAS DE ESTADO EN LO QUE SE REFIERE A LA VOLUNTAD DEL PROLETARIADO?

Con el fin reaccionario de separar a los obreros de los campesinos, la ley electoral de Rusia dispone el establecimiento de curias obreras, o sea, elecciones separadas de diputados obreros. Pero esto permite averiguar aún más fácilmente la voluntad de los obreros, que envían a la Duma a hombres que comparten sus opiniones y su orientación.

Por eso, *todos* los diputados elegidos *por la curia obrera* para la II, III y IV Dumas fueron *socialdemócratas.* Por lo tanto, todas las personas instruidas (a excepción de las políticamente deshonestas) se vieron obligadas a deducir que la voluntad de los obreros de Rusia era la de marchar unida y leal mente con los socialdemócratas.

Pero *¿qué* tendencia *dentro* del movimiento socialdemócrata apoyaron los obreros?

A esto da una respuesta precisa el cómputo de los datos *sobre la tendencia* de los diputados elegidos por la curia obrera. En la II Duma fueron 23; de ellos, 11 bolcheviques (o sea, el 47 por ciento). Es sabido que entonces mismo, en la primavera

de 1907, se calculó y verificó con precisión que la mayoría en el partido obrero pertenecía a los bolcheviques.

106

En la III Duma, después de la reforma electoral[55], la curia obrera eligió sólo 8 diputados, de ellos 4 eran bolcheviques (o sea, el 50 por ciento). En la IV Duma, la curia obrera eligió 9 diputados, de los cuales 6 eran bolcheviques (o sea, el 67 por ciento).

Así pues, en un período de seis años, de 1907 a 1912, en que la intelectualidad desertó *de* la socialdemocracia, los obreros se pasaron al lado de los bolcheviques *en número creciente.*

Más de dos tercios de los obreros de Rusia apoyan las opiniones y la línea de los *seis* diputados obreros (de la curia) ala IV Duma: Badáev, Malinovski, Muránov, Petrovski, Samóilov y Shágov. Estos diputados están respaldados *por la inmensa mayoría* de los obreros conscientes que participan en la vida política.

Los intelectuales abandonaron la organización marxista; trataron de liquidarla. Los obreros abandonaron a los liquidadores. Sólo gente poco escrupulosa puede negar esta verdad.

¿QUIENES SON LOS REPRESENTANTES?

El mismo día en que apareció en los periódicos la declaración de los seis diputados*, por una parte, y de sus adversarios, por otra, el periódico liquidacionista (en su núm. 60) se apresuró a alegar, como argumento en favor de los siete diputados, que éstos representaban *no menos* votos obreros que los seis.

En nuestro periódico (núm. 13) se publicaron entonces cifras que desalojaban completamente a los liquidadores de su posición y aniquilaban de raíz el valor del "argumento" que esgrimían.

Esas cifras muestran el número de obreros de las provincias, que enviaron diputados socialdemócratas a la Duma; dan también una idea clara de qué parte del grupo socialdemócrata representa más votos obreros, y aun en qué proporción.

* Véase el presente volumen, págs. 90-92.-*Ed.*

[55] El 3 (16) de junio de 1907 se llevó a cabo un golpe contrarrevolucionario: el Gobierno disolvió la II Duma de Estado, el grupo socialdemócrata de la misma fue detenido y se introdujeron cambios en la ley de las elecciones a la Duma. El 1 de junio, Stolipin, alegando un despacho fabricado por la policía secreta que acusaba al grupo socialdemócrata de tener vínculos con una organización militar y preparar una insurrección armada, exigió impedir la presencia de sus miembros en las sesiones de la Duma e incoar el sumario contra ellos; los 16 miembros del grupo socialdemócrata debían ser detenidos inmediatamente. La Duma nombró una comisión para comprobar la acusación. El día 3 se hizo público el manifiesto del zar que disolvía la II Duma e introducía cambios en la ley electoral, incrementando grandemente la representación de los terratenientes y la burguesía industrial y comercial y reduciendo a una parte ínfima el número, ya de por sí pequeño, de representantes campesinos y obreros. Así fueron vulnerados burdamente el manifiesto del 17 de octubre de 1905 y la ley fundamental de 1906, que prohibían al Gobierno promulgar leyes sin el visto bueno de la Duma de Estado. La ley privaba del derecho a participar en las elecciones a la población aborigen de la Rusia Asiática y reducía a la mitad la representación de los habitantes de Polonia y el Cáucaso. En toda Rusia se privaba del derecho a elegir a quienes no dominaban el ruso. La III Duma, elegida sobre la base de esa ley, se reunió el 1 (14) de noviembre de 1907. Por su composición fue octubrista y ultrarreaccionaria.

El golpe de Estado del 3 de junio dio comienzo al periodo de la reacción stolipiniana.

He aquí las cifras:

En miles

Provincias	Apellidos de los diputados	Número de obreros según los informes de los inspectores de trabajo	Industria minera	Total
Moscú	Malinovski	348	3	351
Vladimir	Samóilov	202	3	205
Petersburgo	Badáev	170	27	197
Ekaterinoslav	Petrovski	33	85	118
Kostromá	Shágov	91	—	91
Járkov	Muránov	45	1	46
	Total:	889	119	1.008
Varsovia	Jagiello	78	—	78
Región del Don	Tuliakov	18	41	59
Ufá	Jáustov	6	31	37
Táurida	Buriánov	10	10	20
Irkutsk	Mankov	2	11	13
Tiílís	Chjeidze	5	—	5
Regiones de Kars y Batum	Chjenkeli	1	1	2
	Total:	120	94	214

Puesto que el diputado Jagiello no forma parte de los siete diputados, ya que no pertenece a la socialdemocracia y no tiene voz y voto en lo que atañe a las relaciones entre los seis y los siete diputados, y, además, fue elegido para la Duma contra los deseos de la mayoría de los compromisarios obreros de la ciudad de Varsovia, el número de obreros de la provincia de Varsovia no puede incluirse en la totalidad de los votos obreros representados por los siete diputados.

Por lo tanto resulta que de 1.144.000 votos, los siete diputados sólo pueden atribuirse 136.000, es decir, el 11,8 por ciento, o poco más de *una décima parte,* en tanto que a los seis diputados les corresponden 1.008.000, es decir, el 88,2 por ciento, o cerca de *las nueve décimas partes.*

108

La categórica afirmación de los liquidadores «sobre la igualdad de los votos obreros ha quedado refutada por completo.

¿Qué objeciones ponen a eso? Su respuesta merece ser reproducida íntegramente, y sólo puede explicarse por lo desesperado de su situación.

"Dejando a un lado la cuestión de si estas cifras son correctas y significativas afirmamos...", dice el señor F. en el núm. 61 de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta.*

Ustedes, señores, plantearon la cuestión del número de votos obreros. Se les presentan las cifras, pero ustedes las dejan a un lado.

Apenas acababa de decir esto, cuando en el número siguiente (núm. 62) apareció otra afirmación ante la cual sólo cabe quedar pasmado.

"Nuestro periódico se pronunció ayer sobre el aspecto aritmético de esta afirmación."

Dejar a un lado significa "pronunciarse". ¿A qué bobalicones piensan engañar los liquidadores?

Al citar estas cifras que los liquidadores no han refutado no hemos dicho una palabra sobre la significación particular que tienen en nuestro sistema electoral las provincias que eligieron a los seis diputados obreros. Desalentados por *los hechos,* los liquidadores tratan de hablar de los privilegios especiales que concede la ley del 3 de junio a los seis diputados, de nuestra reverencia a las curias stolipinianas, de que sólo consideramos socialdemócratas a los seis diputados, etc.

Las afirmaciones de este género tienen un nombre muy concreto, aunque nada halagüeño... ¡No queremos ensuciarnos!...

El número de obreros en las provincias sigue siendo el mismo. Se puede y debe compararlo.

La socialdemocracia alemana hace el recuento de sus éxitos electorales a pesar del hecho de que las mujeres están privadas del derecho electoral.

Todo esto es tan claro y sencillo, que sólo cabe asombrarse de que los liquidadores esperen desorientar a alguien con sus "argumentos".

¿CUAL ES LA VOLUNTAD DE LOS OBREROS SEGÚN LO MUESTRAN LOS PERIÓDICOS OBREROS DE RUSIA?

Todos saben que los periódicos obreros empezaron a aparecer en Rusia en 1911, después del período de abatimiento y disgregación de los años 1908-1910, y se afianzaron en 1912.

Tomen el año 1912. El primero en aparecer y en consolidarse fue el semanario *Zvezdá*[56], que más tarde apareció dos veces por semana y preparó el terreno para el

[56] *Zvezdá* (La Estrella): periódico bolchevique legal que se publicó en Petersburgo desde el 16 (29) de diciembre de 1910 hasta el 22 de abril (5 de mayo) de 1912. La necesidad urgente de resucitar la prensa marxista legal se planteó al empezar a reanimarse el movimiento revolucionario en Rusia. Durante el Congreso Socialista Internacional, celebrado en el otoño de 1910 en Copenhague, se realizó una reunión a la que asistieron V. I. Lenin, G. V. Plejánov, N. G. Poletáev, miembro bolchevique del grupo socialdemócrata de la III Duma de Estado, y otros, y se llegó a un acuerdo para editar un periódico legal en Rusia, en el que colaborarían los mencheviques partidistas. En cumplimiento de ese convenio se integraron en la Redacción de *Zvezdá* V. D. Bonch-Bruévich (en representación de los bolcheviques), N., I. Iordanski (por los mencheviques partidistas) e I. P. Pokrovski (por el grupo socialdemócrata de la III Duma). *Zvezdá* fue considerado en aquel periodo vocero del grupo socialdemócrata de la Duma. El 11 (24) de junio de 1911, en el núm. 25, se suspendió la publicación del periódico, que volvió a aparecer en octubre del mismo año con una Redacción nueva, en la que no participaban los mencheviques partidistas.

Lenin ejerció la dirección ideológica de *Zvezdá*, sostuvo correspondencia con los miembros de la Redacción, orientó el trabajo de éstos, criticó sus errores, especialmente durante el primer periodo de existencia de la publicación, y luchó por que ella siguiera una línea marxista consecuente.

La dirección de Lenin transformó a *Zvezdá* en un combativo periódico que defendió y propagó los principios del marxismo revolucionario, luchó contra el liquidacionismo y el otzovismo para fortalecer al partido marxista, para concertar la alianza revolucionaria de la clase obrera con el campesinado, y defendió la plataforma electoral de los bolcheviques en las elecciones para la IV Duma de Estado. *Zvezdá* publicó las intervenciones de los miembros del

diario *Pravda. Pravda* nació en abril de 1912, gracias al apoyo *extraordinariamente vigoroso* de los obreros. Este periódico agrupó en su derredor a la mayoría de los obreros conscientes. Su línea era la de *la mayoría* de los proletarios unidos y conscientes.

En 1913 había ya *dos* diarios para toda Rusia de la misma tendencia. El enorme aumento del apoyo obrero permitió fundar en Moscú *Nash Pul,* periódico de la *misma* tendencia.

La otra tendencia, la de los liquidadores, sacó un diario, *Luch,* sólo *en el otoño* de 1912, después de haber publicado semanarios muy débiles.

Por consiguiente, los hechos prueban de modo irrefutable que *la mayoría* de los obreros se agruparon mucho antes en torno de *Pravda.* El periódico liquidacionista salió más tarde y significó *la lucha contra la voluntad* de la mayoría, *significó una escisión,* es decir, la negativa de la minoría a someterse a la mayoría.

Todo obrero entenderá que *la unidad* de acción del proletariado *se vulnera* si aparece en la misma ciudad un *segundo* periódico con el objeto de perjudicar al primero. *Ni un solo* partido socialdemócrata, en ninguna parte de Europa, tolera algo así.

¿CUAL ES LA VOLUNTAD DE LOS OBREROS SEGÚN LO MUESTRAN LAS COLECTAS PARA LOS PERIÓDICOS OBREROS?

Los periódicos burgueses son sostenidos por grandes capitales. Los periódicos obreros son sostenidos por los fondos recaudados por los obreros mismos.

110

Al hacer su contribución a tal o cual publicación, a tal o cual periódico, los obreros definen claramente su voluntad.

Por ello, la historia de los fondos colectados por los obreros para los periódicos obreros en Rusia es un importantísimo índice de la voluntad de los obreros. Sólo gente completamente ignorante o poco escrupulosa (como los demócratas constitucionalistas y los liquidadores) puede intentar desentenderse de eso.

---

grupo socialdemócrata de la Duma y las interpelaciones de éste y bregó enérgicamente para que fueran cumplidas las resoluciones de la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR.

Mantuvo vínculos permanentes y estrechos con los obreros de las empresas industriales, y en la sección dedicada al movimiento obrero comentaba sus reivindicaciones más urgentes. El periódico gozaba de gran presagio entre los obreros de Rusia.

La Redacción fue constantemente objeto de represiones del Gobierno zarista: los ejemplares fueron confiscados más de una vez, el periódico tuvo que pagar multas, fue clausurado reiteradamente y sus redactores arrestados. *Zvezdá* aparecía con irregularidad y estaba destinado a las capas avanzadas del proletariado. Por ello se planteó la necesidad de fundar un diario bolchevique de masas.

Zvezdá desempeñó un importante papel en la difusión de la idea de crear un periódico de ese tipo. Su Redacción organizó una campaña de colecta de fondos para un periódico obrero, que fue calurosamente apoyada por las masas obreras. Informó constantemente a sus lectores sobre la opinión de los obreros y publicó el monto de las sumas recaudadas para el nuevo órgano de prensa. La labor de *Zvezdá* contribuyó a la fundación de *Pravda,* periódico bolchevique legal y de masas.

Las cifras siguientes muestran cuántas *colectas hicieron los grupos obreros;* fueron publicadas más de una vez, y pueden ser verificadas por cualquiera que sepa leer:

	Número de colectas de grupos obreros			
	Para *Pravda*	Para el periódico de Moscú	Total	Para *Luch*
1912	620	5	625	89
1913(hasta el 1 de abril)	309	129	438	139
1913 (desde el 1 de abril hasta octubre)	1.252	261	1.513	328
Total para los dos años	2.181	395	2.576	556

Estas cifras abarcan un *largo* período. Abarcan *todo* 1912 y nueve meses de 1913. Abarcan *toda Rusia*.*

* En la recopilación *Marxismo y liquidacionismo* hay en esta parte una nota al pie de página:
"En mayo de 1914, los pravdistas tenían, en cifras redondas, 6.000 grupos obreros. Los liquidadores tenían cerca de *1.500". — Ed.*

¿Qué muestran? Muestran sin duda alguna *el claro predominio,* entre los obreros conscientes, de *los partidarios* de *Za Pravdu,* partidarios de *los seis diputados obreros y* enemigos del liquidacionismo.

Todos los que se niegan a reconocer las decisiones de esta inmensa mayoría violan la voluntad de los obreros, son escisionistas y desorganizadores.

111

¿CUAL ES LA VOLUNTAD DE LOS OBREROS SEGÚN LO MUESTRAN LOS SINDICATOS DE PETERSBURGO?

Es sabido que los metalúrgicos son los obreros más desarrollados y avanzados no sólo en Petersburgo, sino en toda Rusia, y no sólo en Rusia, sino en todo el mundo. Nadie puede negar —y los *propios* liquidadores lo reconocieron el día de la asamblea de los metalúrgicos— que los metalúrgicos son *la vanguardia* de todo el proletariado de Rusia.

¿Y qué demostró la asamblea de los metalúrgicos de Petersburgo?

Se elegía en esa ocasión la junta directiva. Había dos listas.

Una lista, publicada en el periódico de los liquidadores y respaldada por él, contenía *los nombres* de *varios* conocidos liquidadores.

La otra lista, publicada en *Pravda,* era *antiliquidacionista.*

Los liquidadores, recurriendo al engaño, presentaron su lista como una decisión del sindicato, pero el embuste no los ayudó.

A la asamblea de los metalúrgicos concurrieron cerca de *3.000 personas.* De ellas, sólo unas *150* votaron por la lista de los liquidadores.

Es obvio que la voluntad de los obreros conscientes y avanzados se ha determinado enteramente. Los obreros no quieren ni oír hablar de liquidacionismo.

De todos los sindicatos de Petersburgo, sólo el de tipógrafos sigue aún a los liquidadores*, con lo cual se ha aislado del proletariado de la capital.

* En la recopilación *Marxismo y liquidacionismo* hay en esta parte una nota al pie de página: "Parece que también este sindicato empieza ahora a apartarse de los liquidadores".-*Ed*.

Hay que señalar que ni aun allí todo va "a pedir de boca" para los liquidadores. ¿Pueden encontrarse muchos admiradores de los liquidadores entre los empleados de comercio, ebanistas, orfebres, sastres, panaderos, obreros de la construcción, molden encontrarse muchos de esos admiradores en las instituciones culturales y educativas? ¡No se los ve! Pero los liquidadores, al censurar la "clandestinidad" y el "frenesí huelguístico", al pronunciarse por la legalidad al abrigo de las reformas stolipinianas, ¡afirmaron que tenían a su lado todo lo legal! Sin embargo, ¿a quiénes ha seguido la intelectualidad obrera? En nuestro número anterior, *¡106 estudiantes obreros* saludaban a los seis y censuraban a los liquidadores!

112

Al seguir a los liquidadores, los siete diputados *violan la voluntad* de la mayoría de los obreros. Esto lo han demostrado tanto las elecciones a la Duma, las colectas para los periódicos y la asamblea de los metalúrgicos, como. toda la actividad en el movimiento legal y la actual campaña de seguros (el apoyo que se presta al semanario de seguros en respuesta al llamamiento de los seis diputados obreros).

Los siete diputados, que *violan* la voluntad de la mayoría de los obreros, deben tener en cuenta las consecuencias que acarreará inevitablemente su terco afán de imponer *su* voluntad *contra* la mayoría de los obreros.

UNIDAD IDEOLÓGICA

El periódico liquidador escribe:

> "La socialdemocracia es cierta unidad ideológica, y los que no comparten sus ideas no pertenecen a ella".

Esto es verdad, pero no es toda la verdad, pues la socialdemocracia no es solamente una unidad *ideológica, sino también orgánica.* Esto sólo pueden olvidarlo los liquidadores, es decir, los que se niegan precisamente a reconocer la organización íntegra, hacen caso omiso de su voluntad, burlan sus resoluciones, etc.

Nuestros liquidadores, los que escribían para el periódico *Luch y* que ahora escriben para *Nóvaya Rabóchaya Gazeta,* se desenmascararon de la manera más diáfana ante las masas obreras, al oponerse a la organización de los marxistas rusos y combatirla enérgicamente.

113

Los liquidadores han sido condenados categóricamente en numerosas resoluciones adoptadas por esta organización política de los obreros de Rusia, la única que existe, por su intolerable actitud desorganizadora y divisionista respecto de la misma. Estas resoluciones fueron aprobadas en 1908, 1910 y 1912[57]. Los obreros de Rusia que se interesen por los asuntos de su clase las conocen. Pero los liquidadores, lejos de

[57] Se trata de las resoluciones aprobadas en la V Conferencia (de toda Rusia) del POSDR que se realizó en diciembre de 1908 en París, en el Pleno de enero del CC de 1910 y en la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR de 1912.

considerar necesario subordinarse a estas resoluciones, las pisotean con descaro en todas sus acciones y en toda su propaganda.

Ello explica por qué el periódico liquidacionista, al discutir el problema de *organización,* ocultó a sus lectores el hecho de que la socialdemocracia representa un cuerpo integro no sólo ideológica, sino también orgánicamente. Como actúan en completa ruptura con la organización, pisotean sus decisiones y se mofan de su existencia misma, los liquidadores, naturalmente, prefieren no recordar esto a los obreros.

Pero aunque oculta esta circunstancia a sus lectores, el escritor liquidador no ha podido menos de reconocer que quienes no comparten las ideas de la socialdemocracia, en modo alguno pueden ser considerados como pertenecientes a ella. Pero los señores liquidadores figuran precisamente en esta categoría. Sus ideas no son socialdemócratas, sino ideas de la política obrera liberal. Las ideas de los oportunistas y los legalistas, las ideas de quienes cercenan las consignas consecuentemente marxistas y propugnan la destrucción de la vieja organización y la formación de un partido abierto bajo el régimen del 3 de junio, no pueden ser consideradas en parte alguna, nunca ni por nadie, ideas socialdemócratas.

Con su actividad en materia de organización y su propaganda de ideas no marxistas, los liquidadores *se han salido del marco* de la socialdemocracia.

La socialdemocracia es cierta unidad orgánica, y quienes se niegan a someterse a la disciplina de esta organización, quienes la desdeñan y pisotean sus resoluciones, no pertenecen a ella. Tal es la regla fundamental.

114

Pero también tiene razón el liquidador al que se le ha ido la lengua. Tiene razón cuando dice que *quienes no comparten las ideas socialdemócratas no pertenecen a la socialdemocracia.* Exactamente, señor liquidador. Sólo que no se da cuenta de que estas palabras se aplican ante todo y del modo más pertinente a usted mismo y a sus ideas liquidadoras.

LOS LIQUIDADORES Y LA BURGUESÍA

Si alguien tiene alguna duda sobre esto, que se fije ante todo en la actitud de los políticos burgueses y de la prensa burguesa hacia el liquidacionismo, sus ideas y la lucha que libra contra la organización, obrera marxista. Quien examine esa prensa se convencerá muy pronto de que *la burguesía saluda todos los pronunciamientos de los liquidadores contra los marxistas con himnos de elogio y admiración.* Acogió con regocijo los pronunciamientos de los liquidadores contra la vieja organización; apoyó con alborozo su campaña contra los obreros en huelga, y su denuncia del "frenesí huelguístico".

Pero la prensa burguesa, que alaba y colma de elogios a los liquidadores, no ha podido cerrar los ojos a una muy lamentable circunstancia. Se vio obligada a reconocer que el liquidacionismo, tan agradable para los liberales burgueses (¡Dios los cría y ellos se juntan!), es sólo una tendencia de intelectuales y que no encuentra

éxito alguno entre las masas obreras. ¡Esto apesadumbra mucho a los liberales, pero debe alegrar a todo obrero consciente!

Vean cómo ha apreciado *Rech,* órgano principal de los liberales burgueses, lo que ocurre en el grupo socialdemócrata de la Duma.

Manifestó sin equívocos que los siete son los "elementos parlamentarios de la socialdemocracia", que pertenecen al "partido de la actividad parlamentaria", que "la posición de los diputados intelectuales es más meditada". En una palabra, a los señores liberales les agrada más la posición de los liquidadores y de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* que la de los seis diputados obreros.

115

"Todos ellos fueron elegidos directamente por los obreros", dicen los liberales refiriéndose a los diputados obreros; constituyen un grupo de "intransigentes", y sus consignas son mucho más "inteligibles" para las masas obreras.

Precisamente esta "intransigencia" de los diputados obreros y su contacto directo con las masas son lo que no complace a los señores liberales. Y declaran lacrimosamente que "hay razones para prever que la mayoría parlamentaria de los intelectuales socialdemócratas se verá obligada a ceder ante la mayoría obrera extraparlamentaria".

En esta controversia, los señores liberales desearían con toda el alma ver la victoria de los "moderados", los partidarios de la táctica "parlamentaria", los liquidadores, ¡y les gustaría ver atados de pies y manos a los diputados obreros intransigentes con sus consignas "rígidas"!

Pero hasta los liberales presienten que la clase obrera y su fidelidad a las consignas íntegras impedirán que se realice el sueño liquidador y liberal de una victoria de los oportunistas en las filas de la socialdemocracia.

LA RESOLUCIÓN DE LOS MARXISTAS UNIDOS

Los siete diputados, que violan la voluntad de la mayoría del proletariado, eluden con timidez el hecho de que los seis actúan de acuerdo con esa voluntad.

He aquí una resolución de los marxistas, ya publicada:

"La Reunión considera que *la unidad* del grupo socialdemócrata en el marco del trabajo de la Duma *es posible y necesaria.*

"Pero la Reunión hace constar que *la conducta de los siete diputados compromete* seriamente *la unidad del grupo.*

"Los siete diputados, aprovechando su casual mayoría de un voto, vulneran los derechos elementales de los seis diputados obreros, que representan a la inmensa mayoría de los obreros de Rusia.

116

"Los siete diputados, guiados por estrechos intereses fraccionarios, privan a los seis diputados de la posibilidad de hablar desde la tribuna de la Duma sobre problemas muy importantes que afectan a la vida de los obreros. En varios casos, cuando el

grupo socialdemócrata presentó dos o más oradores, a los seis diputados no se les dio la oportunidad, a pesar de repetidas exigencias, de presentar su propio orador.

"Del mismo modo, al repartirse los puestos en las comisiones de la Duma (por ejemplo, la Comisión de Presupuesto), los siete diputados se niegan a aceptar que uno de dos puestos corresponda a los seis diputados.

"En la elección de representantes del grupo a organismos que son importantes para el movimiento obrero, los siete diputados, por mayoría de un voto, privan de representación a los seis diputados. El personal de servicio del grupo es siempre escogido de manera unilateral (por ejemplo, se rechazó el pedido de designar un segundo secretario).

"La Reunión considera que tal conducta de los siete diputados crea inevitablemente roces en el grupo, impide un trabajo unido y amenaza con escindir el grupo.

"La Reunión protesta con toda energía contra esta conducta de los siete diputados.

"Los seis diputados representan a la inmensa mayoría de los obreros de Rusia y actúan en total acuerdo con la línea política de su vanguardia organizada. Por ello, la Reunión considera que la unidad del grupo socialdemócrata en el marco del trabajo de la Duma *sólo* podrá mantenerse *si* los dos sectores *gozan de derechos absolutamente iguales* y si los siete diputados abandonan su política de aplastamiento.

"A pesar de que existen divergencias inconciliables que exceden del marco del trabajo de la Duma, *la Reunión exige la unidad del grupo* sobre los principios arriba indicados de la igualdad de derechos de sus dos sectores.

"La Reunión invita a los obreros conscientes a *expresar su opinión* acerca de este importante problema *y contribuir con todas sus fuerzas a conservar la unidad* del grupo, sobre la única base posible, la de iguales derechos para los seis diputados obreros"*.

* Véase el presente volumen, págs. 61-63.-*Ed*.

117

Esta resolución expresaba con claridad y precisión, por medio de los representantes de los obreros, la voluntad de la mayoría, de la que hemos hablado en detalle más arriba.

Sólo los socialdemócratas *apartidistas* pueden violar esta voluntad. *Sólo los liquidadores* pueden aconsejar a los siete que actúen *como les parezca,* como divisionistas y disgregadores de la organización obrera.

NUESTRA LABOR DENTRO DEL GRUPO DE LA DUMA

Los seis diputados sometieron a juicio de los obreros la cuestión de verse aplastados en la Duma por la mayoría accidental dentro del grupo.

Citaron hechos sorprendentes sobre lo que pasa en el grupo. ¿Qué les han contestado, pues, los siete diputados?

En vez de hacer una declaración franca y clara, de refutar los casos citados por los seis diputados sobre la restricción de su actividad en la Duma, los siete diputados enumeraron una serie de casos en los que no hubo restricción, ni aplastamiento.

Sin duda, en el grupo se dieron casos en que los derechos de los seis diputados fueron respetados; si no hubiera sido así, eso sería mofarse pura y simplemente del proletariado, y semejante situación en el grupo no habría podido durar ni un solo día.

La unidad del grupo es posible y el acuerdo es necesario, como lo prueba la experiencia del año de existencia del grupo.

Pero esta experiencia también muestra que dentro del grupo los seis diputados estaban atados de pies y manos por los siete, que se inclinan hacia el liquidacionismo y hacen caso omiso de la mayoría de los diputados obreros.

118

Los hechos citados por los seis diputados, que dan un cuadro preciso de la vida interna del grupo, no han sido refutados.

Los siete diputados: 1) intentaron modificar el Programa de la socialdemocracia. Por ejemplo, defendieron desde la tribuna de la Duma la autonomía cultural-nacional, rechazada por todos los marxistas en 1903.

2) Admitieron en el grupo al diputado Jagiello con derecho de voz y voto en los asuntos de la Duma, y quisieron concederle un voto en los asuntos del Partido, aunque es miembro de otra organización y no pertenece a la socialdemocracia.

3) Negaron a los seis diputados el derecho de tener su secretario, a pesar de las repetidas demandas en tal sentido.

4) Restringieron por todos los medios las intervenciones de los seis diputados en la Duma.

5) Se negaron a dar a los seis diputados representación en un organismo importante.

6) Restringieron la participación de los seis diputados en las comisiones de la Duma, entre ellas la de presupuesto.

Para todo eso, los siete diputados no tienen más que una respuesta: *en interés de la causa.*

Evidentemente el interés de *la causa obrera y la causa de la socialdemocracia* no es lo que puede explicar el aplastamiento y la restricción de la actividad de los seis diputados, que representan a la inmensa mayoría de los obreros de Rusia.

Una prueba convincente de cómo se aplastó en el grupo de la Duma a los seis diputados son los datos referentes a la participación de los representantes socialdemócratas en las comisiones de la Duma.

De las 26 comisiones en las que están representados los socialdemócratas:

los seis diputados participan en *siete comisiones;* los otros siete diputados, en *trece comisiones,* o sea, casi *el doble.*

De las 20 comisiones en cada una de las cuales hay un representante socialdemócrata:

119

los seis diputados están representados en *siete comisiones;* los otros siete en *trece comisiones,* o sea, casi *el doble.*

De las comisiones en que hay dos representantes socialdemócratas:

los seis diputados figuran en *tres comisiones;* los otros siete, en *seis comisiones,* o sea, *el doble.*

En tres de estas comisiones los otros diputados tienen dos representantes en cada una.

Ninguno de los seis diputados participa en más de dos comisiones; entre los otros:

Chjenkeli participa en seis comisiones; Skóbelev, en seis, y Mankov en cuatro.

¿QUE EXIGEN LOS SEIS?

Los seis exigieron el derecho de tener su secretario; uno *de los dos*' puestos en la Comisión de Presupuesto, y la elección de dos representantes, en lugar de uno, para un organismo importante.

Los siete *han reconocido* que *hasta ahora no han satisfecho* estas exigencias y *que se han negado a satisfacerlas.*

Cualquier obrero convendrá en que estas exigencias son absolutamente justas.

¡Los siete quedarán privados de toda confianza si no quieren satisfacer estas justas exigencias!

Los siete tienen el deber de conceder *iguales derechos, completa igualdad,* a los seis diputados obreros, que actúan de acuerdo *con la voluntad de la mayoría.*

Sólo así pueden los siete, que obran *contra la voluntad* de la mayoría, dar un paso hacia la unidad,, por lo menos en la actividad en la Duma.

¡Los obreros deben obligar a los siete a respetar la voluntad de la mayoría!

UNIDAD DENTRO Y FUERA DE LA DUMA

La unidad fuera de la Duma sólo puede lograrse de una manera: mediante la unidad de las células obreras, mediante el ingreso en estas células de todos los que sincera y dignamente deseen trabajar en bien de la clase obrera bajo la dirección de su organización política. El acceso a estas células está abierto para todos. Todo el que desee trabajar en armonía con la organización puede y debe incorporarse a una de estas células. Sólo así puede lograrse la unidad en el movimiento obrero, *la unidad desde abajo, la unidad en la actividad práctica, en la lucha, bajo un control reciproco.*

120

Nuestro periódico presentó hace mucho tiempo esta consigna y la ha defendido siempre. Pero no hay indicios de que los liquidadores hayan emprendido el mismo

camino, que para ellos está siempre abierto si aspiran, realmente, a una labor socialdemócrata y a la unidad.

¿Pero cómo realizar la unidad del trabajo en la Duma?

Siempre y en todas partes existe un solo medio de obtener la unidad del trabajo en la Duma: la representación parlamentaria debe estar subordinada a la mayoría de los obreros organizados. Pero los siete diputados que se inclinan hacia el liquidacionismo se niegan a respetar esa voluntad. Se niegan a respetar las precisas resoluciones de los obreros organizados. Prefieren aprovechar su mayoría accidental de un voto para aplastar a los seis diputados que expresan la voluntad de la inmensa mayoría de los obreros y actúan en total armonía ideológica con la organización marxista.

La única solución adecuada para esos hombres que se niegan a respetar el organismo íntegro marxista sería decirlo así francamente.

Pero prefieren aprovecharse de su posición, exenta, en apariencia, de responsabilidad. No sólo se niegan a respetar las resoluciones de los obreros organizados, sino que quieren utilizar su *mayoría en la Duma* para violar las decisiones que expresan la voluntad del proletariado fuera de la Duma.

La unidad en la Duma sólo será posible si los siete diputados renuncian a semejante línea de conducta.

Los seis diputados no exigen nada más.

La unidad del trabajo en la Duma será posible, dicen nuestros camaradas, si los siete diputados, que no consideran obligatorias las resoluciones de los marxistas, abandonan su táctica de aplastarnos a nosotros, que deseamos actuar de acuerdo con esas resoluciones ideológicas.

121

Sobre esta base es posible la unidad.

Pero sólo sobre esta base. La negativa de los siete diputados a acceder a estas exigencias indica que se orientan premeditada y abiertamente a la escisión. La inmensa mayoría de los obreros organizados que, como lo demuestran las cifras citadas más arriba, apoyan a los seis, *ofrecen la posibilidad* a los siete diputados de trabajar sobre la base de un acuerdo. El rechazo de este acuerdo muestra que los siete diputados *se han apartado* también, total y resueltamente, de la organización obrera marxista. Significa que los siete diputados vacilantes se han pasado por entero al lado del liquidacionismo escisionista.

"Za Pravdu", núm. 22, 29 de octubre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Za Pravdu", cotejado con el texto de la recopilación "Marxismo y liquidacionismo", II parte, San Petersburgo, 1914

122

UN DEMÓCRATA CONSTITUCIONALISTA PROPIETARIO DE FINCAS URBANAS QUE RAZONA "SEGÚN MARX"

El director y editor de *Gorodskoe Delo*[58]*,* señor Vélijov, propietario de fincas urbanas, miembro de la Duma de Estado y del Partido Demócrata Constitucionalista, publicó en su revista un artículo en el que se encarga de defender el congreso de representantes municipales, realizado en Kíev, contra la "burocracia intelectualista".

Esta expresión enojada, tomada de la prensa reaccionaria, denota a la intelectualidad democrática, que, figúrense, ofende a los pobres propietarios de casas al hablar sobre las "instituciones de la propiedad de fincas" y exigir claridad política. La "burocracia intelectualista", se queja el señor Vélijov, trató de "imponer al congreso, ante todo, un papel político general".

El señor Vélijov llama "política" a esta corriente del congreso y le opone otra corriente, la *"municipal".*

Expone las opiniones de ésta en la siguiente forma:

> "La revolución ha pasado, decían los representantes municipales, y no es probable que se repita en un futuro próximo. No alcanzó un éxito completo, quizá porque las clases de espíritu revolucionario" (¿qué clases?, ¡hable claro, señor Vélijov) "actuaron entonces sin haber adquirido suficiente experiencia y conocimientos, y no estaban preparadas para adueñarse del poder estatal. El ancho camino de mítines, consignas, discursos de choque y resoluciones de protesta no satisfaría ya a nadie ahora y, por lo visto, vivió su época. Tenemos por delante un inmenso trabajo cultural de carácter práctico".

Así habla un propietario de fincas urbanas. Hace suyo íntegramente el punto de vista de los terratenientes feudales, tanto por su moral como por su deseo de olvidar que la burguesía, en el momento decisivo, se pasó al lado de los terratenientes feudales. Y además, repite ridículamente algunas expresiones "marxistas también" oídas por él en alguna parte, quizás entre los liquidadores:

123

> "En Rusia —escribe—, donde el proletariado obrero es poco numeroso y débil todavía y donde, inclusive según *El Capital* de Marx, la dominación deberá pasar, en la fase inmediata del desarrollo histórico, de la aristocracia terrateniente a la burguesía urbana, atacar a la burguesía, menospreciarla, estorbar sus intentos de lucha contra el sistema y el régimen de Estado actuales significa frenar el progreso natural" (*Gorodskoe Délo,* 1913, núm. 20, págs. 1341-1342).

---

[58] *Gorodskoe Delo* (Problemas Urbanos): revista quincenal de los demócratas constitucionalistas, dedicada a problemas económicos y administrativos de la ciudad, que se publicó en Petersburgo desde 1909 hasta 1918. Expresó la esencia contrarrevolucionaria de la burguesía, sus ansias de desarmar al proletariado en el plano ideológico, de convencerlo de que la lucha política por las libertades democráticas es una tarca que incumbe a la burguesía y no a la clase obrera.

¡Muy, muy "según Marx"!

Mi querido propietario de fincas urbanas progresista y hasta demócrata constitucionalista: los marxistas no han estorbado *nunca* ni estorban los "intentos de lucha de la burguesía contra el sistema de Estado actual". Nunca podrá señalar ni un solo caso de "lucha" en que no participara, *aún* más enérgicamente, el "débil proletariado". Los marxistas y los obreros *no han menospreciado ni un solo* caso de "lucha" de la burguesía contra los terratenientes feudales.

Pero ¿no recuerda usted, señor que cita a Marx, los ejemplos históricos, cada vez más frecuentes desde 1848, en que la burguesía *traicionó* la lucha contra los terratenientes feudales y se pasó *a su lado?*

También la historia rusa está repleta de casos de este género, sobre todo en 1904, más aún en el otoño de 1905, más aún en el invierno de ese año, luego en la primavera de 1906, y así sucesivamente.

¿No puede comprender, señor propietario de fincas urbanas que cita a Marx, que los intereses de *la lucha* contra los terratenientes feudales exigen que se desenmascare, ataque y desacredite a *esos* burgueses que hablan de la lucha, y que con sus acciones la traicionan?

"Za Pravdu", núm. 23, 30 de octubre de 1913
Firmado: V. Ilin
Se publica según el texto del periódico "Za Pravdu"

125

NOTAS CRITICAS SOBRE EL PROBLEMA NACIONAL[59]

Escrito entre octubre y diciembre de 1913
Publicado de noviembre a diciembre de 1913 en los núms. 10, 11 y 12 de la revista "Prosveschenie"
Firmado: V. Ilin
Se publica según el texto de la revista

127

Es evidente que el problema nacional ha pasado a ocupar hoy un lugar destacado entre las cuestiones de la vida social de Rusia. Tanto el nacionalismo militante de la reacción como el paso del liberalismo burgués, contrarrevolucionario, al nacionalismo (sobre todo al nacionalismo ruso, y luego también al nacionalismo polaco, hebreo, ucranio, etc.) y, por último, el aumento de las vacilaciones nacionalistas entre diversos socialdemócratas "nacionales" (es decir, no rusos), rayano en la infracción del Programa del Partido, nos obligan absolutamente a prestar al problema nacional más atención que hasta ahora.

El presente artículo persigue un fin especial: examinar juntas precisamente estas vacilaciones programáticas de los marxistas, y de los que se dicen marxistas, en el problema nacional. En el núm. 29 de *Sévernqya Pravda* (5 de septiembre de 1913, artículo *Liberales y demócratas en el problema de los idiomas)** tuve ocasión de referirme al oportunismo de los liberales en el problema nacional.

* Véase *O. C,* t. 23, págs. 453-456. — *Ed*

El periódico oportunista hebreo *Zait*[60] arremetió contra este artículo mío en otro del señor F. Libman. Por otra parte, el señor Lev Yurkévich, oportunista ucranio, critica el programa de los marxistas de Rusia en el problema nacional (*Dzvuin*[61]*,* núms. 7 y 8 de 1913). Ambos autores tratan tantas cuestiones que, para contestarles, tendré que hablar de los aspectos más diversos de nuestro tema. Creo que lo mejor será empezar por reproducir el artículo publicado en *Sévernqya Pravda.*

128

---

[59] El artículo *Notas críticas sobre el problema nacional* fue escrito por Lenin entre octubre y diciembre de 1913, y se publicó el mismo año en la revista bolchevique legal *Prosveschenie,* núms. 10, 11 y 12.

Anteriormente, en el verano de 1913, Lenin había pronunciado conferencias sobre ese tema en varias ciudades de Suiza (Zurich, Ginebra, Lausana y Berna). En el otoño de 1913, Lenin presentó un extenso informe sobre el problema nacional en la Reunión del CC del POSDR con funcionarios del Partido, realizada en Poronin. Este informe sirvió de base para la resolución correspondiente, escrita por él mismo. Después de la Reunión, Lenin empezó a preparar el artículo de que se trata.

[60] *Zait* (El Tiempo): semanario, órgano del Bund, que apareció en yiddish en Petersburgo, desde el 20 de diciembre de 1912 (2 de enero de 1913) hasta el 5 (18) de mayo de 1914.

[61] *Dzvin* (La Campana): revista mensual burguesa de tendencia nacionalista, editada legalmente en ucranio, en Kíev, desde enero de 1913 hasta mediados de 1914. En total se publicaron 18 números. Se clausuró al comenzar la primera guerra imperialista mundial.

1. LIBERALES Y DEMÓCRATAS EN EL PROBLEMA DE LOS IDIOMAS

Los periódicos han aludido varias veces al informe del gobernador del Cáucaso, informe que es digno de atención no por su espíritu obscurantista, sino por su tímido "liberalismo". Entre otras cosas, el gobernador se opone a la rusificación artificial de las nacionalidades no rusas. En el Cáucaso, los representantes de las nacionalidades no rusas se esfuerzan *ellos mismos* por enseñar el ruso a sus hijos, como por ejemplo en las escuelas religiosas armenias, en las cuales la enseñanza del ruso no es obligatoria.

Rússkoe Slovo[62] (núm. 198), uno de los periódicos liberales de más amplia difusión en Rusia, señala este hecho y extrae la justa conclusión de que en Rusia la hostilidad hacia el idioma ruso "surge exclusivamente" como consecuencia de la implantación "artificial" (debiera haber dicho "forzada") de ese idioma. "

No hay razón para preocuparse por el destino de la lengua rusa. Ella misma conquistará su aprobación en toda Rusia", dice el periódico. Y esto— es perfectamente cierto, porque las exigencias del intercambio económico obligarán siempre a las nacionalidades que viven en un Estado (mientras quieran vivir juntas) a estudiar el idioma de la mayoría. Cuanto más democrático sea el sistema político en Rusia, con más vigor, rapidez y amplitud se desarrollará el capitalismo, y más imperiosamente las exigencias del intercambio económico impulsarán a las distintas nacionalidades a estudiar el idioma más conveniente para las relaciones comerciales generales.

Pero el periódico liberal se apresura a impugnar sus propios argumentos y a demostrar su inconsecuencia liberal.

> "Nadie discutirá —dice—, ni siquiera entre quienes se oponen a la rusificación, que en un país tan enorme como Rusia debe haber un solo idioma oficial, y que ese idioma sólo puede ser... el ruso."

129

¡La lógica al revés! La pequeña Suiza no ha perdido nada, sino que ha ganado por el hecho de no tener *un solo* idioma oficial, sino tres: alemán, francés e italiano. En . Suiza, el 70 por ciento de la población son alemanes (en Rusia, el 43 por ciento son rusos), el 22 por ciento franceses (en Rusia, el 17 por ciento ucranios) y el 7 por ciento italianos (en Rusia, el 6 por ciento polacos y el 4,5 bielorrusos). Si los italianos de Suiza hablan con frecuencia en francés en el Parlamento común, no lo hacen obligados por alguna bárbara ley policíaca (en Suiza no la hay), sino porque los ciudadanos civilizados de un Estado democrático prefieren un idioma que es comprendido por la mayoría. El idioma

[62] *Rússkoe Slovo* (La Palabra Rusa): diario, formalmente sin partido que se publicó en Moscú a partir de 1895 y defendió los intereses de la burguesía rusa desde posiciones liberales moderadas. Ofrecía una amplia información. Fue el primer periódico de Rusia que tenía sus corresponsales en todas las grandes ciudades del país y en muchas capitales del mundo. En noviembre de 1917 fue clausurado por publicación de escritos antisoviéticos difamatorios. Desde enero de 1918 apareció durante cierto tiempo con los títulos de *Nóvoe Slovo* (La Palabra Nueva) y *Nashe Slovo* (Nuestra Palabra). Clausurado definitivamente en julio de 1918.

francés no despierta odio en los italianos, ya que es el idioma de una nación libre y civilizada, un idioma que no ha sido impuesto mediante repulsivas medidas policíacas.

¿Por qué, entonces, la "enorme" Rusia, un país mucho más heterogéneo y tremendamente atrasado, debe *frenar* su desarrollo mediante la conservación de algún tipo de privilegio para uno de los idiomas? ¿No será verdad lo contrario, señores liberales? ¿No deberá Rusia, si quiere alcanzar a Europa, poner término, cuanto antes y de la manera más completa y enérgica, a todo upo de privilegios?

Si desaparecen todos los privilegios, si se deja de imponer uno de los idiomas, todos los eslavos aprenderán fácil y rápidamente a comprenderse unos a otros, y no los asustará la "horrible" idea de que en el Parlamento común se escuchen discursos en distintos idiomas. Las exigencias del intercambio económico *decidirán* por sí mismas qué idioma del país en cuestión que la mayoría sepa es más *ventajoso* en interés de las relaciones comerciales. Y esta decisión será tanto más firme porque la adoptará voluntariamente una población de diversas nacionalidades, y su adopción será más rápida y amplia cuanto más consecuente sea la democracia y más rápido, por lo tanto, el desarrollo del capitalismo.

Los liberales enfocan el problema del idioma del mismo modo que enfocan todos los problemas políticos: como hipócritas mercaderes, que tienden una mano (abiertamente) a la democracia y la otra (por la espalda) a los señores feudales y la policía. Estamos contra los privilegios, gritan los liberales, pero a escondidas regatean con los señores feudales, primero por un privilegio, después por otro.

130

Tal es la naturaleza de *todo* nacionalismo liberal burgués; no sólo el ruso (el peor de todos debido a su carácter violento y a su afinidad con los señores Purishkévich), sino el polaco, el judío, el ucranio, el georgiano y cualquier otro. Bajo la consigna de "cultura nacional", la burguesía de *todas* las naciones, ya sea en Austria o en Rusia, *en realidad* sigue la política de dividir a los obreros, debilitar la democracia y regatear con los señores feudales en torno a la venta de los derechos del pueblo y la libertad del pueblo.

La consigna de la democracia obrera no es la "cultura nacional", sino la cultura internacional de la democracia y del movimiento obrero mundial. Que la burguesía engañe al pueblo con diversos programas nacionales "positivos". El obrero consciente le responderá: hay una sola solución para el problema nacional (en la medida en que es posible resolverlo en general en el mundo capitalista, mundo de lucro, discordias y explotación), y esa solución es la aplicación consecuente de la democracia.

Pruebas: Suiza, país de una vieja cultura, en Europa Occidental, y Finlandia, país de una joven cultura, en Europa Oriental.

El programa nacional de la democracia obrera es: ningún privilegio en absoluto para una nación o un idioma; solución del problema de la autodeterminación política de las naciones, o sea, de su separación como Estados, por vía completamente libre y democrática; promulgación de una ley para todo el Estado en virtud de la cual se

declare ilegal e inválida cualquier medida (de los zemstvos[63], urbana o comunal, etc., etc.) que implante privilegios de cualquier tipo para una de las naciones y vulnere la igualdad de las naciones o los derechos de una minoría nacional, y en virtud de la cual cualquier ciudadano del Estado tenga el derecho de pedir la anulación de tal medida por anticonstitucional, y el castigo penal para quienes intentaran aplicarla.

131

A las discordias nacionales de los diversos partidos burgueses a propósito del idioma y otros problemas, la democracia obrera opone la exigencia de la unidad incondicional y total fusión de los obreros de *todas* las nacionalidades en *todas* las organizaciones obreras —sindicales, cooperativas, de consumo, educativas y culturales y toda otra— en contraposición a cualquier tipo de nacionalismo burgués. Sólo este tipo de unidad y fusión podrá salvaguardar la democracia y los intereses de los obreros contra el capital —que ya es internacional y lo va siendo cada vez más—, y salvaguardar los intereses del desarrollo de la humanidad hacia un nuevo modo de vida, ajeno a todos los privilegios y a toda explotación.

2. LA "CULTURA NACIONAL"

Como habrá visto el lector, el artículo de *Sévernaya Pravda* muestra con un ejemplo —el de un idioma común para todo el Estado— la inconsecuencia y el oportunismo de la burguesía liberal, que se da la mano con los señores feudales y los policías en el problema nacional. Todo el mundo comprende que la burguesía liberal obra en el problema del idioma común para todo el Estado con la misma infidencia, hipocresía y torpeza (incluso desde el punto de vista de los intereses del liberalismo) que en tantos otros problemas análogos.

¿Qué se deduce de ahí? Que *todo* nacionalismo liberal burgués lleva la mayor de las corrupciones a los medios obreros y ocasiona un daño enorme a la causa de la libertad y a la causa de la lucha de clase proletaria. Esto es tanto más peligroso cuanto que la tendencia burguesa (y feudal-burguesa) *se encubre* con la consigna de "cultura nacional". Las centurias negras y los clericales, y tras ellos los burgueses de *todas* las naciones, hacen sus reaccionarios y sucios trapícheos eiv" nombre de la cultura nacional (rusa, polaca, hebrea, ucrania, etc.).

Tal es la realidad de la vida nacional de nuestros días si se la aborda desde el punto de vista marxista, es decir, desde el punto de vista de la lucha de clases, si se confrontan las consignas con los intereses y con la política de las clases y no con los "principios generales" vacíos, las palabras rimbombantes y las frases hueras.

132

[63] *Zemztvo:* así se llamaba la administración autónoma local encabezada por la nobleza, implantada en 1864 en las provincias centrales de la Rusia zarista. Las atribuciones de los zemstvos estaban limitadas a los asuntos económicos puramente locales (instalación de hospitales, estadística, etc.). Actuaban bajo el control de los gobernadores nombrados por el zar.

La consigna de cultura nacional es una superchería burguesa (y a menudo también ultrarreaccionaria y clerical). Nuestra consigna es la cultura internacional de la democracia y del movimiento obrero mundial.

El bundista Libman se lanza aquí al combate y me hace trizas con la siguiente parrafada demoledora:

> "Todo el que conozca algo, por poco que sea, el problema nacional sabe que la cultura internacional no es innacional (sin forma nacional); una cultura innacional que no sea rusa, ni hebrea, ni polaca, sino cultura a secas es un absurdo; las ideas internacionales sólo pueden prender en la clase obrera precisamente cuando son adaptadas al idioma que habla y a las condiciones nacionales concretas en que vive el obrero; el obrero no debe quedar impasible ante la situación y el desarrollo de su cultura nacional, pues única y exclusivamente por medio de ella obtiene la posibilidad de participar en 'la cultura internacional de la democracia y del movimiento obrero mundial'. Esto se sabe desde hace tiempo, pero V. I. no quiere ni oír hablar de ello..."

Meditemos despacio sobre este razonamiento bundista típico, destinado, tomen nota, a echar por tierra la tesis marxista expuesta por mí. Con un empaque imponente, el señor bundista, buen "conocedor del problema nacional", nos presenta como verdades "archisabidas" criterios burgueses corrientes.

En efecto, estimado bundista, la cultura internacional no es innacional. Nadie ha afirmado lo contrario. Nadie ha propugnado una cultura "escueta", que no sea ni polaca, ni hebrea, ni rusa, etc.; de modo que su vana palabrería no es más que un intento de despistar al lector y encubrir el fondo del problema con palabrería estrepitosa.

En *cada* cultura nacional existen, aunque no estén desarrollados, *elementos* de cultura democrática y socialista, pues en *cada* nación hay una masa trabajadora y" explotada cuyas condiciones de vida originan inevitablemente una ideología democrática y socialista. Pero en *cada* nación existe asimismo una cultura burguesa (y, además, en la mayoría de los casos, ultrarreaccionaria y clerical), y no en simple forma de "elementos", sino como cultura *dominante.* Por eso, la "cultura nacional" en general *es* la cultura de los terratenientes, de los curas y de la burguesía. El bundista deja a oscuras y "encubre" con su palabrería huera esta verdad elemental, de catón para un marxista, con lo cual, *en vez* de descubrir y explicar el abismo que separa a las clases, lo que hace en realidad es ocultarlo para que no lo vea el lector. *En realidad,* el bundista se ha exteriorizado como un burgués interesado de lleno en reclamar que se difunda la fe. en una cultura nacional que nada tiene de común con ninguna clase.

Al lanzar la consigna de "cultura internacional de la democracia y del movimiento obrero mundial", tomamos *de cada* cultura nacional *sólo* sus elementos democráticos y socialistas, y los tomamos *única y exclusivamente* como contrapeso a la cultura burguesa y al nacionalismo burgués de *cada* nación. Ningún demócrata, y menos aún ningún marxista, niega la igualdad de derechos de los idiomas o la necesidad de polemizar en el idioma propio con la burguesía "propia" y de propagar con el idioma propio las ideas anticlericales o antiburguesas entre los campesinos y los pequeños

burgueses ''propios". De esto huelga hablar; pero, con estas verdades incontestables, el bundista vela lo discutible, es decir, el verdadero quid de la cuestión.

La cuestión estriba en si pueden permitirse los marxistas lanzar directa o indirectamente la consigna de cultura nacional o si, *en oposición* a ésta, deben preconizar sin falta en todos los idiomas la consigna del *internacionalismo* de los obreros "adaptándose" a todas las peculiaridades locales y nacionales.

Lo que determina el significado de la consigna de "cultura nacional1"" no son las promesas o los buenos propósitos de tal o cual intelectualillo de "interpretarla" "en el sentido de que es portadora de la cultura internacional". Ver así las cosas sería caer en un subjetivismo pueril. El significado de la consigna de cultura nacional depende de la correlación objetiva entre todas las clases del país dado y de todos los países del mundo. La cultura nacional de la burguesía es *un iieclio* (con la particularidad, repito, de que la burguesía concluye en todas partes transacciones con los terratenientes y los curas). El nacionalismo militante burgués, que embrutece, embauca y divide a los obreros para hacerles ir a remolque de la burguesía, es la circunstancia fundamental de nuestra época.

Quien quiere servir al proletariado debe unir a los obreros de todas las naciones y luchar constantemente contra el nacionalismo burgués, tanto el *"propio"* como el ajeno. Quien defiende la consigna de cultura nacional no tiene cabida entre los marxistas, su lugar está entre los pequeños burgueses nacionalistas.

Tomemos un ejemplo concreto. ¿Acaso puede un marxista ruso aceptar la consigna de cultura nacional rusa? No. A ese individuo hay que incluirlo entre los nacionalistas, y no entre los marxistas. Nuestro deber es combatir la cultura nacional dominante, ultrarreaccionaria y burguesa, de los rusos, desarrollando exclusivamente en un espíritu internacionalista y en estrechísima alianza con los obreros de otros países los gérmenes que existen también en la historia de nuestro movimiento democrático y obrero. Batallar contra nuestros propios terratenientes y burgueses rusos, contra su "cultura", luchar en aras del internacionalismo, "adaptándonos" a las particularidades de los Purishkévich y los Struve: eso es lo que se debe hacer, y no predicar ni admitir la consigna de cultura nacional.

Otro tanto podemos decir de la nación hebrea, la más oprimida y perseguida. La cultura nacional hebrea es una consigna de los rabinos y de los burgueses, una consigna de nuestros enemigos. Pero en la cultura hebrea y en toda la historia del pueblo hebreo hay también otros elementos. De los diez millones y medio de hebreos que existen en el mundo, poco más de la mitad viven en Galitzia y en Rusia, países atrasados y semisalvajes, donde los hebreos están colocados *a la fuerza* en la situación de ralea. La otra mitad vive en el mundo civilizado, donde los hebreos no están aislados como casta. Allí se han manifestado con toda evidencia los grandes rasgos progresistas, de alcance universal, de la cultura hebrea: su internacionalismo y su aptitud para adherirse a los movimientos avanzados de la época (el porcentaje de hebreos que participan en los movimientos democráticos y proletarios es, en todas partes, mayor del que, en general, representan en la población).

135

Quien lanza directa o indirectamente la consigna de "cultura nacional" hebrea (no importa que lo haga con buenas intenciones) es un enemigo del proletariado, un partidario de cuanto hay de *viejo* y de *espíritu de casta* en el pueblo hebreo, es un cómplice de los rabinos y de los burgueses. Por el contrario, los hebreos marxistas que se funden en las organizaciones marxistas internacionales con los obreros rusos, lituanos, ucranios, etc., aportando su óbolo (en ruso y en hebreo) a la creación de la cultura internacional del movimiento obrero, continúan —a despecho del separatismo del Bund— las mejores tradiciones del pueblo hebreo, impugnando la consigna de "cultura nacional".

Nacionalismo burgués e internacionalismo proletario;? éstas son las dos consignas antagónicas e inconciliables que corresponden a los dos grandes bandos que dividen a las clases del mundo capitalista y expresan *dos* políticas (es más, dos concepciones) en el problema nacional. Al defender la consigna de cultura nacional y edificar sobre ella todo un plan y el programa práctico de la llamada "autonomía cultural— nacional", los bundistas obran *de hecho* como vehículos del nacionalismo burgués en las filas obreras.

3. EL ESPANTAJO NACIONALISTA DE LA "ASIMILACIÓN"

El problema de la asimilación, es decir, el de la pérdida de las .peculiaridades nacionales y el paso a otra nación, nos permite mostrar con toda claridad las consecuencias de las vacilaciones nacionalistas de los bundistas y de cuantos piensan como ellos.

El señor Libman, que transmite y repite con exactitud los argumentos, mejor dicho, los métodos habituales de los bundistas, califica de *"vieja patraña asimüiita"* la reivindicación de unir y fundir a los obreros de todas las nacionalidades del Estado de que se trate en organizaciones obreras únicas (véase más arriba el final del artículo reproducido de *Sévernaya Pravda).*

136

"Por consiguiente —dice el señor F. Libman, refiriéndose a la conclusión del artículo de *Sévernaya Pravda—,* si le preguntamos a un obrero de qué nacionalidad es, tendrá que contestar: soy socialdemócrata."

Nuestro bundista estima esto el colmo de lo chistoso. Pero, en realidad, lo que hace con *tales* chistes y con esos gritos a cuenta de la "asimilación" *lanzados contra* una consigna consecuentemente democrática y *marxista* no es más que desenmascararse hasta el fin él mismo.

El capitalismo en desarrollo conoce dos tendencias históricas en el problema nacional. La primera es el despertar de la vida nacional y de los movimientos nacionales, la lucha contra toda opresión nacional y la creación de Estados nacionales. La segunda es el desarrollo y multiplicación de las relaciones de todo tipo entre las naciones, el derrumbamiento de las barreras nacionales, la formación de la unidad internacional del capital, de la vida económica en general, de la política, de la ciencia, etc.

Ambas tendencias son una ley universal del capitalismo. La primera predomina en los albores del desarrollo capitalista; la segunda es característica del capitalismo maduro, que marcha hacia su transformación en sociedad socialista. El programa nacional de los marxistas tiene presentes ambas tendencias: primero, defiende la igualdad de derechos de las naciones y de los idiomas (y también el derecho de las naciones a la autodeterminación, de lo cual hablaremos más adelante) y considera inadmisible la existencia de cualesquiera *privilegios* en este aspecto; segundo, propugna el principio del internacionalismo y la lucha implacable por evitar que el proletariado se contamine de nacionalismo burgués, aun del más sutil.

Y cabe preguntar: ¿a qué se refiere nuestro bundista cuando clama al cielo contra la "asimilación"? *No ha podido* referirse a la violencia ejercida contra las naciones ni a los *privilegios* de una de ellas, porque aquí nada tiene que ver la palabra "asimilación"; porque todos los marxistas, tanto por separado como juntos, formando un todo único oficial, han condenado con firmeza, sin dejar lugar a equívocos, la menor manifestación de violencia, opresión o desigualdad nacionales; porque, por último, en el artículo de *Sévernaya Pravda,* contra el que ha arremetido nuestro bundista, también está expresada con la mayor firmeza esta idea propia de todo marxista.

137

No, aquí no valen las evasivas. El señor Libman condena la "asimilación" sin entender por ella *ni* la violencia, *ni* la desigualdad, *ni* los privilegios. Pero, ¿queda algo real en el concepto de "asimilación" si se excluyen toda violencia y toda desigualdad?

Sí, desde luego. Queda la tendencia histórica universal del capitalismo a romper las barreras nacionales, a borrar las diferencias nacionales, a llevar las naciones a *la asimilación,* tendencia que cada decenio se manifiesta con mayor pujanza y constituye uno de los más poderosos motores de la transformación del capitalismo en socialismo.

No es marxista, ni siquiera demócrata, quien no acepta ni defiende la igualdad de derechos de las naciones y los idiomas, quien no lucha contra toda opresión o desigualdad nacionales. Esto es indudable. Pero es igualmente indudable que el seudomarxista que pone de vuelta y media a los marxistas de otra nación, acusándolos de "asimilistas", es de hecho un simple *pequeño burgués nacionalista.* A esta categoría poco honorable de personas pertenecen todos los bundistas y (como veremos ahora) los socialnacionalistas ucranios de la índole de los señores L. Yurkévich, Dontsov y compañía.

Para demostrar con ejemplos concretos cuan reaccionarias son las concepciones de estos pequeños burgueses nacionalistas aportaremos datos de tres tipos.

Los que más gritan contra el espíritu "asimilista" de los marxistas ortodoxos rusos son los nacionalistas hebreos de Rusia en general y, entre ellos, sobre todo, los bundistas. Sin embargo, como puede verse por los datos antes citados, de los diez millones y medio de hebreos que hay en el mundo, *cerca de la mitad* habitan en países *civilizados,* en condiciones de *máxima* "asimilación", mientras que únicamente los hebreos de Rusia y Galitzia, seres infelices, atrasados, sin derechos y oprimidos por los Purishkévich (rusos y polacos) viven en condiciones de *mínima* "asimilación", de aislamiento máximo

que llega incluso a tomar la forma de "zonas de asentamiento"*, de "porcentaje normativo"** y demás delicias purishkevichianas.

* *Zonas de asentamiento:* regiones en que se autorizaba la residencia permanente de judíos en la Rusia zarista.-*Ed.*

** *Porcentaje normativo:* en la Rusia zarista estuvo limitado el porcentaje de los judíos entre los empleados públicos y en los establecimientos públicos de enseñanza secundaria y superior.—*Ed.*

138

Los hebreos no son nación en el mundo civilizado, pues ahí es donde más se han asimilado —dicen K. Kautsky y O. Bauer. Los hebreos de Galitzia y Rusia no son nación, pues aquí, desgraciadamente (y *no* por culpa de ellos, sino por culpa de los Purishkévich), siguen siendo *ralea.* Tal es la opinión indiscutible de personas que conocen indiscutiblemente la historia del pueblo hebreo y que toman en consideración los hechos precitados.

¿Qué nos dicen estos hechos? Nos dicen que sólo pueden clamar contra la "asimilación" los pequeños burgueses hebreos reaccionarios, los cuales pretenden hacer retroceder la historia y obligarla a marchar no del orden de cosas existente en Rusia y Galitzia al existente en París y Nueva York, sino al revés.

Contra la asimilación jamás clamaron los mejores hombres del pueblo hebreo, que se cubrieron de gloria en la historia universal y dieron al mundo jefes de vanguardia de la democracia y el socialismo. Contra la asimilación sólo claman los que tiran de la levita a los hebreos.

Podemos hacernos una idea aproximada de la magnitud del proceso de asimilación de las naciones, en las circunstancias actuales del capitalismo avanzado, por los datos que arroja, verbigracia, la emigración a los Estados Unidos de Norteamérica. En los diez años comprendidos entre 1891 y 1900, de Europa salieron para aquel país 3.700.000 personas; y en los nueve años siguientes, 1901-1909, 7.200.000 personas. El censo de 1900 registró en los Estados Unidos más de diez millones de extranjeros. El Estado de Nueva York, donde, según ese mismo censo, había más de 78.000 austríacos, 136.000 ingleses, 20.000 franceses, 480.000 alemanes, 37.000 húngaros, 425.000 irlandeses, 182.000 italianos, 70.000 polacos, 166.000 procedentes de Rusia (en su mayoría hebreos), 43.000 suecos, etc., parece un molino que va triturando las diferencias nacionales. Y lo que ocurre en Nueva York a escala inmensa, internacional, ocurre también en *cada* gran ciudad o poblado fabril.

139

Quien no esté lleno de prejuicios nacionalistas no podrá menos de ver en este proceso de asimilación de las naciones por el capitalismo un grandioso progreso histórico, una destrucción del anquilosamiento nacional de los rincones perdidos, sobre todo en países atrasados como Rusia. Veamos lo que ocurre en Rusia y la actitud que los rusos tienen para con los ucranios. Como es natural, todo demócrata, sin hablar ya de los marxistas, impugnará con energía la terrible humillación de los ucranios y reivindicará para ellos la plena igualdad de derechos. Pero *debilitar* los vínculos y la alianza existentes hoy día dentro de un mismo Estado entre el proletariado ucranio y el proletariado ruso sería una traición directa al socialismo y una política estúpida *incluso* desde el punto de vista de los "objetivos nacionales" burgueses de los ucranios.

El señor Lev Yurkévich, que también se hace pasar por marxista" (¡pobre Marx!), nos ofrece un ejemplo de esa estúpida política. En 1906 —dice el señor Yurkévich—, Sokolovski (Basok) y Lukashévich (Tuchapski) afirmaban que el proletariado ucranio está rusificado por completo y no necesita ninguna organización aparte. Sin tratar siquiera de aportar un solo dato *sobre el fondo de la cuestión,* el señor Yurkévich arremete con ese motivo contra Sokolovski y Lukashévich, lanzando aullidos histéricos —al estilo del nacionalismo más vil, obtuso y reaccionario— para acusarlos de "pasividad nacional", de "apostasía nacional", de "haber escindido (!!) a los marxistas ucranios", etc. A pesar del "incremento de la conciencia nacional ucrania entre los obreros", tenemos ahora *una minoría* de obreros con "conciencia nacional", mientras que la mayoría —según afirma el señor Yurkévich— "se encuentra aún bajo la influencia de la cultura de Rusia". Nuestro deber —exclama el pequeño burgués nacionalista— "no es seguir detrás de las masas, sino llevarlas en pos de nosotros, explicarles los objetivos nacionales" *(natsionalnu spravu) (Dzvin,* pág. 89).

140

Este razonamiento del señor Yurkévich es nacionalista burgués de cabo a rabo. Pero incluso criticado desde el punto de vista de los nacionalistas burgueses, algunos de los cuales quieren la plena igualdad de derechos y la autonomía de Ucrania, mientras que otros reclaman la formación de un Estado ucranio independiente, dicho razonamiento se viene abajo. El enemigo de las aspiraciones redentoras de los ucranios es la clase de los terratenientes rusos y polacos, así como también la burguesía de ambas naciones. ¿Cuál es la fuerza social capaz de hacer frente a estas clases? El primer decenio del siglo XX nos ha dado la respuesta auténtica: esa fuerza es únicamente la clase obrera, que lleva en pos de sí al campesinado democrático. En-su afán de dividir y debilitar, por tanto, la única fuerza en realidad democrática —con cuyo triunfo quedaría descartada la opresión nacional—, el señor Yurkévich no sólo traiciona los intereses de la democracia en general, sino también los de Ucrania, su patria. Si los proletarios rusos y ucranios van unidos, la libertad de Ucrania *es posible;* sin esa unidad no se puede hablar siquiera de tal libertad.

Pero los marxistas no se circunscriben al punto de vista nacional burgués. Hace ya varios decenios que se definió con toda claridad el proceso de desarrollo económico, más rápido, del sur, es decir, de Ucrania, que atrae a decenas y centenares de miles de campesinos y obreros de Rusia a las haciendas capitalistas, a las minas y a las ciudades. La "asimilación" del proletariado ruso y ucranio en esas zonas es un hecho indudable. *Lo* es también, y *sin discusión,* progresivo. El capitalismo va sustituyendo al mujik ruso o ucranio, torpe, rústico, sedentario y cerril por el inquieto proletario cuyas condiciones de vida van rompiendo la limitación nacional específica, lo mismo rusa que ucrania. Supongamos que con el tiempo se levanta una frontera estatal entre Rusia y Ucrania: también en este caso el carácter progresivo, en el plano histórico, de la "asimilación" de los obreros rusos y ucranios será indudable, como lo es el proceso de molturación de las naciones que se está operando en Norteamérica. Cuanto más libres sean Ucrania y Rusia, *más rápido y amplio* será el desarrollo del capitalismo, el cual, entonces, atraerá con mayor fuerza a obreros de *todas* las naciones, desde todas las regiones del Estado

y desde todos los Estados vecinos (en el caso de que Rusia y Ucrania resulten ser dos Estados vecinos), a las ciudades, minas y fábricas.

141

Cuando el señor Lev Yurkévich sacrifica los intereses del trato, de la fusión y de la asimilación del *proletariado* de dos naciones en aras de un éxito momentáneo de los objetivos nacionales ucranios, se porta como un auténtico burgués, más aún, como un burgués miope, torpe y limitado, es decir, como un filisteo. Primero son los objetivos nacionales; los objetivos proletarios van después —dicen los nacionalistas burgueses, a los que hacen coro los señores Yurkévich, Dontsov y demás marxistas de pacotilla. Ante todo, los objetivos proletarios —decimos nosotros—, porque éstos no sólo aseguran los intereses duraderos y vitales del trabajo, así como los de i a humanidad, sino también los de la democracia, y sin democracia no se puede concebir una Ucrania ni autónoma ni independiente.

Por último, en el razonamiento del señor Yurkévich, de riqueza tan extraordinaria en joyas nacionalistas, debemos señalar, además, lo siguiente. Una minoría de obreros ucranios —dice— tiene conciencia nacional, mientras que "la mayoría se encuentra aún bajo la influenia de la cultura rusa".

Cuando se trata del proletariado, esta oposición de la cultura ucrania en conjunto a la cultura rusa, tomada también en conjunto, equivale a la más desvergonzada traición a los intereses del proletariado en beneficio del nacionalismo burgués.

142

En cada nación moderna —decimos nosotros a todos los socialnacionalistas— hay dos naciones. En cada cultura nacional hay dos culturas nacionales. Está la cultura rusa de los Purishkévich, de los Guchkov y de los Struve, pero también está la cultura rusa enaltecida por los nombres de Chernishevski y Plejánov. También hay *dos* culturas *como éstas* en Ucrania, lo mismo que en Alemania, Francia, Inglaterra, así como entre los hebreos, etc. Si la mayoría de los obreros ucranios siente la influencia de la cultura rusa, sabemos perfectamente que, al lado de las ideas de la cultura clerical y burguesa rusa, hacen también impacto en ellos las ¡deas de la democracia y de la socialdemocracia rusas. Al luchar contra el primer tipo de "cultura", *el marxista* ucranio destacará siempre la otra cultura y dirá a los obreros de su nación: "debemos buscar, utilizar y consolidar con todas nuestras fuerzas cualquier oportunidad de tratar a los obreros conscientes rusos, de familiarizarnos con su literatura y sus ideas, pues así lo exigen los intereses cardinales del movimiento obrero *tanto* ucranio *como* ruso".

Si el marxista ucranio se deja llevar por su odio, *muy legitimo y natural,* a los opresores rusos, *hasta el extremo* de hacer extensiva aunque sólo sea una partícula de ese odio, aunque sólo sea cierto distanciamiento, a la cultura proletaria y a la causa proletaria de los obreros rusos, ese marxista irá a parar a la charca del nacionalismo burgués. Del mismo modo se deslizará el marxista ruso a la charca del nacionalismo no sólo burgués, sino también ultrarreaccionario, si olvida, aunque sea por un instante, la reivindicación de la plena igualdad de derechos para los ucranios o *d derecho* de éstos a constituirse en Estado independiente.

Los obreros rusos y ucranios deben defender juntos, estrechamente unidos y fundidos en una sola organización (mientras vivan en el mismo Estado), la cultura general o internacional del movimiento proletario, mostrando absoluta tolerancia en cuanto al idioma en que ha de hacerse la propaganda y en cuanto a la necesidad de tener presentes en esta propaganda *las particularidades* puramente locales o puramente nacionales. Tal es la exigencia incondicional del marxismo. Toda prédica que propugne separar a los obreros de una nación de los obreros de otra, toda invectiva contra el "asimilismo" marxista, todo intento de oponer en las cuestiones relativas al proletariado una cultura nacional en bloque a otra cultura nacional supuestamente indivisa, etc., es nacionalismo *burgués* contra el que se debe llevar a cabo una lucha implacable.

143

4. LA "AUTONOMÍA CULTURAL-NACIONAL"

La consigna de "cultura nacional" tiene suma importancia para los marxistas no sólo porque determine el contenido ideológico de toda nuestra propaganda y agitación en torno al problema nacional, a diferencia de la propaganda burguesa, sino también porque en ella se basa todo el programa de la decantada autonomía cultural-nacional.

El defecto principal de este programa en el terreno de los principios es su afán de poner en práctica el nacionalismo más sutil, más absoluto y más acabado. Resumido, este programa es así: cada ciudadano se inscribe en tal o cual nación, y cada nación constituye una entidad jurídica con derecho a imponer cargas fiscales obligatorias a los miembros de la misma, con su Parlamento nacional (Dieta) y con sus "secretarios de Estado" (ministros) nacionales.

Aplicada al problema nacional, esta idea se parece a la de Proudhon aplicada al capitalismo. No destruir el capitalismo y su cimiento, la producción mercantil, sino *depurar* de abusos, excrecencias, etc., ese cimiento; no abolir el intercambio y el valor de cambio, sino todo lo contrario, "constituirlo", hacerlo universal, absoluto, *"justo",* libre de altibajos, de crisis y de abusos. Esta es la idea de Proudhon.

Igual de pequeñoburgueses que Proudhon y su teoría, la cual eleva a las categorías de absoluto y de joya de la creación el intercambio y la producción mercantil, son la teoría y el programa de la "autonomía cultural-nacional", que elevan a las categorías de absoluto y de joya de la creación el nacionalismo burgués, al que depuran de violencias, injusticias, etc.

144

El marxismo no transige con el nacionalismo, aunque se trate del más "justo", "depuradito", sutil y civilizado. En lugar de todo nacionalismo, el marxismo propugna el internacionalismo, la fusión de todas las naciones en esa unidad superior que se va desarrollando en nuestra presencia con cada kilómetro de vía férrea, con cada trust internacional y con cada unión obrera (internacional por su actividad económica, y también por sus ¡deas y aspiraciones).

El principio nacional es históricamente inevitable en la sociedad burguesa, y, teniendo presente la existencia de esta sociedad, el marxista reconoce por entero la legitimidad histórica de los movimientos nacionales. Mas, para que este reconocimiento no se transforme en una apología del nacionalismo, es preciso que se limite rigurosa y exclusivamente a lo que hay de progresivo en tales movimientos a fin de que no contribuya a ofuscar la conciencia del proletariado con la ideología burguesa.

Es progresivo el despertar de las masas después del letargo feudal, es progresiva su lucha contra toda opresión nacional, su lucha por la soberanía del pueblo, por la soberanía nacional. De ahí, la obligación *indiscutible* para todo marxista de defender la democracia más resuelta y más consecuente en todos los aspectos del problema nacional. Esta es una tarea negativa en lo fundamental. El proletariado no puede apoyar el nacionalismo más allá de ese límite, pues más allá empieza la actividad "positiva" de *la burguesía* en su empeño por *consolidar* el nacionalismo.

Una obligación indiscutible del proletariado como fuerza democrática es poner fin a toda opresión feudal, a toda opresión de las naciones y a todo privilegio para una de las naciones o para uno de los idiomas; en ello están los intereses indiscutibles de la lucha de clase del proletariado, lucha ensombrecida y entorpecida por las discordias nacionales. Pero apoyar el nacionalismo burgués *más allá* de estas fronteras, firmemente delimitadas y encuadradas en un determinado marco histórico, significa traicionar al proletariado y pasarse al lado de la burguesía. Aquí hay un límite, a menudo muy sutil, del que se olvidan por completo los socialnacionalistas ucranios y los bundistas.

145

Sí, debemos luchar indiscutiblemente contra toda opresión nacional. No, no debemos luchar en absoluto *por* cualquier desarrollo nacional, *por* la "cultura nacional" en general. El desarrollo económico de la sociedad capitalista nos muestra en todo el mundo ejemplos de movimientos nacionales que no llegan a desarrollarse plenamente, ejemplos de grandes naciones formadas con varias naciones pequeñas o en detrimento de algunas de ellas, ejemplos de asimilación de naciones. El principio por el que se rige el nacionalismo burgués es el desarrollo de la nacionalidad en general; de ahí el carácter exclusivista del nacionalismo burgués, de ahí las discordias nacionales insolubles. El proletariado, en cambio, lejos de tomar la defensa del desarrollo nacional de cada nación, pone en guardia a las masas contra semejantes ilusiones, defiende la libertad más completa del intercambio económico capitalista y celebra cualquier asimilación de naciones, excepto la que se lleve a cabo por la fuerza o se base en privilegios.

La base ideológica y el contenido de la autonomía cultural-nacional estriba en afianzar el nacionalismo en una esfera concreta y delimitada "en justicia", "constituir" el nacionalismo y separar firme y sólidamente a unas naciones de otras mediante una institución estatal adecuada. Esta idea es burguesa y falsa hasta la médula. El proletariado no puede apoyar ningún afianzamiento del nacionalismo; por el contrario, apoya todo lo que contribuye a borrar las diferencias nacionales y a derribar las barreras nacionales, todo lo que sirve para estrechar más y más los vínculos entre las

nacionalidades, todo lo que conduce a la fusión de las naciones. Obrar de otro modo equivaldría a pasarse al lado del elemento pequeñoburgués reaccionario y nacionalista.

Cuando los socialdemócratas austríacos discutieron en su Congreso de Brünn (1899)[64] el proyecto de autonomía cultural-nacional, no se prestó casi ninguna atención a medir el valor teórico de dicho proyecto. Pero es aleccionador el señalar que contra dicho programa se expusieron dos argumentos: 1) que conduciría al reforzamiento del clericalismo; 2) que "tendría por consecuencia perpetuar el chovinismo y llevarlo a cada pequeña comunidad y a cada pequeño grupo" (pág. 92 del texto en alemán de las actas oficiales del Congreso de Brünn. Existe una traducción al ruso publicada por el partido nacionalista judío "POSJ[65]).

146

No cabe duda de que la "cultura nacional", en el sentido corriente de la locución, es decir, las escuelas, etc., se encuentra hoy día, en todos los países del mundo, sometida a la influencia predominante de los clericales y de los chovinistas burgueses. Cuando los bundistas dicen, defendiendo la autonomía "cultural-nacional", que la constitución de las naciones *depurará* de toda consideración extraña la lucha de clases en el seno de las mismas, incurren en una sofistería manifiesta y ridicula. Una lucha seria entre las clases en toda sociedad capitalista se lleva a cabo, ante todo, en los terrenos económico y político. Separar *de ahí* la esfera escolar es, primero, una utopía absurda, pues no se puede apartar la escuela (lo mismo que la "cultura nacional" en general) de la economía y de la política; y, segundo, la vida económica y política de los países capitalistas es precisamente la que *obliga* a cada paso a desterrar los absurdos y anticuados prejuicios y barreras nacionales, mientras que el apartamiento de la enseñanza escolar, etc., conservaría, acentuaría y agudizaría precisamente el clericalismo "puro" y el chovinismo burgués "puro".

En las sociedades anónimas tenemos juntos y fundidos por completo a capitalistas de diferentes naciones. En las fábricas trabajan juntos obreros de diferentes naciones. En toda cuestión política seria y profunda de verdad, los agrupamientos se realizan por clases, y no por naciones. "Retirar del dominio del Estado" la enseñanza escolar, etc., para entregarla a las naciones representa precisamente un intento de *apartar* de la economía, que aglutina a las naciones, la esfera más ideológica —valga la expresión—

---

[64] Se alude al Congreso del Partido Socialdemócrata Austríaco celebrado en Brünn (Austria) del 24 al 29 de septiembre de 1899 (nuevo calendario). El punto central de su orden del día fue el problema nacional. En el Congreso se presentaron dos resoluciones que expresaban dos puntos de vista distintos: 1) la resolución del CC del partido defendía en general la autonomía territorial de las naciones y 2) la resolución del Comité del Partido Socialdemócrata de los Eslavos del Sur propugnaba la autonomía cultural-nacional extraterritorial.

El Congreso rechazó por unanimidad el programa de autonomía cultural-nacional y aprobó una resolución de compromiso que aceptaba la autonomía nacional dentro de los límites del Estado austríaco.

Lenin señala que en el Congreso se formularon dos argumentos contra el programa de autonomía cultural-nacional: el primero, que éste contribuiría a fortalecer el clericalismo, y, el segundo, que "tendría por consecuencia perpetuar el chovinismo y llevarlo a cada pequeña comunidad y a cada pequeño grupo" (se cita el texto de las actas oficiales del Congreso de Brünn, pág. 92).

[65] POSJ (Partido Obrero Socialista Judío): organización nacionalista pequeñoburguesa fundada en 1906. Su programa se basaba en la reivindicación de autonomía nacional de los judíos, es decir, en la constitución de parlamentos (dietas) extraterritoriales judíos con atribuciones para los problemas de situación política de los judíos en Rusia. El POSJ era una organización próxima a los eseristas y luchaba al lado de éstos contra el POSDR.

de la vida de la sociedad, la esfera en que mejor se da la cultura nacional "pura" o el cultivo nacional del clericalismo y del chovinismo.

147

Llevado a la práctica, el plan de autonomía "extraterritorial" (es decir, no ligada al territorio en que vive tal o cual nación) o "cultural-nacional" sólo significaría una cosa: *dividir la enseñanza escolar por nacionalidades,* es decir, establecer curias nacionales en la enseñanza escolar. Bastará con imaginarse claramente esta *verdadera* esencia del célebre plan bundista para comprender todo su contenido reaccionario, incluso desde el punto de vista de la democracia, sin hablar ya del punto de vista de la lucha de clase del proletariado por el socialismo.

Un solo ejemplo y un solo proyecto de "nacionalización" de la enseñanza escolar bastarán para mostrar con toda evidencia el fondo de la cuestión. En toda la vida de los Estados Unidos de Norteamérica persiste hasta hoy día la división en Estados del Norte y Estados del Sur. Los primeros guardan las mayores tradiciones de libertad y de lucha contra los esclavistas; los segundos, las mayores tradiciones de esclavismo con restos del acoso a los negros, oprimidos en el aspecto económico, vejados en el terreno cultural (el analfabetismo entre los negros llega al 44%, y entre los blancos, al 6%), etc. Pues bien, en los Estados del Norte los negros estudian en las mismas escuelas que los blancos. En el Sur existen escuelas especiales —"nacionales" o raciales, como se prefiera— para los negros. Creo que éste es el único ejemplo de "nacionalización" de las escuelas en la práctica.

En el Este de Europa existe un país donde hasta hoy son posibles casos como el de Beilis, donde los hebreos se ven condenados por los Purishkévich a vivir en una situación peor que la de los negros. En el gabinete de este país acaba de nacer un proyecto de *nacionalización de la escuela liebrea.* Por fortuna, es difícil que esta utopía reaccionaria sea llevada a la práctica, lo mismo que la utopía de los pequeños burgueses austríacos, los cuales, desesperados de ver lograda una democracia consecuente y zanjadas las rencillas nacionales, inventaron *estuches* para las naciones, en lo tocante a enseñanza escolar, con el fin de que éstas no puedan pelearse *por el reparto* de las escuelas..., mas sí "constituirse" para *perpetuar* las discordias entre las distintas "culturas nacionales".

148

En Austria, la autonomía cultural-nacional sigue siendo en gran medida una fantasía de literatos que no es tomada en serio por los propios socialdemócratas austríacos. En cambio, en Rusia, la han aceptado en su programa todos los partidos burgueses hebreos y algunos elementos pequeñoburgueses y oportunistas de distintas naciones, como, por ejemplo, el Bund, los liquidadores caucasianos y la conferencia de partidos nacionales de tendencia populista de izquierda de Rusia (Esta conferencia, digámoslo entre paréntesis, se celebró en 1907, y sus resoluciones fueron aprobadas *con la abstención* de los socialistas revolucionarios rusos y de los socialpatriotas del *P.P.S.*[66]

[66] *P.P.S.* (Polska Partia Socjalistyczna), PSP (Partido Socialista Polaco): partido nacionalista y reformista fundado en 1892. Lanzó la consigna de lucha por una Polonia independiente y, encabezado por Pilsudski y sus partidarios, hacía propaganda separatista y nacionalista entre los obreros polacos, tratando de apartarlos de la lucha conjunta con los obreros rusos contra la autocracia y el capitalismo. A lo largo de la historia del PSP y bajo la presión de los obreros de la base, en el seno del partido surgían grupos izquierdistas. Algunos se adhirieron posteriormente al ala revolucionaria del movimiento obrero polaco.

¡La abstención es un método, característico en grado asombroso, de los socialistas revolucionarios y miembros del PSP para expresar su actitud ante una cuestión importantísima de principio del programa nacional!)

En Austria es precisamente Otto Bauer, el principal teórico de la "autonomía cultural-nacional", quien ha dedicado un capítulo especial de su libro a demostrar la imposibilidad de aplicar este programa a los hebreos. En Rusia son precisamente todos los partidos burgueses hebreos —y el Bund, que les hace coro— quienes han aceptado este programa*. ¿Qué significa esto? Esto significa que la historia ha puesto al desnudo en la práctica política de otro Estado lo absurdo de las fantasías de Bauer, exactamente igual que los bernsteinianos rusos (Struve, Tugán-Baranovski, Berdiáev y compañía) pusieron al desnudo, con su rápida evolución del marxismo al liberalismo, el verdadero contenido ideológico del bernsteinianismo alemán.

* Se comprende que los bundistas suelan negar con extraordinaria pasión que *lodos* los partidos burgueses hebreos hayan aceptado la "autonomía cultural-nacional": este hecho demuestra demasiado a las claras el verdadero papel del Bund. Cuando uno de los bundistas —el señor Manin— trató de repetir en *Lucti* esta negación, fue totalmente desenmascarado por N. Skop. (Véase *Prosveschenie,* núm. 3.) Pero cuando el señor Lev Yurkévich cita en *Dzvin* (1913, núm. 7-8, pág. 92) la siguiente frase del artículo de N. Sk., publicado en *Prosveschenie* (núm. 3, pág. 78): "Los bundistas— vienen defendiendo desde hace tiempo, con todos los grupos y partidos burgueses hebreos, la autonomía cultural-nacional", y *tergiversa* esta cita, *eliminando* de ella la palabra "bundistas" y *sustituyendo* las palabras "autonomía cultural-nacional" por "derechos nacionales", ¡¡sólo nos queda abrirnos de brazos!! El señor Lev Yurkévich no es sólo un nacionalista, no sólo muestra una ignorancia supina de la historia de la socialdemocracia y su Programa, sino que también es un *descarado falsificador de citas* a favor del Bund. ¡Mal andan los asuntos del Bund y de los Yurkévich!

149

Ni los socialdemócratas de Austria ni los de Rusia han admitido en su programa la autonomía "cultural-nacional". Pero los partidos burgueses hebreos del país más atrasado y una serie de grupos seudosocialistas pequeñoburgueses la *han aceptado* para llevar al seno de la clase obrera las ideas del nacionalismo burgués en forma refinada. El hecho es de por sí bien elocuente.

Como hemos tenido que referirnos al programa nacional de los austríacos, no podemos menos de restablecer la verdad, con frecuencia desfigurada por los bundistas. Al Congreso de Brünn *fue* presentado un programa *puro* de "autonomía cultural-nacional". Se trata del programa de la socialdemocracia de los eslavos del sur, en el art. 2 del cual se dice: "Cada pueblo residente en Austria forma, independientemente del territorio que ocupen los que lo integran, un grupo que administra con plena autonomía sus propios asuntos nacionales (lingüístico y cultural)". Este programa fue defendido no sólo por Kristan, sino también por el influyente Ellenbogen. Pero fue retirado, pues no hubo ni un solo voto a su favor. Se aprobó un programa *territorialista,* es decir, un programa que no da pie a la creación de *ningún* grupo nacional, "independientemente del territorio que ocupen los que lo integran".

El art. 3 del programa aprobado versa: *"Las regiones* autónomas de una misma nación forman juntas una unión nacional única que resuelve sus asuntos nacionales de manera

En 1906, el PSP se dividió en PSP izquierdista (lewica) y PSP derechista y chovinista, la sediciente "fracción revolucionaria". El primero, bajo la influencia del Partido Bolchevique y de la SDRPL (Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania) fue adoptando poco a poco posiciones revolucionarias consecuentes.

completamente autónoma" (cfr. *Prosveschenie,* 1913, núm. 4, pág. 28[67]). Evidentemente, este programa de compromiso tampoco está en lo cierto. Lo aclararemos con un ejemplo. La comunidad de colonos alemanes de la provincia de Saratov, más los alemanes del arrabal obrero de Riga o de Lodz, más el poblado alemán de las afueras de Petersburgo, etc., constituyen la "unión nacional única" de los alemanes residentes en Rusia.

150

Es evidente que los socialdemócratas no pueden *exigir* tal cosa ni *afianzar* tal unión, a pesar de que, como es natural, no niegan en absoluto *la libertad* de concertar toda clase de uniones, incluida la unión de cualesquiera comunidades de cualquier nacionalidad dentro del Estado de que se trate. Pero dedicarse a separar, por una ley estatal, a los alemanes, etc., de los distintos parajes y de las diferentes clases de Rusia para agruparlos en una unión nacional alemana única es algo que sólo pueden hacer los curas, los burgueses, los pequeños burgueses y quienesquiera que sean, menos los socialdemócratas.

5. LA IGUALDAD DE DERECHOS DE LAS NACIONES Y LOS DERECHOS DE LAS MINORÍAS NACIONALES

El procedimiento más empleado por los oportunistas de Rusia al discutir el problema nacional es el de poner el ejemplo de Austria. En mi artículo publicado en *Sévernaya Pravda** (núm. 10 de *Prosveschenie,* págs. 96-98), contra el que arremeten los oportunistas (el señor Semkovski en *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* y el señor Libman en *£ait),* afirmo que sólo hay una solución del problema nacional —en la medida en que es posible, en general, resolver este problema en el mundo del capitalismo—, y que esta solución es la democracia consecuente. Como prueba aduzco el ejemplo de Suiza, entre otros países.

* Véase el presente volumen, págs. 128-131.-*Ed.*

Este ejemplo no agrada a los dos oportunistas susodichos, los cuales tratan de refutarlo o de reducir su alcance. Kautsky, sépanlo ustedes, afirma que Suiza es una excepción, que Suiza cuenta con una descentralización muy especial, con una historia muy especial, con condiciones geográficas muy especiales, y la población, que habla distintos idiomas, está repartida de manera muy especial, etc., etc.

151

Pero todo esto no son más que tentativas de *eludir* el fondo de la discusión. Suiza constituye, claro está, una excepción en el sentido de que no es un Estado nacional homogéneo. Pero esa misma excepción (o atraso, añade Kautsky) la tenemos en Austria y Rusia. En Suiza, claro está, las condiciones peculiares y originales de su historia y de

[67] Lenin se refiere al artículo de I. V. Stalin *El marxismo y el problema nacional,* publicado en la revista bolchevique legal *Prosveschenie,* núms. 3, 4 y 5 de 1913, con el título *El problema nacional y la socialdemocracia.* En el cuarto capítulo de ese artículo se cita el texto del programa nacional aprobado en el" Congreso de Brünn del Partido Socialdemócrata Austríaco.

su vida fueron las que proporcionaron al país una democracia *más amplia* que en la mayoría de los países europeos vecinos.

Pero, ¿qué tiene que ver aquí todo eso, cuando de lo que se trata es de presentar *un modelo* digno de ser imitado? En las actuales condiciones, los países que cuentan con tal o cual institución basada en principios democráticos *consecuentes* son una excepción en el mundo. ¿Acaso nos impide eso defender en nuestro Programa la democracia consecuente en todas las instituciones? La peculiaridad de Suiza está en su historia, en sus condiciones geográficas, etc.

La peculiaridad de Rusia está en la fuerza de su proletariado, fuerza que no se conoció aún en la época de las revoluciones burguesas, y en el terrible atraso general del país, que impone objetivamente la necesidad de avanzar con rapidez y decisión excepcionales bajo la amenaza de adversidades y reveses de todo género.

Nosotros hacemos el programa nacional desde el punto de vista del proletariado. Ahora bien, ¿desde cuándo acá se recomienda seguir el ejemplo de los modelos peores en lugar de los mejores?

En todo caso, ¿no es indudable e indiscutible que la paz nacional se ha conseguido bajo el capitalismo (en la medida en que puede conseguirse, en general) únicamente en los países donde hay una democracia consecuente?

Y puesto que esto es indudable, la obstinación con que los oportunistas recurren al ejemplo de Austria en vez de tomar el de Suiza es un método muy propio de los demócratas constitucionalistas, pues éstos siempre se dedican a copiar las peores Constituciones europeas en lugar de las mejores.

152

En Suiza existen *tres* idiomas oficiales, pero, durante los referendums, los proyectos de ley se imprimen en *cinco* idiomas, es decir, en los tres oficiales y en dos dialectos "romances". Según el censo de 1900, de los 3.315.443 habitantes de Suiza, sólo 38.651 hablan estos dos dialectos, o sea, poco más del *uno por ciento.* En el ejército, los oficiales y suboficiales "disfrutan de la mayor libertad para hablar a los soldados en su lengua materna". En los cantones de Valais y Los Grisones (cada uno con poco más de cien mil habitantes), ambos dialectos gozan de plena igualdad*.

* Véase Rene Henry. *La Suisse et la question des langues,* Bern, 1907. (Rene Henry. *Suiza y la cuestión de las lenguas,* Berna, 1907.—*Ed.)*

Y nosotros preguntamos: ¿debemos propugnar y defender esta *experiencia* viva de un país avanzado o tomar de los austríacos *fantasías* como la "autonomía extraterritorial", que no ha sido probada en ninguna parte del mundo (y que ni aun los mismos austríacos han adoptado todavía)?

Propugnar esa fantasía equivale a propugnar la división de la enseñanza escolar por nacionalidades, es decir, algo evidentemente perjudicial. Pero la experiencia de Suiza nos muestra que, *en la práctica, se puede* asegurar *y se ha asegurado* la máxima (de un modo relativo) paz nacional con una democracia consecuente (siempre de un modo relativo) de todo el Estado.

> "En Suiza —dicen los que han estudiado esta cuestión— *no existe problema nacional* en el sentido que se le da en Europa Oriental. Hasta la expresión (problema nacional) es allí desconocida... Suiza ha dejado muy atrás, allá por los años 1797-1803, las luchas entre las nacionalidades."**

** Véase *Ed.* Blocher. *Die Nalionalitaten in der Schweiz,* Brl., 1910. (*Ed.* Blocher. *Las nacionalidades que pueblan Suiza,* Berlín, 1910.-*Ed.*)

Esto significa que la época de la Gran Revolución Francesa, que dio la solución más democrática a los problemas inmediatos relacionados con la transición del feudalismo al capitalismo, *supo "resolver"* también, de paso y entre otras cosas, el problema nacional.

¡Que intenten ahora los Semkovski, los Libman y demás señores oportunistas afirmar que esta solución "exclusivamente suiza" *no es aplicable* a cualquier distrito o incluso a una parte de cualquier distrito de Rusia, donde para tan sólo 200.000 habitantes existen *dos dialectos* hablados por cuarenta mil ciudadanos, cuyo deseo es gozar en su tierra de *plena igualdad* idiomática!

153

La propaganda de la igualdad absoluta para las. naciones y los idiomas destaca de cada nación únicamente a los elementos consecuentemente democráticos (es decir, a los proletarios nada más), *unificándolos* no por su procedencia nacional, sino por su afán de mejoras profundas y serias del régimen general del Estado. Por el contrario, pese a los buenos deseos de algunos individuos o grupos, la propaganda de la "autonomía cultural-nacional" *separa las naciones* y acerca en la práctica a los obreros de una nación y *su* burguesía (todos los partidos burgueses hebreos aceptan esta "autonomía cultural-nacional").

La salvaguardia de los derechos de las minorías nacionales se halla íntimamente vinculada al principio de la plena igualdad. En mi artículo publicado en *Sévernaya Pravda,* este principio queda expresado casi en la misma forma en que más tarde habría de formularse de manera oficial y más exacta en la resolución de la conferencia de los marxistas. Esta resolución reclama que "se incluya en la Constitución una ley fundamental que invalide todo privilegio concedido a una de las naciones y toda violación de los derechos de las minorías nacionales".

El señor Libman intenta burlarse de esta fórmula y pregunta: "¿Cómo vamos a saber en qué consisten los derechos de las minorías nacionales?" ¿Abarcan estos derechos el de poseer un "programa propio" en las escuelas nacionales? ¿Cuan numerosa debe ser una minoría nacional para tener derecho a poseer jueces, funcionarios propios y escuelas que enseñen en la lengua materna? El señor Libman quiere deducir de estas preguntas que se necesita un programa nacional *"positivo".*

En realidad, estas preguntas muestran a las claras el contrabando reaccionario que introduce nuestro bundista so capa de discusiones en torno a supuestas particularidades y pequeños detalles.

154

¡Un "programa propio" en su propia escuela nacional!... Los marxistas, estimado socialnacionalista, tienen un programa escolar *general* que reclama, por ejemplo, una escuela absolutamente laica. Desde el punto de vista de los marxistas, en un Estado

democrático no se pueden tolerar nunca ni en ningún caso *desviaciones* de este programa general (la población local es la que determina las asignaturas "locales", los idiomas, etc., que han de completar ese programa). En cambio, el principio de "retirar de la incumbencia del Estado" la enseñanza escolar para entregarla a las naciones significa que nosotros, los obreros, permitimos a las "naciones" de nuestro Estado democrático que gasten el dinero del pueblo ¡en escuelas clericales! ¡Sin darse cuenta, el señor Libman ha puesto en evidencia el carácter reaccionario de la "autonomía cultural-nacional"!

"¿Cuan numerosa debe ser una minoría nacional?" Esto no lo indica ni siquiera el programa austríaco, tan del agrado de los bundistas. Este programa dice (con más concisión y menos claridad que el nuestro): "Los derechos de las minorías nacionales estarán garantizados por una ley especial que debe ser promulgada por el Parlamento imperial" (art. 4 del Programa de Brünn).

¿Por qué no ha importunado nadie a los socialdemócratas austríacos, preguntándoles qué ley es ésa, qué derechos ha de garantizar y a qué minoría?

Porque cualquier persona sensata comprende cuan inconveniente e imposible es que un programa determine los pormenores. El programa sólo expone los principios fundamentales. En el caso dado, el principio fundamental está sobrentendido en el programa austríaco y claramente expresado en el acuerdo de la última conferencia de los marxistas de Rusia. Este principio proclama: ningún privilegio nacional y ninguna desigualdad nacional.

Tomemos un ejemplo concreto para aclarar este problema al bundista. Según el censo escolar del 18 de enero de 1911, a las escuelas primarias de la ciudad de San Petersburgo, pertenecientes al Ministerio de "Instrucción" Pública, asistían 48.076 alumnos. 396 de ellos eran hebreos, es decir, menos del uno por ciento. Además, dos eran rumanos, uno georgiano, tres armenios, etc. ¿Se puede hacer un programa nacional "positivo" que abarque toda esa diversidad de relaciones y condiciones? (Por lo demás, como se comprende, Petersburgo no es, ni mucho menos, la ciudad más heterogénea de Rusia en el aspecto nacional.) Creo que ni siquiera unos especialistas en "sutilezas" nacionales como los bundistas serán capaces de redactar tal programa.

155

En cambio, si en la Constitución del Estado hubiera una ley fundamental que invalidase toda medida atentatoria contra los derechos de la minoría, cualquier ciudadano podría exigir que se anulase una disposición que prohibiera, por ejemplo, contratar a cuenta del Estado a profesores especiales de yiddish, historia hebrea, etc., o que negara un local oficial para dar clases a los niños hebreos, armenios, rumanos o incluso a un solo niño georgiano. En todo caso, no es pedir un imposible que se dé satisfacción a todos los deseos justos y razonables de las minorías nacionales basados en la igualdad de sus derechos ni dirá nadie que la propaganda de esta igualdad es perjudicial. Por el contrario, la propaganda de que la enseñanza escolar se divida por naciones, la propaganda, verbigracia, a favor de una escuela hebrea especial para los niños hebreos de Petersburgo sería sin duda una propaganda nociva, mientras que la apertura de

escuelas nacionales para *todas* las minorías nacionales, para uno, dos o tres niños, sería verdaderamente imposible.

Tampoco es posible que ninguna ley general del Estado determine la cantidad de habitantes que ha de reunir una minoría nacional para que tenga derecho a escuelas especiales o a maestros especiales de asignaturas adicionales, etc.

Por el contrario, la ley general del Estado sobre la igualdad de derechos puede muy bien ser puntualizada y desarrollada en leyes complementarias especiales y en disposiciones de las dietas regionales, de las administraciones urbanas, de los zemstvos, comunidades rurales, etc

156

6. CENTRALIZACIÓN Y AUTONOMÍA

El señor Libman dice en su objeción:

> "Tomemos en nuestro país a Lituania, el territorio del ' Báltico, Polonia, Volinia, el sur de Rusia, etc. En todas partes se encontrará una población *mixta.* No se verá una ciudad donde no haya una gran minoría nacional. Por muy lejos que se lleve la descentralización, en las distintas localidades (sobre todo en los municipios urbanos) siempre se encontrarán distintas naciones juntas; y es precisamente la democracia la que pone a la minoría nacional en manos de la mayoría nacional. Pero, como es sabido, V. I. está en contra de tal organización federal del Estado y de una descentralización tan infinita como las que se registran en la Confederación Helvética. ¿Por qué, pues, pone el ejemplo de Suiza?"

Ya he explicado antes por qué pongo el ejemplo de Suiza. Igualmente he explicado que el problema de la protección de los derechos de las minorías nacionales *sólo* puede resolverse promulgando una ley general en un Estado consecuentemente democrático que no vulnera el principio de la igualdad de derechos. Pero en el pasaje que acabamos de transcribir, el Sr. Libman repite una de las objeciones (u observaciones escépticas) más en boga (y más falsas) de cuantas suelen hacerse al programa nacional de los marxistas, y que por eso merece ser analizada.

Los marxistas, como es natural, están en contra de la federación y la descentralización por el simple motivo de que el capitalismo exige para su desarrollo Estados que sean lo más extensos y centralizados posible. *En igualdad de otras condiciones,* el proletariado consciente abogará siempre por un Estado grande. Luchará siempre contra el particularismo medieval, aplaudirá siempre la cohesión económica más estrecha posible de vastos territorios en los que se pueda desplegar ampliamente la lucha del proletariado contra la burguesía.

El extenso y rápido desarrollo que el capitalismo imprime a las fuerzas productivas *reclama* vastos territorios unidos y agrupados en un solo Estado, donde únicamente — destruyendo todas las viejas barreras medievales, estamentales, locales, étnicas,

religiosas, etc.— puede cohesionarse la clase burguesa, y, con ella, su ineludible antípoda, la clase proletaria.

157

En otro lugar* hablaremos del derecho de las naciones a la autodeterminación, es decir, a separarse y constituir Estados nacionales independientes. Pero en tanto y por cuanto diferentes naciones siguen constituyendo un solo Estado, los marxistas no propugnarán en ningún caso el principio federal ni la descentralización. El Estado centralizado grande supone un progreso histórico inmenso, que va del fraccionamiento medieval a la futura unidad socialista de todo el mundo, y no hay ni puede haber más camino hacia el socialismo que el que pasa *por* tal Estado (*indisolublemente* ligado con el capitalismo).

* Véase *O. C,* t. 25, págs. *271-340.-Ed.*

Pero en modo alguno se debe olvidar que, al defender el centralismo, defendemos exclusivamente el centralismo *democrático.* A este respecto, todo el espíritu pequeñoburgués, en general, y el nacionalista, en particular (incluido el difunto Dragománov), han embrollado de tal modo la cuestión que nos vemos obligados a volver a ella una y otra vez para aclararla.

El centralismo democrático no sólo no descarta la administración autónoma local ni *la autonomía* de las regiones, las cuales se distinguen por tener condiciones económicas y de vida especiales, una composición nacional peculiar de 4a población, etc., sino que, por el contrario, exige imperiosamente *lo uno y lo otro.* En nuestro país se confunde a cada paso el centralismo con las arbitrariedades y la burocracia. La. historia de Rusia tenía que originar, naturalmente, tal confusión; pero, a pesar de todo, un marxista en modo alguno puede incurrir en ella.

Lo más fácil será explicarlo con un ejemplo concreto. En su extenso artículo *El problema nacional y la autonomía**,* Rosa Luxemburgo comete, entre muchos errores divertidos (de los que hablaremos más adelante), el divertidísimo de intentar *limitar* exclusivamente a Polonia la reivindicación de la autonomía.

*** Przegląd Socjaldemokratyczny*[68]*,* Kraków, 1908 y 1909.

158

Pero veamos primero *cómo* define la autonomía.

Rosa Luxemburgo reconoce —y como marxista está obligada a reconocerlo, naturalmente— que todas las cuestiones económicas y políticas de mayor importancia y fundamento para la sociedad capitalista en modo alguno deben ser de la incumbencia de las dietas autónomas de las distintas regiones, sino de la competencia exclusiva de un Parlamento central y general de todo el Estado. Figuran entre estas cuestiones la política arancelaria, la legislación comercial e industrial, las vías y los medios de comunicación (ferrocarriles, correos, telégrafos, teléfonos, etc.), el ejército, el sistema tributario, el derecho civil* y penal, los principios generales de la enseñanza escolar (como la ley de una escuela exclusivamente laica, de la enseñanza general, del programa mínimo, de la organización democrática de la escuela, etc.), la legislación

[68] *Przeglad Socjaldemokratyczny* (Panorama Socialdemócrata): revista editada en Cracovia por los socialdemócratas polacos con la activa participación de Rosa Luxemburgo, de 1902 a 1904 y de 1908 a 1910.

sobre la protección del trabajo, sobre las libertades políticas (derecho de coalición), etc., etc.

* En el desarrollo de su idea, Rosa Luxemburgo llega a los pormenores y menciona, por ejemplo —y con sobrada razón—, la legislación del divorcio (núm. 12, pág. 162 de la citada revista).

Incumben a las dietas autónomas —regidas por la legislación general del Estado— las cuestiones de alcance puramente local, puramente regional o puramente nacional. Al desarrollar también esta idea con gran —por no decir excesiva— minuciosidad, Rosa Luxemburgo menciona, por ejemplo, la construcción de ferrocarriles de importancia local (núm. 12, pág. 149), las carreteras locales (núm. 14-15, pág. 376), etc.

Es evidente por completo que no se puede concebir un Estado moderno verdaderamente democrático que *no* conceda semejante autonomía a toda región que presente peculiaridades económicas y de vida algo substanciales, que tenga una población de peculiar composición nacional, etc. El principio del centralismo, indispensable para el desarrollo capitalista, está lejos de verse socavado por tal autonomía (local y regional); por el contrario, es puesto en práctica de un modo *democrático,* y no burocrático, gracias a ella. *Sin* esa autonomía, que *facilita* la concentración de capitales, el desarrollo de las fuerzas productivas y la cohesión de la burguesía y del proletariado en *todo el país,* sería imposible, o por lo menos se vería muy entorpecido, el desarrollo amplio, rápido y libre del capitalismo, pues la injerencia burocrática en las cuestiones *puramente* locales (regionales, nacionales, etc.) es, en general, uno de los mayores obstáculos para el desarrollo económico y político y, en particular, uno de los obstáculos que se oponen al *centralismo* en las cuestiones serias, grandes y fundamentales.

159

¡Por eso es difícil evitar una sonrisa al ver cómo nuestra imponderable Rosa Luxemburgo se afana por demostrar, muy en serio y en términos "estrictamente marxistas", que la reivindicación de autonomía es aplicable *sólo* a Polonia y *únicamente a.* título de excepción! Aquí, claro está, no hay ni asomo de patriotismo "parroquial", aquí no hay más que consideraciones "prácticas"..., por ejemplo, en lo que respecta a Lituania.

Rosa Luxemburgo toma cuatro provincias: las de Vilna, Kovno, Grodno y Suvalki, y trata de convencer a sus lectores (y de convencerse ella misma) de que es en ellas donde viven, "sobre todo", los lituanos; además, si se suma la población de estas provincias, se obtiene el 23% de lituanos; y si a ellos se suman los samaítas, se obtiene el 31%, es decir, menos de la tercera parte de la población total. La conclusión, claro está, es que la idea de la autonomía de Lituania es una idea "arbitraria y artificiosa" (núm. 10, pág. 807).

El lector enterado de los conocidos defectos de la estadística oficial de Rusia descubrirá al punto el error de Rosa Luxemburgo. ¿Qué necesidad tenía de tomar la provincia de Grodno, donde los lituanos constituyen tan sólo el 0,2% —*dos décimas por ciento*— de la población? ¿Qué necesidad tenía de tomar toda la provincia de Vilna, y no únicamente el distrito de Troki, en el que los lituanos constituyen *la mayoría* de.la población? ¿Qué necesidad tenía de tomar toda la provincia de Suvalki, fijando el

número de lituanos en el 52%, en lugar de tomar los distritos lituanos, es decir, cinco de los siete de la provincia, donde los lituanos son *el 72%* de la población?

160

Es ridículo hablar de las condiciones y exigencias del capitalismo moderno y utilizar una división administrativa de Rusia que no es ni "moderna" ni "capitalista", sino medieval, feudal y burocrático-fiscal y utilizarla, por añadidura, en su .forma más burda (provincias en lugar de distritos). Es de una claridad meridiana que no se puede hablar en Rusia de ninguna reforma local de cierta importancia sin abolir esa división y sustituirla por otra *realmente* "moderna" que responda de verdad a las exigencias del capitalismo y *no* a las del fisco, *ni* a las de la burocracia, de la rutina, de los terratenientes y de los curas, con la particularidad de que entre las exigencias modernas del capitalismo figurará indudablemente la de la máxima homogeneidad nacional de la población, pues la nacionalidad, la identidad de idioma es un factor importante para la plena conquista del mercado interior y para la libertad completa del intercambio económico.

Cosa curiosa, este error patente de Rosa Luxemburgo es repetido por el bundista Medem, quien desea demostrar la inutilidad del principio de la autonomía nacional-territorial (¡los bundistas abogan por la autonomía nacional-extraterritorial!), y no las peculiaridades "exclusivas" de Polonia. Nuestros bundistas y liquidadores van recogiendo por todo el mundo cuantos errores y vacilaciones oportunistas hay de los socialdemócratas de los diferentes países y las distintas naciones, incorporando obligatoriamente a su bagaje *lo peor* de la socialdemocracia mundial. Con los recortes de los escritos bundistas y liquidadores se podría formar un ejemplar *museo* socialdemócrata *del mal gusto.*

> La autonomía regional —razona en tono aleccionador Medem— sirve para la región o para la "zona", pero no para las comarcas lituana, estonia, etc., que tienen una población de medio millón a dos millones de habitantes y una extensión equivalente a la de una provincia. *"Eso no sería una autonomía, sino un simple zemstvo...* Sobre este zemstvo habría que edificar una autonomía de verdad..." y el autor condena la "rotura" de las viejas provincias y de los viejos distritos*.
>
> * V. Medem. *Contribución al planteamiento del problema nacional en Rusia, "Véstnik Evropi"*[69]*,* 1912, núms. 8 y 9.

161

Pero lo que en realidad "rompe" y mutila las condiciones del capitalismo moderno es el mantenimiento de una división administrativa fiscal propia del medievo, del feudalismo. Sólo personas llenas del espíritu de esta división pueden hablar, "con aire grave de peritos en la materia", de una oposición entre el "zemstvo" y la "autonomía", preocupándose de hacer un clisé que estampe la "autonomía" para las regiones grandes y el zemstvo para las pequeñas. El moderno capitalismo no reclama en absoluto esas formas estereotipadas de carácter burocrático. ¿Por qué no ha de haber comarcas nacionales autónomas de medio millón o incluso de cincuenta mil habitantes? ¿Por qué esas comarcas no han de poder unirse en las más diversas formas con comarcas vecinas de distintas dimensiones para constituir un "territorio"

[69] *Véstnik Evropi* (El Mensajero de Europa): revista histórica, política y literaria mensual de tendencia burguesa liberal, editada en Petersburgo de 1866 a 1918. Publicó artículos dirigidos contra los marxistas revolucionarios.

autónomo único si tal unión es conveniente y necesaria para el intercambio económico? Todo eso lo guarda en secreto el bundista Medem.

Advirtamos que el programa nacional de Brünn de los socialdemócratas se coloca por entero en el terreno de la autonomía nacional-territorial, al proponer la división de Austria en comarcas "nacionales delimitadas" "en lugar de los territorios históricos de la Corona" (art. 2 del Programa de Brünn). Nosotros no habríamos ido tan lejos. No cabe duda de que la homogeneidad nacional de la población es uno de los factores más propicios para una circulación mercantil libre, amplia y moderna de verdad. No cabe duda de que ni un solo marxista —ni siquiera un solo demócrata resuelto— se pondrá a defender los territorios austríacos de la Corona ni las provincias o los distritos rusos (muy malos, aunque no tanto como los territorios austríacos de la Corona), como tampoco discutirá la necesidad de sustituir estas divisiones caducas por otras que respondan, dentro de lo posible, a la composición nacional de la población. Por último, no cabe duda de que, para acabar con toda opresión nacional, tiene gran importancia organizar comarcas autónomas, aun de lo más pequeñas, de composición nacional homogénea, a las cuales podrían sentirse "atraídas" y con las que podrían entablar relaciones de todo género y concertar uniones libres los individuos de esa nacionalidad que haya dispersos por el país e incluso por el mundo. Todo esto es indiscutible, y sólo puede oponerse a ello quien adopte un punto de vista rutinario y burocrático.

162

Ahora bien, la composición nacional de la población es *uno* de los factores económicos más importantes, pero *no el único ni* el más importante. Las ciudades, por ejemplo, desempeñan un papel económico *importantísimo* en el capitalismo, y se distinguen por doquier —en Polonia, Lituania, Ucrania, Rusia, etc.— porque presentan una composición nacional de la máxima heterogeneidad. Sería absurdo e imposible separar por consideraciones "nacionales" a las ciudades de las aldeas y comarcas que desde el punto de vista económico tienden hacia ellas. Por eso, los marxistas no deben atenerse total y exclusivamente al principio "nacional-territorial".

Mucho más acertada que la solución austríaca es la propuesta por la última conferencia de los marxistas de Rusia, la cual expuso sobre este problema la tesis siguiente:

"...son necesarias... una amplia autonomía regional" (no sólo para Polonia, naturalmente, sino para todas las regiones de Rusia) "y una administración autónoma local plenamente democrática, al delimitarse las fronteras de las regiones que gocen de mayor o menor autonomía" (que no han de ser las existentes entre las actuales provincias, distritos, etc.), "teniendo en cuenta la propia población local las condiciones económicas y de vida, la composición nacional de la población, etc."*

* Véase el presente volumen, págs. 64-65.-*Ed*

La composición nacional de la población figura aquí *al lado* de otras condiciones (en primer término, las económicas; luego, las condiciones de vida, etc.) que deben servir de base a la demarcación de nuevas fronteras en consonancia con el capitalismo moderno y no con la burocracia y el atraso asiático. La población local es la única que puede "tener en cuenta" con toda exactitud estas condiciones, y en ello deberá basarse

el Parlamento central del Estado al trazar las fronteras de las regiones autónomas y los límites de competencia de las dietas autónomas.

163

* * *

Aún nos queda por examinar el derecho de las naciones a la autodeterminación. En este terreno, toda una retahíla de oportunistas de todas las nacionalidades —el liquidador Semkovski, el bundista Libman, el socialnacionalista ucranio Lev Yurkévich— se han preocupado de "divulgar" los errores de Rosa Luxemburgo. Dedicaremos el próximo artículo a este problema[70], tan embrollado por toda esa "retahíla".

---

[70] Lenin se refiere al proyectado trabajo *Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación,* que escribió en febrero-mayo de 1914. Fue publicado en abril-junio en la revista *Prosveschenie,* núms. 4, 5 y 6.

164

LAS MASAS OBRERAS Y LOS INTELECTUALES OBREROS

Con este título se publicó en el núm. 9 de *Nasha Zariá,* de los liquidadores, un artículo de G. Rakitin, en el cual el autor se ve obligado a reconocer lo que rechaza con impotente rencor el periódico liquidacionista. G. Rakitin es superior a los diversos F. D. porque por lo menos intenta *estudiar y desembrollar el problema,* en vez de obsequiar al lector con fastidiosas recriminaciones.

> "La victoria —así empieza G. Rakitin su artículo—, lograda por los partidarios de *Pravda* en la asamblea general del sindicato de los metalúrgicos de San Petersburgo, así como algunos otros hechos demostrativos de la creciente influencia del bolchevismo en los medios obreros (sobre todo en Petersburgo), dan tema para la reflexión: ¿cómo ha sido posible que los puntos de apoyo de la tendencia menchevique, y específicamente del llamado "liquidacionismo", hayan empezado a escapar a la influencia de la corriente que sentó las bases de las organizaciones obreras legales en Rusia y que fue la única que trabajó activamente en ellas durante los últimos años?"

Hay que tomar nota de esta frase para mostrar al lector uno de los raros "momentos de lucidez" en que los liquidadores no tienen más remedio que reconocer la verdad. En los artículos de F. D. y Cía., *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* sólo se enfada y lanza invectivas cuando con las cifras exactas sobre las elecciones a las II, III y IV Dumas, o sobre las colectas de los grupos obreros, etc. se le *demuestra* el predominio de la corriente "pravdista" entre los obreros conscientes (es decirj los que participan en la vida política).

165

G. Rakitin reconoce el hecho. Reconoce también la victoria en la asamblea de los metalúrgicos y *"otros hechos"* (aunque con modestia se abstiene de decir cuáles son esos hechos: método puramente literario-intelectualista, con el que se espera *ocultar* de los obreros las cifras *exactas* que podrían verificar *ellos mismos).* G. Rakitin reconoce en general "la creciente influencia del bolchevismo en los medios obreros, sobre todo en Petersburgo", reconoce que los "puntos de apoyo" del liquidacionismo "han empezado a escapar a la influencia" de esa "corriente".

G. Rakitin se esfuerza por *explicar* este hecho, lamentable para los liquidadores, en la forma más *consoladora* para ellos.

¿Cuál es su explicación?

"Las masas obreras" están pasando por una "etapa bolchevique del movimiento", reconoce G. Rakitin (pág. 59). Pero "los intelectuales obreros —dice (pág. 57)—, en su mayoría abrumadora son partidarios de la llamada corriente 'liquidacionista'". De ahí, como es lógico, la conclusión que "consuela" a los liquidadores: la "etapa bolchevique del movimiento" es un "apasionamiento temporario de las masas y de la joven generación obrera por las consignas bolcheviques", una influencia "más bien del instinto y el sentimiento que de la conciencia y el cálculo", un dominio persistente "del primitivismo de la concepción del mundo campesina" sobre las masas obreras, una

"sobrestimación del valor de los impulsos espontáneos", una incomprensión de la "flexible táctica de clase" (de los liquidadores) y su reemplazo por la "táctica simplista del bolchevismo", etc., etc.

En pocas palabras, el colaborador de *Nasha Zariá* ofrece una magnífica explicación: los pravdistas tienen una mayoría inmadura, poco desarrollada, espontánea, mediocre, mientras que la minoría de los liquidadores es intelectualista, flexible, consciente, etcétera. ¡Exactamente del mismo modo todos los escritores reaccionarios explican siempre que las masas tienen convicciones democráticas porque son tontas, están poco desarrolladas, etc., en tanto que la nobleza y la burguesía son desarrolladas e inteligentes!

166

Pero por favor, querido Rakitin, muéstrenos, ¿dónde están sus pruebas? ¡Usted mismo reconoció que de la victoria de los partidarios de *Pravda y* de que "las masas están pasando por la etapa bolchevique del movimiento" dan testimonio *fos hechos!* ¿Dónde están *los hechos* demostrativos de que la mayoría abrumadora de los intelectuales obreros siguen a los liquidadores? ¿Dónde están hechos tales como las elecciones a la Duma de Estado, o el número de colectas de los grupos obreros, o la victoria de alguna lista en los sindicatos?

¡Rakitin no presenta *ni un solo* hecho, ni siquiera un solo argumento!

Por eso nos permitimos discrepar de Rakitin. Por supuesto, a él le *agrada* considerar poco desarrolladas y un poco estúpidas ("instinto, y no conciencia") a *las masas obreras* bolcheviques, y desarrollada e inteligente a la minoría liquidacionista. Pero escribir la historia, ofrecer *explicaciones de las etapas del movimiento obrero* no sobre la base de los hechos, sino de lo que agrada personalmente al historiador, eso, si me disculpa Rakitin, es simplemente una divertida puerilidad. Desde luego, yo no puedo reconocer que "el instinto y el sentimiento" del liquidador Rakitin lo obligan a considerar particularmente intelectualista, inteligente y avanzada a la minoría liquidadora, ¿pero acaso está bien que *un escritor* se guíe por "el instinto y el sentimiento", y no por *"la conciencia y el cálculo"?*

Escrito a principios de noviembre de 1913
Publicado por primera vez en 1938, en la revista "Proletárskaya Revoliutsia", núm. 9
Se publica según el manuscrito

167

ACERCA DE LA ESCISIÓN EN EL GRUPO SOCIALDEMOCRATA RUSO DE LA DUMA[71]

Estimados camaradas: en el número 266 del periódico de ustedes, publican un artículo de su "corresponsal ruso" acerca de la escisión en el grupo socialdemócrata ruso de la Duma. Por desgracia, ese artículo dista mucho de ser objetivo, y en cierto sentido puede desorientar al lector alemán. Confiamos, estimados camaradas, en que responderán a nuestro pedido de publicar esta breve desmentida para que los obreros alemanes y el fraternal partido alemán estén correctamente informados a propósito de estos hechos elementales.

1) El corresponsal ruso empieza por señalar que la socialdemocracia rusa "adolece de fragmentación en *muchos* organizaciones, grupos y corrientes". Esto en sí mismo es absolutamente falso. Todos los socialdemócratas rusos, y en general todos los que se interesan por la lucha histórica en Rusia, saben que en el movimiento obrero ruso sólo existen actualmente *dos* corrientes, *dos* periódicos dirigentes en Petersburgo y dos líneas políticas: los marxistas y los liquidadores. Los primeros, a sea, los marxistas, publican en San Petersburgo el diario *Za Pravdu* (hace muy poco el Gobierno suprimió en Moscú *Nash Put,* su segundo diario). Los otros publican en Petersburgo *Nóvaya Rabóchaya Gazeta.* En el movimiento obrero ruso *no liay* otras "corrientes"; aun entre los estudiantes rusos en el extranjero y entre los emigrados están desapareciendo todas las demás, las así llamadas "corrientes" intermedias. Cada socialdemócrata ruso debe elegir entre los marxistas y los liquidadores.

168

2) El "corresponsal ruso" de ustedes define la diferencia entre los marxistas y los liquidadores rusos como si fuera la misma que existe entre radicales y revisionistas en Alemania, como si fuera la misma diferencia que "entre un Bebel o un Ledebour por una parte, y un Frank o un David por la otra". Pero esto no es del todo exacto. Por supuesto, el liquidador ruso sustenta la plataforma revisionista. Ha hecho suyos los peores rasgos del oportunismo europeooccidental. No obstante, entre los liquidadores y los revisionistas hay una diferencia sustancial. Frank o David nunca afirmarían que la existencia del actual Partido Socialdemócrata Alemán y de su organización es "nociva". En cambio, nuestros liquidadores luchan contra la existencia misma del Partido, destruyen ("liquidan") en realidad su organización clandestina, luchan incluso contra sus decisiones durante las huelgas (políticas), y por esta actividad gozan del aplauso y el caluroso apoyo de toda la burguesía rusa.

---

[71] El articulo *Acerca de la escisión en el grupo socialdemócrata ruso de la Duma* fue escrito en respuesta a un articulo calumnioso sobre el mismo tema de un autor anónimo, que se publicó en el periódico socialdemócrata alemán *Leipziger Volkszeitung* (Periódico Popular de Leipzig) el 15 de noviembre (nuevo calendario) de 1913. Lenin procuró hacer conocer a la socialdemocracia internacional, y en especial a la socialdemocracia alemana, la verdadera situación existente en el movimiento obrero de Rusia, pero la directiva oportunista del Partido Socialdemócrata Alemán no publicaba los artículos de los bolcheviques en su órgano central *Vorwärts. Leipziger Volkszeitung* lo publicó con gran retraso, explicando en una nota que la demora se debió a falta de espacio y a "otras razones".

3) El corresponsal de ustedes escribe que sólo en una ocasión surgió "en el grupo de la Duma una divergencia política" entre los seis diputados marxistas y los siete diputados con inclinaciones liquidacionistas. Pero eso no es así. Las divergencias aparecieron a cada paso, como lo demostró irrefutablemente la prensa obrera de San Petersburgo. Las cosas llegaron hasta el punto de que los siete, por mayoría de uno, votaron por la renuncia al Programa de nuestro Partido. Ya en la primera declaración política hecha desde la tribuna por el grupo de la Duma, los siete diputados renunciaron ante toda Rusia al Programa del II Congreso del Partido celebrado en 1903. Para júbilo de los elementos nacionalistas (el Bund) que se adhieren a los liquidadores, declararon que los socialdemócratas rusos defienden lo que se conoce como "autonomía cultural-nacional". Pero el Partido rechaza esa reivindicación, que en Rusia es apoyada por casi todos los nacionalistas burgueses. Cuando se elaboraba el Programa del Partido, esta reivindicación fue desechada por *todos* los socialdemócratas rusos. Hace muy poco, Plejánov caracterizó dicha reivindicación como "la adaptación del socialismo al *nacionalismo'''.* Los seis di

putados marxistas protestaron airadamente contra esta traición al Programa. Sin embargo, los siete diputados mantuvieron su decisión, dirigida contra el Partido.

169

4) El corresponsal de ustedes dice que sólo "indirectamente" se puede probar que los seis diputados marxistas representan a la mayoría de la clase obrera. Esto es absolutamente falso. Citaremos algunas cifras exactas que muestran a cuántos obreros representan los seis y a cuántos los siete diputados.

Provincias	Apellidos de los diputados marxistas	Número de obreros según datos de la inspección e trabajo
Petersburgo	Badácv	197.000
Moscú	Malinovski	351.000
Vladímir	Samóilbv	205.000
Ekaterinoslav	Pctrovski	118.000
Kostromá	Shágov	91.000
Jarkov	Muránov	46.000
	Total:	1.008.000

Provincias	Apellidos de los diputados marxistas	Número de obreros según datos de la inspección e trabajo
Varsovia	Jagicllo	78.000
Región del Don	Tuliakov	59.000
Ufa	Jáustov	37.000
Táurida	Buríánov	20.000
Irkutsk	Mankov	13.000
Tiflfe	Chjefcizc	5.000
Región de Kars	Chjenkeli	2.000
	Total:	214.000

Toda la curia obrera está representada por diputados marxistas. Los seis diputados marxistas representan, según un cálculo moderado, a un número de obreros *cinco veces* mayor que los siete inclinados al liquidacionismo.

¿Son estas pruebas "indirectas"?

He aquí unas cuantas cifras más sobre el número de *grupos obreros* que por medio de colectas apoyan a la prensa legal de los marxistas y de los liquidadores:

170

	Pravda	Periódico de Moscú	Toda la prensa marxista	Periódico de los liquidadores
En 1912	620	5	625	89
En 1913 (hasta el 1 de abril)	309	129	438	139
En 1913 (desde el 1 de abril hasta octubre)	1.252	261	1.513	328
Total en los dos años	2.181	395	2.576	556

Estas cifras se publicaron en el núm. 22 del periódico de Petersburgo *Za Pravdu** y *no fueron refutadas* por nadie. El corresponsal de ustedes debe haberlas conocido. Las contribuciones de los grupos se dan a conocer siempre en ambos diarios, y las cifras son consideradas por nuestros enemigos del campo burgués como índice de la correlación de fuerzas de las dos tendencias.

* Véase el presente volumen, págs. 107 y 110.-*Ed.*

También aquí las cifras muestran que a los marxistas los apoyan cinco veces más grupos obreros que a los liquidadores.

¿Se puede llamar a esto pruebas "indirectas"?

A diferencia de los partidos socialdemócratas legales de Europa Occidental, nosotros no podemos dar en la actualidad el número exacto de miembros de nuestro Partido. No obstante, tenemos igualmente pruebas directas de a quiénes siguen los obreros.

En la II Duma, entre los 23 diputados de la curia obrera (todos socialdemócratas), 11 eran bolcheviques (o sea, el 47 por ciento). En la III Duma, 4 sobre 8, o sea, el 50 por ciento. En la IV Duma, 6 sobre 9, es decir, el 67 por ciento. ¿Quizás estos datos sobre las elecciones a *tres Dumas* en *cinco* años (1907-1912) son también "pruebas indirectas"?

Ahora, después de que los seis se manifestaron públicamente en la prensa contra los siete, todos los sindicatos que han expresado su opinión están de parte de los seis diputados, contra los siete. Todos los días, el periódico marxista de Petersburgo publica las resoluciones de muchos obreros, delegados, sindicatos y organizaciones culturales y educativas obreras que apoyan a los seis diputados.

171

Los seis diputados obreros, que representan a toda la clase obrera de Rusia, han formado su propio Grupo obrero socialdemócrata en la Duma, que en todos los aspectos se somete a la voluntad de los obreros socialdemócratas. Los siete diputados se presentan como un grupo "independiente". Los seis diputados obreros han propuesto a los siete un acuerdo para la actividad en la Duma. Hasta ahora, los siete han rechazado categóricamente la propuesta. Sin embargo, un acuerdo es inevitable.

Tal es el verdadero estado de cosas.

La Redacción de "Sotsial-Demokrat",
Órgano Central del Partido Obrero

Socialdemócrata de Rusia

Escrito a comienzos de noviembre de 1913
Publicado el 24 de diciembre de 1913, en
"Leipziger Votkszeitung", núm. 298
Publicado por primera vez en ruso el 21 de enero de 1934, en el periódico "Pravda", núm. 21
Se publica según el texto de "Pravda", cotejado con el de "Leipziger Volkszeitung"

172

LOS POPULISTAS DE IZQUIERDA ACERCA DE LA LUCHA ENTRE LOS MARXISTAS

El núm. 3 de *Vólnaya Misl*[72] condene un artículo que lleva el siguiente título presuntuoso: *Unidad, dualidad o trinidad.*

> **"Declaramos abiertamente —dice este artículo— que la pretensión de la sola fracción bolchevique, de plasmar en sí todo el movimiento obrero, es tan insensata y absurda como la aspiración de las dos fracciones socialdemócratas a encamar todo el movimiento socialista de Rusia. El futuro pertenece sólo a la unificación de todas las corrientes socialistas en un partido único. "Y nosotros, que lanzamos esta consigna a comienzos de 1900, seguimos fieles a ella hasta el fin."**

¡¡He aquí un perfecto ejemplo de frases divertidamente airadas acerca de la "unidad"!! *Mi una palabra* sobre los principios que son objeto de la lucha histórica entre marxistas y populistas, que se viene librando desde hace varios decenios. Ni una palabra tampoco sobre la historia del movimiento de 1905-1907, cuando la acción abierta de *las masas* de la población de todas las clases reveló en la práctica la diferencia *cardinal* entre el proletariado socialdemócrata y el campesinado "laborioso" (es decir, pequeñoburgués).

La existencia en Rusia de un periódico radical y serio que plantea *así* el problema ofrece uno de los indicios evidentes de cuan necesario es aún librar una larga y tesonera lucha por la claridad *más elemental* en los principios.

Que la mayoría de los obreros conscientes está del lado de los bolcheviques es un hecho que sus enemigos, los señores liquidadores, se ven obligados a reconocer, aunque con rabia y a regañadientes.

173

Esto no se puede impugnar apelando a los sentimientos. Los obreros no se dejarán intimidar con el grito de "insensato y absurdo"; sólo sonreirán.

Desde el punto de vista de las ideas, toda la historia del marxismo en Rusia es la lucha contra las teorías pequeñoburguesas, empezando por el "marxismo legal" y el "economismo". Esta lucha no fue casual, ni lo es ahora la continuación directa de la misma. El partido obrero, como verdadero partido proletario de clase, se forma y madura en Rusia en el difícil período de los hombres del 3 de junio, precisamente en esta lucha contra el liquidacionismo y el populismo de izquierda pequeñoburgueses.

"Nosotros, los populistas de izquierda, nunca hemos tratado de aprovecharnos de la desgracia ajena", escribe *Vólnaya Misl.* ¡Y a renglón seguido asegura que la escisión es la causa de la "total debilidad interna de nuestra socialdemocracia"!

---

[72] *Vólnaya Misl* (El Pensamiento Libre): uno de los nombres de *Zhiwaya Misl (El Pensamiento Vivo),* periódico legal de los populistas de izquierda (eseristas), que se publicó en Petersburgo desde agosto de 1913 hasta julio de 1914. Cambió reiteradas veces de nombre: *Vérnaya Misl* (El Pensamiento Justo), *Misl Trudá* (El Pensamiento del Trabajo), *Sévernaya Misl* (El Pensamiento del Norte), *Stóikaya Misl* (El Pensamiento Firme) y otros.

Escribir una cosa así, señores, significa ni más ni menos que "aprovecharse", pero no, decimos nosotros, de la "desgracia" ajena, sino de *"la lucha ideológica ajena".* Pues la lucha entre los marxistas tiene su raíz en el conflicto ideológico entre la política liberal y la proletaria. Los obreros, sin dejarse confundir por palabras coléricas o por apelaciones a los sentimientos, han aprendido ya a descubrir los fundamentos de principio de esta lucha.

"En los partidos únicos del movimiento obrero europeo hay *menos* divergencias que entre nosotros", escribe *Vólnaya Misl.* Este es un argumento muy corriente, pero profundamente erróneo. En ninguna parte de Europa se plantea la cuestión de sustituir la organización proletaria, marxista... por charlas acerca de un partido "amplio", con la bendición de Purishkévich, etc.

De un debate de *esta índole* los obreros aprenderán a *construir* un partido obrero *de hecho y* no de palabra.

"Za Pravdu", núm. 34, 13 de noviembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Za Pravdu"

174

EL PROBLEMA AGRARIO Y LA SITUACIÓN ACTUAL EN RUSIA
(NOTAS DE UN PUBLICISTA)

Acerca de este tema aparecieron en revistas recientes dos interesantes artículos. Uno en *Nasha Zariá,* de los liquidadores (N. Rozhkov, núm. 6 de 1913), y otro en *Rússkaya Misl*[73]*,* órgano de los demócratas constitucionalistas de derecha (Y. Y. Polfiórov, núm. 8 de 1913). No cabe duda de que los dos autores escribieron sin saber el uno nada del otro, y que partieron de premisas enteramente distintas.

Sin embargo, la semejanza entre los dos artículos es asombrosa. Ambos demuestran con toda nitidez —y esto les da un valor especial— la afinidad de principio entre las ideas de los políticos obreros liberales y las de los burgueses liberales contrarrevolucionarios.

N. Rozhkov emplea exactamente los mismos materiales que el señor Polfiórov, salvo que los de éste son más copiosos. El capitalismo progresa en la agricultura rusa después de la revolución de 1905. Suben los precios de los cereales y de la tierra; aumenta la importación de maquinaria agrícola y abonos minerales, así como su producción en el país. Aumentan los establecimientos que conceden créditos pequeños, crece el número de campesinos que reciben quiñones. Suben los salarios (en un 44,2 por ciento de 1890 a 1910, dice Rozhkov, ¡olvidándose del alza del costo de la vida en el mismo período!) Progresan la ganadería comercial, la fabricación de mantequilla, el cultivo de forrajeras y la enseñanza agrícola.

Todo ello es muy interesante, no hace falta decirlo. Desde el punto de vista del marxismo, la imposibilidad de detener el desarrollo del capitalismo no podía suscitar duda alguna. Si los autores se hubiesen limitado a explicar esto con nuevos datos no se habría podido menos de agradecérselo.

175

Pero lo más importante es cómo se enjuician estos datos y qué conclusiones se sacan de ellos. N. Rozhkov da prueba de una viveza... que realmente enternece. "La economía terrateniente feudal se ha transformado en economía burguesa, capitalista... el paso a las formas burguesas en la agricultura es un hecho consumado, del cual no cabe la menor duda... El problema agrario en su forma anterior es ahora cosa del pasado en Rusia... No se debe tratar de galvanizar el cadáver: el problema agrario en su vieja forma."

Las conclusiones, como puede ver el lector, son perfectamente claras y también perfectamente... liquidacionistas. La Redacción de la revista liquidacionista acompaña el artículo (como es costumbre desde hace tiempo en las Redacciones comercializadas y sin principios) de *una pequeña salvedad:* "No estamos de acuerdo en muchas cosas...,

[73] *Rússkaya Misl* (El Pensamiento Ruso): revista literaria y política publicada mensualmente en Moscú de 1880 a 1918. Hasta 1905 mantuvo una posición liberal y populista. Después de la revolución de 1905 fue vocero del ala derecha del Partido Demócrata Constitucionalista. Propagó el nacionalismo, la tendencia de *Veji,* el clericalismo y la defensa de la propiedad terrateniente.

estimamos que no se puede afirmar *de un modo tan categórico,* como lo hace N. Rozhkov, que Rusia marchará precisamente por el camino que traza la ley del 9/XI-14/VI ..."

¡Los liquidadores "no son tan" categóricos como N. Rozhkov! ¡Qué actitud profunda, de principio, ante el problema! N. Rozhkov demuestra una vez más, en este artículo, que *ha aprendido de memoria* algunas tesis del marxismo, pero *sin comprenderlas.* Por eso se le "han ido" tan fácilmente de la cabeza.

Desarrollo del capitalismo en la agricultura de Rusia también lo hubo en el período de 1861 a 1904. Todos los síntomas que señalan hoy Rozhkov y Polfiórov existían ya entonces. El desarrollo del capitalismo no impidió la crisis *democrática burguesa* de 1905, sino que la preparó y la intensificó. ¿Por qué? Porque la vieja economía natural y semifeudal había sido corroída y no se habían creado aún *las condiciones para la nueva* economía, la economía burguesa, De ahí la extraordinaria intensidad de la crisis de 1905.

176

Ha desaparecido el terreno propicio para *tales* crisis, dice Rozhkov. Desde luego, podría ser cierto si habláramos en abstracto, es decir, si habláramos del capitalismo en general, y no de Rusia, no de 1913. Por supuesto, los marxistas reconocen sólo en condiciones especiales (*no* siempre, *no* en todas partes) la existencia de un problema agrario democrático-burgués.

Pero Rozhkov ni aun se da cuenta de qué tesis debe demostrar para confirmar su conclusión *concreta.*

¿Los campesinos están descontentos con su situación? "Pero los campesinos están descontentos en todas partes", escribe Rozhkov.

Comparar e identificar el descontento de los campesinos de Europa Occidental, cuyas aldeas y realidad jurídica representan un sistema totalmente burgués y que han constituido un "partido del orden"*, con *las olas de hambre* en Rusia, con la humillación total del campo causada por el sistema estamental, con el régimen de la servidumbre total en la esfera jurídica, etc., es simplemente pueril y ridículo. A Rozhkov los árboles le impiden ver el bosque.

* *Partido del orden:* coalición de dos grupos monárquicos de Francia: los legitimistas (partidarios de los Borbones) y los orleanistas (partidarios de la dinastía de Orleáns). Surgió en 1848 y fue la fuerza dirigente de la Asamblea Legislativa de la Segunda República.—*Ed.*

Crece el capitalismo, declina la prestación personal (el pago en trabajo), escribe Rozhkov. "La inmensa mayoría de los terratenientes —escribe el liberal Polfiórov— ...desarrolla cada vez más el sistema de anticipos y de aparcería, debido exclusivamente a que al campesino le faltan dinero y tierra."

¡El liberal de *Rússkaya Misl* es un optimista menos cándido que el ex marxista que escribe en la *Nasha Zariá* liquidacionista!

N. Rozhkov ni siquiera intentó ocuparse de los datos que muestran *el grado* de extensión de la aparcería, los pagos en trabajo, la prestación personal, el avasallamiento en el campo. Con una despreocupación asombrosa, pasó por alto el hecho de que estas

formas *todavía* están muy extendidas. Pero de ello se infiere que la crisis *democrática burguesa* se ha intensificado más aún.

177

No galvanicen el cadáver, escribe el liquidador, fiel eco del liberal, que con *otras* palabras califica de "cadáver" las reivindicaciones del año cinco.

A eso hemos contestado: Márkov y Purishkévich no son cadáveres. La economía que los engendró, y continúa engendrándolos, no es un cadáver. Luchar contra esa clase es una tarea viva de obreros vivos, que tienen una comprensión viva de sus objetivos de clase.

La renuncia a esa tarea denota la descomposición *cadavérica* de los liquidadores, piles si bien no todos hablan tan categóricamente" como Rozhkov, *todos* olvidan o relegan Ja lucha contra el purishkevichismo agrario (y en especial terrateniente) y contra el purishkevichismo político.

La dominación de los Purishkévich en nuestra vida es el reverso de la misma medalla que, en el campo, se denomina pago en trabajo, avasallamiento, prestación personal, servidumbre, carencia de las condiciones generales más elementales de la economía burguesa. Si arriba se quejan los propietarios millonarios (los Guchkov y Cía.), ello significa que abajo son absolutamente intolerables las condiciones de los millones de propietarios pequeños (los campesinos).

Cuando se marcan como objetivo la lucha contra las raíces del purishkevichismo, los obreros no se apartan en modo alguno de "sus" propias tareas a fin de "galvanizar" algo que les es ajeno. No. *De esta manera* hacen más claros *para ellos mismos* los objetivos democráticos de *su* lucha, de su clase; de esta manera enseñan el espíritu democrático y el abecé del socialismo a las amplias masas. Pues sólo el "socialismo monárquico prusiano" (como dijo Marx en una manifestación contra Schweitzer)[74] es capaz de dejar en la sombra la prepotencia feudal del purishkevichismo en general y del purishkevichismo terrateniente en particular.

Rozhkov ha rodado, sin darse cuenta, hasta caer en la posición de Polfiórov, quien dice: "¡La simple añadidura de tierra" no "salvaría" sin la intensificación! ¡Como si la intensificación no fuera a ser cien veces más rápida con *la eliminación* del purishkevichismo! ¡Como si se tratara de los campesinos solos (¿se debe o no "añadirles" tierra?) y no de *todo* el pueblo, de *todo* el desarrollo del capitalismo, de un desarrollo que el purishkevichismo deforma y frena!

178

Rozhkov ha delatado *la sustancia* del liquidacionismo, mostrando *la vinculación* que existe entre la omnímoda consigna de "libertad de coaliciones" (comparen cómo se plantea esta consigna en el discurso *liberal* pronunciado por Tuliakov y en el discurso *marxista* pronunciado por Badáev en la Duma de Estado el 23-X-1913)[75], mostrando,

---

[74] Marx y Engels calificaron de "socialismo monárquico prusiano" la política de conciliación con el Gobierno de Bismarck que seguían Lassallc y, después, su adepto Schweitzer, director de *Sozialdemokrat,* órgano de los lassalleanos.

[75] El 23 de octubre (5 de noviembre) de 1913 se sostuvo en la Duma de Estado un debate a propósito de la violación por el Gobierno de la Ley del 4 (17) de marzo de 1906 sobre la libertad de reunión. El diputado Tuliakov, uno de los siete mencheviques, redujo su discurso al tema de la "libertad de coaliciones". El bolchevique Badácv manifestó que el régimen actual, al privar de la libertad de palabra a los trabajadores, empuja a los obreros á la clandestinidad; asi como "la clandestinidad de 1904 desembocó en la revolución de 1905", también esta vez el movimiento hará que el podrido

decimos, la vinculación de esta consigna con la *tendencia a conformarse* con el estado actual del problema agrario.

Esa vinculación es un hecho objetivo; *Nasha Zariá* no lo descartará con "pequeñas salvedades".

Dejad de pensar en todo el pueblo, en el purishkevichismo en todas las esferas de la vida, en el hambre que angustia al campesinado, en los pagos en trabajo, la prestación personal y la servidumbre; luchad "por la legalidad", por la "libertad de coaliciones", considerada como una reforma: he ahí *las ideas* que *la burguesía* inculca a los obreros. Sin darse cuenta de ello, Rozhkov y los liquidadores no hacen más que ir a la zaga de la burguesía.

Por el contrario, nosotros creemos que los proletarios, los representantes avanzados de todas las masas trabajadoras, no pueden progresar, inclusive hacia su propia liberación, sino luchando omnímodamente contra el purishkevichismo en aras de la lucha contra la burguesía. Estas son las ideas que distinguen al marxista del político obrero liberal.

"Za Pravdu", núm. 36, 15 de noviembre de 1913
Firmado: V. Ilin
Se publica según el texto del periódico "Za Pravdu"

---

régimen zarista se derrumbe pronto junto con la Duma ultrarreaccionaria, terrateniente; "sólo entonces la clase obrera obtendrá todas las libertades por las que hoy lucha". El discurso de Badácv fue interrumpido tres veces por Rodzianko, presidente de la Duma.

178

DOS MÉTODOS DE DISCUSIÓN Y LUCHA

Hay en la prensa discusiones y conflictos de opiniones que ayudan a los lectores a obtener una mejor comprensión de los problemas políticos, a enjuiciar más profundamente su significación y a solucionarlos con mayor seguridad.

Pero hay discusiones que degeneran en recriminaciones, chismes y querellas.

Los obreros avanzados, conscientes de *su* responsabilidad por la marcha de la labor de educar y organizar al proletariado, deben velar con la máxima atención por que las *inevitables* discusiones y el *inevitable* conflicto de opiniones *no degeneren* en recriminaciones, chismes, querellas y calumnias.

Esto es una cuestión de la causa obrera, de la organización obrera. Es muy seria e importante cuestión de la lucha contra los más leves intentos de desorganización. No es posible tratarla con ligereza: los que no han aprendido a cortar de raíz la desorganización son inútiles como organizadores. Y sin organización, la clase obrera no es *nada.* Sin debates, discusiones y conflictos de opiniones no es posible movimiento alguno, incluido el movimiento obrero. Sin una lucha implacable contra las discusiones que degeneran en recriminaciones y querellas *no es posible ninguna* organización.

Invitamos a los obreros conscientes a enfocar desde este punto de vista la lucha entre los seis y los siete en el grupo socialdemócrata.

Los seis han considerado que su deber es respetar la voluntad y la resolución de la reunión de los marxistas.

180

Los representantes del proletariado en la Duma están obligados a obedecer la voluntad de la mayoría extraparlamentaria de los obreros marxistas conscientes y organizados.

Este es un principio general, la base general de todas nuestras opiniones sobre las tareas del movimiento obrero.

Si esta opinión es errónea, hay que refutarla y rechazarla. Si es correcta, si es *el abecé* sin el cual no se puede abordar la política, sin el cual no es posible *ninguna* organización, entonces hay que adoptar esta opinión y atenerse a ella con firmeza, a despecho de todos los gritos, aullidos, invectivas y calumnias.

¡Camaradas obreros! Discutan este problema. Organicen debates, charlas y discusiones para que este problema quede completamente claro, pero rechacen a quienes recurren a las recriminaciones en lugar de la discusión.

¿Qué dijeron los liquidadores en respuesta al primero y principal argumento de los seis?

¡Su única respuesta fue el insulto! Insultaron a la reunión, insultaron por centésima vez a la clandestinidad, y eso es todo.

¿Es ésa una respuesta? ¿No es simplemente un intento de desorganizar, de destruir la organización?

Se ha llegado al extremo de que F. D. escribe textualmente, en el núm. 70, lo siguiente: "¿Dónde están las colectividades responsables que presentaron sus candidaturas y les dieron instrucciones?"

¡Reflexionen, camaradas obreros, en lo que significa esta pregunta! Verán que es una pregunta digna de... ¡aquellos que realizan interrogatorios!... Comprendan de una vez, señores F. D. y demás liquidadores, que nosotros *no podemos* discutir con ustedes cuando formulan preguntas *de ese tipo.*

Examinen el fondo del asunto. ¿Es justa la decisión de la reunión? ¿Expresó correctamente los intereses y opiniones de la mayoría de los obreros? Los "pravdistas" responden a ello citando toda una serie de cifras exactas (véase *Za Pravdu* del martes 29 de octubre de 1913)*. Estas cifras muestran que los "pravdistas" tienen a su lado *la mayoría* absoluta e indiscutible de los obreros conscientes, es decir, de los que participan en la vida política.

* Véase el presente volumen, págs. 103-121.-*Ed.*

181

Estas cifras concernían tanto a la comparación de las elecciones a las II, III y IV Dumas en la curia obrera y al número de obreros representados por los seis y por los siete, como al número de grupos obreros que ayudaban abiertamente, con colectas, a uno y a otro periódico, etc.

¿Qué dicen los liquidadores en respuesta a este argumento sobre la esencia de la cuestión de la mayoría?

En vez de respuesta, insultos. ¡¡¡Los liquidadores no refutan una sola cifra, ni una sola, no intentan siquiera rectificarlas o sustituirlas por otras!!!

La cosa está clara como la luz del día. Quienes eluden los datos precisos sobre la mayoría procuran *frustrar* la voluntad de ésta, son desorganizadores.

Los siete de la Duma se inclinan hacia el liquidacionismo, pues dejan que se insulte a la clandestinidad y participan en la frustración de la voluntad de la mayoría. Esto demuestra justamente que los siete *son apartidistas.* Y ninguna persona en el mundo que esté en su juicio permitirá a siete hombres apartidistas ahogar con un voto las resoluciones del Partido y a quienes las apoyan.

Ningún insulto de los liquidadores refutará este hecho sencillo y claro.

Los seis han cumplido con su deber, y cuanto más vociferen y bramen los liquidadores, más pronto comprenderán todos los obreros y los marxistas que los seis han actuado correctamente y que la igualdad de derechos y el acuerdo con los diputados socialdemócratas apartidistas en la Duma de Estado son inevitables.

"Za Pravdu", núm. 36, 15 de noviembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Za Pravdu"

182

ALGUNOS "UNIFICADORES" MAS

El círculo de socialdemócratas polacos de Berlín (Rosa Luxemburgo, Tyszka y Cía.), rechazado categóricamente por los obreros socialdemócratas polacos, no ceja en su empeño. Insiste en llamarse "Directiva Principal" de la socialdemocracia polaca, aunque no hay una sola persona en el mundo que pueda decir qué "dirige", en realidad, esta deplorable "Directiva" *sin* partido[76].

Ya hace tiempo que los obreros socialdemócratas de Varsovia y de Lodz declararon que no tenían nada de común con el mencionado círculo de Berlín. Las elecciones a la Duma de Estado en Varsovia y la campaña de seguros en esa ciudad revelaron a todos y a cada uno que en Polonia existe una sola organización socialdemócrata, a saber, la que ha declarado en forma categórica que no reconoce a los desorganizadores y calumniadores de la "Directiva Principal". Basta mencionar tan sólo una de las hazañas llevadas a cabo por esta "Directiva": esos señores declararon *sin pruebas* que el bastión principal de los obreros socialdemócratas polacos, el de Varsovia, estaba "en las redes de la policía política". Pasó un año. La "Directiva" no presentó prueba alguna en apoyo de su indignante acusación. Este hecho solo bastaba ya, claro está, para que ningún militante honrado del movimiento obrero quisiera tener la menor relación con los *gentlemen* del círculo de Tyszka. El lector puede ver que, en cuanto a los métodos de lucha, estas personas diferían muy poco de nuestros Mártov, Dan y Cía....

183

Pues bien, este círculo de personas estigmatizadas por *todos* los partidos que actúan en Polonia ha decidido ahora salvar el movimiento obrero de Rusia. Rosa Luxemburgo ha presentado al Buró Socialista Internacional[77] la proposición de examinar el

---

[76] Las divergencias entre la Directiva Principal del Partido Socialdemócrata de Polonia y Lituania y la organización de Varsovia, la organización más vigorosa y consecuente, por su espíritu revolucionario, de la socialdemocracia polaca, comenzaron en 1908, desde el VI Congreso de este partido. En el Congreso se hizo una severa critica a la línea seguida por la Directiva Principal, que encabezaban R. Luxemburgo, J. Tyszka, etc., señalándose que su posición dentro del POSDR no se ajustaba a los principios, que no .aceptaba las criticas por parte de las organizaciones locales, etc. El Congreso negó la confianza a la Directiva Principal.

En 1912, la Directiva Principal anunció la disolución del Comité de Varsovia, calificándolo de "divisionista" y formulando la falsa acusación de que mantenía contactos con la policía secreta, y designó un nuevo Comité de Varsovia integrado por los adeptos de la Directiva. Desde entonces el Partido Socialdemócrata de Polonia y Lituania se dividió.

Lenin siguió sistemáticamente la lucha que se libraba dentro de la socialdemocracia polaca. Publicó varios artículos en la prensa partidaria, rusa y polaca, sobre la división de ese partido e hizo declaraciones públicas en el Buró Socialista Internacional contra los ataques de la Directiva Principal a la organización de Varsovia.

Los "divisionistas" seguían en varios puntos fundamentales la línea táctica de los bolcheviques y procuraban llegar a un acercamiento también en el aspecto organizativo, a pesar de que tenían divergencias con los bolcheviques en el problema nacional, en el que se habían colocado en la posición semimenchevique de R. Luxemburgo. Los "divisionistas" participaron en la Reunión de Poronin ("de verano") del CC del POSDR con funcionarios del Partido, realizada en septiembre de 1913. Durante la guerra imperialista mundial (1914-1918), las dos fracciones socialdemócratas polacas se reunificaron en un partido único, que apoyó la plataforma internacionalista. En diciembre de 1918, el Partido Socialdemócrata de Polonia y Lituania y el ala izquierda del PSP formaron el Partido Obrero Comunista de Polonia.

[77] *Buró Socialista Internacional* (BSI): órgano ejecutivo e informativo permanente de la II Internacional. La resolución de instituir un BSI integrado por representantes de los partidos socialistas de todos los países se aprobó en el Congreso de París de la II Internacional septiembre de 1900). A partir de 1905, el representante del POSDR en el BSI era Lenin. En 1912, la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia eligió de nuevo a Lenin representante del Partido en ese organismo, donde luchó enérgicamente contra el oportunismo de los líderes de la II Internacional. El BSI dejó de funcionar en 1914.

restablecimiento de la unidad en Rusia. Uno de los motivos que alega es, nada menos, que el "grupo de Lenin" provoca la escisión en la socialdemocracia *polaca.*

Esta afirmación denuncia en el acto al círculo de Berlín. Es sabido que los bolcheviques marchan mano a mano con los obreros socialdemócratas polacos que han rechazado al círculo de intrigantes. Este hecho no deja dormir tranquila a la famosa "Directiva" y explica toda su campaña de "unificación", que se inició con ataques contra los marxistas rusos y que persigue el objetivo de apoyar a los liquidadores rusos.

Si las cosas "anduvieran bien" Rosa Luxemburgo jamás habría hecho esto. Hubo un tiempo en que incluso su círculo se negó a encontrarse con los liquidadores en la reconciliación de "agosto".

Pero habiendo perdido, por su falta de principios y sus intrigas, toda significación en el movimiento obrero polaco y en el ruso, este minúsculo grupo de fracasados políticos se aferra ahora a los faldones de los liquidadores. Y resulta que el culpable de todos los pecados mortales es, por supuesto, el "grupo de Lenin", y por eso... por eso hay que unificarse a toda costa con dicho grupo. ¡Una vieja cantinela!...

¿Cuál será, en esencia, la actitud de los marxistas rusos hacia la proposición de que el Buró Socialista Internacional investigue las divergencias rusas?

Por lo que sabemos, se alegrarán mucho si se consigue que los camaradas de Europa Occidental conozcan la esencia de nuestros debates. Hemos oído que los marxistas rusos, por su parte, han presentado en el BSI una proposición para que se examine también la escisión en la socialdemocracia polaca y las vergonzosas acciones que se ha permitido el grupo de Tyszka con respecto a las auténticas organizaciones obreras de Polonia. A los marxistas los alegrará mucho que el Buró Internacional acepte examinar asimismo las divergencias entre los seis y los siete diputados a la Duma. De este modo, se planteará ante los camaradas extranjeros el problema de si el grupo parlamentario debe subordinarse al partido obrero, o si, por el contrario, el partido obrero debe subordinarse al grupo de la Duma.

184

Los marxistas estarán más satisfechos aún si se acepta la proposición de Rosa Luxemburgo de incluir el problema de la unificación rusa en el orden del día del Congreso Internacional que se celebrará en 1914 en Viena[78].

La nueva Internacional ha planteado dos veces tales problemas en sus congresos. La primera ocasión fue en Amsterdam, en 1904, cuando se discutió el problema de la unidad en Francia[79]. El Congreso examinó *en esencia* las bases de la controversia entre

---

[78] La realización del Congreso Internacional de Viena se debatió en diciembre de 1913, en la reunión del Buró Socialista Internacional, donde se resolvió convocar el congreso en agosto de 1914, para hacerlo coincidir con la celebración del cincuentenario de la I Internacional.

La convocatoria del Congreso Socialista Internacional de Viena se discutió también en la Reunión de Poronin del CC con funcionarios del Partido, donde Lenin presentó un informe sobre el particular y propuso que se tomaran las medidas pertinentes para que la mayoría de los delegados a ese congreso fueran obreros socialdemócratas.

Hacia fines de julio de 1914 casi se había concluido la elección de delegados para el congreso, pero el comienzo de la guerra mundial impidió su realización,

[79] El *Congreso Socialista Internacional de Amsterdam de la II Internacional* se realizó del 14 al 20 de agosto de 1904. En su orden del día figuraron los puntos: 1) normas internacionales de táctica socialista; 2) unidad de los partidos; 3) la

los partidarios de Guesde (marxistas) y los de Jaurés (revisionistas), y *condenó* la línea de los partidarios de Jaurés, condenó su participación en ministerios burgueses, sus transacciones con la burguesía, etc. Y fundándose en esta decisión sobre *la esencia* del asunto, propuso que las partes en pugna se unieran.

La otra ocasión fue en Copenhague, en 1910, cuando se trató el problema de la escisión checo-austríaca[80]. El Congreso examinó, también esta vez, *la esencia* de la controversia, expresó su oposición a los principios "bundistas-nacionalistas" de los separatistas checos y estimó que los sindicatos obreros de un mismo país *no* deben organizarse según el principio de la nacionalidad. Fundándose en esta solución de la controversia *en su esencia,* el Congreso recomendó que ambas partes se unieran. (Los bundistas checos, por cierto, no obedecieron a la Internacional.)

Si se plantea la cuestión rusa, el Congreso de Viena se pronunciará sin duda sobre la significación de la "clandestinidad" en un país como la Rusia actual, a propósito de si, en las actuales condiciones, los marxistas deben orientarse por una perspectiva de "evolución" *o* de la vía "no truncada", etc. De cualquier modo, no carecerá de interés oír la opinión de la Internacional sobre todo esto...

Pero, por desgracia, todavía estamos lejos de ello. Hasta ahora no tenemos otra cosa que la enojada pero impotente manifestación del círculo berlinés de Rosa Luxemburgo y Tyszka. Recomendamos al señor F. D. que haga buen uso de esa manifestación contra los marxistas y en defensa de los liquidadores. Aunque los periódicos de los liquidadores informaron de las bochornosas hazañas de ese círculo de Berlín en su lucha contra los obreros polacos, el señor F. D., apremiado, no dejará seguramente de beber también de este... fresco manantial.

185

---

huelga general; 4) la política colonial, y otros. En la resolución del Congreso sobre la unidad del movimiento socialista se recomendaba a los representantes de las distintas tendencias del movimiento socialista de Francia, así como a las diversas corrientes socialistas de otros países, que se unieran para formar su partido socialista nacional a fin de luchar con éxito contra el capitalismo. La resolución indicaba, en esencia, que "es necesario que en cada país enfrente a. los partidos burgueses un partido socialista único, de la misma manera que es único el proletariado". Pero la resolución no especificaba que la unidad sólo es posible si se reconocen los principios del marxismo revolucionario, y sin ello, unificarse significaba someter la corriente revolucionaria a la oportunista. Los acuerdos del Congreso representaron cierto paso adelante, pero tuvieron un carácter paliativo y fueron una nueva concesión al oportunismo.

[80] El *Congreso de Copenhague de la II Internacional* se celebró del 28 de agosto al 3 de septiembre de 1910.

Después de debatirse la separación de los socialdemócratas checos del Partido Socialdemócrata Austríaco se aprobó una resolución sobre la unidad del movimiento socialista, en la que se mencionaba la resolución similar tomada en el Congreso de Amsterdam en defensa del principio de la unidad y se citaba el ejemplo de la unión de los partidos socialistas de Francia. El Congreso aprobó asimismo una resolución, correcta en principio, sobre la unidad del movimiento sindical, sobre una organización sindical única en cada país, dirigida fundamentalmente contra la delegación checa, que insistía en que cada nacionalidad debía tener su propio sindicato dentro de cada país. Los austríacos, con la adhesión de los representantes de otras nacionalidades de su país, apoyaron la unidad de los sindicatos y se opusieron a que éstos se dividieran por nacionalidad. El problema se debatió en la Comisión N° 2 del Congreso encargada de los asuntos vinculados con la unidad del movimiento sindical y la solidaridad internacional. Esta comisión, y luego el Pleno del Congreso, se pronunciaron contra la posición separatista nacional de los checos en el movimiento sindical.

Sin embargo, la resolución del Congreso de Copenhague sobre la unidad de los sindicatos no se aplicó en Austria, siendo responsables de ello no sólo los separatistas checos declarados, sino también los "nacionalistas refinados" del tipo de O. Bauer y Renner, que sostenían una teoría de la "autonomía nacional". Lenin demostró, en sus trabajos sobre el problema nacional, que esa teoría conduce a la división del proletariado en organizaciones "nacionales" que luchan entre sí, y de ese modo lo debilita.

Pero los obreros rusos dirán: *nosotros* mismos estableceremos la unidad en nuestras organizaciones obreras rusas. En cuanto a las endebles intrigas, simplemente nos reiremos de ellas.

"Za Pravdu", núm. 36, 15 de noviembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Za Pravdu"

186

COMO ENJUICIAN LOS OBREROS DE RUSIA LA ESCISIÓN PRODUCIDA EN EL GRUPO SOCIALDEMÓCRATA DE LA DUMA

Los dos periódicos socialdemócratas de Petersburgo que expresan las opiniones de los liquidadores y las de los partidistas, publican declaraciones de grupos obreros de todos los confines de Rusia. En dichas declaraciones, los obreros definen su posición frente a los dos grupos socialdemócratas de la Duma: 1) el grupo socialdemócrata (7 diputados + Jagiello); el Grupo obrero socialdemócrata de Rusia: 6 diputados obreros socialdemócratas.

Podemos ahora hacer el balance ajustado de las resoluciones de los obreros según las cifras suministradas por ambos periódicos durante un mes: desde el 20 de octubre hasta el 20 de noviembre, según el antiguo calendario.

Las declaraciones más terminantes de los obreros, y que no han sido refutadas ni una sola vez por ninguna de las partes, son las resoluciones que contienen un número determinado de *firmas.* El balance general de toda Rusia (no sólo el Cáucaso, sino también el Bund y los letones tienen su representación en el Buró Socialista Internacional) da estas cifras: **4.850** por el Grupo obrero socialdemócrata de Rusia (6 diputados) y **2.539** por el grupo socialdemócrata (7 diputados + Jagiello).

Los sindicatos, representados por sus directivas (en Rusia no se publican los nombres de los sindicatos, por razones de seguridad): por los 6 diputados se pronuncian 9 sindicatos que cuentan con 13.500 miembros, y por los 7 diputados, un sindicato con un número desconocido de miembros.

Escrito entre el 20 de noviembre y el 1 de diciembre (3y 14 de diciembre) de 1913
Se publica por primera vez, según el manuscrito

187

LA AUTONOMÍA "CULTURAL-NACIONAL"

La esencia del plan o del programa de la llamada autonomía "cultural-nacional" (dicho de otro modo: "creación de instituciones que garanticen la libertad de desarrollo nacional") consiste en *dividir la enseñanza escolar por nacionalidades.*

Hay que insistir en esta esencia tanto más cuanto mayor es la frecuencia con que intentan velarla los nacionalistas descarados y encubiertos de toda laya (entre ellos, los bundistas).

Cada nación, independientemente del lugar en que viva cualquier persona perteneciente a ella (independientemente del territorio,: de ahí la denominación de autonomía "extraterritorial"), forma una entidad única reconocida por el Estado y dirige los asuntos nacional-culturales. El más importante de estos asuntos es la escuela. El establecimiento de la composición de las naciones mediante la libre inscripción de todo ciudadano, independientemente de su lugar de residencia, en cada entidad nacional asegura la absoluta exactitud y el absoluto carácter consecuente de la división de la escuela por nacionalidades.

Se pregunta: ¿es admisible esta división desde el punto de vista de la democracia en general y desde el punto de vista de los intereses de la lucha de clase proletaria en particular?

Basta imaginarse con claridad la esencia del programa de "autonomía cultural-nacional" para responder a esta pregunta sin la menor vacilación: es absolutamente inadmisible.

188

Mientras naciones distintas viven en un Estado, están unidas por millones y miles de millones de vínculos económicos, jurídicos y de la vida cotidiana. ¿Cómo se puede desgajar de esos vínculos la escuela? ¿Es posible "excluirla de la competencia" del Estado, como proclama la fórmula bundista, clásica por la expresiva acentuación de la insensatez? Si la economía une estrechamente a las naciones que viven en un Estado, la tentativa de desunirlas de una vez para siempre en el terreno de los problemas "culturales", y sobre todo escolares, es absurda y reaccionaria. Al revés: hay que esforzarse por conseguir *la unión* de las naciones en los asuntos escolares para que se prepare en la escuela lo que se lleva a la práctica en la vida. En el momento actual vemos la desigualdad de derechos de las naciones y la disimilitud de su nivel de desarrollo; en estas condiciones, la división de la escuela por nacionalidades significará *de hecho* e ineluctablemente *un empeoramiento* para las naciones más atrasadas. En los Estados meridionales de Norteamérica, antes esclavistas, se sigue segregando a los niños negros en escuelas especiales, en tanto que en los septentrionales estudian juntos los blancos y los negros. En Rusia ha surgido hace poco un proyecto de "nacionalización de la escuela judía", es decir, de separación de los niños hebreos de los de otras nacionalidades en escuelas especiales. No hace falta agregar que este proyecto ha surgido en los medios más reaccionarios, en los medios de los Purishkévich.

Es imposible ser demócrata defendiendo el principio de la división de la escuela por nacionalidades. Observen que hasta ahora venimos razonando desde un punto de vista democrático general, es decir, democrático burgués.

Desde el punto de vista de la lucha de clase proletaria es obligado pronunciarse con decisión incomparablemente mayor contra la división de la escuela por nacionalidades. ¿Quién no sabe que los capitalistas de todas las naciones de un Estado dado se fusionan de la manera más estrecha e indisoluble en empresas de sociedades anónimas, en consorcios y trusts, en asociaciones de industriales, etc., *contra* los obreros, independientemente de la nacionalidad a que pertenezcan? ¿Quién no sabe que en *cualquier* empresa capitalista —desde las haciendas agrícolas capitalistas— vemos *siempre,* sin excepción alguna, un mayor abigarramiento nacional de los obreros que en la aldea perdida, pacífica y somnolienta?

189

El obrero de la ciudad, que conoce mejor el capitalismo desarrollado y ha asimilado más a fondo por toda su vida la sicología de la lucha de clases —y quizá, incluso, la ha mamado con la leche materna—; un obrero así piensa involuntaria e inevitablemente que la división de la escuela por nacionalidades es una empresa no sólo *perjudicial,* sino descaradamente fraudulenta y charlatanesca *por parte de los capitalistas.* A los obreros *se les puede* fraccionar, dividir y debilitar con la prédica de esa idea y, más aún, con la división de las escuelas públicas por nacionalidades, en tanto que a los capitalistas, cuyos hijos están excelentemente dotados de ricas escuelas privadas y de maestros contratados de manera especial, ninguna "autonomía cultural-nacional" puede amenazarles *en caso alguno* con el menor fraccionamiento y el menor debilitamiento.

En realidad, la "autonomía cultural-nacional", es decir, la división absolutamente pura y consecuente de la escuela por nacionalidades, no la han inventado los capitalistas (que *por ahora* emplean métodos más burdos para dividir a los obreros), sino los intelectuales oportunistas y pequeñoburgueses de Austria. Esta idea genial-pequeñoburguesa y genial-nacionalista *no existe ni por pienso* en ningún país democrático de Europa Occidental con una composición nacional abigarrada. Esta idea del pequeño burgués desesperado ha surgido sólo en el Este de Europa, en la Austria atrasada, feudal, clerical y burocrática, en la que *toda* vida social y política está estancada por la mísera y mezquina disputa (incluso peor: por el altercado y la riña) a causa de los idiomas. Si no se puede reconciliar al gato con el perro, por lo menos, ¡separar de una vez para siempre todas las naciones, con una pureza y consecuencia absolutas, en "curias nacionales" en los asuntos escolares!: tal es la sicología que ha engendrado la estúpida "autonomía cultural-nacional". El proletariado, que comprende y aprecia su internacionalismo, jamás se dejará arrastrar por esa necedad del nacionalismo refinado.

190

No es casual que en Rusia hayan hecho suya la "autonomía cultural-nacional" *únicamente todos* los partidos burgueses judíos; después (en 1907), la conferencia de partidos populistas de izquierda, *pequeñoburgueses,* de distintas naciones[81], y, por

[81] Se alude a la conferencia de varios partidos populistas de izquierda, pequeñoburgueses, de diversas naciones, o *Conferencia de los partidos socialistas nacionales de Rusia,* que tuvo lugar del 16 al 20 de abril de 1907 en Finlandia.

último, los elementos oportunistas, filisteos, de los grupos *"cercanos" al marxismo,* es decir, los bundistas y los liquidadores (los últimos no se han atrevido siquiera a hacerlo de una manera franca y abierta, con toda precisión). No es casual que *sólo* el semiliquidador Chjenkeli, contagiado de nacionalismo, y el pequeño burgués Kerenski hayan hablado desde la tribuna de la Duma de Estado de la "autonomía cultural-nacional".

En general, resulta cómico leer las referencias que hacen a Austria los liquidadores y bundistas al tratar esta cuestión. En primer lugar, ¿por qué se debe tomar como *modelo* el más atrasado de los países abigarrados en el aspecto nacional? ¿Por qué no tomar el más avanzado? ¡Pues ese procedimiento se parece al que usan los malos liberales rusos, es decir, los demócratas constitucionalistas, que buscan modelos para la Constitución, sobre todo, en los países atrasados, en Prusia y Austria, y no en los avanzados, en Francia, Suiza y Norteamérica!

En segundo lugar, al tomar el ejemplo austríaco, los pequeños burgueses nacionalistas de Rusia, o sea, los bundistas, los liquidadores, los populistas de izquierda, etc., por su parte, lo empeoran *de manera singular.* En nuestro país, son precisamente los bundistas (más *todos* los partidos burgueses judíos, tras los que se arrastran, no siempre dándose cuenta de ello, los propios bundistas) quienes emplean más y en primer lugar en la propaganda y la agitación el plan de la "autonomía cultural-nacional". Sin embargo, justamente en la patria de la idea de la "autonomía cultural-nacional", en Austria, el fundador de esa idea, Otto Bauer, ha dedicado un capítulo especial de su libro a demostrar ¡que *es imposible* aplicarla a los hebreos!

Esto prueba mejor que largos discursos lo poco consecuente que es Otto Bauer, y lo poco que cree en su idea, al excluir del plan de autonomía extraterritorial de las naciones a la *única* extraterritorial (que no tiene territorio propio).

191

Esto demuestra que los bundistas toman de Europa planes *pasados de moda,* decuplicando los errores de Europa y llegando al absurdo "en el desarrollo" de esos errores.

Porque —y esto en tercer lugar— los socialdemócratas austríacos *rechazaron* en el Congreso de Brünn (1899) el programa de "autonomía cultural-nacional" que les proponían. Aprobaron únicamente una fórmula de transacción en forma de federación de todas *las regiones* del Estado deslindadas desde el punto de vista nacional. En.esta fórmula de transacción *no hay* ni extraterritorialidad ni división de la escuela por nacionalidades. Según este proyecto de transacción, las más avanzadas (en el aspecto capitalista) localidades, ciudades, fábricas, minas, grandes fincas agrícolas, etc., *no* fraccionan la escuela por nacionalidades!

Asistieron delegados de los eseristas, del PSP, de la fracción revolucionaria del PSP, del Partido Obrero Socialista Judío (POSJ), del partido de los socialistas federalistas georgianos, Gromada Bielorrusa y el partido armenio Dashnaktsutiún. Cuando la labor de la Conferencia estaba finalizando, llegó el representante de la Unión Socialdemócrata Letona, que se adhirió a las resoluciones aprobadas por la Conferencia sobre la convocatoria de congresos anuales de partidos socialistas nacionales, la organización de un secretariado especial para el cumplimiento de las resoluciones aprobadas, las relaciones entre los partidos socialistas nacionales y la organización de una publicación oficial periódica del secretariado.

La clase obrera de Rusia ha combatido y combatirá la idea reaccionaria, nociva, pequeñoburguesa y nacionalista de la "autonomía cultural-nacional".

"Za Pravdu", núm. 46, 28 de noviembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Za Pravdu"

192

LOS GRUPUSCULOS DEL EXTRANJERO Y LOS LIQUIDADORES RUSOS

El núm. 86 de *Nóvaya Rabóclutya Gazeta* contiene un injurioso artículo contra los socialdemócratas, digno de atención *a pesar* de su carácter ofensivo y *a pesar* de los procedimientos difamatorios de los cuales ya todo el mundo está cansado.

Este artículo se titula: *La prensa socialdemócrata alemana y la escisión.* Es digno de atención porque explica con suma claridad a los obreros rusos algo que hasta ahora no conocen y que *deben conocer.*

Deben conocer las intrigas de los grupúsculos socialdemócratas rusos en el extranjero *contra* la organización socialdemócrata en Rusia, pues el desconocimiento de tales intrigas condena constante e inevitablemente a muchos socialdemócratas rusos .a cometer errores cómicos y tragicómicos.

El artículo de los liquidadores empieza en cursiva: *"Ni una sola* voz se ha podido oír hasta ahora en las filas de la socialdemocracia alemana" en favor de una escisión (los señores liquidadores llaman "escisión" a *la construcción* de uña organización marxista *contra* los liquidadores).

Fíjense en esta cursiva de la primera frase del artículo: ¡"*Ni una sola* voz"!

Es la vieja artimaña de los plumíferos burgueses: no toda la gente lee un periódico hasta el final, pero cada uno verá una palabra llamativa puesta *a la cabeza...*

Sigan leyendo el artículo de los liquidadores. Cita la opinión de un periódico de Francfort que, por supuesto, está *a favor* de los liquidadores. ¡¡Pero nada dice acerca del hecho de que el periódico es oportunista!!

193

Mis buenos liquidadores: ¿piensan que los obreros rusos son tontos que no saben que entre los socialdemócratas alemanes hay oportunistas y que *Cuadernos Mensuales Socialistas*[82] (supuestamente socialista), órgano central de los oportunistas alemanes, apoya *constantemente* a *Nasha Zariá?*

Seguimos leyendo. Opinión de un periódico de Dresde. Condena la escisión en general. No se indica cuáles son las simpatías del periódico en cuanto a los asuntos rusos, ni cuál es su tendencia en cuanto a los asuntos alemanes. Los liquidadores no quieren esclarecer a los obreros rusos, sino engañarlos callando una serie de cosas.

Seguimos leyendo. El órgano socialdemócrata de Leipzig

> "publicó hace una quincena una crónica de Rusia en la que se describía la situación en un tono bastante favorable a los divisionistas".

Eso es, literalmente, lo que se publica en el periódico liquidacionista. Y por supuesto, ni una palabra en cursiva.

---

[82] *Cuadernos Mensuales Socialistas* (Sozialistische Monaishefte): órgano principal de los oportunistas alemanes y uno de los voceros del revisionismo internacional. Apareció en Berlín desde 1897 hasta 1933.

Y por supuesto, ¡ni una palabra, ni una sílaba, ni una letra sobre *la esencia* de este "desagradable" artículo! ¡Oh, somos grandes maestros en el arte de las pequeñas argucias y las miserables intrigas!

Por una parte, en cursiva: *"ni una sola* voz", y por otra parte, la *única* crónica proveniente de Rusia resulta estar escrita "en un tono bastante favorable" a los adversarios del liquidacionismo.

Seguimos leyendo:

> "El número (del periódico socialdemócrata de Leipzig) del 15 de noviembre contiene un extenso *editorial* (¡¡¡la cursiva es de los liquidadores!!!)..."

del que *sólo* se citan los pasajes que convienen a los liquidadores.

¡Obreros rusos! Ya es hora de que aprendan a desenmascarar los embustes de los liquidadores.

Los liquidadores imprimen en cursiva la palabra *editorial.* Eso es *un embuste.* El artículo está firmado con las iniciales *J. K.,* es decir, *¡Uno es* un editorial, sino un artículo de un colaborador!!!

194

Los liquidadores engañan a los obreros rusos de la manera más descarada e insolente.

Eso no es todo, ¡¡¡Los liquidadores *ocultaron* el hecho de que en ese mismo artículo se llama a *los siete "desvergonzados divisionistas"* por admitir a Jagiello contra la voluntad de los socialdemócratas polacos!!!

Eso todavía no es todo. Los liquidadores *ocultaron* un hecho que está claro para cualquier persona políticamente instruida. El artículo firmado por J. K. fue escrito por *un partidario de Tyszka.* Esto es evidente de todo punto. Los partidarios de Tyszka son el círculo berlinés de Rosa Luxemburgo, Tyszka y Cía., que propagó la increíble infamia a propósito de una supuesta provocación en las filas de la organización socialdemócrata de Varsovia. Hasta *Luch* (¡bien es verdad que *después* de la admisión fraudulenta de Jagiello!) reconoció que esto era una infamia. Hasta *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* ha reconocido más de una vez que Tyszka y sus partidarios no representan a los obreros socialdemócratas polacos en Varsovia cuando luchan contra *el centro obrero de seguros,* al cual están afiliados el Bund, el PSP-ala izquierda[83] y los socialdemócratas polacos (de Varsovia, y no Tyszka y Cía., claro está).

Pues bien, ahora, para engañar a los obreros rusos, los liquidadores se agarran a los faldones de la gente de Tyszka. El que se ahoga se agarra a cualquier tabla (aunque esté sucia y podrida).

En el artículo de J. K., partidario de Tyszka, lo mismo que en todas las manifestaciones de ese grupo, palpita un solo deseo: tramar una intriga en torno de la escisión, formarse con ella "un pequeño capital político". La comedia de grandeza jugada por los grupúsculos "divorciados" del movimiento obrero en Rusia, las intrigas que traman

[83] *PSP— ala izquierda:* partido obrero polaco. Se fundó en 1906 a consecuencia de la escisión del Partido Socialista Polaco (véase la nota 66).

sobre este terreno, las frases melosas *en vez* de un estudio de lo que pasa en Rusia: tal es la sustancia del "tyszkismo", de eso se ocupan las nueve décimas partes de los grupúsculos en el extranjero, autónomos e "independientes".

Ahora parecen revivir con la esperanza de poder "sacar" algo de la separación de los seis y los siete...

195

¡Vana esperanza! Los obreros socialdemócratas rusos han madurado ya lo suficiente para decidir *ellos mismos,* por mayoría, los destinos de su organización, desechando con desprecio las intrigas de los grupúsculos en el extranjero. En la prensa socialdemócrata alemana escriben muy a menudo miembros de esos grupúsculos que expresan el punto de vista de los mismos: pero no es nada difícil reconocer a esa gente "por la oreja".

"Za Pravdu", núm. 46, 28 de noviembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Za Pravdu"

196

EL DEMÓCRATA CONSTITUCIONALISTA MAKLAKOV Y EL SOCIALDEMÓCRATA PETROVSKI

Ha pasado ya bastante tiempo desde que el socialdemócrata Petrovski habló en la Duma de Estado sobre la cuestión del mandato y que el presidente lo privó del uso de la palabra por haber empleado "expresiones rudas" refiriéndose al ministro, etc. Como "tema del día" en sentido estrecho, este asunto quizás haya envejecido. Pero, en esencia, los discursos pronunciados por Petrovski y por el demócrata constitucionalista Maklakov son más dignos de atención que una "noticia del día" corriente.

El demócrata constitucionalista Maklakov habló en la Duma sobre la cuestión del nuevo mandato. Este señor es el autor del mandato y el informante de la Comisión para el Mandato. Ahora bien, el demócrata constitucionalista Maklakov se manifestó, en toda una serie de cuestiones, contra el grupo demócrata constitucionalista en la Duma, y con la ayuda de los octubristas y de la derecha, logró la aprobación de un mandato *ultrarreaccionario contra* la oposición.

Esto no es nuevo. Hace tiempo se sabe que V. Maklakov es un favorito de los octubristas, y que en el fondo es octubrista. Pero el hecho *capital* de nuestra vida pública evidenciado por esta circunstancia conocida desde hace tiempo es digno de la más sostenida atención.

He aquí uno de los más destacados demócratas constitucionalistas que con la ayuda de la derecha y de los octubristas i *[reprime la libertad de la Duma* en relación con un problema para el cual la Duma es relativamente *menos impotente* que para otros!! El socialdemócrata Petrovski tenía mil veces razón cuando hablaba con brusquedad contra este maestro en politiquería.

197

Pero ¿cuál es aquí el punto principal? ¿Acaso el comportamiento de V. Maklakov proviene de la *hipocresía personal* del señor V. A. Maklakov? ¡Claro que no! O sea, el punto no es éste.

De la misma manera que el caso Beilis[84] es interesante e importante porque ha puesto al desnudo con singular relieve el trasfondo de nuestra política interior, su "mecánica" oculta, etc., así el caso (relativamente) menudo de las manifestaciones de V. Maklakov dirigidas *contra* los demócratas constitucionalistas y contra la libertad de la Duma pone al desnudo por centésima y centésima primera vez el verdadero trasfondo del partido de nuestra burguesía liberal rusa.

---

[84] *Caso Beilis:* provocación judicial montada en 1913 en Kiev por el Gobierno zarista contra Beilis, de origen judío. Se fraguó la acusación de que había asesinado con fines rituales a un niño cristiano (en realidad, el asesinato fue organizado por los miembros de las centurias negras). El Gobierno zarista urdió este proceso para fomentar el antisemitismo y provocar los pogromos antisemitas, desviando de este modo la atención de las masas del movimiento revolucionario que se extendía en el país. El proceso causó profunda indignación en la opinión pública, y en muchas ciudades se realizaron manifestaciones obreras de protesta. Beilis fue absuelto.

La lucha de los demócratas constitucionalistas y los octubristas es una lucha entre *competidores, y* por ello es tan enconada y carente de principios. V. Maklakov, favorito de los octubristas y estrangulador de la libertad de la Duma, *pudo* convertirse en "lumbrera" entre los demócratas constitucionalistas, *justamente y únicamente* porque éstos, *junto* con los octubristas, se encuentran *en un mismo terreno de clase.* Son dos alas distintas, o representantes de matices distintos de la burguesía liberal, que teme más a la democracia que a los Purishkévich.

Esto es fundamental. Es importante. Es el quid de la política. Ahí radica la asombrosa impotencia política de nuestra burguesía, a pesar de todo su poderío económico.

El socialdemócrata Petrovski cumplió con su deber de demócrata al enfrentarse con el señor V. Maklakov, estrangulador de la libertad de la Duma. No podrá haber libertad en Rusia hasta que las amplias masas democráticas aprendan 'a despreciar a los señores V. Maklakov, así como a los partidos que engendran caballeros de este tipo.

"Za Pravdu", núm. 47, 29 de noviembre de 1913
Firmado: M.
Se publica según el texto del periódico "Za Pravdu"

198

SAVERNE

En política ocurren a veces "incidentes" en los que la naturaleza de cierto orden de cosas se revela de pronto y con extraordinaria fuerza y claridad, por un motivo relativamente poco importante.

Saverne es una pequeña ciudad de Alsacia. Hace más de cuarenta años Alsacia fue separada de Francia por los prusianos victoriosos (a pesar de las protestas ardientes de un solo partido en Alemania, el Partido Socialdemócrata). Durante más de cuarenta años la población francesa de Alsacia fue "germanizada" por la fuerza y "encuadrada", con presiones de todo género, en la disciplina monárquica prusiana de militarotes y burócratas que se llama "cultura alemana". A lo que respondieron los alsacianos con una canción rebelde: "Nos han arrebatado nuestra Abacia y nuestra Lorena, pueden germanizar nuestras tierras, pero nunca, nunca, se apoderarán de nuestro corazón".

Pero al fin y al cabo, un noble prusiano, un joven oficial llamado Forstner provocó una explosión. Injurió groseramente al pueblo alsaciano *("wackes"* es un término injurioso y grosero). Un millón de veces habían empleado los Purishkévich alemanes un lenguaje análogo en los cuarteles, sin que pasara nada, ¡pero a la millonésima primera vez... ardió Troya!

Salió a la superficie lo que se había acumulado durante decenios de opresión, de vejaciones y agravios, durante decenios de prusificación forzada. No fue una rebelión de la cultura francesa contra la cultura alemana: el caso Dreyfus[85] mostró en su tiempo que en Francia la camarilla militar brutal, capaz de toda clase de salvajismos, barbaridades, violencias y crímenes, no es menor que en otro país. No, no fue una rebelión de la cultura francesa contra la alemana, sino la rebelión de la democracia, nutrida en varias revoluciones francesas, contra el absolutismo.

199

La efervescencia de la población, su resentimiento contra los oficiales prusianos, las mofas que les lanzaban las orgullosas masas francesas, amantes de la libertad, la rabia de los militarotes prusianos, las arbitrarias detenciones y los malos tratos de la gente en las calles, todo esto provocó en Saverne (y después en casi toda Alsacia) la "anarquía", según expresión de los periódicos burgueses. El Reichstag alemán, terrateniente, "octubrista" y clerical, aprobó por inmensa mayoría de votos una resolución *contra* el Gobierno imperial alemán.

"Anarquía" es una palabreja tonta. Presupone que hubo y sigue habiendo en Alemania un orden cívico y jurídico "establecido" ¡del que se ha apartado por instigación del demonio! La palabreja "anarquía" está impregnada enteramente del espíritu de la "ciencia" (si cabe emplear esta palabra) universitaria alemana, la ciencia que se arrastra

[85] Lenin se refiere al *"caso Dreyfus",* oficial judio del Estado Mayor General francés, condenado en 1894 a prisión perpetua por una falsa acusación de espionaje y de alta traición. Los círculos reaccionarios de Francia utilizaron la condena de Dreyfus, inspirada por la casta militar reaccionaria, para fomentar el antisemitismo y atacar al régimen republicano y las libertades democráticas. Bajo la presión de la opinión pública, Dreyfus fue indultado y puesto en libertad en 1899, pero sólo se lo absolvió y reincorporó al ejército en 1906, después de la revisión del proceso por fallo de un tribunal de casación.

ante los terratenientes y la camarilla militar, y que cantaba loas al extraordinario *"imperio de la ley"* en Alemania.

El incidente de Saverne mostró que Marx tenía razón cuando hace casi cuarenta años calificó al sistema estatal alemán de "despotismo militar guarnecido de formas parlamentarias"[86]. Marx apreció la verdadera naturaleza de la "Constitución" alemana cien mil veces más *profundamente* que centenares de profesores, clérigos y publicistas de la burguesía que cantaban loas al "Estado fundado en el Derecho". Todos ellos se prosternaban ante los éxitos y triunfos de los gobernantes alemanes del momento. Marx apreciaba la naturaleza de clase de la política guiándose no por el "zigzag" de los acontecimientos, sino por *toda* la experiencia de la democracia *internacional y* del movimiento obrero internacional.

200

En Saverne no "surgió" la "anarquía"; se agravó y se exteriorizó el *verdadero* orden de Alemania, el dominio del sable de los terratenientes semifeudales prusianos. Si la burguesía alemana hubiera tenido sentido del honor, si hubiera tenido cerebro y conciencia, si hubiera creído en lo que dijo, si sus actos no estuvieran en contradicción con sus palabras; en resumen, si *no* fuera una burguesía que se enfrenta a millones de proletarios socialistas, el "incidente" de Saverne "habría motivado" que se volviera republicana. Tal como están las cosas, todo el asunto se limitará a platónicas protestas de los politicastros burgueses, en el Parlamento.

Pero fuera del Parlamento las cosas no quedarán allí. El estado de ánimo de las masas pequeñoburguesas de Alemania ha experimentado y experimenta un cambio. Han cambiado las condiciones, ha cambiado la situación económica, *han sido socavados todos los pilares* del dominio "tranquilo" del sable de la aristocracia prusiana. Quiéralo o no la burguesía, *la lógica de las cosas* la arrastra a una profunda crisis política.

Pasó la época en que el "Michel alemán" dormía tranquilamente bajo la tutela de los Purishkévich prusianos mientras el curso del desarrollo capitalista alemán era excepcional— mente feliz. La bancarrota general, fundamental, madura y se acerca irresistiblemente...

"Za Pravdu", núm. 47, 29 de noviembre de 1913
Firmado: V. I.
Se publica según el texto del periódico "Za Pravda"

---

[86] Véase C. Marx y F. Engels. *Obras,* 2 ed. en ruso, t. 19, pág. 28.

201

A PROPOSITO DE LOS PRÓXIMOS PASOS DEL BURÓ

Una serie de grupos grandes y pequeños del extranjero han armado particular alboroto con motivo de la próxima sesión del Buró Socialista Internacional, que tendrá lugar el 1 (14) de diciembre. Es posible que cuando aparezca el número de martes del periódico se tengan ya algunas noticias telegráficas acerca de la resolución del Buró. Por eso me considero en el deber de informar sobre la situación, para no dar lugar a interpretaciones torcidas y tomar en seguida el tono adecuado.

Los grupos y grupúsculos del extranjero que carecen de todo apoyo en Rusia (como Rosa Luxemburgo y "los de Tyszka", o Charles Rappoport, quien hizo recientemente declaraciones en un periodicucho francés siguiendo la misma orientación, o Aléxinski y el grupo Vperiod[87] de París, etc., etc.) se desviven para que el Buró vote por la "unidad".

¡¡Sin duda que también nosotros estamos por la unidad!! Los convulsivos esfuerzos de los grupúsculos son una lastimosa maniobra para defender a los liquidadores. Pero esa maniobra no surtirá efecto: harán un poco de ruido, y nada más.

¿Cuál será la resolución del Buró? Naturalmente, es imposible saberlo. Pero nos hemos enterado por un miembro *muy destacado* (o hasta por un grupo de miembros) de que, *por razones formales, en lugar* de Plejánov, se proyecta admitir el CO de los liquidadores, y en representación del grupo de la Duma, *sólo* admitir a los siete, o mejor dicho, a los ocho. Estas razones formales son las siguientes: los grupos parlamentarios de cada país *no* representan los partidos, sino *únicamente a sí mismos;* si hubiera 8 eseristas y 7 socialdemócratas, enviarían *sólo* a los 8 eseristas. Si es así (lo cual se comprobará), es natural que nada se pueda hacer *por ahora*. Que los liquidadores expulsen a Plejánov. ¡¡¡Veremos *si eso los beneficiará en algo!!!* Estoy convencido de que *no* les servirá para nada.

202

Por eso insisto en aconsejar que no se pongan nerviosos ni se inquieten por los rumores que hacen correr los liquidadores, ni por las posibles resoluciones del Buró. Hemos tomado las medidas para que la correspondencia sobre los asuntos *rusos* sea enviada desde Londres *por nuestro intermedio* (sobre los asuntos no rusos les escribirán directamente a ustedes); esperen *con calma y* se convencerán de que no hacía falta viajar, de que a "los que se ahogan" (los liquidadores) no los salvará el alboroto ni el "buró".

Plejánov, según noticias obtenidas *por vía privada,* no viajará.

---

[87] *Vperiod:* grupo antipartido de otzovistas, ultimatistas y constructores de Dios. Se formó por iniciativa de A. Bogdánov y G. Aléxinski en diciembre de 1909, después de que se disgregara la escuela de Capri, centro fraccionario otzovista y ultimatista. Editó en Ginebra, en 1910-1911, una publicación del mismo nombre. Después de la Conferencia del Partido celebrada en Praga en 1912, el grupo Vperiod se asoció con los mencheviques liquidadores y los trotskistas para luchar contra las resoluciones de la misma. Las manifestaciones antipartido y antimarxistas sin principios del grupo repugnaban a los obreros. Carente de apoyo en el movimiento obrero, se desintegró de hecho en 1913-1914; formalmente, dejó de existir después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917.

Por ahora no hay que dar publicidad a esto. Repito: esperen con calma las colaboraciones de *su* corresponsal.

Escrito no mus tarde del I (14) de diciembre de 1913
Se publica por primera vez, según el manuscrito

203

SOBRE LAS RESOLUCIONES DEL BURÓ[88]

Hoy, lunes 2 (15) de diciembre, se conoció —hasta ahora por un breve telegrama— la decisión sobre los asuntos rusos aprobada ayer por el Buró. Plejánov ha anunciado por escrito su dimisión, es decir, dimitió *por propia iniciativa.*

El CO (organismo dirigente de los liquidadores)[89] ha sido afiliado, es decir, ha obtenido el derecho a la representación en el Buró.

(Debe señalarse al respecto que según los Estatutos pueden afiliarse no sólo los partidos más oportunistas, sino incluso las organizaciones obreras semipartidistas. Están afiliados los grupos más oportunistas ingleses; por consiguiente, no se podía impedir la afiliación del CO.)

---

[88] *Sobre las resoluciones del Buró:* carta a la Redacción del periódico *Za Pravdu,* escrita por Lenin cuando recibió los primeros comunicados sobre las resoluciones del período de sesiones de diciembre del Buró Socialista Internacional de la II Internacional concernientes al problema de la unificación del POSDR.

Este problema había sido planteado en esa oportunidad por iniciativa de Rosa Luxemburgo (representante de la socialdemocracia de Polonia y Lituania en el BSI), con objeto de apoyar a los liquidadores rusos, que habían sufrido una derrota en su lucha contra los bolcheviques. En la carta-declaración que Rosa Luxemburgo presentó al BSI el 1 (14) de noviembre de 1913 expuso de manera tendenciosa y errónea la situación dentro del POSDR y responsabilizó de la división a los bolcheviques y a Lenin, culpándolo asimismo de haber trasladado esa división a la socialdemocracia de Polonia y Lituania, y propuso que el problema de la unidad del POSDR fuera incluido en el orden del día del futuro Congreso Internacional de Viena.

El Buró Socialista Internacional se reunió en Londres los días 13 y 14 de diciembre de 1913 (nuevo calendario) y entre los puntos debatidos figuraban la unidad de los partidos obreros y socialistas ingleses, el Congreso de Viena, los asuntos de Rusia, y otros. El debate sobre la unificación del Partido Socialdemócrata de Rusia se inició cuando las sesiones estaban por terminar y como por falta de tiempo no se pudo examinar en detalle el problema, el Buró se limitó a aprobar la moción presentada por Kautsky en nombre de la delegación alemana. En dicha resolución se encomendaba al Comité Ejecutivo del BSI que convocara una reunión de representantes de "todas las fracciones del movimiento obrero de Rusia, incluyendo también a la Polonia rusa, que reconozcan el Programa del Partido, o los programas de quienes estén de acuerdo con el programa de los socialdemócratas, para realizar un intercambio de opiniones *{Ausspraclie)* sobre los problemas que motivan la división". En su discurso del 1 (14) de diciembre, Kautsky fundamentó la resolución, declarando que el viejo Partido Socialdemócrata de Rusia había muerto y que era necesario reconstituirlo, para lo cual había que apoyarse en el anhelo de unidad de los obreros de Rusia. En su artículo *Una buena resolución y un mal discurso,* Lenin sacó a luz el contenido de la resolución e hizo una apreciación del discurso, calificándolo de monstruoso (véase el presente volumen, págs. 226-227).

En la misma sesión del 1 (14) de diciembre se dio lectura a una carta de Plejánov en la que señalaba que la división producida en el grupo de la Duma, de la cual eran culpables los liquidadores, fue un golpe para la unidad del movimiento obrero, por cuya razón él, como representante de todo el Partido en el BSI, presentaba la renuncia. Para sustituir a Plejánov fue designado P. B. Axelrod, representante del Comité de Organización liquidacionista.

En la reunión que se celebró en julio de 1914 en Bruselas, conforme a la resolución del BSI, los dirigentes de la II Internacional, pretextando la necesidad de "reconciliación", exigieron a los bolcheviques que dejaran de criticar a los liquidadores. Los bolcheviques se negaron a acatar esa— exigencia y continuaron su lucha intransigente contra dichos enemigos del movimiento obrero.

[89] El *Comité de Organización* fue creado en enero de 1912, en una reunión de liquidadores: representantes del Bund, del Comité Regional de Transcaucasia y del CC de la Socialdemocracia del País Letón. En la labor del CO tomaron parte activa, además de la organizaciones socialdemócratas nacionales, tas Redacciones de *Pravda* de Viena y de *Golos Sotsial-Demokrata,* el grupo Vperiod y los representantes del "grupo de iniciativa" de los liquidadores de Petersburgo. Trotski fue virtualmente el dirigente del CO. El Comité de Organización fue al principio el órgano oficial encargado de convocar la conferencia antipartidista de agosto de 1912, y posteriormente se convirtió en el centro de dirección de los mencheviques; funcionó hasta agosto de 1917, fecha en que se realizaron las elecciones del CC del partido menchevique.

¿Cuál es el resultado? ¡Los liquidadores han desplazado a Plejánov! Si los liquidadores tratan de regocijarse por esto, habrá que responderles: *hipócritas partidarios de la unidad.* Los señores liquidadores han conseguido *reemplazar* a Plejánov. Ese es el verdadero resultado. Que juzguen todos los obreros en general, y los obreros mencheviques en especial, si los liquidadores aspiran sinceramente a la unidad, si los sinceros partidarios de la unidad no aceptarían ser reemplazados por Plejánov. ¿Es posible que, en efecto, haya alguien tan ingenuo como para creer que el reemplazo de Plejánov por un liquidador es un paso *hacia* la unidad y no en dirección *opuesta a ella?*

Sea como fuere, puedo ofrecer a la Redacción un artículo para el caso de que los liquidadores hayan manifestado algún júbilo estúpido. Se podrá agregar (más tarde) que después de afiliarse, los miembros del CO (= los liquidadores) se han comprometido a convertirse en *una entidad,* es decir, en un partido. Probablemente *un partido abierto,* ¿no es así, señores? ¡El tiempo lo dirá!

204

Por último, "se ha confiado la unificación al Ejecutivo", dice el telegrama. Eso significa que se ha encargado al Comité Ejecutivo del Buró (= Vandervelde + Bertrand + Anseelle + el secretario Huysmans) que adopte medidas o dé pasos tendientes a reconstituir la unidad.

Al parecer (o probablemente) esto se ha hecho sin reprocharnos nada. En ese caso, es totalmente aceptable para nosotros. Hay que decir que el Comité Ejecutivo del Buró está obligado a preocuparse por la unidad *siempre* e incondicionalmente, y que hace ya dos años el secretario del Buró, Huysmans, pidió por escrito la opinión de Lenin acerca de qué medidas debía adoptarse como paso hacia la unidad. Por lo tanto, confiar esto al Ejecutivo (= Buró Ejecutivo) es completamente aceptable, repito, para nosotros, y todas las posibles falsas interpretaciones de los liquidadores sólo serían una patraña.

Nada se dice en el telegrama respecto de los siete y los seis. Pero por una carta se sabe que al empezar la sesión del Buró se nombró a un liquidador mientras se pasaba lista. Entonces nuestro representante dijo que los seis no lo habían elegido, a lo cual Huysmans respondió con una explicación de los Estatutos, según los cuales los grupos parlamentarios socialistas están representados exclusivamente por su mayoría, *no importa* cuál sea el partido a que pertenezca. Por esta razón, probablemente, las cosas han quedado así: un liquidador representa a siete u ocho diputados. Si los Estatutos son así (cosa que comprobaremos; *por ahora* hemos tenido que aceptar la explicación oficial de los Estatutos del Buró dada en sesión oficial por el secretario del Buró), hicimos muy bien en no malgastar esfuerzos y en no "exhibimos" yendo allí para exigir. Esto no tiene ningún valor práctico. No es conveniente hablar de eso en la prensa. Si los liquidadores empiezan a regocijarse, volveremos a responderles: hipócritas partidarios de la unidad, que violan la voluntad de la mayoría de los obreros conscientes.

205

Con lo cual el resultado es tal como hemos escrito anteriormente. Por la carta de nuestro representante se ve también que los liquidadores han incitado a Kautsky (quien representaba a los alemanes) para que se designara *una comisión* que se ocupase del problema de la unidad. Kautsky, por su parte, censuró a Rosa Luxemburgo por sus

ataques contra Lenin, y opinó que desde el extranjero nada se podía hacer; era preciso que los obreros rusos exigieran la unidad. Esperaremos una confirmación de estas palabras. Estamos precisamente por *una unidad* acorde con la voluntad de *la mayoría* de los obreros conscientes de Rusia. Tal es el estado de cosas según las informaciones de que se dispone por el momento.

Escrito el 2 (15) de diciembre de 1913
Publicado por primera vez en 1948,
en la 4ª ed. en ruso de "Obras" de V. I. Lenin, t. 19
Se publica según el manuscrito

206

LA UNIDAD OBRERA

La polémica de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* contra los seis diputados obreros está perdiendo en los últimos tiempos todo carácter concreto e ideológico adquiriendo cada vez más el carácter de una "reyerta". De ahí que sea *tanto más* necesario *volver* a orientar esta polémica por los cauces de un serio examen de los problemas en litigio. Todo obrero consciente coincidirá seguramente con nosotros en esto.

Tenemos a la vista los "nombres ilustres" que manipulan los liquidadores. Tsereteli y Gueguechkori condenan a los seis; el "organismo dirigente" de la Conferencia de Agosto (1912) hace lo propio. Por milésima primera vez tildan de divisionistas a los seis y pregonan la "unidad".

Por milésima primera vez, sin inmutarnos por los insultos y la algazara, exhortaremos serenamente a los obreros a que reflexionen sobre el problema y lo estudien.

La clase obrera necesita la unidad. Pero la unidad sólo puede realizarla una organización única, cuyas decisiones sean escrupulosamente cumplidas por todos los obreros conscientes. Discutir una cuestión, expresar y escuchar opiniones distintas, averiguar el criterio de *la mayoría* de los marxistas organizados, expresar ese criterio en una decisión adoptada por delegados* y cumplirla honestamente: eso es lo que la gente razonable de todo el mundo llama *unidad.* Tal unidad es infinitamente preciosa e infinitamente importante para la clase obrera. Desunidos, los obreros no son nada. Unidos lo son todo.

* Según parece, en vez de "adoptada por delegados" debe leerse 'precisa".— *Ed.*

Cabe preguntar si existen los datos que permitan a cualquier obrero consciente que desee estudiar por su cuenta el problema en litigio, juzgar sobre *la realización* de la unidad entre los obreros socialdemócratas en los últimos años.

207

Hay que esforzarse por reunir esos datos, verificarlos y publicarlos como material para esclarecer, unir y organizar a los obreros.

Desde abril de 1912 ha existido el periódico *Pravda,* cuya orientación siempre ha correspondido rigurosamente (ninguno de sus adversarios lo ha negado) a las resoluciones adoptadas en *tres ocasiones* desde entonces (una vez en 1912 y dos veces en 1913) por el organismo dirigente de los marxistas. ¿Cuántos obreros han aceptado estas resoluciones (hubo cerca de cuarenta y se referían a todos los problemas de la vida obrera) y las han cumplido?

A esta pregunta, evidentemente muy importante e interesante, sólo puede darse una respuesta aproximada, pero basada en datos completamente exactos y objetivos, que *no* han sido reunidos de una manera unilateral. En 1912 y 1913 hubo en lo fundamental *dos* periódicos obreros, que exponían opiniones *diferentes* ante las masas proletarias. Ambos publicaban informaciones sobre los grupos obreros que colectaban fondos para los respectivos periódicos. Ni falta hace decir que, al destinar las sumas recaudadas a un periódico *concreto,* los grupos obreros demostraban así en los hechos (y no de

palabra) su simpatía por la política seguida por ese periódico y su determinación de respaldar las resoluciones que él mismo apoya.

La publicación de esos datos en ambos periódicos participantes en la discusión es la mejor garantía contra los errores, que los obreros interesados corrigen por sí mismos. He aquí los datos, ya publicados *muchas veces,* que *nunca* han sido refutados por nadie ni reemplazados por otros datos. En el curso de casi dos años, desde enero de 1912 hasta octubre de 1913, hubo 556 colectas de grupos obreros para *Luck,* 2.181 para *Pravda y* 395 para el periódico obrero de Moscú.

No es aventurado afirmar que nadie, si no es víctima de una ceguera particular, vacilará en reconocer que la mayoría (y además una mayoría enorme) está del lado de los "pravdistas". Lenta, pero firmemente, los de *Pravda* forjan *la verdadera unidad* entre los obreros juntados en tomo a decisiones únicas que ellos cumplen honestamente. *Por primera vez* en Rusia, y durante tanto tiempo, un diario marxista, fiel defensor de resoluciones únicas y precisas, *une* en forma cada vez más sistemática y sólida a *los grupos obreros* dispersos por todo el país.

208

Esta es la unidad de los obreros, ¡en los hechos y no de palabra! Claro que esto no es todo aún, ni mucho menos, pero ya son hechos reales, y no meras palabras, vana publicidad.

Mas Tsereteli, Gueguechkori y el "organismo dirigente de agosto", lo mismo que todos los otros liquidadores, ¡*se obstinan* en soslayar los hechos!

Gritan sobre "unidad", pero nada dicen sobre el hecho de que son los liquidadores quienes —estando a todas luces en minoría entre los obreros conscientes— ¡¡*rompen precisamente la unidad* al violar la voluntad de esa mayoría!!

Ni exclamaciones, ni alaridos, ni insultos podrán refutar este hecho simple y evidente. No podemos menos de sonreír cuando el "organismo dirigente de agosto, etc." hace referencia a "organismos" y grupos diversos. Reparen ustedes, señores: ¿qué valen "organismos y grupos" si no los apoya *ningún* obrero o una *evidente* minoría? Precisamente esos "organismos y grupos" son organismos *divisionistas,* si no exhortan a todos los obreros a obedecer la voluntad de la mayoría. La experiencia de dos años de reactivación del movimiento obrero confirma cada vez más *las opiniones* de los pravdistas.

La experiencia de la unión de *los obreros* de Rusia en tomo a las resoluciones concretas formuladas por los marxistas muestra con creciente claridad los éxitos, el desarrollo y la fuerza de nuestra organización. Por supuesto, seguiremos aún más resuelta y rápidamente el mismo camino, sin inmutamos por los insultos, los gritos, ni ninguna otra cosa.

"Za Pravdu", núm. 50,
Se publica según el texto del 3 de diciembre de 1913 periódico "Za Pravdu"

209

LA MISERIA DE LOS MAESTROS DE ESCUELAS PUBLICAS[90]

Con motivo del próximo Congreso Nacional de Instrucción Pública que se realizará en diciembre, es oportuno llamar la atención sobre un viejo pero eternamente nuevo problema: la miseria de los maestros de escuelas públicas.

Tenemos ante nosotros el primer tomo del *Censo de un día en las escuelas primarias del Imperio,* editado por el Ministerio de Instrucción Pública (perdón por lo de instrucción). Lo firma el conocido estadístico señor V. Pokrovski.

El carácter burocrático de este trabajo efectuado por un funcionario —en el peor sentido de las palabras burocrático y funcionario— salta en seguida a la vista. El censo se realizó el 18 de enero de 1911. ¡Pasados dos años aparece sólo el primer tomo, que abarca únicamente las provincias del distrito escolar de Petersburgo! Al parecer, en nuestro país sólo se puede promulgar sin abrumadores y fastidiosos trámites burocráticos leyes tales como la ley contra la prensa.

Como es de rigor, el programa del censo se discutió repetidas veces durante todo 1910 en varios despachos y reuniones de funcionarios, en cada uno de los cuales se hizo algo para restarle eficacia. Como resultado, en lo que respecta a la lengua materna de los escolares, por ejemplo, tiene sólo un apartado general sobre el idioma "ruso": evidentemente está prohibida la subdivisión en bielorruso, malorruso (ucranio) y ruso. Debido a ello *no figuran* en el censo de las escuelas del Imperio toda una serie de escuelas, por ejemplo, los colegios urbanos fundados por decreto de 1872, los colegios privados de primera y segunda categoría, etc.

210

Está prohibido reunir datos completos. Está prohibido conocer la verdad sobre el idioma que se habla en la familia del escolar. Está prohibido comparar las escuelas públicas y las privadas.

El compilador de la estadística, señor Pokrovski, tan alabado por los liberales, contribuyó por su parte a *empeorar* el material del censo. Por ejemplo, se reunieron por separado datos sobre el monto del sueldo de cada educador. Es importante, claro está, conocer la verdad sobre un problema tan candente como el de la miseria que sufren los maestros de escuelas públicas. Es importante saber *cuántos* maestros y maestras perciben un sueldo desesperadamente bajo, el más bajo de todos, bajísimo, bajo en general, etc.

Se reunieron materiales en ese sentido. *Hay* datos al respecto. Pero el señor estadístico liberal los "elabora" de modo que *quede disimulada la desagradable verdad.*

---

[90] El artículo *La miseria de los maestros de escuelas públicas* fue escrito por Lenin con motivo del Congreso de Instrucción Pública de toda Rusia, que debía realizarse a fines de diciembre de 1913 en Petersburgo, durante tas vacaciones de invierno de los escolares. Los bolcheviques trataron de aprovechar el congreso de maestros como una de las posibilidades legales para difundir las ideas bolcheviques y tas reivindicaciones revolucionarias.

El señor estadístico sólo nos da a conocer *el promedio* del sueldo que perciben maestros y maestras por provincias, y según las diferentes categorías de escuelas. Para él las divisiones administrativas oficiales son sagradas. Pero a quien quiera conocer la verdad no le interesará saber en qué provincia ni en qué categoría de escuelas pasan hambre los maestros, sino *cuántos* maestros padecen hambre y viven en la indigencia. Había todas las posibilidades de establecer, sobre la base de los informes reunidos, *cuántos* maestros reciben un sueldo de hambre (digamos, menos de 360 rublos, de 360 a 400, etc.), y no cabe duda de que eso era lo que se debía haber hecho. Pero no se hizo. Eso ha quedado oculto en un archivo de centenares de miles de fichas.

Al público se le comunicaron sólo las cifras podadas y adecentadas con criterio oficialista, que se refieren al promedio de los sueldos por categoría y provincia... De más está decir que los estadísticos liberales se habían propuesto ocultar al público la proporción de los maestros hambrientos que tienen familia.

De las cifras "promedio" se desprende que el sueldo de una maestra (en el distrito de San Petersburgo) es de 433 rublos anuales, y el de un maestro de 376. Pero la mayoría de los maestros están en las aldeas, donde el sueldo "medio" es de 347 para la maestra y de 367 para el maestro. (Señalemos que en general el número de maestras es alrededor de dos veces mayor que el de maestros.)

211

La mayoría de los educadores del distrito de San Petersburgo *está, fuera* de la provincia de Petersburgo. El sueldo de las maestras asciende: en la provincia de Olonets a 375 rublos, en la de Nóvgorod a 358, en la de Vólogda a 320, en la de Arjánguelsk a 319 y en la de Pskov a 312 rublos.

Es evidente, aun de acuerdo con estas cifras que embellecen la realidad, que *la mayoría* de las maestras percibe un sueldo de hambre. Con la actual carestía de la vida, *26 a 30 rublos* mensuales para las maestras, de las cuales (otra vez en promedio) el 11,5 por ciento están casadas y 4,4 por ciento son viudas, es, sin duda alguna, un sueldo miserable, que condena a las educadoras al hambre y la penuria.

Según los datos "por categoría" vemos que en las escuelas parroquiales de un solo grado había 2.180 maestras (en el distrito escolar de San Petersburgo, donde hay un total de 7.693 maestras). Nos encontramos, por consiguiente, ante una "categoría" integrada por un número muy respetable de educadores. ¿Cuánto percibe una maestra de esa categoría?

Término medio, 302 rublos en la ciudad y 301 en la aldea. El Estado ruso invierte centenares de millones en mantener a la burocracia y la policía, en gastos militares, etc., pero condena al hambre a los maestros de las escuelas públicas. La burguesía "simpatiza" con la instrucción pública, siempre que los educadores vivan peor que los sirvientes de las ricas casas señoriales...

"Za Pravdu", núm. 51,
Se publica según el texto del 4 de diciembre de 1913 periódico "Za Pravdu"

212

TERCA DEFENSA DE UNA MALA CAUSA

Los señores liquidadores defienden tercamente un artículo octubrista que "se deslizó" en su proyecto de ley sobre las libertades. Se trata del artículo cinco, que limita por un artificio legal la libertad de coaliciones, estipulando que los obreros no serán procesados por sus actos *"si, en general, no son actos sujetos a sanciones penales".*

El carácter reaccionario de este artículo es evidente. Está claro que los *auténticos* socialdemócratas dirían precisamente lo contrario de esta triquiñuela jurídica, o sea, dirían que los actos realizados con motivo de una huelga, a fin de ayudar a camaradas obreros oprimidos, no son punibles, o que por lo menos la pena debe ser disminuida.

Está claro que los liquidadores tendrán que eliminar de su proyecto este artículo reaccionario: los obreros los obligarán a hacerlo. Pero en vez de reconocer con franqueza su error, los liquidadores (dirigidos por Burenin-Gamma) dan vueltas, andan con rodeos y recurren a mezquinas patrañas. El señor Gorski nos asegura en *Nóvaya Likvidátorskaya Gazeta* [91]que en las reuniones realizadas en el extranjero (hace tres o cuatro años)[92], "con la más estrecha cooperación de N. Lenin", se aprobaron artículos análogos en un proyecto de ley sobre las huelgas.

Todo esto es completamente falso.

En las reuniones en el extranjero, el trabajo se distribuyó de la manera siguiente: las subcomisiones elaboraron los proyectos de ley, mientras la comisión general discutía ciertas cuestiones fundamentales. Lenin no era siquiera miembro de la subcomisión de huelgas (era miembro de la subcomisión para la jornada de ocho horas), i ¡Y en la comisión general, Lenin se pronunció *contra* todo punto que admitiera o reconociera la responsabilidad criminal!!

213

El señor Gorski quiere achacar a Lenin el proyecto de cierto señor F. D. (¡ex miembro de la subcomisión de huelgas!). Pero no lo lograrán, señores.

El señor Burenin-Gamma presentó otro mal argumento para defender una mala causa.

> "Ellos (los socialdemócratas) —escribió— deben librar su lucha de clase dentro de ciertos límites, no por respeto a la 'legalidad burguesa', sino a la conciencia moral y jurídica de las amplias masas populares."

¡He aquí un argumento digno de un pequeño burgués!

---

[91] *Nóvaya Likvidátorskaya Gazeta* (Nuevo Periódico Liquidacionista): irónico título que daba Lenin al periódico menchevique *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* (Nuevo Periódico Obrero).

[92] Se trata de la comisión que colaboraba con el grupo socialdemócrata de la III Duma de Estado en la preparación de proyectos de ley; se organizó en París en 1909, integrada por bolcheviques y mencheviques. Adjuntas a dicha comisión se formaron subcomisiones encargadas de elaborar proyectos de ley sobre la jornada de ocho horas, la libertad de huelgas y tos sindicatos. Los bolcheviques prepararon varios proyectos —por ejemplo, sobre la jornada de ocho horas—, que, sin embargo, no prosperaron debido al sabotaje de tos mencheviques. El proyecto de ley sobre las huelgas fue formulado por el menchevique Dan, quien en uno de los artículos establecía la posibilidad de considerar la participación en tas huelgas como un delito. Lenin atacó enérgicamente este artículo cuando se debatía en la comisión.

Nosotros, señor liquidador, libramos nuestra lucha de clase dentro de ciertos límites por razones de *conveniencia,* eludiendo todo lo que pueda (en determinadas circunstancias) desorganizar nuestras filas o facilitar el ataque del enemigo contra nosotros, cuando esto beneficiaría únicamente a la parte adversa, etc. Puesto que no comprende estas razones reales, el liquidador se mete en la charca del oportunismo. ¿Qué son las amplias masas del pueblo? Esas masas son los proletarios poco desarrollados y los pequeños burgueses, llenos de prejuicios filisteos, nacionalistas, reaccionarios, clericales, etc., etc.

¿Cómo podemos *"respetar"* nosotros, por ejemplo, la "conciencia moral y jurídica" del antisemitismo, que, como se sabe, muy a menudo ha resultado ser un rasgo dominante de la conciencia de las "amplias masas populares", incluso de una ciudad como Viena (ciudad más culta que muchas ciudades rusas)?

La "conciencia moral y jurídica" de las amplias masas *pequeñoburguesas* condenará, digamos, un golpe asestado a un rompehuelgas en el ardor de la batalla en defensa de una huelga por el aumento de salarios de hambre. No *preconizaremos* Ja violencia en semejantes casos, ya que ello *es inconveniente* desde el punto de vista de *nuestra* lucha. Pero no "respetaremos" esta conciencia de pequeños burgueses; por el contrario, combatiremos firmemente esta "conciencia" por todos los medios de persuasión, propaganda y agitación de que dispongamos.

214

La invitación del señor Burenin-Gamma a "respetar" la conciencia moral y jurídica de las amplias masas populares es la invitación de un pequeño burgués a respetar los prejuicios pequeñoburgueses. Es una prueba más (que se suma a miles de otras) del espíritu pequeñoburgués de los señores liquidadores.

"Prvlelárskaya Pravda", núm. 1, 7 de diciembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Proletórskaia Pravda"

215

LOS OBREROS RUSOS Y LA INTERNACIONAL

En el presente número de nuestro periódico, los camaradas obreros hallarán una detallada descripción de la reciente sesión del Buró Socialista Internacional realizada en Londres, y también su resolución acerca de la unidad de las fuerzas socialdemócratas en Rusia.

Los obreros conscientes de toda Rusia deben discutir muy a fondo esta resolución.

El obrero consciente no sólo se siente miembro de la familia marxista *rusa y* tiene conciencia de serlo; también comprende que es miembro de la familia *internacional* de marxistas. Asume asimismo responsabilidades ante la Internacional obrera. Debe tener en cuenta la opinión y las sugerencias de esta última. No debe aislarse un solo instante del ejército internacional de obreros.

Los obreros marxistas rusos no pueden dejar de aplaudir el hecho de que la Internacional obrera haya manifestado deseos de conocer a fondo las discusiones de principio que tan importante papel desempeñan en nuestro movimiento obrero ruso. Las malditas condiciones de la vida político-social rusa han hecho que nuestros camaradas conozcan mucho menos nuestro movimiento que el de cualquier otro país. El desconocimiento de la situación real en Rusia llega al extremo de que los representantes de la socialdemocracia alemana propusieron hace poco convocar a todos los círculos socialdemócratas rusos en el extranjero (12 "corrientes" en el extranjero) para elaborar un nuevo programa del Partido. Pero todo el mundo sabe que el proletariado de Rusia elaboró ese Programa ya en 1903...

216

Por fortuna, ese período ya está quedando atrás. Con su grande y heroica lucha, el proletariado ruso ha obligado a todo el mundo civilizado a hablar de él. La clase obrera de Rusia ocupó con todo derecho su lugar en la Internacional obrera, y bien puede decirse que con cada año que pase será más importante y vigoroso su papel en el terreno internacional.

La resolución del Buró Internacional permite, por primera vez, que los obreros rusos hagan conocer profundamente la esencia de nuestras controversias a los camaradas de Europa Occidental. El Buró planteó el problema del siguiente modo: 1) ofrece sus servicios amistosos para lograr la unidad, 2) considera necesario esclarecer las verdaderas divergencias, 3) para ello encomienda a su Comité Ejecutivo entrar en contacto y organizar un intercambio de opiniones con todos los socialdemócratas que reconozcan el programa socialdemócrata y también con aquellos cuyo programa sea afín al programa socialdemócrata.

Todo esto es plenamente aceptable para los marxistas rusos.

Es realmente de desear que *se esclarezcan* las divergencias. Y no sólo entre los marxistas y los liquidadores, sino también entre los marxistas y los populistas, los sionistas

socialistas[93] (quienes desde nuestro punto de vista no son mucho peores que el Bund y el PSP), etc. Si el Buró Internacional llega en esté caso a lograr formulaciones claras y precisas, y a definir los verdaderos fundamentos de las divergencias políticas, ése será un considerable éxito.

Pero, lógicamente, esclarecer las divergencias no significa eliminarlas. Tienen su raíz en puntos de vista totalmente diferentes sobre la época que atraviesa Rusia. Son *dos* tácticas, *dos* sistemas de política: el proletario y el liberal. Esta divergencia no se elimina con nada.

No obstante, también aquí es en extremo deseable que se esclarezca con precisión y claridad *qué condiciones* propone cada una de las partes para la unificación.

217

Los obreros marxistas se enfrentan con una tarea trascendental: la de discutir meticulosamente la propuesta del Buró Internacional, enfocándola con toda atención, y señalar sus condiciones para la unidad.

Esas condiciones están claras. Surgen de toda la evolución del movimiento obrero. Los liquidadores deben reconocer *en los hechos* el marxismo como un todo íntegro, reconocer que las consignas principales para realizar la agitación entre las masas son las tres viejas reivindicaciones fundamentales; deben retirar las modificaciones al Programa (autonomía cultural-nacional); renunciar al griterío acerca del "frenesí huelguístico"; censurar las aspiraciones separatistas de los bundistas y exigir la fusión en las localidades; reprobar las malignas invectivas personales, que envenenan la lucha ideológica, etc. Por lo que respecta a la actividad en la Duma, los siete deben aceptar incondicionalmente la subordinación al marxismo como un todo íntegro y retirar sus resoluciones antipartidistas (Jagiello, la derogación del programa, etc.). Inclusive el camarada Plejánov, que en muchas cosas no está de acuerdo con nosotros, dice en su carta al Buró Internacional que "la división de nuestro grupo de la Duma se produjo a causa de algunas resoluciones lamentables, aprobadas por nuestros camaradas liquidadores, que lograron una mayoría de siete contra seis".

Aún no se ha aclarado con quién sería útil que estableciera contacto el Buró Internacional para organizar el intercambio general de opiniones. Es evidente que hay dos caminos posibles: deberá invitarse a los representantes de las dos corrientes fundamentales, marxistas y liquidadores, o bien a "todos los socialdemócratas" y todos los que se consideran cercanos a la socialdemocracia; y entonces, también al partido del diputado Jagiello (PSP), a diversos grupos socialistas judíos y a los populistas que se consideran cercanos al programa socialdemócrata.

---

[93] *Sionistas socialistas:* miembros del Partido Obrero Sionista Socialista —en Rusia, organización judía nacionalista pequeñoburguesa—, formado en 1904. Los sionistas socialistas sostenían que el principal objetivo del proletariado judío era luchar por un territorio y un Estado nacional propios; preconizaban la colaboración de clase con la burguesía judía, procuraban aislar a los obreros judíos del movimiento revolucionario del proletariado ruso e internacional y trataban de sembrar hostilidad entre los obreros de las diferentes nacionalidades. Estas actividades nacionalistas ofuscaban la conciencia de clase de los obreros judíos y causaban gran daño al movimiento obrero.

Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, este partido se fusionó con el Partido Obrero Socialista Judío (POSJ), formando el Partido Obrero Socialista Judío Unificado.

El problema planteado por el Buró Internacional debe interesar a cada obrero consciente. Exhortamos a todos los obreros a que planteen este problema y lo discutan en sus reuniones, en los círculos, charlas, mítines, etc., formulen sus resoluciones y publiquen su opinión en nuestro periódico.

218

No se debe razonar como si se tratara de algo lejano, que no nos atañe. Si la cuestión se plantea en el Congreso Internacional de Viena (lo cual alegraría mucho a los marxistas), es preciso que la Internacional conozca la opinión de los obreros rusos, de las organizaciones proletarias que actúan en Rusia, y no sólo de círculos aislados en el extranjero.

¡Camaradas! Discutan este importante problema, formulen sus revoluciones y comuníquenlas a su periódico "Proletárskaya Pravda". La voz de ustedes será escuchada por los obreros conscientes de todos los países.

"Proletárskaya Pravda", núm. 2, 8 de diciembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Proletárskaya Pravda"

219

COMO ENGAÑAN LOS LIQUIDADORES A LOS OBREROS

El Buró Socialista Internacional decidió dar algunos pasos para esclarecer las divergencias existentes entre los socialistas rusos y ofrecer sus buenos oficios para que unan sus fuerzas.

¿Qué hicieron los liquidadores con esta resolución?

De buenas a primeras se aprovecharon de ella para *engañar* a los obreros rusos.

Nóvaya Rabóchaya Gazeta escribe en el solemne editorial del núm. 97:

> "Al rechazar la exigencia de los 'seis' de que se les conceda una representación especial en la sección interparlamentaria, el Buró Internacional, además de condenar sin equívocos el hecho de que aquéllos se hayan separado del grupo socialdemócrata, valoró debidamente una de las principales exigencias, con cuyo rechazo los 6 diputados trataron de explicar y justificar su retiro".

Todo esto *es falso,* del principio al fin.

Lo hemos señalado en el núm. 1 de nuestro periódico[94].

Los liquidadores, sorprendidos con las manos en la masa, procuran inducir en error a los obreros con nuevas mentiras.

Repetimos que el Buró Internacional no rechazó la exigencia de los seis. No condenó su "separación". Ni siquiera se detuvo a analizar la discusión entre los seis y los siete diputados.

Ese es simplemente un procedimiento liquidacionista.

A un procedimiento ten vituperable recurrieron los señores liquidadores también el año pasado después de la reunión del Buró Internacional, cuando el señor Mártov puso en boca del socialdemócrata alemán Haase palabras contra los bolcheviques que éste jamás había pronunciado y fue luego desenmascarado en una declaración pública escrita por el propio Haase.

220

La cuestión de la representación de los diputados se planteó en el Buró de la siguiente manera. El representante de los marxistas sólo declaró que el delegado de los siete había sido elegido únicamente por los siete y que el Grupo OSDR no lo reconocía como delegado suyo. El camarada Huysmans, secretario del Buró Internacional, aclaró lo siguiente: en lo referente a la sección interparlamentaria existe un estatuto especial, según el cual si en determinado Parlamento hay varios grupos socialistas separados, la

---

[94] Lenin se refiere al artículo de I. Vétrov (M. A. Savéliev), *La Internacional y el problema de la unidad,* publicado en *Proletárskaya Pravda,* núm. 1, del 7 (20) de diciembre de 1913, donde se decía: "Para terminar, no podemos dejar de señalar que los liquidadores faltan a la verdad al afirmar que el Buró denegó a los seis la representación especial, condenando así el principio de 'federación', formulado por los seis diputados obreros en el grupo socialdemócrata. La exigencia de conceder una representación especial a los seis no fue llevada al Buró por razones puramente formales. Por consiguiente, también la declaración de que el Buró habría condenado la actitud de los seis es una deshonesta mentira de los liquidadores con la que tratan de ofuscar sistemáticamente la conciencia de la clase obrera".

representación se otorga sólo al que cuenta con mayor número de diputados; el estatuto no toma en consideración a qué partido pertenece ese grupo parlamentario ni cuántos obreros lo respaldan. Porque los partidos tienen su representación especial.

De acuerdo con ese estatuto, si en la Duma hubiese 2 grupos, digamos 6 socialdemócratas y 7 populistas, en la representación interparlamentaria se les concedería el voto *sólo* a los populistas.

Otro ejemplo: Bulgaria. Allí fueron elegidos al Parlamento 19 socialistas "amplios"[95] (oportunistas) y 18 marxistas. Unos y otros forman sendos partidos y cuentan con dos grupos propios en el Parlamento. En el Buró ambos partidos también tienen sus representantes por separado. Pero *según el estatuto,* puede obtener representación parlamentaria sólo el grupo "amplio" de los 19. Lo cual no quiere decir, desde luego, que el Buró "haya condenado" a los 18 diputados marxistas.

Así se presentaron las cosas formalmente. Se puede considerar el estatuto como se quiera. Pero en la actualidad es así. En tales condiciones, el Grupo OSDR no podía ni aun presentar sus exigencias.

¿Cómo debían haber procedido los siete si hubieran querido actuar con honradez? Debían haber renunciado ellos mismos a las formalidades. Ahora ya está demostrado y es admitido por todos que al Grupo OSDR lo apoya un número varias veces mayor de obreros socialdemócratas organizados que a los siete. La conclusión es clara: quien desea tener en cuenta los votos de los obreros, quien habla tanto de unidad, no podía basarse en este caso sólo en el punto de vista formal.

221

Sin embargo, los siete se valieron de la "suerte" que les deparaba el estatuto. Volvieron a lanzar un reto a los obreros rusos. Y además los señores liquidadores se dedicaron a mentir afirmando que la Internacional "había" condenado" a los seis, etc.

Esta fue la primera respuesta de los señores liquidadores a la resolución del Buró Socialista Internacional.

Los obreros marxistas responderán a esa artimaña de los liquidadores estigmatizando públicamente a esos señores.

Continúen, camaradas, discutiendo con seriedad y atención la resolución del Buró, manifiesten su opinión al respecto y formulen una respuesta adecuada a los liquidadores por sus intentos de engañar a los obreros rusos.

"Proletárskaya Pravda", núm. 3, 10 de diciembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Proletárskaya Pravda"

---

[95] *Socialistas amplios* (adeptos de *Obscho Delo):* corriente oportunista del Partido Socialdemócrata Búlgaro, que a partir de 1900 editó la revista *Obscho Delo.* En 1903, después de la escisión de ese partido producida en su X Congreso, formaron el Partido Socialdemócrata Búlgaro reformista (de los socialistas "amplios").

222

LOS DEMÓCRATAS CONSTITUCIONALISTAS Y EL "DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA AUTODETERMINACIÓN"

El verano pasado el periódico *Rech,* el principal órgano liberal de Rusia, publicó un artículo del señor Mij. Moguilianski sobre el Congreso de Estudiantes de toda Ucrania realizado en Lvov. En *Rabóchaya Pravda* se señaló que el señor Moguilianski, de una manera completamente inadmisible (para un demócrata o para quien quiere hacerse pasar por demócrata) había cubierto de *insultos* el separatismo ucranio predicado entre otros por el señor Dontsov*. Se hizo notar en seguida que no se trataba de estar o no de acuerdo con el señor Dontsov, a quien se oponen muchos marxistas ucranios. Se trataba de que es *inadmisible* lanzarse contra el "separatismo" llamándolo "delirio" y "aventurerismo", que eso es un enfoque chovinista, y que al criticar determinado plan de separación, un demócrata ruso debe hacer agitación por *la libertad* de separación, por *el derecho* a la separación.

* Véase *O. C,* t. 23, págs. 358-359. — *Ed.*

Como el lector puede ver, es una cuestión de principio, programática, y concierne a los deberes de la democracia en general.

He aquí que, seis meses después, el señor Mij. Moguilianski vuelve otra vez a plantear en *Rech* (núm. 331) este asunto, pero no nos contesta a nosotros; contesta al señor Dontsov, quien en el periódico *Shliaji*[96]*,* de Lvov, atacó con aspereza a *Rech,* señalando al mismo tiempo que "el ataque chovinista de *Rech* sólo fue estigmatizado como se debe por la prensa socialdemócrata rusa".

223

Al replicar al señor Dontsov, el señor Moguilianski declara *tres veces* que "la crítica de las recetas del señor Dontsov *no implica en modo alguno la negación del derecho de las naciones a la autodeterminación".*

Esta declaración de un colaborador del liberal *Rech* tiene extraordinaria importancia, e invitamos a nuestros lectores a que le presten particular atención. Por cuanto es cada vez más raro que los señores liberales se muestren dispuestos a establecer y analizar las verdades más importantes y esenciales de la democracia, en vez de entregarse al vulgar chismorreo político oposicionista, por la misma razón se debe llamar con mayor insistencia a que se valore con seriedad cada caso en que así lo haga.

¿Reconoce o no nuestro Partido "Demócrata" Constitucionalista el derecho de las naciones a la autodeterminación? He ahí la interesante cuestión que el señor Moguilianski ha tocado por descuido.

Repite tres veces sus reservas, ¡pero no da una respuesta directa a esta cuestión! Sabe muy bien que ni el programa del Partido Demócrata Constitucionalista ni sus diarios

[96] *Shliaji* (Los Caminos): órgano de la Unión Ucrania de Estudiantes, de orientación nacionalista; se publicó en Lvov, desde abril de 1913 hasta marzo de 1914.

sermones políticos (propaganda y agitación) brindan una respuesta directa, precisa y clara a esta pregunta.

> "Es menester decir —escribe el señor Moguilianski— que tampoco el 'derecho de las naciones a la autodeterminación' es un fetiche que no deba ser criticado jamás: las condiciones de vida malsanas de una nación pueden engendrar tendencias malsanas en la autodeterminación nacional, y sacarlas a luz no significa todavía negar el derecho de las naciones a la autodeterminación."

¡He aquí un espécimen de los subterfugios liberales que los señores Semkovski repiten en diferentes tonos en las columnas del periódico liquidacionista! Oh, sí, señor Moguilianski, *ningún* derecho democrático es un "fetiche" y no debe olvidarse, por ejemplo, el contenido *de clase* de ninguno de ellos. Todas las reivindicaciones democráticas generales son reivindicaciones democráticas *burguesas;* pero sólo los anarquistas y oportunistas pueden deducir de ello que no es tarea del proletariado respaldar estas reivindicaciones de la manera más consecuente posible.

224

Por supuesto, una cosa es *el derecho* a la autodeterminación y otra *la conveniencia* de la autodeterminación, la separación de determinada nación en determinadas circunstancias. Esto e? el abecé. Pero ¿reconoce el señor Moguilianski, reconocen los liberales de Rusia, reconoce el Partido Demócrata Constitucionalista que es *deber* de un demócrata predicar a las masas —sobre todo a las rusas— la gran importancia y el carácter vital de este derecho?

No, no y no. Eso es lo que elude y oculta el señor Moguilianski. Esa es una de las raíces del *nacionalismo y chovinismo* de los demócratas constitucionalistas, no sólo de Struve, Izgóev y otros demócratas constitucionalistas declarados, sino también de los diplomáticos de ese partido como Miliukov, y de los filisteos del mismo como... ¡Pero no son los nombres lo que importa!

Los obreros conscientes de Rusia no olvidarán que, además de nacional-reaccionarios, en nuestro país hay también nacional-liberales y están apareciendo asimismo rudimentos de nacionaldemocracia (recuérdese al señor Peshejónov, que en el núm. 8 de *Rússkoe Bogatstvo*[97] de 1906 exhortaba a la "prudencia" respecto de los prejuicios nacionalistas del mujik ruso).

Para luchar contra la plaga del nacionalismo en todas sus formas es muy importante propagar el derecho a la autodeterminación.

"Proletárskaya Pravda", núm. 4, 11 de diciembre de 1913
Firmado: 1. Pravda"
Se publica según el texto del periódico "Proletárskaya

---

[97] *Rússkoe Bogatstvo* (La Riqueza Rusa): revista que se publicó mensual— mente en San Petersburgo desde 1876 hasta 1918. A partir de los años noventa estuvo en manos de los populistas liberales encabezados . por N. Mijailovski. Se agrupaban en torno a ella varios publicistas que posteriormente fueron destacados miembros de los partidos eserista, de los "socialistas populares" y los trudoviques en las Dumas de Estado. En 1906, la revista pasó a ser órgano del Partido Socialista Popular del Trabajo, que tenía mucho de común con el Demócrata Constitucionalista.

225

UNA BUENA RESOLUCIÓN Y UN MAL DISCURSO

No cabe duda de que todos los obreros conscientes de Rusia mostraron interés en la resolución del Buró Internacional acerca de los asuntos rusos, y le prestaron atención. Como se sabe, lo esencial de esta resolución fue la decisión de organizar o disponer *un "intercambio general de opiniones"* entre "todas las fracciones del movimiento obrero" de Rusia, tanto las que aceptan el Programa socialdemócrata como las que tienen un programa que "está de acuerdo" (o "en consonancia": *im Einklange)* con él.

Esta última definición es extraordinariamente amplia, pues abarca no sólo a los partidarios de Jagiello, sino también a cualquier grupo que desee declarar que su programa "consuena" o "está de acuerdo" con el Programa socialdemócrata. Pero esta amplia definición no hará daño ya que, por supuesto, es deseable definir más ampliamente el círculo de participantes en *el "intercambio de opiniones"* sin excluir a aquellos con quienes *desearían* unirse incluso algunos grupos socialdemócratas. No debemos olvidar que en la reunión del Buró Socialista Internacional se propusieron dos planes: 1) el plan de Kautsky, que consiste en "disponer un intercambio general de opiniones" y *nada más.* Un intercambio de opiniones ante un cuerpo colegiado imparcial, el Comité Ejecutivo del BSI, *pondrá en claro* cuál es el estado de cosas y la profundidad de las divergencias. 2) El segundo plan fue propuesto por Rosa Luxemburgo, pero lo retiró después de las objeciones presentadas por Kautsky. Dicho plan preveía una "conferencia de unificación" *(Einigungskonferenz)* "para restablecer el Partido único".

226

Por supuesto, el segundo plan era peor, ya que para empezar es necesario reunir datos precisos, sin hablar ya de que Rosa Luxemburgo sólo intentaba en este caso hacer pasar a hurtadillas el "restablecimiento" del tristemente célebre "círculo de Tyszka".

Se aceptó el plan de Kautsky; era más cauteloso y abordaba de una manera más sistemática el problema de la unidad *por medio* de un previo "intercambio de opiniones" y del estudio de datos precisos. Es por lo tanto muy lógico que se haya adoptado por unanimidad la resolución de Kautsky.

Pero hay que distinguir entre la resolución de Kautskys convertida en resolución del Buró, y *el discurso* pronunciado por él, pues llegó al extremo de decir *cosas monstruosas* acerca de un punto. Ya hemos comentado brevemente este asunto, pero ahora la reseña del discurso aparecida en *Vorwärts* (principal órgano alemán)[98] nos obliga a examinar con más detalle esta importante cuestión.

---

[98] *Vorwärts* (Adelante): diario, órgano central del Partido Socialdemócrata Alemán; se publicó en Berlín desde 1891 hasta 1933. Engels combatió desde sus páginas el oportunismo en todas sus manifestaciones. A la muerte de Engels, a partir de la segunda mitad de la década del 90, la Redacción de *Vorwärts* pasó a manos del ala derecha del partido y publicó, sistemáticamente, artículos de los oportunistas. El periódico comentó tendenciosamente la lucha contra el oportunismo y el revisionismo en el seno del POSDR, apoyando a los "economistas", y después de la escisión del Partido, a los mencheviques. Durante los años de la reacción publicó artículos calumniosos de Trotski sin ofrecer a Lenin y a los bolcheviques la posibilidad de refutarlos y de apreciar objetivamente la situación existente en el Partido.

Al presentar sus objeciones a Rosa Luxemburgo, Kautsky dijo: "El viejo Partido ha desaparecido, aunque subsisten los viejos nombres, que sin embargo han adquirido en el curso del tiempo *(im Laufe der Jahre:* durante los últimos años) un contenido nuevo. No se puede excluir sin más ni más a los viejos camaradas sólo porque su Partido *(ihre Partei)* no lleva el viejo nombre".

Cuando Rosa Luxemburgo se opuso a esto y dijo que "la afirmación de Kautsky, de que el Partido ruso había muerto *(sei tot)* era expresión irreflexiva", Kautsky se limitó a "protestar, pues él no dijo que la socialdemocracia rusa había muerto. Sólo dijo que las viejas formas estaban rotas y que era preciso crear una nueva forma".

Esta es la traducción de los pasajes del informe oficial relativos a nuestra cuestión.

Es evidente que Kautsky no dijo ni podía haber dicho que *la socialdemocracia* había muerto. Pero sí dijo que *el Partido* había desaparecido, ¡y *no se retractó,* a pesar de la objeción que se le había presentado!

227

Esto es increíble, pero es un hecho.

La confusión manifestada por Kautsky es estupenda. ¿A la exclusión de *qué* "viejos camaradas" se refirió? ¿A la de los señores Potrésov y Cía.? ¿El amorfismo liquidacionista es a lo que él denominó "ja partido"?

¿O Kautsky aludía al "ala izquierda del PSP", excluida por la fórmula de Rosa Luxemburgo? Pero entonces es incomprensible su expresión "viejos camaradas", ya que desde que existe el Partido Socialdemócrata, o sea, desde 1898, ¡los miembros del PSP y los socialdemócratas *no han sido nunca, en general,* camaradas de partido!

Ambas interpretaciones son iguales para nosotros, pues del "intercambio de opiniones" sobre el problema de la unidad sería verdaderamente ridículo excluir a los liquidadores (todo el asunto gira en torno de ellos) como lo sería también excluir el ala izquierda del PSP (es posible, hablando en abstracto, que los liquidadores — ¡de ellos se puede esperar todo!— sean capaces de defender a ultranza su bloque divisionista con el PSP, partido *no* socialdemócrata). En todo caso, es necesario conocer exactamente no sólo lo que quieren del Partido los señores liquidadores, sino también lo que quieren sus aliados.

Queda como un hecho indiscutible que Kautsky llegó a decir en el Buró que el Partido ruso había desaparecido.

¿Cómo pudo caer en tan monstruosa afirmación? Para comprenderlo, los obreros rusos deben saber *quién informa* de los asuntos rusos a la prensa socialdemócrata alemana. Cuando escriben los alemanes, por lo general eluden la cuestión de las divergencias. Cuando escriben los rusos en las publicaciones socialdemócratas alemanas, vemos bien la alianza sellada por todos los grupúsculos en el extranjero con los liquidadores, para insultar de la manera más indecente a los "leninistas", (como ocurrió en *Vorwärts* en la primavera de 1912), o bien los escritos de un partidario de Tyszka, de un trotskista o de otro miembro de algún círculo del extranjero, que enturbia premeditadamente el

asunto. ¡*Durante años* no hubo un solo documento, ni una colección de resoluciones, ni un solo análisis de ideas, ni una sola tentativa de reunir datos reales!

228

Compadezcámonos de los dirigentes alemanes, que no se avergüenzan (si bien saben reunir y estudiar datos cuando se ocupan de la teoría) de escuchar y repetir las fábulas de sus informantes liquidacionistas. En la vida se aplicará *la resolución* del Buró, mientras que el discurso de Kautsky quedará como un deplorable caso curioso.

"Proletárskaya Pravda", núm. 6, 13 de diciembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Proletárskaya Pravda"

229

LAS HUELGAS EN RUSIA [99]

En la mayoría de los países de Europa Occidental, la estadística de las huelgas está bien organizada desde hace relativamente poco tiempo: de diez a veinte años. En Rusia sólo existen estadísticas de huelgas desde 1895. El principal defecto de nuestra estadística oficial, aparte de rebajar el número de huelguistas, consiste en que sólo abarca a los obreros de los establecimientos subordinados a la inspección de trabajo. Los ferroviarios, mineros y tranviarios, los obreros de las empresas sujetas al pago de impuestos indirectos, etc., de la construcción y agrícolas no figuran en la estadística.

He aquí los datos generales de todo el período que existe la estadística de las huelgas en Rusia:

Años	Número de huelgas		Número de huelguistas	
	Total	Porcentaje de las empresas	Total	Porcentaje de los obreros
1895	68	0,4	31.195	2,0
1896	118	0,6	29.527	1,9
1897	145	0,7	59.870	4,0
1898	215	1,1	43.150	2,9
1899	189	1,0	57.498	3,8
1900	125	0,7	29.389	1,7
1901	164	1,0	32.218	1,9
1902	123	0,7	36.671	2,2
1903	550	3,2	86.832	5,1
1904	68	0,4	24.904	1,5
1905	13.995	93,2	2.863.173	163,8
1906	6.114	42,2	1.108.406	65,8
1907	3.573	23,8	740.074	41,9
1908	892	5,9	176.101	9,7
1909	340	2,3	64.166	3,5
1910	222	1,4	46.623	2,4
1911	466	2,8	105.110	5,1
1912	1.918	?	683.361	?

229

Hasta qué punto están rebajadas las cifras puede juzgarse, por ejemplo, por el hecho de que un escritor tan cauteloso como el señor Prokopóvich cita para 1912 una cifra diferente: *683.000* huelguistas, pero "según otro cálculo, 1.248.000 en las fábricas, y además 215.000 en las empresas no sujetas a la inspección de trabajo", es decir, *1.463.000,* casi un millón y medio.

El número de huelgas económicas (a partir de 1905) es el siguiente:

[99] Lenin escribió el artículo *Las huelgas en Rusia* para el calendario *Guía del Obrero para 1914,* publicado por Pribói, Editorial del Partido, el 14 (27) de diciembre de 1913. La publicación contenía los datos necesarios sobre la legislación obrera de Rusia, el movimiento obrero ruso e internacional, los partidos políticos, sociedades y asociaciones, la prensa, etc., biografías (y retratos) de Marx, Bebel, Lassalle, Chernishevski, etc.

Años	Número de huelgas	Número de obreros
1905	4.388	1.051.209
1906	2.545	457.721
1907	973	200.004
1908	428	83.407
1909	290	55.803
1910	214	42.846
1911	442	96.730
1912	702	172.052

Así pues, la historia de las huelgas en Rusia se divide manifiestamente en cuatro períodos (si omitimos la década del 80, con sus famosas huelgas en la fábrica de Morózov, que incluso según el reaccionario publicista Katkov marcaron la aparición del "problema obrero" en Rusia[100]):

		Promedio anual de huelguistas
Primer período (1895-1904),	prerrevolucionario	43.000
Segundo período (1905-1907),	revolucionario	1.570.000
Tercer período (1908-1910),	contrarrevolucionario	96.000
Cuarto período (1911-1912),	actual, comienzo de la reactivación	394.000

En total, el promedio anual de huelguistas en Rusia para los 18 años asciende a 345.400. En Alemania, el promedio correspondiente a catorce años (1899-1912) representa 229.500, y en Inglaterra, el promedio para veinte años (1893-1912) es de 344.200. Para mostrar con claridad la vinculación existente en Rusia entre las huelgas y la historia política, citamos las cifras de 1905 a 1907 *por trimestres:*

331

Años	1905				1906				1907			
Trimestres	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Número de huelguistas (en miles) por cada trimestre	Comienzo de la revolución			Revolución		I Duma				II Duma		
Total	810	481	294	1.277	269	479	296	63	146	323	77	193
Económ.	411	190	143	275	73	222	125	37	52	52	66	30
Polít	399	291	151	1.002	196	257	171	26	94	271	11	163

232

[100] Se trata del comentario escrito por el publicista reaccionario Katkov sobre el juicio seguido a los obreros que habían participado en la huelga de la fábrica de Morózov en 1885; durante las vistas del proceso se reveló el terrible cuadro de las vejaciones y la explotación que sufrían los obreros. El jurado respondió negativamente a las 101 preguntas que se le hicieron sobre la culpabilidad de los procesados. El 29 de mayo de 1886, Katkov escribió en *Moskovskie Védomosti,* núm. 146: "En la antigua y bienaventurada ciudad de Vladímir se oyeron ayer ciento una salvas en honor del problema obrero que se reveló en Rusia".

El grado de participación de los obreros de diversas regiones de Rusia en las huelgas puede apreciarse en las siguientes cifras:

Zona fabriles	Número de obreros fabriles (miles) en 1905	Número de huelguista (miles) Total para 10 años (1895-1904)	En el años 1905 sólo
San Petersburgo	299	137	1.033
Moscú	567	123	540
Varsovia	252	69	887
3 zonas del Sur	543	102	403
Total	1.661	431	2.863

Esta tabla muestra el relativo retraso de Moscú, y más aún del Sur, y la destacada prioridad de Petersburgo y su zona (incluida Riga), así como de Polonia.

La distribución de los huelguistas por principales ramas de la industria es la siguiente:

Grupos de producción	Número total de obreros (miles) en 1904	Número de huelguistas (miles) Total para 10 años (1895-1904)	En el año 1905 sólo
Metalúrgicos	252	117	811
Textiles	708	237	1.296
Textiles, madereros, curtidores y los obreros de la industria química	277	38	471
Obreros de las industrias de cerámica y de la alimentación	454	39	285
Total	1.691	431	2.863

Esta tabla muestra el papel de vanguardia de los metalúrgicos y el retraso de los obreros textiles, y que el de los restantes obreros es mayor aún.

233

Según sus causas, las huelgas se agrupan así (en 14 años, 1895-1908): políticas, el 59,9 por ciento de los huelguistas; por problemas de salario, el 24,3 por ciento; por el problema de la jomada de trabajo, el 10,9 por ciento; por las condiciones de trabajo, el 4,8 por ciento.

En lo que respecta al éxito de las huelgas tenemos la siguiente división (si el número de huelguistas cuyas huelgas terminaron en un acuerdo de transacción se divide en partes iguales entre vencedores y vencidos):

	Número de participantes (miles) en huelgas económicas											
	Total para 10 años (1895-1904) s	%	1905	%	1906	%	1907	%	1911	%	1912	%
Vencedores	159	37,5	705	48,9	233	50,9	59	29,5	49	51	55	42
Vencidos	265	62,5	734	51,1	225	49,1	141	70,5	47	49	77	58
Total	424	100	1.439	100	458	100	200	100	96	100	132	100

Las cifras correspondientes a 1911-1912 son incompletas y no pueden ser comparadas enteramente con las cifras precedentes.

Para concluir citamos brevemente los datos sobre la distribución de las huelgas según el tamaño y la ubicación de los establecimientos:

De cada cien obreros de cada categoría participaron en huelgas 1895-1904

Categorías de establecimientos	(total de diez años)	En el año 1905 solo
Hasta 20 obreros	2,7	47,0
De 21 a 50 "	7,5	89,4
De 51 a 100 "	9,4	108,9
De 101 a 500 "	21,5	160,2
De 501 a 1.000 "	49,9	163,8
Más de 1.000 "	89,7	231,9

Porcentaje de las huelgas realizadas

	en las ciudades	fuera de las ciudades
1895-1904	75,1	24,9
1905	85,0	15,0

Estas cifras dejan ver con claridad el predominio de los grandes establecimientos en el movimiento huelguístico, y el relativo retraso de las fábricas rurales.

Escrito en 1913
Publicado el 14 (27) de diciembre de 1913, en el calendario "Guía del obrero para 1914", por la Ed. Pribói, San Petersburgo
Firmado: V. I.
Se publica según el texto del calendario

235

LA COMPOSICIÓN NACIONAL DE LOS ALUMNOS EN LA ESCUELA RUSA

Para tener una idea más exacta de lo que representa el plan de "autonomía cultural-nacional", que se reduce a dividir los asuntos escolares según las nacionalidades, será útil analizar los datos concretos sobre la composición nacional de los alumnos en las escuelas rusas. En lo que atañe al distrito escolar de Petersburgo, estos datos están recogidos en el censo de escuelas del 18 de enero de 1911.

Veamos los datos relacionados con la distribución de los alumnos en las escuelas primarias del Ministerio de Instrucción Pública según *la lengua vernácula* de los escolares. Los datos corresponden a todo el distrito escolar de San Petersburgo, y *entre paréntesis* citamos *las cifras referentes* a San Petersburgo. Los funcionarios mezclan e incluyen constantemente en la denominación de "lengua rusa" el ruso propiamente dicho, el bielorruso y el ucranio ("malorruso", según la terminología oficial). Total de escolares: 265.660 (48.076).

Ruso, 232.618 (44.223); polaco, 1.737 (780); checo, 3 (2); lituano, 84 (35); letón, 1.371 (113); samaítas, 1 (0); francés, 14 (13); italiano, 4 (4); rumano, 2 (2); alemán, 2.408 (845); sueco, 228 (217); noruego, 31 (0); danés, 1 (1); holandés, 1 (0); inglés, 8 (7); armenio, 3 (3); gitano, 4 (0); yiddish, 1.196 (396); georgiano, 2 (1); osetio, 1 (0); finés, 10.750 (874); carelio, 3.998 (2); chudi, 247 (0); estoniano, 4.723 (536); lapón, 9 (0); komi, 6.008 (0); samoyedo, 5 (0); tártaro, 63 (13); persa, 1 (1); chino, 1 (1); lengua no establecida, 138 (7).

Estos datos, relativamente exactos, muestran el inmenso abigarramiento nacional de la población, a pesar de referirse a una de las zonas de Rusia más genuinamente ru— .sas. Se ve en el acto el mayor abigarramiento nacional de la gran ciudad de San Petersburgo. Este fenómeno, lejos de ser casual, es *una ley* del capitalismo en todos los países y en todos los confines del mundo. Las grandes urbes, los poblados fabriles, mineros, ferroviarios y, en general, las localidades comerciales e industriales se distinguen de manera inevitable por el mayor abigarramiento nacional de sus habitantes. Y son precisamente las poblaciones de este tipo las que crecen con mayor rapidez, arrancando sin cesar un número cada día mayor de habitantes a las aldeas alejadas.

236

Intenten ahora aplicar a estos datos de la vida real la utopía inerte de los pequeños burgueses nacionalistas llamada "autonomía cultural-nacional" o (en la traducción de los bundistas) "sustracción de la dirección del Estado" de los problemas de la cultura nacional, es decir, en primer término, los asuntos escolares.

¡¡"Se sustraerán de la dirección del Estado" los asuntos escolares, que pasarán a 23 "uniones nacionales" (en lo que se refiere a Petersburgo), cada una de las cuales desarrolla "su" "cultura nacional"!!

Resulta hasta ridículo gastar palabras para demostrar lo absurdo y reaccionario de ese "programa nacional".

Está claro como la luz del día que la prédica de semejante plan significa, *de hecho,* aplicar y apoyar las ideas del nacionalismo, el chovinismo y el clericalismo burgueses. Los intereses de la democracia en general, y de la clase obrera en particular, requieren precisamente lo contrario: es' indispensable conseguir *la unión* de los niños de *todas* las nacionalidades en escuelas *únicas* de la localidad de que se trate; es necesario conseguir que los obreros de todas las nacionalidades apliquen *mancomunadamente* en los asuntos escolares la política proletaria que ha expuesto con tanto acierto el diputado de los obreros de Vladímir, Samóilov, en nombre del Grupo obrero socialdemócrata de Rusia en la Duma de Estado[101]. Debemos combatir con la mayor energía toda división de los asuntos escolares por nacionalidades.

No es cosa nuestra separar a las naciones, de una u otra forma, en los asuntos escolares; antes al contrario, debemos preocuparnos de crear las condiciones democráticas fundamentales para la convivencia pacífica de las naciones sobre la base de la igualdad de derechos. No debemos alzar sobre el pavés la "cultura nacional", sino denunciar el carácter clerical y burgués de esta consigna en aras de la cultura internacional del movimiento obrero mundial.

237

Pero, se nos preguntará, ¿es posible asegurar, basándose en la igualdad de derechos, los intereses de *un* niño georgiano entre los 48.076 escolares de Petersburgo? Responderemos: crear una escuela georgiana especial en Petersburgo sobre la base de la "cultura nacional" georgiana es imposible, y propugnar ese plan significa llevar ideas *nocivas* a la masa popular.

Mas nosotros no defenderemos nada nocivo ni pretenderemos nada imposible si reclamamos que se facilite a ese niño un local oficial gratis para las clases de georgiano, de historia de Georgia, etc., que le envíen libros georgianos de la biblioteca central, que el Erario público sufrague parte de los gastos de remuneración de un maestro georgiano, etc. La población puede conseguir eso perfectamente si existe una

---

[101] Lenin se refiere a la declaración que hizo el diputado bolchevique F. N. Samóilov, en la reunión de la Duma de Estado del 26 de noviembre (9 de diciembre) de 1913, durante el debate del proyecto de ley sobre el aumento de sueldo a los profesores de religión de las escuelas rurales elementales. Cabe suponer que el proyecto de declaración fue escrito por Lenin, o, por lo menos, corregido por él.

Samóilov declaró en nombre del Grupo obrero socialdemócrata de Rusia:

"Considerando:

"1) que la socialdemocracia defendió siempre el principio de que la Iglesia debía separarse del Estado y la escuela de la Iglesia; que este principio queda expresado, en particular, en la reivindicación de que se suprima totalmente la enseñanza de religión en las escuelas y que el Estado no admita ningún tipo, de asignaciones para mantener al clero;

"2) que en las condiciones reales de Rusia los curas y los profesores de religión de las escuelas elementales fueron y siguen siendo uno de los pilares más firmes de la política reaccionaria del Gobierno y del Santo Sínodo, quienes aprovechan los cándidos sentimientos religiosos de los niños y de la población para justificar, valiéndose del prestigio de la religión, esta misma política reaccionaria;

"3) que si bien los socialdemócratas siempre han luchado por que se aumenten los míseros sueldos de los maestros de las escuelas públicas, no pueden menos que estimar que la enmienda propuesta a la ley vigente intenta atar aún más a los profesores de religión de las escuelas elementales al actual sistema de jerarquía eclesiástica y burocrática, con el objetivo habitual de embotar la mente de los niños y en aras de esa misma política reaccionaria de la que los propios profesores son ejecutores leales.

"Tomando en consideración lo que antecede, el grupo socialdemócrata votará contra la enmienda de conceder aumentos de sueldo por antigüedad de servicio a los profesores de religión de las escuelas rurales elementales" *(Za Pravdu,* núm. 45, 27 de noviembre (10 de diciembre) de 1913).

democracia auténtica, si se expulsa por completo de la escuela el burocratismo y el "peredonovismo"[102]. Y la *única* manera de conseguir esa democracia auténtica es unir a los obreros de *todas* las nacionalidades.

Propugnar escuelas nacionales especiales para cada "cultura nacional" es reaccionario. Pero si existe una democracia auténtica, es plenamente posible garantizar los intereses de la enseñanza en la lengua vernácula, de la historia de la nación correspondiente, etc., *sin* dividir las escuelas por nacionalidades. Y la autonomía local completa significa la imposibilidad de imponer nada por la fuerza —dicho sea como ejemplo— a los 713 niños carelios del distrito de Kem (donde no hay más que 514 niños rusos), o a los 681 niños komis del distrito de Pechora (153 rusos), o a los 267 letones del distrito de Nóvgorod (más de 7.000 rusos), etc., etc.

La prédica de la irrealizable autonomía cultural-nacional es un absurdo que no hace más que dividir ideológicamente a los obreros ya ahora. La prédica de la unión de los obreros de todas las nacionalidades facilita el éxito de la solidaridad proletaria de clase, capaz de garantizar la igualdad de derechos y la convivencia más pacífica de todas las nacionalidades.

"Proletárskaya Pravda", núm. 7, 14 de diciembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Proletárskaya Pravda"

---

[102] *Peredonovismo:* proviene de Peredónov, nombre de un maestro de escuela, protagonista de la novela *El diablo mezquino,* de Sologub. El autor describe a un personaje típico de la vieja escuela anterior a la revolución, donde reinaron el marasmo, la rutina y la burocracia, y los maestros trataron arbitrariamente a los alumnos embrutecidos y cohibidos por todo el régimen imperante en las escuelas.

239

ACERCA DEL PROGRAMA NACIONAL DEL POSDR

La Reunión del CC adoptó la resolución sobre el problema nacional* publicada en el *Comunicado* e incluyó la cuestión del programa nacional en el orden del día del Congreso.

* Véase el presente volumen, págs. 64-66.-*Ed.*

En esta resolución se indica detalladamente por qué y de qué modo el problema nacional ha pasado a ocupar hoy un lugar destacado, tanto en toda la política de la contrarrevolución y en la conciencia de clase de la burguesía como en el partido socialdemócrata proletario de Rusia. En verdad, no creemos que haya necesidad de pararse a tratar de ello, ya que los términos de la cuestión están completamente claros,. En la literatura teórica marxista, esta cuestión y las bases del programa nacional socialdemócrata han sido esclarecidas en el último tiempo (aquí destaca sobre todo el artículo de Stalin[103]). Por eso, estimamos que en el presente artículo será oportuno limitarse a plantear la cuestión desde un punto de vista puramente de partido y explicar lo que la prensa legal, oprimida por el yugo de Stolipin-Maklakov, no puede decir.

La socialdemocracia de Rusia se organiza apoyándose por entero en la experiencia de los países más viejos, es decir, de Europa, y en la expresión teórica de esta experiencia, o sea, en el marxismo. La peculiaridad de nuestro país y la peculiaridad del momento histórico de la formación de la socialdemocracia en él consiste en que, en primer lugar, en nuestro país —a diferencia de Europa— la socialdemocracia empezó a formarse *antes* de la revolución burguesa y continúa formándose *durante* la misma. En segundo lugar, en nuestro país la inevitable lucha por que la democracia proletaria se separe de la burguesa en general y pequeñoburguesa —lucha igual en esencia a la que sostuvieron todos los países— se desarrolla en medio de la total victoria teórica del marxismo en Occidente y en Rusia. Por ello, la forma de esta lucha no es tanto una lucha por el marxismo como una lucha por o contra las teorías pequeñoburguesas disimuladas con una fraseología "casi marxista".

240

Así está planteado el asunto, empezando por el "economismo" (1895-1901) y el "marxismo legal"[104] (1895-1901, 1902). Tan sólo las personas que temen la verdad histórica pueden olvidarse del nexo y la afinidad tan estrechos y directos de estas tendencias con el menchevismo (1903-1907) y el liquidacionismo (1908-1913).

---

[103] Se trata del trabajo de I. V. Stalin *El marxismo y el problema nacional,* escrito a fines de 1912 y comienzos de 1913 en Viena y publicado en la revista *Prosveschenie,* núms. 3, 4 y 5 de 1913, con el título *El problema nacional y la socialdemocracia.*

[104] *"Marxismo legal":* tergiversación del marxismo por los burgueses liberales, que surgió como corriente sociopolítica independiente en la década del 90 del siglo XIX en la intelectualidad liberal de Rusia. Estando ya bastante difundido el marxismo en la Rusia de aquel período, los intelectuales burgueses empezaron a predicar sus puntos de vista, bajo la bandera del marxismo, en la prensa legal. De ahí que fueran denominados "marxistas legales".

Al criticar a los populistas como defensores de la pequeña producción, los "marxistas legales" recurrieron en esta lucha al marxismo, pero a un marxismo privado de todo espíritu revolucionario. Expulsaron de la teoría de Marx su punto clave: la doctrina acerca de la revolución proletaria y la dictadura del proletariado. Los "marxistas legales" estuvieron encabezados por P. B. Struve.

En el problema nacional, la vieja *lskra*[105]*,* que en 1901— 1903 laboró en la preparación del Programa del POSDR y lo terminó con la primera fundamentación básica del marxismo en la teoría y la práctica del movimiento obrero de Rusia, combatió, lo mismo que en los demás problemas, el oportunismo pequeñoburgués. Este se veía expresado en los arrebatos o las vacilaciones nacionalistas del Bund, en primer término. La vieja *Iskra* sostuvo una porfiada lucha contra el nacionalismo del Bund, y olvidarla significa convertirse una vez más en un Ivan el Desmemoriado, apartarse de la base histórica e ideológica de todo el movimiento obrero socialdemócrata de Rusia.

Por otra parte, al aprobarse definitivamente el Programa del POSDR en el II Congreso, en agosto de 1903, se libró una lucha —que no consta en las actas del Congreso, pues tuvo lugar en la *Comisión para el Programa,* a cuyas reuniones asistió casi todo el Congreso—, una lucha. contra el torpe intento de algunos socialdemócratas polacos de poner en duda el "derecho de las naciones a la autodeterminación", es decir, caer en el oportunismo y el nacionalismo desde un lado completamente distinto.

Y ahora, después de diez años, la lucha está entablada a través de las dos mismas *líneas* fundamentales, lo que demuestra igualmente a su vez la profunda ligazón de esta lucha con todas las condiciones objetivas del problema nacional en Rusia.

241

En Austria *se rechazó* en el Congreso de Brünn (1899) el programa de la "autonomía cultural-nacional" (defendido por Kristan, Ellenbogen y otros y expresado en el proyecto de los eslavos meridionales). Fue aprobada la autonomía *territorial* nacional, y sólo la propaganda socialdemócrata de la unión obligatoria de todas las regiones nacionales es *un compromiso* con la idea de la "autonomía cultural-nacional". Por los principales teóricos de esta infausta idea se ha subrayado especialmente que ella es *inaplicable* a los judíos.

En Rusia —*como siempre*— ha habido quienes se plantearon la tarea de abultar un pequeño error oportunista hasta convertirlo en un sistema de política oportunista. Del

---

[105] *Iskra* (La Chispa) (vieja): primer periódico marxista ilegal de toda Rusia fundado por Lenin en 1900. Desempeñó el papel decisivo en la creación del partido marxista revolucionario de la clase obrera de Rusia.

El primer número de la *Iskra* leninista vio la luz en diciembre de 1900 en Leipzig, y los siguientes en Munich; desde julio de 1902 apareció en Londres, y desde la primavera del año siguiente se publicó en Ginebra. El periódico centró su atención en los problemas de la lucha revolucionaria del proletariado y de todos los trabajadores de Rusia contra la autocracia zarista y dedicó mucho espacio también a los acontecimientos más importantes de la vida internacional, sobre todo del movimiento obrero. Lenin era prácticamente el redactor jefe y director de *Iskra;* esclarecía en sus artículos todos los problemas fundamentales de la estructuración del Partido y la lucha de clase del proletariado de Rusia.

Iskra se convirtió en el centro de unificación de las fuerzas del Partido; cohesionó y contribuyó a educar a sus cuadros. En diversas ciudades de Rusia (Petersburgo, Moscú, Samara y otras) se crearon grupos y comités del POSDR, de orientación iskrista-leninista, y en enero de 1902 se realizó en Samara un congreso de iskristas en el que se fundó la organización rusa de *Iskra.*

Por iniciativa de Lenin, y con su colaboración directa, la Redacción de *Iskra* elaboró un proyecto de programa del Partido (publicado en el núm. 21) y preparó el II Congreso del POSDR, realizado en 1903. Para la fecha de convocatoria del Congreso la mayoría de las organizaciones socialdemócratas locales de Rusia se habían adherido a *Iskra,* aprobado su táctica, su programa y plan de organización, y la habían consagrado como órgano dirigente. En una resolución especial el Congreso destacó el extraordinario papel desempeñado por *Iskra* en la lucha por el Partido y la declaró Órgano Central del POSDR.

Poco después del II Congreso del Partido, los mencheviques. con el apoyo de Plejánov, se apoderaron de *Iskra.* A partir de su núm. 52, ésta dejó de ser el órgano del marxismo revolucionario.

mismo modo que Bemstein en Alemania dio vida a los demócratas constitucionalistas de derecha en Rusia, a los Struve, Bulgákov, Tugan y Cía., el "olvido del internacionalismo" por Otto Bauer (¡según el juicio del archiprudente Kautsky!) *ha dado vida* en Rusia a la *plena* aceptación de la "autonomía cultural-nacional" por *todos* los partidos burgueses de los judíos y por toda una serie de tendencias pequeñoburguesas (el Bund y *la conferencia* de los partidos eseristas nacionales en 1907). La atrasada Rusia da, por decirlo así, un ejemplo de cómo los microbios del oportunismo de Europa Occidental producen verdaderas *epidemias* en nuestro bárbaro suelo.

En nuestro país hay quienes se complacen en decir que Bemstein es "tolerado" en Europa, pero se olvidan de añadir que en ninguna parte del mundo, a excepción de la "santa" madre Rusia, el bernsteinianismo ha dado a luz el struvismo y que el "bauerismo" ha hecho que los socialdemócratas justifiquen el refinado nacionalismo de la burguesía judía.

La "autonomía cultural-nacional" significa precisamente el más refinado y, por tanto, el más nocivo nacionalismo, significa la corrupción de los obreros con la consigna de la cultura nacional, la propaganda de la división de la escuela por nacionalidades, idea profundamente perniciosa e incluso antidemocrática. En una palabra, este programa está en pugna, sin duda alguna, con el internacionalismo del proletariado, respondiendo únicamente a los ideales de los pequeños burgueses nacionalistas.

242

Pero hay *un caso* en que los marxistas están obligados, si no quieren traicionar a la democracia y al proletariado, a defender una reivindicación especial en el problema nacional: *el derecho* de las naciones a la autodeterminación (art. 9 del Programa del POSDR), o sea, a la separación política. La resolución de la reunión explica y fundamenta tan detalladamente esta reivindicación que no deja lugar a ninguna duda.

Por eso, nos limitaremos a caracterizar en pocas palabras las objeciones, asombrosamente ignorantes y oportunistas, que se hacen a este punto del Programa. Diremos de paso que *en los diez años* de existencia del Programa *Wninguna parle* del POSDR, ninguna organización nacional, ninguna conferencia regional, ningún comité local y ningún delegado a congresos o a reuniones intentó plantear que se modificara o anulara el art. 9!!

Es preciso tener esto en cuenta. Esto nos muestra de golpe si hay aunque sólo sea una gota de seriedad y de espíritu de partido en las objeciones que se hacen a ese punto.

Vean lo que dice el señor Semkovski, del periódico de los liquidadores. Con la ligereza propia de un hombre que ha liquidado el Partido, declara: "Por ciertas razones, no coincidimos con la propuesta de Rosa Luxemburgo de excluir en general el art. 9 del Programa" (núm. 71 de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta).*

¡Razones secretas'! ¿Y cómo no "secretear" cuando se tiene tanta ignorancia de la historia de nuestro Programa? ¿Cómo no "secretear" cuando el mismo señor Semkovski, incomparable por su ligereza (¡qué importa que haya un partido y un programa!), hace una excepción para Finlandia?

> "¿Qué hacer... si el proletariado polaco desea luchar conjuntamente con todo el proletariado ruso en el marco de un mismo Estado, mientras que, por el contrario, las clases reaccionarias de la sociedad polaca quisieran separar a Polonia de Rusia y obtuvieran en un referéndum (consulta general a la población) la mayoría de votos en favor de ello: deberíamos los socialdemócratas rusos votar en el Parlamento central con nuestros camaradas polacos *contra* la separación o votar *por* ella para no conculcar el 'derecho a la autodeterminación'?"

243

¿Qué hacer, en efecto, cuando se hacen preguntas de tanta candidez y de tanto embrollo sin salida?

El derecho a la autodeterminación, querido señor liquidador, significa que el problema se resuelve precisamente *no* por el Parlamento central, sino por el Parlamento, por la Dieta o referéndum de *la minoría que desea separarse.* Cuando Noruega se separó (en 1905) de Suecia, eso lo decidió *sólo* Noruega (que es como la mitad de Suecia).

Hasta un niño vería que el señor Semkovski confunde las cosas de un modo increíble.

El "derecho a la autodeterminación" significa la existencia de *tal* régimen democrático en el que no sólo haya democracia en general, sino también en el que, especialmente, *no pueda darse* solución *no democrática* al problema de la separación. La democracia, en términos generales, es compatible con el nacionalismo belicoso y opresor. El proletariado exige una democracia que *excluya* que una nación sea mantenida a la fuerza en el marco de un Estado. Por eso, "para no conculcar el derecho a la autodeterminación", *no* debemos "votar por la separación", como supone el perspicaz señor Semkovski, sino votar por que se faculte a la región que desea separarse para que *ella misma* decida esta cuestión.

Diríase que, aun con las dotes intelectuales del señor Semkovski, no es difícil comprender que *el "derecho* al divorcio" ¡no exige que *se vote* por el divorcio! Sin embargo, es tal el hado de los críticos del art. 9 que hasta olvidan los rudimentos de la lógica.

Cuando Noruega se separaba de Suecia el proletariado sueco, si no quería seguir a la pequeña burguesía nacionalista, estaba *obligado a votar y* hacer agitación contra la anexión forzosa de Noruega, como pretendían el clero y los terratenientes de Suecia. Esto es claro y no muy difícil de comprender. La democracia nacionalista sueca podía no hacer la agitación que el principio del *derecho* a la autodeterminación exige del proletariado de las naciones *dominantes y opresoras.*

244

"¿Qué hacer si la mayoría es reaccionaria?", pregunta el señor Semkovski. La pregunta es digna de un alumno de tercer año de bachillerato. ¿Y qué hacer con la Constitución *rusa* si una votación democrática da la mayoría a los reaccionarios? El señor Semkovski hace una pregunta gratuita, vacía, que no atañe al asunto, una de esas preguntas acerca de las cuales se dice que siete tontos pueden preguntar más de lo que setenta listos son capaces de responder.

Cuando los reaccionarios constituyen la mayoría en una votación democrática, ocurre y puede ocurrir, en general, una de dos cosas: o la decisión de los reaccionarios se lleva

a la práctica y sus funestas consecuencias empujan a las masas más o menos rápidamente hacia el lado de la democracia contra los reaccionarios, o el conflicto de la democracia con los reaccionarios se resuelve por la guerra civil u otra guerra, que son posibles también (incluso los Semkovski habrán oído hablar, probablemente, de ello) bajo la democracia.

El reconocimiento del derecho a la autodeterminación "hace el juego" al "más rabioso nacionalismo burgués", asegura el señor Semkovski. Eso es una puerilidad, pues el reconocimiento de este *derecho* no excluye en modo alguno que se haga propaganda y agitación *contra* la separación y se denuncie el nacionalismo burgués. En cambio, lo que sí está fuera de toda duda es que la negación del *derecho* a la separación "hace el juego" al ¡*más rabioso* nacionalismo *ruso de las centurias negras*!

El quid del cómico error de Rosa Luxemburgo, por el que hace tiempo se burlaron de ella en la socialdemocracia alemana y en la rusa (agosto de 1903), reside precisamente en que por el temor a hacer el juego al nacionalismo burgués de las naciones oprimidas se beneficia no sólo al nacionalismo burgués, sino también al nacionalismo ultrarreaccionario de la nación *opresora.*

Si el señor Semkovski no estuviera tan virgen en lo que se refiere a la historia del Partido y al Programa de éste habría comprendido su obligación de refutar a Plejánov, que *hace once años,* defendiendo en *Zariá*[106] el proyecto de programa (convertido en Programa en 1903) del POSDR, destacó *especialmente* (pág. 38) el reconocimiento del derecho a la autodeterminación y escribió acerca de él:

245

> "Esta reivindicación —no obligatoria para los demócratas burgueses ni siquiera en teoría— es obligatoria para nosotros, como socialdemócratas. Si nos olvidáramos de ella o no nos decidiéramos a presentarla por temor a chocar con los prejuicios nacionales de nuestros compatriotas de la nación rusa, en nuestros labios sonaría como una vergonzosa mentira el lema combativo de la socialdemocracia internacional: '¡Proletarios de todos los países, uníos!'"

Ya en *Zariá* Plejánov esgrimió el argumento fundamental, desarrollado en detalle en la resolución de la reunión, argumento en el que durante once años no se dispusieron a fijar la atención los señores Semkovski. En Rusia son rusos el 43% de sus habitantes, pero el nacionalismo ruso domina sobre el 57% de la población y sojuzga a todas las naciones. En nuestro país, a los nacional-reaccionarios se han unido ya los nacional-liberales (Struve y Cía., los progresistas, etc.) y han aparecido las "primeras golondrinas" del *nacional*-democratismo (acuérdense de las exhortaciones del señor Peshejónov en

---

[106] *Zariá* (La Aurora): revista marxista, científica y política, editada legalmente en Stuttgart, de 1901 a 1902, por la Redacción de *Iskra.* Los objetivos de la revista habían sido fijados en el *Proyecto de declaración de las Redacciones de "Iskra" y "Zariá",* escrito por Lenin en Rusia. En 1902, cuando dentro de la Redacción común de ambas publicaciones surgieron divergencias y conflictos, Plejánov propuso que se separaran (con el fin de reservarse la dirección de *Zariá).* pero la moción no fue aprobada y la Redacción continuó como estaba anteriormente.

La revista criticó el revisionismo internacional y ruso y defendió las bases teóricas del marxismo. Se publicaron en ella muchos trabajos de Lenin.

agosto de 1906 acerca de la prudencia respectó a los prejuicios nacionalistas del campesino)[107].

En Rusia sólo los liquidadores consideran que se ha dado cima a la revolución democrática burguesa, mas *esa* revolución fue y suele ir acompañada en todas las partes del mundo por movimientos nacionales. Y precisamente en Rusia vemos en toda una serie de regiones periféricas naciones oprimidas que en los Estados vecinos gozan de mayor libertad. El zarismo es más reaccionario que los Estados vecinos, constituye el *mayor* obstáculo para el libre desarrollo económico y atiza con todas las fuerzas el nacionalismo de los rusos. Por supuesto, para un marxista, *si las demás condiciones son iguales,* siempre son preferibles los Estados grandes a los pequeños. Sin embargo, es ridículo y reaccionario admitir siquiera la idea de que las condiciones existentes en la monarquía zarista son iguales a las de todos los países europeos y la mayoría de los asiáticos.

246

Por ello, la negación del derecho a la autodeterminación de las naciones es en la Rusia actual oportunismo evidente y significa renunciar a la lucha contra el hasta ahora omnipotente y ultrarreaccionario nacionalismo ruso.

"Sotsial-Demokrat", núm. 32, 15 (28) de diciembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Solsial-Demokrat"

---

[107] Se alude al artículo *Sobre los temas del día. Nuestra plataforma (sus contornos y dimensiones)* de A. V. Peshejónov, publicado en el núm. 8 de la revista *Rússkoe Bogatstvo* en agosto de 1906. Lenin lo sometió a una crítica demoledora en su artículo *Mencheviques eseristas* (véase *O. C,* tomo 13, págs. 424-434).

247

UN ERROR INADMISIBLE DE KAUTSKY

En el núm. 6 de *Proletárskaya Pravda* comentamos el discurso pronunciado por el camarada Kautsky* durante la discusión de los asuntos rusos en el Buró Socialista Internacional, discurso que asombra a todo lector ruso por la total y lamentable ignorancia de los asuntos rusos manifestada por el orador.

* Véase el presente volumen, págs. 225-228.-*Ed.*

En su discurso, Kautsky dijo que "el viejo Partido ha muerto" en Rusia. En respuesta a las objeciones que se habían planteado, Kautsky declaró en su segundo discurso: "No dije que la socialdemocracia rusa ha muerto; lo único que afirmé es que las viejas formas están rotas y que es preciso crear nuevas formas". Así expone el asunto *Vorwarts* (Adelante), órgano central del partido alemán, del que Kautsky era delegado. Ese periódico se publica en la ciudad en que vive Kautsky, y, por supuesto, si éste hubiera advertido que citaban incorrectamente sus discursos, se habría apresurado a corregir la reseña como lo hizo más de una vez en problemas mucho menos importantes que el "problema de la existencia" de todo un partido, que, por añadidura, está representado en la Internacional.

Pero he aquí que en su núm. 101, *Nóvaya Likvidátorskaya Gazeta* publica ja reseña de la reunión del Buró Internacional, en la cual se refiere al segundo discurso de Kautsky como si éste *hubiera negado* rotundamente su declaración de que "el Partido ha muerto".

248

Habríamos sido los primeros en regocijamos de que Kautsky, en efecto, hubiera hecho uso de la palabra por segunda vez para desdecirse terminantemente de su opinión basada en un lamentabilísimo desconocimiento de la vida del partido ruso. Sin embargo, no tenemos, ¡ay!, ninguna razón para confiar más en la reseña de *Nóvaya Likvidátorskaya Gazeta* que en la del órgano central del partido alemán.

El periodicucho de los liquidadores intenta echar tierra al asunto. Pero el asunto está muy claro. Al hablar de la "muerte" del viejo partido, Kautsky no sólo mostró su desconocimiento de los hechos relativos al movimiento obrero ruso, sino que también reveló qué tipo de influencia ejercen sobre nuestros camaradas de otros países los chismosos liquidadores residentes en el extranjero.

Después de pronunciar su monstruosa frase y al encontrar objeciones, Kautsky trató de rectificarse. Según la información de *Vorwärts,* órgano central de la socialdemocracia alemana, parece haberse rectificado mal, y según la información del corresponsal liquidacionista parece haberse rectificado mejor, pero no mucho mejor, pues ¿qué puede ser la "forma" de la socialdemocracia si no es el partido?

Pero no se trata de cómo *se rectificó* Kautsky, sino del inadmisible error que *cometió* como consecuencia de los esfuerzos de los liquidadores en el extranjero. Por supuesto, los obreros conscientes de Rusia podrían desenmascarar con facilidad a los chismosos del extranjero. Basta con que quieran hacerlo. ¡Y ya es hora de que lo quieran! Deben

organizar la labor de informar a nuestros camaradas extranjeros acerca de su movimiento, de manera tal que sea arrancada de manos de los irresponsables grupúsculos en el extranjero. Deben *paralizar* los esfuerzos de los chismosos por utilizar en beneficio de sus objetivos liquidacionistas el desconocimiento (natural) de los partidos extranjeros. De ahí que hayamos exhortado a los camaradas obreros a responder con la mayor energía posible al llamamiento del Buró Internacional que invita a esclarecer las divergencias entre los marxistas y los liquidadores. Que los camaradas extranjeros escuchen, por fin, la voz de los propios obreros, y no a los chismosos liquidadores.

249

Esto es importante, es indispensable, si apreciamos la idea de la unidad internacional. Este llamamiento a esclarecer de verdad las divergencias y a mantener informados .a nuestros camaradas extranjeros por medio de resoluciones, decisiones y votaciones de los propios obreros lo oponemos a los intentos de los liquidadores de velar y falsear los hechos que tuvieron lugar en la reunión del Buró.

"Proletárskaya Pravda", núm. 8, 15 de diciembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Proletárskaya Pravda"

250

RESOLUCIÓN SOBRE LA DECISIÓN DEL BURÓ SOCIALISTA

Aplaudimos calurosamente la resolución de la Internacional obrera sobre la necesidad de aclarar total y exhaustivamente las divergencias sustanciales y cardinales existentes en Rusia entre las tendencias políticas que actúan en el movimiento obrero.

En consonancia con la proposición formulada por la Internacional consideramos necesario por nuestra parte señalar las divergencias principales que, en nuestra opinión, dividen a marxistas y liquidadores en dos campos inconciliables. En primer término declaramos que, para todo obrero consciente, no se trata de crear una entidad nueva, sino sólo de reforzar y restablecer íntegramente la vieja organización, tal como se formó hace más de 15 años: con su viejo programa y sus más importantes resoluciones tácticas. Los liquidadores se separaron de esa organización marxista. Para restablecer la unidad con ellos en lo que respecta al trabajo *fuera de la Duma,* son obligatorias las siguientes condiciones:

1) reconocer enteramente y sin reservas (de hecho) la "clandestinidad", acatar incondicionalmente las resoluciones de sus células y comprometerse a no admitir, en ningún caso, que ella sea objeto de ataques en la prensa.

2) Reconocer enteramente y sin reservas que el objetivo principal de la época consiste en realizar las tres reivindicaciones básicas que plantea la clase obrera de Rusia, trabajar en este sentido y rechazar la prédica liberal-reformista, que exhorta a renunciar a los viejos objetivos.

3) Revocar todas las tentativas de modificar el Programa de los marxistas (autonomía cultural-nacional) y aceptar incondicionalmente el Programa elaborado en 1903.

251

4) Acatar enteramente, en todos los problemas vinculados con el movimiento huelguístico, las resoluciones adoptadas por los obreros marxistas organizados y renunciar a luchar contra lo que se denomina "frenesí huelguístico".

5) Reconocer de hecho la táctica *independiente* del proletariado y dejar de rebajar los objetivos de la dase obrera en aras de la formación de bloques con los liberales.

6) Reconocer que en la labor en los sindicatos corresponde guiarse por las resoluciones del Congreso Socialista Internacional de Stuttgart y del Congreso de Londres de los marxistas de Rusia.

7) Renunciar al principio de estructurar las organizaciones obreras según el principio nacional. Crear organizaciones *únicas* en Polonia y en el Territorio Noroccidental. El Bund debe cumplir la resolución acerca de la fusión en el plano local, sobre la que han insistido reiteradas veces en conjunto los marxistas de Rusia.

En la esfera del trabajo en *la Duma,* las condiciones para la unidad son:

I. Reconocer que el grupo de diputados es un organismo que se subordina incondicionalmente a la voluntad Organizada del todo íntegro marxista.

II. Revocar todas las infracciones al Programa (autonomía cultural-nacional, admisión de Jagiello, etc.).

III. Condenar la actividad divisionista de los siete, reprobada también por G. V. Plejánov en su carta al Buró Socialista Internacional.

En cuanto a los grupos con los cuales sería útil que el Buró Internacional estableciera contacto para organizar el intercambio general de opiniones, exigimos en primer término que participen *sólo y exclusivamente* los representantes de las organizaciones obreras existentes en Rusia, y en ningún caso los círculos del extranjero no vinculados con el trabajo dentro del país.

252

Y también entendemos que: 1) o bien corresponde invitar *sólo* a los representantes de las *dos* corrientes fundamentales enfrentadas en Rusia, es decir, marxistas y liquidadores, 2) o bien, si se desean aclarar todas las discrepancias existentes entre los socialdemócratas de Rusia y quienes se consideran socialdemócratas, conviene invitar sin excepción a todas las organizaciones obreras que actúan en Rusia, y que se consideran cercanas a la socialdemocracia. En tal caso no hay razón para excluir a algunos populistas de izquierda, ni tampoco a los grupos judíos que rivalizan con el Bund y se consideran socialistas, etc.

Por último, expresamos nuestra convicción de que, con vistas al correcto esclarecimiento de las divergencias existentes entre los socialdemócratas rusos, la prensa socialista extranjera ofrecerá sus páginas a los representantes responsables de las organizaciones rusas que —a diferencia de los círculos de emigrados y personas sin responsabilidad— podrían proporcionar a los camaradas del extranjero una noción exacta de la base ideológica y política de las discrepancias en el movimiento obrero ruso.

Grupo de marxistas organizados

"Proletárskaya Pravda", núm. 9, 17 de diciembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Proletárskaya Pravda"

253

UNA VEZ MAS SOBRE LA DIVISIÓN DE LAS ESCUELAS POR NACIONALIDADES

Los marxistas luchan enérgicamente contra el nacionalismo en todas sus formas, desde el brutal y reaccionario nacionalismo de nuestros círculos gobernantes y de los partidos octubristas de derecha, hasta el nacionalismo más o menos refinado y velado de los partidos burgueses y pequeñoburgueses.

El nacionalismo reaccionario, cavernícola se esfuerza por asegurar los privilegios de una nación, condenando a todas las demás a una sujeción marcada por la desigualdad e incluso falta absoluta de derechos. Ni un solo marxista ni siquiera un solo demócrata pueden tener frente a tal nacionalismo otra actitud que no sea de completa hostilidad.

El nacionalismo burgués y democrático burgués reconoce de palabra la igualdad de derechos de las naciones, pero de hecho defiende (a menudo subrepticiamente, a espaldas del pueblo) ciertos privilegios de una de las naciones y siempre trata de obtener mayores ventajas para "su" nación (es decir, para la burguesía de su nación); se esfuerza por separar y delimitar a las naciones, por fomentar el exclusivismo nacional, etc. Al hablar sobre todo de la "cultura nacional" y subrayar lo que separa a una nación de otra, el nacionalismo burgués *divide a los obreros* de las distintas naciones y los engaña por medio de "consignas nacionalistas".

Los obreros conscientes no se limitan a combatir *toda* opresión nacional y *todos* los privilegios nacionales. Combaten todo nacionalismo, hasta el más refinado, y no sólo propugnan la unidad, sino también *la fusión* de los obreros de *todas* las nacionalidades en la lucha contra la reacción y contra el nacionalismo burgués de toda laya. Nuestra tarea no consiste en delimitar a las naciones, sino en cohesionar a los obreros de todas las naciones. En nuestra bandera no está inscrita la "cultura nacional", sino la cultura *internacional,* que fusiona a todas las naciones en una unidad socialista superior y que ya está siendo preparada por la unificación internacional del capital.

254

La influencia del nacionalismo pequeñoburgués ha contagiado también a ciertos "presuntos socialistas", que propugnan la llamada "autonomía cultural-educacional", o sea, la transferencia de la enseñanza escolar (y, en general, de los asuntos de la cultura nacional), de manos del Estado a las de cada nación. Naturalmente, los marxistas combaten esta propaganda a favor de *la delimitación de las naciones,* combaten este refinado nacionalismo, combaten *la división escolar por nacionalidades.* Cuando nuestros bundistas, y más tarde los liquidadores, quisieron, *en oposición* a nuestro Programa, defender la "autonomía cultural-nacional", fueron censurados no sólo por los bolcheviques, sino también por los mencheviques partidistas[108] (Plejánov).

[108] *Mencheviques partidistas:* grupo de mencheviques encabezado por G. V. Plejánov que después de la derrota de la revolución de 1905, en los años de la reacción, se manifestó contra los liquidadores. Los plejanovianos continuaban siendo partidarios del menchevismo, pero al mismo tiempo propugnaron el mantenimiento y vigorización de la organización ilegal del Partido y se coligaron a tal objeto con los bolcheviques.

Ahora, en *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* (núm. 103), el señor An trata de defender una mala causa, suplantando el problema y cubriéndonos de insultos. Los insultos los pasamos por alto con serenidad; sólo son un signo de la debilidad de los liquidadores.

Tener escuelas que enseñen en la lengua materna: esto es precisamente —nos asegura el señor An— la división escolar por nacionalidades; ¡los de *Pravda* quieren privar a los alógenos de sus escuelas nacionales!

Este proceder del señor An sólo mueve a risa, ¡pues todos saben que los pravdistas son partidarios de la más completa igualdad de idiomas, e incluso de la inutilidad de un idioma oficial! La impotente cólera del señor An le hace perder la cabeza. ¡Eso es peligroso, querido señor An!

Los derechos de la lengua materna están reconocidos con toda claridad y precisión en el art. 8 del Programa de los marxistas[109].

255

Si el señor An está en lo cierto al decir que tener escuelas que enseñen en la lengua materna significa precisamente la división escolar por nacionalidades, ¿por qué los bundistas en 1906 y los liquidadores en 1912 "completaron" (o mejor dicho *desfiguraron)* el Programa que en 1903 reconoció *plenamente la lengua materna* en el mismo Congreso que rechazó la "autonomía cultural-nacional"?

No, señor An, no logrará suplantar el problema, y con alboroto, gritos e insultos no conseguirá tapar *la violación* de ese Programa por los liquidadores y su "adaptación del socialismo al nacionalismo", como lo expresó el camarada Plejánov.

No queremos que se viole el Programa. No queremos adaptar el socialismo al nacionalismo. Defendemos la plena democracia, la plena libertad e igualdad de los idiomas, pero no apoyamos en lo más mínimo la "transferencia de la enseñanza escolar a las naciones", la "división escolar por nacionalidades".

> "Como la cuestión consiste en dividir las escuelas por naciones —escribe el señor An—, eso significa que esas naciones deben existir en cada lugar, que se estorban unas a otras en su desarrollo; por consiguiente, *es preciso delimitarlas* también en la esfera de la instrucción pública."

Las palabras subrayadas por nosotros revelan cómo el liquidacionismo arrastra al señor An del socialismo hacia el nacionalismo. *La delimitación* de las naciones dentro de un mismo Estado es nociva, y los marxistas nos esforzamos por *acercarlas y fusionarlas.* Nuestro objetivo no es "delimitar" las naciones, sino asegurarles, por medio de una completa democracia, la igualdad de derechos y una convivencia tan pacífica (relativamente) como en Suiza*.

A fines de 1911, Plejánov rompió el bloque con los bolcheviques. Alegando la necesidad de luchar contra el "fraccionismo" y la escisión en el POSDR, trató de reconciliar a los bolcheviques con los oportunistas. En 1912, los plejanovianos, junto con los trotskistas, los bundistas y los liquidadores, se opusieron a las resoluciones de la Conferencia de Praga del POSDR.

[109] Se trata del art. 8 del Programa del POSDR, aprobado en el II Congreso del Partido, en el que se proclamó el derecho de Ja población a que la enseñanza se imparta en la lengua materna; el derecho de todo ciudadano de hablar en su lengua materna en cualquier reunión; el uso de la lengua materna, a la par con la oficial, en todas las instituciones estatales y públicas locales.

* El señor An afirma audazmente que "no hay mezcla de naciones ni siquiera en los cantones de Suiza". ¿No se sonrojará si mencionamos *cuatro* cantones: Berna, Friburgo, Los Grisones y Valais?

"Proletárskaya Pravda", núm. 9,
Se publica según el texto del 17 de diciembre de 1913 periódico "Proletárskaya Pravda"

256

ACERCA DE NUESTRAS ESCUELAS

El censo escolar de Rusia del 18 de enero de 1911 —a pesar de lo malísimamente que han sido ordenados y analizados los datos— permite descorrer un tanto el velo que cubre un secreto oficial.

Por ahora se conocen únicamente los datos, por ciudades y aldeas, referentes al distrito escolar de Petersburgo. Veamos, sobre la base de estos datos, lo que representan nuestras escuelas *parroquiales.*

En las ciudades había 329 escuelas urbanas de un solo grado, 139 escuelas privadas de III clase y 177 de un solo grado parroquiales. Comparemos el sueldo medio de las maestras (el número de maestros es muy pequeño): en las escuelas urbanas, 924 rublos al año; en las privadas, 609, y en las parroquiales, *302 rublos.*

Maestras pobres y hambrientas: eso son nuestras escuelas parroquiales.

Veamos el porcentaje de maestros con instrucción general laica media y superior. En las escuelas urbanas, 76%; en las privadas, 67%, y en las parroquiales, ¡18%!

Maestras ignorantes (por ahora no se trata de los profesores de religión): eso son nuestras escuelas parroquiales.

En las aldeas tenemos 3.545 escuelas de un solo grado de los zemstvos y 2.506 escuelas parroquiales. En las primeras, el sueldo medio de las maestras es de 374 rublos al año; en las segundas, de *301 rublos.*

En las primeras, el número de maestros (todas las personas que dan clase) con instrucción representa el 20%; *en las segundas,* el 2,5%, sin contar de nuevo a los profesores de religión.

257

¡Estos datos permiten ver hasta qué extremo es lamentable la situación de las escuelas parroquiales!

El censo ha reunido también datos sobre la cantidad de arshines cuadradas de superficie y arshines cúbicas de aire que corresponde, por término medio, a cada escolar; es decir, sobre el hacinamiento en las escuelas.

En las escuelas de los zemstvos hay 2,6 arshines cuadradas de superficie y 10,1 arshines cúbicas de aire; en las parroquiales, 2,4 arshines cuadradas de superficie y 9,6 arshines cúbicas de aire.

La superficie del suelo debe ser seis veces mayor que la superficie luminosa de las ventanas. En realidad, es nueve veces mayor, o sea, las escuelas, además de ser estrechas, son *oscuras.*

Estos datos, como se comprenderá, son escasos en extremo. El Ministerio se ha esforzado al máximo por que *no* se recogieran datos minuciosos, exactos y completos sobre la mísera situación de nuestras escuelas.

Y pese a ello, incluso los datos incompletos, disminuidos por las autoridades y mal estudiados muestran la situación lamentable, mísera, de la escuela parroquial.

Una de las tareas esenciales de los representantes de las organizaciones sindicales y cultural-educativas obreras en el próximo Congreso Nacional de Instrucción Pública deberá consistir en plantear y enjuiciar en todos sus aspectos la situación de nuestra escuela y de los maestros.

"Proletárskaya Pravda", núm. 10, 18 de diciembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Proletárskaya

258

EL SEÑOR GORSKI Y UN PROVERBIO LATINO

El señor Gorski continúa defendiendo en el periódico liquidacionista el evidente error de los siete que adoptaron el deplorable punto acerca de los "actos sujetos a sanciones penales". ¡Son vanos todos los subterfugios, señor Gorski! En vano dice que no conoce el proyecto de F. D. : le es fácil obtenerlo por medio de la Redacción de su periódico. Que F. D. no represente el papel de testigo que "no se puede hallar". Sería ridículo.

En vano asegura el señor Gorski que Lenin, Zinóviev y Kámenev han asumido "con su silencio" la responsabilidad por el proyecto de F. D. y sus amigos. Cada uno de los tres escritores mencionados necesitaría diez secretarios y un periódico especial para refutar todas las necedades que salen a la luz del día.

En vano el señor Gorski se oculta detrás de los *peores* socialistas (posibles) que *disminuirían* el castigo por los "actos sujetos a sanciones penales" si no los hubieran expulsado. Hay un buen proverbio latino que dice: "Errar es propio del hombre, pero sólo un tonto persiste en su error".

¡Recuerden este proverbio, señor Gorski y señor F. D., y aconsejen a los siete que retiren del proyecto de ley el punto octubrista sobre los "actos sujetos a sanciones penales"!

"Proletárskaya Pravda", núm. 10, 18 de diciembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Proletárskaya Pravda"

259

UNA VEZ MAS SOBRE EL BURÓ SOCIALISTA INTERNACIONAL Y LOS LIQUIDADORES

El rasgo principal de los publicistas de *Nóvaya Likvidátorskaya Gazeta,* a saber, la hipocresía exacerbada por una rabia impotente, no había alcanzado nunca los límites a que llega en sus artículos acerca de la decisión del Buró Internacional[110].

De lo mucho que se han excedido puede juzgarse seguramente por el hecho de que después de sus primeros artículos sobre este tema, el secretario del Buró Socialista Internacional, Huysmans, se haya visto obligado a autorizar al camarada Popov para que transmitiese a los obreros rusos su protesta contra los intentos de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* de "explotar, en favor de sus intereses fraccionistas, la falta de información" de los lectores rusos, su protesta contra la "absoluta inexactitud y deslealtad" de los comunicados que los liquidadores publican acerca de las decisiones del Buró.

Después de que el secretario del Buró propinara esa... característica tan resonante a los publicistas de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta,* podemos pasar por alto con toda tranquilidad sus intentos de acusarnos a *nosotros* de desnaturalizar el verdadero carácter de las decisiones adoptadas en Londres. Las personas a quienes el secretario del Buró acusó públicamente de "explotar, en favor de sus intereses fraccionistas", las decisiones del Buró, y de "deslealtad" con relación a ellas, pueden vociferar cuanto quieran sobre su respeto hacia la Internacional, etc.: difícilmente haya quien les crea. Cualquier obrero sabe ahora qué nombre dar a las manipulaciones a que el señor D. recurre para extraer a duras penas de la resolución del Buró los "métodos de estructuración" del Partido, la "condena" de los seis, la "repulsa" de nuestras "pretensiones" y el "reconocimiento" del carácter socialdemócrata del ala izquierda del PSP. En efecto, señor D., ¡el malabarismo literario con respecto a las resoluciones del Buró no es un signo de respeto hacia esas resoluciones!

260

¡Pero la confusión de estos prestidigitadores es verdaderamente formidable! ¡Fíjense cómo, a cada paso, se ven obligados a refutarse a sí mismos!

1) El señor D. anunció solemnemente en el núm. 102: "El Buró Socialista Internacional *condenó* a los seis diputados por retirarse del grupo de la Duma". En el núm. 104, otro prestidigitador, el señor L. S., declaró con no menos solemnidad: "El Buró Socialista Internacional no alabó *ni censuró".* Y observen ustedes, ambos honorables varones se muestran satisfechísimos con la decisión del Buró: ¡uno porque éste "condenó" y el otro

[110] Con motivo de la resolución, aprobada por el BSI, de convocar una reunión de "todas las fracciones del movimiento obrero de Rusia" para restablecer la unidad dentro del POSDR, el periódico liquidacionista *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* publicó un telegrama de Londres, comunicando que en la reunión del BSI se habría rechazado el pedido de los bolcheviques de enviar un representante del Grupo obrero socialdemócrata de la Duma de Estado (los "seis") a la sección interparlamentaria de la II Internacional. Por encargo de Lenin, el representante del CC en Bruselas se dirigió a Huysmans, secretario del BSI, para preguntarle qué pensaba responder a esa maniobra de los liquidadores. Huysmans se vio obligado a desmentir oficialmente la falsa información publicada por *Nóvaya Rabóchaya Gazeta.*

porque no pronunció condena alguna! ¿Podemos imaginarnos un cuadro de mayor desconcierto?

¡En verdad, los señores liquidadores tenían motivo para desconcertarse! El punto fundamental de la resolución del Buró dice de manera inequívoca lo siguiente: *cualquier paso práctico hacia la unidad debe ir precedido de una aclaración previa de las discrepancias existentes.*

Esta decisión no puede ser más justa.

Si bajo el nombre de "unidad" no queremos ofrecer a la clase obrera una mezcolanza amorfa de elementos absolutamente dispares, si queremos una efectiva unidad *en el trabajo,* el primer paso obligatorio en esta dirección debe ser la aclaración exacta de los "puntos de discrepancia". Precisemos primero los "puntos de discrepancia" mediante un "intercambio general de opiniones" y entonces resultará claro si se puede hablar de pasos prácticos hacia la unión. Así es como se formula el problema en la resolución del Buró. Nosotros aprobamos íntegramente esta formulación. A la proposición del Buró Socialista Internacional hemos respondido con un llamamiento a los obreros para que examinen una vez más, tranquila y reflexivamente, las discrepancias y se manifiesten sobre los puntos de divergencia.

261

Por nuestra parte, prometimos nuestra plena colaboración para que los camaradas extranjeros conozcan las discrepancias existentes. La resolución publicada en el núm. 9 *de Proletárskaya Pravda* da un resumen en todo sentido correcto de los puntos en los cuales discrepamos de los liquidadores*. Tal debe ser nuestra respuesta a la proposición del Buró, y, claro está, no había ni hay otra manera de proceder para quienes toman con seriedad la decisión del Buró en el sentido de promover "un intercambio general de opiniones acerca de los puntos de divergencia".

* Véase el presente volumen, págs. 250-252.— *Ed.*

Pero —he aquí el quid— para los señores liquidadores no hay tarea más desagradable, indeseable e inaceptable que la de esclarecer las principales discrepancias en materia de teoría, programa, táctica y organización. Todos sus falsificaciones, deformaciones y ultrajes a propósito de la resolución del Buró tienden exclusivamente a *escamotear* la demanda de aclarar previamente las discrepancias formulada en la misma. Tanto el señor L. S. como el señor D. ponen todo su empeño en anticiparse: ¿no podríamos de alguna manera "unirnos" sin "averiguar" la "hoja de servicios" ideológica de los que se unen? ¿No podríamos prescindir de "citas de viejos periódicos y revistas"?, se preocupa el señor L. S. ¿No podríamos abstenernos de recordar el "pasado"?, se preocupa el señor D. Nosotros los comprendemos perfectamente: no hay nada de agradable para el señor L. S. en el recuerdo de los artículos sobre la clandestinidad (núm. 15 (101) de *Luch) o* para el señor D. en el recuerdo de la consigna de "lucha por la legalidad". Nosotros nos adherimos plenamente a la decisión del Buró, cuando propone que no se hurgue en los errores del pasado. No negaremos la amnistía por los "errores del pasado" que solicitan los señores liquidadores. El pasado no nos interesa de por sí: lo que nos interesa es el trabajo de hoy y de mañana. Y en relación con este trabajo queremos saber si los órganos de prensa de los liquidadores *continuarán* acosando la

clandestinidad; si *continuarán* estimando que las "tres ballenas" no sirven en el momento actual; si defenderán la tergiversación del Programa por parte de los del "Bloque de Agosto", etc.

262

Aclarar estas cuestiones y el grado de nuestras divergencias relacionadas con ellas es, según la resolución del Buró, condición *previa* a cualquier paso que se emprenda hacia la unidad, si no hemos de interpretar la "unidad" al modo liquidacionista, en el sentido de amontonar, sin distinción ideológica, a todos cuantos tengan a bien denominarse a sí mismos socialdemócratas.

"Los puntos de la acusación han sido ya formulados", truena el señor L. S. No querríamos recordar aquí que quien se pica, ajos come, ¿mas por qué el señor L. S. toma por "acusaciones" lo que son simples condiciones de paz? Nosotros decimos: la organización que se creara como resultado de la unión debería asentarse sobre principios determinados: reconocimiento del viejo Programa, de una forma definida de organización, de consignas no cercenadas, de una táctica enérgica, etc. Pero ustedes replican acto seguido que esta formulación del programa, de la táctica y de las tareas de la organización no es otra cosa que la "lista completa de los pecados liquidacionistas". Les compadecemos mucho, pero ni nosotros ni el Buró conocemos otro método para estructurar organizaciones nuevas como no sea el de aclarar su programa, su táctica, etc.

Ahora bien, nosotros somos culpables de un pecado todavía más grave. No sólo hemos propuesto las condiciones para crear la organización, es decir, no sólo hemos aclarado las condiciones de paz, sino que, además, las hemos sometido al juicio de los obreros.

Insistimos en que para el cumplimiento de la decisión del Buró no hay otro camino que el que hemos elegido.

El Buró exhorta a *todos* cuantos declaran ser socialdemócratas a aclarar las divergencias que los separan, como paso previo hacia la solución del problema de la unidad.

La resolución que publicamos respondió al llamamiento del Buró al dar una "lista" de los puntos de vista sobre las cuestiones fundamentales de programa, táctica y organización, y al someter nuestra "lista" a la consideración de los camaradas obreros.

263

Si los señores liquidadores siguiesen nuestro ejemplo, en un futuro más o menos próximo tendríamos una exposición claramente formulada de los criterios de todas las partes y una clara idea de quién cuenta con el apoyo de la mayoría de los obreros organizados. La tarea planteada ante el proletariado ruso por el Buró Socialista Internacional estaría más cerca de su cumplimiento. Pero los liquidadores, naturalmente, eludirán hasta el fin este camino, por la sencilla razón de que para los intereses de su círculo, la formulación precisa de sus puntos de vista políticos es tan desfavorable como el sometimiento de estos puntos de vista al juicio de los amplios sectores obreros.

En estas circunstancias se esforzarán inevitablemente por suplantar la "aclaración de divergencias" en forma precisa, que pide el Buró, por pequeñas querellas personales, por deformaciones y premeditadas tergiversaciones que sólo podrán dificultar la labor

de aquél, y provocarán constantemente nuevas lecciones de "lealtad", como la que ya tuvo que dar a los señores liquidadores el secretario de la Internacional.

"Proletárskaya Pravda", núm. 11, 19 de diciembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Pioletárskaya . Pravda"

264

EL NACIONAL-LIBERALISMO Y EL DERECHO DE LAS NACIONES A LA AUTODETERMINACIÓN

En su deseo de ayudar al confundido señor Moguilianski, el periódico liberal *Rech* publicó hace poco (en el núm. 340) un artículo sin firma, es decir, una declaración oficial de su Redacción, sobre el importante problema del derecho de las naciones a la autodeterminación.

Eludiendo una respuesta directa, el señor Moguilianski había afirmado que sus puntos de vista no tenían "nada de común con la negación del derecho de las naciones a la autodeterminación". Ahora *Rech* declara oficialmente que el artículo 11 del programa del Partido Demócrata Constitucionalista da "una respuesta directa, precisa y clara al problema del derecho a la libre autodeterminación *cultural".*

La palabra que hemos subrayado es de singular importancia, pues *no* se trataba de la autodeterminación "cultural" ni en el primer artículo del señor Moguilianski, ni en la respuesta que le dio el señor Dontsov, ni en la polémica del señor Moguilianski con el señor Dontsov. Se trataba de la autodeterminación *política* de las naciones, es decir, del derecho de las naciones a la separación, mientras que por "autodeterminación cultural" (concepto disparatado y ampuloso, que contradice *toda* la historia de la democracia) los liberales no entienden en realidad nada más que la libertad de idiomas.

Rech manifiesta ahora que *Proletárskaya Pravda* confunde sin remedio la autodeterminación con el "separatismo", con la separación de una nación.

¿Quién es el que revela una irremediable (o quizá premeditada...) confusión?

265

¿Negarán nuestros ilustrados "demócratas constitucionalistas" que a lo largo de toda la historia de la democracia internacional, en particular desde mediados del siglo XIX, por autodeterminación de las naciones se entiende justamente la autodeterminación *política*, es decir, el derecho a la separación, a la formación de un Estado nacional independiente?

¿Negarán nuestros ilustrados "demócratas constitucionalistas" que el Congreso Socialista Internacional de Londres, celebrado en 1896, cuando reafirmó el principio democrático establecido (al cual no se limitó, claro está, el Congreso) suponía precisamente también la autodeterminación *política,* y no alguna especie de autodeterminación "cultural"?

¿Negarán nuestros ilustrados "demócratas constitucionalistas" que, por ejemplo, Plejánov, que ya en 1902 escribía sobre la autodeterminación, la entendía como autodeterminación política?

¡Por favor, explíquense con más claridad, señores; no oculten al "populacho" los frutos de su "ilustración"!

En esencia, *Rech* manifiesta:

"Realmente, los demócratas constitucionalistas no se han comprometido nunca a defender el derecho de "las naciones a separarse" del Estado ruso".

¡Magnífico! ¡Les agradecemos su franqueza y su declaración completamente ajustada a los principios! ¡Llamamos la atención de *Rossía, Nóme Vremia, Zémschina*[111], etc., sobre esta declaración "perfectamente leal" del órgano oficioso de los demócratas constitucionalistas!

Pero no se ofendan, señores demócratas constitucionalistas, si justamente por esa razón se debe llamarles *nacional-liberales.* En ello reside una de las bases de su chovinismo y de su bloque ideológico y político con los Purishkévich (y de su dependencia ideológica y política respecto a ellos). Los Purishkévich y su clase inculcan en las masas ignorantes la "firme" conciencia de que tienen el "derecho" de "agarrar y retener". Los señores demócratas constitucionalistas han estudiado historia y saben muy bien a qué acciones de tipo "pogromista" —para expresarnos con suavidad— ha conducido a menudo el ejercicio práctico de este "secular derecho". Un demócrata dejaría de serlo (sin hablar ya de un demócrata proletario) si no pregonara en forma sistemática, precisamente entre las masas rusas y en idioma ruso, la "autodeterminación" de las naciones en el sentido político, y no en el "cultural".

266

Siempre y en todas partes el rasgo característico del nacional-liberalismo reside en que se coloca por entero en el terreno de las relaciones (y de los límites) determinadas por la clase de los Purishkévich y protegidas (a menudo en detrimento de los imperativos del desarrollo económico y de la "cultura") por los métodos de los Purishkévich. Esto significa en realidad acomodarse a los intereses de los terratenientes feudales y a los peores prejuicios nacionalistas de la nación dominante, en vez de combatir sistemáticamente esos prejuicios.

"Proletárskaya *Pravdá", núm. 12, 20 de diciembre de 1913*
Se publica según el texto del periódico "Proletárskaya Pravda"

---

[111] *Rossía* (Rusia): diario de carácter ultrarreaccionario; se publicó en Petersburgo desde noviembre de 1905 hasta abril de 1914. A partir de 1906 fue órgano del Ministerio del Interior. Obtuvo subsidios a cuenta del fondo secreto ("reptil") del Gobierno puesto a disposición del ministro del Interior.

Nóvoe Vremia (Tiempo Nuevo): diario que se publicó en Petersburgo de 1868 a 1917; perteneció a diferentes editores y cambió repetidas veces su orientación política. Liberal moderado al principio, desde 1876, cuando pasó a editarlo A. S. Suvorin, se transformó en vocero de la nobleza y la burocracia oficialista reaccionaria. A partir de 1905 fue el portavoz de las centurias negras. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 apoyó la política contrarrevolucionaria del Gobierno Provisional burgués e impulsó una furiosa campaña de persecución de los bolcheviques. El Comité Militar Revolucionario adjunto al Soviet de Petrogrado lo clausuró el 26 de octubre (8 de noviembre) de 1917.

Zémschina (Problemas de los Zemstvos): diario ultrarreaccionario que se publicó en Petersburgo desde junio de 1909 hasta lebrero de 1917; fue el portavoz de los diputados de extrema derecha a la Duma de Estado.

267

POPULISMO Y LIQUIDACIONISMO COMO ELEMENTOS DE DESINTEGRACIÓN EN EL MOVIMIENTO OBRERO

Hace poco, el periódico populista de Petersburgo *Sévernaya Mist* publicaba una correspondencia de Riga, referente a la marcha de la campaña de los seguros sociales. Su autor, B. Braines, escribía entre otras cosas:

> "La corriente de boicot es notable sólo entre los zapateros, que han formado grupos boicotcadores. Los inspiradores principales de estos grupos son, lamentablemente, populistas. En las otras empresas la campaña adelanta con languidez".

Esta sincera confesión arroja viva luz sobre la actual situación y el significado político del populismo en Rusia. Lo acertado de la valoración que la reunión de marxistas * hizo del populismo se ve confirmado inesperadamente con particular relieve por los propios populistas.

* Véase el presente volumen, págs. 66-68.-*Ed.*

Piensen en ello: un periódico populista de izquierda reproduce, sin que pueda aducir nada que lo refute, *¡los lamentos* de un corresponsal suyo acerca de que *los populistas* sean *los "inspiradores principales"* de los grupos boicoteadores!

He aquí una muestra de la descomposición política del populismo. He aquí una muestra del apartidismo y de la despreocupación por el principio partidista, propios de Rusia. Es preciso detenerse en esa muestra, porque un ejemplo tomado de la vida de "otro" partido nos revela con singular evidencia las verdaderas causas de un mal muy extendido en general y del que sufrimos atrozmente.

268

Durante el período de la contrarrevolución, surgió entre los populistas una gran variedad de corrientes y grupos, en realidad casi independientes unos de otros. En este sentido, tanto los populistas como los marxistas fueron afectados evidentemente por la acción de las causas generales que tienen sus raíces en toda la situación histórica creada por el sistema del 3 de junio. Entre los populistas, por ejemplo, algunos grupos se manifestaron separadamente en la prensa en sentido mucho más liquidacionista que en nuestro caso (las publicaciones de París, de 1908-1910), así como hubo grupos de carácter completamente anarquista, mientras que escritores muy destacados de esa tendencia fueron bajando al nivel de los liberales y renegados (el señor V. Chernov *Zaveti),* etc.

A pesar de eso, formalmente y ante el mundo exterior, los populistas parecen mucho más *"unidos"* que los marxistas. No hay entre ellos una franca escisión, no se advierte una lucha interna encarnizada, tenaz, sistemática y prolongada. primera vista parece que siempre se hubiesen mantenido juntos por ciertos vínculos comunes. Constantemente encontramos en sus publicaciones orgullosas alusiones a la "unidad" populista, en contraste con la "propensión marxista" (y ante todo "bolchevique") "a la discordia y las escisiones".

Quien desee comprender el sentido y significado de lo que ocurre en el movimiento obrero y en el socialismo de Rusia, debe reflexionar muy, muy cuidadosamente en esta contraposición de las "escisiones marxistas" y la "unidad populista".

En nuestro medio, entre los marxistas y casi marxistas hay también no pocos grupos y grupúsculos que prácticamente son casi independientes entre sí, que predican celosamente la "unidad" (¡al estilo de los populistas!) y que más celosamente todavía condenan las "escisiones marxistas".

¿Que significa todo esto? ¿Debemos envidiar la "unidad populista"? ¿Debemos buscar las razones de esta distinción en las cualidades perniciosas de "ciertos" "jefes" (método muy extendido) o en la perniciosa inclinación de los marxistas al "dogmatismo", a la "intolerancia", etc.?

269

Consideremos los hechos. Estos nos dicen que los populistas son mucho más tolerantes y conciliadores, que están más "unidos" y que la abundancia de grupúsculos entre ellos no implica agudas escisiones. Y al mismo tiempo los hechos nos dicen, sin dejar lugar a dudas, que los populistas son políticamente *impotentes,* carecen de vínculos orgánicos y firmes con las masas y no pueden llevar a cabo *ninguna* acción política de masas. El ejemplo de los boicoteadores populistas de Riga sólo sirve para ilustrar con singular relieve algo que se reflejó no sólo en la campaña de seguros sociales, sino también en las elecciones a la Duma de Estado, en el movimiento huelguístico, en la prensa obrera (incluso con más amplitud: en la prensa democrática en general), en los sindicatos, etc. Por ejemplo, en el núm. 2 de *Sévernaya Misl,* populista de izquierda, leemos:

"Hay que señalar, en honor de los marxistas, que en las uniones'" (es decir, los sindicatos) "gozan ahora de gran influencia; en cambio nosotros, los populistas de izquierda, actuamos en ellas sin un plan definido, y por eso no hemos demostrado nuestra valía casi en nada".

Extraño, ¿no? Los populistas, que son conciliadores, tolerantes, que están "unidos", que no se dividen, que tienen un criterio amplio y no son dogmáticos, *no* participan — *a pesar de sus ardientes deseos y esfuerzos* — en la campaña de seguros, *no* ejercen influencia en los sindicatos, *no* tienen un grupo organizado en la Duma de Estado. Y los "dogmáticos" marxistas, que "se dividen sin cesar" y a consecuencia de lo cual se debilitan supuestamente, desarrollaron una magnífica campaña durante las elecciones a la IV Duma, actúan con éxito en los sindicatos, realizan una excelente y unánime campaña de seguros, actúan bastante bien en el movimiento huelguístico y toman decisiones que denotan la cohesión y la firmeza de principios, y que están apoyadas unánimemente, con firmeza y convicción por la mayoría, indudable a todas luces, de los obreros conscientes.

Extraño, ¿no? El "espíritu conciliador" y las demás magníficas cualidades morales de los populistas, ¿no serán *pompas de jabón"?*

270

¡En efecto, eso es lo que son: pompas de jabón! La "unidad" de los grupitos de intelectuales de todos los matices es conseguida por los populistas al precio de su total impotencia política en las masas. Entre nosotros, los marxistas, los grupúsculos que

más alborotan acerca de la unidad —trotskistas, liquidadores_ "conciliadores", "tyszkistas" — revelan *también* la impotencia de los intelectuales, mientras que las verdaderas campañas políticas, no imaginarias, sino derivadas de la vida misma (campaña electoral, de seguros, de la prensa diaria, de huelgas, etc.) muestran la cohesión de *la mayoría* de los obreros conscientes alrededor de quienes más a menudo, con mayor celo y de manera más encarnizada son acusados de "escisionistas".

La conclusión es clara y, por desagradable que sea para la multitud de pequeños grupos de intelectuales, la marcha del movimiento obrero los *obligará* a admitirla. Esa conclusión consiste en que las tentativas de crear la "unidad" mediante un "acuerdo" o una "alianza" de dichos grupos —que *en la práctica* expresan tendencias nocivas para el movimiento obrero (populismo, liquidacionismo, etc.)— sólo conducen a la descomposición completa y a la impotencia. Tanto el populismo como el liquidacionismo lo *han demostrado* con su lamentable ejemplo.

Sólo *contra* esos grupos, subgrupos y grupúsculos (en dura lucha, inevitable en las condiciones de la sociedad burguesa y entre un cúmulo de fluctuaciones pequeñoburguesas) se estructura la unidad real de las masas obreras dirigidas por la mayoría de los proletarios conscientes.

La gente ingenua preguntará: ¿cómo distinguir los grupúsculos de intelectuales que causan daño al movimiento obrero al desintegrarlo y condenarlo a la impotencia, de aquel o aquellos grupos que son la expresión ideológica del movimiento obrero y que lo cohesionan, unifican y robustecen? Para distinguir unos de otros no existen más que dos medios: la teoría y la experiencia práctica. Es necesario analizar con seriedad el contenido teórico de *corrientes de pensamiento* tales como el populismo y el liquidacionismo (que son las principales corrientes pequeñoburguesas que descomponen el movimiento obrero). Es necesario estudiar atentamente la experiencia práctica del movimiento obrero de masas con vistas a la cohesión de la mayoría de los obreros conscientes en torno de decisiones coherentes, meditadas, basadas en los principios y aplicadas a las elecciones, a los seguros sociales, a la labor en los sindicatos, al movimiento huelguístico, a la "clandestinidad", etc.

Quien ahonde en la teoría del marxismo, quien estudie atentamente la experiencia práctica de los últimos años, comprenderá que en Rusia se están reuniendo los elementos de un auténtico partido obrero *a despecho* de los abigarrados, ruidosos y vocingleros (y en realidad vacíos y dañosos) grupitos de populistas, liquidadores, etc. La unidad de la clase obrera aumenta a medida que estos grupúsculos se desintegran y se separan del proletariado.

"Proletárskaya Pravda", núm. 12, 20 de diciembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Proletárskaya Pravda"

272

A PROPOSITO DE UNA CARTA DE KAUTSKY[112]

K. Kautsky se ha dado cuenta (¡por fin!) de que el círculo tyszkista de "Tyszka" y Rosa Luxemburgo no representa a los obreros socialdemócratas polacos y que hay que tomar en consideración a las colectividades de Varsovia y Lodz.

Está bien que, por fin, haya comprendido lo que *desde hace años* saben los militantes marxistas de Rusia. Pero justamente la circunstancia de que *durante años* Rosa L. y Tyszka hayan podido hacer pasar *una ficción* por realidad, ¡muestra lo mal informados que, lamentablemente, se encuentran los socialdemócratas alemanes, sin exceptuar a Kautsky!

Este revela un mayor desconocimiento aún del tema cuando escribe que el ala izquierda del PSP, "a juzgar por lo que él sabe", se separó de la "derecha" de ese partido para adoptar una posición *plenamente* socialdemócrata.

Se sabe —podríamos decir en este punto— que esta vez Kautsky *no conoce en absoluto* lo que escribe. El lector puede tomar aunque sólo sea el artículo de Henryk Kamenski *Del nacionalismo al liquidacionismo (Prosveschenie,* núm. 10). El autor de este artículo es polaco y *sabe* lo que escribe. Este artículo permitirá ver al lector que el ala izquierda del PSP *no es* en modo alguno socialdemócrata. Por lo demás, es ridículo pensar que personas deseosas y *capaces* de adoptar una posición plenamente socialdemócrata hayan podido conservar "su" programa y una denominación que no sea la de partido socialdemócrata.

El futuro "intercambio de opiniones" de *todos* los grupos socialdemócratas de Rusia y Polonia, con la mediación del Comité Ejecutivo del Buró Socialista Internacional, pondrá en claro el error de Kautsky y demostrará que *la totalidad* de los socialdemócratas polacos *no* consideran ni pueden considerar al ala izquierda del PSP como un partido socialdemócrata.

273

Agregaremos que Kautsky no pronuncia una sola palabra para desaprobar, aunque escribe precisamente en *Vorwärts* (Adelante), la forma en que ese mismo *Vorwärts* ha expuesto su discurso sobre "la desaparición del viejo partido" en Rusia. El próximo "intercambio de opiniones" revelará también este monstruoso error de Kautsky.

"Proletárskaya Pravda", núm. 12, 20 de diciembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Proletárskaya Pravda"

---

[112] Esta nota es un epílogo para la carta de Kautsky publicada en el núm. 339 del periódico *Vorwärts,* órgano central de la socialdemocracia alemana, el 24 de diciembre de 1913 (nuevo calendario), con motivo del informe sobre una reunión del Buró Socialista Internacional y reproducida en ruso por el periódico *Proletárskaya Pravda,* en su núm. 12 del 20 de diciembre de 1913 (viejo calendario). Kautsky respondió en su carta a la enviada por R. Luxemburgo a la Redacción de *Vorwärts.*

274

NOVOE VREMIA" Y "RECH" ACERCA DEL DERECHO DE LAS NACIONES A LA AUTODETERMINACIÓN

Como era de esperar, *Nóvoe Vremia* ha mostrado interés por la polémica entre socialdemócratas y demócratas constitucionalistas acerca del derecho de las naciones a la autodeterminación. En su núm. 13563 este vocero principal del nacionalismo ruso escribe:

> "Lo que para los socialdemócratas es un axioma de sabiduría política" (es decir, la admisión del derecho de las naciones a la autodeterminación, a la separación), "hoy comienza a despertar discrepancias hasta entre los demócratas constitucionalistas".

A pesar de este alfilerazo centurionegrista a los liberales (la palabra "hasta"), *Nóvoe Vremia* se ve obligado a citar la declaración de *Rech* en el sentido de que "los demócratas constitucionalistas no se han comprometido nunca a defender el derecho de las naciones a separarse del Estado ruso".

La declaración es tan rotunda, que *Nóvoe Vremia* se ve obligado a hacer una pirueta. Escribe:

> "A juzgar por los hechos, parece que desde el punto de vista demócrata constitucionalista el elástico concepto de autodeterminación cultural se diferencia de la defensa del separatismo sólo en los procedimientos".

Pero *Nóvoe Vremia* comprende muy bien la diferencia entre la absurda autodeterminación "cultural" y la autodeterminación efectiva, es decir, *política,* pues más adelante leemos:

> "Realmente, los señores demócratas constitucionalistas no se han comprometido nunca a defender el derecho de las naciones a separarse del Estado ruso... a no ser por la vía, incomparablemente más civilizada, de los subsidios que los alógenos y los judíos otorgan a sus órganos de prensa".

275

¡He aquí el viejo, trillado y ridículo procedimiento de los ultrarreacionarios que reprochan a los liberales el recibir ayuda de los judíos! Pero estas tontas artimañas no deben hacer olvidar lo esencial: y lo esencial es que *Nóvoe Vremia* ha llegado a comprender plenamente la diferencia que hay entre los socialdemócratas y los demócratas constitucionalistas, cuando admite que éstos no se han comprometido a defender *el derecho a la separación.* La diferencia entre los demócratas constitucionalistas y los socialdemócratas es lo que distingue a los nacional-liberales de los demócratas consecuentes.

"Proletárskaya Pravda", núm. 16, 25 de diciembre de 1913
Se publica según el texto del periódico "Proletárskaya Pravda"

276

EL GRUPO DE LA DUMA Y LA MAYORÍA EXTRAPARLAMENTARIA

La carta de Lomtatidze a propósito de la lucha entre los seis y los siete en el grupo de la Duma se publicó en el periódico de los liquidadores, cosa curiosa, junto con el resultado del escrutinio en favor de ellos: 3.701 votos (núm. 75, pág. 2). Dejamos para otro artículo la tarea de verificar esta cifra, y nos limitamos a señalar que *Za Pravdu* había dado *tres días antes* (núm. 26) la cifra de 5.000, no desmentida por sus opositores.

Es evidente, *una vez más,* que los siete aparecen representando a la minoría de los obreros.

Por eso, las "palabras fuertes" de Lomtatidze causan una impresión particularmente molesta. Injuriar, recordar diversos episodios de la lucha antigua y la más encarnizada, vociferar expresiones como "insolencia, absurdo, cinismo", etc., etc., son síntomas de una debilidad extrema y de una irritación impotente.

Queda como irrefutado e irrefutable: 1) que los seis cuentan con la adhesión de la mayoría de los obreros conscientes; 2) que los siete *no reconocen* la voluntad y las decisiones de la mayoría, ni tampoco al organismo dirigente, aceptado por la mayoría.

Por cierto que la irritación de Lomtatidze produce molestia y avergüenza, cuando se lee cosas como éstas:

"¿Han señalado ellos (los seis) siquiera un caso en que la actuación política en la Duma haya sido contraria a los intereses de nuestra causa, de nuestras consignas, de nuestra tradición?"

277

El énfasis de Lomtatidze produce una impresión de falsedad, porque sabemos que no sólo los seis, sino también el organismo dirigente superior reconocido por ellos, *señalaron* hace ya tiempo, oficial y formalmente, ¡por lo menos que los siete *violaron el Programa*!

Con su molesta irritación, con sus intempestivas preguntas, Lomtatidze sólo consigue destacar con más fuerza *la esencia* realmente profunda del conflicto: la lucha de *los apartidistas* contra *el partidismo.* Ese es el quid del asunto. Y no se trata de una broma, de una pequeñez; es un problema muy serio y sumamente delicado.

No todos los que claman "¡Dios mío, Dios mío!" entrarán en el reino de los cielos. No todos los que, golpeándose el pecho, piden a gritos unidad, unidad, trabajan de veras por la unidad.

¿Qué es la unidad de la clase obrera?

En primer término, y fundamentalmente, es la unidad de su organización política, del todo. Sólo *tal* unidad puede asegurar verdadera unidad al grupo de la Duma, a todas las acciones en general y a toda la lucha de la clase obrera.

Esa es la unidad que la corriente liquidacionista ha roto, como lo afirmaron en repetidas ocasiones, desde 1908, las resoluciones formales del Partido. Este es el nudo de la cuestión. Al soslayarlo, Lomtatidze sólo revela que no tiene razón.

Los siete tienen toda la culpa de la escisión porque *ellos* violaron el Programa, *ellos* salieron en defensa de los liquidadores que destruían el Partido, *ellos* hicieron caso omiso de las resoluciones formales de la mayoría, *ellos* violan la voluntad de los obreros organizados. No tienen otra salida que reconocer su culpa, admitir que los seis representan a la mayoría y emprender un sistemático acercamiento a ellos por el camino del acuerdo.

"Proletárskaya Pravda", núm. 17, 29 de diciembre de 1913
Firmado: I.
Se publica según el texto del periódico "Proletárskaya Pravda"

278

CARTA A LA REDACCIÓN

El señor Mártov *ha confirmado* el hecho, ya recogido por *Proletárskaya Pravda,* de que yo no formé parte de *la subcomisión* de huelgas y de que en *la comisión* me opuse *al* punto relativo a las "sanciones penales"*. Sólo me resta agregar que no me pronuncié únicamente por la "reducción" de las penas, según "recuerda" el señor Mártov, sino que, por supuesto, declaré ese punto *completamente inadmisible.* No fue necesario que presentase enmienda alguna, pues el proyecto que entonces se discutía *no contenía en absoluto* semejante punto; fue el señor F. Dan quien trató sin éxito de introducirlo (hasta L. Mártov se animó esa vez a oponerse al señor F. Dan).

* Véase el presente volumen, págs. 212-214.-*Ed.*

"Proletárskaya Pravda", núm. 17, 29 de diciembre de 1913
Firmado: N. Lenin
Se publica según el texto del periódico 'Proletárskaya Pravda"

279

LA CORRESPONDENCIA ENTRE MARX Y ENGELS[113]

Por fin ha salido a luz la edición de la correspondencia entre los célebres fundadores del socialismo científico, prometida desde hace mucho tiempo. Engels había legado la tarea de publicarla a Bebel y Bernstein, y Bebel logró terminar, poco antes de morir, su parte del trabajo de redacción.

La correspondencia entre Marx y Engels, publicada hace algunas semanas por la Editorial Dietz (Stuttgart), en cuatro grandes volúmenes, contiene en total .L386 cartas intercambiadas en el extenso período de 1844 a 1883.

El trabajo de redacción, es decir, el de escribir los prefacios a la correspondencia de distintos períodos, fue realizado por *Ed.* Bernstein. Como era de esperar, este trabajo es insatisfactorio, tanto desde el punto de vista técnico como ideológico. Después de su tristemente famosa "evolución" hacia las concepciones oportunistas extremas, Bernstein no habría debido encargarse de la redacción de cartas profundamente impregnadas de espíritu revolucionario. Los prefacios de Bernstein carecen en parte de sustancia, y en parte son absolutamente falsos. Por ejemplo, en lugar de una caracterización precisa, clara y directa de los errores oportunistas de Lassalle y Schweitzer denunciados por Marx y Engels, se encuentra uno con frases eclécticas y ataques, en el sentido de que "Marx y Engels no siempre tuvieron razón .al oponerse a Lassalle" (t. III, pág. XVIII), o que en su táctica "estaban más cerca" de Schweitzer que de Liebknecht (t. IV, pág. X). Estos ataques sólo significan el deseo de encubrir y embellecer el oportunismo. Por desgracia, la actitud ecléctica ante la lucha ideológica de Marx contra muchos de sus adversarios se extiende cada vez más entre los socialdemócratas alemanes de nuestros días.

Desde el punto de vista técnico, es insatisfactorio el índice, uno solo para los cuatro tomos (se han omitido, por ejemplo, los nombres de Kautsky y Stirling); las notas correspondientes; a algunas cartas son demasiado pobres y se pierden en los prefacios del redactor, en lugar de haber sido insertadas al lado de las cartas a que se refieren, como lo hizo Sorge, etc.

280

[113] El artículo *La correspondencia entre Marx y Engels* es el comienzo de un extenso trabajo ideado por Lenin con motivo ele la publicación en alemán, en septiembre de 1913, de la correspondencia entre Marx y Engels en cuatro tomos, con el título *Der Briefwechsel zwischen Friedrich Engels und Karl Marx 1844 bis 1883, herausgegeben von A. Bebel und Ed. Bernstein. Vier Bände. Stuttgart 1913* (Correspondencia entre Federico Engels y Carlos Marx de 1844 a 1883, Ed. A. Bebel y E. Bernstein. Cuatro tomos, Stuttgart, 1913).

La obra citada fue el primer intento de reunir y publicar todas las cartas que se escribieron Marx y Engels, pero no se realizó de manera satisfactoria. La publicación es incompleta (sólo se compilaron 1.386 cartas sobre un total de más de 1500), el texto está muy abreviado, y tampoco es satisfactorio el aparato científico e informativo . apuntes de la misma.

El artículo de que se trata debía publicarse en 1914 en la revista *Prosvesckenie,* y con ese motivo en el núm. 7 de *Proletárskaya Pravda,* del 14 de diciembre de 1913, se anticipaba la información; pero quedó inacabado y se publicó en *Pravda* el 28 de noviembre de 1920, el día en que se conmemoraba el centenario del nacimiento de Engels. Al preparar el artículo para la imprenta con motivo de esa efeméride, Lenin le agregó el siguiente subtítulo: *Engels, uno de los fundadores del comunismo,* y una nota al pie que decía: "Comienzo de un artículo inconcluso, escrito en 1913 o a principios de 1914".

La edición es demasiado cara, unos 20 rublos los cuatro tomos. Sin duda, se podía y se debía haber publicado una correspondencia completa menos lujosa a un precio más accesible; además, habría que editar, para su amplia difusión entre los obreros, una selección de los pasajes más importantes desde el punto de vista de los principios.

Todos estos defectos de la edición dificultarán, naturalmente, el estudio de la correspondencia. Es una lástima, porque su valor científico y político es enorme. Ante el lector no sólo aparecen con singular relieve Marx y Engels, en toda su grandeza, sino que se desenvuelve con extraordinaria nitidez el riquísimo contenido teórico del marxismo, ya que Marx y Engels vuelven reiteradamente en sus cartas a los más diversos aspectos de su doctrina, subrayan y explican —a veces discutiendo y tratando de convencerse mutuamente— lo más nuevo (en relación con las concepciones anteriores), lo más importante y difícil.

Ante el lector se despliega el cuadro asombrosamente vivido de la historia del movimiento obrero del mundo entero, en los momentos más importantes y en los puntos más esenciales. Más valiosa aún es la historia de *la política* de la clase obrera. Con los pretextos más variados, en diversos países del viejo y del nuevo mundo, y en diferentes momentos históricos, Marx y Engels debaten los principios esenciales concernientes al *modo de plantear* las tareas *políticas* de la clase obrera. Y la época que abarca la correspondencia fue una época en la cual la clase obrera se desgajó de la democracia burguesa, una época en la cual surgió un movimiento obrero independiente, una época en la cual se definieron las bases de la táctica y la política proletarias. Cuanto más a menudo podemos observar en nuestros días cómo el movimiento obrero de diferentes países sufre de oportunismo a consecuencia del estancamiento y la putrefacción de la burguesía, a consecuencia de que la atención de los jefes obreros está absorbida por las minucias del día, etc., tanto más valioso resulta el riquísimo material contenido en la correspondencia, que revela una profundísima comprensión de los objetivos transformadores *cardinales* del proletariado y proporciona una definición extraordinariamente flexible de las tareas de la táctica del momento, desde el punto de vista de dichos objetivos revolucionarios, sin hacer la menor concesión al oportunismo o a la fraseología revolucionaria.

281

Si intentáramos definir con una sola palabra el foco, por así decirlo, de toda la correspondencia, el punto central en que converge toda la red de ideas expresadas y discutidas, esa palabra sería *dialéctica.* La aplicación de la dialéctica materialista a la revisión de toda la economía política desde sus fundamentos, su aplicación a la historia, a las ciencias naturales, a la filosofía y a la política y táctica de la clase obrera: eso era lo que interesaba más que nada a Marx y Engels, en eso aportaron lo más esencial y nuevo, y en eso consiste su genial paso adelante en la historia del pensamiento revolucionario.

En la exposición que sigue nos proponemos, después de un examen general de la correspondencia, dar un resumen de las observaciones y razonamientos más

interesantes de Marx y Engels, sin pretender efectuar una relación exhaustiva del contenido de las cartas.

I. EXAMEN GENERAL

La correspondencia comienza con las cartas que Engels, de 24 años a la sazón, escribió a Marx en 1844. El clima reinante en la Alemania de aquella época aparece con notable relieve. La primera carta, fechada a fines de septiembre de 1844, fue remitida desde Barmen, donde vivía la familia de Engels y dónde éste nació. No había cumplido aún los 24 años. El medio familiar le aburría y ansiaba abandonarlo. Su Padre era un individuo despótico, un piadoso fabricante, indignado por el hecho de que su hijo asistiese continuamente a reuniones políticas y por sus convicciones comunistas. Engels escribió que si no fuese por su madre, a quien quería profundamente, no habría permanecido en su casa ni siquiera los pocos días que le faltaban para partir. Nunca creerías —se queja a Marx— las razones mezquinas y los temores supersticiosos que mi familia expone contra mi partida[114].

282

Mientras Engels seguía en Barmen, donde lo retuvo durante cierto tiempo un asunto amoroso, cedió a la insistencia de su padre y trabajó unas dos semanas en la oficina de la fábrica (su padre era un fabricante). "El comercio es infame —escribe a Marx—; Barmen es una ciudad infame y también lo es su modo de pasar el tiempo, pero lo más infame es continuar siendo burgués e incluso fabricante, o sea, un burgués que se opone activamente al proletariado." Me consuelo, sigue Engels, trabajando en un libro sobre la situación de la clase obrera (como se sabe, este libro apareció en 1845 y es una de las mejores obras de la literatura socialista mundial). "Puede uno quizá ser comunista y seguir siendo exteriormente un burgués y una bestia de carga del comercio, si no realiza ninguna actividad literaria; pero es imposible llevar a cabo una amplia propaganda comunista y, al mismo tiempo, dedicarse a las actividades comerciales e industriales. Me iré de aquí. Agrega a esto la vida de amodorramiento de una familia enteramente cristiano-prusiana: no lo puedo soportar más tiempo; al fin y al cabo, podría llegar a convertirme en un filisteo alemán e introducir el filisteismo en el comunismo."[115] Así escribía el joven Engels. Después de la revolución de 1848, la vida lo obligó a regresar a la oficina de su padre y a convertirse para largos años en "bestia de carga del comercio". Pero supo mantenerse firme y crearse un ambiente enteramente distinto al cristiano-prusiano, un ambiente de camaradería, y llegar a ser para toda la vida un enemigo implacable de la "introducción del filisteismo en el comunismo".

En 1844 la vida social en las provincias alemanas tenía mucha semejanza con la vida social rusa a comienzos del siglo XX, antes de la revolución de 1905. Todo el mundo anhelaba participar en la vida política, todos hervían de oposición ardiente al Gobierno;

[114] Véase C. Marx y F. Engels. *Obras,* t. 27, pág. 5.
[115] Véase C. Marx y F. Engels. *Obras,* t. 27, págs. 19 y 20.

el clero fulminaba contra la juventud por su ateísmo; los hijos de familias burguesas peleaban con sus padres por "el trato aristocrático dado a los sirvientes o a los obreros".

283

El espíritu general de oposición se expresaba en que todo el mundo declaraba ser comunista. "En Barmen —escribe Engels a Marx— el comisario de policía es comunista." Estuve en Colonia, en Dusseldorf, en Elberfeld, ¡y en todas partes se tropieza a cada paso con comunistas! "Un ardiente comunista, un pintor y caricaturista que se llama Seel, irá dentro de dos meses a París. Le daré vuestra dirección; os gustará a todos porque es entusiasta, ama la música y será útil como caricaturista."[116]

"Aquí en Elberfeld ocurren milagros. Ayer (la carta está fechada el 22 de febrero de 1845), en la sala más grande del mejor restaurante de la ciudad, celebramos nuestra tercera asamblea comunista. A la primera asamblea asistieron 40, a la segunda 130 y a la tercera por lo menos 200 personas. Todo Elberfeld y Barmen, desde la aristocracia del dinero hasta los pequeños tenderos, estuvo representado, todos excepto el proletariado."

Así, literalmente, escribe Engels. En Alemania, todos eran entonces comunistas, excepto el proletariado. El comunismo era una forma de expresión de los sentimientos de oposición de todos, Ay en primer lugar de la burguesía. "El público más obtuso, más indolente y más filisteo, que nunca se interesó por nada en el mundo, empieza casi a entusiasmarse por el comunismo."[117] Los principales predicadores del comunismo eran entonces gente del tipo de nuestros populistas, "socialistas revolucionarios", "socialistas populares"[118], etc., es decir, en realidad, burgueses bien intencionados, más o menos enfurecidos contra el Gobierno.

En tales circunstancias, en medio de un sinnúmero ele tendencias y fracciones seudosocialistas, Engels supo abrirse camino hacia el socialismo *proletario,* sin temor a la ruptura con muchas personas honestas, ardientes revolucionarios, pero malos comunistas.

En 1846 Engels estaba en París. París hervía entonces con la política y el debate sobre diversas teorías socialistas. Engels estudió con avidez el socialismo, se relacionó personalmente con Cabet, Louis Blanc y otros socialistas destacados, frecuentó las salas de redacción y los círculos.

284

Su atención estaba centrada ante todo en la doctrina socialista más seria y difundida de la época: el proudhonismo. Y hasta *antes* de publicarse *Filosofía de la miseria* de

---

[116] Véase C— Marx y F. Engels. *Obras,* t. 27, págs. 6 y 7.

[117] Véase C Marx y F. Engels. *Obras,* t. 27, pág. 21.

[118] *"Socialistas populares"* (enesistas): miembros del Partido Socialista Popular del Trabajo pequeñoburgués, formado en 1906 con elementos separados del ala derecha del partido de los socialistas revolucionarios (eseristas). Los socialistas populares eran partidarios del bloque con los demócratas constitucionalistas. Reflejaban los intereses de los kulaks, propugnaban la nacionalización parcial de la tierra de los terratenientes con indemnización y su distribución entre los campesinos de acuerdo con la IIamada norma de trabajo. Después de la Revolución Democrática Burguesa . Febrero de 1917, el Partido Socialista Popular se fundió con los trudoviques, participó en el Gobierno Provisional burgués y prestó enérgico concurso a sus actividades. Tras la Revolución Socialista de Octubre de 1917, los socialistas populares participaron en complots contrarrevolucionarios y levantamientos armados contra el Poder soviético. El partido dejó de existir en el período de la intervención militar extranjera y la guerra civil

Proudhon (octubre de 1846; la célebre respuesta de Marx, *Miseria de la filosofía,* apareció en 1847), Engels criticó con mordacidad implacable y notable profundidad las ideas básicas de Proudhon, que eran preconizadas en especial por el socialista alemán Grün. Su excelente conocimiento del inglés (que Marx dominó mucho más tarde) y de la literatura inglesa permitieron a Engels señalar inmediatamente (carta del 16 de septiembre de 1846) ejemplos de la bancarrota en Inglaterra de los famosos "mercados de trabajo"[119] de Proudhon. Proudhon *deshonra* al socialismo, se indigna Engels. Según Proudhon, ¡los obreros deben rescatar capital!

A los 26 años Engels aniquila literalmente el "socialismo verdadero", expresión que encontramos en su carta del 23 de octubre de 1846, mucho antes de que apareciera el *Manifiesto Comunista,* y menciona a Grün como el principal exponente de tal socialismo. Una doctrina "antiproletaria, pequeñoburguesa y filistea", "frases hueras", diversas aspiraciones "propias de todos los hombres"; el "temor supersticioso al comunismo 'grosero'" (literalmente: *Löffel-Kommunismus,* es decir, "comunismo de cuchara" o "comunismo de panzada"), "planes pacíficos para hacer feliz" a la humanidad: éstas son las opiniones de Engels concernientes a *todas* las especies de socialismo premarxista.

"Durante tres veladas —escribe Engels— discutimos sobre proudhonismo. Casi todos, con Grün a la cabeza, estaban contra mí... El punto principal que tuve que probar fue la necesidad de una revolución violenta" (23 de octubre de 1846). Al fin me enfurecí, y acosé a mis adversarios con tanta energía, que ellos se vieron obligados a expresarse abiertamente contra el comunismo. Exigí que se pusiera a votación si éramos o no comunistas. Muy grande fue la indignación de los grünianos, quienes empezaron a sostener — que se habían reunido para tratar del "bien de la humanidad" y que se debía saber *qué era realmente* el comunismo. Les di entonces una definición sumamente sencilla, para no permitirles escapar por la tangente. Definí, escribe Engels, las intenciones de los comunistas de esta manera: 1) defender los intereses de los proletarios frente a los de la burguesía; 2) realizar esto mediante la abolición de la propiedad privada y su reemplazo por la comunidad de bienes; 3) no reconocer otro medio de llevar a cabo estos objetivos que la revolución democrática violenta (escrito año y medio antes de la revolución de 1848) [120].

La discusión terminó así: la reunión aceptó, por 13 votos contra dos gruñíanos, la definición dada por Engels. Asistieron a estas reuniones unos 20 artesanos carpinteros. De este modo, hace 67 años, se sentaron en París las bases del Partido Obrero Socialdemócrata de Alemania. Un año más tarde, en su carta del 24 de noviembre de 1847, Engels informa a Marx que ha preparado un borrador del *Manifiesto Comunista* y de paso se pronuncia contra la forma de catecismo propuesta inicialmente. "Comienzo —escribe Engels— por el problema de qué es el comunismo, y paso luego directamente al proletariado: historia de su origen, diferencia con los trabajadores de

[119] Véase C. Marx y F. Engels. *Obras,* t. 27, pág. 41.
[120] Véase C. Marx y F. Engels. *Obras,* t. 27, págs. 59 y 60.

antes, desarrollo de la oposición del proletariado y la burguesía, crisis, conclusiones." "Al final, la política del partido de los comunistas."[121]

Esta histórica carta de Engels sobre el primer esbozo de una obra que ha recorrido el mundo entero, y que hasta hoy es acertada en todo lo esencial, viva y actual como si hubiera sido escrita ayer, demuestra nítidamente que los nombres de Marx y Engels figuran con razón uno junto al otro, como nombres de los fundadores del socialismo contemporáneo.

Escrito a fines de 1913
Publicado por primera vez el 28 de noviembre de 1920 en el periódico "Pravda", núm. 268
Firmado: N. Lenin
Se publica según el. , manuscrito

---

[121] Véase C. Marx y F. Engels. *Obras,* t. 27, pág. 102.

286

ADICIÓN AL ARTICULO DE N. K. KRUPSKAYA "EN TORNO A LA POLÍTICA DEL MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PUBLICA"

En los países civilizados casi no hay analfabetos. Allí se procura atraer al pueblo a las escuelas. Se contribuye por todos los medios a la organización de bibliotecas. ¡Pero en nuestro país, el Ministerio de "Instrucción" — ¡perdón!— Pública hace los esfuerzos más desesperados y recurre a las medidas policíacas más bochornosas para *dificultar* la instrucción, para *impedir* que el pueblo aprenda! ¡¡En nuestro país, el Ministerio *ha destrozado* las bibliotecas escolares!! En ningún país culto han quedado reglas especiales *contra* las bibliotecas ni una institución tan abominable como *la censura.* Pero en el nuestro, además de las persecuciones generales contra la prensa, además de las medidas salvajes *contra* las bibliotecas en general, ¡se dictan reglas cien veces más restrictivas *contra* las bibliotecas populares! Todo eso constituye una escandalosa política de *oscurantismo* respecto al pueblo, una escandalosa política de los terratenientes, que desean *el embrutecimiento* del país. Algunas personas ricas, como Pavlénkov, donaron dinero para las bibliotecas populares. Ahora, el Gobierno de los terratenientes salvajes ha destrozado las bibliotecas. ¿No es hora ya de que quienes desean *ayudar* a la instrucción en Rusia comprendan que no se debe donar dinero para las bibliotecas dependientes del Ministerio y que serán destrozadas, sino para la lucha por la libertad política, sin la que Rusia se asfixia en el salvajismo?

Escrito en enero de 1914
Se publica por primera vez, según el manuscrito

287

CUATRO MIL RUBLOS ANUALES Y JORNADA DE SEIS HORAS

Tal es el grito de guerra de los obreros norteamericanos conscientes. En nuestro país, dicen, no hay más que un problema político, y es el problema del salario de los obreros y de su jornada de trabajo.

A primera vista, al obrero ruso podrá parecerle muy extraña e incomprensible esta reducción de todos los problemas sociales y políticos a uno solo. Pero en los Estados Unidos de Norteamérica, en el país más adelantado, con una libertad política casi completa y un mayor desarrollo de las instituciones democráticas, donde se han alcanzado progresos extraordinarios de la productividad del trabajo, es perfectamente lógico que el problema del socialismo pase a primer plano.

En Norteamérica, gracias a la existencia de una completa libertad política, es posible calcular la producción total de las riquezas del país y establecer un balance estadístico de la producción, mejor que en cualquier otro país. Este cálculo, basado en datos indiscutibles, señala que en Norteamérica hay, en números redondos, 15 millones de familias obreras.

Tomadas en su conjunto, estas familias obreras producen anualmente artículos de consumo por valor de 60.000 millones de rublos, lo que equivale a 4.000 anuales por familia.

Pero en la actualidad, bajo el sistema social capitalista, sólo la mitad de esta producción colosal, sólo 30.000 millones van a parar a los obreros, que constituyen las nueve décimas partes de la población. La otra mitad es embolsada por la clase de los capitalistas que, con todos sus apologistas y parásitos, constituye sólo una décima parte de la población

288

En Norteamérica, lo mismo que en los demás países, impera la desocupación y el costo de la vida se eleva sin cesar. Es cada vez más angustiosa e intolerable la penuria de los obreros. La estadística norteamericana muestra que *cerca de la mitad* de los obreros *no* trabajan una jornada *completa.* ¡Y qué inmensa cantidad de trabajo social se dilapida además debido al mantenimiento de la pequeña producción —absurda, atrasada y fragmentada—, particularmente en la agricultura y el comercio!

Gracias a la completa libertad política y a la ausencia de terratenientes feudales, en Norteamérica las máquinas se emplean en mayor escala que en cualquier otro sitio del mundo. Sólo en la industria transformadora, la fuerza total de las máquinas empleadas equivale *a 18 millones* de caballos de vapor. Al mismo tiempo, una investigación de todas las fuentes de energía en forma de saltos de agua demostró, según el informe del 14 de marzo de 1912, ¡que Norteamérica podría obtener inmediatamente, transformando en electricidad la energía de los saltos de agua, otros *60 millones* de caballos de vapor!

El país que posee ya ahora infinitas riquezas, puede *triplicarlas* inmediatamente, puede *triplicar* la productividad de su trabajo social, y asegurar así a *todas* las familias obreras un ingreso decente, digno de un ser humano, con una jornada de trabajo que no sea excesivamente larga, de seis horas.

Pero debido al sistema social capitalista, junto a una terrible desocupación y miseria en las grandes ciudades de Norteamérica, así como en sus aldeas, junto a la dilapidación estéril del trabajo humano, vemos el inaudito lujo de los multimillonarios, de los ricos, cuyas fortunas ascienden a miles de millones.

La clase obrera norteamericana se esclarece rápidamente y se organiza en un poderoso partido proletario, que gana cada vez más la simpatía de los trabajadores. Los esclavos asalariados de Norteamérica, que trabajan con ayuda de máquinas excelentes y contemplan a cada paso los prodigios de la técnica y los magníficos éxitos alcanzados en el trabajo gracias a la organización de la gran producción, comienzan a adquirir clara conciencia de sus tareas y a plantear sencillas y evidentes reivindicaciones inmediatas: un ingreso de 4.000 rublos anuales por familia obrera y la jornada de seis horas.

289

El objetivo de los obreros norteamericanos es perfectamente realizable en cualquier país civilizado del mundo; mas para alcanzarlo es necesario que en el país existan condiciones fundamentales de libertad... No hay ningún camino hacia un porvenir libre que no pase por la propia organización de los obreros, por su organización educacional, sindical, cooperativa y política.

"Proletárskaya Pravda", núm. 19, 1 de enero de 1914
Firmado: I.
Se publica según el texto del periódico "Proletárskaya Pravda"

290

SOBRE LAS TAREAS DE LA ESTADÍSTICA DE LOS ZEMSTVOS

(Zemstvo de la provincia de Penza. Balance de una encuesta de evaluación estadística realizada en la provincia de Penza. Serie III. Investigación de la propiedad territorial. Parte II. Censo de haciendas campesinas. Sección I. Datos informativos sobre poblaciones y cuadros detallados por comunidad, según resultados del censo general casa por casa. Fase. 3: Distrito de Krasnoslobodsk, Penza, 1913. Precio, 1 rublo. Págs. X + 191.)

El zemstvo de Penza realiza una evaluación estadística sobre la base de un programa tan amplio y detallado, que debe presentar un interés excepcional para cualquiera que estudie el régimen económico de Rusia.

Se efectúa un censo general de *todas* las haciendas campesinas, llenando una ficha *abreviada* por hogar. Seguidamente, uno de cada tres hogares es descrito en una ficha *sucinta* más completa; uno de cada nueve, en una ficha aún más completa, a la que se denomina *detallada;* uno de cada *veintisiete* hogares es descrito en una ficha *especial* aún más completa; y, por último, 25 hogares del distrito (que representan más o menos 1/1.000 del total de hogares) son objeto de un estudio *presupuestario* muy pormenorizado.

Así pues, la encuesta incluye *cinco* grados de precisión, y en cada programa más completo figuran todos los puntos de otros menos completos. En el prefacio, los autores definen así el grado de amplitud de cada una de estas *cinco* formas de descripción.

"El presupuesto abarca toda la producción y consumo del hogar campesino.

291

"La descripción especial estudia, por hogar, la compra y la venta de productos agropecuarios y el ciclo de la ganadería (en una hoja especial), así como todos los puntos contenidos en la Ficha detallada.

"La ficha detallada enumera todas las propiedades, empresas y ocupaciones de los miembros de la hacienda, registra el sexo, la edad y el grado de instrucción de cada uno de ellos, y el valor del ganado, de los aperos y de las construcciones, c indica los ingresos provenientes de las empresas y las ocupaciones, la cosecha y los gastos en mano de obra.

"La ficha sucinta contiene sólo los datos sobre el sexo, edad y grado de instrucción de los miembros de la familia, y enumera las propiedades, empresas y ocupaciones, el ganado y aperos.

"La ficha abreviada registra el número de miembros de la familia, sexo, número de trabajadores varones, propiedades y empresas de la familia, a excepción de lo tomado en arriendo, el ganado mayor, el grado de instrucción y las ocupaciones de los trabajadores varones en las industrias auxiliares, así como el número de niños y niñas que asisten a la escuela."

El volumen no ofrece, lamentablemente, el texto íntegro de los cuestionarios correspondientes a las cinco formas de descripción. Sólo figura allí la ficha más breve

("abreviada"), que proporciona una descripción (aproximadamente) tan detallada de las haciendas como la que proporcionan las fichas de los censos agrícolas organizados según el método europeo.

Puede decirse sin exageración que si los estadísticos de Penza investigan toda la provincia con arreglo al programa antes expuesto, los datos reunidos serán casi perfectos. Supongamos que en la provincia hay 270.000 haciendas (en realidad, la cifra es probablemente mayor). Tendríamos entonces 90.000 descripciones con datos sobre el arrendamiento y sobre todo el ganado y aperos; después, 30.000 descripciones con datos sobre las cosechas *(de cada hacienda),* sobre los gastos en mano de obra y el valor de los aperos y construcciones; luego, 10.000 descripciones de la compra y venta de productos agropecuarios y del "ciclo de la ganadería" (es decir, probablemente, una descripción precisa de las condiciones de mantenimiento y alimentación del ganado, productividad de la ganadería, etc.); y por último, *250* presupuestos, que, contando diez grupos típicos de haciendas campesinas, proporcionarían descripciones *exhaustivas de cada* grupo, a razón de 25 presupuestos por grupo, o sea, lo suficiente para obtener promedios estables.

292

En pocas palabras, el cumplimiento de este programa significaría un magnífico estudio de la economía campesina de la provincia de Penza, estudio incomparablemente mejor que el que proporcionan los censos de Europa Occidental (los cuales, bien es verdad, no abarcan una provincia, sino el país entero).

Todo estriba en *la elaboración* de estos excelentes datos. Allí está la principal dificultad. Eso es el punto más flaco de nuestra estadística de los zemstvos que, en cuanto al cuidado y el detalle con que está hecha, es magnífica. Los datos sobre cada una de las 300.000 haciendas (o cada una de las 90.000, 30.000 ó 10.000) pueden ser magníficos, pero si no son elaborados de manera satisfactoria, su valor será casi nulo para los fines científicos, para la comprensión de la economía de Rusia. Porque los promedios globales por comunidad, subdistrito, distrito y provincia dicen muy poco.

En Rusia se está operando justamente ahora un proceso de transformación capitalista de la agricultura semimedieval (patriarcal y basada en la servidumbre). Este proceso se inició hace ya más de medio siglo. Durante tan largo período se ha reunido en las publicaciones económicas rusas una gran cantidad de *informaciones* sueltas sobre los diversos rasgos del proceso en cuestión. Lo más importante ahora es *elaborar* debidamente los abundantes datos de la estadística de los zemstvos, tan admirables por su carácter detallado y su acopio y verificación minuciosos. La estadística tiene que ser elaborada de manera que *proporcione una respuesta* precisa y objetiva, basada en la masa de datos recogidos, a *todas* las cuestiones *planteadas* o esbozadas por el análisis, realizado a lo largo de más de medio siglo, de la economía de Rusia después de la Reforma[122] (y actualmente la legislación agraria de Stolipin plantea un cúmulo de interesantísimas cuestiones acerca de la economía de Rusia *después de la revolución).*

[122] Es decir, después de la abolición del régimen de la servidumbre en 1861.

Los datos estadísticos deben ser elaborados de tal modo que *posibiliten* el estudio del proceso de destrucción de la antigua economía natural basada en la servidumbre, en la prestación personal y en el pago en trabajo, y de su sustitución por una agricultura comercial capitalista. Ninguna persona en Rusia, por poco que esté informada (desde el punto de vista de la economía política), puede ahora poner en tela de juicio que dicho proceso se está operando. De lo que se trata es de *la manera* de elaborar los excelentes datos por hogar, a fin de que *no se pierdan,* de que permitan estudiar *todos* los aspectos de este proceso extraordinariamente complejo y multiforme.

293

Para satisfacer estas condiciones, la elaboración de los datos por hogar tiene que proporcionar, de la manera más racional y detallada, la mayor cantidad posible de *cuadros por grupo y sinópticos* para el estudio particular de *todos los tipos* de haciendas ya constituidos *o en vías de constitución* (lo cual no es menos importante). Sin cuadros por grupos y sinópticos diversificados y compilados de manera racional, esta riqueza de datos recogidos casa por casa simplemente se perderá. Ahí está el principal peligro de las estadísticas contemporáneas, que en los últimos tiempos adolecen cada vez más de lo que yo denominaría "cretinismo estadístico": el bosque desaparece tras los árboles, *los tipos económicos* de fenómenos, tipos que *sólo* pueden manifestarse en cuadros por grupos y sinópticos, diversificados y compilados de manera racional, desaparecen tras montones de cifras.

Para estimar que están compilados *de manera racional,* esos cuadros deben permitimos, antes que nada, seguir el proceso de desarrollo del capitalismo en todas sus ramificaciones y formas. Sólo se podrá considerar racional la elaboración que permita destacar el tipo de economía natural más persistente y los distintos grados de su sustitución por la agricultura comercial y capitalista (en diferentes regiones, la agricultura comercial adopta diferentes formas, incorporando a la producción para el mercado ya una, ya otra de las ramas de la agricultura.). Hay que tratar por separado y con particular detalle los distintos tipos de economía que están en proceso de transición de la agricultura natural íntegra a *la venta* de fuerza de trabajo (lo que llamamos "industrias auxiliares" que consisten en la venta de fuerza de trabajo), así como a su *compra.* Hay que destacar con particular detalle los diferentes tipos de haciendas en función de su situación material (grado de acumulación y *posibilidad* de formación y acumulación de capitales), luego según el volumen de toda la producción agrícola y el volumen de ramas de esa producción que en un lugar y en un tiempo determinado son las más susceptibles de transformarse en agricultura *comercial* o ganadería *comercial,* etc., etc.

294

El quid del problema, por lo que respecta al estudio económico de la agricultura contemporánea, reside en esta transformación de la economía natural en agricultura *comercial.* Los incontables errores y prejuicios de la "teoría" oficial de los profesores liberales, los populistas pequeñoburgueses y los oportunistas provienen de que ellos no comprenden esta transformación o son incapaces de seguirla a través de la extrema diversidad de sus formas.

A juzgar por la recopilación de que se trata, el trabajo de los estadísticos de Penza no es una obra de burócratas, sino de hombres verdaderamente interesados en su tema y capaces de presentar una investigación científica de inmenso valor. Sin embargo, ese trabajo parece adolecer de un exceso de rutina estadística o de "celo estadístico", y, desde el punto de vista de la economía política, peca por insuficiencia de sensatez y de clara visión.

La recopilación que examinamos contiene, ante todo, datos informativos sobre las localidades. Dicho material ocupa casi una décima parte del libro. Las otras nueve décimas partes corresponden a los cuadros por comunidades. A cada grupo de campesinos (determinado según la cantidad de tierra poseída), de cada comunidad y de cada aldea, se le dedica un renglón especial (en total son 1.009 para el distrito) que comprende 139 columnas. Probablemente, las nueve décimas partes de esos datos, extraordinariamente detallados, no serán nunca requeridas para ninguna clase de consulta, ni siquiera por los más curiosos habitantes del lugar.

Pero esa pormenorización extraordinaria revela algo parecido a la manía estadística cuando vemos las columnas 119 a 139, es decir, ¡¡¡*veintiuna* columnas, que dan *las cifras relativas,* o sea, los porcentajes calculados para cada una de las mil subdivisiones de distrito!!! Los estadísticos han realizado miles y decenas de miles de cálculos para un solo distrito, que incluso a los habitantes mismos les pueden ser necesarios sólo en casos verdaderamente excepcionales. Han hecho de 15.000 a 20.000 cálculos, de los que seguramente unos diez o veinte podrán servir sólo a los habitantes del lugar quienes podrían realizar *ellos mismos* esos cálculos en el caso, poco probable, de que los necesitasen.

295

El enorme esfuerzo desperdiciado por los estadísticos debe ser deducido de la cantidad total de trabajo que pueden dedicar a la investigación (con el personal y presupuesto disponibles ¡las asignaciones de los zemstvos para estadística son muy modestas!). La recopilación que examinamos contiene miles de cifras que constituyen un innecesario "lujo" estadístico, pero no proporciona *un solo total.* Todos los totales han sido dejados para los fascículos siguientes. En primer lugar, no tenemos la seguridad de que vayan a aparecer otros fascículos, ni tampoco pueden tenerla los estadísticos de los zemstvos rusos, que dependen demasiado de la arbitrariedad policíaca. Y, en segundo término, sin *controlar* los variados cuadros por grupos y sinópticos a nivel de distrito, jamás se podrá elaborar un sistema perfectamente satisfactorio, en el plano científico, de cuadros de resumen, por grupos y sinópticos a nivel de provincia.

Entre tanto, estamos en el triste deber de hacer constar el valor científico ínfimo, casi nulo, de un volumen de estadística de zemstvo en el que se ha gastado una inmensa cantidad de trabajo y que contiene multitud de datos extremadamente ricos, valiosos y nuevos *(¡los resultados de la ley del 9 de noviembre.!),* pero que no han sido totalizados, resumidos, agrupados ni combinados.

Señalemos, al menos, algunas de las clasificaciones que podrían y deberían ser establecidas para que la riqueza de esas estadísticas de zemstvo sea útil. Sería deseable dividir el distrito y la provincia según las zonas de extensión máxima de la agricultura

comercial en sus distintos tipos (transformación de los cereales y la patata en alcohol, venta de productos lácteos; mantequerías; cultivos industriales, etc., etc.); luego, según las industrias auxiliares y los trabajos fuera del lugar de residencia; según las condiciones de la economía terrateniente (proximidad de grandes fincas o ausencia de las mismas, predominio de la economía de tipo feudal, del pago en trabajo, la prestación personal, la aparcería, el trabajo a destajo, etc., o de la explotación agrícola terrateniente de carácter capitalista, que emplea mano de obra asalariada); también según el grado de desarrollo del comercio y, en general, del intercambio capitalista (división de una importancia extrema, que impone obligatoriamente el abecé de la economía política y que puede hacerse fácilmente, aunque por lo común no se hace: es decir, clasificar las localidades según la distancia que las separa del ferrocarril, de los mercados, de los centros comerciales, etc.); según la importancia de las localidades (en el distrito de Krasnoslobodsk hay unas 30.000 haciendas distribuidas entre 278 localidades, mientras que las 19 localidades más importantes cuentan con más de 9.000 haciendas: probablemente, las condiciones son desiguales).

296

Es deseable y necesario agrupar las haciendas no sólo por la extensión de sus tierras, sino también por la superficie sembrada (los compiladores dicen en el prefacio que los campesinos de la provincia de Penza cultivan "principalmente su tierra propia, y no arrendada", pero esto es una apreciación demasiado general, y el problema de los arrendamientos es tan importante que exige un estudio detallado); después, según el área de cultivo de plantas industriales, en los lugares y en la medida en que se pueda registrarlas y diferenciarlas de otros cultivos; luego, según las "industrias auxiliares" (no en la forma burda a que se limitan habitual— mente, como para burlarse de la economía política, tomando las "haciendas con miembros ocupados en industrias" y sin ellos; es obligatorio precisar la situación del individuo en las industrias: haciendas en las cuales un número grande, mediano o pequeño de sus miembros van a contratarse a otros lugares; haciendas con establecimientos pequeños o grandes que emplean un número insignificante, mediano o grande de obreros asalariados, etc.); y según el número de cabezas de ganado que posean (lo que se hizo en parte en la recopilación).

297

Los cuadros sinópticos —diez, por ejemplo—, que dividiesen las haciendas en diez grupos (siempre aproximadamente) según los distintos índices de penetración del capitalismo en la agricultura, representarían —suponiendo que hay 80 columnas— 8.000 nuevos cálculos, es decir, ocuparían mucho menos espacio que los 20.000 cálculos de porcentajes, que nadie necesita, para cada comunidad por separado. Esos cuadros sinópticos, que gracias a su diversidad tendrían en cuenta la inmensa variedad de formas de subordinación de la agricultura y del agricultor al mercado, encerrarían un valor científico enorme. Puede decirse, sin exageración alguna, que provocarían una verdadera revolución en la ciencia de la economía agrícola.

"Prosveschenie", *núm. I,*
Firmado: V. Ilin
Se publica según el texto enero de 1914 de la revista "Prosveschenie"

298

COMENTARIO

"Documentos sobre la protección del trabajo presentados en la Exposición de Higiene de toda Rusia en San Petersburgo, 1913." *San Petersburgo, 1913. 78 páginas. Sin indicación de precio*

Ese libro extraordinariamente útil proporciona un breve catálogo de los materiales sobre. protección del trabajo exhibidos en la Exposición de Higiene de toda Rusia. Contiene una gran cantidad de valiosos datos estadísticos sobre una serie de problemas de la vida obrera: número de obreros ocupados en algunas ramas industriales, trabajo de las mujeres y los niños, jornada de trabajo y salarios, condiciones sanitarias y protección del trabajo, morbilidad y mortalidad entre los obreros, alcoholismo, seguros obreros, etc., etc.

El libro incluye un excelente índice bibliográfico sobre la protección del trabajo.

La falta —en muchos casos— de cifras absolutas (se indican únicamente los porcentajes) es un defecto del libro, así como lo es la falta de un índice general *de materias* que permita al lector encontrar rápidamente los datos que necesite sobre diferentes problemas.

Sería de desear la corrección de estas fallas en ediciones subsiguientes. Todos los que se interesen por el problema obrero, y todos los sindicatos, sociedades de seguros y demás organizaciones obreras, utilizarán sin duda alguna este libro. En las ediciones ulteriores, podría y debería convertirse en un catálogo sistemático de materiales sobre problemas referentes a las condiciones y la protección del trabajo en Rusia.

"Prosoeschenie", núm. 1, enero de 1914
Firmado: V. I.
Se publica según el texto de la revista "Prosveschenie" 298

299

IV CONGRESO DE LA SOCIALDEMOCRACIA DEL PAÍS LETÓN

13-26 DE ENERO (26 DE ENERO-8 DE FEBRERO DE 1914[123]

[123] El *IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón* se celebró del 13 al 26 de enero (26 de enero al 8 de febrero) de 1914 en Bruselas, Bélgica. Dentro de la socialdemocracia letona se libraba una reñida lucha entre los bolcheviques y los mencheviques. Hacia fines de 1913 todas las instituciones centrales del partido fueron copadas por los mencheviques liquidadores y los conciliadores. Apoyándose en los obreros que los seguían, los bolcheviques formaron su grupo, cuyo centro orgánico fue el Buró de los Grupos en el Extranjero de la Socialdemocracia del País Letón. Ese organismo publicó un boletín (*Biletens*) que dirigió la lucha por la convocatoria del Congreso.

Lenin colaboró con los bolcheviques letones en su lucha contra la dirección liquidacionista. En mayo de 1913 escribió, a petición de los bolcheviques letones, el *Proyecto de plataforma para el IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón* (véase *O. C,* t. 23, págs. 214-223.). Bajo la influencia de los elementos conciliadores que formaban parte de la Redacción de *Biletens,* se publicó en éste el proyecto incompleto, omitiéndose el apartado correspondiente al problema nacional y suprimiéndose en parte o modificándose algunos otros. El proyecto de plataforma se discutió ampliamente en las organizaciones locales del partido, lo que ayudó a los bolcheviques de Letonia a formular, con anterioridad al Congreso, posiciones de principio firmes para varios problemas cardinales.

La Conferencia de las organizaciones locales de la SDPL invitó a Lenin a asistir al Congreso como representante del CC del Partido Bolchevique. Lenin colaboró activamente en la preparación y realización del Congreso.

Asistieron al foro 35 delegados, de los cuales 18 tenían voz y voto, 11 voz solamente y 6 eran invitados. En el orden del día figuraban 17 puntos: Informe del CC c informes de las organizaciones locales; actitud hacia el POSDR y el grupo de la Duma; el momento actual y las tarcas del Partido; los sindicatos y la lucha económica; el movimiento cooperativista; las sociedades obreras educativas y culturales y otras; el seguro para los obreros; la administración autónoma local; actitud hacia los partidos burgueses; el problema agrario y el movimiento de los obreros agrícolas, etc.

Los bolcheviques no tenían una mayoría firme en el Congreso. De los 18 delegados con voz y voto, 8 eran bolcheviques, 8 mencheviques y 2 conciliadores. Por esta razón, varias resoluciones principales tuvieron un carácter de compromiso y conciliación. Los delegados se dividieron en dos campos: el bolchevique, dirigido por Lenin, y el menchevique, que contó también con la adhesión de algunos de los invitados. Los conciliadores, dirigidos por Janson-Braun, vacilaron entre los bolcheviques y los mencheviques; sus mociones tendían a lograr acuerdos de transacción.

La mayoría de los delegados criticó severamente al CC de la SDPL por su posición oportunista y su participación en el Bloque trotskista y antipartidista de Agosto. Los delegados bolcheviques manifestaron que en Letonia el movimiento obrero se desarrollaba independientemente del CC y a contrapelo de su táctica reformista.

La lucha fue particularmente violenta cuando se debatió la actitud de la SDPL hacia el POSDR y la división del grupo socialdemócrata de la Duma. Lenin presentó un informe sobre este particular en nombre del CC bolchevique, en el que explicó la lucha que se libraba en Rusia contra el liquidacionismo, y demostró, basándose en datos precisos y objetivos, que 4/5 partes de los obreros conscientes de Rusia se habían cohesionado ya en torno del Partido Bolchevique y censuraban a los liquidadores. Hizo una rigurosa crítica de los conceptos sostenidos por el conciliador Janson-Braun, quien afirmaba que el peligro liquidacionista ya había desaparecido. Mientras los liquidadores continúen realizando su actividad divisionista en las organizaciones locales —señaló Lenin-, la lucha contra ellos será necesaria c inevitable. No se puede admitir ningún tipo de unidad con quienes destruyen el Partido Explicó también que la unidad sólo era posible sobre la base de los principios, sobre la base de que se reconociera la táctica revolucionaria y se luchara contra el oportunismo, y exhortó a los socialdemócratas letones a romper resueltamente con los liquidadores.

El Congreso aprobó una resolución bolchevique según el proyecto escrito por Lenin, en la que se condenaba el liquidacionismo y la conciliación, se formulaba el principio bolchevique de unificar el Partido y se exigía la ruptura inmediata con el Bloque antipartidista de Agosto. En el curso del debate, los mencheviques y los conciliadores lograron introducir algunas enmiendas. Así, se aceptó la moción del conciliador Braun, que obligaba a la SDPL temporalmente, "mientras no exista una base firme para la unificación", a no vincularse orgánicamente con el CC ni con el CO. Se aprobó una enmienda al punto que condenaba el liquidacionismo, según la cual no cabía acusar de liquidacionismo a las organizaciones ilegales que se adherían al CO. En general, la resolución condenaba el liquidacionismo y exigía que el representante de los socialdemócratas letones se retirara del Comité de Organización de los liquidadores.

En la resolución sobre la actitud hacia la división producida en el grupo socialdemócrata de la Duma, se proponía a los diputados socialdemócratas que organizaran una labor conjunta tomando como base las resoluciones de la Conferencia de diciembre de toda Rusia de 1908 y el Pleno del CC de 1910, que condenaban el liquidacionismo como expresión de la influencia burguesa sobre el proletariado. A pesar de las fuertes tendencias conciliadoras manifestadas en el Congreso, esta resolución se aprobó por unanimidad.

En la resolución sobre el momento actual y las tareas del Partido se formulaba la reivindicación de confiscar todas las tierras de los terratenientes, los monasterios y el fisco. La resolución sobre el problema agrario y el movimiento de

Informe y palabras de clausura publicados por primera vez el 14 de mayo y el 24 de julio de 1915 en letón en la revista "Stradniekc", núms. 37 y 63 (Boston)
Proyecto de resolución sobre la actitud de la Socialdemocracia del País Letón hacia el POSDR, publicado por primera vez en 1957 (incompleto) en la revista "Voprosi Istórii KPSS", núm.3
Se publica en ruso por primera vez según el texto del periódico
Se publica según el manuscrito

1

INFORME DEL CC DEL POSDR EN EL IV CONGRESO DE LA SOCIALDEMOCRACIA DEL PAÍS LETÓN

Lenin (representante del Comité Central del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia). El camarada Braun dijo que no hay que hurgar en los escritos inutilizados, en los papeles viejos. Eso es justo, sin embargo, es preciso basarse en documentos y otros testimonios. Cuando se conoce más de cerca la actividad del POSDR durante los últimos dos años resulta evidente la existencia del liquidacionismo, el cual ha impedido el restablecimiento del Partido. Si no profundizamos en las causas políticas que motivaron la escisión del Partido, tampoco podremos comprender el actual estado de disensión. Ya en la Conferencia de 1908, y más tarde, en el Pleno de 1910, se señalaron las corrientes equivocadas. Por una parte, el otzovismo[124], que no había comprendido las nuevas condiciones de Rusia; por otra, el liquidacionismo, que niega al Partido o menoscaba la importancia del partido ilegal. Ambas corrientes surgieron por influencia

---

los obreros agrícolas exigía que se intensificara la labor de organización del proletariado rural y se reforzara la dirección de su lucha. Las demás resoluciones —sobre la lucha económica y los sindicatos, el seguro para los obreros, la administración autónoma local, la actitud hacia los partidos burgueses— se ajustaban al mismo espíritu bolchevique.

Las resoluciones de este Congreso estaban inspiradas en el internacionalismo proletario. El Congreso resolvió que las organizaciones locales de partido debían estructurarse de acuerdo con el principio del internacionalismo, y que en cada ciudad sólo podía haber una organización socialdemócrata única. Como resultado de la enérgica lucha que libraron en el Congreso Lenin y los bolcheviques letones contra las tendencias conciliadoras se logró que los socialdemócratas letones se retiraran del Bloque de Agosto, hecho que Lenin calificó de "golpe mortal" a la agrupación trotskista.

El IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón se realizó con la participación directa de Lenin y marcó un punto de viraje en la historia de la SDPL. Fueron una conquista importantísima la elección_ de un Comité Central de posición bolchevique y el paso del órgano central de la SDPL, *Ciña,* a manos de los partidarios de los bolcheviques.

[124] *Otzovismo, otzovistas:* corriente oportunista formada entre los bolcheviques y que encabezaba A. Bogdánov. Usando de una fraseología revolucionaria, los otzovistas exigían que los diputados socialdemócratas se retiraran de la III Duma de Estado y se dejara de trabajar en las organizaciones legales. Decían que en el período de la reacción, el Partido sólo debía realizar actividad ilegal, por lo que se negaban a participar en la Duma, en los sindicatos obreros, cooperativas y otras organizaciones de masas legales y semilegales, y consideraban que era necesario concentrar todo el trabajo partidario en los límites de la organización ilegal. Existió también, como variedad del otzovismo, el ultimatismo, cuyos adeptos se diferenciaban de los otzovistas sólo formalmente. Proponían presentar al grupo socialdemócrata de la Duma un ultimátum exigiendo el acatamiento incondicional de las decisiones del Comité Central del Partido y, en caso de incumplimiento, que los diputados socialdemócratas fueran retirados. El ultimatismo fue, en la práctica, un otzovismo encubierto, disfrazado. Lenin denominó a sus partidarios "otzovistas vergonzantes".

Los otzovistas perjudicaron mucho al Partido. Su política llevaba al Partido a divorciarse de las masas, a que se transformara en una organización sectaria, incapaz de acumular fuerzas para un nuevo ascenso revolucionario.

de la burguesía. El liquidacionismo es un fenómeno difundido. Ya en 1906 aparecieron entre los socialistas revolucionarios (populistas) hombres que trataban de legalizar el Partido. Era ésta la política de adaptación que vemos en los demócratas constitucionalistas. Ese mismo espíritu de adaptación es el que predomina en el liquidacionismo de los socialdemócratas. Únicamente en lucha contra este liquidacionismo se puede crear un partido fuerte. Sobre esto ya se pronunció claramente la Conferencia de 1908. El Partido se dividió después del Pleno. El Buró del Comité Central en el Extranjero[125] se liquidó posteriormente por su propia iniciativa, sin haber convocado un pleno. Fue preciso restablecer el Partido mientras se combatía a los liquidadores, y eso es lo que hizo la Conferencia de enero. Adoptó una decisión indicando la necesidad de luchar contra los liquidadores dentro de la curia obrera, pero el camarada Braun la ha calificado de asiática. Sin embargo, esta decisión no es otra cosa que una conclusión más consecuente de la resolución aprobada por el Pleno. La Conferencia de enero fue censurada en todos los aspectos.

302

Ahora bien, ¿cuál fue en realidad la situación en cuanto a la Conferencia de enero? Si hubiera sido en verdad una conferencia de divisionistas únicamente, hubiese correspondido que todo el Partido se uniera para demostrar que ella no representaba al mismo. Pero no fue así. El camarada Braun dijo: a Lenin no lo siguen las amplias masas. Pero una persona seria no resuelve un problema de esa manera; hay que analizar los hechos en toda su amplitud. ¿Y qué dicen los hechos? Se publicaron datos sobre el resultado de las elecciones en la curia obrera: en las elecciones para la II Duma, los bolcheviques obtuvieron el 47 por ciento de los votos; en las elecciones para la III Duma, el 50 por ciento, y para la IV Duma, el 67 por ciento. Estos hechos son irrefutables, constituyen un testimonio de que las resoluciones de la Conferencia de enero fueron justas. Lo resuelto por la Conferencia se concretó en las elecciones. La

[125] El *Buró del Comité Central en el Extranjero* (BCCE) fue constituido por" el Pleno del CC del POSDR en agosto de 1908, como representación general del Partido en el extranjero, subordinada al Buró Ruso del CC; estaba integrado por tres personas. El BCCE tenía por misión mantener una vinculación permanente con el Comité Central que funcionaba en Rusia y sus miembros que trabajaban en el extranjero, estar al tanto de la actividad de los grupos de ayuda al POSDR en el extranjero y de su Buró Central, recibir los abonos en dinero de las organizaciones del extranjero a la caja del CC y organizar la recaudación de fondos para el Comité Central. Por disposición del Pleno de agosto del CC, el BCCE debió encargarse de preparar un congreso especial de los grupos de ayuda en el extranjero con el fin de unificarlos y subordinarlos a la dirección única del Partido. La tenaz resistencia que opuso a este propósito el Buró Central de los Grupos en el Extranjero, copado por los mencheviques liquidadores, impidió que el BCCE lograra convocar el congreso en 1909. El Pleno del CC celebrado en enero de 1910 reorganizó el BCCE y restringió sus funciones en la dirección de los asuntos generales del Partido, en tanto que se incrementaba la competencia del Buró Ruso del CC. Se decidió que el BCCE estaría integrado por cinco personas; tres de los miembros nombrados representaban a los Comités Centrales de las organizaciones nacionales. Se formó en ese organismo una firme mayoría de liquidadores, que intentó desorganizar por todos los medios a su alcance la labor de los organismos centrales del Partido. La posición antipartidista del BCCE se manifestó con particular relieve en el sistemático sabotaje de la convocatoria del Pleno del CC, por la que luchaban tenazmente los bolcheviques a causa de no haber cumplido los liquidadores lo resuelto en el Pleno de enero del CC. La táctica liquidacionista del BCCE determinó que N. A. Semashko, representante de los bolcheviques en ese organismo, se viera obligado a presentar su renuncia (en mayo de 1911).

En junio de ese año se realizó en París una reunión de miembros del CC del POSDR, que reprobó la línea política del BCCE. Después de condenar la actividad antipartidista del mismo, la reunión dejó en manos del pleno próximo la decisión relativa a la futura existencia de aquel organismo.

En noviembre de 1911 fue retirado del BCCE el representante de la socialdemocracia polaca, y luego el de la letona. En enero de 1912 el BCCE se autodisolvió.

mayoría de los obreros conscientes de Rusia sigue a los bolcheviques, y ello demuestra que la lucha contra los liquidadores era imprescindible. Ahora hasta la prensa legal reconoce que los bolcheviques llevan tras de sí a la mayoría de los obreros conscientes.

Según palabras del camarada Braun, la Conferencia de agosto aprobó las exigencias planteadas por él: la consigna de república democrática y la necesidad de un partido ilegal. Pero ¿por qué, entonces, el camarada Braun quiere abandonar el Comité de Organización creado en esa Conferencia? Esto no refleja prudencia política ni firmeza en la actividad política. El camarada Braun ha dicho que hoy sólo quedan algunos liquidadores entre los escritores, y que el liquidacionismo en general no existe.

303

Pero ¿a qué se refiere *Luch* en sus ataques contra el partido ilegal, en su lucha contra los partidistas? Los liquidadores no han cumplido lo que prometieron al camarada Braun: no apoyaron la consigna de república democrática ni la necesidad de un partido ilegal. Los letones quieren abandonar el Comité de Organización. También esto demuestra que el Bloque de Agosto sólo fue una ficción. Es ridículo, hasta parece demagógico, hablar de unidad con los liquidadores mientras éstos no renuncien a sus puntos de vista actuales y no se adhieran a conceptos diametralmente (totalmente) opuestos. Mientras el liquidacionismo se mantenga tal como es hoy, la unidad será imposible. Quienes están por un partido legal no pueden unirse con quienes se pronuncian por un partido ilegal. Hoy existen dos partidos: uno es real y el otro es ficticio, una invención estéril. Este partido ficticio es el grupo de intelectuales que no hacen más que desorganizar a los obreros con sus ataques al partido ilegal. *Luch* ni siquiera reúne a todos los escritores del Bloque de Agosto, sino sólo a los liquidadores. Contra los liquidadores únicamente cabe la lucha.

"Demagogia", "unidad", "divisionistas", son sólo palabras altisonantes que hasta un loro puede repetir. Pero hay que observar los hechos. Durante el año, *Pravda* aunó aproximadamente a 2.000 grupos de obreros, y *Luch* sólo a 550. El órgano que apoya al partido ilegal reunió cuatro veces más adeptos "que el periódico de "todas las tendencias". Los hechos muestran que los bolcheviques unificaron a la mayoría de los obreros rusos. La reunión convocada en el verano demostró lo mismo.

Se reprocha a Lenin el haber dividido al grupo de la Duma. Pero los seis diputados lucharon durante todo un año contra el liquidacionismo dentro del grupo. La mayoría está con los bolcheviques, con ellos está el Partido. El grupo debe subordinarse a la mayoría del Partido, actuar junto con él. De lo contrario, se coloca fuera del Partido, adopta una actitud "cercana" a éste. En todas partes está establecido que un grupo parlamentario debe acatar las resoluciones del partido. También en Rusia debe ser así. Los diputados a la Duma de Estado no son unos charlatanes socialdemócratas cualesquiera, sino militantes del Partido que deben subordinársele.

304

Todo lo que está detrás de los liquidadores es ficción, fraseología, injurias. ¿Y qué sucedió después de que se dividió el grupo de la Duma? Los seis diputados tuvieron 6.000 firmas, los siete 2.000. Cualquiera puede leerlo en la prensa. Mártov dijo que las instituciones de los marxistas apoyan a los siete, pero se trata de las instituciones que no representan a la masa de miembros del Partido, son pura ficción.

Los bolcheviques se pronuncian por la unidad. Pero ¿quiénes son los que no pueden incorporarse al partido ilegal? La unidad es imprescindible para el partido ilegal. La unidad desde la base. Pero contra quienes atacan al partido ilegal y menoscaban su significación, no queda otra cosa que luchar. Que garanticen que el partido ilegal es inviolable, que la consigna de república democrática no será manchada: sólo entonces será posible la unidad de arriba y de abajo. No sé cómo son las cosas en Asia, pero en Europa se llaman divisionistas a quienes no reconocen a la mayoría. Los divisionistas son la minoría que no quiere acatar las resoluciones de la mayoría.

305

2

PALABRAS DE CLAUSURA EN EL IV CONGRESO DE LA SOCIALDEMOCRACIA DEL PAÍS LETÓN

Lenin. Me atacan acusándome de "procedimientos demagógicos", de división, etc. Pero ¿cómo procedieron los adversarios? Siempre han cubierto de lodo a los bolcheviques. Hasta el indecoroso folleto de Mártov[126] puede servir de ejemplo. No hice más que expresar mi opinión personal de que los bolcheviques participarían en la Conferencia del Buró Internacional. Pero todavía falta que lo decida así el Comité Central" en el que hay obreros. Ellos, y no Lenin, decidirán este asunto. Quienes afirman que no existe liquidacionismo no respetan al Congreso. Desde 1908 se dice claramente en las resoluciones del Partido qué es el liquidacionismo. Estas resoluciones siguen siendo válidas: es necesario tenerlas en cuenta. Hoy las ideas de los liquidadores son difundidas en los periódicos del "Bloque de Agosto". Los partidarios del Comité de Organización afirman aquí que no se oponen al Partido, ¿pero qué dice su periódico? Hay muchos ejemplos de este tipo. También el conciliador An quiso pronunciarse contra la agitación apartidista, pero la Redacción mantuvo su opinión. Es imposible unirse a los que defienden los puntos de vista del periódico *Luch.* Luchar por un "partido obrero abierto" es liquidacionismo. Hay que asistir a la Conferencia convocada, pero no para hacer la unidad con los liquidadores, sino para desenmascararlos y demostrar que el Bloque de Agosto es una ficción. La prensa liquidacionista reduce las consignas, limita la táctica revolucionaria. Los liquidadores no tienen publicaciones ilegales de ninguna especie; sólo los bolcheviques tienen publicaciones de ese tipo.

306

Por el último número (31) se ve que en Rusia existen organizaciones bolcheviques. También las elecciones a la IV Duma de Estado han mostrado que la inmensa mayoría de los obreros sigue a los bolcheviques. Estos son hechos que todos pueden comprobar. El apoyo material que reciben los periódicos es igualmente un testimonio de ello. Los clamores sobre la unidad por sí solos no significan nada; es preciso saber unir. Los bolcheviques unieron a la mayoría en Rusia y, por el contrario, la Conferencia

[126] Se trata del difamatorio folleto de Mártov *¿Salvadores o deshacedores? (Quién trató de destruir el POSDR y cómo lo hizo),* editado por *Golos Sotsial-Demokrata* (París, 1911), en el que calumnió de tal modo a Lenin y a los bolcheviques que hasta Kautsky, que simpatizaba con el liquidacionismo, lo calificó de "abominable".

de agosto no unió a nadie. Braun y Trotski la abandonan, el "Bloque de Agosto" se desintegra. También Buriánov ha desertado del grupo de los siete diputados. Para que la unificación sea posible es preciso condenar a los liquidadores.

307

3

PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE LA ACTITUD DE LA SOCIALDEMOCRACIA DEL PAÍS LETÓN HACIA EL POSDR

Resolución de Ziemelis

1. La unificación de todas las fuerzas socialdemócratas auténticas y la estricta unidad del Partido en Rusia son absolutamente indispensables, sobre todo ahora, cuando la lucha de la clase obrera se extiende cada vez más. Esta unidad sólo es posible entre los socialdemócratas que reconozcan en su actividad:

a) que en el momento actual el POSDR sólo puede existir ilegalmente y que todos los socialdemócratas deben incorporarse a la organización partidaria ilegal;

b) que la socialdemocracia de Rusia debe orientar la agitación entre las masas según el espíritu de las reivindicaciones revolucionarias de 1905, exhortando a los obreros a ir en la vanguardia de todo movimiento de liberación y a luchar por una nueva revolución.

El Congreso reconoce que en cada ciudad tiene que haber *una" organización socialdemócrata unificada* a la que se incorporarán los obreros de todas las nacionalidades, y que deberá realizar su labor en todos los idiomas que habla el proletariado local. El Congreso invita a los socialdemócratas de todas las nacionalidades a luchar enérgicamente por una unidad auténtica, firme, realizada desde abajo por los propios obreros, por una verdadera unidad proletaria.

2. Durante los últimos cinco años la lucha dentro del Partido gira en tomo al problema de *la tendencia liquidacionista.* Ya en la Conferencia de toda Rusia de 1908 antes de producirse ninguna división, el Partido dejó sentado que entiende por liquidacionismo el intento de cierta parte de la intelectualidad del Partido de liquidar la organización existente del POSDR y sustituirla por un agrupamiento amorfo, mantenido a toda costa dentro del marco de la legalidad, aunque ésta fuese ganada al precio de renunciar manifiestamente al Programa, a la táctica y a las tradiciones del Partido.

308

En la reunión plenaria del CC del POSDR, realizada en enero de 1910 con representación de todas las tendencias y corrientes del Partido, el liquidacionismo fue condenado otra vez, en forma *unánime,* por todo el Partido como "manifestación de la influencia burguesa en el proletariado", que se expresó en la negación del partido socialdemócrata ilegal, en la subestimación de su papel y significado, en las tentativas de cercenar los objetivos y las consignas programáticos y tácticos de la socialdemocracia revolucionaria, etcétera.

El intento de los conciliadores de unirse a toda costa con los liquidadores (Conferencia de agosto de 1912) ha resultado inútil, y los que se proponían esa unidad han pasado a depender política e ideológicamente de los liquidadores.

El IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón condena categóricamente la tendencia liquidacionista y decide retirar a su representante del Comité de Organización, que no se separó de los liquidadores.

3. El Congreso encomienda al Comité Central que, a fin de realizar amplias campañas políticas, se vincule con las organizaciones cuya línea política coincida con las resoluciones aprobadas.

4. El Congreso saluda la iniciativa del Buró Socialista Internacional de poner en el orden del día la unificación de los socialdemócratas de Rusia, y encomienda al Comité Central que adopte todas las medidas pertinentes para contribuir a la defensa de los puntos de vista expuestos en esta resolución.

309

¿ES NECESARIA UNA LENGUA OFICIAL OBLIGATORIA?

Los liberales se diferencian de los reaccionarios en que, por lo menos, reconocen a la escuela *primaria* el derecho de enseñar en la lengua materna. Pero coinciden por completo con los reaccionarios en que debe haber una lengua oficial obligatoria.

¿Qué significa la lengua oficial obligatoria? Significa, en la práctica, que la lengua de los rusos, que constituyen *la minoría* de la población de Rusia, es impuesta a toda la demás población del país. La enseñanza de la lengua oficial debe ser *obligatoria* en cada escuela. Todos los asuntos oficiales serán expedidos obligatoriamente en la lengua oficial, y no en el idioma de la población local.

¿Cómo justifican la necesidad de una lengua oficial obligatoria los partidos que la defienden?

Los "argumentos" de los ultrarreaccionarios son, naturalmente, concisos: hay que meter en un puño a todos los alógenos y no dejarles que se "indisciplinen". Rusia debe ser indivisible y todos los pueblos deben subordinarse al principio ruso, pues los rusos han sido, según ellos, los constructores y unificadores de la tierra rusa. Por eso, el idoma de la clase dominante debe ser la lengua oficial obligatoria. Los señores Purishkévich no estarían incluso en contra de que se prohibieran en general los "dialectos perrunos" en que habla cerca del 60% de la población no rusa de Rusia.

La posición de los liberales es mucho más "culta" y "sutil". Son partidarios de que se permita en ciertos límites (por ejemplo, en la escuela primaria) la lengua materna. Pero, al mismo tiempo, defienden la obligatoriedad de la lengua oficial. Esto, dicen, es necesario en interés de la "cultura", en interés de ía Rusia "una" e "indivisible", etc.

310

> "La organización estatal es la afirmación de la unidad cultural... De la cultura del Estado forma parte ineludiblemente la lengua oficial. La organización estatal se basa en la unidad de poder, y la lengua oficial es un instrumento de esa unidad. La lengua oficial tiene la misma fuerza coercitiva y obligatoria general que todas las demás formas de sistema estatal...
>
> "Si Rusia está predestinada a ser una e indivisible, hay que defender con firmeza la conveniencia oficial de la lengua literaria rusa."

Tal es la filosofía típica del liberal respecto a la necesidad de la lengua oficial.

Las palabras que acabamos de citar han sido tomadas de un artículo del señor S. Patrashkin, publicado en el número 7 del periódico liberal *Den*[127]. Por motivos plenamente comprensibles, el ultrarre acción ario *Nóvoe Vremia* ha recompensado con un suculento beso al autor de tales pensamientos. El señor Patrashkin expone aquí "pensamientos completamente sensatos", declara el periódico de Ménshikov (núm. 13588). Los ultrarreaccionarios elogian también constantemente al nacional-liberal

[127] *Den* (El Día): diario liberal burgués fundado en 1912 en Petersburgo y financiado por las empresas bancarias. Colaboraron en la publicación los mencheviques liquidadores, quienes después de febrero de 1917 la coparon íntegramente. El 26 de octubre (8 de noviembre) de 1917 fue clausurado por el Comité Militar Revolucionario, por su actividad contrarrevolucionaria.

Rússkaya Misl por semejantes pensamientos muy "sensatos". ¿Y cómo no elogiarle, si los liberales propagan con ayuda de argumentos "culturales" lo que tanto agrada a los de *Nóvoe Vremia?*

La lengua rusa es grande y poderosa, nos dicen los liberales. ¿Será posible, entonces, que no quieran ustedes que conozcan esta lengua grande y poderosa cuantos viven en cualquier confín de Rusia? ¿No ven, acaso, que la lengua rusa enriquecerá la literatura de los pueblos alógenos, les permitirá hacer suyos los grandes valores culturales, etc.?

Todo eso es exacto, señores liberales, les respondemos. Sabemos mejor que .ustedes que la lengua de Turguénev, de Tolstói, de Dobroliúbov y de Chernishevski es grande y poderosa. Queremos más que ustedes que entre las clases oprimidas de todas las naciones sin distinción que pueblan Rusia se establezcan la comunicación más estrecha y la unidad más fraternal. Y somos partidarios, por supuesto, de que cada habitante de Rusia tenga la posibilidad de aprender la gran lengua rusa.

311

Pero no queremos una cosa: el elemento de *coerción.* No queremos que la gente sea llevada al paraíso a estacazos. Porque por muy bellas que sean sus frases acerca de la "cultura", la lengua oficial *obligatoria* va asociada a la coerción, a la implantación forzosa. Consideramos que la grande y poderosa lengua rusa no necesita que nadie deba estudiarla *a la fuerza.* Estamos convencidos de que el desarrollo del capitalismo en Rusia y, en general, la marcha de la vida social conducen al acercamiento recíproco de todas las naciones. Centenares de miles de personas se trasladan de una punta de Rusia a otra, los pueblos se mezclan, y el aislamiento y la rutina nacionales deben desaparecer. Quienes necesitan, por sus condiciones de vida y de trabajo, saber el ruso, lo aprenderán sin necesidad del palo. La coerción (el palo) sólo conducirá a una cosa: dificultará la penetración de la grande y poderosa lengua rusa en otros grupos nacionales y, lo que es principal, enconará la hostilidad, creará un millón de nuevos roces, aumentará la irritación, la incomprensión mutua, etc.

¿Quién necesita eso? El pueblo ruso, la democracia rusa no lo necesitan. El pueblo ruso no reconoce *ninguna* opresión nacional, ni siquiera "en interés de la cultura y de la organización estatal rusas".

De ahí que los marxistas rusos consideremos preciso: que *no hoya* una lengua oficial obligatoria, que se asegure a la población escuelas con enseñanza en todos los idiomas locales y que se incluya en la Constitución una ley fundamental declarando abolidos todos los privilegios de una nación, cualesquiera que sean, y todas las infracciones de los derechos de la minoría nacional...*

* Véase el presente volumen, págs. 64-65.-*Ed.*

"Proletárskaya Pravda", núm. 14 (32) 18 de enero de 1914
Se publica según el texto del periódico "Proletárskaya Pravda"

312

INFORME AL BURÓ SOCIALISTA INTERNACIONAL

Cam. Huysmans

Atendiendo a su petición, escribo el siguiente breve informe *(bref rapport)* a título personal, excusándome de antemano por las lagunas que pueda presentar ese informe *(rapport)* a causa de la extrema escasez de tiempo. El CC de nuestro Partido encontrará probablemente la ocasión de enviar a la Comisión Ejecutiva del Buró Socialista Internacional un informe oficial* y de corregir los posibles errores de esta información personal mía.

* Véase, *O. C,* t. 25, págs. 110-113.-*Ed.*

¿Cuáles son las disensiones *(dissentiments)* entre el CC de nuestro Partido y *el Comité de Organización?* Tal es la cuestión. Las disensiones pueden reducirse a los seis puntos siguientes:

I

El Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia fue fundado en 1898 como partido *ilegal,* y ha seguido siéndolo *siempre.* También en la actualidad, nuestro Partido no puede existir de otra manera que como un partido ilegal, pues en Rusia ni siquiera el partido de los liberales moderados tiene existencia legal.

Antes de la revolución rusa de 1905, sin embargo, los liberales publicaban un órgano ilegal en el extranjero[128]. Después de la derrota de la revolución, los liberales volvieron la espalda a ésta y rechazan con indignación la idea de una prensa ilegal. Y así, después de la revolución, en el ala oportunista de nuestro Partido surge la idea de renunciar al partido ilegal, de su *liquidación* (de aquí la denominación de *"liquidadores"),* de su *sustitución* por un partido legal ("abierto").

313

En dos ocasiones, en 1908 y en 1910, todo nuestro Partido condenó el liquidacionismo *formal* e incondicionalmente. La discrepancia es aquí absolutamente inconciliable. Es imposible restablecer y construir un partido ilegal junto con quienes no creen en él y no tienen el menor deseo de construirlo.

El CO, y la Conferencia de agosto de 1912 que lo eligió, admiten *de palabra* el partido ilegal. Pero *de hecho,* el periódico de los liquidadores en Rusia *(Luch* y *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* en 1912-1913), después de las resoluciones de la Conferencia de

[128] Se alude a *Osvobozhdenie* (Liberación), revista quincenal publicada en el extranjero desde el 18 de junio (1 de julio) de 1902 hasta el 5 (18) de octubre de 1905 bajo la dirección de P. Struve. Fue portavoz de la burguesía liberal rusa y propagaba las ideas de los monárquicos liberales de posición moderada. En 1903 cristalizó en tomo de la revista el grupo Unión de Liberación (constituido formalmente en enero del año siguiente), que existió hasta octubre de 1905, fecha en que, junto con los sectores constitucionalistas de los zemstvos, formó el núcleo de un nuevo partido, el Partido Demócrata Constitucionalista.

agosto, continuó con sus *ataques* en la prensa legal contra la propia existencia del partido ilegal (numerosos artículos de L. S., F. D., Zasúlich y otros).

Disentimos, pues, del CO, porque éste es una ficción, que de palabra niega que es liquidacionista, pero de hecho encubre y cohonesta al grupo de liquidadores en Rusia.

Disentimos del CO porque éste no quiere (y no puede, pues es impotente contra el grupo de liquidadores) condenar categórica e irrevocablemente el liquidacionismo.

Nosotros no podemos construir un partido ilegal como no sea en lucha contra quienes lo atacan en la prensa legal. En Rusia hay ahora (desde 1912) *dos* diarios obreros en San Petersburgo: uno cumple las decisiones del partido ilegal y las lleva a la práctica *(Pravda).* Otro *(Luch* y *Nóvaya Rabóchaya Gazeta),* ataca al partido ilegal, se burla de él y trata de convencer a los obreros de que no es necesario. Mientras el periódico dirigido por el grupo de liquidadores no cambie radicalmente su línea, o mientras el CO no lo condene de una manera categórica y no rompa con él, la unidad del partido ilegal con el grupo que lucha contra la existencia de éste no será posible.

314

II

Nuestras discrepancias con los liquidadores son las mismas que existen entre los reformistas y los revolucionarios en todas partes. Pero estas discrepancias se ven en nuestro país 'especialmente agudizadas, hasta convertirse en inconciliables, por el hecho de que los liquidadores luchan en la prensa legal contra las consignas revolucionarias. Es imposible la unidad con un grupo que, por ejemplo, declara en la prensa legal que la consigna de la república o de la confiscación de la tierra de los terratenientes no es adecuada para la agitación entre las masas.

En la prensa legal no podemos refutar esa propaganda, que objetivamente equivale a traicionar el socialismo y a hacer concesiones al liberalismo y a la monarquía.

Y la monarquía rusa es tal, que se necesitarán aún varias revoluciones para que los zares rusos aprendan qué es el constitucionalismo.

Es imposible la unidad entre nuestro partido ilegal, que clandestinamente organiza huelgas y manifestaciones revolucionarias, y el grupo de escritores que en la prensa legal califica el movhriiento huelguístico de "frenesí huelguístico".

III

Disentimos en el problema nacional. Este problema es muy agudo en Rusia. El Programa de nuestro Partido rechaza categóricamente la llamada "autonomía extraterritorial-nacional". Propugnarla equivale *de fado* a predicar refinado nacionalismo burgués. Sin embargo, la Conferencia de agosto de los liquidadores (1912) violó directamente el Programa del Partido al admitir esta "autonomía extraterritorial-nacional". El camarada Plejánov, que permanece neutral entre el CC y

el CO, protestó contra esta violación del Programa, caracterizándola como una adaptación del socialismo al nacionalismo.

Disentimos del CO porque éste se niega a anular una decisión que viola nuestro Programa de partido.

315

IV

Además, disentimos en el problema nacional en el aspecto organizativo. El Congreso de Copenhague condenó inequívocamente la división de los sindicatos por nacionalidades. Y la experiencia de Austria ha demostrado que en este aspecto es imposible establecer una diferencia entre los sindicatos y el partido político del proletariado.

Nuestro Partido ha estado siempre por una organización i única, internacional, del partido socialdemócrata. En 1908, antes de la escisión, reiteró su exigencia de que se procediese a la unión de todas las organizaciones socialdemócratas nacionales locales.

Disentimos del Bund —organización autónoma de los obreros judíos, que apoya al CO— porque, a pesar de las resoluciones del Partido, se niega de plano a proclamar el principio de la unidad de todas las organizaciones nacionales locales y a poner en práctica esa unión.

Hay que subrayar que el Bund se niega a unirse no sólo con las organizaciones subordinadas a nuestro CC, sino también con el Partido Socialdemócrata Letón, con la socialdemocracia de Polonia y con el Partido Socialista Polaco (ala izquierda). Por eso, cuando el Bund se erige en unificador, nosotros rechazamos su pretensión y declaramos que precisamente el Bund divide el movimiento, ya que se niega a realizar la unidad internacional de los obreros socialdemócratas en las organizaciones locales.

V

Disentimos del CO cuando defiende la alianza de los liquidadores y el Bund con el PSP (ala izquierda), partido no socialdemócrata, *a pesar* de las protestas de los dos sectores de la socialdemocracia polaca.

La socialdemocracia polaca formaba parte de nuestro Partido desde 1906-1907.

El PSP (ala izquierda) *jamás* formó parte de nuestro Partido.

316

El CO comete un escandaloso acto escisionista cuando se alia con el PSP *en oposición* a los dos sectores de la SDP. El CO y sus partidarios entre los diputados a la Duma cometen un escandaloso acto escisionista al admitir en el grupo socialdemócrata de la Duma a Jagiello, miembro del PSP, que no es socialdemócrata, a pesar de las protestas formales de ambos sectores de la socialdemocracia polaca.

Disentimos del CO porque éste no desea condenar ni invalidar esta alianza escisionista con el PSP (ala izquierda).

VI

Finalmente, disentimos del CO y de muchos grupos y organizaciones ficticias en el extranjero porque nuestros adversarios no desean reconocer en forma explícita, leal e inequívoca que nuestro Partido cuenta con el apoyo de la inmensa mayoría de los obreros conscientes de Rusia.

A esto le atribuimos gran importancia, pues en el extranjero se propagan a menudo —sobre la base de manifestaciones gratuitas, no refrendadas por hechos concretos y comprobables— las más evidentes falsedades sobre el estado de cosas en Rusia.

Una de dos: o nuestros adversarios admiten la existencia de discrepancias inconciliables con nosotros (y entonces sus palabras acerca de la unidad son una hipocresía), o no ven esas discrepancias inconciliables (y entonces deben reconocer con lealtad nuestra mayoría absoluta, si no quieren ser considerados divisionistas).

¿Qué hechos públicos y comprobables pueden servir para socialdemócratas conscientes y organizados de Rusia?

Primero, las elecciones a la Duma de Estado. Segundo, las informaciones publicadas en ambos periódicos socialdemócratas durante todo 1912 y casi todo 1913.

No es difícil comprender que los diarios de San Petersburgo de ambas tendencias proporcionan desde hace dos años el único material sustancioso acerca de nuestras controversias.

319

Tercero, las declaraciones públicas de los obreros de Rusia (en las páginas de *ambos* periódicos) en favor de uno u otro de los dos grupos socialdemócratas de la Duma.

Estas tres series de hechos fueron publicadas en el informe oficial de nuestro CC para el Buró Socialista Internacional (reunión del 14 de diciembre de 1913). Los repetiré brevemente:

Primero. En las elecciones a la II Duma (1907) los "bolcheviques" (es decir, nuestros partidarios) consiguieron el 47 por ciento de los diputados elegidos por la curia obrera; en la III Duma (1907-1912), el 50 por ciento, y en la IV Duma, el 67 por ciento.

Segundo. Durante 21 meses, del 1 de enero de 1912 al 1 de octubre de 1913, los dos periódicos obreros de San Petersburgo publicaron informes sobre los fondos recaudados por los grupos de obreros: 556 grupos recaudaron fondos para los liquidadores y *todos* sus aliados, y 2.181 grupos lo hicieron para nuestro Partido.

Tercero. Hasta el 20 de noviembre de 1913 se pronunciaron en favor de nuestro grupo en la Duma, *certificándolo con sus firmas,* 4.850 obreros, mientras que los liquidadores (y todos sus aliados, el Bund, los del Cáucaso, etc., etc.) contaron con el apoyo de 2.539 obreros.

Estos datos, precisos y comprobables, demuestran que en dos años nosotros *unimos a la inmensa mayoría* de los grupos obreros socialdemócratas de Rusia, a pesar de las inauditas dificultades que el partido ilegal tiene que enfrentar en Rusia.

(Nuestra superioridad es todavía mayor en materia de publicaciones ilegales y en la organización de conferencias ilegales, estrictamente de partido.) Nosotros que en dos años hemos unido a la inmensa mayoría de los grupos obreros socialdemócratas en Rusia, reivindicamos el reconocimiento de nuestro método de organización. No podemos apartarnos de ese método.

A quienes admiten el partido ilegal, pero se niegan a admitir nuestro método de organización, confirmado por dos años de experiencia y por la voluntad de la mayoría de los obreros conscientes, los acusamos de provocar la escisión. Tal es mi breve informe.

Con saludos socialdemócratas,

N. Lenin

Bruselas, 31.I.-1.II, 1914.

Publicado por primera vez en 1924, en la revista "Proletárskaya Revoliutsia", núm. 3
Se publica según el manuscrito

321

CORRUPCIÓN DE LOS OBREROS POR LOS LIBERALES

El boicot, o mejor dicho, la florida charlatanería radical que cada vez más va siendo el único contenido de los escritos liquidacionistas impide a menudo al lector ver *los principios* en que se basa la propaganda de los liquidadores. Eso precisamente es lo que persiguen los políticos obreros liberales: que en medio del ruido, el alboroto y los fuegos de artificio de la vaga palabrería radical, los obreros se traguen, sin darse cuenta de ello, las vulgaridades burguesas dirigidas *contra* la organización marxista.

Pero los obreros conscientes no se dejarán engañar por el estruendo de las falsas "campañas políticas" emprendidas por los destructores de la organización obrera. Lo que los obreros conscientes aprecian sobre todo y ante todo, en cada órgano de prensa, es la fidelidad a los principios. ¿Qué es lo que en realidad se inculca a los obreros, al amparo de las extravagancias y los gritos "oposicionistas", con el pretexto de defender sus intereses?: ésa es la. principal, la esencial y, en rigor, la única pregunta importante que todo obrero que piensa se formula. Porque el obrero, que piensa sabe que los consejeros más peligrosos son los amigos liberales de los obreros que pretenden defender sus intereses, pero que en la práctica destruyen la independencia de clase del proletariado y su organización.

De ahí que sea nuestro deber directo abrir los ojos de los obreros para, que vean cómo los liquidadores destruyen la organización. Tomen, por ejemplo, el editorial programático que en su número de Año Nuevo publica el órgano liquidacionista. Se nos dice en él:

322

> "La clase obrera va hacia un partido político del proletariado que actúe abiertamente y sea tan fuerte y amplio como para impedir que ningún régimen político pueda tomar medidas de excepción contra sus derechos, pueda privarlo de la posibilidad de cumplir sus funciones normales de dirección política".

¡He aquí un ejemplo de la *"normal"* palabrería liberal en todo su esplendor! Ni un solo liberal sensato se negara a levantar las dos manos en aprobación de esta magnífica fórmula, con la que el periódico liquidacionista *encubre* el hecho de que "va" y aspira a la destrucción de todo lo que a costa de tanto trabajo ha conseguido en los últimos veinte anos el proletariado en el camino de la cohesión marxista.

Y a continuación la franqueza es mayor todavía:

> "El camino hacia un partido político abierto y activo es a la v el camino hacia la unidad del Partido".

Se ha declarado miles y miles de veces, de la manera más formal y solemne, desde 1908, desde 1910, que semejantes palabras equivalen a abdicar de lo viejo, a liquidarlo. Per0 los señores liquidadores, sin turbarse, continúan entonando la misma cantilena, con la esperanza de engañar a alguna gente ignorante, más que ignorante, con sus clamores sobre la "unidad".

¡Los traidores a todo el pasado marxista, vociferando sobre un "partido abierto"... y la "unidad"!... Vamos, esto es mofarse de los obreros conscientes. Esto es mofarse incluso de la Conferencia "de agosto" de 1912, en la que un puñado de ingenuos creyó que los liquidadores habían abandonado su vergonzosa consigna liberal de un partido abierto.

Pero el caso es, precisamente, que esta pandilla de plumíferos liberales, todos esos señores F. D., Gamma, L. M., Eme-Ele, Rakitin y demás libran *su* lucha liberal para destruí la organización marxista, desatendiendo en forma deliberada las resoluciones de 1908 y 1910 y esforzándose por engañar a los obreros menos conscientes. ¡Piensan que aún hay gente ignorante que creerá en sus promesas de "partido abierto" y no comprenderá que se trata simplemente de una variedad de la lucha de los liberales contra la existencia de la auténtica organización marxista! Y mientras haya gente ignorante, el puñado de plumíferos liberales, que buscan liquidar el pasado, continuará su sucio trabajo, por mucho que se le diga que la "unidad" con esos demoledores y desorganizadores es un absurdo y un engaño.

323

El "editorialista" de Año Nuevo del periódico liquidacionista no es un caso aislado. Es respaldado por todos los liquidadores; por ejemplo, el señor P. Kárpov, quien en el núm. 5 (123) de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* nos asegura que

> "la superación (de todos los obstáculos que son colocados en el camino de la organización de congresos obreros) no es otra cosa que la lucha más autentica por la libertad de coalición, o sea, por la legalidad del movimiento obrero, en ligazón estrecha con la lucha por la existencia abierta del Partido Obrero Socialdemócrata".

¡No habrá un solo liberal, y ni siquiera un solo octubrista, que niegue su simpatía a la lucha por la legalidad del movimiento obrero! Ni un solo liberal pronunciará una sola palabra de protesta contra el "partido abierto"; incluso apoyará a quienes lo propugnan, considerándolos sus mejores cómplices en la obra de embaucar a los obreros.

En cumplimiento de nuestro deber, nosotros no nos cansaremos de repetir a los obreros conscientes que la prédica del partido obrero abierto es una vacía charlatanería liberal, que se propone corromper a los obreros y destruir la organización marxista. La existencia y el desarrollo de esta última *son imposibles* sin una lucha decidida e implacable contra quienes orientan todos sus esfuerzos hacia la destrucción del organismo marxista, al cual el ascenso de los dos últimos años ha inyectado sangre nueva y sana.

"Put Pravdi" núm. 9, 31 de enero de 1914
Firmado: K. T.
Se publica según el texto del periódico "Put Pravdi"

324

CARTA A LA REDACCIÓN

En la carta publicada en el núm. 16 de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta,* A. Bogdánov ha ocultado la causa principal de su discrepancia con *Pravda.*

Esa causa consiste en que A. Bogdánov interviene desde hace muchos años como enemigo de la filosofía del marxismo y defiende puntos de vista idealistas burgueses frente al materialismo de Marx y Engels.

Por esa causa, los marxistas bolcheviques consideraron un deber combatir a Bogdánov hace ya varios años. Por esa misma causa, los marxistas mencheviques, en la persona de G. V. Plejánov, sostienen una polémica 'literaria con Bogdánov. Por esa misma causa, finalmente, se ha producido la ruptura de Bogdánov incluso con el llamado grupo Vperiod.

En efecto, nada más empezar la colaboración de Bogdánov en *Pravda* dudamos de que se abstuviera de trasladar a las páginas del periódico obrero su lucha contra la filosofía del marxismo. Y A. Bogdánov, por desgracia, se ha apresurado a confirmar nuestros temores. Después de haber publicado en *Pravda* varios articulillos de divulgación sobre temas inofensivos, envió en seguida a la Redacción un artículo titulado *Ideología,* en el que —en la forma más "popular"— iniciaba la lucha contra la filosofía del marxismo. *La Redacción se negó a publicar este artículo antimarxista. Y ésa es la causa del conflicto.*

Aconsejamos a A. Bogdánov que, en vez de lamentarse de los hábitos "familiares", *publique el indicado* artículo con el título de *Ideología* (como es natural, el periódico liquidacionista no negará su hospitalidad a un artículo antimarxista). Y entonces, todos los marxistas verán en qué consiste nuestra verdadera discrepancia con Bogdánov, de la que él no ha dicho *ni una palabra* en su extensa carta.

325

Consideramos que los obreros han fundado su periódico para que *defienda* el marxismo, y no para permitir que en él se tergiverse el marxismo en el espíritu de los "sabios" burgueses.

Nos alegra mucho también que A. Bogdánov haya vuelto a plantear la cuestión de su artículo de verano en *Pravda* acerca del grupo Vperiod. Puesto que A. Bogdánov lo quiere, recibirá (en la revista *Prosveschenie)* la explicación más detallada de hasta qué punto carecía de veracidad dicho artículo y del gran daño que ha causado ese grupo aventurero al movimiento obrero en Rusia[129].

"Put Pravdi", núm. 9, 31 de enero de 1914
Se publica según el texto del periódico "Put Pravdi"

---

[129] Lenin se refiere al artículo que pensaba escribir para *Prosveschenie,* con el título *Los partidarios de Vperiod y el grupo Vperiod,* y que se publicó en 1914, en el núm. 6 de esta revista (véase *0. C,* l. 25, págs. 401-408).

326

EL JEFE LIQUIDACIONISTA EXPONE LAS CONDICIONES LIQUIDACIONISTAS DE LA "UNIDAD"

Toda crisis, todo viraje que se produzca en cualquier movimiento, es particularmente interesante (y particularmente útil para quienes pertenecen a él) porque pone de manifiesto, de manera acusada y clara, las tendencias y leyes fundamentales de ese movimiento.

La decisión del Buró Socialista Internacional de disponer un "intercambio de opiniones" entre todos los grupos del movimiento obrero en Rusia, señala también cierta crisis o viraje en el movimiento. "Intercambiar opiniones" ' leal— mente", según expresa la resolución del BSI, o sea, con sinceridad, ante un organismo internacional prestigioso, será muy útil sin duda alguna. Ello obligará a *lodos* a enfocar más claramente y con mayor profundidad *la marcha* del movimiento obrero de Rusia.

Tenemos que estar sumamente agradecidos al conocido jefe de los liquidadores, señor F. D., por haber presentado *en persona,* en el núm. 108 de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta,* una valiosísima exposición, encubierta sólo con un ligero velo de convencionalismo y pudor, de su criterio sobre la "unificación". ¡Nuestras mejores felicitaciones al señor F. D.! ¡Es mucho más agradable dialogar con el *propio* adversario que con confusos o débiles intermediarios, etc.!

Con una franqueza digna de alabanza, el señor F. D. expone y compara *dos* puntos de vista sobre la unificación: uno, "profundamente erróneo", que rechaza, otro que aprueba y sostiene.

He aquí cómo presenta el señor F. D. el primer punto de vista:

327

> "Se puede razonar así: las discrepancias entre las corrientes socialdemócratas de Rusia son insignificantes. Por eso, partiendo de su insignificancia, es necesario idear, con ayuda de la Internacional, "na *forma orgánica* de unificación, que puede ser la federación o cierta norma limitativa de las facultades de cualquier mayoría. Si se encuentra *una forma exterior* aceptable de 'unidad', las discrepancias insignificantes 'desaparecerán' por si mismas: ¡todo saldrá bien al final!"

El señor F. D. califica este punto de vista de "profundamente erróneo", sin decir —no se sabe por qué— quiénes lo propugnan (Trotski, Kautsky y todos los "conciliadores" en general). ¡Sin duda el velo de convencionalismo y de pudor impidió que el señor F. D. mencionase los nombres, por todos conocidos, de los partidarios de esta idea "profundamente errónea"! Ahora bien, ¡la ocultación de la verdad sólo beneficia, *de hecho,* a los adversarios de la clase obrera!

Así pues, las opiniones de los conciliadores son "profundamente erróneas". ¿Por qué?

Al responder a esta pregunta, el señor F. D. deja caer un triple velo sobre su ruboroso rostro. "Esto lo hará estallar todo" —dice—, "conducirá a la desintegración", "¡¡*sean las discrepancias grandes o pequeñas*!!"

Esta frase, que nosotros destacamos especialmente, descubre por completo al señor F. D. La verdad siempre sale a flote, aunque se intente ocultarla con un "velo".

Con la gran franqueza que revela, señor F. D., sus pequeños subterfugios son inútiles y ridículos. Una de dos: *¿son insignificantes* las discrepancias o *no lo son?* Dénos una respuesta directa. No hay términos "medios, pues se trata precisamente de si la unidad es *posible (si, es posible* cuando las discrepancias son insignificantes o pequeñas) o de si es imposible *(no, es imposible* cuando las discrepancias *no* son "insignificantes").

El señor F. D. condena la concepción de discrepancias "insignificantes" admitiendo *así* que éstas son importantes. Tiene miedo, sin embargo, de proclamarlo abiertamente (¿qué dirán los "siete"?, ¿qué dirán Trotski, los bundistas, An y todos los conciliadores?). Procura envolver su respuesta en interminables y terriblemente tediosos razonamientos acerca del *segundo* punto de vista sobre la unidad.

328

Pero se puede extraer fácilmente de estos razonamientos, aunque sean tan largos, un breve pasaje que resume el quid del asunto:

> "Esta plataforma (es decir, la que el señor F. D. considera deseable y aceptable) debe asegurar a los no leninistas la posibilidad plena, dentro de una socialdemocracia única, de hacer propaganda y de luchar por la existencia abierta de la socialdemocracia".

¡Es suficiente! ¡Es más que suficiente, señor F. D.! Ahí está el verdadero quid del asunto, y no en las frases y declamaciones.

Asegurar a" los liquidadores la posibilidad plena de luchar contra la "clandestinidad": a esto se reduce la "plataforma" del señor F. D., pues cualquiera entiende muy bien que bajo la hoja de parra de la "lucha por la existencia abierta" se quiere ocultar la lucha contra la "clandestinidad", lucha que todos los obreros conocen desde hace mucho tiempo.

Ahí está el fondo del asunto, y todos estos Trotski, An, bundistas, conciliadores, partidarios del grupo de los "siete y demás son buena gente, pero nulidades políticas. El fondo del asunto está en el grupo del señor F. D., en el "viejo grupo luquidacionista.

Las discrepancias de la organización marxista con este grupo son absolutamente inconciliables, pues es imposible el acuerdo (y menos aún la unidad) no sólo con quienes niegan la "clandestinidad", sino incluso con quienes sustentan dudas a este respecto. Los obreros han comprendido hace tiempo en qué consiste esta posición de los señores liquidadores, pues *los eliminaron de sus puestos* en *todas* las esferas del movimiento obrero. Hubo un tiempo en que la organización marxista condenaba a los liquidadores (1908-1909). Ese tiempo ha pasado hace ya mucho.

Hubo un tiempo en que la organización marxista prometía el perdón y la paz a cuantos estuvieran dispuestos a abandonar el liquidacionismo (1910-1911). Ese tiempo ha pasado hace ya mucho. Hubo un tiempo en que ella reconstituyó su organización, *contra* los liquidadores (1912-1913). También ese tiempo ha pasado. Ahora atravesamos por una época nueva, en la que la organización marxista *ha conquistado*

a la mayoría aplastante de los obreros conscientes, contra los liquidadores de toda laya, comprendidos *sus* aliados.

329

Hechos irrefutables lo han probado. La proporción de diputados bolcheviques electos por la curia obrera pasó del 47 por ciento, en las elecciones a la II Duma, al 50 por ciento en las elecciones a la III Duma y al 67 por ciento en las elecciones a la IV Duma (otoño de 1912). En el curso de 21 meses, desde el 1 de enero de 1912 hasta el 1 de octubre de 1913, el Partido aglutinó a *dos mil* grupos de obreros, mientras que los liquidadores y *todos* sus aliados reunieron sólo *quinientos.* El señor F. D. y sus amigos no intentaron rebatir estos hechos irrefutables; al contrario, *ellos mismos,* por boca del señor Rakitin en las columnas de *Nasha Zariá,* han admitido que *las masas obreras* apoyan a los bolcheviques.

Está claro que se mofa simplemente de la "unidad" quien propone a la organización marxista una "plataforma" que ¡da a los liquidadores la "posibilidad plena" de liquidar esa organización!, quien "en nombre de la unidad" pretende no reconocer ni respetar la voluntad de la enorme mayoría de los obreros conscientes.

¿Quieren la unidad? Acepten renunciar sin reservas al liquidacionismo, a la "lucha por la existencia abierta", acepten someterse lealmente a la mayoría. ¿No quieren la unidad? Ustedes pueden hacer lo que les plazca, pero entonces no se lamenten si dentro de unos meses se quedan sin obreros en absoluto, y si Se convierten de intelectuales "cercanos" al Partido en intelectuales "cercanos a los demócratas constitucionalistas"

"Put Pravdi", núm. 12, 4 de febrero de 1914
Firmado: K. T.
Se publica según el texto del periódico "Put Pravdi"'

330

CONTRIBUCIÓN A LA HISTORIA DEL PROGRAMA NACIONAL EN AUSTRIA Y EN RUSIA

En Austria, el programa nacional de la socialdemocracia fue discutido y aprobado en el Congreso de Brünn (1899)— Se halla muy extendida la errónea opinión de que en dicho congreso se adoptó la denominada "autonomía cultural-nacional". Pero es cierto todo lo contrario. Allí fue *rechazada por unanimidad.*

Los socialdemócratas eslavos del sur presentaron " Congreso de Brünn (página XV de las actas oficiales en alemán) un programa de autonomía cultural-nacional, enunciado en los términos siguientes:

> (§ 2) "cada uno de los pueblos que viven en Austria, *cualquiera que sea el territorio en que residan sus miembros,* constituye un grupo autónomo, el cual administra de manera completamente independiente todos sus asunte nacionales (relativos al idioma y a la cultura)".

Las palabras subrayadas por nosotros expresan con especial claridad *la esencia* de la "autonomía cultural-nacional (conocida también con el nombre de extraterritorial): el Estado debe consagrar la delimitación de las naciones en la esfera escolar y otras similares, y cada ciudadano es libre de inscribirse en la nación que le plazca.

Este programa fue defendido en el Congreso por Kristan y por el influyente Ellenbogen, pero luego lo retiraron. No obtuvo ni un solo voto. Victor Adler, jefe del partido, dijo: "...dudo de que en el momento actual haya nadie que considere realizable en la práctica este plan" (pág. 82 de las actas).

331

Entre las objeciones de principio figuraba la de Preussler: "Las propuestas de los camaradas Kristan y Ellenbogen tendrían por resultado que el chovinismo se perpetuase y penetrase en cada una de las comunidades más pequeñas, en cada uno de los grupos más pequeños" (ibíd., pág. 92).

El § 3 del programa aprobado por el Congreso de Brünn dice sobre este particular:

> *"las regiones* con administración autónoma de una y la misma nación forman juntas una asociación nacional única que resuelve sus asuntos nacionales con total autonomía".

Se trata de un programa *territorialista,* que por el mismo hecho *excluye directamente,* verbigracia, la autonomía cultural-nacional *judía.* Otto Bauer, teórico principal de la "autonomía cultural-nacional", dedica *un capitulo especial* de su libro (1907) a demostrar la imposibilidad de exigir esa "autonomía cultural-nacional" para los judíos.

Observaremos, en cuanto al fondo del asunto, que los marxistas defienden la completa libertad de asociación, incluida la asociación de las regiones nacionales, cualesquiera que éstas sean (distritos, subdistritos, aldeas, etc.); pero los socialdemócratas no pueden aceptar en modo alguno que una ley de Estado consagre *las asociaciones nacionales* únicas dentro del Estado.

¡¡En cuanto a Rusia, *todos* los partidos burgueses judíos (sin excluir al Bund, que prácticamente es satélite suyo) *adoptaron* el programa de "autonomía extraterritorial (cultural-nacional)", el mismo que rechazaron todos los teóricos austríacos y el congreso de los socialdemócratas austríacos!!

Este hecho, que los bundistas han tratado a menudo de ocultar, y se comprende perfectamente por qué, puede ser verificado fácilmente consultando el conocido libro *Formas del movimiento nacional* (San Petersburgo, 1910), y también *Prosveschenie,* núm. 3 de 1913.

Este hecho muestra con claridad cómo la estructura social de Rusia, más atrasada y más pequeñoburguesa, ha dado lugar a que algunos de los marxistas estén mucho más contaminados por el nacionalismo burgués.

332

Las vacilaciones nacionalistas del Bund fueron condenadas de modo formal y categórico ya en el *segundo* Congreso (1903), el cual *rechazó de plano* la enmienda del bundista Goldblat en el sentido de "crear instituciones que garanticen el libre desarrollo de las nacionalidades" (modo encubierto de referirse a la "autonomía cultural-nacional").

En agosto de 1912, cuando en la conferencia de los liquidadores los mencheviques caucasianos —que hasta entonces, durante una década, habían combatido enérgicamente el Bund— se deslizaron ellos mismos hacia el nacionalismo, bajo la influencia de toda la atmósfera *nacionalista* de la contrarrevolución, los bolcheviques no fueron *en modo alguno los únicos* en condenarlos. También los condenó resueltamente el menchevique Plejánov, quien calificó su decisión de "adaptación del socialismo al nacionalismo".

> "Los camaradas caucasianos —escribía Plejánov— no hacen más que acreditar su insensata subordinación a la hegemonía del Bund cuando empiezan a hablar de autonomía cultural en vez de autonomía política.

La "autonomía cultural-nacional", si descontamos a los partidos burgueses judíos, al Bund y a los liquidadores, sólo fue adoptada por la conferencia de los partidos nacionales pequeñoburgueses de la tendencia populista de izquierda. Pero incluso allí adoptaron este programa cuatro partidos (el POSJ, Partido Obrero Socialista Judío; la Gromada Bielorrusa, el partido Dashnaktsutiún y los socialistas federalistas georgianos[130]), en tanto *se abstuvieron* los dos partidos más importantes:— ¡los populistas de izquierda rusos y los "fraki"* polacos (PSP)!

---

[130] *Gromada Socialista Bielorrusa:* organización nacionalista que surgió en 1902 con el nombre de Gromada Revolucionaria Bielorrusa. Defendía los intereses de la burguesía, los terratenientes y los kulaks de Bielorrusia, negaba la lucha revolucionaria de clases, trataba de apartar y aislar al pueblo bielorruso de la clase obrera revolucionaria rusa. Estos intentos no tenían ningún apoyo en las masas trabajadoras del pueblo bielorruso. En lo tocante al problema nacional, exigió la "autonomía cultural-nacional". Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, la Gromada Socialista Bielorrusa apoyó la política del Gobierno Provisional burgués. Triunfante la Revolución Socialista de Octubre, la organización se descompuso en varios grupos contrarrevolucionarios, que junto con los guardias blancos y los intervencionistas extranjeros lucharon activamente contra el Poder soviético.

Dashnaktsutiún: partido burgués nacionalista, que surgió en los primeros años del noventa del siglo XIX en la Armenia Turca, con el fin de liberar del yugo sultánico a los armenios residentes en Turquía. Ese partido era un conglomerado de carácter democrático burgués, en el que estaban representadas varias clases. Junto con la burguesía, ocupó un lugar

* Miembros del PSP (ala derecha). Véase la nota 66.— *Ed.*

Los populistas de izquierda rusos se mostraron particularmente opuestos a las asociaciones *forzosas* de nacionalidades, determinadas por una ley de Estado, que figuran en el famoso plan del Bund.

333

Esta breve referencia histórica explica por qué las reuniones celebradas por los marxistas en febrero y en el verano de 1913 condenaron tajantemente la idea pequeñoburguesa y nacionalista de la "autonomía cultural-nacional"*.

* Véase *O. C,* t. 22, págs. 275, 280-281, así como el presente volumen, pág. 65. —*Ed.*

"Put Pravdi", núm. 13, 5 de febrero de 1914
Firmado: M.
Se publica según el texto del periódico "Put Pravdi"

---

considerable la intelectualidad nacionalista; incluía también a campesinos y obreros no influenciados por la propaganda socialdemócrata, así como a cierta parte de los elementos desclasados, que formaban los destacamentos de *zinvores.*

En vísperas de la revolución de 1905-1907, Dashnaktsutiún trasladó su actividad al Cáucaso y se aproximó con los eseristas. En 1907, el ala izquierda de ese partido, constituida en grupo de "jóvenes dashnakes", pasó a formar parte del partido eserista.

La actividad de Dashnaktsutiún revistió carácter antipopular. Su propaganda nacionalista causaba un daño enorme a la educación internacionalista del proletariado y demás masas trabajadoras de Armenia y de toda Transcaucasia.

Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, los dashnakes respaldaron la política del Gobierno Provisional burgués, y después de la Revolución Socialista de Octubre formaron un bloque contrarrevolucionario con los mencheviques y los eseristas contra los bolcheviques. En 1918-1920, los dashnakes encabezaron el Gobierno contrarrevolucionario de la burguesía nacionalista de Armenia y contribuyeron con todas sus acciones a que esta se convirtiera en colonia de los imperialistas extranjeros y baluarte de los intervencionistas anglo-franceses y los guardias 'blancos rusos en la lucha contra el Poder soviético. En noviembre de 1920, los trabajadores de Armenia, guiados por el Partido Bolchevique y con el apoyo del Ejército Rojo, derrocaron al Gobierno de los dashnakes. Al triunfar el Poder soviético, las organizaciones de Dashnaktsutiún en Transcaucasia fueron aplastadas y dejaron de existir.

334

EL EXCELENTÍSIMO TERRATENIENTE LIBERAL OPINA SOBRE LA "NUEVA RUSIA DE LOS ZEMSTVOS"

El estruendo de las frases comunes prodigadas por los liberales nos hace olvidar con demasiada frecuencia la verdadera posición de clase de los auténticos "patronos" del partido liberal. El príncipe Evgueni Trubetskói ha revelado magníficamente esa posición en el núm. 12 de *Rússkaya Misl,* haciendo ver muy a las claras en qué medida terratenientes liberales como los Trubetskói y terratenientes de derecha como los Purishkévich se han aproximado en todas las cuestiones importantes.

Una de esas cuestiones, y de las más trascendentales, es la política agraria de Stolipin. El excelentísimo terrateniente liberal dice de ella:

> "Desde que Stolipin ocupó la presidencia del Consejo de Ministros, todas las preocupaciones del Gobierno con relación al campo son determinadas en general por dos motivos: el miedo a pugachoviada, que tantas calamidades produjo en 1905, y el deseo de contraponerle un nuevo tipo de campesino, un campesino acomodado, apegado por tanto a la propiedad e insensible a la propaganda revolucionaria..."

Con el solo empleo de la palabrita de "pugachoviada' nuestro liberal revela ya su pleno acuerdo con los Purishkévich. La única diferencia es que los Purishkévich pronuncian esa palabra furiosos y entre amenazas, mientras que los Trubetskói la pronuncian al suave y meloso estilo de Manílov[131], acompañada de frases sobre la cultura, con repugnantes e hipócritas exclamaciones sobre la "nueva organización social campesina" y la "democratización del campo' y discursos enterneced ores sobre lo divino.

335

Debido a la nueva política agraria, la burguesía campesina crece con mucha mayor rapidez que antes. Esto es indudable. La burguesía campesina no puede dejar de crecer, cualquiera que sea el sistema político y agrario de Rusia, porque éste es un país capitalista' completamente arrastrado a la órbita del capitalismo mundial. El príncipe liberal lo sabría si tuviese por lo menos un conocimiento elemental de los "principios fundamentales del marxismo", de los cuales habla con tan infinito aplomo y con ignorancia igualmente infinita. Pero el príncipe centra sus esfuerzos en la tarea de velar el problema esencial de cómo es el desarrollo del capitalismo *sin* ningún Purishkévich y *con* la omnipotencia de su clase. Se regocija con el éxito de las cooperativas y del cultivo de plantas forrajeras, con el "ascenso del bienestar", pero no dice una sola palabra sobre la carestía de la vida, la ruina en masa de los campesinos, su miseria atroz, su hambre, los pagos en trabajo, etc. "Los campesinos se aburguesan": esto es lo que el príncipe ve y lo que lo entusiasma; pero nuestro terrateniente liberal cierra los ojos al hecho de que esos campesinos se convierten en obreros asalariados en una situación en que se mantienen las relaciones de avasallamiento y de servidumbre feudales.

---

[131] Véase la nota 10.

> "El primer contacto de la intelectualidad con las amplias masas campesinas —escribe— se produjo ya en 1905, pero entonces tenía un carácter completamente distinto: era destructivo y no constructivo. La unión se estableció entonces sólo con el fin de destruir en común las viejas formas de vida, y de ahí que fuese superficial. El intelectual demagogo no hizo ningún aporte personal a la mentalidad y la vida de los campesinos; más bien se guió por los instintos de las masas populares, las halagó y acomodó a ellas su programa y su táctica partidarios."

¡Frases que ya conocemos, al estilo de Purishkévich! Un pequeño ejemplo: si en 2.000 deciatinas de tierra de los Trubetskói se levantan 80 caserías campesinas con 25 deciatinas cada una, eso será "destructivo"; pero si se trata de una o dos decenas de tales caserías, levantadas en la tierra de los arruinados campesinos de una comunidad rural, esto será "constructivo". ¿No es así, Excelencia? ¿No acierta usted a ver que en el primer caso Rusia sería realmente "democrática burguesa", mientras que en el segundo sigue siendo para largos decenios, puriskhevichiana?

336

Pero el príncipe liberal elude las cuestiones desagradables y asegura a los lectores que los grandes terratenientes desaparecerán definitivamente, "pronto, muy pronto", a consecuencia de la venta de sus tierras.

> "Cuando llegue la revolución —si el Gobierno, con sus medidas, no la acelera demasiado— la 'enajenación obligatoria' habrá dejado de ser un problema, puesto que ya no quedará casi nada por enajenar."

La última estadística del Ministerio del Interior[132] establece que en 1905, 30.000 terratenientes poseían 70 millones de deciatinas, tantas como 10.000.000 de campesinos. ¡Pero al príncipe liberal eso no le importa en modo alguno! Asegura a sus lectores que los Purishkévich desaparecerán muy "pronto", porque desea defender a los Purishkévich. Lo único que le interesa realmente es que

> "en el campo habrá suficiente gente apegada a la propiedad P_3 combatir no sólo la propaganda en el espíritu de Pugachov, sino también toda especie de propaganda socialista".

¡Gracias por la franqueza!

> "¿Cuál será el resultado?" —pregunta el príncipe liberal. "¿Reeducara el Gobierno a los campesinos, con ayuda de la intelectualidad" (que se incorpora a las cooperativas, etc.), "para que se conviertan en pequeños terratenientes bien intencionados, o, al contrario, será la intelectualidad quien los eduque con ayuda de los préstamos del Gobierno?"

El príncipe no prevé ninguna de estas dos alternativas. Pero esto no pasa de ser una expresión hipócrita. En realidad, como hemos visto, defiende con toda el alma la reeducación de los campesinos para convertirlos en "pequeños terratenientes bien intencionados"; afirma que la "intelectualidad echa raíces en el agro" y que no habrá lugar para el "demagógico programa agrario" de los socialistas (opuesto por completo —según opina Su Excelencia— a los "principios fundamentales del marxismo". ¡Que el lector no lo tome a risa!).

---

[132] Se trata del libro *Estadística de la posesión de tierras, 1905. Datos sinópticos de 50 provincias de la Rusia Europea.* San Petersburgo, publicado por el Comité Central de Estadística del Ministerio del Interior, 1907.

337

No es asombroso que un terrateniente sustente semejantes criterios. Su indignación ante el desarrollo del ateísmo y sus devotos discursos no tienen nada de sorprendente. Sí es sorprendente que en Rusia exista aún gente tan tonta que no entiende que mientras terratenientes y políticos de este género den la pauta en todo el partido liberal —comprendidos los demócratas constitucionalistas—, será ridículo esperar que "con la colaboración" de liberales y demócratas constitucionalistas se pueda defender realmente los intereses del pueblo.

"Put Pravdi" núm. 13, 5 de febrero de 1914
Se publica según el texto del periódico "Put Pravdi"

338

EL POPULISMO Y LA CLASE DE LOS OBREROS ASALARIADOS

El décimo aniversario de la muerte del escritor populista liberal Mijailovski ha dado motivo para que los populistas saquen a relucir la vieja polémica en torno al significado de la lucha de los marxistas contra los populistas. Esa polémica ofrece no poco interés: primero, históricamente, pues el punto en debate era el nacimiento del marxismo en Rusia; en segundo lugar, teóricamente, pues la polémica se refería a los problemas fundamentales de la teoría marxista, y, en tercer término, prácticamente, *por cuanto* el periódico populista de izquierda de Petersburgo trata de ganarse a los obreros. El populista señor Rakítnikov escribe:

> "Ciertamente, nadie plantea ahora el problema en forma en que se hacía en las décadas del 60 y del 70, a saber: si Rusia podía evitar la fase" (es decir, la etapa, el período) "del capitalismo. Rusia se encuentra ya en esa fase".

Esta interesante manifestación de un populista de izquierda nos lleva directamente al "nudo" del asunto. ¿Es cierto que únicamente en las décadas del 60 y del 70 se discutía si "Rusia podía evitar la fase del capitalismo"? No, no lo es en absoluto. También en las décadas del 80 y del 90 discutían esta cuestión los populistas en general y los colaboradores de la revista *Rüsskoe Bogatstvo* (es decir, miembros del grupo de Mijailovski) en particular. Bastará con mencionar, por ejemplo, al señor Nikolái —on.

¿Por qué, pues, el señor Rakítnikov *escamotea* a los lectores las décadas del 80 y del 90? ¿Sólo con el propósito de encubrir los errores de los populistas y facilitar así su difusión entre los obreros? La artimaña es pésima, y mal deben irles las cosas a quienes recurren a semejantes artimañas.

339

¿Qué significado tiene la teoría de que "Rusia podía evitar la fase del capitalismo", sustentada por Mijailovski y su grupo, y que se mantuvo hasta la década del 90 del siglo pasado?

Era la teoría del socialismo utópico, pequeñoburgués, es decir, *el sueño* de los intelectuales pequeñoburgueses que buscaban una vía de escape del capitalismo *no en la lucha de clase* de los trabajadores asalariados contra la burguesía, sino en *los llamamientos* a "todo el pueblo", a la "sociedad", *es decir, a esa mismísima burguesía.*

En todos los países, antes de la aparición del movimiento obrero, predominaron tales doctrinas del "socialismo", que en realidad no eran más que sueños de los teóricos pequeñoburgueses ansiosos de eludir la lucha de clases, de prescindir de ella. En todos los países, lo mismo que en Rusia, el movimiento obrero consciente tuvo que sostener una persistente lucha contra estas doctrinas del "socialismo" pequeñoburgués correspondiente a la situación y al punto de vista de los pequeños propietarios.

El movimiento obrero no puede existir ni desenvolverse con éxito mientras no haya sido refutada esta teoría de los benévolos pequeños propietarios acerca de la posibilidad de "evitar" el capitalismo. Cuando el señor Rakítnikov encubre el error fundamental del grupo de Mijailovski, lo que hace es sembrar la confusión en la teoría

de *la lucha de clases.* No obstante, esta teoría es la única que ha indicado a los obreros la salida de la situación actual y mostrado cómo los propios obreros pueden y deben esforzarse por alcanzar su emancipación.

"Rusia se encuentra ya en la fase del capitalismo", escribe el señor Rakítnikov. Este notable reconocimiento equivale a reconocer el error fundamental de Mijailovski y su grupo.

Más aún. Equivale a la renuncia completa al populismo.

Los populistas de izquierda que están de acuerdo con ese reconocimiento, combaten ahora a los marxistas no como populistas, sino como oportunistas dentro del movimiento socialista, como partidarios de las desviaciones pequeñoburguesas del socialismo.

340

En efecto, si "Rusia se encuentra ya en la fase del capitalismo", se deduce que Rusia es un país capitalista. Se deduce que en Rusia, como en todo país capitalista, *los pequeños propietarios* —comprendidos los campesinos— son pequeños burgueses. Se deduce que en Rusia, lo mismo que en todo país capitalista, la lucha de clase de los obreros asalariados contra la burguesía es el único camino por el cual puede alcanzarse el socialismo.

Hasta hoy el programa de los populistas de izquierda (sin referirnos ya a sus amigos de *Russkoe Bogatstvo)* no se decide a reconocer que Rusia es un país capitalista. ¡El señor Rakítnikov defiende el populismo *entregando* a los marxistas el programa de los populistas! ¡Qué pobre defensa!

El señor Rakítnikov polemiza con los marxistas no corno populista, sino como oportunista, cuando dice:

> "apoyar la economía campesina no significa en absoluto oponerse neciamente al ineluctable desarrollo económico. *Es cada vez mayor el número de socialistas que en Occidente adopta este punto de vista".*

¡Hemos subrayado las palabras que delatan por completo a nuestro pobre "populista de izquierda"! Sabemos que en Occidente *sólo* la clase de los obreros asalariados ha sabido, como clase, formar partidos socialistas. Sabemos que en Occidente *d campesinado,* como clase, no forma partidos socialistas, sino burgueses. Sabemos que en Occidente son los oportunistas, y *no* los socialistas, quienes apoyan la economía pequeñoburguesa.

¡"Apoyar la economía campesina"!... Miremos en torno. Los campesinos *propietarios* se asocian para vender a mayor precio el trigo, el heno, la leche, la carne, y para contratar a menor precio a los obreros agrícolas. Esto se revela tanto más claramente cuanto más libre es el campesino y más tierra posee.

El señor Rakítnikov impone a la clase de los obreros asalariados "el apoyo a la economía pequeñoburguesa". ¡¡Vaya "socialismo"!!

341

Los obreros asalariados apoyan sólo la lucha de los campesinos contra los feudales y el régimen de la servidumbre, pero eso es muy diferente de lo que el señor Rakítnikov quiere.

Los magnos años de 1905-1907 demostraron definitivamente en Rusia que los obreros asalariados son la única clase que se comportaba y aglutinaba como fuerza socialista. El campesinado se comportaba y aglutinaba como fuerza democrática burguesa. Cada día, conforme se desarrolla el capitalismo, la diferencia entre las clases se hace más notable.

La prédica "populista de izquierda" se reduce en realidad a corromper y desorganizar el movimiento de clase de los obreros asalariados con ayuda de consignas pequeñoburguesas. Estaría mejor que los señores populistas de izquierda se dedicaran a un trabajo democrático entre los campesinos: eso es algo que hasta los *no* socialistas pueden hacer.

"Put Pravdi", núm. 15, 18 de febrero de 1914
Firmado: V. I.
Se publica según el texto del periódico "Put Pravdi'"

342

ALGO MAS SOBRE EL "NACIONALISMO"

"En nuestra época", cuando se intenta montar un segundo caso Beilis, conviene detenerse más a menudo en Ja propaganda de los nacionalistas. El segundo congreso de representantes de la Unión Nacional de toda Rusia, celebrado hace poco, reveló con singular evidencia el carácter de esta propaganda.

Sería sumamente erróneo considerar dicha propaganda como insignificante, por ser insignificante y ficticia la propia "Unión de toda Rusia", que se encontraba representada sólo por 21 delegados de todos los confines de Rusia. La "Unión Nacional de toda Rusia" es insignificante y ficticia, pero su propaganda es apoyada por todos los partidos de derecha y por todas las instituciones *oficiales;* se realiza en cada escuela rural, en cada cuartel y en cada iglesia.

He aquí lo que decían los periódicos de uno de los informes leídos en este congreso el 2 de febrero:

> "Savenko, miembro de la Duma de Estado, presentó un informe sobre el 'mazepismo', que es el nombre que en la jerga de los nacionalistas se da al movimiento ucranio. Savenko consideró particularmente peligrosas las tendencias separatistas (es decir, a la secesión) que se manifiestan entre los bielorrusos y los ucranios. El movimiento ucranio, en especial, constituye una amenaza grande y real para la unidad de Rusia. El programa inmediato de los ucranios es el federalismo y la autonomía de Ucrania.
>
> "Los ucranios vinculan sus esperanzas de autonomía a la derrota de Rusia en una futura guerra con Austria-Hungría y Alemania. Sobre las ruinas de la gran Rusia se fundarían una Polonia autónoma y una Ucrania autónoma, bajo el cetro de los Habsburgo y dentro de los límites de Austria-Hungría.

343

> "Si los ucranios consiguen, en efecto, arrancar 30 millones de almas al pueblo ruso, eso significaría el fin del gran Imperio Ruso. (Aplausos.)"

¿Por qué ese "federalismo" no es un obstáculo para la unidad de Estados Unidos de Norteamérica o de Suiza? ¿Por qué la "autonomía" no es un obstáculo para la unidad de Austria-Hungría? ¿Por qué la "autonomía" incluso ha fortalecido para largo tiempo la unidad de Inglaterra y muchas de sus colonias?

El señor Savenko ha presentado el "nacionalismo", que él defiende, de una manera tan absurda, que facilita al máximo la refutación de sus ideas. Fíjense: ¡la autonomía de Ucrania "amenaza" la unidad de Rusia, mientras que el sufragio universal y la autonomía de diversas regiones de Austria-Hungría *refuerzan* la unidad de esta última! ¿No es esto muy extraño? ¿No llegarán a preguntarse, quienes lean o escuchen esta propaganda "nacionalista", por qué es imposible *reforzar* la unidad de Rusia *concediendo* la autonomía a Ucrania?

El nacionalismo de los terratenientes y los burgueses, con su persecución a los "alógenos", trata de dividir y corromper a la clase obrera, para que sea más fácil

adormecerla. En respuesta, los obreros conscientes defienden la plena igualdad de derechos y *la unidad* de los obreros de todas las nacionalidades *en la práctica.*

Al considerar como alógenos a los bielorrusos y a los ucranios, los señores nacionalistas olvidan agregar que los rusos (los únicos que no entran en la categoría de "alógenos") no constituyen más que el 43 por ciento de toda la población. Por lo tanto ¡los "alógenos" son la mayoría! ¿Cómo puede, pues, la minoría retener a la mayoría sin ofrecerle *ventajas,* las ventajas de la libertad política, de la igualdad nacional, de la autonomía local y regional?

Con la persecución contra los ucranios y otros por su "separatismo", por sus esfuerzos separatistas, los nacionalistas defienden así *el privilegio* de los terratenientes rusos y de la burguesía rusa a tener "su propio" Estado. La clase obrera es contraria a *todo* privilegio; por eso defiende *el derecho* de las naciones a la autodeterminación.

Los obreros conscientes no propugnan *la separación;* conocen Tas ventajas de los Estados grandes y de la unió de grandes masas de obreros. Pero los Estados grandes sólo pueden ser democráticos si las naciones gozan de la igualdad de derechos más absoluta, y esa igualdad implica también *el derecho* a la separación.

La lucha contra la opresión nacional y contra los privilegios nacionales va indisolublemente unida a la defensa de ese derecho.

"Put Pravdi", núm. 17, 20 de febrero de 1914
Se publica según el texto del periódico "Put Pravdi"

345

CAMPESINADO Y EL TRABAJO ASALARIADO

No hay frase más en boga entre los populistas que la de que los marxistas, al trazar una línea divisoria entre los obreros asalariados y los campesinos y oponer los primeros a los segundos, "enfrentan" entre sí a los trabajadores. Y no hay tampoco frase más falaz; con ella se encubre la defensa de los intereses del pequeño propietario, el pequeño burgués, el explotador de obreros asalariados.

He aquí algunos datos interesantes, tomados de la estadística del zemstvo de Moscú, publicada en 1913 *(Recopilación de estadística económica,* fase. VII, Moscú, 1913). Los estadísticos de Moscú han investigado el cultivo de frutas y hortalizas en el distrito de Moscú. Su estudio abarca a más de 5.000 hogares, divididos en siete zonas según su proximidad a Moscú y el grado de intensidad del cultivo (es decir, inversión de gran cantidad de capital y de trabajo en cada deciatina de tierra).

Se ha estudiado con bastante detalle el empleo de mano de obra asalariada por los campesinos. ¿A qué conclusión se ha llegado?

En las cuatro primeras zonas, el número de hogares que contratan obreros es del 67 por ciento (o sea, más de dos tercios del total); en las zonas restantes, la proporción varía del 43 al 64 por ciento. De esto se desprende claramente que la enorme mayoría de los hogares campesinos de los alrededores de Moscú son haciendas de pequeños capitalistas que emplean mano de obra asalariada.

Más interesantes aún son los datos sobre la cantidad de hogares que emplean obreros por todo el año o a plazo fijo. Su proporción es:

346

Zona	Por ciento
I	26,6
II	16,7
III	16,4
IV	19,0
V	9,9
VI	5,0
VII.	6,4

Por regla general, cuanto más intensivos son los métodos aplicados en la zona dada, mayor es el porcentaje de campesinos que emplean obreros por todo el año y a plazo fijo.

Sin embargo, los datos sobre zonas enteras no establecen una distinción entre los campesinos pobres y los ricos de cada zona. Por eso se trata de datos muy generales, que *embellecen* la realidad, pues *encubren* el contraste entre la miseria y la riqueza, entre el proletariado y la burguesía.

Tomemos los datos relativos a los grupos de haciendas clasificados según la utilización de la tierra (es decir, según la cantidad de tierra bajo cultivo). Estos datos son mucho

más fieles que los concernientes a la posesión de tierras parcelarias, que hasta hoy día, incluso *en los alrededores de Moscú,* conserva su carácter burocrático feudal: entre los poseedores de lotes pequeños, los hay ricos, que toman tierra en arriendo, y entre los que poseen lotes mayores, los hay pobres, que entregan sus lotes en arriendo y que carecen de tierra, o mejor dicho, no tienen hacienda.

En todas las zonas, el porcentaje de campesinos sin hacienda que emplean obreros es igual a cero. Y se comprende. El campesino que no explota la tierra es un proletario.

Campesinos con haciendas de menos de ½ deciatina: el porcentaje de familias que emplean obreros va de 0 (cero) a 57 por ciento (tomamos uno de los tres subgrupos para no complicar las cosas).

Propietarios de ½ a 1 deciatina: familias que contratan obreros, de 0 a 100 por ciento.

347

Propietarios de 1 a 3 deciatinas: familias que contratan obreros, de 46 a 100 por ciento (según las zonas).

Propietarios de 3 a 5 deciatinas: familias que contratan obreros, de 66 a 97 por ciento. Propietarios de 5 a 10 deciatinas bajo cultivo: familias que contratan obreros, de 75 a 100 por ciento.

Esto nos dice claramente que los campesinos que no explotan tierra alguna son proletarios (obreros asalariados). Y cuanto más grande es la hacienda, *con tanta más frecuencia* se recurre a la explotación del trabajo asalariado: ¡¡hasta entre los propietarios de 3 a 5 deciatinas, *no menos* de los 2/3 del total explotan el trabajo asalariado!!

Se trata de un hecho sencillo, de todos conocido y obvio, que es tergiversado por los populistas. Lo que ocurre en los alrededores de Moscú ocurre también —en menor grado— en todas partes. Todos saben que *cada* ciudad y *cada* versta de ferrocarril arrastran a la economía campesina al ciclo comercial y capitalista. Los "populistas de izquierda" son los únicos que se niegan a ver la verdad que deshace su teoría pequeñoburguesa.

Esta verdad consiste en que *cada* versta de ferrocarril, *cada* nueva tienda que se abre en la aldea, *cada* cooperativa que facilita las compras, *cada* fábrica, etc., arrastra a la economía campesina al ciclo comercial. Y ello significa que el campesinado *se está dividiendo* en proletarios y *pequeños patronos* que contratan mano de obra asalariada.

No puede haber mejora *alguna* en la hacienda campesina que no implique un aumento de la explotación del trabajo asalariado en las haciendas que van mejorando.

Por eso, los marxistas defienden los intereses del trabajo —y son los únicos que lo hacen— cuando destacan a los proletarios, los obreros asalariados, tanto en la ciudad como en el campo.

Los populistas, en cambio, defienden (en la práctica) los intereses de *quienes explotan* la mano de obra asalariada, cuando hablan del "campesinado" y de la "hacienda

campesina", pues cuanto más se asemeja el campesino a un "patrono", *más explota* el trabajo asalariado.

348

Los intereses de la burguesía (cuyos pasos siguen ciegamente los populistas) exigen que *se confunda* al proletariado campesino con la burguesía campesina.

Los intereses del proletariado exigen que se combata esa confusión y que las clases estén delimitadas claramente *en todas partes,* incluyendo entre los campesinos. Es inútil engañarse y engañar a los demás hablando sobre el "campesinado": hay que aprender y enseñar a los campesinos que aun en el seno del campesinado se agranda día a día el abismo que media entre el proletariado y la burguesía.

"Put Pravdi", núm. 17, 20 de febrero de 1914
Firmado: V. I.
Se publica según el texto del periódico "Put Pravdi"

349

EL SEÑOR STRUVE Y EL "SANEAMIENTO DEL PODER"

El señor Struve es uno de los liberales contrarrevolucionarios más francos. Por eso resulta a menudo muy instructivo prestar atención a las disquisiciones políticas de ese escritor que ha confirmado con particular nitidez la exactitud del análisis marxista del oportunismo (pues el señor Struve, como se sabe, empezó por el oportunismo, con una "crítica de Marx", para caer, al cabo de unos cuantos años, en el nacional-liberalismo burgués contrarrevolucionario).

En el número de enero de *Rússkaya Mitl,* el señor Struve habla del "saneamiento del poder". Ante todo admite *el fracaso* de la política de Stolipin, al igual que de toda la reacción de 1907-1914 y del octubrismo. La reacción "ha dado contra una crisis", escribe el señor Struve. Según él, los intentos de realizar reformas retrógradas, como la consistente en convertir la Duma en un organismo a la vez legislativo y consultivo, "colocarán el poder en la misma situación en que se hallaba ya antes de 1905", con la diferencia sustancial de que, desde entonces, el pueblo ha cambiado. "En 1905, las simpatías y los instintos de las masas populares se volcaron hacia la intelectualidad."

Esto lo escribe uno de los publicistas de *Veji,* adversario ferviente de la revolución y partidario de las teorías más oscurantistas. Se ve obligado a reconocer que *las masas* han virado hacia la izquierda, ¡pero este liberal no se atreve a decir con más franqueza, claridad y exactitud a qué partidos se ha adherido cada una de las clases dentro de esas masas!

350

> "Nuestro pueblo todavía no ha adquirido forma ni se ha diferenciado. El hecho de que durante tanto tiempo haya sido inerte y, por así decirlo, de golpe se haya vuelto revolucionario, no indica de ninguna manera cómo será cuando puedan desarrollarse todas las posibilidades latentes en él."

He aquí un ejemplo de la fraseología que emplean los burgueses para *encubrir* las verdades que no les gustan. Sin duda, el sentido que se da aquí a la palabra pueblo, es el de campesinado, puesto que la burguesía (sin hablar ya de los terratenientes) y la clase obrera se han formado en grado suficiente, han cristalizado suficientemente. El liberal no se atreve a reconocer abiertamente que *el campesinado burgués* "aún no se ha formado", *a pesar* de los esfuerzos convulsivos de la nueva política agraria.

"¿Cuál es la salida de la presente situación?", pregunta el señor Struve, y responde: "No hay más que una alternativa: o la agravación progresiva de los disturbios en el Estado, en el curso de los cuales las clases medias y los elementos moderados que las expresan..." (así pues, ¿los elementos moderados "expresan" a las clases medias? No está dicho muy correctamente, pero resulta bastante claro desde el punto de vista político; ¿qué elementos "expresan" entonces al campesinado y a los obreros?) "serán desplazados de nuevo a un segundo plano bajo la presión espontánea de las masas populares alentadas por los elementos extremistas, o bien *el saneamiento del poder.* No nos ocuparemos aquí de la primera salida. En las condiciones imperantes en Rusia adoptamos con plena conciencia el punto de vista de que para nosotros es imposible

tender activamente a esa solución o hasta simplemente desearla..." (¡Gracias por la franqueza, señor Struve! Nuestros liquidadores podrían aprender de este hombre su rectitud y su franqueza, en vez de andarse por las ramas, como lo hace L. M. en el número de enero de *Nasha Zariá.)*

> "...Sólo nos resta presentar explícitamente a la conciencia pública la segunda salida, como un problema urgente que debe ser resuelto por el esfuerzo conjunto de todas las fuerzas progresistas y a la vez conservadoras."

351

De esta segunda salida el señor Struve no puede decir absolutamente nada, ademas de frases vacías. La burguesía quiere moderación, las masas son "extremistas": el liberal se ve obligado a reconocer esto. Pero el señor Struve no se atreve siquiera a pensar en cuál sería la estructura (régimen, organización) social del "poder" que se debe sanear, cual sería su apoyo de clase, dónde han pasado los terratenientes que reinaron y gobernaron en forma absoluta antes de la burguesía. Impotencia, desamparo, carencia total de ideología: tales son los rasgos inevitables de la burguesía liberal mientras se arrastre (como lo hacen el señor Struve y. Cía.) a los pies de los Purishkévich.

> "Por extraño que parezca —escribe el señor Struve—, lo mejor que puede desear al_ poder es que olvide que existieron acontecimientos, hechos y estados de ánimo que se suele denominar revolución rusa."

¡Un consejo político excelente, profundo, inteligente y serio! Que "el poder olvide": ¡después de todo, a veces los viejos olvidan lo que les ocurre y lo que sucede a su alrededor! Los representantes del senil liberalismo ruso miden a los as con su propio rasero.

"Put Pravdi", núm. 18, 21 de febrero de 1914
Se publica según el texto del periódico "Put Pravdi"

352

LOS POPULISTAS OPINAN SOBRE N. K. MIJAILOVSKI

El décimo aniversario de la muerte de N. K. Mijailovski (quien falleció el 28 de enero de 1904) dio motivo para que apareciera un sinfín de artículos elogiosos en los periódicos de la burguesía liberal y de los populistas (es decir, de los demócratas burgueses). Nada tiene de particular que los liberales y demócratas burgueses exalten a N. K. Mijailovski, pero no es posible dejar de protestar contra la escandalosa deformación de la verdad y la corrupción de la conciencia de clase proletaria que significa tratar de presentar a Mijailovski como socialista y de probar que su filosofía y sociología burguesas son compatibles con el marxismo.

Mijailovski fue uno de los mejores representantes y portavoces de la democracia burguesa rusa en el último tercio del siglo pasado. El campesinado, que es el único representante serio y de masas (sin contar a la pequeña burguesía urbana) de las ideas democráticas burguesas en Rusia, dormía aún con sueño profundo. La mejor gente de su medio y los que se condolían profundamente de su penosa situación, *los raznochintsi** —sobre todo estudiantes, maestros de escuela y otros intelectuales—, se esforzaban por ilustrar y despertar a las aletargadas masas campesinas.

* Personas instruidas de origen no aristocrático, pertenecientes a estamentos diversos: mercaderes, clérigos, pequeños burgueses, campesinos.-*Ed*

El gran aporte histórico que hizo Mijailovski al movimiento democrático burgués por la emancipación de Rusia, consistió en que simpatizaba ardientemente con los campesinos oprimidos, en que luchó con energía contra todas y cada una de las manifestaciones del avasallamiento feudal y propugnó en la prensa legal, abierta, aunque sólo fuese con alusiones, la simpatía y el respeto por la "clandestinidad" en la que actuaban los demócratas *raznochintsi* más consecuentes y decididos, y a la que Mijailovski ayudó él mismo directamente. Hoy, cuando no sólo los liberales, sino también los liquidadores —tanto populistas *(Rússkoe Bogatstvo)* como marxistas—, tienen una actitud vergonzosa hacia la clandestinidad, renegando a menudo de ella, no podemos dejar de elogiar ese mérito de Mijailovski.

353

Aunque era un fervoroso partidario de la libertad y de las masas campesinas oprimidas, Mijailovski compartía todas las debilidades del movimiento democrático burgués. Pensaba que había algo de "socialista" en la entrega de toda la tierra a los campesinos —especialmente sin rescate— y, por consiguiente, se consideraba a sí mismo un "socialista". Esto es sin duda un profundo error, que ha sido denunciado a fondo por Marx y por la experiencia de *todos* los países civilizados en los que, hasta la caída total del régimen de la servidumbre y del absolutismo, los demócratas burgueses *siempre* se creyeron "socialistas". La entrega de toda la tierra a los campesinos, particularmente en las condiciones señaladas, es una medida muy útil mientras exista la dominación de los terratenientes feudales, pero es una medida democrática burguesa. En nuestros días, cualquier socialista sensato lo sabe. Toda la experiencia mundial demuestra que cuanta más tierra (y más barata) recibieron los campesinos de los señores feudales, cuanta más "tierra y libertad" hubo, con tanta *mayor rapidez* se desarrolló el

capitalismo y con *tanta mayor celeridad* se puso de manifiesto la naturaleza *burguesa* del campesino. Si el señor N. Rakítnikov *(Vérnaya Misl,* núm. 3) no ha comprendido hasta hoy que el apoyo del proletariado al campesinado democrático *burgués* contra los terratenientes feudales no es en absoluto "socialismo", no nos queda más que sonreímos ante su ingenuidad. Es trabajo aburrido refutar errores que hace tiempo fueron rechazados por todos los obreros conscientes.

354

No sólo en el terreno de la economía, sino también en el de la filosofía y la sociología, las concepciones de Mijailovski eran *democráticas burguesas,* encubiertas con frases *supuestamente* "socialistas". Eso es su "fórmula del progreso", su teoría de la "lucha por la individualidad", etc. En filosofía, Mijailovski dio *un paso atrás* en comparación con Chernishevski, el más grande representante del socialismo utópico en Rusia. Chernishevski era un materialista, y hasta el fin de sus días (es decir, hasta la década del 80 del siglo XIX) se burló de las pequeñas concesiones al idealismo y al misticismo que hacían los "positivistas" de moda (kantianos, machistas, etc.). Mijailovski, en cambio, fue a la zaga de esos mismos positivistas. Y estas concepciones filosóficas reaccionarias reinan hasta ahora entre los discípulos de Mijailovski, inclusive entre los populistas de extrema "izquierda" (como el señor Chernov).

La experiencia de las acciones de todas las clases y su lucha de masas en 1905-1907 han demostrado definitivamente que el "socialismo" de Mijailovski y de los populistas no es más que fraseología democrática burguesa. La mayoría de los diputados campesinos en la I y II Dumas *no* se adhirieron a los populistas de izquierda, sino a los "trudoviques" y a los "socialistas populares". Este es un hecho que no debe ser olvidado ni deformado. ¡Y siguiendo a los marxistas, hasta los propios populistas de izquierda, en las personas, por ejemplo, de los señores Vijliáev, Chernov y otros, se vieron obligados a reconocer el carácter burgués de los socialistas populares trudoviques!

Que algunos obreros que simpatizan con los populistas de izquierda pidan a sus maestros que les muestren *todo* lo que escribieron los populistas de izquierda *contra* los "socialistas populares trudoviques" en 1906 y 1907.

En esos años, la acción de masas campesinas demostró en forma definitiva que el campesinado mantiene precisamente una posición *democrática burguesa.* Los populistas de izquierda son, a lo sumo, sólo una pequeña ala de la democracia campesina (es decir, burguesa) de Rusia. Los obreros han apoyado a los campesinos (contra los terratenientes feudales) y los seguirán apoyando, pero confundir estas clases, confundir la democracia burguesa con el proletariado socialista, es una aventura reaccionaria. Todos los obreros conscientes la combatirán decididamente, sobre todo ahora, cuando la gran experiencia de la lucha de masas de 1905-1907 ha venido a demostrar plenamente la diferenciación de las clases y cuando esta diferenciación se hace cada día más evidente en nuestro agro.

355

Durante mucho tiempo, más de diez años, Mijailovski fue la cabeza y el alma del grupo de escritores de *Rússkoe Bogatstvo.* ¿Y qué produjo este grupo en los magnos años de 1905-1907?

¡Produjo los primeros liquidadores entre los demócratas!

¡Que algunos obreros que simpatizan con los populistas de izquierda pidan a sus maestros que les muestren el número de *Rússkoe Bogatstvo* de agosto de 1906, y todos los escritos de los populistas de izquierda donde tildaron a este grupo de "social-kadetes", etc.!

Del grupo de Mijailovski salieron los primeros liquidadores que en el otoño de 1906 proclamaron un "partido abierto" y renegaron de la "clandestinidad" y de sus consignas, dos o tres años antes de que lo hicieran nuestros propios liquidadores, los liquidadores marxistas. ¿Y qué resultó del "partido abierto", proclamado por los señores Miakotin,' Peshejónov y demás colegas de Mijailovski? Resultó la completa ausencia de todo partido, la ruptura total del grupo "abierto" de adeptos oportunistas del populismo con las masas.

No se debe extender a Mijailovski, que jamás renunció a la clandestinidad (o mejor dicho, que murió poco antes de que su grupo se pasara al liquidacionismo) la responsabilidad entera por el miserable y despreciable oportunismo de los señores Peshejónov, Miakotin y Cía. Pero ¿acaso no es sintomático que en el núm. 3 de *Vérnaya Misl,* dedicado a Mijailovski, volvamos a encontrarnos con el podrido bloque (alianza) de los populistas "de izquierda" y los "social-kadetes" de *Rússkoe Bogatstvo?* Y si recordamos lo que escribió Mijailovski a Lavrov a propósito de su actitud hacia los revolucionarios, ¿no deberemos reconocer que los "social-kadetes ' son, en líneas generales, sus fieles, continuadores?

356

Nosotros rendimos homenaje a Mijailovski por su sincera e inteligente lucha contra el régimen de la servidumbre, la "burocracia" (pedimos disculpas por este término vago), etc., por su respeto a la clandestinidad y por la ayuda que le prestó, pero no por sus concepciones democráticas burguesas, no por sus tendencias vacilantes hacia el. liberalismo ni por su grupo de "social-kadetes" de *Rússkoe Bogatstvo.*

No es por casualidad que los demócratas burgueses de Rusia, es decir, en primer término el campesinado, vacilen entre la burguesía liberal y el proletariado; ello se debe a su posición de clase. Es tarea de los obreros liberar al campesinado de la influencia de los liberales y combatir en forma implacable las doctrinas "populistas".

"Put Pravdi", núm. 19, 22 de febrero de 1914
Firmado: V. Ilin
Se publica según el texto del periódico "Put Pravdi"

357

ACERCA DE A. BOGDÁNOV

La Redacción ha recibido una carta, firmada por 13 "bolcheviques de izquierda" y fechada en "Tiflís-Cáucaso", en la que se pregunta cuál es la actitud de la Redacción ante la colaboración de A. Bogdánov. Los autores de la carta se denominan a sí mismos "partidarios ideológicos del grupo Vperiod" y su tono es manifiesta y definidamente hostil a nuestro periódico.

Pese a ello, consideramos preciso aclarar las cosas con ellos de una vez y para siempre.

¿Por qué se ha hecho imposible la colaboración de A. Bogdánov en los periódicos y revistas obreros que sustentan el punto de vista del marxismo consecuente? Porque A. Bogdánov no es marxista.

Los autores de la misiva, siguiendo el camino que les ha sugerido el propio Bogdánov en su carta publicada en el periódico liquidador, tratan de explicar la desaparición de A. Bogdánov de las páginas de nuestros periódicos por ciertas relaciones personales, por la perfidia de algunas personas, etc. Todo eso son puras bagatelas, indignas de ser analizadas o explicadas. La cosa es mucho más sencilla y más clara.

Si a los autores de la carta les interesara la historia de las relaciones organizativas e ideológicas entre los marxistas, y no las "personalidades", sabrían que ya en mayo de 1909, después de una larga y circunstanciada discusión previa, una reunión autorizada de bolcheviques *declinó su responsabilidad* por la actividad política literaria de A. Bogdánov[133]. Si los autores de la carta concedieran menos importancia a las habladurías

---

[133] Se alude a la *Reunión de la Redacción ampliada de "Proletari"* que se realizó en París del 8 al 17 (21 al 30) de junio de 1909. Participaron en ella 9 miembros del Centro Bolchevique, organismo superior del sector de esta tendencia, elegido por los delegados bolcheviques al V Congreso (de Londres) del POSDR (1907), así como representantes de las organizaciones de Petersburgo, la región de Moscú y los Urales. La Reunión deliberó bajo la dirección de Lenin, cuyas intervenciones respecto de todos los puntos fundamentales del orden del día determinaron el carácter de los debates.

La Reunión examinó los siguientes problemas: el otzovismo y el ultimatismo; las tendencias de la "construcción de Dios" en la socialdemocracia; la actitud hacia la labor en la Duma en el contexto de otras actividades partidarias; tareas de los bolcheviques en el Partido; la escuela del Partido que se estaba organizando en la isla de Capri; la unidad de los grupos; la agitación en favor de un congreso bolchevique o de una conferencia bolchevique al margen del Partido; la separación de A. Bogdánov, y otros. Todos estos puntos habían sido analizados previamente en la reunión particular de los bolcheviques que, sin los representantes de la oposición otzovista y ultimatista, se había realizado en vísperas de la Reunión y en la cual Lenin informó en detalle sobre la situación interna del Partido y del sector bolchevique. Las tesis que expuso constituyeron la base de las resoluciones que tomó la Reunión de la Redacción ampliada de *Proletari.*

Se condenó tajantemente el otzovismo-ultimatismo como corriente nociva y peligrosa dentro del movimiento obrero.

Al debatirse los problemas de agitación por un congreso bolchevique o una conferencia bolchevique al margen del Partido y las tareas de los bolcheviques en el Partido, se reprobó ásperamente el "fraccionismo inveterado" de los otzovistas y ultimatistas, su incomprensión de que los bolcheviques debían conservar y fortalecer el POSDR.

Habiendo examinado el punto relativo a la escuela de Capri, la Reunión llegó a la conclusión de que con el pretexto de esta escuela, los otzovistas-ultimatistas organizaban en la isla un centro fraccionista. Se opuso resueltamente a la política disgregadora de los otzovistas-ultimatistas y condenó la misma escuela como "nuevo centro del grupo que se desprende de los bolcheviques".

Censuró también en forma tajante los puntos de vista filosóficos de los otzovistas-ultimatistas, expresados con especial evidencia en la prédica de la "construcción de Dios". En la resolución aprobada sobre este particular se subrayaba que el bolchevismo no tenía nada de común con la "construcción de Dios" y que los bolcheviques la consideraban una

y cotilleos mezquinos y tuvieran más en cuenta la lucha ideológica entre los marxistas, sabrían que A. Bogdánov ha creado en sus libros un determinado sistema filosófico-social y que *todos* los marxistas, sin distinción de fracciones, han condenado ese sistema como no marxista y antimarxista.

358

Cuantos se interesen por la historia del marxismo y del movimiento obrero en Rusia saben —y quien no lo sepa *debe* estudiar, leer y aprenderlo— que tras el problema de la colaboración de A. Bogdánov en el periódico obrero hay otro más esencial, de principio: el de la relación existente entre la filosofía de Marx y la doctrina de A. Bogdánov. Este problema ha sido analizado, examinado y rumiado en libros, folletos y artículos. El criterio político acerca de la colaboración de uno u otro literato en la prensa obrera consiste en no juzgar por el estilo, el ingenio y el talento popularizador del escritor de que se trate, sino por su orientación en conjunto, desde el punto de vista de *qué* da a las masas obreras con su doctrina. Los marxistas están convencidos de que la actividad literaria de A. Bogdánov se reduce, en su conjunto, al intento de inculcar en la conciencia del proletariado las concepciones idealistas, retocadas, de los filósofos burgueses.

Si hay quien piense que esto no es así, que en la disputa en torno a los fundamentos filosóficos del marxismo tiene razón Bogdánov, y no Plejánov e Ilín, debe defender el sistema de Bogdánov y no limitarse a señalar que este o aquel artículo popular suyo puede tener cabida en las páginas del periódico obrero. Mas nosotros no conocemos defensores del sistema de Bogdánov entre los marxistas. Su doctrina ha sido combatida no sólo por sus adversarios de "fracción", sino incluso por antiguos colaboradores de su propio grupo político.

Eso es lo que ha ocurrido con Bogdánov. Sus intentos de "modificar" y "corregir" el marxismo han sido analizados por los marxistas y considerados ajenos al espíritu del movimiento obrero actual. Los grupos con los que ha trabajado han declinado su responsabilidad por la labor literaria, y de cualquier otro carácter, de Bogdánov. Después de eso puede adoptarse con él la actitud que se quiera; pero exigir que se le conceda espacio en las páginas de la prensa obrera, llamada a desarrollar el abecé del marxismo, significa no comprender ni el marxismo, ni la doctrina de Bogdánov, ni las tareas de la instrucción marxista de las masas obreras.

359

En esta obra de instruir a las masas obreras, a la que sirve nuestro periódico, nuestro camino no coincide con el de Bogdánov, pues entendemos de modo distinto esa instrucción. Ahí está el quid de la cuestión, oscurecido interesadamente con alusiones a las relaciones personales. Los obreros que tienen en estima *la orientación* de su periódico deben rechazar, como basura, todos esos intentos de reducir la cuestión a la

---

corriente que rompía con las bases del marxismo. Después de la declaración de Bogdánov de que no acataría las decisiones de la Reunión ni las llevaría a la práctica, ese dirigente e inspirador de los otzovistas, ultimatistas y constructores de Dios, que atentaba contra la unidad del sector bolchevique y que emprendía la revisión del marxismo y su reemplazo por una filosofía idealista reaccionaria, fue expulsado del sector. En la resolución *La actitud hacia la labor en la Duma en el contexto de otras actividades partidarias,* aprobada por la Reunión, se hacía hincapié en la tesis de que existía radical diferencia entre el aprovechamiento revolucionario de la tribuna parlamentaria y su utilización oportunista y se daban indicaciones concretas sobre el trabajo del grupo de la Duma.

"personalidad" de unos u otros literatos, deben comprender el carácter de la doctrina de Bogdánov. Y en cuanto empiecen a comprenderlo, llegarán rápidamente a la misma conclusión que nosotros: una cosa es el marxismo y otra completamente distinta la doctrina de Bogdánov. El periódico obrero debe limpiar la conciencia del proletariado de todas las impurezas idealistas burguesas, y no ofrecer desde sus páginas esa indigesta bazofia.

Pese a todo, se nos dirá, *Pravda* ha publicado varios artículos de A. Bogdánov. Sí, los ha publicado.

Pero eso ha sido, como vemos todos ahora claramente, nada más que un error, inevitable en una obra nueva como es la organización del primer periódico obrero en Rusia. Los camaradas que dirigían esta obra tenían la confianza en que en los artículos de divulgación propuestos por Bogdánov al periódico, la propaganda del abecé del marxismo desplazaría a un segundo plano los rasgos específicos de la doctrina de Bogdánov. Pero, como era de esperar, no ha ocurrido eso. Después de los primeros artículos —más o menos neutrales—, Bogdánov envió otro en el que intentó de modo manifiesto convertir el periódico obrero en un instrumento de propaganda no del marxismo, sino de su empiriomonismo. Bogdánov concedía, por lo visto, tanta importancia a este artículo suyo que después de él, es decir, a partir de la primavera de 1913, no volvió a enviar más.

360

El problema de la colaboración adquirió entonces para la Redacción una importancia de principio y fue resuelto como ya conoce el lector. Unas cuantas palabras acerca del grupo Vperiod, que nuestro periódico ha calificado de "aventurero" *.

* Vease el presente volumen, pág. 325.-*Ed.*

Como consecuencia de su incapacidad para pensar políticamente, y no a lo pequeñoburgués, los autores de la carta han visto también en eso una alusión a la personalidad de los miembros del grupo. Es un disparate más. Los marxistas denominan "aventurera" la política de los grupos que no se mantienen en el terreno del socialismo científico: por ejemplo, los anarquistas, terroristas populistas, etc. Nadie se atreve a poner en duda la desviación de los de Vperiod hacia el anarcosindicalismo, su connivencia con la "construcción de Dios"[134] de Lunacharski, con el idealismo de Bogdánov, con los hábitos teórico-anarquistas de St. Volski,' etc. Y puesto que la política de los de Vperiod se inclina al anarquismo y al sindicalismo, todo marxista la denominará política aventurera.

Se trata simplemente de un hecho, confirmado por la completa disgregación del grupo Vperiod. Este grupo, formado por elementos heterogéneos pegados unos a otros,

---

[134] *"Constructores de Dios", "construcción de Dios":* corriente filosófica y religiosa hostil al marxismo que surgió en el período de la reacción entre algunos intelectuales miembros del Partido, que se apartaron del marxismo después de derrotada la revolución de 1905-1907. Los constructores de Dios (A. V. Lunacharski, V. Bazárov y otros) predicaron la creación de una nueva religión, la "socialista", trataron de conciliar el marxismo con la religión. Con ellos se solidarizó por algún tiempo el escritor Máximo Gorki.

La Reunión de la Redacción ampliada de *Proletari* celebrada del 8 al 17 (21 a 30) de junio de 1909 condenó la construcción de Dios, declarando en una resolución especial que el grupo bolchevique no tenia nada de común con "semejante deformación del socialismo científico".

carente de una línea política definida y de una comprensión de las bases de la política de clase y del marxismo, se ha desmoronado por completo en cuanto ha renacido el movimiento obrero.

El movimiento obrero marchará adelante bajo la bandera del marxismo, dando de lado a esos grupos, dando de lado a los "empiriomonistas", "constructores de Dios", "anarquistas", etc.

"Put Pravdi", núm. 21, 25 de febrero de 1914
Se publica según el texto del periódico "Put Pravdi'

361

NOTA DE LA REDACCIÓN AL ARTICULO DE VETERAN: "EL PROBLEMA NACIONAL Y EL PROLETARIADO LETÓN"

Publicamos con satisfacción el artículo del camarada Veterán, que esboza la historia del problema nacional letón en general y de los socialdemócratas letones en particular. Los proyectos de modificar o complementar la resolución de la Reunión de verano de 1913 por parte de los marxistas letones serían muy deseables. Las simpatías experimentadas desde hacía mucho tiempo por los socialdemócratas letones hacia el Bund comenzaron a vacilar, primero, a consecuencia de la crítica teórica de los marxistas y, segundo, a consecuencia del separatismo práctico de los bundistas, en especial después de 1906. Esperamos que continúe la discusión entre los socialdemócratas letones sobre el problema nacional y que conduzca a la adopción de resoluciones bien precisas.

Por lo que respecta a las observaciones del camarada Veterán, nos limitaremos a señalar lo siguiente. Considera que nuestra referencia a Suiza* no es convincente, pues las tres naciones que componen ese país son históricas, y han tenido iguales derechos desde su origen. Mas para las "naciones sin historia" no se puede hallar ejemplos y modelos (fuera de las utopías) sino entre las naciones históricas. En cuanto a la igualdad de derechos de las naciones, es algo que dan por supuesto hasta los defensores de la "autonomía cultural-nacional". Por consiguiente, la experiencia de la humanidad civilizada nos dice que la "autonomía cultural-nacional" es superflua *allí donde* existen una verdadera igualdad de derechos de las naciones y una democracia consecuente; y donde *no* existen, queda como utopía, y su propaganda es la prédica de un nacionalismo refinado.

* Véase el presente volumen, pág. *129.-Ed.*

"Prosveschenie", núm. 2, febrero de 1914
Se publica según el texto de revista "Prosveschenie"

363

PROLOGO A LA RECOPILACIÓN "MARXISMO Y LIQUIDACIONISMO"

La recopilación que ofrecemos al lector está compuesta de artículos escritos entre 1909 y 1914. Fue un período en el cual el movimiento obrero pasó en Rusia por dificultades particularmente graves. Pero los marxistas no se contentaron ni podían contentarse simplemente con señalar esas dificultades, simplemente con lamentarse de la desorganización general, de la desagregación, etc. Era necesario determinar las causas económicas y políticas de la desorganización, desde el punto de vista de la etapa específica del desarrollo capitalista de Rusia, y precisar el significado *de clase* de la corriente más amplia que expresaba esa desintegración, es decir, *el liquidacionismo.*

La respuesta fundamental a esta pregunta, de enorme importancia para el movimiento obrero, fue dada por los marxistas en diciembre de 1908, por medio de resoluciones perfectamente precisas, formalizadas y oficiales. Estas resoluciones tenían que ser explicadas, difundidas y aplicadas a los problemas cotidianos del movimiento económico y político. Esta tarea se cumplió en los — artículos que componen la presente recopilación, que, por motivos "ajenos a la Redacción", está muy lejos, lamentablemente, de ser completa.

Hoy, después de casi dos años de existencia de una prensa diaria marxista en Petersburgo, el problema del significado y la valoración del liquidacionismo, no sólo en teoría, sino también en la práctica, *ha sido sometido* por entero —valga la expresión— a la decisión de los propios obreros. Esto es muy afortunado para el movimiento obrero de Rusia y un indicio capital de su madurez. Los obreros conscientes tratan de descubrir ellos mismos la verdad y la descubrirán, determinarán el significado de clase del liquidacionismo, utilizarán la experiencia práctica del movimiento de masas obreras para verificar la apreciación . de aquél e ideará métodos adecuados para combatirlo.

364

Con la publicación de la presente recopilación quisiéramos brindar una ayuda a todos los obreros que estén interesados en la suerte del movimiento de su clase. Los artículos no se dan por orden cronológico, sino por *temas,* en el orden (aproximado) de su transición de la teoría a la práctica.

En primer lugar (Sección 1) están los problemas fundamentales, pues sin resolverlos no se puede ni hablar de una táctica y una política racionales. El lector encontrará allí una apreciación del momento histórico actual y del significado de clase de la lucha entre las corrientes marxistas; luego un análisis del problema de la hegemonía del proletariado, en relación con la crítica del "trabajo" principal de los liquidadores *(El movimiento social),* y, por último, artículos sobre el "viraje hacia la izquierda" de la burguesía.

Vienen luego (Sección 2) artículos sobre la campaña electoral, sobre los resultados de las elecciones a la IV Duma y sobre la táctica en la Duma.

Seguidamente (Sección 3) se trata el problema del "partido abierto" y el de la unidad, indisolublemente vinculado al primero.

La Sección 4 se refiere a la política obrera liberal en sus diversas aplicaciones. Después de una apreciación general del reformismo, viene un análisis de los problemas de las "reivindicaciones parciales", de la libertad de coaliciones, del movimiento huelguístico y de la actitud de los liquidadores hacia los liberales y viceversa.

Luego se expone el último tema (Sección 5): los liquidadores y el movimiento obrero. El lector encontrará allí una apreciación del movimiento obrero durante los años 1905-1907, hecha por uno de los dirigentes del liquidacionismo (Koltsov) en su obra principal, así como un análisis de la actitud práctica de los obreros hacia los liquidadores y los materiales más actuales sobre la historia de la formación del Grupo obrero socialdemócrata de Rusia en la Duma.

365

En la "conclusión" se ha intentado hacer una especie de balance general de la lucha entre las diversas corrientes del movimiento obrero contemporáneo. Nos permitimos esperar que nuestra recopilación ayude a los obreros a encontrar y estudiar los datos relativos a los puntos de divergencia. Por supuesto, *no fiemos podido* presentar una buena cantidad de materiales muy importantes. Por otra parte, en una recopilación de artículos de diversos autores, escritos durante un período de varios años, las repeticiones son inevitables. Hay también, por cierto, matices individuales entre los autores. Pero todos sus artículos en conjunto no son sino un comentario, una aplicación de decisiones tomadas oficialmente por los marxistas, cuya aceptación distingue, entre otras cosas, a los obreros marxistas conscientes y organizados de los liquidadores del partido obrero y de quienes se apartan de él. Aclarar y comprobar estas decisiones, facilitar la formulación de las enmiendas y ampliaciones que puedan hacerse necesarias en el curso del tiempo, es uno de nuestros principales objetivos. Febrero de 1914.

Publicado en julio de 1914, en la recopilación "Marxismo y liquidacionismo", parte II, editada en San Petersburgo por la Ed. Pribói
Se publica según el texto de la recopilación

366

DISCUSIONES POLÍTICAS ENTRE LOS LIBERALES

El viernes pasado, *Put Pravdi* (núm. 18) publicó un artículo intitulado *El señor Struve y el "saneamiento del poder"*,* en el que dábamos a conocer a nuestros lectores la apreciación que hace de la situación política en Rusia uno de los más francos y consecuentes liberales contrarrevolucionarios.

* Véase el presente volumen, págs. 349-351.-*Ed.*

Al día siguiente, el periódico *Rech* publicó una larguísima exposición "de principios" del señor Miliukov "contra" el señor Struve, a propósito de ese mismo artículo sobre el saneamiento del poder. Será útil detenerse en la discusión entre estos dos liberales, en primer lugar, porque atañe a cuestiones trascendentales de la política rusa y, en segundo lugar, porque revela *dos tipos políticos* de personalidades públicas burguesas. Y son los tipos que durante largo tiempo, décadas enteras, tendrán una importancia política considerable en Rusia, análoga a la que tienen en todos los países capitalistas. Por su propio interés, el proletariado tiene que conocer estos tipos.

El señor Struve en estos últimos años ha expuesto su punto de vista con particular claridad en el libro *Veji.* Es el punto de vista de un liberal contrarrevolucionario, de un partidario de la religión (y del idealismo filosófico, como el camino más seguro y "científico" para llegar a ella) y enemigo de la democracia. Es un punto de vista claro y preciso, que no tiene una significación individual, sino de clase, puesto que en realidad *todo el conjunto* de la burguesía octubrista y *demócrata constitucionalista* en Rusia sostuvo exactamente ese punto de vista de 1907 a 1914.

367

El fondo de la cuestión es que la burguesía octubrista y demócrata constitucionalista ha virado hacia la derecha y se ha alejado de la democracia. El fondo de la cuestión es que esta burguesía teme más al pueblo que a la reacción. Él fondo de la cuestión es que este viraje no fue casual, sino fruto de la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado. El fondo de la cuestión es que Struve, y después Maklakov, han expuesto con mayor franqueza que otros demócratas constitucionalistas la verdad acerca de su clase y de su partido.

Esta verdad amarga a los diplomáticos del Partido Demócrata Constitucionalista (con el señor Miliukov a la cabeza) que estiman necesario coquetear con la democracia, en la creencia de que la democracia no ha agotado todavía su papel y que la burguesía, quizá, tendrá que vivir y actuar no sólo bajo un régimen establecido por los Purishkévich, sino —no lo quiera el destino— . bajo un régimen creado por la democracia, por la "plebe", por la "calle", por los obreros.

Aunque la línea del señor Miliukov es la misma que la del señor Struve y el señor Maklakov, quiere encubrirla, hacerse el bueno ante el público, engañar a la democracia y llevar a ésta de las riendas. Por eso *simula* no estar de acuerdo con *Veji,* no estar de acuerdo con Struve, refutar a Maklakov, cuando *en realidad* no hace más que enseñar a Struve y a Maklakov el arte de ocultar más ingeniosamente sus ideas.

Lo principal del largo artículo del señor Miliukov contra Struve es su acusación de que Struve ha caído en una "confusión irremediable".

Juicio severo y rotundo, ¿no es verdad?

Ahora bien, ¿en qué consiste la confusión? En la creencia "optimista" de Struve de que el poder puede ser saneado, al tiempo que afirma que el poder nada aprende de las "conmociones" y con ello las hace inevitables. El desenlace, según el señor Struve, será los "disturbios" o el saneamiento del poder. Por lo que al primer desenlace se refiere, el señor Struve no lo quiere "buscar activamente", ni siquiera "desearlo".

En efecto, Struve está confundido, pero *también lo está el señor Miliukov,* completa y absolutamente. Porque el Partido Demócrata Constitucionalista —del que Miliukov es el jefe— tampoco puede "desear" el primer desenlace ni "buscarlo activamente".

Esto lo demuestran no las palabras (en política es estúpido juzgar a las personas y a los partidos por sus palabras), sino *los hechos,* es decir, *toda la historia* del Partido Demócrata Constitucionalista desde 1905 hasta 1914, casi una década.

El Partido Demócrata Constitucionalista teme más ponerse del lado de los obreros (en las cuestiones del programa mínimo, claro está) que depender de los Purishkévich.

Tal es lo que ocurre con todo el partido, con toda la burguesía demócrata constitucionalista y octubrista, y Miliukov resulta sencillamente ridículo cuando intenta reprochárselo sólo a Struve.

La experiencia de la historia nos muestra en todos los países que la burguesía deseosa de progreso vacila entre ponerse del lado de los obreros o depender de los Purishkévich. En todos los países —cuanto más civilizados y libres más notorio es el fenómeno— se observan dos tipos de políticos burgueses. Uno tiende francamente hacia la religión, hacia los Purishkévich, hacia la lucha directa contra la democracia, y trata de dar un fundamento teórico coherente a esta tendencia. El otro tipo se especializa en *encubrir* esa misma tendencia *coqueteando* con la democracia.

En todas partes hay Miliukov diplomáticos, y los obreros deben aprender a ver al instante las "astucias de un zorro".

"Put Pravdi", núm. 25, 1 de marzo de 1914
Se publica según el texto del periódico "Put Pravdi"

369

EL CAMPESINADO "TRABAJADOR" Y EL COMERCIO DE LA TIERRA

Las habladurías de los populistas de izquierda sobre el campesinado "trabajador" son una impostura tan escandalosa y una tentativa tan flagrante de corromper la conciencia *socialista* de los obreros, que es necesario analizar una y otra vez ese engaño.

Cuanta más ostentación hacen nuestros populistas de izquierda de fraseología huera, de lugares comunes y discursos almibarados, tanto más importante es responderles con datos precisos sobre la economía campesina.

Nada teme tanto el populista de izquierda como los datos *precisos* sobre la burguesía campesina y el proletariado campesino.

Tomemos, pues, los datos del último trabajo de los estadísticos de zemstvo sobre los campesinos de los alrededores de Moscú[135]. La agricultura ha "adquirido allí un carácter comercial relativamente muy pronunciado, debido al extraordinario desarrollo del cultivo de frutas y hortalizas. Y este ejemplo de una zona que está más desarrollada en lo que respecta a la dominación del mercado, revela, con tanta mayor evidencia, cuáles son los rasgos *fundamentales* de *toda* hacienda campesina bajo el capitalismo.

La primera zona de economía campesina en las afueras de Moscú (tomamos sólo esa zona, porque los estadísticos, lamentablemente, no proporcionan datos globales) abarca *más de dos mil* haciendas campesinas. El número es lo bastante elevado para permitirnos estudiar las relaciones típicas entre el proletariado y la burguesía dentro del campesinado "trabajador".

370

Es interesante señalar que la agricultura capitalista se desarrolla allí en tierras de mediana calidad, con haciendas en extremo pequeñas, puesto que 2.336 familias campesinas tienen 4.253 deciatinas de tierra parcelaria, o sea, un promedio de menos de dos deciatinas por hacienda. Si agregamos 1.761 deciatinas de tierra tomada en arriendo y descontamos otras 625 dadas en arriendo, obtenemos un total de 5.389 deciatinas, o sea, un promedio de más de dos deciatinas por hacienda. ¡Y, sin embargo, las dos terceras partes de los campesinos emplean trabajo asalariado!

Cuanto más alto es el nivel técnico de cultivo, cuanto más intensiva es la economía, cuanto mayor es la influencia del mercado, más frecuentemente encontramos la *gran* producción en *pequeñas* parcelas. Esto lo olvidan siempre los profesores burgueses y nuestros populistas de izquierda, que tan entusiasmados están con las haciendas pequeñas (por la cantidad de tierra) y *velan* el carácter capitalista de las pequeñas haciendas modernas que emplean mano de obra asalariada.

Examinemos el comercio que se realiza con la tierra parcelaria. Las cifras sobre la tierra tomada y dada en arriendo indican que este comercio es muy considerable. Cerca de la mitad de la tierra arrendada está constituida por *parcelas.* En total se dan en arriendo

[135] Lenin se refiere a la *Recopilación de estadística económica. Fascículo VII. La horticultura y la fruticultura en el distrito de Moscú.* Moscú, 1913.

625 deciatinas de tierra *parcelaria* y se toman en arriendo otras 845. Esta claro que el antiguo sistema de propiedad territorial parcelaria, que por todas sus características se identifica con la servidumbre y el medievo, se convierte en *un obstáculo* para el intercambio comercial y la circulación capitalista contemporáneos. El capitalismo *está destruyendo* el antiguo sistema de propiedad territorial parcelaria. La economía no se adapta al sistema *oficial* de parcelas asignadas y exige *libertad* de vender y comprar tierra, libertad de tomar y dar tierra en arriendo, conforme a las exigencias del mercado, a los imperativos del sistema económico burgués.

Tomemos el proletariado campesino. En esta categoría debemos incluir, en primer lugar, a 405 hogares (sobre 2.336) que no disponen de tierra o que disponen de no más de media deciatina. Estos 405 hogares poseen 437 deciatinas de tierra parcelaria. Pero se trata de campesinos pobres, casi ninguno posee caballo. No están en condiciones de explotar su hacienda. Por eso dan en arriendo 372 deciatinas —la mayor parte de su tierra— y se convierten en obreros asalariados: de los 405 hogares, 376 "proporcionan" obreros rurales, o bien obreros industriales que abandonan la agricultura.

371

Tomemos la burguesía campesina más rica. En este sector, 526 hogares explotan más de tres deciatinas cada uno: se trata ya de una agricultura capitalista, con cultivo de frutas y hortalizas. De esos 526 agricultores, 509 emplean obreros. Los trabajadores miembros de la familia suman 1.706, y emplean 1.248 asalariados (contratados por año o a plazo fijo), sin contar los jornaleros (51.000 días de trabajo pagado a jornal).

Estas familias poseen un total de 1.540 deciatinas —un promedio de menos de 3 deciatinas de tierra parcelaria por familia—, pero entregan en arriendo sólo 42 y toman en arriendo 1.102; de ellas, ¡512 deciatinas son tierra parcelaria! Al "concentrar" la tierra de esta manera, estos campesinos "trabajadores", que disponen de un promedio de *tres* trabajadores *familiares* por hacienda, se están transformando en burgueses típicos, con un promedio de 2 ½ obreros *asalariados* por hacienda, y cerca de cien días de "trabajo pagado a jornal. La compraventa de *los productos* de la tierra conduce al desarrollo de la compraventa de la *propia tierra* (toma y entrega en arriendo) y, después, a la compraventa de *la fuerza de trabajo.*

Considérese ahora la afirmación de los populistas de izquierda de que la abolición de la propiedad privada de la tierra equivale a "retirar" la tierra del intercambio comercial. Se trata de una pura fábula pequeñoburguesa. En realidad, ocurre justamente lo contrario: dicha abolición intensificaría muchísimo la integración de la tierra en el intercambio comercial. Quedarían libres los capitales que ahora se invierten en la adquisición de tierra, desaparecerían los obstáculos feudales y burocráticos para la libre transferencia de la tierra de unas manos a otras, y el capitalismo, es decir, la entrega de tierra en arriendo por el proletariado y la "concentración" de tierra por la burguesía, se desarrollaría con mayor intensidad aún.

372

Esta medida útil desde el punto de vista de la lucha contra los terratenientes feudales es presentada por los populistas de izquierda como "socialismo", aunque en realidad se trata de una medida burguesa. Los proletarios campesinos y la burguesía campesina tienen intereses *comunes* contra los terratenientes, esto es indiscutible. Eso lo sabe

cualquier obrero marxista; pero *oscurecer* la comprensión del antagonismo de clases que existe entre el proletariado y la burguesía hablando del campesinado "trabajador", significa colocarse del lado de la burguesía, significa pasarse a los enemigos del socialismo.

La agricultura de los alrededores de Moscú nos muestra —como con lente de aumento— lo que está sucediendo en *toda* Rusia en forma más suave y menos definible. En todas partes ya pasa a ser una excepción el campesino que no se contrata o que no contrata a un "trabajador". Vemos que hasta en los lugares más apartados se desarrolla cada día más el comercio y se agranda por días el abismo que separa a los proletarios (obreros asalariados) de los pequeños propietarios, de la pequeña burguesía, de los campesinos.

Es tarea del proletario urbano desarrollar una clara comprensión de este antagonismo de clases, que en el campo *es velado* por las peculiaridades de la agricultura y las supervivencias de la servidumbre. Es tarea de la burguesía, cuyos pasos siguen, por falta de discernimiento, los populistas de izquierda pequeñoburgueses, *dificultar* la comprensión de este antagonismo de clases mediante frases vacías, sin contenido y profundamente falsas sobre el campesinado "trabajador".

"Put Pravdi", núm. 26, 2 de marzo de 1914
Firmado: V. I.
Se publica según el texto del periódico "Put Pravdi"

373

LA PREOCUPACIÓN DE LOS LIBERALES

Últimamente se viene hablando mucho del renacimiento del liberalismo en relación con los discursos de V. Maklakov en la Duma y con sus artículos en los periódicos, en favor del "nuevo" plan destinado a unificar la táctica de los demócratas constitucionalistas y los octubristas. El banquete del zemstvo en Moscú reforzó estas habladurías.

Hay que señalar que se ha subrayado especialmente el hecho de que *inclusive* V. Maklakov, el más moderado de los liberales, con inclinaciones al octubrismo, ha perdido "la fe en la posibilidad de encontrar una salida del atolladero sin llegar a explosiones y cataclismos revolucionarios". Así lo dijo literalmente en *Rech,* órgano principal de los liberales, el señor Shingariov, quien, junto con el señor Miliukov, critica *al parecer desde la "izquierda"* a los demócratas constitucionalistas de "derecha" V. Maklakov y P. Struve.

Pero estas disputas entre los demócratas constitucionalistas son terriblemente fútiles. Han discutido si es nueva o no la propuesta hecha a los octubristas de que se unan a la oposición, y si merece la pena repetir por centésima primera vez esa proposición que ya se hizo cien veces sin resultado alguno. Tras estáis discusiones completamente vacías pasa casi desapercibida *la preocupación* principal y común de los liberales, que obstaculiza la causa de la emancipación de Rusia poco menos que las vacilaciones de los octubristas. ¡Ustedes, señores liberales, no cesan de discutir con los octubristas y sobre los octubristas! Pero deberían echar una ojeada a sí mismos.

374

Tomen la pequeña enciclopedia política editada por *Rech* y que lleva el título de *Anuario* de 1914. Colaboran en ella los demócratas constitucionalistas de más renombre y responsabilidad, reconocidos dirigentes del partido, empezando por los señores Miliukov y Shingariov. En el panorama de "nuestra vida pública" (del señor Izgóev) leemos la siguiente apreciación de principio sobre los problemas fundamentales de la política interna de Rusia:

> "Con su excesivo celo, la Administración no hace más que debilitar las fuerzas antirrevolucionarias dentro de la sociedad misma".

¿No es ridículo, señores demócratas constitucionalistas, lanzar rayos y centellas contra los octubristas cuando en las propias publicaciones de ustedes se predica el octubrismo más auténtico?

La "desesperada e insensata" lucha de la Administración contra las instituciones educacionales —escribe el señor Izgóev— da lugar a

> "la corrupción de la vida, con el consiguiente debilitamiento de las actividades puramente sociales (!) que producen antídotos espirituales contra ideas que son una verdadera amenaza para el país".

Este tono es propio no sólo de un octubrista, sino inclusive de un fiscal, de Scheglovítov. Y como si quisiera explicar con más claridad cuáles son esas "ideas que amenazan el país", nuestro liberal dice:

> "Se comprende (desde el punto de vista de la corrupción de la vida por falta de discernimiento en la Administración) por qué en las reuniones obreras y en los sindicatos, los bolcheviques prevalecen sobre los jefes más tranquilos y cultos (!?) del movimiento obrero".

Los liberales han enunciado y repetido una infinidad de vecesesta apreciación política de los liquidadores. En realidad, tenemos aquí ni más ni menos que una alianza política entre los liberales y los liquidadores. Al dar la espalda a la clandestinidad y predicar un partido abierto, los liquidadores realizan en los medios obreros exactamente lo que los liberales necesitan.

"Put Pravdi"', núm. 29, 6 de marzo de 1914
Se publica según el texto del periódico "Put Pravdi"

375

POPULISTAS Y LIQUIDADORES EN EL MOVIMIENTO SINDICAL

(VALIOSAS CONFESIONES)

En los últimos números del periódico populista de izquierda encontramos, junto a quejas por nuestro "fraccionismo" (el de los pravdistas), valiosas confesiones de algunos populistas acerca de que su punto de vista sobre un problema tan importante como el movimiento sindical coincide con el de los liquidadores. Siempre lo dijimos, pero resulta muy agradable oír esta confesión en boca de nuestros adversarios.

— "Discrepamos profundamente de los bolcheviques en esta cuestión, pues ellos consideran al sindicato como su partimonio (!)... El punto de vista de los 'mencheviques' (por alguna razón los populistas dicen 'mencheviques' en vez de 'liquidadores') sobre el sindicato, que consideran debe ser una organización al margen de las fracciones, coincide con el nuestro (el de los populistas). Esto acaso explique nuestras buenas relaciones con los mencheviques en pasadas actividades." Así se expresó *Vérnaya Misl* en su núm. 6.

— "La línea de conducta adoptada por las directivas sindicales que estuvieron siempre controladas por los populistas de izquierda no difería en nada de la línea de conducta de los llamados sindicatos liquidacionistas", agregaba el mismo periódico populista de izquierda.

¡Son confesiones extraordinarias por su franqueza y valor! Según ellos mismos lo reconocen, nuestros populistas "terriblemente de izquierda" se comportan en el movimiento sindical absolutamente de la misma manera que los liquidadores.

De ahí los bloques (alianzas, acuerdos) entre los liquidadores y los populistas, contra los marxistas, que hemos mencionado ya más de una vez en nuestra prensa.

376

El periódico populista *Stóikaya Misl* llega a defender abiertamente estos bloques entre los populistas de izquierda y los liquidadores contra los marxistas.

— Durante el presente período de predominio de los pravdistas en las organizaciones sindicales... no hay nada de terrible ni de extraño en los acuerdos temporarios entre los populistas y los partidarios de *Luch,* se dice en el núm. 2 de *Stóikaya Misl*.*

* El señor Borís Vóronov, autor del articulo, con ojos desorbitados, cita como ejemplo de un "fraccionismo" increíble el hecho de que en las reuniones de la directiva de uno de los sindicatos "se discuten los modos de ayudar a la prensa pravdista y cuestiones técnicas de la Redacción (cómo organizar mejor la sección de correspondencia, etc.)". ¡Qué horror! ¡Qué crimen, ayudar con colaboraciones y por otros medios a un periódico que agrupa a los 9/10 de los obreros avanzados! Después de esto, ¡cómo no se van a lanzar los populistas en brazos de los liquidadores!...

Los liquidadores no son tan sinceros. Saben que "esas cosas" se hacen, pero que no hay que hablar de "eso . Proclamarse socialdemócratas y al mismo tiempo aliarse con un partido ajeno, contra la socialdemocracia, es una "táctica' que sólo puede seguirse bajo cuerda.

Pero esto no cambia las cosas. La alianza de los liquidadores y los populistas en el movimiento sindical (y en las asociaciones educacionales) es *un flecho.* Y en la situación actual es inevitable. A los liquidadores y los populistas los une su hostilidad al marxismo consecuente en todas las esferas de la actividad. Y en el trabajo sindical los une el hecho de que ambos son representantes del "neutralismo de *la debilidad",* del "neutralismo *forzoso".* Ni los liquidadores ni los populistas tienen una influencia seria en el movimiento sindical. Siendo una débil minoría, reclaman "paridad" con los marxistas. Este reclamo es "teóricamente" defendible sólo desde el punto de vista neutralista. De ahí el "neutralismo" de todos los grupos que tienen escasa influencia en el movimiento obrero.

Los populistas dicen que se unen con los liquidadores *"exclusivamente para defender el no fraccionismo de las organizaciones obreras frente a las desmesuradas pretensiones de los pravdistas" (Stóikaya Misl,* núms. 2 y 4).

377

¿Cuáles son esas "pretensiones" de los pravdistas? ¿Han cerrado las puertas de algún sindicato o asociación a los obreros que sostienen opiniones políticas diferentes a las suyas? ¿Le han puesto algún "rótulo" a algún sindicato? ¿Han dividido alguna organización? .¡En absoluto! Nuestros adversarios no han citado ni pueden citar un solo *¡techo.* Para ellos, las "desmesuradas pretensiones" de los pravdistas consisten en que éstos se niegan a asociarse a la política pequeñoburguesa de los populistas y liquidadores, y en que *dentro del sindicato único,* subordinándose con lealtad a la mayoría de los obreros, luchan por hacer valer sus ideas marxistas.

Jamás cometimos los pecados de que se nos acusa. Hay que atribuírselos precisamente a los populistas y a los liquidadores. Veamos los hechos. Hace unos años los populistas lograron prevalecer en el sindicato ferroviario. Ello ocurrió porque contaron con el respaldo no de los obreros, sino de los empleados ferroviarios, y por otras circunstancias fortuitas. ¿Y qué hicieron los populistas? Inmediatamente le "pusieron un rótulo" a ese sindicato, lo obligaron a adoptar su propia "plataforma", echaron a los socialdemócratas y a los sin partido, que se vieron constreñidos por tanto a crear un sindicato paralelo. —

Estas sí fueron "pretensiones desmesuradas". Se apresuraron a refrendar su primera victoria casual colgando un rótulo. El hecho de que los populistas no hagan lo mismo en otros sindicatos no se debe a que rebosen de virtud, sino a que su influencia en todos los medios obreros *es extremadamente débil.*

Esto se refiere también a los liquidadores. Cuando el sindicato de los metalúrgicos estuvo en sus manos, se apresuraron a convertirlo en una filial de los liquidadores. En el periódico de ese sindicato aparecieron provocativos artículos contra la clandestinidad (véase *Nash Put,* núm. 20, pág. 2; *Metalist,* núm. 3, y otros[136]), aunque ninguna asamblea general de afiliados aprobó jamás la línea de los liquidadores.

[136] *Metalist* (El Metalúrgico): semanario oficial del sindicato de los metalúrgicos. Se publicó en Petersburgo, desde el 26 de septiembre (9 de octubre) de 1911 hasta el 12 (25) de junio de 1914; en total salieron 45 números. Hasta 1913, la directiva del sindicato y la Redacción de la revista estuvieron en manos de los liquidadores. En mayo de 1913, como resultado de las elecciones para renovar la directiva del sindicato, tanto ésta como la Redacción pasaron a los

378

Tales son los hechos reales. Se habla de "desmesuradas pretensiones" de los pravdistas cuando éstos tratan de conseguir que los obreros resuelvan sus propios problemas por mayoría de votos. Si en una asamblea general de metalúrgicos, 3.000 votan por los pravdistas y cien o doscientos por los liquidadores aliados a los populistas, ¡tendríamos que admitir, en nombre de un supuesto "no fraccionismo", que 3.000 es igual a 200! Tal es el sentido del "no fraccionismo" populista-liquidacionista.

Nosotros no defendemos el neutralismo, nos oponemos a él. Pero tampoco nos comportamos como se comportaron los populistas y los liquidadores después de obtener casualmente la mayoría en algún sindicato. Sólo los grupos débiles y sin principios pierden la cabeza ante el primer "triunfo" y se apresuran a "consolidarlo" con la mayoría de una decena de votos. "Inquietos y presurosos", temerosos de dejar escapar una feliz oportunidad, revisan precipitadamente sus "principios", olvidan su neutralismo y cuelgan un rótulo. Los marxistas no obran así. No son transeúntes casuales en el movimiento obrero. Saben que tarde o temprano todos los sindicatos adoptarán posiciones marxistas. Están convencidos de que el futuro pertenece a sus ideas y no fuerzan los acontecimientos, no aguijonean a los sindicatos, no les cuelgan rótulos ni provocan su escisión.

Tranquilos y seguros, realizan su propaganda marxista. Con paciencia, sacando argumentos de las lecciones de la vida, enseñan el marxismo a los obreros. Y de este camino no los apartará ninguna transacción entre los grupos sin principios.

Hubo un tiempo en que los actuales liquidadores exigían que los sindicatos pertenecieran al Partido y estuvieran representados en el Partido en tanto que organizaciones. Hubo un tiempo en que los populistas obligaron al sindicato de los ferroviarios a jurar oficialmente fidelidad a su programa. Ahora ambos se han pasado al extremo opuesto y defienden el neutralismo. Han sido constreñidos a hacerlo por la debilidad política de sus posiciones.

379

Nosotros seguimos nuestro viejo camino, hace tiempo proclamado y que apoyan los marxistas en su conjunto. Los liquidadores tienen pleno derecho a aliarse con los populistas. Pero se trata de una alianza basada en el abandono de los principios y en la debilidad. El camino que el bloque populista-liquidacionista propone a los sindicatos no es el camino de los obreros avanzados.

"Put Pravdi", núm. 30, 7 *de marzo de 1914 Se publica según el texto del periódico "Put Pravdi"*

---

bolcheviques. Para burlar la censura, la revista cambió varias veces de nombre: *Kuznets* (El Forjador), *Nadezhda* (La Esperanza), *Edinstvo* (La Unidad), *Nash Put* (Nuestro Camino) y otros.

En el presente trabajo, Lenin se refiere al editorial del núm. 20 de *Nash Put* publicado el 11 de agosto de 1911 y al del núm. 3 de *Metalist,* del 27 de octubre de ese año

380

PIADOSOS DESEOS

Los periódicos liberales han publicado recientemente y comentado en forma favorable el llamamiento de K. Arséniev a que se ponga mayor empeño en reunir informaciones sobre los destierros por vía administrativa.

> "Por numerosas que sean las arbitrariedades y acciones ilegales de la Administración que se dan a conocer en los periódicos —escribe K. Arséniev—, hay otras muchas, no menos escandalosas, que pasan inadvertidas c ignoradas. Esta omisión podría repararse en gran medida si se implantase cierto sistema en la recopilación de informaciones sobre el tema— Sólo casualmente, y por lo tanto, en forma incompleta, llegan a conocerse las razones de los destierros y detenciones por vía administrativa que hasta el día de hoy se llevan a cabo ampliamente, sobre iodo entre los obreros. Asimismo, sólo por casualidad penetran en la prensa noticias sobre la situación de los deportados en los lugares de destierro."

¡Lo que es verdad, verdad es! Los partidos liberales, los miembros liberales de la Duma, los abogados liberales, los periodistas liberales, los distintos grupos de liberales, etc., bien podrían reunir y publicar, dentro de los límites de las posibilidades legales y fuera de ellas, una información extraordinariamente completa y sistemática sobre *cada* uno de los casos que "se llevan a cabo ampliamente, sobre todo entre los obreros".

El periódico *Rech, por* ejemplo, "ha acogido calurosamente todos esos consejos y llamamientos de la distinguida personalidad pública", K. Árséniev. ¿Por qué, pues, no ponen manos a la obra, señores? Ustedes, más que nadie, disponen de posibilidades y medios para organizar una recopilación adecuada y la divulgación de informaciones sobre este "fenómeno habitual" de la vida rusa que indigna a todos ustedes, que todos ustedes condenan y del que hablan sin cesar. Pero obsérvese lo que ocurre: ni un solo periódico liberal, mil veces más "asegurado" (en todos los sentidos) ante la eventualidad de cualquier obstáculo o estorbo, reúne informaciones precisas sobre *todos* los casos de destierros y detenciones.

381

Debemos decir que nuestros liberales son maestros en el arte de expresar buenos y piadosos deseos. Pero cuando hay que publicar en *Véstnik Evropi* del propio Arséniev, en *Russkie Védomosti* o en *Rech,* los nombres de todos los desterrados, las noticias sobre ellos y una información sistemática sobre su suerte, entonces no hacen nada.

Evidentemente, es mucho más fácil (y menos peligroso) "apoyar" de palabra los llamamientos que *hacer* algo para *ponerlos en práctica...*

"Put Pravdi"', núm. 32, 9 de marzo de 1914
Se publica según el texto del periódico "Put Pravdi"

382

UN PROFESOR LIBERAL OPINA SOBRE LA IGUALDAD

El señor profesor liberal Tugan-Baranovski le ha declarado la guerra al socialismo. Esta vez ha enfocado el problema no desde el ángulo político y económico, sino desde el de razonamientos abstractos sobre la igualdad (¿no habrá pensado el profesor que quizás estos razonamientos abstractos sean más apropiados para los coloquios religiosos y filosóficos en que ha hecho uso de la palabra?).

> "Si tomamos el socialismo —proclama el señor Tugan— no como teoría económica, sino como ideal de vida, entonces indudablemente se halla vinculado al ideal de igualdad; pero la igualdad es un concepto... que no puede deducirse de la experiencia y la razón."

Este es el razonamiento de un docto liberal, que repite el argumento increíblemente trillado y gastado, de que la experiencia y la razón prueban con claridad que los hombres *no* son iguales, mas el socialismo basa su ideal en la igualdad. ¡Por consiguiente, vean ustedes, el socialismo es un absurdo, contrario a la experiencia y a la razón, etcétera!

El señor Tugan repite el viejo truco de los reaccionarios: falsear primero el socialismo, atribuyéndole absurdidades, y luego ¡refutar triunfalmente esas absurdidades! Cuando se dice que la experiencia y la razón prueban que los hombres *no* son iguales, se entiende por igualdad, igualdad de *aptitudes* o *identidad* de fuerza física y de capacidad mental.

Queda entendido que en este sentido los hombres *no* son iguales. Ninguna persona sensata y ningún socialista olvidan esto. Pero *este tipo* de igualdad *nada* tiene que ver con el socialismo. Si el señor Tugan es absolutamente incapaz de *pensar,* al menos es *capaz* de leer; y si tomase la conocida obra de uno de los fundadores del socialismo científico, Federico Engels, escrita contra Dühring, hallaría en ella una explicación especial diciendo que es absurdo entender por igualdad en la esfera económica algo más que *la abolición de las clases.* Pero cuando los señores profesores se dedican a refutar el socialismo, uno no sabe de qué asombrarse más, de su estupidez, de su ignorancia o de su mala fe.

383

Puesto que tenemos que ocuparnos del señor Tugan, comenzaremos por los rudimentos.

Los socialdemócratas entienden por igualdad, en la esfera política, *la igualdad de derechos,* y en la esfera económica, según queda dicho, *la abolición de las clases.* Por lo que respecta a la igualdad humana en el sentido de igualdad de fuerza y de aptitudes (físicas y mentales), los socialistas no piensan siquiera en implantarla.

La igualdad de derechos es la reivindicación de derechos políticos iguales para *todos* los ciudadanos de un país que tengan una edad determinada y que no sufran de debilidad mental, sea ordinaria o la que suele afectar a los profesores liberales. Esta reivindicación fue presentada por primera vez no por los socialistas ni por el proletariado, sino por *la burguesía.* Así lo demustra la conocida experiencia histórica de todos los países del mundo, y el señor Tugan podría haberlo descubierto fácilmente, si no hubiese invocado

la "experiencia" con el único y exclusivo fin de engañar a estudiantes y obreros, y de complacer a los que están en el poder, "aniquilando" el socialismo.

La burguesía exigió *la igualdad* de derechos para todos los ciudadanos en su lucha contra los privilegios medievales, feudales, del régimen de la servidumbre y estamentales. En Rusia, por ejemplo, a diferencia de Norteamérica, Suiza y otros países, hasta hoy se conservan los privilegios de la nobleza en toda la vida política: en las elecciones al Consejo de .Estado, en las elecciones a la Duma, en la administración local, en relación con los impuestos y en muchos aspectos más.

Hasta el individuo menos perspicaz y menos instruido alcanza a comprender que los miembros de la nobleza *no* son iguales en lo que respecta a sus aptitudes físicas y mentales, como *no* lo son las personas pertenecientes al estamento "pechero", "plebeyo", "inferior" o "no privilegiado" de los campesinos. Pero por sus *derechos,* todos los nobles son *iguales,* de la misma manera que todos los campesinos son iguales por su falta de derechos.

384

¿Comprende ahora el docto profesor liberal señor Tugan la diferencia que hay entre la igualdad en el sentido de igualdad de derechos y la igualdad en el sentido de igualdad de fuerza y aptitudes?

Pasemos ahora a la igualdad en el sentido económico de esta palabra. En Estados Unidos de Norteamérica, como en otros países avanzados, no existen privilegios medievales. Todos los ciudadanos son iguales en lo que a derechos políticos se refiere. Pero ¿son también iguales en lo que se refiere *a la posición que ocupan en la producción social?*

— No, señor Tugan, no son iguales. Algunos poseen tierras, fábricas y capitales, y viven del trabajo no pagado de los obreros; constituyen una minoría insignificante. Otros, o sea, la gran masa de la población, no poseen medios de producción y viven sólo de la venta de su fuerza de trabajo; éstos son proletarios.

En Estados Unidos de Norteamérica no hay nobleza, y la burguesía y el proletariado gozan de *iguales* derechos políticos. *No* son, sin embargo, iguales por su situación de *clase:* unos, la clase de los capitalistas, poseen los medios de producción y viven del trabajo no pagado de los obreros; otros, la clase de los obreros asalariados, de los proletarios, no poseen medios de producción y viven de la venta de su fuerza de trabajo en el mercado.

La abolición de las clases significa colocar a *todos* los ciudadanos en un pie de *igualdad* respecto de *los medios de producción* que pertenecen a la sociedad en su conjunto; significa brindar a todos los ciudadanos *iguales* oportunidades de trabajo en los medios de producción de propiedad social, en la tierra de propiedad social, en las fábricas de propiedad social, etc.

385

Esta explicación de lo que es el socialismo ha sido necesaria para ilustrar al docto profesor liberal señor Tugan, juien quizá, si hace un esfuerzo, pueda ahora comprender que es absurdo esperar *igualdad* de fuerza y aptitudes en la sociedad socialista.

Resumiendo: cuando los socialistas hablan de igualdad, se refieren siempre a igualdad *social,* igualdad de posición social, y de ningún modo a la igualdad de las aptitudes físicas y mentales de los individuos.

Perplejo, quizá pregunte el lector: ¿cómo es posible que jn docto profesor liberal haya olvidado estas verdades elementales, familiares para cualquiera que haya leído cualquier exposición de las concepciones del socialismo? La respuesta es sencilla: las características *personales* de los actuales profesores son tales, que es posible encontrar entre ellos inclusive a hombres tan extraordinariamente obtusos como Tugan. Pero la posición *social* de los profesores en la soledad burguesa es tal, que sólo les está permitido desem— jeñar ese cargo a quienes prostituyen la ciencia a favor iel capital; sólo a quienes aceptan decir contra los socia— istas los más increíbles absurdos, las estupideces y tonterías más desvergonzadas. La burguesía perdonará todo esto a los profesores, siempre y cuando se dediquen a "aniquilar" socialismo.

"Put Pravdi", núm. 33, II marzo de 1914
Se publica según el texto del periódico "Put Pravdi"

386

LOS LIBERALES INGLESES E IRLANDA

Lo que actualmente sucede en el Parlamento inglés con relación al proyecto de ley sobre el *Home Rule* (gobierno propio, o, mejor dicho, autonomía de Irlanda) es de un interés excepcional en lo que se refiere a las relaciones entre las clases y a la dilucidación de los problemas nacional y agrario.

Inglaterra ha esclavizado siglos enteros a Irlanda; condenó a los campesinos irlandeses al suplicio del hambre y a una muerte lenta por hambre; los expulsó de la tierra y obligó a cientos de miles y millones de ellos a abandonar su suelo natal y a emigrar a América. A comienzos del siglo XIX, Irlanda tenía una población de 5 millones y medio de habitantes, y hoy sólo es de 4 millones y un tercio. Irlanda se ha despoblado. En el curso del siglo XIX, más de cinco millones de irlandeses emigraron a América, ¡de modo que hoy en Estados Unidos hay *más* irlandeses que en Irlanda!

La espantosa indigencia y los padecimientos de los campesinos irlandeses son un ejemplo aleccionador de lo lejos que pueden ir los terratenientes y la burguesía liberal de una nación "dominante". Inglaterra debe en buena parte su "brillante" progreso económico y la "prosperidad" de su industria y su comercio al trato que diera al campesinado irlandés, trato que recuerda a la señora feudal rusa Saltichija.

Mientras Inglaterra "prosperaba", Irlanda iba camino de la extinción y seguía siendo un país atrasado, semisalvaje, puramente agrícola, un país de míseros campesinos arrendatarios. Mas por mucho que la "culta y liberal" burguesía inglesa quisiera perpetuar la esclavización de Irlanda y su miseria, la reforma se imponía, era inevitable, con tanto mayor motivo que los estallidos revolucionarios de la lucha del pueblo irlandés por la libertad y por la tierra eran más amenazadores cada día.
En 1861 se fundó la organización revolucionaria irlandesa de *los fenianos*[137], que contó con el decidido apoyo de los colonos irlandeses de Norteamérica.

387

En 1868, con la formación del Gobierno de Gladstone —ese héroe de la burguesía liberal y de los obtusos pequeños burgueses—, se inició *la era de las reformas* en Irlanda, una era que se ha prolongado encantadoramente hasta nuestros días, es decir, durante casi medio siglo. ¡Oh, los sabios estadistas de la burguesía liberal son maestros en el arte de "apresurarse lentamente" con sus "reformas"!

Carlos Marx, que a la sazón llevaba viviendo ya en Londres más de 15 años, siguió la lucha de los irlandeses con gran interés y simpatía. El 2 de noviembre de 1867 escribió a Federico Engels: "He tratado por todos los medios de promover en los obreros ingleses una manifestación de simpatía por la lucha de los fenianos. Antes creía imposible la separación de Irlanda de Inglaterra. Ahora la creo inevitable, aunque después de la

[137] *Fenianos:* miembros de la Hermandad Revolucionaria Irlandesa, organización secreta que surgió a fines de la sexta década del siglo XIX entre los emigrados irlandeses en Norteamérica y, después, en la propia Irlanda. Los fenianos lucharon por la independencia de su país y por una república irlandesa. En 1867 intentaron sublevarse, pero su tentativa fracasó; centenares de irlandeses fueron encarcelados por el Gobierno inglés.

separación se pueda llegar a una federación..."[138] En otra carta, del 30 de noviembre del mismo año, Marx reanuda el tema: "...Ahora la cuestión es: ¿qué consejo debemos dar nosotros a los obreros ingleses? A juicio mío, deben hacer de la *repeal of tfte Union"* (ruptura de la unión con Irlanda) "un punto de su programa (en pocas palabras, el asunto de 1783, pero democratizado y adaptado a las condiciones del momento). Esta es la única forma legal y, por consiguiente, la única posible, de emancipación de los irlandeses que puede entrar en el programa de un partido obrero *inglés"[139].* Y Marx señalaba a continuación que los irlandeses tenían necesidad de auto— nomizarse e independizarse de Inglaterra, de hacer la revolución agraria y de adoptar una protección aduanera contra Inglaterra

388

Tal era el programa que Marx proponía a los obreros ingleses, en beneficio de la libertad de Irlanda, para acelerar el desarrollo social y la libertad de los obreros ingleses; porque los obreros ingleses no podrían ser libres mientras ayudasen (o al menos permitiesen) a mantener en la esclavitud a otro pueblo.

Pero ¡ay!, los obreros ingleses, debido a una serie de singulares causas históricas, demostraron estar, en el último tercio del siglo XIX, subordinados a los liberales e impregnados del espíritu de la política obrera liberal. Demostraron estar a la zaga de los despreciables lacayos de la bolsa de oro, de los señores liberales ingleses, y no a la cabeza de los pueblos y las clases que luchaban por la libertad. ¡Y los liberales han estado demorando *medio siglo* la liberación de Irlanda, que sigue sin completar hasta el día de hoy! Sólo en el siglo XX empezó a transformarse el campesino irlandés, de arrendatario, en libre propietario de su tierra; ¡pero los señores liberales le impusieron *un rescate de la tierra a precio "justo"!.* Ha pagado y seguirá pagando largos años a los terratenientes ingleses millones y millones en concepto de tributo por la expoliación de que ha sido objeto durante siglos y por el hambre crónica que le han hecho pasar. Los burgueses liberales ingleses han obligado a los campesinos irlandeses a pagar por todo eso a los terratenientes en dinero contante y sonante...

Ahora se ha sometido al Parlamento la ley del *Home Rule* (Gobierno propio) de Irlanda. Pero al norte de Irlanda se encuentra la provincia de Ulster (u Olster, como suele escribirse incorrectamente); está poblada en parte por protestantes originarios de Inglaterra, a diferencia de los irlandeses, que son católicos. He ahí que los conservadores ingleses, dirigidos por su terrateniente ultrarreaccionario Purishkévich... digo, Carson, han levantado un tremendo griterío contra la autonomía de Irlanda. ¡Eso significa, dicen, someter a los habitantes de Ulster a gente de otra fe y de otra nación! Lord Carson ha amenazado con un levantamiento y ha organizado centurias negras armadas.

389

Ni que decir tiene que se trata de una amenaza huera. No puede ni pensarse en un levantamiento de un puñado de granujas. Tampoco puede pensarse que un Parlamento irlandés (cuya potestad está determinada por la ley *inglesa*) "oprima" a los protestantes.

[138] Véase C. Marx y F. Engels. *Obras,* t. 31, pág. 318.
[139] Véase C. Marx y F. Engels. *Obras,* t. 31, pág. 338

Se trata simplemente de que los terratenientes ultrarreaccionarios quieren *meter miedo* a los liberales.

Y los liberales se acobardan, se prosternan ante los cavernícolas, les hacen concesiones, ¡proponen que se haga *una consulta nacional especial* (el denominado referéndum) en Ulster y que se aplace por *seis* años la aplicación de la reforma en Ulster!

Continúa el tira y afloja entre liberales y cavernícolas. La reforma puede esperar: los irlandeses vienen esperando ya medio siglo, ¡que esperen un poco más, pues no se va a "disgustar" a los terratenientes!

Claro que si los liberales apelaran al pueblo de Inglaterra, al proletariado, las centurias negras de Carson se disolverían y desaparecerían en el acto. La libertad pacífica y completa de Irlanda quedaría asegurada.

Pero ¿se puede concebir que los liberales burgueses pidan ayuda al proletariado contra los terratenientes? No olvidemos que los liberales de Inglaterra son también lacayos de la bolsa de oro, y de lo único que son capaces es de prosternarse ante los Carson.

"Put Pravdi", núm. 34, 12 de marzo de 1914
Se publica según el texto del periódico " Put Pravdi"

390

EL TAYLORISMO ES LA ESCLAVIZACIÓN DEL HOMBRE POR LA MAQUINA[140]

El capitalismo no puede permanecer parado ni un solo instante. Debe avanzar y avanzar. La competencia, que se agudiza sobre todo en las épocas de crisis, como la que estamos sufriendo, le obliga a inventar nuevos y nuevos medios de abaratar la producción. Pero la dominación del capital convierte todos esos medios en instrumentos de opresión, cada vez mayor, del obrero.

El taylorismo es uno de esos medios.

Hace poco, los partidarios de ese sistema recurrieron en Norteamérica al siguiente procedimiento. Al brazo del obrero se sujeta una bombilla eléctrica. Se fotografían los movimientos del obrero y se estudian los de la bombilla. Se ve que algunos son "superfluos" y se obliga al obrero a evitarlos, es decir, a trabajar más intensamente, sin perder ni un segundo en descansar.

Se confeccionan proyectos de nuevas naves fabriles para que no se pierda ni un solo minuto al llevar a ellas los materiales, al pasarlos de un taller a otro y al sacar los productos terminados de la empresa. El cinematógrafo se emplea sistemáticamente para estudiar el trabajo de los mejores operarios y para aumentar su intensidad, es decir, para "espolear" todavía más al obrero.

Por ejemplo, se estuvo filmado todo un día el trabajo de un mecánico. Después de estudiar sus movimientos, se le proporcionó un banco especial, lo bastante alto para que no tuviera que perder tiempo en inclinarse. Además, pusieron de ayudante suyo a un chicuelo, que debía pasarle cada pieza de la máquina de modo determinado, del modo más conveniente. Al cabo de unos días, el mecánico gastaba en el montaje de la máquina ¡la *cuarta parte* del tiempo que invertía antes!

391

¡Qué realización de la productividad del trabajo!... Pero al obrero no le pagan cuatro veces más, sino tan sólo vez y media, a lo sumo, y eso *sólo los primeros tiempos.* En cuanto los obreros se hacen al nuevo sistema, el pago se baja al nivel anterior. El capitalista recibe enormes ganancias, y el obrero trabaja cuatro veces más intensamente, agotando sus nervios y sus músculos cuatro veces más pronto.

A los obreros recién admitidos los llevan al cinematógrafo de la fábrica, que les muestra la ejecución "ejemplar" de su trabajo. Obligan al obrero a "llegar a la altura" de ese ejemplo. A la semana le muestran en el cinematógrafo su propio trabajo y lo comparan con el "ejemplar".

---

[140] El manuscrito del artículo *El taylorismo es la esclavización del hombre por la máquina* permaneció desconocido mucho tiempo. Como otros muchos documentos de las Redacciones de órganos de prensa bolcheviques (de *Pravda,* la revista *Prosveschenie,* etc.), había sido confiscado por el Departamento de Policía, como prueba material de la actividad de *Pravda* contra el Gobierno.

Todos esos enormes perfeccionamientos se hacen *contra* el obrero, con vistas a aplastarlo y oprimirlo más todavía y se limitan a la distribución racional, sensata, del trabajo *dentro de la fábrica.*

Lógicamente, surge la pregunta: ¿y la distribución del trabajo dentro de toda la sociedad? ¡Qué inmensidad de trabajo se pierde en vano actualmente a causa del desorden y del caos de toda la producción capitalista! ¡Cuánto tiempo se pierde hasta que la materia prima llega al fabricante a través de centenares de acaparadores e intermediarios, sin conocer la. demanda del mercado! No sólo el tiempo, sino que los propios productos se pierden y se estropean. ¡Y la pérdida de tiempo y de trabajo para hacer que el producto terminado llegue al consumidor a través de un sinfín de pequeños intermediarios, que tampoco pueden conocer las exigencias del consumidor y hacen multitud, no sólo de movimientos innecesarios, sino de compras innecesarias, de viajes superfluos, etc., etc.!

El capital organiza y ordena el trabajo dentro de la fábrica para oprimir todavía más al obrero y para aumentar sus propias ganancias. Y en toda la producción social continúa y aumenta el caos, que lleva a las crisis, cuando las riquezas acumuladas no encuentran compradores y millones de obreros perecen y pasan hambre, sin poder hallar trabajo.

392

El taylorismo, sin que lo quieran sus autores y contra la voluntad de éstos, aproxima el tiempo en que el proletariado tomará en sus manos toda la producción social y designará sus propias comisiones, comisiones obreras, para distribuir y ordenar acertadamente todo el trabajo social. La gran producción, las máquinas, los ferrocarriles, los teléfonos, todo eso ofrece innumerables posibilidades de reducir cuatro veces el tiempo de trabajo de los obreros organizados, asegurándoles un bienestar cuatro veces mayor que el de hoy.

Y las comisiones obreras, con el concurso de los sindicatos obreros, sabrán aplicar estos principios de distribución sensata del trabajo social cuando éste se vea libre de la esclavización por el capital.

"Put Pravdi", núm. 35, 13 de marzo de 1914
Firmado: M. M.
Se publica según el lexto del periódico "Put Pravdi", cotejado con el manuscrito

---

393

UNA "OPOSICIÓN RESPONSABLE" Y LA PARTICIPACIÓN DE LOS DEMÓCRATAS CONSTITUCIONALISTAS EN LA REUNIÓN DEL PRIMERO DE MARZO

Los periódicos han hablado ya ampliamente de la reunión efectuada el primero de marzo entre representantes del Gobierno y algunos diputados a la Duma. Sin embargo, la importancia de esta reunión, en lo que se refiere a la situación y los objetivos de la "oposición" en la Duma, ha sido aclarada de una manera muy insuficiente.

Recordaremos que justamente en vísperas del primero de marzo, en una serie de periódicos liberales de Petersburgo, de Moscú y de las provincias se planteó y debatió intensamente el problema general de la calma total reinante en la Duma, de su impotencia y anemia, de los diputados que abandonaban la Duma, de los objetivos de la oposición, etc.

Justamente en vísperas del primero de marzo, los señores Miliukov y Shingariov, los más destacados dirigentes del Partido "Demócrata Constitucionalista", se pronunciaron en la prensa de ambas capitales contra el señor Struve, por sus exhortaciones al "saneamiento del poder", y contra el demócrata constitucionalista de derecha V. Maklakov, por sus exhortaciones "pesimistas-optimistas" a concluir un acuerdo con los octubristas. Justamente en vísperas del primero de marzo el señor Miliukov se esforzó al máximo por mostrarse contrario a la línea de *Veji,* es decir, a las ideas consecuentes y declaradas del liberalismo contrarrevolucionario.

La composición y el carácter de la reunión del primero de marzo demostraron una vez más que todas estas reservas de los dirigentes del Partido Demócrata Constitucionalista contra Struve y V. Maklakov, todos sus esfuerzos por mostrarse más "a la izquierda" que dichos políticos, son pura hipocresía y un intento de embaucar a los demócratas. *En realidad,* fue la política de los partidarios de *Veji* entre los liberales la que triunfó en esa reunión, la política de los señores Struve y V. Maklakov, y no la de los señores Miliukov, Shingariov y Cía., dirigentes oficiales y diplomáticos del Partido Demócrata Constitucionalista.

394

Sólo asistieron a la reunión representantes de los partidos gubernamentales y de la oposición burguesa liberal: ni los socialdemócratas ni los trudoviques (demócratas burgueses) fueron invitados (con el pretexto de que son "antimilitaristas por principio y votan siempre contra todos los créditos de guerra", pero en realidad para evitar una negativa pública y fundamentada, que era segura, al menos, por parte de los socialdemócratas).

Cuando los diputados de la oposición —según una muy oficial información de *Rech*— *"trataron de plantear también el problema de nuestra política interna",* se les dijo que el único problema que podía discutirse era el de los créditos de guerra y que "en la

presente reunión, los representantes del Gobierno no consideran posible dar aclaraciones sobre problemas de política interna".

"A pesar de ello —decía *Rech—,* algunos diputados, entre ellos I. N. Efrémov, A. I. Shingariov y otros, *tocaron* en sus discursos problemas referentes a nuestra situación interna."

Tanto más por ello —hay que decir a propósito de esta declaración— fue impropio, ridículo, absurdo e indigno el papel que desempeñaron los diputados demócratas consti— tucionalistas. Si el nombre de su partido fuese partido monárquico liberal moderado —es decir, un nombre que realmente expresara su carácter de clase y su verdadera naturaleza política—, la conducta de los diputados demócratas constitucionalistas habría sido normal desde el punto de vista de su partido. Pero cuando se trata de personas que quieren ser consideradas como demócratas, entre las cuales hasta los más derechistas, como V. Maklakov, declaran públicamente que *han perdido la fe* "en la posibilidad de encontrar una salida del atolladero sin llegar a estallidos y cataclismos revolucionarios" (así es como el *propio* señor Shingariov expuso el 26 de febrero, en *Rech,* núm. 55, el pensamiento de V. Maklakov, y en el mismo tono escribió el *propio* señor Miliukov, en el número del 25 de febrero), para esa gente, participar en una reunión junto con los derechistas y los octubristas ha sido una bofetada propinada en público.

395

Los señores demócratas constitucionalistas se han abofeteado a sí mismos. Con su participación en la reunión han repudiado públicamente sus propias declaraciones sobre la "pérdida de su fe". Han demostrado públicamente que están dispuestos a probar *la vitalidad de su fe,* es decir, a servir y a ser obsequiosos.

Porque los demócratas constitucionalistas comprenden perfectamente, más que nadie, la unión indisoluble de la política interna y la exterior, así como el significado de la "asignación" de créditos...

"Put Pravdi", núm. 36, 14 de marzo de 1914
Se publica según el texto del periódico "Put Pravdi"

399

ESBOZO DE RESOLUCIÓN SOBRE EL PROBLEMA NACIONAL[141]

Resolución sobre el problema nacional

I. 1. Es sumamente necesario determinar de manera pormenorizada, con todos los detalles, nuestra actitud hacia el problema nacional, por razones

(α) históricas (objetivas): el nacionalismo reaccionario y el progresista burgués (inclusive democrático burgués) de la época contrarrevolucionaria

(β) de la vida del Partido: la escisión del Bund, su separatismo, su bloque con partidos *no* socialdemócratas que conservan rasgos nacionalistas *(P.P.S.),* su destrucción por el acuerdo de transacción del Congreso de Estocolmo[142]. Descomposición de la 'federación del peor tipo[143].

II. 2 El § sobre la autodeterminación *sólo* significa separación política.

{ 3. Necesidad de ese § para Rusia, determinada por

(α) el principio general de la democracia

(β) la presencia de naciones oprimidas en las regiones periféricas

(γ) el carácter inacabado de la revolución democrática burguesa en el Este de Europa, en general, y en Rusia, en particular

(δ) el carácter más reaccionario del régimen estatal *(monarquía)* en Rusia, en comparación con el Oeste y con el Este.

400

4. El reconocimiento del derecho a la autodeterminación *sólo* significa

(α) la exigencia de resolver el problema por vía democrática à *la* Noruega

(β) la lucha tanto contra la extrema reacción como contra *los liberales,* que niegan este derecho: educación de las masas (¡el mujik!) en un espíritu antinacionalista.

5. Este derecho no excluye sino que, por el contrario, exige una apreciación proletaria independiente.

6. El ejemplo de Polonia y Finlandia de 1905 muestra *la aproximación* de los partidos de los terratenientes y de los nacionalistas burgueses con *la monarquía* de Nicolás II, el engaño de los obreros de Polonia y Finlandia por la burguesía nacionalista de

---

[141] Los días 26 y 28 de septiembre (9 y 11 de octubre) de 1913, Lenin pronunció un extenso informe sobre el problema nacional en la Reunión del CC del POSDR con funcionarios del Partido celebrada en Poronin. El proyecto de resolución correspondiente no se ha conservado. En el presente esbozo de resolución se resumía probablemente dicho proyecto.

[142] Se trata del *Proyecto de condiciones para la unificación del Bund con el POSDR,* aprobado por el IV Congreso (de Unificación) del POSDR, que se celebró en 1906 en Estocolmo. De acuerdo con el primer punto del proyecto, se admitía que el Bund era "una organización del proletariado judío no limitada en su actividad por los marcos regionales"; según el punto 8, se concedió al Bund el derecho de tener una representación en el CC del POSDR y en la delegación a los congresos socialistas internacionales.

[143] *"Federación del peor tipo":* así se califican, en la resolución de la Conferencia de Praga del Partido, las relaciones mutuas con las organizaciones socialdemócratas nacionales, que existieron en el POSDR desde el IV Congreso (de Unificación) y que trabajaron "separadamente en todos los aspectos de las organizaciones rusas", lo cual tenía efectos en extremo negativos para todo el trabajo del POSDR. Las organizaciones socialdemócratas de Polonia y Lituania y del País Letón formaban parte del Partido, pero en realidad se comportaron separadamente. Sus representantes se abstuvieron de participar en la labor partidaria de toda Rusia y contribuyeron, de manera directa o indirecta, a la actividad antipartidista de los liquidadores.

sus países; muestra que los obreros que prefirieran la aproximación política (e ideológica) con *su* burguesía a *la unidad* con el proletariado de otras naciones traicionarían tanto al socialismo como a la democracia *y a su patria.*

I. 7. Igualdad de derechos incondicional de las naciones e idiomas. Asegurar por cuenta del Estado el idioma de la población local.

8. Rechazar el idioma "oficial".

9. Reformar la división administrativa del Estado.

10. Ley de todo el Estado que garantice los derechos de la minoría de las naciones, etc.

V. 11. Actitud negativa hacia la autonomía cultural-nacional

(α) desacierto ideológico y político de la consigna de "cultura nacional"

(β) está en pugna con el internacionalismo del proletariado

(γ) imbuye a las masas en las ideas del nacionalismo burgués

(δ) distrae de las tareas de la revolución democrática centralizada] (señala el camino de la supuesta separación nacional, mientras que en realidad sólo es posible una revolución democrática centralizada])

401

(ε) propagan esta consigna *todos* los partidos burgueses de una de las naciones (la judía), a la que se ha colocado en la posición de casta

(ζ) la división del proletariado (de las naciones convivientes) en los asuntos escolares es perjudicial, se necesita la unión.

V. 12. Fusión de los obreros de todas las naciones en todas las organizaciones.

13. Estructura íntegra, no federativa, del Partido (Cáucaso, etc.).

Escrito en septiembre de 1913
Publicado por primera vez en 1937, en
Se publica según el manuscrito "Recopilación Leninista XXX"

402

GUIÓN DEL INFORME PARA LAS ORGANIZACIONES LOCALES SOBRE LA REUNIÓN DEL CC DEL POSDR CON FUNCIONARIOS DEL PARTIDO, REALIZADA EN PORONIN (1913)[144]

Guión del informe para las organizaciones locales

12/XII.

Tema general: acontecimientos del movimiento huelguístico y de la vida del Partido desde el verano de 1913. Resoluciones de la Reunión. En particular se destacan los siguientes puntos:

1. La huelga general para el 9 de enero de 1914. Resolución de la Reunión. La necesidad de la huelga. Sus consignas (república democrática, jornada de 8 horas, confiscación de las tierras de los terratenientes). Intensa preparación de la huelga.

2. *Campaña de seguros.* Intensificar la difusión de la revista *Voprosi Strajovania.* Formar células del Partido dentro de *todas* las cajas y *todas* las directivas. Procurar que sea elegida nuestra mayoría, de partido, para las directivas (lo mismo en los sindicatos, clubes, etc., etc.).

3. *Los seis y los siete.* Bases fundamentales de la división: (a) el liquidacionismo — destrucción del Partido. La lucha es *por eso.* Los siete *tienden* al liquidacionismo; (b) los siete *no reconocen* las resoluciones del Partido; (c) se ha comprobado que *la mayoría del Partido* apoya a los seis. Extraer de *Pravda* las cifras esenciales. Llevar consigo los números con *los materiales* que tratan sobre la división. (Es preciso continuar *en forma intensa* las resoluciones de apoyo a los seis.)

4. El congreso del Partido. Necesidad de realizarlo. Participación en él de *todas* las células ilegales del Partido. Su preparación: lo fundamental es *el dinero.* Reunir *un fondo* para el congreso (principalmente por intermedio de los diputados). Tarea: cada grupo o unión de grupos debe recoger para la primavera *una suma igual al doble* de los gastos (gasto por delegado: 150 rublos. El grupo o unión de grupos cercanos debe reunir 300 rublos).

403

5. Necesidad de extender los contactos: fortalecerlos (enseñar a sostener la correspondencia con el Buró de San Pe— tersburgo y con el del Extranjero). La correspondencia cojea: *por ello* anda mal *el transporte.* En todas partes debe haber hombres de confianza.

6. Resumir lo fundamental de las resoluciones de la Reunión. Por ejemplo, sobre el problema nacional: (a) lucha contra todo tipo de nacionalismo, inclusive el refinado

[144] Este guión fue enviado por Lenin a Petersburgo el 29 de noviembre (12 de diciembre) de 1913, destinado a los diputados bolcheviques a la IV Duma de Estado, para que sirviera de base a los informes sobre la Reunión del CC del POSDR con funcionarios del Partido, celebrada en Poronin, que pronunciarían en las organizaciones locales durante las vacaciones de Navidad.

(autonomía cultural-nacional); (b) unidad de los obreros de *todas* las nacionalidades; (c) lucha contra el nacionalismo ultrarreaccionario *ruso.* (Lo mismo, en forma concisa, para las demás resoluciones.)

7. La prensa ilegal y legal. Reforzar las colectas. La prensa legal *sucumbirá* irremisiblemente: concentrar todas las fuerzas en la creación de la prensa ilegal (véase el *Comunicado,* págs. 9-10 en particular).

Escrito el 29 de noviembre (12 de diciembre) de 1913
Publicado por primera vez en 1923, en el libro "De la época de 'Zvezdá' y'Pravda' (1911-1914)", fase. III
Se publica según la copia manuscrita por N. K. Krúpskaya

404

TESIS PARA LA DISERTACIÓN SOBRE EL PROBLEMA NACIONAL

El problema nacional

(Tesis de memoria)

A) Importancia del problema nacional en el momento actual.
B) Ubicación histórica de los movimientos nacionales (resp. planteamiento histórico del problema nacional).
C) Dos teorías sobre el problema nacional.
D) Autodeterminación de las naciones.
E) Igualdad de derechos y garantía de los derechos de la minoría. Autonomía.
F) Autonomía cultural-nacional.
G) El principio nacional en la estructuración del Partido.

A. Introducción.

Importancia del problema nacional
en el momento histórico que vivimos

1. Nacionalismo del Gobierno. Toda la contrarrevolución está teñida de color nacionalista.
2. También el liberalismo burgués (Struve & Cía.).

407

3. En condiciones de increíble, inaudita opresión de las naciones (57% de la,población de Rusia), nacionalismo en las naciones oprimidas (pelea paneuropea).
4. Violación del Programa del.POSDR (tergiversación de la autodeterminación + autonomía cultural-nacional).
5. Escisión de los separatistas judíos. Exclusivismo nacional.

B. 6. El problema nacional debe ser planteado en el plano histórico y en el económico. El problema nacional: fenómeno *mundial.*

7. Época de movimientos nacionales: fin del medioevo y comienzos de la era moderna, época de revoluciones *democráticas burguesas.* En ese período, movimientos nacionales *en todas partes.*
8. ¿Bases económicas? El capitalismo exige consolidación en el mercado interno. El mercado es el centro de las relaciones comerciales. El principal instrumento para las relaciones comerciales entre los hombres es *el idioma.*
9. Cohesión de las regiones nacionales (restablecimiento del idioma, despertar nacional, etc.) y creación del *Estado nacional.* Necesidad económica de éste.
10. Superestructura política sobre la economía. Democracia, soberanía de la nación. *Inde* "Estado nacional"...*

* De aquí.- *Ed.*

11. Estado nacional, *norma mundial* (K. Kautsky en I, 18**, págs. *23* y *23-25 "Internationalität"),* pero *el "Estado de nacionalidades es una excepción"*[145]*.*

** Se cita la pág. 18 del primer cuaderno sobre el problema nacional.— *Ed.*

K. Kautsky sobre O. Bauer: Bauer *subestima* las tendencias al Estado nacional. ("fuerza de *Drang")* Esto Esto NB

408

Entre paréntesis: hay quienes creen que el Estado nacional representa un nacionalismo *mayor* que la autonomía cultural-nacional. ¡Ingenua y ridicula confusión! Estado nacional: norma en la experiencia histórica mundial. Autonomía cultural-nacional: invención de intelectuales mediocres; no se concretó en ninguna parte.

12. Época de revoluciones nacionales (democráticas burguesas) del siglo XIX (Italia, Alemania). En Europa Occidental ya ha terminado. *En Oriente apenas"se inicia y en Asia...*

C. Dos teorías del marxismo sobre el problema nacional.

13. Surgimiento de partidos proletarios en los Estados nacionales. El atrasado Oriente. *"Teorías"* sobre el problema nacional. (Se dedica poca atención a la base *teórica.* K. Kautsky + O. Bauer.)

14. *O. Bauer.* Nación = *Kulturgemeinschaft*.* Consigna de "cultura nacional" ((aparece como un hilo de engarce)). Carácter nacional: lo principal. (Infinidad de salvedades, pero eso no es importante.)

* Comunidad cultural. —*Ed.*

(Apreciación de Kautsky: *Kulturgemeinschaft* = principal error de O. Bauer.)

15. "El socialismo fortalecerá el principio de la nacionalidad" (O. Bauer I, 5**, pág. *532 de su libro).*

** Aquí y más adelante se citan las págs. 5, 6 y 17 del primer cuaderno sobre el problema nacional.-*Ed.*

16. Error cardinal de Bauer: nacionalismo refinado. Nacionalismo puro, sin explotación, sin pelea.

NB Proudhon podaba el capitalismo, lo idealizaba, lo embellecía; NB
O. Bauer hace lo mismo con el nacionalismo.

409

17. La política de las clases dominantes es "nacional-conservadora", la nuestra, "nacional-evolucionista" (O. Bauer).

18. "No nos satisface el viejo internacionalismo" (O. Bauer) (O. Bauer I, 6).

19. ΣΣ* en O. Bauer

* Summa summarum: total general.— *Ed.*

(α) teoría idealista de la nación
(β) consigna de cultura nacional (= burguesa)
(γ) nacionalismo depurado, refinado, absoluto hasta llegar al socialismo
(δ) total olvido del internacionalismo.
Σ= *oportunismo nacional* (Pannekoek).

20. El confuso O. Bauer, desenmascarado por *K. Kautsky.*

[145] Lenin analiza el folleto de K. Kautsky *Nationalität und Internationalität* en su trabajo *Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación.*

(α) *Eigentümlich und hinfällig**,* que B. Bauer habla continuamente sobre la cultura nacional. (1, 17) (pág. 15 de *Internationalit'át)*

** La particularidad y el punto flaco es...-*Ed.*

(β) *"Nie ist eine rein nationale Kultur weniger möglich gewésen"* (ibídem, 15 *Internationalität)****

*** "Nunca ha sido menos posible una cultura nacional pura" (ibídem, 15 *Internacionalidad*).-*Ed.*

desplazamiento:

—Ejemplo:

	ingl.	fr.	al.	
1800:	20	—30	— 30	(Σ = 80)
1900:	125	—40	—70	(Σ = 235)

((es posible que el inglés sea en el futuro el idioma mundial, y quizá + ruso))

NB (γ) "Nuestro internacionalismo no es un tipo particular de nacionalismo, que difiere del burgués en NB que no es agresivo, en que implica igualdad de derechos, etc.; es un organismo social único en el plano económico y cultural" (ibídem, pág. 17).

410

NB En O. Bauer este punto de vista desaparece tras el *"Betonung der nationalen Kultur"**

* "Destacar la cultura nacional".-*Ed.*

(δ) Nación: no *Kultur—,* no *Schicksal—,* sino *Sprach— gemeinschqft**.*

** No es la comunidad de cultura, de destino, sino la comunidad de idioma.-*Ed.*

(ε) Según O. Bauer *"se refuerza el factor nacional"...*

NB (ξ) ΣΣ (para K. K.autsky) *—gewaltige Ueberschätzung des nationalen... Momentes* (35 *Internationalität).* Völlige Vernachlässigung internationalen***.

*** Enorme exageración del factor... nacional (35 Internacionalidad). Olvido total de lo internacional.-*Ed.*

21. Para K. Kautsky *Sprache und Territorium*****

**** Idioma y territorio.-*Ed.*

teoría histórico-económica

entonces **Estado nacional**

— y en el **movimiento democrático** burgués

ahora **ahora internacionalismo**. NB

D. § 9 del Programa = autodeterminación política. NB

22. Su significación de principio y usó de la expresión por toda la democracia internacional desde 1848 = separación política, formación del Estado nacional—

23. Su importancia desde el punto de vista de *la historia* de los movimientos nacionales en todo el mundo = creación del Estado nacional.

24. ¡¡Son curiosos (¡qué risa!) los intentos de interpretar de otro modo este § !! *El principio democrático* en el problema nacional está *indisolublemente* unido a las condiciones *historico-económicas* de los movimientos nacionales.

(α) (α)

25. Renunciar al principio democrático es traicionar y olvidar *toda* la historia.

La revolución burguesa: inconclusa.

Rusia = Estado nacional en su esencia y base; centro

(β) (β)

Pskov—
Rostov del Don

411

Regiones periféricas: pueblos no rusos.

Máxima opresión.

Revolución democrática burguesa inconclusa, *imposible* sin movimiento nacional y sin la tendencia a crear Estados *nacionales* en general.

26. Situación internacional de Rusia: al lado de Austria

(γ) (γ) (con la revolución burguesa inconclusa en lo que respecta al problema nacional) y de Asia que ha despertado (China republicana).

Zarismo: el régimen estatal más reaccionario. De ahí que sean particularmente inevitables un movimiento nacional y la exigencia de que los rusos reconozcan el derecho a la autodeterminación.

27. Ejemplo concreto. Noruega (6 siglos oprimida por Dinamarca). A comienzos del siglo 19 época de las guerras napoleónicas, fue *entregada* (por acuerdo entre Suecia, Inglaterra y Rusia) a *Suecia.* Conquistada en *la guerra* de los suecos contra los noruegos.

Anexada a Suecia. Conservó su autonomía *absoluta* (Dieta, ejército, impuestos y derechos, etc.). Décadas de rozamientos y peleas.

1905. Comienza la gran revolución en el Oriente de Europa junto a *la revolución democrática burguesa inconclusa* en un Estado vecino muy libre de Europa Occidental. ¿Resultado? **Revolución noruega en 1905**.

Revolución de agosto en Noruega. Decreto de la Dieta (17 de agosto de 1905). Agitación del clero y los terratenientes en Suecia.

Referéndum

5 millones de suecos
y 2 " " noruegos.

412

Acuerdo con el Estado vecino. Paz y culminación total.

¿Obligación del obrero sueco? No sólo por la libertad en general y la autonomía, sino obligatoriamente por el derecho de separación.

28. Año 1905. Finlandia y Polonia.

Transacciones de la burguesía nacional con la burguesía rusa. Tareas de los partidos de clase: luchar contra las transacciones de tipo nacionalista, por *la alianza con el proletariado revolucionario de Rusia.*

29. Resumen: (α) Importancia del § 9 en la historia, del movimiento nacional.
(β) Opresión nacional en Rusia con un Estado nacional en la base y subyugación nacional en las regiones periféricas.
(γ) Revolución democrática burguesa inconclusa en Rusia.
(δ) Situación de Rusia en el plano internacional.
(ε) Resolver en forma independiente el problema de la separación, pero la propaganda es imprescindible.

---

30. Posición singular de la *P.S.D.*

El desarrollo del capitalismo unió estrechamente a Polonia y Rusia. Fábricas de Lodz para el mercado ruso. No es asunto nuestro crear un nuevo Estado clasista. ¡ ¡Y eso es todo!!

(α) Sin aclarar: ¿Ha terminado la revolución democrática burguesa en Rusia y en *Oriente? No.*

(β) El quid del asunto no es Polonia y su separación, sino *el mujik ruso.*

1863.

XI. 1905

Combatir el nacionalismo del mujik ruso no sólo es exigir que no se oprima a naciones, exigir la autonomía, sino también obligatoriamente exigir **el derecho a la separación.**

413

Es absurdo y reaccionario negarlo o atenuarlo

Negar *el derecho* a la separación significa ayudar al zarismo, *favorecer* al nacionalismo del mujik ruso. **NB**

(γ) Ejemplo: actitud de Marx con respecto a Polonia (Lopatin) y a Irlanda...

Marx sobre Irlanda. *No puede ser libre un pueblo que oprime a otro pueblo.* **NB**

¿De dónde proviene la absurda posición de la *P.S.D.?*

Nacionalismo al revés.

Asustados por los papuas.

Ejemplo: Cracovia.

No es la línea adecuada.

Historia de la actuación de la *P.S.D.* con su idea absurda y reaccionaria.

1895: K. Kautsky

(α) *Materialismus einseitig*.*

* El materialismo es unilateral.— *Ed.*

(β) ¿Temen ustedes favorecer al nacionalismo de la pequeña burguesía? *¡Ayudan a la reacción rusa.*

1903. Comisión del II Congreso vs. Warski[146].

E. *Igualdad de derechos de las naciones y derechos de las minorías...*

[146] En la tercera sesión de la Comisión de Programa del II Congreso del POSDR, el delegado de la Socialdemocracia de Polonia y de Lituania propuso que se aceptara el punto sobre la garantía de la "libertad de desarrollo cultural de todas las naciones que integran el Estado".-

31. Ningún privilegio a ninguna nación, a ningún idioma. Esto es imprescindible desde el punto de vista del abecé de la democracia y la solidaridad obrera.
32. Idioma oficial. No es necesario.
    43% rusos
    17 ucranios
    6 bielorrusos
    66
    6 polacos
    72% eslavos.

414

33. Ejemplo de Suiza. Hoja aparte.
    (α) Tres idiomas (70-22-7%).
    (β) Los Grisones 100.000 habitantes
    < 30.000 romanches 1% *
    * Véase el presente volumen, pág. 129.—*Ed.*
    ad (γ) Derechos de las minorías y *ley fundamental.*
    (δ) Modelo de solución del problema nacional en la sociedad *burguesa.*
    (Bélgica, *Finlandia,* etc.) No son inventos
34. Autonomía de las regiones y autogestión local = principio general del régimen democrático. ¿Fronteras? Nacionales + económicas + modo de vida, etc.
35 ¿Es realizable? *Fortunátov versus Medem.*
    Hay que evaluar los centros nacionales por el mínimo territorial, y no por el máximo.
    Punto de vista de los "olvidados" de Medem: ¡¡¡nacionalismo absoluto de pequeñas islas nacionales!!!
36. "Si bien se decide romper con la economía" (Medem).
37. Garantía para los derechos de la minoría. Ley fundamental del Estado (cf. con Brünn § 4).
38. Objeciones de Medem **I, 2**** NB))
    ** Se refiere a la 2ª página del primer cuaderno sobre el problema nacional.— *Ed.*
39. Necesidad de esa ley (cf. con Suiza) general, central.
40. Sólo un régimen de democracia general y democrático *centralizado* es una garantía.

F. *Autonomía cultural-nacional*

Términos:

{ extraterritorial
  personal
  nacional }

41. ¿Cuál es el plan?
    (1) Catastro
    (2) Dieta
    (3) Impuesto obligatorio.
42. Experiencia de Austria (Brünn).
    Programa de autonomía cultural-nacional
    Fracaso. Clericalismo, Irrealizable.

Programa aprobado es ½ *. *En seguida* se ve que es *absurdo.*

* De medias tintas.— *Ed.*

43. Principios básicos del plan.

(0) Nacionalismo absoluto, depurado. Llevado hasta las últimas consecuencias.

(α) Consigna de *cultura nacional.* Consigna burguesa, reaccionaria *versus* movimiento obrero e internacionalismo.

Cultura nacional y cultura internacional:

aislamiento	—cohesión
unión con la burguesía, los clericales, etc.	—unión con la democracia y los socialistas de otr. naciones.

NB:

Museo nacional en Lvov = ¡¡"Cultura nacional"!!

"Excluir de la competencia." ¡**Utopía**! Su fundamento pequeñoburgués. Invento de un intelectual mediocre.

"No hay usurpación, no se impone la mayoría. nn hay lucha" (Medem). Cf. *K. Kautsky.*

Curias nacionales en el ámbito escolar. Nocivo. Negros en Norteamérica.

Lógica objetiva: "No en lugar de, sino junto" con la Hpmnrraria rpn rraligaHa Austria *versus* Suiza.

Desigual composición de clases en varias naciones. No dividir, sino separar.

naciones de mujiks y ciudades

416

(ζ) judíos: fundamentalmente comerciantes.

Sofisma de los bundistas: destacamos para una lucha de clases *pura.*

44. ¿Autonomía nacional para los judíos?

O. Bauer y K. Kautsky. "Casta".

Méritos de los judíos en la cultura mundial y *dos* corrientes entre los judíos.

45. En Rusia, aislamiento de casta de los judíos. ¿Salida?

(1) su consolidación de una u otra manera

(2) acercamiento al movimiento *democrático* y *socialista* de los países de la diáspora[147].

"Expulsar a los judíos de entre las naciones"

46. 10 ½ mill, en el mundo. Dos mitades Asher sobre Viena— 150.000

47. *Todos* los partidos burgueses judíos aceptaron en Rusia la autonomía cultural-nacional

{ + democracia pequeñoburguesa en 1907
+ ¿Bund? (*parte*) }

[147] *Diáspora* (en griego, dispersión): los hebreos que vivieron fuera de Judea. A comienzos del siglo VI a. de n. e. hubo colonias de hebreos en Egipto, Babilonia y otros países del Mediterráneo. A partir del siglo III a. de n. c, la diáspora fue creciendo rápidamente, y en el siglo I a. de n. c. contaba ya con cuatro millones y medio de almas. En el Imperio-Romano, los hebreos vivieron en comunidades, formando a veces corporaciones sujetas al Derecho público (v. gr., en Alejandría), o bien solamente uniones religiosas de carácter particular (v. gr., en Roma). Por una parte, los hebreos de la diáspora propagaban, no sin éxito, el judaismo, mas, por otra, iban perdiendo sus peculiaridades y lengua nacionales.

¿A qué maniobre responde el invento (oportunista y pequeñoburgués de Bauer?

G.

El principio nacional en la organización de los partidos socialistas.

Austria. Únicamente desde Wimberg (1907). (Otto Bauer. I, 7. **1907**)

Otto Bauer I, 7 sobre sus adversarios, ídem., I, 8*

* Se refiere a la 7ª y 8ª págs. del primer cuaderno sobre el problema nacional.— *Ed.*

División y *derrumbe*. Separatistas checos (Congreso de Copenhague en 1910) y su simpatía por el **Bund**.

417

Rusia

"Federación del peor tipo"	1898-1903.	El Bund se retira del Partido	
	1903-1906.		
	1907-1911.	Medem	hoja aparte

Fusión (Cáucaso, Riga, Vilna).

Unidad desde abajo.

Idioma*:

1) Cf. difusión de los idiomas.

* Desde aquí y hasta el final Lenin escribió sus apuntes con lápiz, en la contraportada del cuaderno, donde había anotado también la siguiente dirección: "Parvis St.-Grilles. Maison du Peuple. Núm. 14, 10hs.".-*Ed*.

Lieja: 2. II. 1914

Rabinóvich: Problema nacional = "invento"

Escrito entre el 10 y el 20 de enero (23 de enero y 2 de febrero) de 1914
Publicado por primera vez en 1937, en "Recopilación Leninista XXX"
Se publica según el manuscrito

418

GUIÓN DEL INFORME DEL CC DEL POSDR EN EL IV CONGRESO DE LA SOCIALDEMOCRACIA DEL PAÍS LETÓN

Guión del Informe del CC

1. Restablecimiento del partido ilegal contra los liquidadores.
2. Descomposición del viejo (bundistas + letones + mencheviques = 3 de los 5). Retirado Plejánov
3. La Conferencia de enero: atacada por todos...
4. Elecciones a la IV Duma de Est. ((**67%**))...
   S. Peters.
   3 prov. del centro sur
5. La prensa obrera... (2.000 y 500) ((desde 1. I. 1912 hasta 1. X. 1913)).
6. Restablecimiento del CC en Rusia

   1912: 1 en la primavera un fracaso formidable (todo el tiempo) mayormente de 2 a 3
   1913: 2 todo el tiempo
   ½ 1913: 3 todo el tiempo } mayormente de 4 a 5 ((mayoría obrera)).
7. Sindicato de los metalúrgicos (II reunión).
8. La Reunión de verano **y 6 vs 7** (Mártov)
   en el núm. 10-11 de **Nasha Zariá**
   4.800 versus 2.500

1.000
600
9. Se ha restablecido **la mayoría**.
10. ¿Unidad? ¿**De qué partido**?

Escrito en enero de 1914
Se publica por primera vez, según el manuscrito

419

GUIÓN DE LAS PALABRAS DE CLAUSURA EN EL IV CONGRESO DE LA SOCIALDEMOCRACIA DEL PAÍS LETÓN

Guión de las palabras de clausura:

1) Buró Socialista Internacional. ¿Iremos? (Lenin con el CC) ((Dinero del Buró del CC en el Extranjero))

2) Tres neg. de la cland.*

* Debe leerse, probablemente, "Tres negaciones de la clandestinidad".-*Ed*

República y conferencia	(1) *Luch* ("reincidencia") (2)Zasúlich (3) F. Dan	nihil**	Comité de S. Petersburgo Buró regional de Moscú *Comité de Moscú* (y grupos)

3) Tres hechos:
(1) diputados 47-50-67%
(2) 6 y 7
(3) **2.000** y **500 grupos.**

Conferencia de Kostromá
Urales
Comité de Odesa
Comité de kíev

** *nihil:* nada.-*Ed*.

4) La organización y las masas:

((*Conferencia de enero..*
2 reuniones...)) *OC*

5) El CC en Rusia
1912—
1913—
1913—

Disgregación en el extranjero y unificación en Rusia

420

I
1º. Partido ilegal.
2º. Lucha en la prensa legal con las consignas revolucionarias.
3º Problema nacional (α) autonomía cultural-nacional
(β) organizaciones nacionales.
4º. Jagiello...

II 5º. *Méthode d'organisation el la majorité*.*

* Método de organización y la mayoría.— *Ed.*

Escrito en enero de 1914
Se publica por primera vez, según el manuscrito

421

RELACIÓN
DE OBRAS DE LENIN
NO HALLADAS
*
NOTAS
*
ÍNDICES
*
CRONOLOGÍA DE LA VIDA
Y LA ACTIVIDAD
DE LENIN

423

RELACIÓN DE OBRAS DE LENIN NO HALLADAS HASTA EL PRESENTE

(Septiembre de 1913-marzo de 1914)

1913

INFORMES Y DISCURSOS PRONUNCIADOS EN LA REUNIÓN DE PORONIN ("DE VERANO") DEL CC DEL POSDR CON FUNCIONARIOS DEL PARTIDO, CELEBRADA DEL 25 DE SEPTIEMBRE AL 1 DE OCTUBRE (8 AL 14 DE OCTUBRE) DE 1913

Las actas de la Reunión de Poronin no han sido halladas. En los despachos dirigidos a S. I. Beletski, director del Departamento de Policía, hay datos de que Lenin pronunció un discurso de salutación, al inaugurarse la Reunión, el 25 de septiembre (8 de octubre); el Informe del CC del POSDR, el 26 de septiembre (9 de octubre); el informe sobre el problema nacional, el 26 y 28 de septiembre (9 y II de octubre); el informe sobre el Congreso Socialista de Viena, el 30 de septiembre (13 de octubre), y el discurso de clausura de la Reunión, el 1 (14) de octubre. En los mismos despachos se da un resumen de los informes de Lenin.

CARTAS A M. M. LITVINOV

El Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS contiene tres cartas de M. M. Litvínov en las que se mencionan cartas de Lenin. En la fechada el 29 de noviembre (12 de diciembre) de 1913 dice Litvínov: "Querido amigo: acabo de recibir los mandatos y su carta con el comunicado de Huysmans". Por la misma carta se ve que Lenin se interesó por los preparativos para la reunión del Buró Socialista Internacional, que se celebró el 1 (14) de diciembre de 1913 en Londres, y preguntó a

Litvínov si había recibido las versiones en francés, inglés y alemán del informe y de las resoluciones del CC del POSDR para la reunión del BSI.

El mismo día, Litvínov comunicó a Lenin, en otra carta: "Querido Vladimir Ilich: he recibido su carta con las noticias de Viena", y dijo a continuación que había recibido, de Leipzig, las versiones en alemán del informe y de las resoluciones del CC del POSDR para la reunión del BSI.

424

En la tercera carta de Litvínov a Lenin, del 3 (16) de diciembre de 1913, se lee: "He recibido ambos paquetes 1) actas de la reunión y 2) otros documentos y recortes. De su carta he colegido que todos los documentos —informe, anexo al mismo y resoluciones— están siendo traducidos al alemán por Zagorski en Leipzig. Pero me confunde la frase: 'encuentre sin falta a un buen traductor alemán'".

1914

CARTA A INESSA ARMAND

De esa carta de Lenin, escrita probablemente a comienzos de enero de 1914, se sabe por una posdata que se ha conservado y en la que Lenin daba su conformidad para figurar en la lista de oradores de un mitin que debía celebrarse en París para conmemorar el aniversario de los acontecimientos del 9 de enero de 1905.

DOS CARTAS A I. A. PIATNITSKI

En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS hay una carta de A. A. Bekzadián a Lenin, fechada el 12 (25) de abril de 1914, en la que se dice: "He recibido una carta de Albert (Piátnitski). Ruega comunicarle que le ha enviado dos cartas, y por esto no comprende su carta del 10. III, donde usted pregunta si ha recibido la carta del 13. I."

INFORME DEL CC DEL POSDR Y PALABRAS DE CLAUSURA EN EL IV CONGRESO DE LA SOCIALDEMOCRACIA DEL PAÍS LETÓN

El IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón se celebró del 13 al 26 de enero (26 de enero al 8 de febrero) de 1914 en Bruselas. Las actas del Congreso no han sido halladas. En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS hay algunos documentos de Lenin, que participó en ese foro: anotaciones concernientes al orden del día, apuntes relacionados con el curso de las sesiones del Congreso y las manifestaciones de los oradores, un guión del Informe del CC del POSDR y de las palabras de clausura, etc. El Informe del CC del POSDR y las palabras de clausura fueron expuestos por primera vez, en forma abreviada, en 1915, por el periódico letón *Stradniekc,* que se publicó en los EE.UU. (Boston) (véase el presente volumen, págs. 301-306).

425

DISCURSO PRONUNCIADO EN EL IV CONGRESO DE LA SOCIALDEMOCRACIA DEL PAÍS LETÓN CON MOTIVO DE LA INTERVENCIÓN DEL CONCILIADOR BRAUN

Lenin hizo uso de la palabra el 15 (28) de enero de 1914. En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conservan los apuntes del discurso de J. E. Janson (Braun) hechos por Lenin. Esos apuntes terminan con las siguientes palabras: "Respondí a este discurso en la misma sesión, 28 de enero de 1914".

CARTA A LA REDACCIÓN DE LA REVISTA "ZARIA POVOLZHIA"

En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conserva una carta dirigida a Lenin por S. Belov, secretario de la Redacción de la revista *ZaríA Poooldtia,* escrita el 17 de febrero (2 de marzo) de 1914. Por esta carta se ve que Lenin había trazado para la. revista el tema *La lucha por la libertad de prensa* y había rogado señalarle qué temas consideraba deseables esa publicación para el futuro, así como enviarle todos los números aparecidos de la revista. Belov decía en la carta de respuesta: "Después de recibir la carta de usted le expedimos como impreso sin valor declarado 3 ejemplares de cada uno de los 5 números publicados".

CARTAS A I. F. POPOV

De estas cartas informó a Lenin Karlson, el 24 de febrero (9 de marzo) de 1914: "Hoy visité a Popov y me dijo que había recibido las cartas de usted". El 27 de febrero (12 de marzo), I. F. Popov escribió de Bruselas a Lenin, residente en Cracovia: "He recibido a través de Winck las cartas de usted con el plan de acciones. Todo lo haré según sus instrucciones y enviaré un informe detallado, tan pronto 'como el asunto se ponga en marcha'".

CARTA A K. M. KARLSON

K. M. Kaslson ("Ogretis") decía en una carta a Lenin, el 24 de febrero (9 de marzo) de 1914: "Estimado compañero: he recibido la carta de usted y he cumplido inmediatamente su petición".

CARTA A N. V. ROMANOV

N. V. Románov comunicó a Lenin, en la carta del 3 (16) de marzo de 1914: "Visité a Popov inmediatamente después de recibir la carta de usted. Dijo que le había enviado una carta el jueves por la tarde (12. III). Usted debe de haberla recibido en el mismo día en que escribió a mí".

CARTA A P. M. KERZHENTSEV (LEBEDEV)

De esta carta de Lenin, escrita probablemente a comienzos de marzo de 1914, se sabe por la respuesta que le envió Kérzhentsev a Cracovia el 8 (21) de marzo: "Su demanda relativa a las publicaciones pedagógicas es tan amplia que me resulta difícil escoger algo".

CARTA A O. N. LOLA (V. STEPANIUK)

Fue escrita en marzo de 1914. A juzgar por la respuesta de Lola fechada el 10 (23) de marzo de 1914, Lenin se interesó en su carta por las publicaciones ucranias sobre el problema nacional, las resoluciones del I Congreso del Partido Ucranio Revolucionario (PUR), celebrado en 1901, y los casos de coacción empleada contra los ucranios en Rusia, y rogó a Lola que recogiera datos sobre este particular para un discurso en la Duma. Hizo observaciones críticas a un artículo de Lola, recomendando condenar la revista *Dzvin* por el nacionalismo burgués. Señaló que los nacionalistas ucranios Levinski y Yurkévich no sólo estaban influenciados por el separatismo checo, sino que también lo difundían sistemáticamente, propugnando la división de los obreros por nacionalidades. Propuso declararles una guerra implacable.

El 1 de abril de 1914 (nuevo calendario), Lenin dijo en una carta a Incssa Armand: "Lola me escribió que estaba de acuerdo conmigo *contra* Yurkévich, pero Lola es ingenuo. Mientras tanto, el tiempo urge. Es terriblemente importante que *del medio de los socialdemócratas ucranios* resuene una voz por la unidad *contra* la división de los obreros por naciones..."

CARTA A INESSA ARMAND

En esta carta escrita el 13 (26) de marzo de 1914 se daba una característica del Partido Socialdemócrata Alemán.

En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conserva la quinta (última) página de la carta.

427

RELACIÓN DE EDICIONES Y DOCUMENTOS EN CUYA REDACCIÓN TOMO PARTE LENIN

LA REVISTA "PROSVESCHENIE"

Núm. 9, septiembre de 1913
Núm. 10, octubre de 1913
Núm. 11, noviembre de 1913
Núm. 12, diciembre de 1913
Núm. 1, enero de 1914
Núm. 2, febrero de 1914
Núm. 3, marzo de 1914

"COMUNICADO Y RESOLUCIONES DE LA REUNIÓN DE VERANO DE 1913 DEL COMITÉ CENTRAL DEL POSDR CON FUNCIONARIOS DEL PARTIDO"

Edición del Comité Central, [París], 1913

"GUIA DEL OBRERO PARA 1914"

San Petersburgo, Ed. Pribói, 1913

El calendario de bolsillo *Gula del Obrero para 1914* salió a luz el 14 (27) de diciembre de 1913. Contenía el artículo de Lenin *Las huelgas en Rusia.* Lenin consideraba muy importante esa publicación y se interesó constantemente por cómo se distribuía. A fines de diciembre de 1913 escribió a Inessa Armand diciéndole: "He recibido un ejemplar de *Gula para el Obrero.* ¡¡Se han difundido *ya* 5.000 ejemplares!! ¡¡Hurraü"

"BOLETÍN DEL CC DEL POSDR"

Núm. 1, 15 (28) de enero de 1914.

428

"MARXISMO Y LIQUIDACIONISMO"

Recopilación de artículos sobre los problemas fundamentales del movimiento obrero contemporáneo. Parte II.
San Petersburgo, *Ed.* Pribói, 1914

Lenin escribió el prólogo y la conclusión para la recopilación *Marxismo y liquidacionismo* (véase el presente volumen, págs. 363-365 y *O.* C, t. 25, págs. 149-158).

En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conservan el plan de recopilación *Marxismo y liquidacionismo* y el de prólogo y conclusión para la misma, escritos por Lenin.

INDICE ONOMÁSTICO

A

Adler, Victor (1852-1918): uno de los organizadores y dirigentes de la socialdemocracia austríaca; empezó su actividad política como radical burgués; desde mediados de la década del 80 participó en el movimiento obrero. En los años 80 y 90 estuvo relacionado con Federico Engels, pero poco después de fallecer éste, cayó en el relbrmismo y aciuó como uno de los líderes del oportunismo.-330.

Akímov (Majnóvets), V.P.* (1872-1921): socialdemócrata, destacado representante del "economismo", oportunista extremo. Después del II Congreso del POSDR (1903) fue exponente del ala derecha del menchevismo. Durante la revolución de 1905-1907 propugnó la idea de los liquidadores de crear una organización obrera apartidista, en la que la socialdemocracia no fuera más que una de las corrientes ideológicas. En el período de la reacción (1907-1910) se apartó de la socialdemocracia.-46.

* Entre paréntesis y en cursiva se indican los apellidos auténticos.

Aléxinski, G. A. (n. en 1879): inició su actividad política como socialdemócrata. Durante la primera revolución rusa (1905-1907) se adhirió a los bolcheviques. En los anos de la reacción fue otzovista y uno de los organizadores del grupo antipartido Vperiod.-201.

An: véase Zhordania, N. N.

Ánseele, Eduard (1856-1938): uno de los fundadores y líderes del Partido Obrero de Bélgica; oportunista, destacada figura del movimiento cooperativista belga. Fue miembro del Comité Ejecutivo del Buró Socialista Internacional de la II Internacional.-204.

Arséniev, K. K. (1837-1919): publicista liberal y personalidad pública; abogado. Desde 1880 se dedicó al trabajo literario, estuvo encargado de las reseñas sobre temas de la vida interior en *Vistnik Evropi.* Uno de los fundadores del Partido de Reformas Democráticas. Se le deben varios trabajos, principalmente sobre cuestiones jurídicas y la historia de la literatura.-380, 381.

Asher: véase Birnbaum, Nathan.

Axelrod, P. B. (1850-1928): uno de los líderes del menchevismo. Después del II Congreso del POSDR (1903) fue un menchevique activo. En 1905 formuló la idea oportunista de convocar un "congreso obrero", oponiéndolo al partido del proletariado. Durante los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario fue uno de los dirigentes de los liquidadores y miembro de la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata,* periódico de los mencheviques liquidadores. En 1912 participó en el Bloque de Agosto antipartido.-47-49.

B

Bábushkin, I. V. (1873-1906): obrero, revolucionario profesional, bolchevique. Inició su actividad revolucionaria en 1893, en un círculo obrero dirigido por Lenin. Contribuyó enérgicamente a la organización de la *Iskra* leninista, figuró entre sus primeros agentes y corresponsales activos. Fue varias veces detenido y encarcelado, vivió en el destierro.

Participó activamente en la revolución de 1905-1907, formando parte de los comités de Irkutsk y de Chita del POSDR. Fue capturado, cuando transportaba armas, por un destacamento punitivo y fusilado sin formación de causa.-26.

Badáev, A. E. (1883-1951): bolchevique, mecánico de profesión; posteriormente, personalidad del Partido y del Estado soviético. Diputado a la IV Duma de Estado por los obreros de la provincia de Petersburgo, formó parte del grupo bolchevique de la Duma; al mismo tiempo realizó una amplia labor revolucionaria fuera de la Duma: colaboró en el periódico bolchevique *Pravda* y participó en las reuniones del Comité Central del POSDR con funcionarios del Partido celebradas en Cracovia y Poronin. En noviembre de 1914 fue detenido junto con los demás diputados bolcheviques, y en 1915 deportado a Siberia.-103, 106, 107, 169, 178.

Basok: véase Melenevski, M. I.

Bauer, Olio (1882-1938): uno de los líderes de la socialdemocracia austríaca y de la II Internacional, ideólogo del "austromarxismo" (especie de relbrmismo). Figuró entrte los autores de la teoría nacionalista burguesa de la "autonomía" cultural-nacional".-138, 148-149, 190-191, 241, 331, 407, 408-409, 410, 416.

Bebel, August (1840-1913): relevante personalidad de la socialdemocracia alemana y del movimiento obrero internacional. Su actividad política comenzó en la primera mitad de la década del sesenta, fue miembro de la I Internacional. En 1869, junto con W. Liebknecht fundó el Partido Obrero Socialdemócrata de Alemania (los eisenacheanos); fue diputado ndice onomástico 507 varias veces al Reichstag. En los años 90 y a comienzos del siglo XX combatió el reformismo y el revisionismo en las filas de la socialdemocracia alemana.-15, 168, 279.

Beilis, M. T. (n. en 1873): judío, acusado falsamente, en 1911, de haber asesinado con fines rituales a un niño cristiano. La instrucción del caso de Beilis duró más de dos años. El proceso puso de manifiesto con toda nitidez la política chovinista, antisemita y pogromista del Gobierno del zar, que cobró un carácter particularmente virulento en el período del nuevo ascenso revolucionario. No obstante la presión gubernamental directa, una composición especial del jurado, el amaño de los hechos y la selección de falsos testigos de entre los miembros de las centurias negras y los policías, Beilis fue absuelto por el tribunal en 1913.-147, 197, 342.

Berdiáev, JV. *A.* (1874-1948): filósofo reaccionario, idealista y místico. En sus primeros trabajos literarios se situó en las posiciones del "marxismo legal", posteriormente se hizo enemigo declarado del marxismo. En 1905 se afilió al Partido Demócrata Constitucionalista. Durante el período de la reacción (1907-1910) se adhirió a la corriente filosófica religiosa de búsqueda de Dios y colaboró en la recopilación contrarrevolucionaria *Veji.*-149.

Bernstein, Eduard (1850-1932): líder del ala oportunista extrema de la socialdemocracia alemana y de la II Internacional, teórico del revisionismo y el reformismo. De 1896 a 1898 publicó en la revista *Die Neue Zeit* (Tiempo Nuevo) una serie de artículos titulada *Problemas del socialismo,* editados posteriormente en un libro con el título *Premisas del socialismo y objetivos de la socialdemocracia,* donde revisó francamente los fundamentos filosóficos,

económicos y políticos del marxismo revolucionario. Bernstein proclamó como tarea única del movimiento obrero la lucha por reformas encaminadas a mejorar la situación económica de los obreros bajo el capitalismo y adelantó la fórmula oportunista: "El movimiento lo es todo, el objetivo final, nada".-14, 15, 16, 149, 241, 279.

Berzin (Ziemelis), J. A. (1881-1938): veterano del movimiento revolucionario en Letonia. Participó en la revolución de 1905-1907. En 1908 emigró. Fue miembro del Buró del CC del POSDR en el Extranjero (1910) y del Buró de los Grupos en el Extranjero de la Socialdemocracia del País Letón. Delegado al IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón (enero de 1914). Después, miembro del Comité en el Extranjero de la SDPL y de la Redacción, del periódico *Zihna* (La Lucha), órgano central de ese partido.-307.

Bertrand, Louis (n. en 1856): socialista belga, reformista, uno de los fundadores del Partido Obrero de Bélgica. En 1894 fue elegido miembro del Parlamento y encabezó durante varios años el grupo socialista del mismo. Fundó y dirigió el periódico *Peuple;* formó parte del Buró Socialista Internacional.-204.

Birnbaum, Nathan (Asher) (1864-1937): filósofo austríaco, uno de los teóricos y dirigentes del sionismo, movimiento nacionalista reaccionario. En los últimos años de su vida fue ateísta.-416.

Blanc, Louis (1811-1882): socialista pequeñoburgués francés, historiador. Negó el carácter inconciliable de las contradicciones de clase bajo el capitalismo, fue adversario de la revolución proletaria y propugnó el conformismo respecto a la burguesía. Con su táctica conformista ayudó a la burguesía a distraer a los obreros de la lucha revolucionaria. Lenin calificó de "luisblanquista" la táctica de componendas oportunista de los mencheviques, los kautskianos y otros traidores a la revolución y a los intereses de la clase obrera.—284.

Blocher, Eduard (n. en 1870): sacerdote alemán. A partir de 1899 colaboró en la revista *Preussische Jalirbücher* (Anuario Prusiano) y otros órganos de prensa conservadores. Figuró entre los fundadores de la Sociedad lingüística alemano-suiza y escribió varios artículos científicos.-152.

Bogdánov, A. (Malinovski, A. A.) (1873-1928): socialdemócrata, filósofo, sociólogo y economista; médico de profesión. Después del II Congreso del POSDR (1903) se adhirió a los bolcheviques. Durante los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario encabezó a los otzovistas, fue líder del grupo antipartido Vperiod. En filosofía intentó crear su propio sistema: el "empiriomonismo" (variedad de la filosofía idealista subjetiva de Mach), criticado acerbamente por Lenin en su trabajo *Materialismo y empiriocriticismo.* En junio de 1909, una reunión de la Redacción ampliada del periódico *Proletari* expulsó a Bogdánov de las filas bolcheviques.-324-325, 357-359.

Braines, B. (n. en 1884): periodista. Socialdemócrata al principio, eserista después. Desde 1912 militó en el sindicato de los metalúrgicos de Riga, colaboró en la prensa eserista.-267.

Braun: véase Janson, J. E.

Bronshtéin, S. Y.: véase Semkovski, S.

Bulgákov, S. N. (1871-1944): economista, filósofo idealista. "Marxista legal" en la década del 90. Revisó la doctrina de Marx sobre el problema agrario; explicó la depauperación de las masas populares por la "ley de la fertilidad decreciente del suelo". Después de la revolución de 1905-1907 se adhirió a los demócratas constitucionalistas, predicó el misticismo filosófico, participó en la recopilación contrarrevolucionaria *Veji.*-241.

Bunin, Y. A.: periodista. En los años del nuevo ascenso revolucionario colaboró en *Russkie Védomosti,* periódico de los demócratas constitucionalistas.-85.

Burenin, V. P. (1841-1926): publicista y literato reaccionario. En 1876 pasó a formar parte de la Redacción del periódico *Nbvoe Vremia.* Lenin empleó con frecuencia el nombre de Burenin para calificar los métodos polémicos deshonestos. (En este caso, la expresión "Burenin-Gamma" se refiere a L. Mártov.)-212-214.

Buriánov, A. F. (n. en 1880): menchevique. Liquidador en los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario. Elegido a la IV Duma de Estado, formó parte del grupo socialdemócrata de la misma. En 1914 se apartó de los liquidadores y se adhirió a los mencheviques partidistas.-107, 169, 306.

C

Cabet, Étienne (1788-1856): publicista pequeñoburgués francés, destacado representante del comunismo utópico. Estimó que las deficiencias del régimen burgués podían eliminarse sin la violencia, mediante la transformación pacífica de la sociedad. Expuso sus puntos de vista en el libro *Viaje a Icaria* (1840) y trató de ponerlos en práctica por medio de la creación , de " una comunidad comunista en Norteamérica, pero su experimento sufrió un franco descalabro.-284.

Carson, Eduard Henry (1854-1935): político reaccionario inglés, conservador, lord, adversario acérrimo de la administración autónoma de Irlanda. En 1912, para combatir el movimiento nacional-liberador irlandés, organizó en Ulster (Irlanda del Norte) bandas armadas ultrarreaccionarias de "unionistas" (partidarios de la unión anglo-irlandesa).-388, 389.

Ch

Cherevanin, N. (Lipkin, F. A.) (1868-1938): uno de los líderes del menchevismo, liquidador extremo. Colaboró en las publicacionies liquida— cionistas, y en 1910 firmó, junto con otros 15 mencheviques, la *Carta abierta,* que planteaba la liquidación del Partido. Después de la Conferencia antipartido de agosto de 1912, miembro del centro menchevique (CO).-36.

Chernishevski, N. G. (1828-1889): demócrata revolucionario y socialista utópico ruso, científico, escritor y crítico literario, uno de los eminentes predecesores de la socialdemocracia rusa. Fue inspirador ideológico y líder del movimiento democrático revolucionario de Rusia en los años 60.-142, 310, 354.

Chernov, V. M. (1876-1952): uno de los líderes y teóricos del partido eserista. De 1902 a 1905 dirigió el periódico *Revoliutsiónnaya Rossía* (La Rusia Revolucionaria), órgano central de dicho partido. Escribió varios artículos antimarxistas en los que intentó demostrar que la teoría de Marx no era aplicable a la agricultura.-69, 268, 354.

Chjeidze, N. S. (1864-1926): uno de los líderes del menchevismo. Fue diputado a las Dumas de Estado III y IV y líder del grupo menchevique en esta última.-46, 47, 87-90, 107, 169.

Chjenkeli, A. I. (1874-1959): socialdemócrata menchevique, jurista. Liquidador en los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario. Diputado a la IV Duma de Estado. Formó parte del grupo menchevique de la Duma.-107, 119, 169, 190.

D

D.: véase Dan, F. I.

Dan, F. I. (Gúrvich, F. I., D., F. D.) (1871-1947): uno de los líderes mencheviques. Participó en los Congresos IV (de Unificación) y V (de Londres) del POSDR y en varias conferencias. Durante los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario encabezó un grupo de liquidadores en el extranjero, dirigió el periódico *Golos Sotsial-Demokrata.-15-16,* 44, 47, 164, 180, 182, 185, 213, 258-261, 278, 313, 322, 326-329, 419.

Danielsón, N. F. (Nikolái —on) (1844-1918): escritor y economista, uno de los ideólogos del populismo liberal de los años 80 y 90. Concluyó la primera traducción al ruso —empezada por G. A. Lopatin— de *El Capital* de Marx. Al trabajar en esta traducción, sostuvo correspondencia con Marx y Engels. Sin embargo, no comprendió la esencia del marxismo y lo combatió después. En 1893 editó el libro *Ensayos de nuestra economía social después de la Reforma,* que, junto con las obras de V. P. Vnrontsov, constituyó la fundamentación teórica del populismo liberal.-338.

David, Eduard (1863-1930): uno de los líderes del ala derecha de la socialdemocracia alemana; economista. Fue uno de los fundadores de *Sozialistisclte Monatshefte* (Cuadernos Mensuales Socialistas), revista de los oportunistas alemanes. En 1903 publicó su libro *El socialismo y la agricultura,* al que Lenin calificó "principal exponente del revisionismo en el problema agrario" (O. *C,* t. 5, pág. 253).-168.

Dietz, Johann Heinrich Wilhelm (1843-1922): socialdemócrata alemán, diputado al Reichstag de 1881 a 1918. Dirigió la Editorial del Partido Socialdemócrata Alemán que publicó las obras de Marx y Engels; en su imprenta se tiraron también los primeros números de *Iskra,* la revista *Zariá* y la obra de Lenin *¿Qué hacer?-279.*

Dobroliúbov, N. A. (1836-1861): demócrata revolucionario ruso, destacado crítico literario y filósofo materialista, amigo y colaborador cercano de N. G. Chernishevski.-310.

Domski (Kamenski), *G. G.* (n. en 1883): periodista y publicista. En 1906 fue miembro del Comité de Varsovia de la SDRPL, participó en varias ediciones de los socialdemócratas polacos. Desde 1912 colaboró en *Pravda,* periódico bolchevique, y en *Prosveschenie.-272.*

Dontsov, D.: miembro del Partido Obrero Socialdemócrata de Ucrania, de carácter pequeñoburgués; colaboró en el periódico *Shliaji,* de Lvov, y en la revista *Ukrainskaya Zhizn* (Vida Ucraniana), de Moscú.-137, 141, 222-223, 264.

Dragománov, M. P. (1841-1895): historiador, etnógrafo y publicista ucranio, exponente del liberalismo burgués. Colaboró en las revistas liberales; fue perseguido por el Gobierno zarista y en 1876 emigró. Residiendo en el extranjero, fustigó la política del zarismo y al

mismo tiempo combatió enérgicamente el socialismo y la teoría de la lucha de clases, criticó a los miembros de la sociedad Voluntad del Pueblo y a los socialdemócratas. Figuró entre los dirigentes más prestigiosos del ala moderada del movimiento nacional-liberador ucranio, fue partidario de la autonomía cultural-nacional.— 157.

Dreyfus, Alfred (1859-1935): oficial judío del Estado Mayor General francés, condenado injustamente en 1894 a cadena perpetua por una falsa acusación de alta traición. Los círculos reaccionarios franceses utilizaron el proceso judicial contra Dreyfus para fomentar el chovinismo y el antisemitismo y atacar al régimen republicano y las libertades democráticas. Gracias a las acciones de la clase obrera y de los intelectuales progresistas en defensa de Dreyfus, él fue indultado en 1899 y rehabilitado en 1906.— 198.

Dubois, A. E.: véase Gorski, V. V.

Dühring, Eugen (1833-1921): filósofo y economista alemán, ideólogo de la pequeña burguesía. Sus concepciones filosóficas —mezcla ecléctica de positivismo, materialismo metafísico e idealismo— contaron con el apoyo de algunos sectores de la socialdemocracia alemana y fueron criticadas por Engels en su libro *Anti-Dühring. La subversión de la ciencia por el señor Eugenio Dühring.* —383.

Efrémov, I. N. (n. en 1866): gran terrateniente, diputado a las Dumas de Estado I, III y IV. Uno de los organizadores del Partido de la "Renovación Pacífica"; posteriormente, líder del partido burgués de los progresistas. — 394.

Ellenbogen, Wilhelm (n. en 1863): uno de los líderes revisionistas de la socialdemocracia austríaca. De 1901 a 1914 fue miembro del Parlamento de Austria.-149, 241, 330, 331.

Eme-Ele: véase Lukomski, M. Y.

Engels, Elisabeth Franziska (1797-1873): madre de Federico Engels.-282.

Engels, Federico (padre) (1796-1860): propietario de establecimientos textiles.-281.

Engels, Federico (hijo) (1820-1895): uno de los fundadores del comunismo científico, guía y maestro del proletariado internacional, amigo y compañero de lucha de Marx.-279-285, 324, 383, 387.

Ezhov, V.: véase Tsederbaum, S. O.

F

F.— 108. *F. D.:* véase Dan, F. I.

Forstner: noble prusiano, barón; teniente del 99° regimiento de infantería, alojado en Savernc (Alsacia).-198.

Fortunátov, K. A.: autor del libro *Regiones nacionales en Rusia (Experiencia de investigación estadística— según los datos del censo general de 1897),* publicado en 1906, en Petersburgo, por la Editorial Trud y Borbá.-414.

Frank, Ludwig (1874-1914): socialdemócrata alemán, uno de los líderes del revisionismo, socialchovinista; abogado. Miembro del Rcichstag desde 1907. En el Parteitag de Magdeburgo (1910) propugnó la votación en favor de los créditos de guerra.-155, 168.

G

G. R.: véase Levitski, V.

Gamma: véase Mártov, L.

Gladstone, William Ewart (1809-1898): político y estadista inglés, líder del Partido Liberal. Desempeñó carteras ministeriales en varios gabinetes; primer ministro en 1868-1874, 1880-1885, 1886 y 1892-1894. Utilizó ampliamente los recursos de la demagogia social y las reformas paliativas (v. gr., la reforma electoral de 1884) para poner del lado de los liberales a los sectores pequeñoburguescs de la población y a la aristocracia obrera. Aplicó una política de expansión colonial.-387.

Goldbtat: véase Medem, V. D.

Gólosov, Gr.: véase Nikoláevski, B. I.

Gorski, A. V. (Dubois, A. E.) (n. en 1881): menchevique liquidador. Colaboró en la revista *Vozxozlidenie,* el periódico *Nóvaya Rabócliaya Gazeta* y otros órganos de prensa liquidacionistas, editó la revista de los liquidadores *Nasha Zariá,* participó en el trabajo de los grupos socialdemócratas de las Dumas de Estado III y IV.-212, 213, 258.

Grigóriev (Patrashkin), S. T. (1875-1953): literato y publicista. Desde 1899 colaboró en varios periódicos burgueses de Samara y Sarátov. En 1913-1917 formó parte de las Redacciones de los periódicos burgueses liberales *Den* y *Rússkoe Slovo.* —310.

Grün, Karl (1817-1887): publicista pequeñoburgués alemán, que a mediados de los años 40 fue uno de los exponentes principales del "socialismo verdadero". Durante la revolución de 1848-1849, demócrata pequeñoburgués, miembro de la Asamblea Nacional de Prusia. En 1850 emigró a Bruselas y en 1861 regresó a Alemania. El "socialismo verdadero" de Grün es una doctrina utópica según la cual en la futura sociedad, construida con la ayuda de la ilustración, del amor al prójimo, etc., se realizará la esencia del hombre "verdadero", se establecerá el "humanismo verdadero". Marx y Engels criticaron ese "socialismo" como "expresión de los intereses reaccionarios, intereses de la pequeña burguesía alemana" (C. Marx y F. Engels. *Obras,* 2a ed. en ruso, t. 4, pág. 453).-284.

Guchkov, A. I. (1862-1936): gran capitalista, organizador y líder del partido de los octubristas. Durante la primera revolución rusa (1905-1907) apoyó la política gubernamental de represiones crueles contra la clase obrera y el campesinado. En 1910-1911, presidente de la III Duma de Estado.-7, 78, 142, 177.

Gueguechkori, E.P. (1881-1954): menchevique. Diputado a la III Duma de Estado, uno de los líderes del grupo socialdemócrata de la Duma.-206, 208.

Guersh, P. M.: véase Libman, F.

Guesde, Jules (Basil, Mathieu Jules) (1845-1922): uno de los organizadores y dirigentes del movimiento socialista francés y de la II Internacional. En 1877 figuró entre los fundadores del periódico *L'Egalilé,* que desempeñó el papel decisivo en la constitución del Partido Obrero de Francia (1879), primer partido político independiente del proletariado francés.

Contribuyó sensiblemente a la propagación de las ideas marxistas y al desarrollo del movimiento socialista en Francia. —184.

Guinzburg, B. A.: véase Koltsov, D.

Gúrvich, I. A. (1860-1924): economista, autor de varios trabajos sobre la situación del campesinado de Rusia. En 1889 emigró a Norteamérica, donde participó en el movimiento sindical y socialdemócrata. A comienzos del siglo XX pasó a ser revisionista. —101.

H

Haase, Hugo (1863-1919): uno de los líderes de la socialdemocracia alemana, centrista. En 1911 fue elegido presidente de la Directiva del Partido Socialdemócrata Alemán. Desde 1912, presidente del grupo socialdemócrata del Rcichstag.-220.

Habsburgo, los: dinastía imperial del Sacro Imperio Romano Germánico (1273-1438, con interrupciones, y 1438-1806), del Imperio Austríaco (1804-1867) y de Austria-Hungría (1867-1918).-342.

Henry, René (n. en 1871): profesor de la Escuela Superior de Ciencias Sociales y Políticas de París. Autor del libro *La Suisse et la queslion des langues* (Suiza y el problema de los idiomas), que se publicó en 1907 en Berna.— 152.

Huysmans, Camille (1871-1968): veterano activista del movimiento obrero belga; profesor de filología, periodista. De 1904 a 1919 fue secretario del Buró Socialista Internacional de la II Internacional; sostuvo posiciones centristas. Formó parte varias, veces del Gobierno belga.-204, 220, 259, 263, 312.

I

Ilin, V.: véase Lenin, V. I.

Izgóev (Lande), A. S. (n. en 1872): publicista, uno de los ideólogos de los demócratas constitucionalistas. "Marxista legal" al principio, se adhirió luego a los socialdemócratas y en 1905 se pasó al Partido Demócrata Constitucionalista. Colaboró en el periódico *Rech* y las revistas *Yuzhnie Zapiski* y *Rússkaya Misl,* publicados por esc partido; participó en la recopilación contrarrevolucionaria *Veji.—224,* 374.

J

J. K.: véase Marchlcwski, Julián

Jagiello, E. I. (n. en 1873): militante del movimiento obrero polaco, miembro del PSP (ala izquierda); tornero de profesión. En 1912, cuando se celebraron las elecciones a la IV Duma de Estado, el bloque del PSP (ala izquierda) y el Bund promovieron como candidato a Jagiello, quien fue elegido a pesar de las protestas de los socialdemócratas polacos. No obstante la enérgica oposición de los bolcheviques, por los votos de los "siete" mencheviques fue admitido en el grupo socialdemócrata de la Duma.-91, 93, 107, 118, 169, 186, 194, 217, 225, 251, 316, 420.

Janson (Braun), J.E. (1872-1917): destacada figura del movimiento socialdemócrata de Lctonia, publicista y crítico literario. Uno de los dirigentes del movimiento revolucionario

letón en 1905; fue sometido a represiones varias veces por el Gobierno zarista. En 1906 emigró. Durante el período de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario adoptó una actitud conciliadora para con los liquidadores, participó en el Bloque de Agosto antipartido.-301-303, 306, 316.

Jaurés, Jean (1859-1914): distinguido militante del movimiento socialista francés c internacional, dirigente del ala derecha reformista del Partido Socialista Francés, filósofo y orador elocuente, autor de varias obras de historia.— 184.

Jáuslov, V. I. (n. en 1884): socialdemócrata, menchevique; tornero de profesión. Formó parte del grupo socialdemócrata de la IV Duma de Estado.— 107, 169.

K

Kámenev, L. B. (Rozenfeld, L. B.) (1883-1936): socialdemócrata ruso. Después del II Congreso del POSDR se adhirió a los bolcheviques. En los años de la reacción se situó en una posición conciliadora con respecto a los liquidadores, otzovistas y trotskistas.

Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó varios cargos de responsabilidad. Se opuso varias veces a la política leninista del Partido; en 1925 figuró entre los organizadores de la "nueva oposición", en 1926 fue uno de los líderes del bloque trotskista-zinovievista antipartido. En 1934 se le expulsó, por tercera vez, del Partido por su actividad dirigida contra el mismo.-258.

Kamenski, H.: véase Domski, G. G.

Kant, Immanuel (1724-1804): filósofo alemán, fundador del idealismo alemán clásico. Su obra principal —*Crítica de la razón pura*— apareció en 1781. "El rasgo fundamental de la filosofía de Kant es que concilia el materialismo con el idealismo, sella un compromiso entre éste y aquél, compagina en un sistema único direcciones filosóficas heterogéneas, opuestas" (V. I. Lenin. *Materialismo y empiriocriticismo, O.C.,* t. 18, pág. 214).-354.

Kárpov, P.\ menchevique liquidador. En 1913 colaboró en *Nóvaya Rabóchaya Gazeta.-323.*

Katkov, M. N. (1818-1887): terrateniente, publicista reaccionario. Inició su actividad política como partidario del liberalismo moderado de la nobleza. En los primeras años del 60 se pasó al campo reaccionario. De 1863 a 1887 editó y dirigió *Moskovskie Védomosti,* vocero de la reacción monárquica. Se denominó a sí mismo "fiel perro guardián de la autocracia". El nombre de Katkov fue símbolo de la reacción más furibunda.-230.

Kautsky, Karl (1854-1938): uno de los líderes de la socialdemocracia alemana y de la II Internacional. Marxista al principio, renegó después del marxismo y se convirtió en ideólogo del centrismo (kautskismo), la variante más peligrosa y nociva del oportunismo. Director de la revista teórica de la socialdemocracia alemana *Die Nene Zeit.* En los años 80-90, Kautsky escribió varias obras sobre distintas cuestiones de la teoría marxista, las cuales, no obstante los errores cometidos en ellas, desempeñaron un papel positivo en la propaganda del marxismo. Posteriormente, en el período de amplio despliegue del movimiento revolucionario, se pasó al oportunismo. Después de la Revolución Socialista de Octubre se opuso públicamente a la revolución proletaria, a la dictadura de la clase obrera y al Poder soviético.-138, 150, 205, 225-228, 241, 247-248, 272-273, 280, 327, 407-410, 413, 415-416.

Kerenski, A. F. (1881-1970): eserista, diputado a la IV Duma de Estado y, después, jefe del Gobierno— Provisional burgués. En la Duma se adhirió por algún tiempo al grupo de los trudoviques y fue su presidente. Socialchovinista durante la Primera Guerra Mundial.-190.

Koltsov, D. (Guínzburg, B. A., L. S., Sedov, L.) (1863-1920): socialdemócrata. Después del II Congreso del POSDR, menchevique activo, colaborador de varias publicaciones de esta tendencia. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario adoptó posiciones liquidación is tas.-2-3, 44, 260-262, 313, 364.

Kosinski, V. A. (n. en 1866): economista de tendencia populista especializado en problemas del agro. Autor de la obra *Sobre el problema agrario.-6.*

Kovalenski, M. M. (1851-1916): historiador y político de orientación burguesa liberal. Diputado a la I Duma de Estado y, después, miembro del Consejo de Estado. Fue uno de los fundadores del Partido de Reformas Democráticas, que se situó a la derecha de los demócratas constitucionalis tas.— 85.

Kristan, Etwin (1867-1953): político, escritor y periodista esloveno.-149, 241, 330, 331.

Krúpskaya, N. K. (1869-1939): revolucionaria profesional, destacada personalidad del Partido Comunista y del Estado soviético, esposa de Lenin.-286, 403.

L

L. M.: véase Mártov, L.

L. S.: véase Koltsov, D.

Lassalle, Ferdinand (1825-1864): socialista pequeñoburgués alemán, iniciador de una especie de oportunismo en el movimiento obrero de su país: el lassalleanismo. Fue uno de los fundadores de la Asociación General de Obreros Alemanes (1863), que tuvo significación positiva para el movimiento obrero, aunque Lassalle, elegido presidente, le imprimió una orientación oportunista.-279.

Lavrov, P. L. (1823-1900): destacado ideólogo del populismo, representante ~ de la escuela subjetivista en sociología. Autor del libro *Cartas históricas* (1868-1869). Autor de la reaccionaria teoría populista de los "héroes" y la "multitud", que negaba las leyes objetivas del desarrollo de la sociedad y consideraba que el progreso del género humano es resultado de la actividad de "las personalidades dotadas de pensamiento crítico".-355.

Lébedev, B. M.: véase Vóronov, B.

Ledebour, Georg (1850-1947): socialdemócrata alemán. De 1900 a 1918, diputado al Reichstag por la socialdemocracia de su país. Después se hizo centrista.— 168.

Lenin, V. I. (*Uliánov, V. I.,* Ilín, V.) (1870-1924): datos biográficos.-88, 132, 150-151, 153, 156, 183, 204, 205, 212, 213, 227, 258, 278, 285, 301-303, 305, 320, 358, 419.

Levitski, V. (Tsederbaum, V. 0., G. R., Rakitin, G.) (n. en 1883): socialdemócrata, menchevique. Durante los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario fue uno de los líderes de los liquidadores, formó parte del centro menchevique, dirigió la revista

Nasha Zariá, colaboró en *Golos Solsial-Demokrata, Vozrozhdenie* y otras ediciones periódicas de los mencheviques liquidadores.-44, 75, 76, 164—166, 322, 329.

Libman, F. (Guersh, P. M.) (n. en 1882): destacado militante del Bund, que en 1911 formó parte de su CC; fue miembro de la Redacción de *Otkliki Bunda.-127,* 132, 135-137, 150, 152-154, 156, 163.

Liebknecht, Wilhelm (1826-1900): eminente personalidad del movimiento obrero alemán c internacional, figuró entre los fundadores y líderes del Partido Socialdemócrata Alemán.-279.

Lomtalidze, V. B. (1879-1915): socialdemócrata, menchevique; en el período de la reacción, liquidador. Participó en el IV Congreso (de Unificación) del POSDR. En 1907, diputado a la II Duma de Estado. En el proceso que se siguió al grupo socialdemócrata de la II Duma fue condenado a trabajos forzados, conmutándose luego esta pena en reclusión carcelaria de siete años.-276-277.

Lopatin, G. A. (1845-1918): conocido revolucionario populista. En los años 70, cuando vivía en el extranjero, tuvo amistad con Marx y Engels; fue elegido al Consejo General de la I Internacional. Junto con N. F. Daniclsón tradujo al ruso el primer tomo de *El Capital.* Fue detenido varias veces por su actividad revolucionaria, y en 1887 condenado a la pena capital, que se conmutó en cadena perpetua; cumplió la pena en una celda para incomunicados de la fortaleza de Shlissclburg. En 1905 se le otorgó amnistía. Posteriormente se apartó de la actividad política.-413.

Lukashévich (Tuchapski), P. L. (1869-1922): militante del movimiento revolucionario desde 1893, miembro de la Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera, de Kícv. Formó parte del CC de la Unión Socialdemócrata de Ucrania (Spilka), que en abril de 1905 se integró en el sector menchevique del POSDR. Después de la descomposición de Spilka militó en las filas mencheviques.-139.

Lukomski, M. Y. (Eme-Ele) (1872-1931): menchevique hasta 1916 y sin partido después; medico. Durante los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario figuró entre los liquidadores. En 1912-1913 colaboró en la Redacción del periódico de los mencheviques liquidadores *Luch*.-322

Lunacharski, A. V. (1875-1933): revolucionario profesional, posteriormente distinguido hombre de Estado soviético. Después del II Congreso del POSDR pasó a ser bolchevique. Fue miembro de las Redacciones de los periódicos bolchevique *Vperiod, Proletari* y, después, *Nóvaya Zhizn*. En los años de la reacción se apartó más de una vez del marxismo, participó en el grupo antipartido Vperiod y llamó a unir el marxismo con la religión.-360.

Luxemburgo, Rosa (1871-1919); eminente personalidad del movimiento obrero internacional, líder del ala izquierda de la II Internacional. Figuró entre los fundadores y dirigentes del Partido Socialdemócrata de Polonia, combatió el nacionalismo en el seno del movimiento obrero polaco. Desde 1897 militó activamente en el movimiento socialdemócrata alemán. Tomó parte (en Varsovia) en la primera revolución rusa. En 1907 fue delegada al V Congreso (de Londres), del POSDR, donde apoyó a los bolcheviques. Pero durante el período de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario adoptó una actitud

conciliadora para con los liquidadores; en 1912 reprobó en la socialdemocracia polaca la oposición más próxima a los bolcheviques. Fue detenida y asesinada en enero de 1919.-157-160, 163, 182-185, 194, 201, 205, 225-227, 242, 244, 272.

Ll

Lloyd George, David (1863-1945): estadista y diplomático inglés, líder del Partido Liberal. Miembro del Parlamento desde 1890. Ministro de Comercio, en 1905-1908, y de Hacienda, en 1908-1915. De 1916 a 1922, primer ministro. Desempeñó un papel notable en la determinación de la línea política del Gobierno británico encaminada a preparar la Primera Guerra Mundial. Combatió el movimiento revolucionario del proletariado; prodigando halagos, mentiras y promesas a los obreros trató de retardar o impedir la creación del partido revolucionario de la clase obrera.-78-81.

M

Mach, Ernst (1838-1916): físico y filósofo austríaco, idealista subjetivo. Lenin criticó en todos los aspectos, en *Materialismo y empiriocriticismo,* la filosofía reaccionaria de Mach.-354.

Majnóvets: véase Akímov, V. P.

Maklakov, V. A. (1870-1957): demócrata consiilucionalisia de derecha; terrateniente; abogado que lomó parte en muchos procesos políticos. Diputado a las Dumas de Estado II, III y IV, miembro del CC del Partido Demócrata Constitucionalista.-196-197, 239, 367, 373, 393-395.

Malinovski, A. A.: véase Bogdánov, A.

Malinovski, R. V. (1876-1918): provocador que colaboró ocultamente con el Departamento de Policía de Moscú. Participó en el movimiento obrero. En 1912, en la Conferencia de Praga del POSDR fue elegido miembro del CC. Logró hacerse diputado a la IV Duma de Estado por la curia obrera de la provincia de Moscú, utilizando los servicios de la policía secreta, que eliminaba de su camino a las personas indeseables. En 1914, a instancia del Ministerio del Interior renunció al título de miembro de la Duma de Estado y se ocultó en el extranjero. En 1918, después de llegar a la Rusia Soviética fue puesto a disposición de los tribunales y fusilado por fallo del Tribunal Supremo del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia.-103, 106, 107, 169.

Manin, S. L.: bundista; en 1913 colaboró en *Luch,* periódico de los mencheviques liquidadores.-148. *Mankov, I. N.* (n. en 1881): menchevique liquidador, diputado a la IV Duma de Estado; oficinista de profesión. Fue miembro del grupo socialdemócrata de la Duma.-107, 119, 169.

Manuílov, A. A. (1861-1929): economista ruso, destacada personalidad del Partido Demócrata Constitucionalista, uno de los redactores del periódico *Russkie Védomosli.* De 1905 a 1911, rector de la Universidad de Moscú; de 1907 a 1911, miembro del Consejo de Estado. Se le deben varios trabajos sobre problemas económicos. — 85.

Marchlewski, Julián (J. K.) (1866-1925): prominente figura del movimiento obrero polaco e internacional. Fue uno de los organizadores y dirigentes de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania. Participante activo en la revolución de 1905-1907. En el V Congreso (de Londres) del POSDR fue elegido miembro suplente del CC del Partido. Delegado a los congresos de Zurich y de Stuttgart de la II Internacional. Desde 1909 trabajó principalmente en las filas de la socialdemocracia alemana.-193, 194.

Márkov, N. E. (Márkov II) (n. en 1876): gran terrateniente, político reaccionario de la Rusia zarista, uno de los dirigentes de las organizaciones pogromistas ultrarreaccionarias Unión del Pueblo Ruso y Cámara del Arcángel Miguel. Diputado a las Dumas de Estado III y IV. Figuró entre los líderes de la derecha extrema de la Duma.-177.

Mártov, L. (*Tsederbaum, Y. O.,* Gamma, L. M.) (1873-1923): uno de los líderes del menchevismo. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario figuró entre los liquidadores; dirigió el periódico *Golas Solsiat-Demokrata,* participó en la conferencia antipartido de agosto de 1912.-44, 182, 212-214, 219, 278, 304, 305, 322, 350, 418.

Marx, Carlos (1818-1883): fundador del comunismo científico, genial pensador, guía y maestro del proletariado internacional.-1, 70-72, 122, 123, 139, 177, 199, 279-285, 324, 349, 353, 358, 387-388, 413.

Mazepa, I. S. (1644-1709): hetman ucranio; encabezó un movimiento que tenía por objeto separar a Ucrania de Rusia y convertirla en protectorado de Polonia o Suecia.-342.

Medem, V. D. (Grinberg, V. D., Goldblat) (1879-1923): uno de los líderes del Bund. En 1906 fue elegido miembro de su CC, participó en el V Congreso (de Londres) del POSDR, apoyó a los mencheviques.— 160, 161, 332, 414, 415, 417.

Melenevski (Basok, Sokolovski), *M. I*. (1879-1938): nacionalista pequeñoburgués ucranio, menchevique, activista de la Unión Socialdemócrata de Ucrania Spilka. En 1912 participó en la conferencia antipartido de agosto, celebrada en Viena.-139.

Ménshikov, M. O. (1859-1919): publicista reaccionario, colaborador de *JVóvoe Vremia,* periódico de las centurias negras. Lenin calificó a Ménshikov "fiel perro guardián de las centurias negras zaristas" *(O. C,* t. 20, pág. 151).—

Mescherski, V.P. (1839-1914): publicista reaccionario; príncipe. Fue empleado de la policía y del Ministerio del Interior. Desde 1860 colaboró en *Russki Véstnik* y *Moskovskie Védomosti;* de 1872 a 1914 editó laA revista de las centurias negras *Grazhdanín,* en 1903 fundó las revistas reaccionarias *Dobró* y *Drúzlteskie Rechi.* En sus publicaciones, generosamente subsidiadas por el Gobierno zarista, Mescherski se manifestó contra cualquier posible concesión del Gobierno no sólo a los obreros, sino también a la burguesía liberal.-24-25.

Miakotin, V. A. (1867-1937): uno de los líderes del partido pequeñoburgués de los "socialistas populares" (enesistas); historiador y publicista. En 1905-1906 figuró entre los dirigentes de la Unión de Uniones, organización de intelectuales burgueses, que trató de distraer al proletariado de la lucha revolucionaria.-355.

Mijailovski, N. K. (1842-1904): el más destacado teórico del populismo liberal, publicista, crítico literario, filósofo positivista, uno de los representantes de la escuela subjetivista en sociología. En 1892 pasó a dirigir la revista *Rússkoe Bogalstvo,* desde cuyas páginas luchó enconadamente contra los marxistas.-338, 339, 352-356.

Miliukov, P. N. (1859-1943): líder del Partido Demócrata Constiiucionalisia, destacado ideólogo de la burguesía imperialista rusa, historiador y publicista. Desde 1902 colaboró activamente en *OsvobozMenie,* revista de los liberales que se publicó fuera de Rusia. En octubre de 1905 figuró entre los fundadores del Partido Demócrata Constitucionalista, después fue el presidente de su CC y director del órgano central: el periódico *Redi.* Diputado a las Dumas de Estado III y IV.-85, 224, 366-368, 373-374, 393-395.

Minin, A. .N. (n. en 1881): populista. Desde 1910 trabajó de agrónomo en las provincias de Jarkov, Chcrnígov y Moscú.-6. *Moguilianksi, M.M.* (1873-1942): abogado y publicista. En 1906 se adhirió al'Partido Demócrata Constitucionalista, colaboró en su órgano central, el periódico *Rech,* y en otras publicaciones rusas y ucranias.-222-224, 264.

Morózov, los: grandes fabricantes de tejidos de Rusia.-230.

Muránov, M. K. (1873-1959): bolchevique, mecánico de profesión. Diputado a la IV Duma de Estado y miembro de su grupo bolchevique; al mismo tiempo realizó una amplia labor revolucionaria fuera de la Duma, colaboró en el periódico bolchevique *Pravda.* En noviembre de 1914 fue detenido junto con los otros diputados bolcheviques; deportado a Sibcria en 1915.-103, 106, 107, 169.

N

Napoleón I (Bonaparte) (1769-1821): emperador de Francia desde 1804 hasta 1814 y en 1815.-411.

Nekrásov, N. A. (1821-1878): poeta ruso, demócrata revolucionario. Lenin tuvo en gran estima la obra de Nekrásov y utilizó a menudo las imágenes sacadas de sus producciones.-46. *Nicolás II (Románov)* (1868-1918): último emperador ruso; ocupó el trono desde 1894 hasta la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917. Fusilado el 17 de julio de 1918 en Ekaterinburgo (Svcrdlovsk), por disposición del Soviet regional de diputados obreros y soldados de los Urales.-400.

Nikoláevski, B. I. (Gólosov, Gr.) (1887-1967): menchevique. Desde 1905 trabajó en Samara, después en Ufa y Siberia; colaboró en los periódicos mencheviques. —87-89.

Nikolái —on véase Danielsón, N. F.

Nikon (Bessónov, N.) (1868-1919): diputado a la IV Duma de Estado, donde formó parte del grupo de la derecha. En 1913 fue nombrado obispo de Yeniseisk y vicario de Krasnoyarsk.— 10, 11, 22, 23.

P

Pannekoek, Antoni (1873-1960): socialdemócrata holandés, profesor de astronomía de la Universidad de Amsterdam. En 1907 fue uno de los fundadores del periódico *De Tribune,* órgarfo del ala izquierda del Partido Obrero Socialdemócrata de Holanda. Desde 1910

mantuvo vínculos estrechos con los socialdemócratas alemaneas de izquierda, colaboró activamente en sus órganos.-409.

Patrashkin, S.: véase Grigóriev, S. T.

Pavlénkov, F. F. (1839-1900): editor progresista. Publicó series de divulgación científica, obras de clásicos de la literatura rusa y occidental, así como otros muchos libros. Legó que los recursos que quedasen después de su muerte fueran empleados en la organización de 2.000 bibliotecas públicas de acceso libre.-286.

Peshejónov, A. V. (1867-1933): personalidad social y publicista. Desde 1906, uno de los dirigentes del partido pequeñoburgués de los "socialistas populares".-224, 245, 355.

Petrovski, G. I. (1878-1958): veterano del movimiento obrero revolucionario, bolchevique; más tarde, destacada personalidad del Partido y del Estado soviético. Miembro del POSDR desde 1897. Diputado a la IV Duma de Estado, donde formó parte del grupo bolchevique. En noviembre de 1914 fue detenido con los otros diputados bolcheviques, y deportado en 1915 a Siberia.-103, 106, 107, 169, 196-197.

Plejánov, G. V. (1856-1918): relevante personalidad del movimiento obrero ruso e internacional, primer propagandista del marxismo en Rusia. En 1883 fundó en Ginebra la primera organización marxista rusa: el grupo Emancipación del Trabajo. Plejánov luchó contra el populismo y combatió el revisionismo en el movimiento obrero internacional. A comienzos de siglo formó parte de la Redacción del periódico *Iskra* y de la revista *Zariá.*

De 1883 a 1903 escribió una serie de obras que desempeñaron un gran papel en la defensa y propaganda de la mundividencia materialista. Después del II Congreso del POSDR, Plejánov sostuvo una posición conciliadora con el oportunismo y luego se adhirió a los mencheviques. Durante la primera revolución rusa se situó en las posiciones mencheviques respecto a todos los problemas fundamentales. Reprobó la insurrección armada de diciembre de 1905. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario combatió la revisión machista del marxismo y el liquidacionismo, encabezó el grupo de los mencheviques partidistas.-142, 168, 201-203, 217, 245, 251, 254, 255, 265, 314, 324, 332, 358, 418.

Pokrovski, V. I. (1838-1915): economista y estadístico. De 1871 a 1893 dirigió la estadística de los zemstvos de la provincia de Tver, en 1893 tuvo a su cargo la estadística urbana de Petersburgo y desde 1894 dirigió la sección de estadística del Departamento de Derechos de Aduana del Ministerio de Hacienda. Encabezó la Comisión de Estadística de la Sociedad Económica Libre. Elegido miembro correspondiente de la Academia de Ciencias en 1902.-209, 210.

Polfiórov, Y. Y.: periodista y publicista liberal, colaborador de varios periódicos económicos burgueses; en 1913 participó en la revista de los demócratas constitucionalistas *Rússkaya Misl.*— 174-177.

Popov, I. F. (1886-1957): uno de los corresponsales más antiguos y permanentes de *Pravda;* posteriormente escritor. En 1905-1914 fue miembro del Partido Bolchevique, llevó a cabo una labor revolucionaria en Moscú y en el extranjero. De 1908 a 1914 representó al CC del

POSDR en el Buró Socialista Internacional, colaboró en varias publicaciones bolcheviques.-259.

Potrésov, A. N. (1869-1934): uno de los líderes mencheviques. Durante los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario fue ideólogo del liquidacionismo, desempeñó el papel dirigente en las revistas *Vozrozhdenie* y *Nasha Zarta Y* en otros órganos de los mencheviques liquidadores. —44, 227.

Preussler, Robert: socialdemócrata austríaco. En los primeros años del 90 fue uno de los fundadores del sindicato de obreros de la industria cerámica. Participó en el Congreso de Brünn de la socialdemocracia austríaca (1899).-331.

Prokopóvich, S. N. (1871-1955): economista y publicista. En los últimos años del 90, conocido adepto del "economismo", uno de los primeros propagadores del bernsteinianismo en Rusia. Posteriormente fue miembro activo de la Unión de Liberación de tendencia monárquica liberal. En 1906, miembro del CC del Partido Demócrata Constitucionalista. Director y editor de la revista *Bez Zaflavia,* de tendencia medio demócrata constitucionalista y medio menchevique.-32-34, 46, 230.

Proudhon, Pierre-Joseph (1809-1865): publicista, economista y sociólogo francés; ideólogo de la pequeña burguesía, uno de los fundadores del anarquismo.-143, 284, 408.

Pugachov, E. I. (alrededor de 1742-1775): cosaco del Don, jefe de una grandiosa sublevación antifeudal de los campesinos y cosacos en Rusia (1773-1775).-334, 336.

Purishkévich, V. M. (1870-1920): gran terrateniente, ultrarreaccionario furibundo, monárquico. Fue uno de los creadores de la Unión del Pueblo Ruso pogromista, pero se retiró de ella en 1907 para formar una nueva organización monárquica y contrarrevolucionaria, la Cámara del Arcángel Miguel. Diputado a las Dumas de Estado II, III y IV, ganó amplia notoriedad por sus discursos pogromistas y antisemitas en las mismas.—7-8, 10, 86, 130, 134, 138, 142, 147, 173, 177, 178, 188, 197, 198, 200, 265, 266, 309, 334-336, 351, 367, 368, 388.

R

Rakitin, G.: véase Levitski, V.

Rakitnikov, JV. I. (n. en 1864): populista y, después, socialista revolucionario; periodista. Miembro del CC del partido eserista desde 1901, trabajó en varias ciudades de Rusia y fuera de ella, colaboró en diversos órganos de dicho partido.-338-341, 353.

Rappoport, Charles (n. en 1865): socialista francés. Su revisión de la filosofía marxista fue criticada rudamente por P. Lafargue. Autor de varios trabajos de filosofía y sociología.-201.

Ribalka, L.: véase Yurkévich, L.

Ródichev, F. I. (1853-1932): terrateniente, activista de los zemstvos, uno de los líderes del Partido Demócrata Constitucionalista y miembro de su CC. Diputado a las Dumas de Estado I, II, III y IV.-79.

Rozhkov, N. A. (1868-1927): historiador y publicista. A comienzos de 1905 ingresó en el POSDR y se solidarizó por algún tiempo con los bolcheviques. Después de la derrota de la

revolución de 1905-1907 fue uno de los líderes ideológicos del liquidacionismo, colaboró en la revista *Nasha Zariá* y dirigió el periódico *Nóvaya Sibir,* de tendencia menchevique liquidacionista. —174-178.

S

Saltichija (Saltikova, D. I.) (1730-1801): terrateniente del distrito de Podolsk de la provincia de Moscú, famosa por el trato bestial que daba a sus siervos. Fue responsable de la muerte de 139 campesinos. Bajo la presión de la opinión pública, Catalina II ordenó investigar el caso de Saltichija; en 1768, ésta fue condenada a la pena capital, conmutada en reclusión perpetua en una cárcel de monasterio. El nombre de Saltichija se convirtió en sinónimo del trato feroz que los señores feudales daban a los campesinos.-386.

Samóilov, F. N. (1882-1952): miembro del Partido Bolchevique desde 1903, participante activo de la primera revolución rusa. Diputado a la IV Duma de Estado. En 1914, junto con los demás diputados bolcheviques, fue deportado a perpetuidad a Sibcria por el Gobierno zarista, por la propaganda revolucionaria contra la guerra imperialista.-103, 106, 107, 169, 236.

Savenko, A. I. (n. en 1874): publicista, gran terrateniente. En 1908 fundó en Kícv el Club de los nacionalistas rusos. Diputado a la IV Duma de Estado, donde formó parte del "bloque progresista". Colaboró en los periódicos ultrarrcaccionarios *Nóvoe Vremia* y *Kievlianin.-342-343.*

Scheglovítov, I. G. (1861-1918): gran terrateniente y reaccionario extremo. De 1906 a 1915, ministro de Justicia. Aplicó una política ultrarreaccionaria, obligando sin tapujos a los tribunales a cumplir las indicaciones de las autoridades policíacas.-374.

Schweitzer, Johann Baptist (1833-1875): hombre público alemán, escritor, seguidor de F. Lassalle; abogado de profesión. Desde 1864 dirigió el periódico *Der Sozioldemokrat,* órgano central de la Asociación General Obrera Alemana, y en 1867 fue elegido presidente de esta entidad. Aplicó una política lassallcana, oportunista, de acuerdos con el Gobierno de Prusia, fue partidario de una unificación de Alemania "desde arriba", que conviniera a los junkers prusianos. Marx y Engels criticaron ásperamente el "socialismo gubernamental monárquico prusiano" de Schweitzer. La política de dictadura personal que aplicó en dicha Asociación provocó el descontento de sus miembros. En 1871 tuvo que dejar el puesto de presidente y se apartó de la actividad política. — 177, 279.

Sedov, L.: véase Koltsov, D.

Seel, Richard (1819-1875): pintor alemán. De 1845 a 1848 residió en París, conoció a Engels. Fue también un escritor y compositor notorio.-283.

Semkovski, S. (Bronshtéin, S. Y.) (n. en 1882): socialdemócrata, menchevique. Fue miembro de la Redacción de la *Pravda* de Vicna de Trotski, colaboró en los órganos de los mencheviques liquidadores y en la prensa socialdemócrata extranjera. Lenin criticó con acritud, en varios trabajos, los puntos de vista de Semkovski sobre el problema nacional y otras cuestiones.-150, 152, 163, 223, 242-245.

Shágov, N. R. (1882-1918): militante activo del movimiento revolucionario; bolchevique, diputado a la IV Duma de Estado; tejedor de profesión. Fue uno de los seis bolcheviques del grupo socialdemócrata de la Duma, luego miembro del grupo bolchevique. Participó en las reuniones del CC del POSDR con funcionarios del Partido celebradas en Cracovia y Poronin. En 1914, junto con los demás miembros del grupo bolchevique, fue detenido y deportado a perpetuidad a Siberia, de donde regresó sólo en 1917.-103, 106, 107, 169.

Shajovskói, D. I. (1861-1939): príncipe, activista de los zemstvos, uno de los organizadores de la Unión de Liberación de tendencia monárquica liberal. Miembro del CC del Partido Demócrata Constitucionalista desde 1905. Diputado a la I Duma de Estado y secretario de la misma.-8.

Shingariov, A. I. (1869-1918): demócrata constitucionalista, activista de los zemstvos, médico de profesión. Desde 1907 formó parte del CC del Partido Demócrata Constitucionalista. Diputado a las Dumas II, III y IV; uno de los líderes del grupo demócrata constitucionalista de las mismas.-373-374, 393-395.

Sk., N., Skop., N.: véase Zinóviev, G. E.

Skóbelev, M. I. (1885-1939): militante menchevique del movimiento socialdemócrata desde 1903; ingeniero de profesión. En 1906 emigró. Colaboró en las publicaciones mencheviques, formó parte de la Redacción de *Pravda* de Trotski. Diputado a la IV Duma de Esiado por la curia rusa de Transcaucasia.-119.

Sokotov, A. V.: véase Volski, S.

Sokotovski: véase Melenevski, M. I.

Sorge, Friedrich Adolf (1828-1906): socialista alemán, conspicua figura del movimiento obrero y socialista internacional, amigo y compañero de lucha de Marx y Engels. Participó en la revolución de 1848-1849 en Alemania, y después de su derrota emigró a Suiza, luego a Norteamérica donde organizó secciones de la I Internacional; de 1872 a 1874 fue secretario del Consejo General de la misma. Contribuyó activamente a la fundación del Partido Obrero Socialista de los EE.UU. y de la Unión Obrera Internacional. Preparó para la imprenta la correspondencia que sostenía con Marx, Engels y otras personas. Lenin tuvo en gran aprecio la actividad de Sorge; hablaba de él como de un veterano de la I Internacional.-280.

Statin (Dzhugashviti), I. V, (1879-1953): destacado dirigente del movimiento obrero revolucionario de Rusia e internacional, del Partido Comunista y el Estado soviético. Ingresó en el POSDR en 1898. En enero de 1912 fue introducido en el CC, figuró entre los redactores del periódico bolchevique *Prayda.* Durante el período de preparación y realización de la Revolución Socialista de Octubre formó parte del Centro Militar Revolucionario instituido por el Comité Central del Partido para preparar la insurrección. Desde 1917 encabezó el Comisariado del Pueblo para los Asuntos de las Nacionalidades. Durante la intervención militar extranjera y la guerra civil fue miembro del Consejo Militar Revolucionario de la República y se encontró en varios frentes. En 1922 fue elegido Secretario General del CC del PC(b) de Rusia.

Stalin desempeñó un importante papel en la construcción del socialismo. Como teórico y relevante organizador encabezó la lucha del Partido contra los trotskistas, los oportunistas de derecha y los nacionalistas burgueses. Desde 1941, Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo, y, después, del Consejo de Ministros de la URSS. Durante la Gran Guerra Patria (1941-1945), Presidente del Comité Estatal de Defensa, comisario del pueblo de Defensa y Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas de la URSS.

La actividad de Stalin tuvo también un aspecto negativo. Al desempeñar los cargos más importantes del Partido y el Estado, Stalin vulneró burdamente los principios leninistas de la dirección colectiva y las normas de la vida partidaria, infringió la legalidad socialista y cometió la infundada represión en masa contra los destacados estadistas, políticos y jefes militares de la URSS y contra otros ciudadanos soviéticos honestos.

El Partido condenó resueltamente y eliminó el culto a la personalidad de Stalin, extraño al marxismo-leninismo, y sus consecuencias.— 239.

Stirling, James H. (1820-1909): filósofo escocés. Salieron de su pluma un libro sobre Hegel y otros varios trabajos.-280.

Slolipin, P. A. (1862-1911): hombre de Estado de la Rusia zarista, gran terrateniente. Presidente del Consejo de Ministros y ministro del Interior desde 1906 hasta 1911. Se asocia a su nombre un período de cruelísima reacción política con amplia aplicación de la pena de muerte a fin de sofocar el movimiento revolucionario (reacción stolipiniana de los años 1907-1910). Stolipin llevó a cabo una reforma agraria al objeto de crear entre los campesinos (los kulaks) un sostén para la autocracia zarista en el campo. Pero su tentativa de consolidar la autocracia por medio de algunas reformas aplicadas desde arriba en interés de la burguesía y los terratenientes sufrió un fracaso. Stolipin fue asesinado en Kley en 1911 por el eserista Bogrov.-9, 108, 112, 239, 292, 334, 349.

Struve, P. B. (1870-1944): economista y publicista, uno de los líderes del Partido Demócrata Constitucionalista. En la década del 90, el representante más destacado del "marxismo legal"; introdujo "complementos" e hizo "críticas" a la doctina económica y filosófica de Marx, tratando de adaptar el marxismo y el movimiento obrero a los intereses de la burguesía. Struve fue uno de los teóricos y organizadores de la Unión de Liberación (1903-1905) de tendencia monárquica liberal, y dirigió su órgano ilegal, la revista *Osvobozhdenie.* Al formarse en 1905 el Partido Demócrata Constitucionalista pasó a ser miembro de su CC.-46, 134, 142, 149, 224, 241, 245, 349-351, 366-368, 373, 393-394, 404.

Studtka, P. I. (Veterán) (1865-1932): veterano del movimiento socialdemócrata y eminente hombre de Estado soviético después. Se afilió al Partido en 1903, fue presidente del CC del Partido Obrero Socialdemócrata de Letonia. Sometido a represiones más de una vez por el Gobierno zarista.-361.

T

Taylor, Frederick Winslow (1856-1915): ingeniero norteamericano, fundador de un sistema de organización del trabajo encaminado a intensificar al máximo la jornada. Bajo el capitalismo, ese sistema sirve para aumentar la explotación de los trabajadores.— 390, 392.

Tolstói, León (1828-1910): genial escritor ruso y uno de los más insignes del mundo; influyó enormemente en el desarrollo de la literatura rusa y universal.-310.

Trotski (Bronshtéin), L. D. (1879-1940): socialdemócrata ruso. Durante los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario fingió estar "al margen de las fracciones", pero de hecho se solidarizó con los liquidadores. En 1912 organizó el Bloque antipartido de Agosto. Regresó de la emigración después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917. En el VI Congreso del POSD(b)R fue admitido en el Partido Bolchevique. Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó varios cargos de Estado. Sostuvo una encarnizada lucha fracciona! contra la línea general del Partido, contra el programa leninista de construcción del socialismo, y predicó la imposibilidad de la victoria del socialismo en la URSS. El Partido Comunista, que desenmascaró el trotskismo como una desviación pequeñoburguesa en el Partido, lo derrotó en el plano ideológico y orgánico. En 1927 Trotski fue excluido del Partido, en 1929 expulsado de la URSS por su actividad antisoviética, y en 1932 privado de la ciudadanía soviética.-227, 270, 306, 327, 328.

Trubetskói, EN. (1863-1920): príncipe, filósofo idealista. Demócrata constitucionalista hasta 1906, año en que pasó a ser uno de los organizadores del Partido monárquico constitucional de la "Renovación Pacífica". Desempeñó un papel considerable en el aplastamiento de la primera revolución rusa por el zarismo y la instauración del régimen stolipiniano en el país.-334-335.

Tsederbaum, S. 0. (Ezhov, V.) (1879-1939): socialdemócrata, menchevique. Durante los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, liquidador activo; colaboró en varios periódicos y revistas de los mencheviques liquidadores.-44.

Tsederbaum, V. 0.: véase Levitski, V.

Tsereteli, I. G. (1882-1959): uno de los líderes mencheviques. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario figuró entre los liquidadores.-206, 208.

Tuchapski, P.L.: véase Lukashévich, P.

Tugan-Baranovski, M.I. (1865-1919): economista ruso; en los años 90, destacado representante del "marxismo legal". Durante la revolución de 1905-1907, miembro del Partido Demócrata Constitucionalista.-149, 241, 382-385.

Tuliakov, I. N. (n. en 1877): obrero, socialdemócrata, menchevique, diputado a la IV Duma de Estado.-107, 169, 178.

Turguénev, I. S. (1818-1883): escritor ruso que contribuyó muchísimo al desarrollo de la lengua literaria rusa. Reflejó en sus obras las contradicciones típicas de la vida social de Rusia. La ardorosa protesta contra el régimen de la servidumbre se compaginaba en Turguénev con las reivindicaciones liberales moderadas.-310.

Tyszka, J. (Jogiches, León) (1867-1919): destacado militante del movimiento obrero polaco y alemán. Fue uno de los organizadores de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y miembro de la Directiva Principal de este partido. Luchó contra el revisionismo en el movimiento obrero internacional y combatió el nacionalismo, propugnando la necesidad de una lucha conjunta del proletariado polaco y ruso. Participó activamente en la. revolución

de 1905-1907. Asistió al V Congreso (de Londres) del POSDR, en el que fue elegido miembro del CC. Durante los años de la reacción reprobó a los liquidadores, pero en varios casos sostuvo una posición conciliadora para con ellos. En 1912 se opuso a las resoluciones de la Conferencia de Praga. Lenin sometió a ruda crítica la actividad de Tyszka en aquel período.-182-183, 185, 194, 201, 226, 227, 270, 272.

V

V. I.: véase Lenin V. I.

Vandervelde, Emil (1866-1938): líder del Partido Obrero de Bélgica, presidente del Buró Socialista Internacional de la II Internacional. Mantuvo una posición oportunista en extremo.-204.

Vélijov, L. A. (n. en 1875): demócrata constitucionalista; diputado a la IV Duma de Estado y secretario de sus comisiones financiera y de problemas urbanos. Desde 1909, editor y director de la revista de los demócratas constitucionalistas *Gorodskoe Delo.*— 122.

Veterán: véase Stuchka, P. I.

Vijliáev, P. A. (1869-1928): estadístico y agrónomo, populista liberal; autor de obras estadísticas sobre la hacienda campesina de la Rusia zarista en las que negaba la diferenciación de clase del campesinado y alababa la comunidad rural.-354.

Vinográdov, P. G. (1854-1925): historiador, profesor de la Universidad de Moscú, y después, de la de Oxford. Por sus concepciones políticas se solidarizaba con los demócratas constitucionalistas. Fue enemigo del movimiento revolucionario, lo que se manifestó con particular relieve en sus *Cartas políticas* publicadas el 5 de agosto de 1905 en el periódico *Russkie Védomosti.* — 85-86.

Volski, S. (Sokolov, A. V.) (n. en 1880): socialdemócrata. Después del II Congreso del POSDR (1903) se adhirió a los bolcheviques. Durante los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario fue uno de los líderes de los otzovistas, contribuyó a la organización y funcionamiento de las escuelas fracciónales en Capri y en Bolonia (Italia), formó parte del grupo antipartido Vperiod.— 360.

Vóronov, B. (Lébedev, B. N.) (1883-1919): eserista; economista y publicista. En a1909-1910 formó parte del CC del partido eserista y desde 1912 colaboró activamente en sus publicaciones.-376.

W

Warski, Adolph (Warszawski, A. S.) (1868-1937): eminente figura del movimiento revolucionario polaco. Contribuyó activamente a la creación de la Socialdemocracia del Reino de Polonia, y, luego, de la del Reino de Polonia y de Lituania. Delegado al IV Congreso (de Unificación) del POSDR, después del cual pasó a ser miembro del CC del Partido. En 1909-1910 formó parte de la Redacción del periódico *Sotsial-Demokrat,* Órgano Central del POSDR.-413.

Yurkivick (Ribalka), L. (1885-1918): nacionalista ucranio, oportunista. Miembro del CC del Partido Obrero Socialdemócrata de Ucrania. En 1913-1914 colaboró 'activamente en la revista nacionalista burguesa *Dzvin.-121,* 137, 139-141, 148, 163.

Z

Zak, S. S. (1868-1930): economista y publicista, miembro del partido eserista. Colaboró en varias revistas de tendencia populista. —69-71.

Zasúlich, V. I. (1849-1919): destacada militante del movimiento populista y luego del movimiento socialdemócrata de Rusia. Contribuyó a la fundación del grupo Emancipación del Trabajo y participó en su actividad. En 1900 pasó a formar parte de la Redacción de *Iskra* y *Zariá.* Después del II Congreso del POSDR se convirtió en uno de los líderes del menchevismo. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario se sumó a los liquidadores.-26-45, 313, 419.

Zhordania, N. N. (An) (1870-1953): socialdemócrata, uno de los líderes de los mencheviques caucasianos. En 1905 dirigió el periódico menchevique *Sotsial-Demokrat,* que se publicó en georgiano. Diputado a la I Duma de Estado en 1906. En el V Congreso (de Londres) del POSDR fue elegido miembro del CC del Partido en representación de los mencheviques. Durante los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario apoyó de hecho a los liquidadores, aunque se solidariazaba formalmente con los mencheviques partidistas. En 1914 colaboró en la revista de Trotski *Borbá.*— 47, 254-255, 305, 327, 328.

Ziemelis: véase Berzin, J. A.

Zinómev, G. E. (Radomislski, G. E., Sk., N., Skop., N.) (1883-1936): socialdemócrata ruso. Desde 1908 hasta abril de 1917 estuvo en la emigración. Formó parte de las Redacciones de *Sotsial-Demokrat,* Órgano Central del Partido, y del periódico bolchevique *Proletari.* En los años de la reacción mantuvo una actitud conciliadora con los liquidadores, otzovistas y tro— tskistas. Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó varios cargos de —responsabilidad. Se opuso reiteradamente a la política leninista del Partido. En 1934 se le expulsó del Partido por su actividad antipartidaria.-88, 148, 258.

533

CRONOLOGÍA DE LA VIDA Y LA ACTIVIDAD DE LENIN

(Septiembre de 1913-marzo de 1914

1913

Septiembre de 1913-marzo de 1914. Lenin reside en Galitzia (aldea de Poronin y Cracovia); continúa dirigiendo el periódico bolchevique legal *Pravda,* la labor de las organizaciones del Partido en Rusia y la actividad de los diputados bolcheviques a la IV Duma de Estado. Dirige la Reunión de Poronin del CC del POSDR con funcionarios del Partido, participa en las deliberaciones del IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón y hace viajes a París, Bruselas, Lieja y Leipzig para dar conferencias sobre el problema nacional.

Septiembre, 12 (25). En el núm. 2 del periódico *Pravda Trudá* se publica el artículo de Lenin *Marxismo y reformismo.*

Septiembre, 13 (26). En el núm. 3 del periódico *Pravda Trudá* se publican los artículos de Lenin *La reglamentación agraria y los pobres del campo, ¿Cómo defiende el obispo Nikon a los ucranios?* y *Notas de un publicista.*

Septiembre, 17 (30). En el núm. 6 del periódico *Pravda Trudá* se publica el artículo de Lenin *Barbarie civilizada.*

Septiembre, no antes del 17 (30). En una carta a A. M. Gorki, Lenin se preocupa por su salud y le aconseja seguir un tratamiento fundamental; le comunica que ha aparecido un nuevo periódico bolchevique legal: *Nash Put.* En una carta a la Redacción del periódico *Pravda Trudá,* Lenin llama la atención sobre la necesidad de cambiar el tono y el contenido de una parte de la crónica y conseguir que ese periódico tenga un carácter más legal y aceptable para la censura.

Septiembre, 23-24 (octubre, 6-7). Lenin preside una reunión preliminar privada con los diputados bolcheviques a la IV Duma de Estado sobre problemas del trabajo práctico en la Duma.

Septiembre, 23-octubre, 1 (octubre, 6-14). Dirige en Poronin la Reunión "de verano" del CC del POSDR con funcionarios del Partido; preside las sesiones, escribe y redacta los proyectos de resoluciones que aprueba la Reunión, participa en los debates y hace apuntes de los informes e intervenciones.

Septiembre, 26 (octubre, 9). En la sesión matutina de la Reunión presenta el Informe del CC del POSDR, en el que hace un balance del trabajo realizado por el CC desde la Conferencia de Praga de 1912, determina las tarcas del Partido y las principales formas de labor partidaria en las nuevas condiciones.

En la sesión de la tarde presenta un informe sobre el problema nacional.

En el núm. 14 del periódico *Pravda Trudá* se publican los artículos de Lenin *Acerca de las centurias negras* (editorial) y *La Administración rusa y las reformas rusas.*

Septiembre, 27 (octubre, 10). Lenin participa en los debates de la Reunión concernientes al informe sobre la situación en el grupo socialdemócrata de la Duma, denuncia la conducta antipartidaria de los diputados mencheviques (los "siete") y hace ver el enorme significado de la labor política de los diputados bolcheviques (los "seis").

Septiembre, 28 (octubre, 11). En la sesión de la tarde prosigue su informe sobre el problema nacional.

Septiembre, 29 (octubre, 12). En el núm. 9 de la revista *Prosveschenie* se publica el artículo de Lenin *Cómo V. Zasúlich acaba con el liquidacionismo.*

Septiembre, 29-30 (octubre, 12, 13) Lenin escribe el esbozo de la resolución de la Reunión sobre el problema nacional.

Toma notas de las enmiendas a la resolución sobre el problema nacional.

Septiembre, 30 (octubre, 13). La Reunión aprueba en su sesión de la mañana la resolución de Lenin sobre el problema nacional.

Lenin presenta a la Reunión el informe sobre el Congreso Socialista de Viena, propone enviar al mismo por lo menos 30 personas como delegación rusa y concuerda la conveniencia de celebrar simultáneamente con dicho Congreso el del POSDR.

Pronuncia las palabras de clausura y levanta la Reunión de Poronin del CC del POSDR con funcionarios del Partido.

Octubre, 1 (14). Dirige la reunión del Comité Central del Partido en que se examinan las acciones prácticas de los diputados bolcheviques a la Duma con respecto a los diputados mencheviques; se decide organizar la evasión de I. V. Stalin e Y. M. Sverdlov desterrados y se resuelven otras cuestiones.

En el núm. 18 del periódico *Pravda Trudá* se publica el artículo de Lenin *Un "trudovique" más.*

Octubre, 4 (17). En el núm. 3 del periódico *Za Pravdu* se publica el artículo de Lenin *Los apartidistas están embrollados.*

Octubre, 7 (20). Lenin y N. K. Krúpskaya regresan de Poronin a Cracovia.

Octubre, 12 (25). En el núm. 8 del periódico *Za Pravdu* se publica el artículo de Lenin *Los liberales y el problema agrario en Inglaterra.*

Entre el 12 y el 18 (25 y 31) de octubre. En una carta a la Redacción de *Za Pravdu,* Lenin aconseja "dar al periódico visos de **mayor legalidad**" y ruega se le envíen los números que faltan.

Octubre, antes del 13 (26). En una carta a la Redacción de *Za Pravdu* da instrucciones para que se publique un informe sobre los ingresos monetarios en el fondo del periódico y se refuerce su carácter legal; pregunta cuáles son la tirada del periódico y el número de suscritores. 36

Octubre no antes del 14 (27). En una carta a la Redacción del periódico *Za Pravdu* señala el error cometido por su Redacción al publicar imprudentemente en el núm. 8 el artículo *Una reunión de marxistas,* en que se daba una detallada información sobre la labor de la Reunión clandestina del CC con funcionarios del Partido celebrada en Poronin. (Posteriormente se reveló que el autor de ese artículo, M. Chernomázov, era agente de la policía secreta.)

Octubre, 15 (28). En el núm. 10 del periódico *Z" Pravdu* se publican los artículos de Lenin *Los octubrislas y el movimiento obrero* y *A propósito de una "efeméride de la intelectualidad rusa".*

Octubre, 17 (30). En el núm. 12 del periódico *Za Pravdu* se publica el artículo de Lenin *Mala defensa de una mala causa.*

Octubre, 18 (31). En el núm. 13 del periódico *Za Pravdu* se publica de *Declaración,* escrita por Lenin, que los diputados bolcheviques entregaron a los diputados mencheviques.

No antes del 19 de octubre (1 de noviembre). Lenin escribe un proyecto de resolución de las organizaciones obreras para la prensa con motivo de las calumniosas acusaciones lanzadas por los liquidadores contra el X. (K. A. Komarovski), activista de los seguros.

Octubre, 20 (noviembre, 2). Lenin felicita al grupo socialdemócrata de la IV Duma de Estado con motivo del inicio eficaz de la campaña de seguros.

Entre el 20 y el 25 de octubre (2 y 7 de noviembre). En una carta a la Redacción del periódico *Za Pravdu* aplaude el comienzo de una lucha abierta de los seis diputados obreros bolcheviques contra la actividad desorganizadora de los siete mencheviques e informa del futuro plan de lucha, incluyendo, en definitiva, la constitución de los bolcheviques en grupo autónomo de la Duma.

Octubre, no antes del 21 (3 de noviembre) . En una carta a la Redacción del periódico *Za Pravdu* manifiesta su satisfacción con motivo del magnífico comienzo de la campaña por los derechos de los diputados bolcheviques; destaca que es deseable organizar diputaciones obreras al grupo de la Duma.

Octubre, 25 (noviembre, 7). En una carta a la Redacción del periódico *Za Pravdu* señala la falta de consecuencia en la conducta de los seis bolcheviques y les aconseja proclamarse grupo autónomo de la Duma.

En el núm. 19 del periódico *Za Pravdu* se publica el artículo de Lenin *Los "siete" de la Duma.*

Octubre, 26 (noviembre, 8). En el núm. 20 del periódico *Za Pravdu* se publica el artículo de Lenin *La burguesía liberal y los liquidadores.*

Octubre, antes del 27 (9 de noviembre). Lenin da instrucciones a la Redacción del periódico *Za Pravdu* para que su número del domingo 27 de octubre (9 de noviembre) de 1913 contenga una hoja suplementaria dedicada a la campaña en favor de los seis bolcheviques.

Octubre, antes del 29 (11 de noviembre). Formula el plan del articulo *Materiales relativos a la ludia en el grupo socialdemócrata de la Duma.*

Octubre, 29 (noviembre, 11). En el núm. 22 del periódico *Za Pravdu* se publican los artículos de Lenin *El capitalismo y la inmigración de los obreros* y *Materiales relativos a la lucha en el grupo socialdemócrata de la Duma.*

Entre el 29 de octubre y el 15 de noviembre (11 y 28 de noviembre). Lenin. propone a los diputados bolcheviques a la IV Duma de Estado formar un grupo autónomo y recomienda denominarlo Grupo obrero socialdemócrata de Rusia.

Octubre, 30 (noviembre, 12). En el núm. 23 del periódico *Za Pravdu* se publica el artículo de Lenin *Un demócrata constitucionalista propietario de fincas urbanas que razona "según Marx".*

Octubre, no antes del 30 (12 de noviembre). En una carta a la Redacción del periódico *Za Pravdu,* Lenin felicita a todos los militantes marxistas con motivo de la victoria obtenida sobre los desorganizadores del Partido, los siete mencheviques, y de la constitución del grupo obrero socialdemócrata de la Duma.

Octubre, 30-31 (noviembre, 12-13). En una carta a su hermana M. I. Uliánova dice que ha terminado de estudiar los cuatro tomos de correspondencia entre C. Marx y F. Engels y se propone escribir un artículo acerca de ella para la revista *Prosveschenie.*

Fines de octubre. En una carta a A. M. Gorki le informa de la reactivación de la labor partidaria en las sociedades obreras legales; le aconseja seguir un tratamiento médico fundamental.

Octubre. Pone notas y subraya algunos pasajes en el artículo de R. Luxemburgo *El problema nacional y la autonomía,* publicado por la revista polaca *Przeglad Socjaldemokratyczny* (Panorama Socialdemócrata) en 1908 y 1909, y saca extractos con el título general de *Rosa Luxemburgo acerca de la autodeterminación.*

Octubre-diciembre. Escribe el artículo *Notas criticas sobre el problema nacional,* que se publica en los núm. 10, 11 y 12 de la revista *Prosveschenie,* 1913.

Comienzos de noviembre. Escribe a A. M. Gorki una carta en la que critica sus puntos de vista inspirados en la construcción de Dios y enunciados en su artículo *Algo más sobre el karamazovismo,* publicado en el núm. 69 de *Nóvaya Rabóchaya*

Gazeta el 29 de octubre (11 de noviembre) de 1913. Escribe dos artículos: *Las masas obreras y los intelectuales obreros* y *Acerca de la escisión en el grupo socialdemócrata ruso de la Duma.* El segundo se publica en el núm. 298 del periódico alemán *Leipziger Volkszeitung,* el 24 de diciembre de 1913.

Noviembre, no antes del 1 (14). En una carta a la Redacción del periódico *Za Pravdu* señala la necesidad de reimprimir su artículo *Materiales relativos a la lucha en el grupo socialdemócrata de la Duma,* del núm. 22 de ese periódico que había sido confiscado.

Noviembre, después del 2 (15). Interesado por los problemas del movimiento social en Inglaterra, Lenin estudia el libro de M. Beer *Historia del socialismo en Inglaterra* (Stuttgart, 1913) y saca extractos de esa publicación.

No antes del 3 (16) de noviembre. Escribe una nota al director del periódico *Za Pravdu,* con motivo de un mal articuló publicado en su núm. 25 del 1 de noviembre y firmado "El Suyo"; le aconseja evitar las expresiones demasiado cáusticas, que puedan dar pretexto para la confiscación del periódico. (El articulo fue escrito por M. E. Chcrnomázov, desenmascarado posteriormente como provocador.)

Noviembre, después del 10 (23). Destaca y subraya algunos pasajes de los artículos *El indiferentismo en materia de política,* de C. Marx, y *El imperialismo,* de I. I. Stepánov, publicados en la revista *Prosveschenie,* núm. 10 de 1913.

Entre el 12 y el 15 (25y 28) de noviembre. En nombre del CC del POSDR somete a la consideración del BSI la propuesta de poner al orden del día de su período de sesiones de diciembre el punto sobre la unificación de la socialdemocracia polaca y sobre la conveniencia de que los socialdemócratas de Polonia estén representados en el BSI por Rosa Luxemburgo.

Noviembre, 13 (26). En el núm. 34 del periódico *Za Pravdu* se publica el artículo de Lenin *Los populistas de izquierda acerca de la ludia entre los marxistas.*

Noviembre, antes del 15 (28). Lenin lee, haciendo acotaciones y destacando o subrayando algunos pasajes, el artículo de N. Rozhkov *El estado actual del problema agrario en Rusia,* publicado en la revista de los liquidadores *Nasha Zariá,* núm. 6 de 1913. Somete a un análisis critico este artículo en su trabajo *El problema agrario y la situación actual en Rusia.*

Noviembre, 15 (28). En el núm. 36 del periódico *Za Pravdu* se publican los artículos de Lenin *El problema agrario y la situación actual en Rusia (Notas de un publicista), Dos métodos de discusión y ludia, Algunos "unificadores" más.*

Mediados de noviembre. En una carta a A. M. Gorki, Lenin pone al desnudo la esencia reaccionaria de la construcción de Dios y hace la crítica a los puntos de vista de Gorki sobre este particular.

Entre el 20 de noviembre y el 1 de diciembre (3 y 14 de diciembre). Lenin escribe la nota *Cómo enjuician los obreros de Rusia la escisión producida en el grupo socialdemócrata de la Duma* (anexo al Informe del CC del POSDR para el BSI).

*Noviembre, 23 (diciembre, 6).*Escribe una carta sobre el problema nacional a S. G. Shaumián.

Noviembre, 28 diciembre, 11. En el núm. 46 del periódico *Za Pravdu* se publican los artículos de Lenin *La autonomía "cultural-nacional"* y *Los grupúsculos del extranjero y los liquidadores rusos.*

Noviembre, 29 (diciembre, 12). Lenin envía a Petersburgo *Guión del informe para las organizaciones locales* sobre la Reunión del CC del POSDR con funcionarios del Partido, realizada en Poronin.

En el núm. 47 del periódico *Za Pravdu* se publican los artículos de Lenin *El demócrata constitucionalista Maklakov y el socialdemócrata Petrovski* y *Saverne.*

Diciembre, no más tarde del 1 (14). Lenin escribe a la Redacción de *Za Pravdu* la carta *A propósito de los próximos pasos del Buró.*

Diciembre, después del 1 (14). Hace acotaciones en el informe sobre la. reunión del Buró Socialista Internacional que se celebró el 13 y 14 de diciembre de 1913 en Londres publicado en el anexo al núm. 11 de *Bulletin periodique du Burean Socialiste International* (Bruxelles, 1914).

Diciembre, 2 (15). Escribe a la Redacción de *Za Pravdu* la carta *Sobre las resoluciones del Buró.*

No antes del 2 (15) de diciembre-comienzos de enero de 1914. En una carta a la Redacción del periódico *Za Pravdu* expone las condiciones en que puedan unificarse los grupos socialdemócratas de la IV Duma de Estado y las condiciones necesarias para restablecer la unidad del POSDR, en relación con la resolución sobre la unificación del POSDR aprobada por el BSI en su período de sesiones de diciembre.

Diciembre, 3 (16). En el núm. 50 del periódico *Za Pravdu* se publica el artículo de Lenin *La unidad obrera.*

Lenin escribe a la Redacción de *Za Pravdu* una caria con motivo de las resoluciones concernientes a la unificación del POSDR, aprobadas por el BSI en su período de sesiones de diciembre; propone el texto de una declaración que debería hacer la Redacción a propósito de dichas resoluciones.

Diciembre, antes del 4 (17). Lenin compone la tabla *Escuelas públicas del distrito escolar de San Petersburgo (18. I. 1911),* según el libro *Censo de un día en las escuelas primarias del Imperio,* fase. I, parte I, 1913.

Diciembre, 4 (17). En el núm. 51 del periódico *Za Pravdu* se publica el articulo de Lenin *La miseria de bs maestros de escuelas públicas.*

Diciembre, no antes del 5 (18). Lenin hace acotaciones y subraya algunos pasajes en el articulo *Die Sozialistische Einigkeit in England* (La concordia socialista en Inglaterra), publicado el 17 de diciembre en el núm. 292 del periódico *Leipziger Volkszeitung.*

Diciembre, después del 5 (18). En una carta a I. F. Annand, Lenin propone montar una campaña de la más enérgica protesta contra La calumniosa declaración de K. Kautsky sobre el estado de cosas en el POSDR, publicada el 18 de diciembre de 1913 en el núm. 333 del periódico *Vorwárts.*

Diciembre, 7 (20). En el núm. 1 del periódico *Proletárskaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *Terca defensa de una mala causa.* En una carta a V. S. Voitinski, Lenin expresa una opinión marcadamente negativa acerca del artículo *Por una bandera común,* recomendado para la publicación en la revista *Prosveschenie;* manifiesta una gran satisfacción con motivo del feliz comienzo de la campaña en apoyo a los seis diputados bolcheviques a la Duma, contra los siete mencheviques.

Diciembre, 8 (21). En el núm. 2 del periódico *Proletárskaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *Los obreros rusos y la Internacional.*

Diciembre, 10 (23). En el núm. 3 del periódico *Proletárskaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *Cómo engañan los liquidadores a los obreros.*

Diciembre, 11 (24). En el núm. 4 del periódico *Proletárskaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *Los demócratas Constitucionalistas y el "derecho de los pueblos a la autodeterminación"'.*

Diciembre, después del 11 (24). Lenin hace acotaciones y destaca algunos pasajes en la carta de K. Kautsky a propósito de la reunión del BSI convocada para examinar el estado de cosas en el POSDR, que se publicó el 24 de diciembre de 1913 en el núm. 339 del periódico *Vorwärts.*

Diciembre, 13 (26). En el núm. 6 del periódico *Proletárskaya Pravda* se publica el articulo de Lenin *Una buena resolución y un mal discurso.*

Diciembre, 14 (27). En el núm. 7 del periódico *Proletárskaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *La composición nacional de los alumnos en la escuela rusa.*

Sale a luz, preparado y redactado por Lenin, calendario de bolsillo *Guía del Obrero para 1914,* en que se publica el articulo de Lenin *Las huelgas en Rusia.*

Diciembre, 15 (28). En el núm. 32 del periódico *Sotsial-Demokrat* se publica el artículo de Lenin *Acerca del programa nacional del POSDR.*

En el núm. 8 del periódico *Proletárskaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *Un error inadmisible de Kautsky.*

Diciembre, 17 (30). En el núm. 9 del periódico *Proletárskaya Pravda* se publican los artículos de Lenin *Una vez más sobre la división de las escuelas por nacionalidades* y *Resolución sobre la decisión del Buró Socialista.*

Diciembre, 18 (31). En el núm. 10 del periódico *Proletárskaya Pravda* se publican la nota de Lenin *El señor Gorski y un proverbio latino* y su artículo *Acerca de nuestras escuelas.*

Diciembre, 19 (1 de enero de 1914). En el núm. 11 del periódico *Proletárskaya Pravda* se publica el artículo ele Lenin *Una vez más sobre el Buró Socialista Internacional y los liquidadores.*

Diciembre, 20 (2 de enero de 1914). En el núm., 12 del periódico *Proletárskaya Pravda* se publican los artículos de Lenin *El nacional-liberalismo y el derecha de las naciones a la autodeterminación, Populismo y liquidacionismo como elementos de desintegración en el movimiento obrero* y *A propósito de una carta de Kautsky.*

Invitado a participar en los trabajos del IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón, Lenin pide informes a los bolcheviques letones sobre la composición del Congreso y dónde y cuándo se convocará.

Diciembre, 25 (7 de enero de 1914). En una carta a los bolcheviques letones les llama a cohesionarse con vistas al próximo congreso de la socialdemocracia letona y se pone de acuerdo con ellos acerca de dónde y cuándo podrían entrevistarse.

En el núm. 16 de *Proletárskaya Pravda* se publica el articulo de Lenin *"Nóvoe Vremia" y "Rech" acerca del derecha de tas naciones a la autodeterminación.*

Diciembre, 27-29 (9-11 de enero de 1914). Lenin preside en Cracovia una reunión de los miembros del CC del POSDR sobre el trabajo del grupo bolchevique de la Duma.

Diciembre, 29 (11 de enero de 1914). En una carta a Rudis-Gipslis o Guerman dice que no se puede luirse del delegado elegido para el IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón.

En el núm. 17 del periódico *Proletárskaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *El grupo de la Duma y la mayoría extraparlamentaria,*

En una carta a la Redacción de *Proletárskaya Pravda,* Lenin da una explicación a propósito de las manifestaciones que hizo en la comisión de contribución al grupo socialdemócrata de la III Duma de Estado (organizada en 19Q9 en París) al debatirse el proyecto de ley sobre las huelgas.

Diciembre, 30 (12 de enero de 1914). En una carta a D. Wijakeep, Lenin hace constar la posición malévola de la prensa socialdemócrata alemana, que boicoteaba a los bolcheviques en su lucha contra los liquidadores; se indigna de la actitud desacertada de K. Kautsky respecto a la unidad del POSDR.

Diciembre Hace acotaciones y cálculos y subraya o destilen algunos pasajes en el libro *Balance de una encuesta de evaluación estadística realizada en la provincia de Penza* (1913).

Fines de diciembre. En una carta a I. F. Armand plantea la necesidad de emplear nuevas formas de labor partidaria entre las masas, señala el papel y significado de los "hombres de confianza" y propone abordar con mayor energía los preparativos para la edición de la revista femenina *Rabbtnitsa.*

Diciembre, 1913-1914. Hace acotaciones y cálculos y subraya algunos lugares en la lista de sindicatos de Petersburgo y Moscú, compuesta según datos del calendario *Guía del Obrero para 1914,* en la que se señalan también el número de afiliados a los sindicatos y la influencia que ejercen sobre ellos los bolcheviques, los liquidadores y los eseristas.

Fin de año.. Estudia la correspondencia entre Marx y Engels (edición alemana en cuatro tomos); compendia las cartas y saca extractos de ellas.

Escribe el artículo *La correspondencia entre Marx y Engels.*

1913. Hace acotaciones y cálculos y subraya algunos lugares en el libro *Statistical Abstrad of the United States* (Resumen estadístico de los Estados Unidos).

Fines de 1913-principios de 1914. Redacta el artículo de N. K. Krúpskaya *En torno a la política del Ministerio de Instrucción Pública,* escribe una adición al mismo y le da el título.

1914

Enero, 1 (14). En el núm. 19 del periódico *Proletárskaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *Cuatro mil rublos anuales y jornada de seis horas.*

Enero, 2 (15). Lenin llega a Berlín para entrevistarse con los bolcheviques letones en relación con la convocatoria del IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón.

Enero, no más tarde del 5 (18). Lenin llega a París.

Enero, 5 (18). En una reunión de bolcheviques en París informa de que el Buró Socialista Internacional se propone intervenir en los asuntos del POSDR para revelar los "puntos de divergencia" entre los bolcheviques y los mencheviques y resolver el problema de la unidad.

Antes del 9 (22) de enero. En una carta a Inessa Armand da su conformidad a hacer uso de la palabra en un mitin que debía celebrarse en París para conmemorar los acontecimientos del 9 de enero de 1905.

Enero, 9 (22). Interviene en dos mítines de socialdemócratas en París, celebrados para conmemorar el 9 de enero de 1905.

Enero, 10 (23). Da una conferencia sobre el problema nacional, en la gran sala de la Sociedad de Geografía de París.

Entre el 10 y el 20 de enero *(23 de enero y 2 de febrero).* Escribe las tesis *El problema nacional (Tesis de memoria).*

Enero, no más tarde del 12 (25). Llega a Bruselas.

Enero, 12 (25). Lee en Bruselas su disertación sobre el problema nacional para los delegados al IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón.

En una carta a Inessa Armand informa de la victoria obtenida por los bolcheviques entre los delegados al IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón.

Enero, 13 (26). Envía a París textos, redactados por él, para el núm. 1 de *Boletín del CC del POSDR,* que sale a luz el 15 (28) de enero en la misma capital. En una carta a N. V. Kuznetsov informa del envío de textos para *Boletín del CC del POSDR,* del tamaño del boletín y del orden de su publicación.

En una carta a Inessa Armand, residente en París, señala la predominancia de los conciliadores en el IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón, y que los bolcheviques tendrán que luchar contra ellos.

Enero, 13-20 (enero, 26-febrero, 2). Participa en el trabajo del IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón; en nombre del CC del POSDR hace un informe en el que somete a ruda crítica la actividad del CC de la socialdemocracia letona, que mantenía una actitud oportunista respecto a la lucha contra el liquidacionismo.

En una sesión del IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón interviene en los debates sobre el informe de J. Janson-Braun y critica acerbamente a éste por su actitud conciliadora hacia los liquidadores.

Pronuncia unas palabras de clausura en el IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón, en las que explica que la unidad de la socialdemocracia es posible sólo sobre una base de principios, de la táctica revolucionaria y la lucha contra el oportunismo de los liquidadores.

Escribe el proyecto de resolución sobre la actitud de la Socialdemocracia del País Letón hacia el POSDR.

Enero. 14-15 (27-28). En una carta a Inessa Armand, Lenin habla de la reorganización del Comité de las Organizaciones en el Extranjero y de la publicación urgente de *Boletín del CC del POSDR* en París.

Enero, 18 (31). En el núm. 14 del periódico *Proletárskaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *¿Es necesaria una lengua oficial obligatoria?*

Enero, 18-19 (enero, 31-febrero, 1). Lenin escribe para C. Huysmans, secretario del. Buró Socialista Internacional, un breve informe sobre los puntos fundamentales de las divergencias entre el CC del POSDR y el CO de los liquidadores. *Enero, 20 (febrero, 2).* Da una conferencia en Lieja sobre el problema nacional.

Entre el 21 y el 24 de enero (3 y 6 de febrero). Da una conferencia en Leipzig sobre el problema nacional,

Enero, 24 (febrero, 6). Regresa a Cracovia.

Enero, 25 (febrero, 7). Aparece el núm. 1 de la revista *Prosveschenie,* que contiene el articulo de Lenin *Sobre las tareas de la estadística de los* zemstvos y su comentario sobre el libro *Documentos sobre la protección del trabajo presentados en la Exposición de Higiene de toda Rusia en San Petersburgo, 1913.*

Enero, 27 (febrero, 9). En una carta a la Redacción del periódico *Put Pravdi,* Lenin manifiesta su pesar con motivo de la imprudente publicación de un artículo, que tuvo por resultado la clausura del periódico; pregunta por qué se tarda en publicar los dos artículos suyos sobre el problema de la unidad escritos en respuesta a F. Dan e insiste en que ellos aparezcan en el periódico antes de que salga a luz la revista *Borbá,* de Trotski.

Enero, no antes del 29 (11 de febrero). Comunica en una carta a A. A. Troyanovski que la socialdemocracia letona se ha retirado del CO de los liquidadores, y destaca que esto equivale a la descomposición completa del Bloque de Agosto trotskista.

Enero, 29 (febrero, 11). En una carta a su hermana A. I. Uliánova-Elizárova, residente en Petersburgo, dice que ha regresado a Cracovia y que se propone escribir un artículo sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación. Ese artículo se publicó en el núm. 4 de la revista *Prosveschenie.*

Después del 29 de enero (11 de febrero). Ruega en una carta a V. M. Kaspárov que aclare por qué se ha dejado de enviarle el periódico *Vorwärts.*

Enero, 31 (febrero, 13). En el núm. 9 del periódico *Put Pravdi* se publican el artículo de Lenin *Corrupción de los obreros por los liberales* y su *Carta a la Redacción.*

Fines de enero-febrero. Lenin hace acotaciones y subraya algunos lugares en la portada del núm. 2 (enero de 1911) de la revista bolchevique *Misl.*

Febrero, 3 (16). Informa en una carta a M. I. Uliánova de la conferencia sobre el problema nacional que dio en París el 10 (23) de enero.

En una carta de N. K. Krúpskaya a M. A. Uliánova añade de su parte que asistió en Cracovia a una velada ucrania dedicada al centenario del nacimiento de T. Shevchenko y expone sus impresiones de la película *Caso Beilis.*

Febrero, 4 (17). En el núm. 12 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *El jefe liquidacionista expone las condiciones liquidacionistas de la "unidad".*

Febrero, 5 (18). En el núm. 13 del periódico *Put Pravdi* se publican los artículos de Lenin *Contribución a la historia del programa nacional en Austria y en Rusia* y *El excelentísimo terrateniente liberal opina sobre la "nueva Rusia de los zemstvos".*

Febrero, 14 (27). En una carta a la Redacción de la revista *Prosveschenie,* Lenin da a conocer que la Redacción de *Pravda* ha roto con A. A. Bogdánov e insta a que la revista continúe desenmascarando el aventurerismo del grupo Vperiod.

Escribe una carta a N. A. Gúrvich, residente en Washington; dice en ella que ha recibido su libro *Immigration and Labor* (Inmigración y trabajo), le agradece el envío de ese libro y le ruega que ayude a obtener datos de la Oficina de estadística norteamericana sobre los censos de 1900 y 1910.

Escribe una carta a la Redacción de la revista *Prosveschenie,* a nombre de A. I. Uliánova-Elizárova, diciendo que A. A. Bogdánov se ha retirado de la Redacción de *Pravda* y que es preciso combatir los falsos rumores que corren en relación con ello.

Febrero, 17 (marzo, 2). En una carta a Inessa Armand comunica haber recibido datos sobre el trabajo del Comité de Petersburgo; manifiesta su preocupación por el silencio de I. F. Popov, representante del POSDR en el BSI, por si ha cumplido la misión del Partido.

Febrero, 18 (marzo, 3). En el núm. 15 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *El populismo y la dase de los obreros asalariados.*

Febrero, 19 (marzo, 4). Lenin señala en una carta a E. F. Razmiróvich la necesidad de elegir por cooptación a 3 ó 4 obreros de Petersburgo para el Buró Ruso del CC del POSDR e insiste en que los obreros cooptados pasen a la clandestinidad; habla de lo difícil que es mejorar la labor de organización por falta de dinero.

Febrero, antes del 20 (5 de marzo). Estudia los datos de *Recopilación estadística económica,* fase. VII (Moscú, 1913), saca extractos y hace cálculos para utilizarlos en su artículo *El campesinado y el trabajo asalariado.*

Febrero, 20 (marzo, 5). En el núm. 17 del periódico *Put Pravdi* se publican los artículos de Lenin *Algo más sobre el "nacionalismo" y El campesinado y el trabajo asalariado.*

Febrero, 21 (marzo, 6). En el núm. 18 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *El señar Stnae y el "saneamiento del poder'".*

Antes del 22 de febrero (7 de marzo). En una carta a Inessa Armand, residente en París, comunica que G. V. Plejánov se propone editar el periódico *Edinstov y* que próximamente aparecerá la revista de L. Trotski *Barba.*

Febrero, 22 (marzo, 7). En el núm. 19 del periódico *Put Pravdi* se publica el articulo de Lenin *Los populistas opinan sobre N. K. Mijailovski.*

Febrero, 23 (marzo, 8). En una carta a Inessa Armand, Lenin manifiesta su indignación por el tono ultrajante de la carta de C. Huysmans y por la conducta de I. F. Popov, quien no ha cumplido la misión del Partido (no ha presentado a tiempo la traducción del informe de Lenin al BSI).

Febrero, 25 (marzo, 10). En el núm. 21 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *Acerca de A. Bogdánov.*

Febrero, después del 27 (del 12 de marzo). En una carta a Rudis-Gipslis, residente en Berlín, Lenin habla de las resoluciones aprobadas por el IV Congreso de la

Socialdemocracia del País Letón y de la necesidad de continuar luchando contra los conciliadores; propone publicar las resoluciones del Congreso en el periódico *Pravda.*

Febrero, 28 (marzo, 13). Aparece el núm. 2 de la revista *Prosveschenie,* que contiene el artículo de Lenin *Nota de la Redacción al artículo de Veterán: "El problema nacional y el proletariado letón".*

Febrero Lenin escribe el plan de la recopilación *Marxismo y liquidacionismo* y el prólogo para ella.

Empieza a trabajar en el artículo *Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación.*

Febrero-marzo. Introduce modificaciones en el texto de su artículo *Cuestiones en litigio. El partido abierto y los marxistas,* insertado en la recopilación *Marxismo y liquidacionismo.* (Este artículo se publicó anteriormente en el periódico *Pravda.)*

Febrero-mayo. Saca extractos, anotándolos, del libro: Ludwig Bernhard. *Das Polnische Gemeinwesen im preussischen Staat. Die Polenfrage* (Los polacos en Prusia. La cuestión polaca). Leipzig, 1907. Utilizó ese libro en el artículo *El derecho de las naciones a la autodeterminación.*

Marzo, 1 (14). En el núm. 25 del periódico *Put Pravdi se* publica el artículo de Lenin *Discusiones políticas entre los liberales.*

Marzo, 2 (15). En el núm. 26 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *El campesinado "trabajador" y el comercio de la tierra.*

Entre el 2 y el 6 (15 y 19) de marzo. Lenin introduce correcciones de redacción en el artículo de O. N. Lola (V. Stepaniuk) *Fragmento de la historia del marxismo ucranio,* enviado por el autor para la revista *Prosveschenie.*

Marzo, 6 (19). En el núm. 29 del periódico *Put Pravdi* aparece el artículo de Lenin *La preocupación de los liberales.*

Marzo, 7 (20). En el núm. 30 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *Populistas y liquidadores en el movimiento sindical (Valiosas confesiones) .*

Marzo, 8 (21). Lenin da una conferencia, en Cracovia, con el tema *La socialdemocracia de Rusia y el problema nacional* y hace apuntes del subsiguiente debate.

Marzo, 9 (22). En el núm. 32 del periódico *Put Pravdi* se publica el articulo de Lenin *Piadosos deseos.*

Marzo, 11 (24). Lenin rechaza la propuesta de colaborar en *Sovreménnik,* hecha por la Redacción de esta revista, motivando su negativa por la disconformidad con la orientación y el programa de la misma.

En el núm. 33 del periódico *Put Pravdi* se publica el articulo de Lenin *El profesor liberal opina sobre la igualdad.*

Marzo, 12 (25). En el núm. 34 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *Los liberales ingleses e Irlanda.*

Marzo, 13 (26). En el núm. 35 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *El taylorismo es la esclavización del hombre por la máquina.*

Marzo, 14 (27). En el núm. 36 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *Una "oposición responsable" y la participación de los demócratas constitucionalistas en la reunión del primero de marzo*

553

TOMO XXIV
INDICE COMPLETO

VII Prefacio

1913

1-5 MARXISMO Y REFORMISMO
6-9 LA REGLAMENTACIÓN AGRARIA Y LOS POBRES DEL CAMPO
10-12 ¿COMO DEFIENDE EL OBISPO NIKON A LOS UCRANIOS?
13-18 NOTAS DE UN PUBLICISTA
13 I. Los intelectuales apartidistas contra el marxismo
14 II. Ceguera liberal
16 III. Una explicación necesaria
19-20 BARBARIE CIVILIZADA
21-23 ACERCA DE LAS CENTURIAS NEGRAS
24-25 LA ADMINISTRACIÓN RUSA Y LAS REFORMAS RUSAS
26-49 COMO V. ZASULICH ACABA CON EL LIQUIDACIONISMO
51-68 RESOLUCIONES DE LA REUNIÓN DE VERANO DE 1913 DEL CC DEL POSDR CON FUNCIONARIOS DEL PARTIDO
55 Las tareas de agitación en la actualidad
57 Resolución sobre el problema de organización y sobre el congreso del Partido
58 El movimiento huelguístico
59 La prensa del Partido
60 El trabajo de los socialdemócratas en la Duma
61 El grupo socialdemócrata de la Duma
63 El trabajo en las asociaciones legales
64 Resolución sobre el problema nacional
66 Los populistas
69-73 UN "TRUDOVIQUE" MAS
74-77 LOS APARTIDISTAS ESTÁN EMBROLLADOS
78-81 LOS LIBERALES Y EL PROBLEMA AGRARIO EN INGLATERRA
82-84 LOS OCTUBRISTAS Y EL MOVIMIENTO OBRERO
85-86 A PROPOSITO DE UNA "EFEMERIDE DE LA INTELECTUALIDAD RUSA"
87-89 MALA DEFENSA DE UNA MALA CAUSA
90-92 DECLARACIÓN
93-95 LOS "SIETE" DE LA DUMA
96-98 LA BURGUESÍA LIBERAL Y LOS LIQUIDADORES
99-102 EL CAPITALISMO Y LA INMIGRACIÓN DE LOS OBREROS
103-121 MATERIALES RELATIVOS A LA LUCHA EN EL GRUPO
103 ¿La voluntad de quién?
104 ¿Cuál es la voluntad de la mayoría de los obreros conscientes de Rusia?
105 ¿Qué revelan las elecciones a la II, III y IV Dumas de Estado en lo que se refiere a la voluntad del proletariado?
106 ¿Quiénes son los representantes?
109 ¿Cuál es la voluntad de los obreros según lo muestran los periódicos obreros de Rusia? ¿
109 Cuál es la voluntad de los obreros según lo muestran las colectas para los periódicos obreros?
111 ¿Cuál es la voluntad de los obreros según lo muestran los sindicatos de Petersburgo?
112 Unidad ideológica
114 Los liquidadores, y la burguesía
115 La resolución de los marxistas unidos ndice
117 Nuestra labor dentro del grupo de la Duma

119 ¿Qué exigen los seis?
119 Unidad dentro y fuera de la Duma
122-123 UN DEMÓCRATA CONSTITUCIONALISTA PROPIETARIO DE FINCAS URBANAS QUE RAZONA "SEGÚN MARX"
125-163 NOTAS CRITICAS SOBRE EL PROBLEMA NACIONAL
128 1. Liberales y demócratas en el problema de los idiomas
131 2. La "cultura nacional"
135 3. El espantajo nacionalista de la "asimilación"
143 4. La "autonomía cultural-nacional"
150 5. La igualdad de derechos de las naciones y los derechos de las minorías nacionales
156 6. Centralización y autonomía
164-166 LAS MASAS OBRERAS Y LOS INTELECTUALES OBREROS
167-171 ACERCA DE LA ESCISIÓN EN EL GRUPO SOCIALDEMOCRATA RUSO DE LA DUMA
172-173 LOS POPULISTAS DE IZQUIERDA ACERCA DE LA LUCHA ENTRE LOS MARXISTAS
174-178 EL PROBLEMA AGRARIO Y LA SITUACIÓN ACTUAL EN RUSIA *(Notas de un publicista)*
179-181 DOS MÉTODOS DE DISCUSIÓN Y LUCHA.
182-185 ALGUNOS "UNIFICADORES" MAS
186 COMO ENJUICIAN LOS OBREROS DE RUSIA LA ESCISIÓN PRODUCIDA EN EL GRUPO SOCIALDEMOCRATA DE LA DUMA
187-191 LA AUTONOMÍA "CULTURAL-NACIONAL"
192-195 LOS GRUPUSCULOS DEL EXTRANJERO Y LOS LIQUIDADORES RUSOS
196-197 EL DEMÓCRATA CONSTITUCIONALISTA MAKLAKOV Y EL SOCIALDEMOCRATA PETROVSKI
198-200 SAVERNE
201-202 A PROPOSITO DE LOS PRÓXIMOS PASOS DEL BURÓ
203-205 SOBRE LAS RESOLUCIONES DEL BURÓ.
206-208 LA UNIDAD OBRERA
209-211 LA MISERIA DE LOS MAESTROS DE ESCUELAS PUBLICAS
212-214 TERCA DEFENSA DE UNA MALA CAUSA
215-218 LOS OBREROS RUSOS Y LA INTERNACIONAL
219-221 COMO ENGAÑAN LOS LIQUIDADORES A LOS OBREROS
222-224 **LOS DEMÓCRATAS CONSTITUCIONALISTAS Y EL "DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA AUTODETERMINACIÓN"**
225-228 UNA BUENA RESOLUCIÓN Y UN MAL DISCURSO
229-234 LAS HUELGAS EN RUSIA
235-238 LA COMPOSICIÓN NACIONAL DE LOS ALUMNOS EN LA ESCUELA RUSA
239-246 ACERCA DEL PROGRAMA NACIONAL DEL POSDR
247-249 UN ERROR INADMISIBLE DE KAUTSKY
250-252 RESOLUCIÓN SOBRE LA DECISIÓN DEL BURÓ SOCIALISTA
253-255 UNA VEZ MAS SOBRE LA DIVISIÓN DE LAS ESCUELAS POR NACIONALIDADES
256-257 ACERCA DE NUESTRAS ESCUELAS
258 EL SEÑOR GORSKI Y UN PROVERBIO LATINO
259-263 UNA VEZ MAS SOBRE EL BURÓ SOCIALISTA INTERNACIONAL Y LOS LIQUIDADORES
264-266 **EL NACIONAL-LIBERALISMO Y EL DERECHO DE LAS NACIONES A LA AUTODETERMINACIÓN**
267-271 POPULISMO Y LIQUIDACIONISMO COMO ELEMENTOS DE DESINTEGRACIÓN EN EL MOVIMIENTO OBRERO
272-273 *A PROPOSITO DE UNA CARTA DE KAUTSKY
274-275 **"NOVOE VREMIA" Y "RECH" ACERCA DEL DERECHO DE LAS NACIONES A LA AUTODETERMINACIÓN**
276-277 GRUPO DE LA DUMA Y LA MAYORÍA EXTRAPARLAMENTARIA.
278 CARTA A LA REDACCIÓN
279-285 LA CORRESPONDENCIA ENTRE MARX Y ENGELS
281 I. Examen general

* Se señalan con un asterisco los libros, periódicos, artículos y documentos que tienen glosas de V. I. Lenin y que se guardan en el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS.

1914

286 *ADICIÓN AL ARTICULO DE N. K. KRUPSKAYA "EN TORNO A LA POLÍTICA DEL MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PUBLICA"
287-289 CUATRO MIL RUBLOS ANUALES Y JORNADA DE SEIS HORAS
290-297 SOBRE LAS TAREAS DE LA ESTADÍSTICA DE LOS ZEMSTVOS
298 COMENTARIO. *"Documentes sobre la protección del trabajo presentados en la Exposición de Higiene de toda Rusia en San Petersburgo, 1913" San Petersburgo, 1913. 78 páginas. Sin indicación de precio*
299-308 *IV CONGRESO DE LA SOCIALDEMOCRACIA DEL PAÍS LETÓN *13-26 de enero (26 de enero-8 de febrero) de 1914*
301 *1. INFORME DEL CC DEL POSDR EN EL IV CONGRESO DE LA SOCIALDEMOCRACIA DEL PAÍS LETÓN
305 *2. PALABRAS DE CLAUSURA EN EL IV CONGRESO DE LA SOCIALDEMOCRACIA DEL PAÍS LETÓN
307 *3. PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE LA ACTITUD DE LA SOCIALDEMOCRACIA DEL PAÍS LETÓN HACIA EL POSDR
309-311 ¿ES NECESARIA UNA LENGUA OFICIAL OBLIGATORIA?
312-320 *INFORME AL BURÓ SOCIALISTA INTERNACIONAL
321-323 CORRUPCIÓN DE LOS OBREROS POR LOS LIBERALES
324-325 CARTA A LA REDACCIÓN
326-329 EL JEFE LIQUIDACIONISTA EXPONE LAS CONDICIONES LIQUIDACIONISTAS DE LA "UNIDAD".
330-333 CONTRIBUCIÓN A LA HISTORIA DEL PROGRAMA NACIONAL EN AUSTRIA Y EN RUSIA.
334-337 EL EXCELENTÍSIMO TERRATENIENTE LIBERAL OPINA SOBRE LA "NUEVA RUSIA DE LOS ZEMSTVOS"
338-341 EL POPULISMO Y LA CLASE DE LOS OBREROS ASALARIADOS
342-344 ALGO MAS SOBRE EL "NACIONALISMO"
345-348 «EL CAMPESINADO Y EL TRABAJO ASALARIADO
349-351 EL SEÑOR STRUVE Y EL "SANEAMIENTO DEL PODER"
352-351 LOS POPULISTAS OPINAN SOBRE N. K. MIJAILOVSKI
357-360 ACERBA DE A. BOGDANOV
361-362 *NOTA DE LA REDACCIÓN AL ARTICULO DE VETERAN: "EL PROBLEMA NACIONAL Y EL PROLETARIADO LETÓN"
363-365 *PROLOGO A LA RECOPILACIÓN "MARXISMO Y LIQUIDACIONISMO"
366-368 DISCUSIONES POLÍTICAS ENTRE LOS LIBERALES
369-372 EL CAMPESINADO "TRABAJADOR" Y EL COMERCIO DE LA TIERRA
373-374 LA PREOCUPACIÓN DE LOS
375-379 POPULISTAS Y LIQUIDADORES EN EL MOVIMIENTO SINDICAL *(Valiosas confesiones)*
380-381 PIADOSOS DESEOS
382-385 UN PROFESOR LIBERAL OPINA SOBRE LA IGUALDAD
386-389 LOS LIBERALES INGLESES E IRLANDA
390-392 EL TAYLORISMO ES LA ESCLAVIZACIÓN DEL HOMBRE POR LA MAQUINA
393-395 UNA "OPOSICIÓN RESPONSABLE" Y LA PARTICIPACIÓN DE LOS DEMÓCRATAS CONSTITUCIONALISTAS EN LA REUNIÓN DEL PRIMERO DE MARZO

M A T E R I A L E S P R E P A R A T O R I O S

399-401 *ESBOZO DE RESOLUCIÓN SOBRE EL PROBLEMA NACIONAL
402-403 *GUIÓN DEL INFORME PARA LAS ORGANIZACIONES LOCALES SOBRE LA REUNIÓN DEL CC DEL POSDR CON FUNCIONARIOS DEL PARTIDO, REALIZADA EN PORONIN (1913)
404-417 *TESIS PARA LA DISERTACIÓN SOBRE EL PROBLEMA NACIONAL
418 *GUIÓN DEL INFORME DEL POSDR EN EL IV CONGRESO DE LA SOCIALDEMOCRACIA DEL PAÍS LETÓN
419-420 *GUIÓN DE LAS PALABRAS DE CLAUSURA EN EL IV CONGRESO DE LA SOCIALDEMOCRACIA DEL PAÍS LETÓN

423-426 Relación de obras de Lenin no halladas hasta el presente *(Septiembre de 1913-mano de 1914)*
427-428 Relación de ediciones y documentos en cuya redacción tomó parte Lenin
429-477 Notas
478 Índice de obras y fuentes literarias citadas y mencionadas por Lenin
505 Índice onomástico
533 Cronología de la vida y la actividad de Lenin
553 ÍNDICE COMPLETO

I L U S T R A C I O N E S

53 Cubierta del folleto *Comunicado y resoluciones de la Reunión de verano de 1913 del Comili Central con funcionarios del Partido,* editado en París por el CC del POSDR. 1913. La nota puesta en la cubierta es de V. I. Lenin
256-257 Tabla *Escuelas públicas del distrito escolar de San Petersburgo (18.1.1911),* preparada por V. I. Lenin. Fines de 1913
280-281 Primera página del manuscrito de V. I. Lenin *La correspondencia entre Marx y Engels.* Fines de 1913
317-318 Páginas 29 y 30 del manuscrito de V. I. Lenin *Informe al Buró Socialista Internacional.* 31 de enero-1 de febrero de 1914
405 Primera página del manuscrito de V. I. Lenin *El problema nacional (Tesis de memoria).* Enero de 1914